

ENVER HOXHA
OBRAS ESCOGIDAS

I

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

ENVER HOXHA

OBRAS ESCOGIDAS



ENVER HOXHA

INSTITUTO DE ESTUDIOS MARXISTA-LENINISTAS
ADJUNTO AL CC DEL PTA

ENVER HOXHA

TOMO

I

NOVIEMBRE DE 1941-OCTUBRE DE 1948

CASA EDITORA «8 NËNTORI»
TIRANA, 1974

P R E F A C I O

Las “Obras Escogidas” del camarada Enver Hoxha en español, en varios tomos, se publican por decisión del Comité Central del Partido del Trabajo de Albania.

El primer tomo comprende obras escritas de 1941 a 1948. Para mayor claridad se divide en dos partes. En la primera se reúnen escritos del período de la Lucha de la Liberación Nacional (noviembre de 1941 — noviembre de 1944), y en la segunda escritos del período de la reconstrucción del país y del desarrollo de la revolución socialista (diciembre de 1944 — octubre de 1948).

Las obras del período de la Lucha Antifascista de Liberación Nacional tratan problemas relativos a la fundación, a la reconstrucción y a la vida interna del Partido Comunista de Albania (hoy Partido del Trabajo de Albania) como partido marxista-leninista revolucionario de la clase obrera. Aquí el lector verá en qué circunstancias fue creado el Partido Comunista de Albania y cómo siguió siendo el único partido de la clase obrera y el único partido político en el país, cómo, después de su fundación, llegó a ser, en un tiempo relativamente breve, la única fuerza dirigente de las masas populares en la Lucha Antifascista de Liberación Nacional y mantenerse siempre como tal.

En los escritos del período de la guerra se encuentra elaborada la línea política del Partido Comunista sobre la base de los principios fundamentales marxista-leninistas y de la experiencia revolucionaria que se enriquecía continuamente en el país.

La experiencia revolucionaria del Partido Comunista de Albania y de las masas populares en la Lucha Antifascista de Liberación Nacional demuestra que en las situaciones revolucionarias, todo partido marxista-leninista de la clase obrera está en condiciones de erigirse en verdadero guía de las masas, organizar la revolución y llevarla hasta sus últimas consecuencias si sabe elaborar una línea política correcta que tenga en cuenta las tendencias objetivas del desarrollo de la situación, los anhelos y las exigencias políticas de las masas y si es capaz de aplicar esta línea con madurez y decisión.

Las cuestiones fundamentales de la línea política del Partido, que el lector encontrará en las obras de Enver Hoxha, conciernen a la determinación de los fines estratégicos del Partido, del enemigo principal, del papel dirigente de la clase obrera y de sus aliados en la lucha, así como a la definición y a la realización de las tareas fundamentales para el logro de este objetivo. Con el fin de alcanzar su objetivo estratégico, el Partido Comunista de Albania se ha planteado tres tareas fundamentales: unir al pueblo en un frente único de liberación nacional; organizar la insurrección general armada y crear el Ejército de Liberación Nacional como ejército regular del pueblo y del nuevo Estado albanés; destruir el viejo Poder político e instaurar un nuevo Poder, el Poder revolucionario de los consejos de liberación nacional. Estos eran los tres componentes de un mismo proceso revolucionario y cada una de esas tareas ha sido cumplida en relación orgánica con las otras dos en una lucha sin compromisos contra los ocupantes fascistas y sus lacayos en el país.

En los escritos del período de la guerra un importante lugar ocupa la posición del Partido Comunista de Albania con respecto a los Aliados del exterior del pueblo albanés insurgente, posición fundada en los siguientes principios revolucionarios: actitud diferenciada hacia los Aliados; no

ingerencia en los asuntos internos de ninguno de los Aliados; apoyo en las propias fuerzas. Allí se trata de los lazos, fundados en estos principios, de la Lucha de Liberación Nacional del pueblo albanés con la Lucha Antifascista Mundial, en primer lugar, con la Guerra Patria de la Unión Soviética y con la Lucha de Liberación de los pueblos vecinos de Yugoslavia y Grecia.

En los escritos de la postguerra (1945-1948), los problemas tratados conciernen al desarrollo ininterrumpido de la revolución popular de la etapa antiimperialista democrática a la etapa socialista; al fortalecimiento y perfeccionamiento de la base política del nuevo régimen en Albania en la lucha contra los enemigos del exterior y del interior; a la reconstrucción del país; a la destrucción de la vieja base económica y a la creación de la base económica del socialismo; a la organización socialista del desarrollo planificado de la economía; al impulso de la revolución en el terreno de la instrucción y la cultura, así como a la defensa de la Patria. Se tratan asimismo problemas de la política exterior del Partido, de su actitud internacionalista revolucionaria tendente al establecimiento de relaciones fraternales y al fortalecimiento de la amistad y la colaboración con la Unión Soviética y los países de democracia popular, de la lucha para asegurar al pueblo albanés en la arena internacional todos los derechos que había ganado con sangre y sacrificios.

En estas obras el lector tendrá una imagen de la lucha de principios que el Partido Comunista de Albania y el Gobierno de la República Popular de Albania han llevado a cabo, en el plano nacional e internacional, contra el imperialismo encabezado por el norteamericano y contra la actividad antialbanesa y antimarxista de la dirección revisionista yugoslava.

Gracias a esta lucha, el Partido Comunista de Albania ha defendido la independencia nacional y ha asegurado

el desarrollo del país por el camino del socialismo, ha defendido al mismo tiempo su independencia y su línea marxista-leninista correcta de las brutales ingerencias de la dirección revisionista yugoslava y contra la actividad trotskista y hostil de sus agentes en Albania.

En las obras de Enver Hoxha se pone de relieve la aplicación de manera magistral y creadora del marxismo-leninismo por el Partido Comunista de Albania en las condiciones concretas de la situación interna del país y de la situación internacional.

Estas obras llevan el sello de su época y como tal, para comprender correctamente su contenido, es indispensable tener presente las circunstancias en las que han sido escritas. Siguen el orden cronológico.

Los escritos del primer tomo han sido tomados y traducidos de los cinco primeros tomos de la edición albanesa de las Obras de Enver Hoxha.

PRIMERA PARTE

INFORME PRESENTADO ANTE LA PRIMERA CONFERENCIA CONSULTIVA DE ACTIVISTAS DEL PARTIDO COMUNISTA DE ALBANIA¹

[8 de abril de 1942]

Camaradas:

La causa de que en la organización continúe existiendo una cierta dispersión organizativa y de que el Partido no se haya consolidado aún organizativamente debemos buscarla en el espíritu de grupo, que aún persiste. Los camaradas han podido observar en la resolución aprobada por la Reunión de los principales grupos comunistas de Albania² en qué estado se encontraba el trabajo comunista en

¹La Primera Conferencia Consultiva de Activistas del PCA inició sus trabajos el 8 de abril del 1942 en Tirana y se prolongó por tres días con algunos intervalos. El camarada Enver Hoxha presentó el informe principal. En ella se emitió una resolución, en la cual se determinaron las tareas para fortalecer el Partido, para crear y consolidar sus vínculos con las masas y para movilizarlas en la Lucha de Liberación Nacional.

²La Reunión de los grupos comunistas de Albania se llevó a cabo en condiciones de clandestinidad del 8 al 14 de noviembre de 1941 en la ciudad de Tirana. En el primer día de los trabajos se adoptó la decisión histórica de fusionar los grupos y de fundar el Partido Comunista de Albania (PCA). En la reunión se escuchó los informes sobre la actividad de cada grupo, los éxitos y los defectos del movimiento comunista en Albania y sobre otras cuestiones de vital importancia que se planteaban al Partido.

En la discusión de los problemas ideológicos, tácticos y organizativos del Partido aparecieron acentuadas divergencias entre los representantes de los grupos. El camarada Enver Hoxha y

nuestro país. Han podido darse cuenta de los graves errores que han cometido estos grupos, a causa de los cuales no se ha podido todavía llevar a cabo en nuestra organización un trabajo regular ni marchar adelante debidamente. Las vacilaciones, el liberalismo, la comprensión oportunista de los problemas, las ambiciones, etc., habían creado una difícil situación en nuestro movimiento. Cada uno trabajaba sólo para sí, todos pensaban que lo más necesario era formar grupos y erigirse en "partido", injuriando a los demás, sacando a luz todos sus "errores", alegando que otros tenían la "culpa" de todo, en tanto que ellos "toda la razón"

Como es de todos conocido, en nuestro país han existido muchos grupos, como son el de Korça³, el de Shkodra⁴ y el de los «Jóvenes»⁵, y hubo asimismo dos personas del

los demás camaradas desarrollaron una dura lucha de principios contra las tesis antimarxistas y liquidacionistas de los cabecillas del grupo de los «Jóvenes». Se denunciaron los puntos de vista socialdemócratas que recién habían comenzado a propagar en Albania los renegados del movimiento comunista, la línea y la actividad trotskista del grupo «Zjarri» (Fuego), que se hacía pasar como «Partido Comunista Albanés», así como puntos de vista extraños que habían penetrado en las filas de los grupos comunistas. La Reunión aprobó una resolución, en la que se hacía un análisis profundo y una apreciación marxista-leninista de la situación internacional y del movimiento comunista en Albania, se definían las bases ideológicas y organizativas sobre las cuales fue fundado el PCA y se trazaban las líneas fundamentales de su programa y táctica revolucionarias.

³ El grupo comunista de Korça fue creado en junio de 1929. Era la primera organización revolucionaria de la clase obrera albanesa, pero con acentuadas deficiencias de carácter ideológico y organizativo. En las filas del grupo habían ingresado incluso elementos antimarxistas. La literatura sobre el comunismo, que estudiaban sus miembros, no era toda marxista, había asimismo materiales trotskistas y anarquistas. Estos defectos hicieron que permaneciera apartado del movimiento obrero y circunscrito sólo a la ciudad de Korça. Con la llegada del destacado militante comunista, Ali Këlmendi, de la Unión Soviética, donde se había

grupo comunista de Korça, que formaron una especie de pequeño grupo, logrando reunir a su alrededor a algunos elementos, sobre los cuales ejercían influencia y los mantenían a "su lado". Estos dos camaradas son A. y M. Han

creado ya en 1928 el grupo comunista albanés, la actividad del grupo comunista de Korça ingresó en una nueva fase. Los miembros del grupo comenzaron a combinar el trabajo clandestino con el legal, a participar activamente en las asociaciones legales de obreros y artesanos y transformarlas en organizaciones revolucionarias, empezaron a traducir literatura de contenido verdaderamente marxista, a ampliar su actividad en otras ciudades, sobre todo en Tirana donde se creó una rama que estaba bajo la dirección del camarada Enver Hoxha y que se convirtió en importante centro del movimiento comunista y antifascista en la capital.

⁴ El grupo comunista de Shkodra fue creado en 1934 en la ciudad de Shkodra y se extendió a otras ciudades. El dirigente del grupo era un intelectual con puntos de vista poco claros y con una tremenda confusión política. Al ser arrestado por orden del régimen de Zog se doblegó ante los órganos de investigación y traicionó a todos los camaradas del grupo. La actividad del grupo se había limitado a los círculos estudiantiles, de artesanos y a algunos centros obreros. Este grupo no tenía una línea política clara y definida, una forma determinada de organización, una disciplina sana, ni hacía verdaderamente un trabajo clandestino. Al igual que en los demás grupos, en las células del grupo de Shkodra, además de literatura marxista, circulaba asimismo literatura trotskista y anarquista.

⁵ Fue creado en 1940, como resultado de las escisiones y de los defectos que se manifestaron en el movimiento comunista. A un comienzo constituyó una fracción del grupo comunista de Korça y más tarde un grupo en sí. A la cabeza se encontraban elementos de acentuados puntos de vista trotskistas y anarquistas. El grupo aumentó sus filas con elementos intelectuales de origen burgués y pequeño burgués. Su dirección formuló una plataforma ideológica y política antimarxista. En ella se estimaba que en Albania no había proletariado, no había lucha de clases, por lo tanto no había base para fundar el Partido Comunista, y que el campesinado era conservador, reaccionario y no podía ser aliado de la clase obrera. Consideraba que era muy perjudicial trabajar y vincularse con las masas porque se exponía a los cuadros, que la ocupación fascista era beneficiosa porque habría de desarrollarse el capitalismo y acrecentarse el proletariado.

existido también dos grupos trotskistas: el de Fundo⁶ y el de Qendro⁷, y, por último, el grupo de los oportunistas liquidacionistas, llamado «Zjarri». Sobre todos estos grupos y personas hablaremos más adelante. Esta era la situación antes de la Reunión de los principales grupos en Albania. Las cosas no podían continuar así, había que hacer algo nuevo, más organizado, ir a la fundación del Partido. Para ello, a nuestro juicio, encontramos el mejor medio, el más apropiado e indispensable en una situación así. Utilizamos el sistema de unificación de abajo arriba, bajo una dirección única, elegida entre los menos contaminados del espíritu de grupo y que daban más garantías de que aplicarían la línea del Partido. Se ha puesto mano a la obra. Pero no debemos olvidar que en un trabajo así, de tan grandes proporciones, han podido infiltrarse en nuestras filas muchos de los viejos elementos nocivos, de los cuales podemos encontrar en el presente un considerable número. Los camaradas procedentes de los diversos grupos (los cuales, tal vez, en tiempo de los grupos han sido excelentes “militantes” y se han mostrado como ardientes “agitadores” en favor de la causa de su grupo) han dado muestras de acentuada debilidad como miembros del Partido. Esto sucede así porque no hemos podido conocer bien los antecedentes de los camaradas, lo que permite que en nuestras filas se encuentren algunos elementos nocivos y vacilantes. Parece que el espíritu de grupo es más fuerte de lo que habíamos pensado en un comienzo. Concretamente, un buen número de estos elementos está en Tirana donde el trabajo tendente a liquidar a los grupos

⁶ Lllazar (Zai) Fundo, desertor, enemigo del movimiento comunista albanés, de la Internacional Comunista y del pueblo albanés.

⁷ Aristidh Qendro, desertor del Grupo Comunista de Korça, cabecilla de un pequeño grupo trotskista en Tirana, se puso al servicio de la reacción y de los ocupantes.

es menos satisfactorio, por la principal razón de que es aquí donde se encuentran todos los representantes de los grupos y los más recalcitrantes elementos infectados del espíritu de grupo, quienes difícilmente pueden estar de acuerdo con la nueva forma de organización. Su antigua situación ha sido alterada y todavía no se han dado cuenta de la nueva que se ha creado, por ello prosiguen su trabajo impregnado del viejo espíritu de grupo, al margen de la línea del Partido, obstaculizando la actividad y el desarrollo normal de éste.

No es un secreto para ningún comunista que se han formado dos corrientes, de las cuales una ha aceptado defender el Partido y se ha puesto a trabajar con entusiasmo, aplicando la línea, mientras que la otra tiene reservas sobre las cuestiones, hace críticas (ha tratado de impedir de hecho el desarrollo normal del trabajo del Partido, poniéndole cuñas en las ruedas y estorbando su acción). Estos elementos provienen de diversos grupos, pero sobre todo del grupo de los «Jóvenes» (particularmente en Tirana), y sus representantes son Anastas y Xhepi⁸, que no obstante haberse comprometido a poner término a su actividad pasada y a actuar de conformidad con las direc-

⁸ Anastas Lula, antiguo jefe del grupo de los «Jóvenes». En la Reunión de los grupos comunistas celebrada en noviembre de 1941, de concierto con el antiguo subjefe del grupo, Sadik Premte (Xhepi), se esforzó en impedir la creación del Partido Comunista de Albania. Después de la fundación del Partido combatieron por todos los medios la línea política del Partido y su Comité Central. En la Primera Conferencia Consultiva de Activistas, el Partido Comunista de Albania les hizo una última advertencia para que renunciaran a su actividad antimarxista y cumplieran las directrices del Partido. Sin embargo no se corrigieron. Organizaron en el seno del Partido una peligrosa fracción. La Conferencia Extraordinaria del Partido, reunida en junio de 1942, aniquiló esta fracción trotskista y expulsó del Partido a sus cabecillas. Por haber perseverado en su actividad traidora, la Primera Conferencia Nacional del Partido Comunista de Albania los declaró enemigos del Partido y del pueblo.

trices del Comité Central Provisional, mantienen constantemente sus viejos vínculos.

Hasta el presente, hemos sido de la opinión de que hacía falta efectuar un paciente trabajo de persuasión entre estos camaradas para que aceptasen la disciplina y comprendiesen la necesidad de aplicar fielmente las directrices. Ahora vamos a iniciar un nuevo camino, el de la expulsión de los elementos nocivos para el Partido, de todos aquellos que entraban su trabajo y desarrollo. A nuestro juicio, es absolutamente indispensable pasar por este camino si no queremos volver a caer en el viejo lodazal y si deseamos una disciplina única en el Partido y el desarrollo de éste. Es necesario llevar a cabo una lucha intransigente contra todas las desviaciones, independientemente de su origen y del grupo de que provengan. No podemos permitirnos volver a caer en las viejas posiciones socialdemócratas según las cuales: "Más vale una paz a medias que un conflicto violento en perspectiva". Asimismo es necesario combatir a todos aquellos que desde el exterior atacan el trabajo del Partido (Z)⁹, porque debe quedar bien claro para nosotros que solamente una lucha así nos permitirá consolidar el Partido. Debemos desenmascarar a los elementos nocivos ante las masas populares. Mientras no los hayamos desenmascarado ante el pueblo, podrán engañar también a personas honradas.

1) LA SITUACION EN EL PARTIDO

Todavía no se ha llegado a establecer en el Partido una perfecta comprensión acerca de su estructura organi-

⁹ Zjarri. El grupo trotskista «Zjarri» (Fuego) fue formado en Grecia en 1936. Desplegó una intensa actividad hostil contra los grupos comunistas y el Partido Comunista de Albania. Fue destruido completamente a comienzos del año 1943.

zativa y de su papel dirigente. Esto se debe a diversos motivos y en particular al hecho de que los camaradas no han asimilado bien el marxismo-leninismo, no comprenden la importancia que tiene la vinculación de la teoría con la práctica, o bien no conocen aún las cuestiones fundamentales, esenciales para un comunista, organizador, agitador y propagandista. Está claro que las cosas no pueden seguir así. Debemos trabajar intensamente en todos los sentidos para elevar la formación de los camaradas, impulsar su progreso y capacitarlos para que lleguen a ser dirigentes. Pero esto no podemos hacerlo en modo alguno si no ligamos el trabajo teórico con el práctico, ya que "sin teoría revolucionaria no puede haber tampoco movimiento revolucionario".* En otros términos, debemos avanzar por el camino que nos ha trazado nuestro inmortal maestro, Lenin, tenemos que marchar adelante por el camino de la vinculación de la teoría con la práctica, de la vinculación del movimiento teórico con el trabajo práctico. No nos es permitido descuidar una a costa de la otra, subestimar una y sobreestimar la importancia de la otra. Tanto en una dirección como en la otra nuestro trabajo se ha quedado atrás, y se ha quedado de tal modo que salta a la vista. Sólo si se quiere cerrar los ojos ante esta evidencia, ante esta verdad, es que no se advertirá esto.

La insuficiente preparación ideológica es la causa de graves errores iniciales en el trabajo, y hay que ver allí el origen del espíritu de grupo que aún subsiste.

Para comprender mejor esta cuestión, es bueno echar una mirada al pasado, a la historia. Nos esforzaremos por no entrar en detalles, por no tocar más que las cuestiones de mayor relieve, que en su conjunto ejercen una notable influencia sobre los asuntos del Partido. Debemos tratar

* V.I. Lenin, Obras, t. V, pág. 434, ed. albanesa.

estas cuestiones, aunque no sea más que a grandes rasgos, a pesar de que una parte de ellas pertenece al pasado. A nuestro juicio, será necesario continuar planteándolas por algún tiempo, mientras no se haya extirpado el espíritu de grupo, en tanto que nosotros no nos hayamos empeñado plenamente en el trabajo partidario. Pero esto no debemos entenderlo como que es necesario marcar el paso y hurgar en el pasado continuamente, ni tampoco limitarse a denunciar tal o cual error de grupo; sino que de la experiencia del pasado debemos sacar todo lo que nos servirá para el presente y para el futuro.

La carencia de sólidos lazos y de preparación en materia de organización, la ausencia de unidad, la falta de confianza en la causa de la lucha de la clase obrera y del pueblo trabajador, la irresponsabilidad de los camaradas, la desconfianza con respecto a las directrices de importancia trascendental de la Komintern⁴⁰ y la no aplicación de ellas, las rivalidades y la existencia de clanes, las influencias burguesas, la tendencia a disimular la cualidad de comunista y otras razones más, han sido factores que han atizado los viejos resquemores entre los grupos, tanto que sus disputas han venido a ser de público dominio.

Por consiguiente, los individuos y los grupos han trabajado sin plan alguno, sin control, sin ser responsables de su acción ante nadie. Se han cometido errores organizativos tan graves que no se los podrá rectificar más que con dificultad y tras largos esfuerzos. Los vestigios de tales errores en materia de organización y principalmente, además del espíritu de grupo, el sectarismo y la superficiali-

⁴⁰ Las directrices de la Internacional Comunista, concernientes al movimiento comunista albanés, fueron compiladas en base a las decisiones del VII Congreso de la Komintern, que desarrolló sus trabajos del 25 de julio al 25 de agosto de 1935. Llegaron a Albania en 1937.

dad, no permiten el ulterior desarrollo del trabajo organizativo y obstaculizan la reorganización del trabajo del Partido en el sentido requerido. Por eso es necesario librar una lucha decisiva contra estos vestigios (sectarismo, incomprensión, confusión), totalmente extraños al Partido y al movimiento obrero, pero que, desgraciadamente, subsisten entre nosotros. No permitiremos que elementos nocivos, ambiciosos e irresponsables socaven el trabajo del Partido, destruyan lo que hemos construido con tantos esfuerzos. No consentiremos que continúen las viejas lacras y el modo de actuar de los viejos tiempos. Se han constatado y se constatan aún entre nosotros conceptos y métodos extraños en materia de organización. A menudo se ha visto que algunos se han ligado a ciertos elementos, y han caído bajo su influencia, sirviéndoles y teniendo una ciega confianza en ellos. Estos elementos se han convertido en maestros en el trabajo de grupo. Bajo el manto de las viejas prácticas del trabajo conspirativo de la época de los grupos, estos elementos han logrado acercarse a ciertos camaradas y hoy se esfuerzan de diversas maneras y con una gran habilidad por tomar contacto con otros. Entre éstos se encuentran camaradas poco preparados o poco conscientes de la importancia de esta cuestión, los cuales creen todo lo que les cuentan los viejos dirigentes de los grupos y los recalcitrantes elementos con espíritu de grupo, poniendo al individuo por encima del movimiento, por encima del Partido.

He aquí el mal que debemos combatir a todo precio, con extrema energía. No podemos tolerar que este estado de cosas continúe por más tiempo. Los camaradas deben convencerse de que es absolutamente necesario confiar en el Partido, amar al Partido y su obra. Ha sido necesario organizar largos debates sobre la necesidad del trabajo entre las masas. Los camaradas se han dado cuenta muy

lentamente de la necesidad y de la posibilidad de trabajar con las masas. No han captado toda su importancia. Han negado que sea posible actuar bajo el fascismo en este sentido. Han alegado que “con el sistema de organización que tenemos, sería posible trabajar en Grecia y en otros países” o bien que “esto quizás es un sistema de trabajo superado y que no debemos exponernos”, etc., que “no debemos participar en las acciones, ya que seríamos descubiertos por la policía”, que “no queremos tener pérdidas y que si alguien desea participar en acciones de este género, lo haga por su cuenta”, en otras palabras se han negado a trabajar y a presentarse ante las masas en su calidad de comunistas, y han negado la oportunidad de las acciones. Mas, ¿en qué forma piensan hacer la revolución? De ello no tenemos una clara idea. Una cosa nos parece sin embargo patente, y es que de esta manera jamás podríamos llegar a hacer la revolución y que de un trabajo semejante no se puede esperar nada de bueno.

Esta línea la hemos superado, pero la situación organizativa no es por ello menos difícil. No se la puede arreglar de inmediato, puesto que tal línea ha echado raíces con el tiempo. Esto es visible en el presente, aunque aparezca bajo nuevas formas. Tales concepciones son vestigios del viejo método de trabajo y son totalmente extrañas al movimiento revolucionario obrero. Debemos a todo precio combatir las enérgicamente (en el seno de los grupos de los «Jóvenes» y de Shkodra).

Hay camaradas que piensan, además, que se puede tratar con cualquiera. Pretenden que no podemos combatir al enemigo “porque no somos fuertes”. Esta actitud significa cometer un grave error y deslizarse a posiciones conciliadoras. En este camino los han empujado, además, el liberalismo y el compadrazgo.

Esto es todo lo que tenía que decir sobre este tema.

Los camaradas del Comité Central Provisional¹¹ han ido a diversos lugares donde han reorganizado el trabajo, y han creado células comunistas (en el seno de las cuales se ha distribuido las diversas tareas). El Comité Central Provisional no se ha limitado a la organización, sino que ha procedido a la verdadera unión de las organizaciones de varias regiones, estableciendo sus vínculos con el Comité Central. Visitando todos esos lugares y organizaciones, ha prestado a los camaradas toda su ayuda. En realidad, ha dirigido todo el trabajo de organización, dando sus consejos y directrices. Ha definido sus posiciones sobre todas las cuestiones y, con sus proclamas, ha trazado la línea política para el trabajo y dado vida a la organización. Su tarea ha sido importante y ardua. Tenía como misión construir el Partido y como se sabe, camaradas, ésta no es una tarea simple ni fácil, en particular en un terreno en que, a cada paso, pueden surgir contradicciones. El Comité Central ha combatido el sectarismo y ha dado inicio a la lucha contra las desviaciones, ha combatido la superficialidad y el localismo, y en el curso de este mismo trabajo han surgido problemas que el Comité Central ha solucionado. Ciertamente que el Partido no se construye en un solo día. Para ello hace falta cierto tiempo. En la lucha, el Comité Central se valdrá de la experiencia organizativa, a fin de que de dicha lucha nazca realmente la unidad. Por eso, el Comité Central ha decidido que, paralelamente al trabajo de organización del Partido, se realicen acciones, manifestaciones, etc., que permiten a los compañeros formarse y templarse como el acero y establecer vínculos con las masas. En este trabajo, hemos tenido que afrontar constantemente nume-

¹¹ En la Reunión de los principales grupos comunistas de Albania se eligió un Comité Central Provisional compuesto de 7 miembros. Su dirección fue encomendada al camarada Enver Hoxha, a pesar de no haberse designado algún secretario.

rosas dificultades, pero no nos hemos arredrado ante ellas; hasta ahora las hemos superado siempre con éxito. Queremos un partido verdaderamente unido, deseamos transformar nuestras organizaciones, de células aisladas que son actualmente, en grandes organizaciones del Partido, estrechamente ligadas a las masas y con sus raíces profundamente arraigadas en éstas. Pretendemos organizaciones que, con el ejemplo de su lucha, inciten también a los otros a la abnegación y se ganen la confianza de los sectores donde actúen. No podemos dejar que subsista el menor vestigio de las viejas formas de trabajo. Es necesario que en todas partes se sienta el espíritu del Partido, del trabajo comunista. Es preciso crear organizaciones tan poderosas que sean invulnerables a los ataques del enemigo. Debemos ligarnos con las masas y fusionarnos tan bien con ellas que el enemigo no pueda ocasionarnos daño alguno.

Han sido formados ocho comités de dirección en diversos puntos del país, y hemos penetrado en todas partes (en las grandes ciudades). En algunas zonas disponemos de comités regionales organizados.

Estamos todavía bien lejos del objetivo que nos hemos propuesto alcanzar, sin embargo el trabajo realizado puede ser considerado como un éxito bastante importante, si se tienen en cuenta las circunstancias externas e internas en las que se lleva a cabo nuestra actividad. Por otra parte, los camaradas del Comité Central se han visto obligados a asumir asimismo tareas menores, principalmente a organizar el trabajo en las células, aunque esta tarea incumbe de hecho a los dirigentes locales. Además, han hablado con cada camarada en particular, han tenido largas discusiones con ellos haciendo todo lo posible para convencer a los que estaban descontentos por cualquier razón, cuyo número en un inicio no era insignificante. Su insatisfacción era suscitada sobre todo por las elecciones

para los comités regionales. Pero estos camaradas no se limitaban a criticar el sistema de elección, sino que llegaban hasta levantarse en contra de los camaradas dirigentes y no soportaban la disciplina. Actuando así han creado confusión en el seno del Partido, dando origen a tendencias antipartido. ¡He aquí, camaradas, qué alta conciencia tienen como militantes del Partido! ¡Están descontentos porque no han sido elegidos en puestos de dirección! ¿Cómo saben ellos que no tienen representantes en los comités? Es evidente que la disciplina ha sido infringida y la clandestinidad violada. Los vínculos de viejo tipo se mantienen aún. Estos camaradas se han metido en la cabeza la idea de que su grupo ha sido completamente subestimado. Esta es, supuestamente, la razón de su indignación. Todos estos pretextos les han sido sugeridos por sus antiguos jefes, pues el Partido no les ha dado motivo para dudar a este respecto. También han reproducido materiales de propaganda sin la aprobación de los comités regionales. De ello han informado ciertamente a los viejos dirigentes del grupo (Anastas Lula y Xhepi) y han distribuido el material reproducido solamente entre sus antiguos compañeros. Por este camino han llegado a crear algunas teorías peregrinas: “el trabajo en el campo es imposible; cuando estás cara a cara con los campesinos ellos te dan la razón, pero desde el momento en que les vuelves la espalda, te sacan la lengua y se burlan de ti”. Otros pretenden “que hace falta lanzar toda la organización al campo”, o “que es necesario designar a camaradas, exentos de todo trabajo partidario, a los que se encomiende solamente la misión de realizar atentados contra los agentes de la Quinta Columna y los espías” (¡terroristas de profesión!), etc.; que, “los camaradas, en las células, carecen de iniciativa,” que “la Unión Soviética hace política igual que los países burgueses.”

Si solamente ellos tuviesen estas opiniones, la cuestión sería fácil, pero, desgraciadamente, estas ideas han comenzado a propagarse y a formar como una especie de línea, una línea que se manifiesta nuevamente en la dirección de un grupo (el de los «Jóvenes»).

A la pregunta de cuáles eran las razones por las que continuaban manteniendo aún los viejos vínculos, han respondido que estaban indignados de los manejos que tenían lugar en sus células, y que por ello habían mantenido estos contactos. Pero, ¿es esto acaso el único motivo de su descontento? En el curso de las conversaciones se han convencido de su error y lo han reconocido, afirmando que romperían esos viejos vínculos, pero la experiencia nos ha enseñado a creer solamente en los hechos. Mas no son solamente estos compañeros los que están descontentos. Ciertos elementos provenientes de la clase de los “agas” y los “beys”¹² lo están igualmente. Ellos continúan empleando las viejas formas de trabajo, que, como su clase, son extrañas al movimiento obrero. Con estos “agas” se han asociado asimismo algunos obreros. ¡Sí, hay que reconocerlo! Así, también en este caso se ha visto confirmada una vieja verdad. Hacen uso, entre otras cosas, de una fraseología huera, y llegan hasta tacharnos de trotskistas. Les decimos francamente que son ellos los que se han deslizado en el pantano del trotskismo. Es el destino de todos los elementos antipartido unirse en la lucha contra el Partido. En cuanto a nosotros, debemos expulsar definitivamente y sin piedad a estos individuos del Partido.

Esta gente se lamenta de no poder soportar las órdenes impartidas por el comité regional so pretexto de que

¹² Títulos en el régimen feudal militar turco. El título “aga” se daba a los oficiales de grado inferior y medio, mientras que “bey” a los altos oficiales y funcionarios. Después de la proclamación de la independencia, “beys y agas” en Albania se denominaba a todos los propietarios ricos del campo y de la ciudad.

está integrado por camaradas *obreros incultos*. Admitamos que algunos comités regionales no tengan el nivel de preparación requerido. Pero, ¿por qué entonces estos camaradas descontentos no reclaman explicaciones a los organismos superiores? Nos parece que encubren algo más: no aceptan la línea del Partido, aunque de palabra lo hacen. Es verdad que los camaradas obreros, que todavía son muy jóvenes e insuficientemente preparados, pero cuyas cualidades son garantía de que serán futuros dirigentes, no están en condiciones de responder a ciertas cuestiones o de resolver ciertos problemas de orden puramente intelectual. Pero ellos, en un corto período de tiempo, han comprendido bastante bien la línea del Partido y la aplican escrupulosamente. Conocen y aplican la línea política mejor que esos intelectuales que han estudiado un folleto sobre la evolución económica de algunos países. Es comprensible que a veces se equivoquen también los organismos del Partido al tratar a los camaradas y a la gente en general, y que, tal vez a esto no sea extraña la tendencia a usar métodos autoritarios. Todo esto no es normal, es nocivo y debe cesar. Los órganos superiores deben controlar el trabajo de los inferiores y hacer que no se actué más de este modo.

Estamos por el máximo desarrollo de la iniciativa de los comunistas, porque lo que buscamos hoy, es ver que los comunistas lleguen a ser dirigentes y no autómatas, y no debemos contentarnos sólo con el trabajo de los diferentes organismos. A menudo ocurre que ciertos camaradas, dado sus contactos con las capas burguesas y pequeñoburguesas y bajo el efecto de las concepciones de éstas últimas, sufran diversas influencias y apliquen concepciones extrañas al movimiento revolucionario. La causa de ello hay que buscarla en su bajo nivel de preparación.

Volvamos ahora a hablar de los dos individuos que hemos mencionado anteriormente: uno de ellos ha acep-

tado punto por punto la línea del Partido mientras que el otro, que en un primer momento se había pronunciado a favor de la elección del Comité Central e interesado por esta elección, ha manifestado su descontento por no haber sido él elegido a este Comité, alegando que “¿por qué sólo los obreros, y no los intelectuales, deben formar parte del Comité Central?”. En realidad, los intelectuales que se han despojado del espíritu de grupo y que tienen las cualidades requeridas, pueden muy bien integrarlo. Este individuo, que primero se había adherido al Grupo de Korça y que ahora tiene una buena “amistad” y relaciones con todos los grupos, está descontento de las elecciones de los comités. Se le oye decir cosas extrañas, pero una sola cosa es evidente en lo que a él concierne, y es que no tiene una clara concepción del Partido y es incapaz de hacer distinción entre comunistas y nacionalistas. Incluso llega a criticar nuestras octavillas, que, según él, no están suficientemente imbuídas de nacionalismo. ¡Curioso! ¡La influencia que los nacionalistas ejercen sobre él, le hace pensar que nuestra lucha actual es solamente lucha por la solidaridad y el internacionalismo, y no lucha por el bien del pueblo! Tiene asimismo en la cabeza otras ideas de este género, que no hace falta comentarlas.

Se ha negado a dar los nombres de las personas con las que está en contacto¹³. Sostiene que no están aún preparadas. Pero lo están para mantener lazos con él. Entre ellas se encuentran elementos jóvenes y maduros, con los que él no está en condiciones de desplegar un trabajo comunista, primero porque son demasiado numerosos y luego, entre otras razones, porque él mismo está en la

¹³ La Reunión de los principales grupos comunistas para la creación del Partido decidió que los dirigentes de los grupos comunistas entregaran al Comité Central todos los contactos que mantenían con los miembros de sus respectivos grupos.

clandestinidad. De manera que estos elementos quedan largo tiempo sin lazos, sin contactos. Lo esencial es que él no efectúa con ellos un trabajo comunista regular. Mantiene contactos con personas en Peqin, y hasta hoy no ha comunicado quiénes son. Tenía lazos asimismo en Ishëm y no informó de ellos hasta que el mismo Partido los descubrió. Aconsejamos a este camarada no continuar más por este camino, ya que tal modo de actuar es inconveniente e intolerable.

Debe en el más corto plazo de tiempo transmitir al Partido todos sus contactos, hacerle conocer todas las personas a las cuales contacta (el Partido no lo va a privar de sus amigos). Si no se somete a la disciplina del Partido, el Partido tomará a su vez las decisiones que se imponen.

Hemos pensado siempre que es necesario hacer todo lo posible para corregir a los camaradas. Pero debemos reconocer nuestra falta por no haber decidido, desde el inicio, denunciar abiertamente estos actos reprobables. Justificamos esta falta por el deseo que tenemos de corregir a los camaradas. Hemos logrado éxitos en este terreno y nos mantendremos por este camino. Tenemos presente las enseñanzas de nuestro gran maestro Lenin: "Marchamos en grupo compacto por un camino escarpado y difícil, fuertemente tomados del brazo. Estamos cercados por todas partes de enemigos, y tenemos que marchar casi siempre bajo su fuego. Nos hemos unido en virtud de una decisión libremente adoptada, precisamente para luchar contra los enemigos y no para caer, dando un paso en falso, al pantano vecino, cuyos moradores nos echan en cara, desde el principio, que nos hayamos separado en un grupo aparte y que hayamos escogido el camino de la lucha y no el de la conciliación. Y de pronto algunos de entre nosotros comienzan a gritar: "¡Vamos a este pantano!", y cuando se intenta avergonzarlos, ellos replican: "¡Qué

gente más atrasada sois! ¡Cómo no os avergonzáis de negarnos la libertad de invitaros a seguir un camino mejor. ¡Ah, sí, señores, libres sois no sólo de invitarnos, sino de ir adonde mejor os plazca; incluso al pantano; hasta consideramos que vuestro verdadero puesto está precisamente en él, y nos sentimos dispuestos a prestaros toda la colaboración que está a nuestro alcance para trasladaros allí a vosotros. Pero a condición de que soltéis entonces nuestras manos, de que no os agarréis a nosotros, ni ensuciéis la gran palabra libertad, porque nosotros, también somos “libres” para ir adonde nos parezca, libres para luchar no sólo contra el pantano, sino incluso contra los que se desvían hacia él”*

Ahora, camaradas, hablemos de otro grupo que está muy apartado del Partido y que se ha empantanado completamente: se trata del grupo «Zjarri», que se hace llamar “partido” Los “zjarristas” sostienen que son comunistas legales. Como se ve, camaradas, constituyen una categoría aparte. Se trata de un grupo totalmente liquidacionista, oportunista, que chapotea en el pantano liquidacionista oportunista desde 1935, a partir del momento en que se dio el nombre de partido.

Han creado un arsenal de teorías y de tesis muy nocivas, que cualquier reaccionario podría suscribir, incluso Mustafa Kruja¹⁴ en persona. Estas teorías sostienen que: “no debemos hacer agitación ni propaganda, ya que el momento es poco propicio para tal trabajo”, “la URSS está demostrando actualmente cierta tolerancia como por ejemplo en el terreno de la religión”; “en la Unión Soviética los comunistas se repliegan y nosotros debemos hacer como ellos, abstenernos de lanzarnos a las acciones” (a cre-

* V.I. Lenin, Obras, t. V, pág. 417, ed. albanesa.

¹⁴ Mustafa Merlika (Kruja), viejo agente del fascismo italiano, Primer Ministro del gobierno colaboracionista, de diciembre de 1941 a enero de 1943.

erles, ¡ellos han recibido directivas de la Komintern a este respecto!); “por esta razón, no debemos emprender acciones hasta cuatro días antes de la expulsión de los italianos” (dicen “italianos” y no “ocupantes fascistas”); “los comunistas no deben emprender acciones por el momento, pues los que lo hacen hoy no son comunistas” (y, ¡¿cuándo los comunistas deben pasar a las acciones?!). Los comunistas, pretenden ellos, no deberían actuar por el momento. Esta tesis sibilina suscita una pregunta: ¿cuándo pues habría que actuar? Se nos responde: ¡solamente cuatro días antes de la revolución! ¡Qué ridículo es que hombres maduros digan semejantes estupideces! Han establecido contactos con el gobierno de Mustafa Kruja¹⁵. Preguntan: “¿Quién nos garantiza que vencerá la URSS?”. Se alinean junto a las posiciones de los fascistas alemanes cuando afirman que “la lucha de los comunistas en Albania (nuestra lucha) sirve al paneslavismo ruso,” ya que la URSS, supuestamente, está luchando por el paneslavismo. Luego declaran que “no hace falta difundir proclamas, ya que nuestro pueblo no sabe leer y que el momento no es oportuno para hacerlo”, que “los que organizan manifestaciones, redactan proclamas, llevan a cabo acciones armadas, ¡no son comunistas, sino terroristas!”. Pretenden que “el momento de combatir no ha llegado, el momento de hacer la revolución no ha venido”, que “sólo cuando contemos con nuestro gobierno y con nuestro ejército comunista, deberá estallar la revolución”, etc. etc. Opiniones de este género hay en abundancia. Finalmente, un ejemplo típico. Los zjarristas dicen: “Los que hoy emprenden acciones serán condenados por el tribunal del pueblo”. Lo

¹⁵ En diciembre de 1941, el jefe del grupo «Zjarri», Zisi Andrea, suscribió con el Primer Ministro colaboracionista Mustafa Kruja un acuerdo, mediante el cual se hacía cargo de que el «Partido Comunista Albanés» (así llamaba a su grupo trotskista «Zjarri») no combatiría al fascismo.

interesante es que ellos mismos se condenan con su propia actitud. Si ellos actúan de esta manera y se deslizan a las posiciones de la "Quinta Columna" y de los espías, y pueden deslizarse muy cómodamente, entonces será realmente el tribunal del pueblo el que los juzgará.

Camaradas, debemos tener cuidado, pues en nuestro país hay trotskistas, como los ha definido la misma Komintern, como Fundo, de triste renombre, y Qendro, que se ha ligado a los trotskistas griegos. Ambos denigran a la Komintern y su línea, y al camarada Stalin. No podemos subestimar el peligro que representan. Se infiltran de diversas maneras entre nosotros e intentan por todos los medios difundir sus "ideas". Estas "ideas", que para propagarlas encuentran miles de formas, tampoco debemos subestimarlas, sino combatir las aún más duramente y desenmascararlas ante el pueblo. "Debemos estigmatizar esta escoria de la sociedad y clavarla en la picota de la infamia y del oprobio". (Historia del PC (b) de la URSS.)

La lucha librada hasta el presente contra estos elementos se reducía a casi nada y algunos han adoptado con respecto a ellos una actitud liberal, indulgente. ¡Ahí está! Se concilia incluso con los trotskistas. Se mantiene con ellos relaciones y se les da hospedaje. Los comunistas no debían haber actuado así (por lo demás estos comunistas han reconocido haberse equivocado).

2) EL TRABAJO EDUCATIVO, POLITICO Y TEORICO

Se ha dado poquísima importancia a la educación, a la elevación del nivel político e ideológico y a la bolchevización de los cuadros. A otros problemas todavía menos.

Para poder orientarnos en tan compleja situación como es hoy la nuestra, debemos estar pertrechados con la táctica y la teoría del proletariado, con las enseñanzas le-

gadas a la humanidad por Marx y Engels, y que Lenin y Stalin han enriquecido y desarrollado aún más.

La razón por la que los cuadros no están a la altura requerida no reside en que los camaradas no estudien o se nieguen a hacer esfuerzos para ello, sino en el hecho de que las obras, cuyo estudio es muy necesario a la clase obrera y a los cuadros comunistas, no hayan sido traducidas. Se han traducido algunos libros y folletos, algunos de dudoso origen. Hay entre ellos también buenos libros. Pero se ha omitido traducir los textos más necesarios: «La Historia del Partido Comunista (bolchevique) de la Unión Soviética», los «Principios del Leninismo», así como el informe presentado por Dimitrov ante el VII Congreso de la Komintern, etc. A esta laguna se debe imputar el bajísimo nivel teórico y político de los camaradas. Ciertos camaradas, que han leído algunos libros, se las dan de sabios, y se han puesto incluso a escribir artículos, desviándose del marxismo-leninismo y esforzándose en crear nuevas teorías como la “teoría de clase”¹⁶ y la “teoría de los cuadros”¹⁷.

¹⁶ Se trata de la errada apreciación que los jefes del grupo comunista de Shkodra y del grupo de los «Jóvenes» hacían de la situación y de la lucha de clases en Albania. Según esta apreciación, Albania no había entrado en la fase del desarrollo capitalista, la clase obrera faltaba, la clase más progresista estaba constituida por los artesanos, en consecuencia, en el país no existía la lucha de clases.

¹⁷ La “teoría de los cuadros” se había tomado prestada de los “archiomarxistas”, miembros de una organización antimarxista en Grecia, quienes en 1930 se adhirieron a la Internacional de Trotsky y en el curso de la Segunda Guerra mundial sirvieron abiertamente al fascismo y al nazismo. Según su teoría, los comunistas no debían desplegar actividad alguna de organización y de movilización de las masas, sino que debían quedarse confinados en sus células y no ocuparse más que de la educación teórica, de la “formación de los cuadros”, porque sólo después de haber sido preparados los cuadros, se podría iniciar la actividad revolucionaria.

No nos adentraremos en el análisis de los errores de los camaradas que han tenido funciones de dirección en el pasado y que han causado la pérdida de una gran parte de los cuadros, descuidándolos, no velando por ellos, o educándolos en el espíritu de grupo. Es fácilmente comprensible la responsabilidad que sobre ellos pesa.

Pero cometeríamos un grave error atribuyendo todo lo que no marcha bien a los métodos del pasado. Debemos buscar una buena parte de esta responsabilidad en las debilidades presentes de nuestro trabajo. Hace falta utilizar la experiencia acumulada, sacar provecho de ella, enriquecerse con conocimientos, impulsarla para ir siempre más lejos, más hacia adelante. Debemos empeñarnos seriamente en este trabajo. La cuestión del desarrollo y de la elevación del nivel político e ideológico de los camaradas no debe ser dejada únicamente a su iniciativa personal; es necesario que estudien colectivamente, sin descuidar por lo demás el estudio individual. Sobre este punto el Partido debe ejercer un control cuidadoso y dar toda su ayuda.

Difícilmente los camaradas obreros podrán elevar su nivel de formación nada más que con su propia iniciativa. Cuando regresan a sus casas, fatigados por su trabajo, les es difícil, no estando habituados, ponerse a leer alguna cosa, y así se pierde sin fruto alguno un tiempo preciosísimo. En cambio, los intelectuales tienen todas las facilidades en este terreno, por la misma naturaleza de sus ocupaciones. A los obreros ha de creárseles todas las posibilidades para un estudio a la vez colectivo e individual. Debemos facilitar este esfuerzo preparando para ellos materiales de estudio apropiados. Objetivamente, las dificultades en este terreno se deben sobre todo a la escasez de libros adecuados para los obreros. Así pues, nuestro trabajo cojeará por un tiempo más, pero esperamos ver pronto acabada la traducción de la «Historia del Partido

Comunista (bolchevique) de la Unión Soviética» y de los «Principios del Leninismo». Con el estudio de estas obras, los camaradas ampliarán sus conocimientos políticos y teóricos y se prepararán para sus futuras funciones de dirección. Existen asimismo otras dificultades, como las duras condiciones en que se trabaja, la insuficiencia de los medios de impresión, etc. Advertimos a los camaradas que no deben contentarse con el único ejemplar que el Comité Central les envía, sino que deben reproducirlo a mano y a máquina. Ocurre que los camaradas no se dan el trabajo de estudiar los materiales que les caen en la mano, libros, proclamas, etc. etc. Incluso se encuentra a comunistas que difunden las proclamas sin haberlas leído. Con esta forma de actuar, ¿qué podrán decir a las masas? A veces, en las células, se limitan a hablar únicamente de la difusión de las proclamas. Eso no debe repetirse. Todos los militantes del Partido deben leer, estudiar nuestras proclamas, porque en ellas encontrarán la línea política del Partido. Debemos estudiar los materiales del Partido, porque solamente así nos pertrecharemos de los conocimientos necesarios. En las células hay que hacer amplios informes sobre todos los materiales del Partido. No podemos comportarnos más como lo hemos hecho hasta ahora con las publicaciones y los materiales del Partido; hay que estudiarlos y no dejarlos durante meses en sitios inapropiados, donde los moje la lluvia y los roan los ratones, etc. Los órganos del Partido tendrán que prestar la mayor atención a este respecto, organizar la distribución de los materiales como se debe, ya que la confusión en este aspecto, así como otras manifestaciones de negligencia de parte de ciertos camaradas, dan pie a los elementos infectados por el espíritu de grupo para ganarse a nuevos elementos, distribuyendo libros que, por lo demás, en muchos casos son incomprensibles para muchos.

Para poder llegar a ser dirigentes, debemos estudiar colectivamente en los cursos y en los círculos de formación, pero por ello no se ha de renunciar al estudio individual. Los camaradas que forman parte de los órganos del Partido deben velar por este trabajo y controlarlo. Todo curso o círculo organizado tiene que estar dirigido por los camaradas más preparados y los que antes habían sido menos afectados por el espíritu de grupo, o, mejor dicho, por los que han sido despojados completamente de este espíritu. A los antiguos miembros recalcitrantes de los grupos y a los que están impregnados del espíritu de grupo, no hay que confiarles la dirección de ningún círculo, de ningún grupo de formación política e ideológica, ni trabajo alguno entre la juventud. Se ha de proceder así con el fin de impedir que el espíritu de grupo afecte asimismo a otros camaradas. El Comité Central se ha fijado la tarea de suministrar lo más pronto posible a la organización los materiales necesarios (traducción de la "Historia del Partido Comunista (bolchevique) de la Unión Soviética", de los "Principios del Leninismo", etc.).

3) SOBRE LA CANTIDAD DE MILITANTES DEL PARTIDO (SOBRE LOS CUADROS)

De los informes de los camaradas resulta que el número de militantes del Partido es todavía reducido y su calidad no está a la altura requerida. Hoy el Partido no agrupa más que a un pequeño número de camaradas. Se observa una actitud estrecha y sectaria. ¿Por qué no agrupar a todos los que reúnen las condiciones requeridas? Debemos buscar los motivos de esto en el comportamiento sectario, pero también en nuestra pasividad; en el hecho de que todavía no sabemos seleccionar a las personas. Tenemos que superar la tendencia al mero acrecentamiento

numérico y tratar de engrosar nuestras filas con combatientes leales. Se suele decir a menudo de algunas personas que son “amigos”, “camaradas”, “buenos muchachos”, y se usan otros epítetos para indicar que son comunistas, pero se demuestra poquísima iniciativa y capacidad para organizarlos. Estos elementos son disciplinados, entusiastas, activos, pero son comunistas fuera del Partido. Algunos de nuestros camaradas los juzgan insuficientemente “preparados”, no reuniendo por ello las condiciones requeridas. Pero, ¿qué cosa pretenden estos camaradas? Es necesario poner término a esta práctica. Los que son entusiastas, disciplinados, los que pueden llegar a ser miembros del Partido, los obreros particularmente, deben ser admitidos en él. Y en relación a esto nos referimos tanto al proletariado como al campesinado. No debemos, sin embargo, ir muy lejos en este sentido admitiendo en el Partido a simples simpatizantes y a elementos no preparados para ingresar en él. En lo que a las admisiones en el Partido se refiere, hace falta que sus órganos verifiquen bien si los candidatos reúnen todos los requisitos, ya que el actual período es peligroso para el Partido, y el enemigo podría introducir en nuestras filas a elementos provocadores. En este período el problema de organización es el problema más grande. Nuestra primera tarea es reforzar el Partido en este aspecto. Pueden entrar a formar parte de nuestras filas los elementos conscientes, leales, abnegados, firmes, disciplinados, intrépidos y con un pasado sin mácula. Sin poseer estas cualidades, nadie puede ser miembro del Partido, nadie puede tener el derecho a enorgullecerse con el nombre de Lenin y de Stalin.

Los órganos dirigentes del Partido deben preocuparse por los militantes y estar continuamente en contacto con las organizaciones; es necesario que se mantengan constantemente relacionados con ellas y estén en todo momento al tanto de su situación porque, de otra manera, volverá

a reinar el viejo estado de cosas. Iremos a la lucha con los cuadros con que contamos hasta que nuevos cuadros renueven el Partido, y estos cuadros nacerán en la lucha. Debemos seguir de cerca y controlar todo lo que pasa en la organización. En el seno de las masas es donde se encuentran los combatientes leales y los comunistas que se pondrán a la cabeza de la lucha y la dirigirán hasta la victoria.

a) Dado que un buen número de nosotros se incorpora a las guerrillas, estamos en la obligación de preparar a nuestros substitutos. Claro está que no todos podemos ir a las montañas y dejar a las masas a merced de los engaños de los espías y de la Quinta Columna. Es absolutamente necesario escoger a los que van a reemplazarnos; es imprescindible, lo antes posible, y esto es efectivamente factible, elevar el nivel de preparación de nuestros substitutos para que la organización en nada se debilite cuando los que no pueden seguir en las ciudades vayan a incorporarse a los destacamentos guerrilleros. En particular hay que preparar substitutos entre las mujeres. Sobre este punto, hay que evitar que se incurra en los viejos errores y se tome una actitud sectaria, y debemos convencernos de toda la importancia del trabajo entre las mujeres, que están llamadas a desempeñar un papel importante en nuestra lucha.

b) Nuestra Juventud está organizada de acuerdo con las viejas formas de trabajo. Dado que los órganos de la Juventud no han comprendido todavía bien la línea del Partido, la Juventud está dispersa y en algunos lugares constituye para los elementos con espíritu de grupo terreno propicio para el desenvolvimiento de su actividad. Aplicando su viejo método de trabajo atraen hacia sí a la Juventud (de hecho han convencido a un considerable número de jóvenes comunistas para que entren en sus células, etc.) Por su parte, los dirigentes de la Juventud

no han comprendido bien la lucha de nuestra generación. Esto les ha impedido llevar a cabo una lucha enérgica contra las viejas prácticas de grupo entre los jóvenes y en los grupos de formación política e ideológica. Aquí nuevamente los elementos con espíritu de grupo han aprovechado la situación practicando a nuestras espaldas viejas formas de trabajo, constituyendo grupos de formación política e ideológica sectarios, y reavivando el espíritu de grupo. No podemos tolerar que las viejas formas de trabajo continúen siendo practicadas en el seno de la Juventud, ya que ésta constituye el sector más importante del Partido, la cantera donde éste se renueva. Debemos esforzarnos por todos los medios y con todas nuestras fuerzas por forjar la unidad de la Juventud Comunista de Albania. Una de nuestras principales tareas consiste en movilizar a las amplias masas juveniles en la ciudad y en el campo. La Juventud Comunista de Albania tiene la misión de movilizar a toda la juventud popular albanesa. Ahora hemos adoptado una nueva forma de trabajo entre los jóvenes, pero no me extenderé al respecto. El camarada de la Juventud¹⁸ hablará de ello en su intervención.

c) El trabajo con los obreros es de máxima importancia. Tenemos que penetrar a toda costa entre los obreros y los pobres de las ciudades y trabajar con ellos, con el proletariado. Nuestro Partido debe estar constituido en su mayor parte por obreros. De ahora en adelante debemos poner término a la vieja práctica. No podemos dejarnos engañar. Nadie puede dirigir, combatir y trabajar mejor y de todo corazón por la causa del comunismo como lo hacen los proletarios, los obreros. Debemos ir también al campo y especialmente a los campesinos pobres, a los

¹⁸ Además del informe presentado por el camarada Enver Hoxha, en la Conferencia Consultiva se presentaron intervenciones sobre cuestiones militares, de la juventud, de los medios tipográficos, etc.

semiproletarios, bastante numerosos en nuestro país. Es preciso enviar al campo a nuestros organizadores más pacientes y persuasivos, a nuestros mejores propagandistas y agitadores. Hoy es necesario movilizar al campesinado en torno al Partido, ya que es un partido combatiente y las masas populares piden hoy el combate. Debemos a toda costa educar a las masas, inculcarles las nociones más imprescindibles. Hay que saber abordarlas, tratar franca y cuidadosamente con ellas cuestiones lo más concretas posible y que les toquen de cerca. Con ellas no debemos expresarnos, por ejemplo, como han comenzado a hacer algunos camaradas de Vlora, denominando "soviets" a los consejos de liberación nacional¹⁹. Esto es un error que constituye una desviación de izquierda.

d) Se han realizado algunas acciones, pero no han tenido un amplio carácter comunista. En lo que a las acciones de sabotaje se refiere, han sido muy pocas en comparación con lo que habría sido posible hacer. Debemos tener bien en claro que nuestras acciones están estrechamente ligadas asimismo a las de otros países, que tienen un carácter internacional y al mismo tiempo preparan al pueblo para la lucha por su propia liberación. Las diversas formas de acción: manifestaciones, actos de sabotaje, etc., contribuyen a popularizar a nuestro Partido, a popularizar nuestra lucha.

Todas nuestras organizaciones tienen la obligación de realizar acciones armadas y cada una de ellas ha indicado las que estaba en condiciones de llevar a cabo, no obstante, se ha observado una actitud demasiado indulgente con relación a esto. Algunas acciones realizadas no han sido popularizadas suficientemente. Hay que decir que una

¹⁹ En febrero de 1942 el CC del PCA impartió una directriz para crear en todas partes los consejos de liberación nacional, órganos del Frente de Liberación Nacional, de la insurrección popular y al mismo tiempo del Poder popular revolucionario.

de las razones que han impedido la ejecución de acciones armadas reside en el hecho de no haber organizado aún nuestro ejército. Sobre esta cuestión se ha hablado frecuentemente en nuestras organizaciones y se ha desprendido la necesidad imperativa de constituir unidades y destacamentos guerrilleros, pero no se los ve aparecer todavía en ninguna parte. El camarada encargado de la línea militar tratará de esta cuestión en su informe sobre el ejército. Los camaradas rendirán cuenta de sus actividades en este sector. Lo que hay que señalar ante todo y con fuerza es que toda actitud vacilante debe ser liquidada y que hace falta pasar a los hechos, a la constitución de nuestro ejército, a las acciones de combate.

4) LA DISCIPLINA EN EL SENO DEL PARTIDO

En toda organización debe existir una cierta disciplina. Pero la disciplina establecida en nuestro Partido Comunista, vanguardia de la clase obrera, debe emanar en particular de la elevada conciencia de los miembros del Partido, de los hijos más conscientes de la clase obrera y del pueblo trabajador. Las duras condiciones del trabajo clandestino exigen de nosotros una disciplina todavía más sólida. Sin una férrea disciplina y sin la unidad de nuestro Partido Comunista, que enfrenta a numerosos y poderosos enemigos, no podremos llevar a cabo victoriosamente nuestra lucha.

Son principalmente elementos extraños, introducidos en nuestro Partido con la intención de socavarlo desde dentro, los que infringen la disciplina en nuestro trabajo comunista; esta disciplina es violada asimismo por personas que no se han liberado de su medio pequeñoburgués, es decir que no están todavía maduros para ser miembros del Partido, y por arribistas de diversos tipos. Si abrimos bien los ojos, no nos será difícil descubrirlos.

Insistimos en estos puntos, ya que, estos últimos tiempos, en nuestro Partido se realizan frecuentes y brutales infracciones de la disciplina, se manifiesta de parte de algunos camaradas una desidia inadmisibles, lo que demuestra una insuficiente toma de conciencia, pues no se podría explicar de otra manera la persistencia del espíritu de grupo. Se nota luego una tendencia a criticar las minucias, que al principio se manifiesta “ocasionalmente” para acabar siendo una “línea” de conducta.

En qué forma la crítica es admitida y de qué manera puede ser hecha es algo bien conocido por todos. Fuera de estas condiciones no hay crítica sana y ésta toma el carácter de una crítica mezquina, malsana. Se observa que algunos camaradas desprecian a los otros, callan sus propios errores, se limitan a criticar sin hacerse autocrítica. De esta manera desean demostrar que son los “más fuertes”, los “más desarrollados”, poniendo de relieve sus conocimientos sobre el marxismo-leninismo.

Tal modo de actuar significa volver a los viejos tiempos, a la lucha entre los grupos y a los enfrentamientos. Esto significa hacer retroceder al Partido. Hay que criticar, criticar sin tregua esta tendencia a quedarse retrasado, no criticarlo con el espíritu de los viejos grupos, sino partiendo del deseo de liquidar el atraso y con el objetivo de elevarse.

Quisiera decir también dos palabras acerca de la clandestinidad en materia de organización. En general la clandestinidad es débil, se ha pasado de un extremo al otro. Sobre esto se ha hablado mucho y el camarada que presentará el informe sobre la cuestión de los medios tipográficos y la necesidad de cuidar la clandestinidad volverá a tratarlo.

LLAMAMIENTO A LOS CAMPESINOS ALBANESES

Julio de 1942

CAMPESINOS ALBANESES:

El fuego de la guerra ha envuelto al mundo entero; millones de hombres se han puesto en pie con las armas en la mano y han emprendido una gigantesca lucha.

Por un lado las fuerzas del obscurantismo, las fuerzas saqueadoras y sanguinarias fascistas se esfuerzan en esclavizar el mundo, en chupar la sangre de los pueblos y, por el otro, las fuerzas del progreso, las fuerzas de la libertad, guiadas por los valientes pueblos de la Unión Soviética, contando con el respaldo de los pueblos demócratas de Inglaterra y de los Estados Unidos y de todos los pueblos subyugados, contienen el ímpetu de las hordas sanguinarias fascistas y les están cavando la tumba.

En esta época del más grande derramamiento de sangre que haya conocido la humanidad, el mayor peso de esta carnicería, deseada y provocada por los bandoleros fascistas, cae sobre los campos y los campesinos. Siempre el mayor peso de toda guerra ha recaído sobre el pueblo trabajador. Cada año miles de familias campesinas se quedan sin pan y carecen de los artículos más necesarios: la pobreza, la miseria, el hambre hacen estragos en sus infelices hogares.

Alguna vez ¿habéis buscado, hermanos campesinos de Albania, la causa de la pobreza, la miseria, el hambre, el obscurantismo, que a lo largo de los siglos se han cernido

sobre vosotros, y que de año en año y de día en día se hacen más terribles?

Campesinos de Albania, que durante todo el año os sangran los pies, que toda la vida vivís pegados a la tierra regada con vuestro sudor y que, bajo la lluvia y la nieve, andrajosos y hambrientos siempre, le entregáis todas las energías, todas las fuerzas, ahora además de la opresión y la explotación de siglos, el fascismo sanguinario y los traidores de nuestro pueblo, enemigos jurados de los obreros y los campesinos, tratan de arrojaros a la tragedia más negra, al más sombrío obscurantismo, a la esclavitud perpetua.

El fascismo italiano invasor se abalanzó contra nuestro país como una bestia feroz y hambrienta, arremetió contra nuestros campos para subyugarnos, para saquearnos, para ensangrentarnos y exterminarnos. Pisoteó las llanuras y las montañas, las colinas y los valles y dondequiera que puso su sucia bota, no brotó más la hierba; el fantasma de la guerra se cierne sobre nuestro bello país. Los infames fascistas hicieron de nuestro país un campo de batalla, destruyeron las ciudades y las aldeas, sembraron el terror y la miseria; sus bombas masacraron a nuestro pueblo, devastaron nuestras aldeas, que se convirtieron en blanco de sus ataques aéreos; saquearon el ganado y las casas para alimentarse como verdugos del pueblo albanés.

¡HERMANOS CAMPESINOS ALBANESES!

Los infames fascistas, ocupantes de nuestro país¹, y los traidores de la calaña de Mustafa Kruja y comparsas,

¹El 7 de abril de 1939 Italia fascista atacó Albania y en pocos días la invadió. No obstante la traición del rey Zog y de su camarilla, el pueblo albanés no se doblegó. Grupos de patriotas combatieron con las armas en la mano contra los agresores desde el primer día que hollaron el país.

pretenden arrebatarnos las tierras y hacerlas propiedad de los ladrones fascistas. Mustafa Kruja, el mayor accionista de las compañías expoliadoras italianas, hace todo lo que está a su alcance para apoderarse de las riquezas de nuestro país. Los bancos fascistas se esfuerzan en robaros las tierras, que son vuestra propiedad, trabajada de sol a sol. Pretenden reducir a nuestros campesinos a esclavos hambrientos, chuparnos la sangre, dejarnos morir de hambre, y así oprimirnos más fácilmente. Nos arrebatan las riquezas del suelo y del subsuelo para mantener su sucia guerra, para alimentar a sus hordas sanguinarias y a los opresores de nuestro país. Los fascistas están explotando inicuaamente nuestro petróleo de Kuçova y Patos, se llevan nuestra riqueza mineral, se apropian de nuestro maíz y trigo, roban nuestro ganado, nos destruyen los bosques.

El fascismo sanguinario y los traidores a nuestro pueblo tratan de acabar con nuestro espíritu nacional y de erradicar nuestra lengua materna. Recurren a todos los medios para corromper a nuestros jóvenes. Se esfuerzan en desnaturalizar las altas virtudes de nuestro heroico pueblo: la generosidad moral y la lealtad, pretenden reemplazarlas con los más bajos vicios del fascismo, con su inmoralidad. Buscan humillarnos, deshonar a nuestras mujeres y hermanas.

El fascismo sanguinario, ocupante de nuestro país, y sus agentes, con el traidor Mustafa Kruja a la cabeza, están haciendo correr la sangre de nuestro pueblo. Se llevan a la fuerza a los hijos de los campesinos y los mandan a morir por cuenta de los verdugos Hitler y Mussolini. Movilizan a lo más abyecto y cobarde de Albania en la milicia y la policía fascistas, para provocar la más terrible guerra, la guerra fratricida.

El enemigo y sus despreciables instrumentos, secundados por el gobierno traidor de Mustafa Kruja, *encarce-*

lan y asesinan a los hijos de nuestro pueblo. Tratan de utilizarnos como carne de cañón en su sucia guerra contra los pueblos vecinos que luchan por su libertad; persiguen el objetivo de dividirnos en ortodoxos, musulmanes y católicos.

¡HERMANOS CAMPESINOS DE ALBANIA!

En esta sagrada lucha que el pueblo albanés lleva a cabo para conquistar definitivamente su libertad, sois el factor principal de nuestra victoria. El enemigo sabe bien que sois la fuerza más viva del país, que la unidad de vuestra fuerza con la de todo el pueblo albanés significa una muerte rápida y terrible para el fascismo. Es precisamente por esta razón que el enemigo y los traidores hacen todo lo que está a su alcance para explotarnos, saquearnos y dejarnos morir de hambre. *El fascismo trata de quitaros todo lo que os queda, os ha dejado sin aceite, sin maíz, sin trigo, sin ganado, sin lana.* El traidor Mustafa Kruja organiza frenéticamente el saqueo de los campesinos, cuyo destino está ligado íntimamente a la tierra de nuestra Patria, os chupa la sangre y arrebata, hermanos campesinos, los frutos del trabajo para entregarlos a los bandoleros de Mussolini y de Hitler. Mustafa Kruja se esfuerza en alimentar el presupuesto militar de ellos y os obliga este año a dar todo lo que poseéis. *El enemigo os comprará por segunda vez los cereales, pero el dinero no os valdrá para adquirir nada. Ha decuplicado los impuestos y tiende a aumentarlos cada día más.* Mustafa Kruja se ha quitado la máscara y ha decretado la entrega de cereales, amenazando con la horca a todos los campesinos que se nieguen a hacerlo, y los guarden para el sustento de sus familias, de sus hijos.

El traidor Mustafa Kruja, con su demagogia, trata de forjar ilusiones acerca de una "Albania grande"², de una "Kosova liberada"

A las perfidias del enemigo y a la opresión de que somos víctimas, debemos responder con nuestras armas, hemos de oponer nuestra lucha en ascenso y cada vez más enconada; no se ha de permitir ni un minuto más que el enemigo actúe impunemente a costa de nuestro pueblo. Todo albanés, digno de llamarse así, debe adquirir conciencia de su tarea hacia nuestro pueblo y debe trabajar orgullosa y abnegadamente para acercar el día de la liberación de la Patria.

Un hambre terrible amenaza a nuestros campesinos, por eso guardad los cereales para vuestras familias, ayudad a vuestros allegados, y no entreguéis el diezmo al gobierno que os saquea, y que, más tarde, especulando, os venderá diez veces más caro. *Uníos en cada aldea y aldea con aldea, y defended con las armas en la mano los cereales y los productos que el gobierno intenta robar. Los cereales, que habéis cultivado con grandes sufrimientos, son vuestros, y sólo vuestros, por eso no hay que entregarlos a nadie, ocultadlos, esconded los productos porque*

² Para fortalecer sus posiciones en los Balcanes, los ocupantes italianos, apoyados en los traidores del país, atizaron las viejas rencillas nacionales e incitaron el chovinismo de las clases reaccionarias de los países balcánicos, a fin de enemistar a nuestro pueblo con los pueblos vecinos yugoslavo y griego y para apartarlo de la Lucha de Liberación Nacional. Italia amplió su zona de ocupación creando la "Gran Albania" en la que se incluía una parte de los territorios albaneses que la conferencia de embajadores de las potencias imperialistas, celebrada en Londres en 1913, había dejado fuera de las fronteras. Pero los comunistas y nuestro pueblo no se dejaron engañar por la demagogia fascista. Sobre la base del derecho a la autodeterminación de los pueblos, denunciaron esta política y siguieron el camino de la lucha contra los invasores fascistas y de la colaboración con los pueblos vecinos en la lucha libertadora contra el enemigo.

son vuestros y de vuestras familias. Ocultadlos, porque en el invierno el hambre hará estragos en vuestros hogares.

Al no entregar los cereales y no pagar los impuestos cumplís con parte de las obligaciones para con la Patria y al mismo tiempo con vuestras familias amenazadas por el hambre. De esta manera contribuís a la lucha del pueblo albanés y así se acercará el día de la liberación, porque tenemos firme confianza en nuestra victoria, en nuestras fuerzas unidas, ya que, como dice un proverbio popular: pueblo unido, nunca vencido.

¡CAMPELINOS DE ALBANIA!

En esta furiosa guerra, en que se juega el destino de toda la humanidad, el pueblo albanés, con sus tradiciones seculares y con su espíritu de combatiente que ama la libertad, sigue las huellas de sus antepasados que han peleado por la libertad de la Patria contra los ocupantes y los traidores.

Al enemigo jurado de nuestro país, el pueblo albanés le ha declarado la guerra implacable.

En las aldeas y las ciudades, los hijos de nuestro pueblo luchan valientemente contra los abyectos ocupantes y los traidores, la sangre pura de nuestros hijos riega las calles de las ciudades y de las aldeas de Albania. Caen heroicamente por la libertad de nuestro país, se dirigen al patíbulo con la sonrisa en los labios porque han sabido cumplir con su deber para con su pueblo, porque no podían vivir sin libertad, porque no podían ver a su pueblo bajo el más sórdido yugo que jamás haya conocido nuestro país. El ímpetu insurreccional de nuestro pueblo está en ascenso. Nuestro pueblo se une, acumula fuerzas para golpear implacablemente al enemigo extranjero y a los traidores. El pueblo albanés se integra en un frente co-

mún para conquistar la libertad, une sus fuerzas con las de los pueblos de la Unión Soviética, patria de los obreros y los campesinos, con las de los pueblos demócratas, inglés y norteamericano. Combate hombro a hombro al lado de otros pueblos subyugados por el fascismo. El pueblo albanés toma parte en la lucha por la salvación de la humanidad de los bárbaros fascistas. Así como en los tiempos antiguos, cuando nuestros antepasados, guiados por la bandera de Skënderbeu,³ batallaron incesantemente contra los invasores de nuestro país, también nosotros, dignos hijos suyos, debemos llevar a cabo, con la bandera de Skënderbeu al frente, una lucha encarnizada contra los ocupantes fascistas y los traidores, por la verdadera liberación del pueblo albanés.

¡CAMPESINOS, NO DAR EL DIEZMO, NO ENTREGAR NI UN GRANO DE TRIGO, NI UN HILO DE LANA!

¡NO PAGAR LOS IMPUESTOS!

¡CONTRIBUID A LA LUCHA DEL PUEBLO ALBANES CONTRA EL OCUPANTE, INCORPORANDOOS A LAS GUERRILLAS, REALIZANDO SABOTAJES!

¡ABAJO EL FASCISMO EXPLOTADOR, SU LACAYO MUSTAFA KRUGA Y LOS MILICIANOS FASCISTAS!

¡ABAJO LOS FRATRICIDAS Y LOS CIEGOS INSTRUMENTOS DE LA GUERRA FRATRICIDA!

¡VIVA LA UNIDAD DEL PUEBLO ALBANES!

¡VIVA LA LUCHA DEL PUEBLO ALBANES CONTRA LOS OCUPANTES!

¡VIVA ALBANIA LIBRE!

³ Jorge Kastrioti — Skënderbeu (1408-1468), héroe nacional, que combatió por 25 años consecutivos contra los turcos osmanlíes.

¡VIVA EL PARTIDO COMUNISTA DE ALBANIA,
ABANDERADO DE LA LUCHA POR LA LIBERTAD!

El Comité Central del Partido
Comunista de Albania.

*Publicado por primera vez
en «Documentos principales
del PTA», t.I, Tirana, 1960*

Obras, t.I

EDITORIAL DEL PRIMER NUMERO DE «ZËRI I POPULLIT»¹

25 de agosto de 1942

«ZËRI I POPULLIT» tiene una misión, un objetivo: unir a todo el pueblo albanés en torno a él, unir a todos los elementos *honrados y antifascistas*, sin distinción de *religión, de grupo o corriente política*. «Zëri i Popullit» está resuelto a combatir al ocupante.

¿Por qué aparece «Zëri i Popullit»?

Para dar a nuestro pueblo una vía de salvación, para mostrarle quiénes son los que han puesto el yugo al pueblo albanés, quiénes le han causado miles de males, quiénes, en 1939, devastaron a nuestro país, quiénes, durante un año, redujeron a cenizas la mitad de Albania, quiénes han dejado al pueblo sin pan, quitándole todos los productos y su trigo, quiénes han robado el aceite de nuestros olivos, la lana de nuestro carneros y el petróleo de nuestro suelo, quiénes han privado al campesino de pan y de sal. El único culpable es el ocupante, el fascismo italiano que ha traído todas estas desgracias y la guerra misma no es sino producto del fascismo.

Por medio del periódico «Tomori»² y de sus plumíferos a sueldo, con el chacal Hilmi Leka³ a la cabeza, el

¹ Órgano del Partido Comunista de Albania, fundado por decisión del CC del PCA y dirigido por el camarada Enver Hoxha.

² Diario fascista (marzo 1940 — septiembre de 1943).

³ Director del diario fascista «Tomori» y ministro de cultura del gobierno colaboracionista de Mustafa Kruja.

fascismo italiano se esfuerza por convencernos de que debemos contentarnos con lo que tenemos, ya que estamos en tiempo de guerra. Pero estos señores de barriga llena se olvidan de decir que no somos nosotros los que hemos querido la guerra, sino el Duce y el ocupante fascista.

El pueblo albanés no ha hecho ninguna invitación especial al asesino de Roma. Por lo demás, el ocupante no debe olvidar en qué forma el pueblo albanés lo despidió en 1920⁴. ¿Acaso habrán olvidado esto el Duce y los plumíferos del «Tomori»?

¿Quién ha ensangrentado a nuestro pueblo y quién lo ha empujado a la guerra fratricida? El ocupante fascista. Después de haber ocupado nuestro territorio y pisoteado los derechos que habíamos conquistado a precio de tanta sangre, ha armado y movilizado a lo más vil de Albania en las filas de la milicia, de los carabineros y de la policía, para lanzarlos contra los hijos del pueblo, contra la flor y nata de la juventud y contra los combatientes que vierten su sangre pura para alcanzar un solo objetivo, un objetivo sagrado: *una Albania independiente, libre y democrática*.

La sangre de nuestros hijos ha enrojecido las calles de ciudades y aldeas; en Shkodra, Durrës, Tirana, Korça y Kruja decenas de jóvenes han caído segados por las balas del enemigo y de los perros de la Quinta Columna.

Hoy, centenares de jóvenes albaneses están confinados en las negras prisiones de los verdugos del pueblo y de la

⁴ Se trata de la batalla librada por el pueblo albanés contra los ocupantes imperialistas italianos en Vlora en 1920. Esta batalla terminó con la victoria de las fuerzas patrióticas que arrojaron al mar a los ocupantes y liberaron la ciudad de Vlora y toda la provincia.

raza albanesa. Centenares de jóvenes albaneses han sido internados en áridas islas de la Italia fascista.

Después que la Italia fascista ha pisoteado el suelo de Albania, nuestro pueblo no ha conocido un día feliz. Pero ha sabido luchar valientemente, y sabe por qué se ha impuesto tantos sacrificios. Los que han caído con las armas en la mano, los encarcelados, los deportados y los guerrilleros que pelean en nuestras montañas, constituyen el mejor testimonio del odio que nuestro pueblo tiene a la Italia fascista.

Es todo esto lo que nuestro periódico, verdadera tribuna popular, dirá al pueblo albanés.

«Zëri i Popullit» desenmascarará al agente n° 1 del fascismo, Mustafa Merlika Kruja.

«Zëri i Popullit» hará lo mismo con los instigadores de la guerra fratricida.

«Zëri i Popullit» denunciará sin piedad la demagogia fascista del «Tomori» y a sus plumíferos.

«Zëri i Popullit» unirá a su alrededor todas las energías viriles del pueblo albanés, las de todos los que han comprendido, de una vez para siempre, que *la libertad se conquista y no se recibe como regalo*.

«Zëri i Popullit» será la tribuna que abrirá sus columnas a todos los *combatientes por la libertad*, sin distinción de clase ni de religión, a todos los albaneses que quieren ayudarnos a liberar verdaderamente a Albania no con palabras sino con la acción.

«Zëri i Popullit» será la verdadera tribuna del llamado a las armas para la *Lucha de Liberación Nacional*, en la que se narrará y exaltará la lucha que llevamos a cabo contra el sanguinario ocupante.

«Zëri i Popullit» será la tribuna en la que se dirá al pueblo la verdad desnuda.

«Zëri i Popullit» mostrará al pueblo quiénes son nuestros amigos en el interior del país y en el extranjero.

Sabemos que en su lucha por la libertad nuestro pueblo no está sólo y que tiene por doquier en el mundo muchos amigos fuertes y resueltos.

Con nosotros están los pueblos ansiosos de libertad en el mundo, desde la heroica China, hasta los heroicos pueblos de Yugoslavia y de Francia.

Tres grandes aliados combaten en el presente por un solo objetivo: *aplantar el fascismo*.

La Unión Soviética, con el Ejército Rojo de los obreros y campesinos guiado por Stalin, va triunfal al frente de esta lucha. Después de ella vienen las dos grandes democracias⁵: Inglaterra y los Estados Unidos de América, dos grandes potencias con una poderosa economía, que preparan un segundo frente en Europa⁶.

No hace mucho 28 Estados se adhirieron al «Pacto de Londres»⁷ que garantiza a los pueblos la libertad y la paz colectiva, que asegura a los pueblos el aniquilamiento definitivo del fascismo sanguinario.

«Zëri i Popullit» será la tribuna de la unidad donde quedará reflejada nuestra lucha por la libertad y la de los pueblos de Europa ansiosos de libertad.

⁵ Así eran llamados Inglaterra y los Estados Unidos de América que luchaban contra los Estados fascistas para hacer distinción entre su régimen de democracia burguesa y el régimen político fascista instaurado en Alemania, Japón, Italia y en otros países.

⁶ El segundo frente en Europa debía haber sido abierto por los aliados de la Unión Soviética: Inglaterra y los Estados Unidos de América en el curso de 1942. Pero los gobiernos norteamericano e inglés no cumplieron sus compromisos. El segundo frente fue abierto sólo en junio de 1944.

⁷ El «Pacto de Londres» fue firmado en mayo de 1942 entre la Unión Soviética y la Gran Bretaña para la alianza en la guerra contra la Alemania hitleriana y sus satélites en Europa y para la colaboración y la ayuda mutua después de la guerra.

Nosotros, los del «Zëri i Popullit», no tenemos otra ambición.

*Publicado por primera vez
en «Zëri i Popullit», N.º 1,
25 de agosto de 1942*

Obras, t.I

FRENTE AL FRACASO DE SUS PLANES LA LUOGOTENENZA¹ Y LOS TRAIADORES BUSCAN UN MODUS VIVENDI

Noviembre de 1942

El pueblo albanés tiene bien presente todas las maniobras que el fascismo y sus instrumentos, los traidores al país, no han cesado de urdir en su contra en el transcurso de estos años de servidumbre de su querida Patria. Desde que el fascismo pisoteó nuestro suelo, y a pesar de sus infames y ridículas maniobras tratando de engañar a nuestro pueblo y alcanzar así más fácilmente sus objetivos, todos los albaneses, jóvenes y viejos, han comprendido claramente qué objetivos persigue. Los fascistas han tenido que vérselas con un pueblo que no se deja engañar por sus mentiras. El pueblo albanés ha denunciado desde el comienzo una tras otra dichas maniobras, y viene asestando contundentes golpes tanto al fascismo como a los traidores.

Aquí vamos a esclarecer a nuestro pueblo las maniobras a las que recurre el fascismo para subyugarnos, para dividirnos, para lanzarnos los unos contra los otros, y poder así gobernarnos y dominarnos mejor.

Tomemos los hechos desde el comienzo. No nos detendremos mucho en la manera de cómo el pueblo albanés recibió a las tropas italianas, pero su llegada a nuestro

¹Nombre del aparato administrativo del régimen de ocupación italiano que ejercía el Poder en Albania en nombre de Victor Manuel III y Mussolini.

país necesita un comentario. Después de haber arrojado al mar los cadáveres de los soldados que habían muerto en el desembarco en los puertos de Durrës, Vlora y Saranda, y luego de haber limpiado la sangre que había enrojecido la costa, los fascistas hicieron su entrada precedidos de bandas de música, de guirnaldas y flores. Las plumas de los gorros de los bersaglieri lucían como antaño en Caporetto y en Guadalajara² y más tarde en Abisinia, en Eritrea, en Somalia y en otras partes. Las fasces de los lictores repintadas fueron traídas en los barcos, así como decorados de hojalata, ya que creían que iban a tratar con zulús a los que se podía engañar con abalorios.

Se nos envió asimismo al conde Ciano³, adornado como cabaretera, y este pícaro con los cabellos llenos de brillantina, que un año antes había sido padrino de Zog en su boda, se esforzó por convencernos de que los italianos habían venido a nuestro país para liberarnos de los “tiranos de nuestro pueblo” Pero el pueblo albanés no les ha creído y los pepinos⁴ se han visto obligados a cambiar de táctica. Como todos los invasores que se proponen avasallar a los pueblos pero que están lejos de alcanzar sus objetivos, también el fascismo tenía necesidad de tiempo y de tranquilidad para desembarcar tropas, municiones, para arrebatar todo lo que nuestro pueblo tenía y en fin para enviarlo a morir en su provecho. Para alcanzar sus objetivos se puso a trabajar secundado por los traidores a sueldo. Comenzó a rompernos los oídos con la civilización romana (leer: civilización fascista). Empezó a abrir los do-

² En marzo de 1937 en Guadalajara (España) las fuerzas revolucionarias republicanas desbarataron enteramente las divisiones de la Italia fascista, que atacaban en dirección de Madrid.

³ Galeaco Ciano — ministro de relaciones exteriores de la Italia fascista en los años 1936-1943.

⁴ Fascistas italianos.

polavoro*. Sin preguntar a nadie, el Partido Fascista Albanés⁵ preparaba listas y obligaba a la gente a inscribirse en él; se emprendió la fascistización de las escuelas y se creó la GLA⁶. Los plumíferos chillaban: “Duce” y “Conde Ciano”, “fascismo” y “alalá”. Los granujas se pavoneaban en sus siniestros uniformes. Comenzó la construcción de cuarteles de los que tenía necesidad el ejército italiano y de algunos edificios para alojar a los jefes fascistas; se inició el saqueo sistemático de los recursos del país. Sociedades italianas, bancos y aventureros invadieron nuestra tierra. Se organizaba la red de vampiros que iban a chupar la sangre del pueblo albanés. De vez en cuando, el Conde Ciano venía visitar a Jacomoni⁷ para recoger los frutos del robo, y, finalmente, se vio llegar también al enano Victor Manuel. Era la última maniobra del fascismo. Pero el pueblo albanés no perdió el norte. Estaba firmemente decidido y comenzó a organizar la resistencia y a denunciar al fascismo. El Partido Fascista Albanés se convirtió en un centro de espías. Los *dopolavoro* y la GLA eran frecuentados únicamente por fascistas. Estos se esforzaron en encuadrar a la juventud albanesa en los “ballila”⁸ o los “avanguardisti”⁹, en enseñarle a marchar

* En italiano en el original — círculos de entretenimiento organizados por los fascistas para engañar a los trabajadores.

⁵ Fue creado por los fascistas italianos en abril de 1939, inmediatamente después de la ocupación de Albania. Era una rama del Partido Fascista Italiano y estaba a sus órdenes.

⁶ GLA (Gioventu del Littorio Albanese). Organización fascista de la juventud.

⁷ Francesco Jacomoni, ministro plenipotenciario de la Italia fascista en Albania durante el régimen de Zog, lugarteniente general del rey de Italia hasta marzo de 1943.

⁸ Era el nombre que se daba a los niños organizados por los fascistas.

⁹ Avanguardisti eran llamados los miembros de la organización fascista para jóvenes de hasta 17 años de edad.

y a pensar “a lo fascista”, pero la juventud les mostró lo que pensaba y lo hizo tan bien, a través de huelgas y manifestaciones, que los proyectos de italianización de las escuelas y de propagación de la cultura fascista fueron a parar al basurero de la historia. El pueblo se dio cuenta de que el ligero aumento de los salarios de los obreros debido a la construcción de carreteras y de otras obras no había sido más que una pompa de jabón. En efecto, no cesaba de subir el coste de la vida y de disminuir el poder adquisitivo de los salarios, y todos los recursos del país estaban siendo saqueados sistemáticamente.

Nuestro pueblo se levantó y llevó a cabo sangrientas batallas en las calles contra el ocupante y los traidores. El atentado contra el enano Victor Manuel¹⁰, cuyo autor fue un joven albanés, puso término a las visitas del Conde Ciano y de otros vampiros fascistas.

Otro medio del que se valió el fascismo para dividir a nuestro pueblo y preparar la guerra contra Grecia fue la religión. Trató por todos los medios de enfrentar a los musulmanes con los ortodoxos y los católicos, y viceversa. Pero el resultado fue contrario. *“La religión del albanés es Albania”* El fascismo creyó que éstas eran hueras palabras. Para los vendepatrias ellas no son, quizás, más que palabras, pero el pueblo albanés las lleva profundamente grabadas en su corazón, y ellas han sido bañadas con la sangre de los mártires del Renacimiento Nacional albanés, con la sangre de Papa Kristo Negovani, Petro Nini Luarasi, Koto Hoxhi, Naim Frashëri y otros. La guerra contra Grecia deterioró las fascas de los lictores, y las plumas de los bersaglieri se desparramaron

¹⁰ En mayo de 1941 el obrero albanés Vasil Laçi llevó a cabo un atentado en Tirana contra Victor Manuel III que había venido de visita a Albania.

por tierra. Pero somos nosotros los que hemos pagado los platos rotos. Mustafa Merlika, Djevat Kortcha (léase: Xhevat Korça, y no se asombren si su "excelencia" el Ministro de Instrucción Pública escribe su nombre fonéticamente en una lengua extranjera: considera que el pueblo albanés no está civilizado), los Irfan Ohri, Ndue Paluca, Filip Fishta, Vangjel Koça, Terenc Toçi, etc., no representan a nuestro pueblo. El pueblo albanés no soporta que aventureros se burlen de él. Se empeña en la lucha, organiza la resistencia, prepara sus armas, y la Luogotenenza debe cambiar de táctica. Su primera maniobra fracasó porque los bandidos fascistas habían hecho sus cálculos sin tener en cuenta al principal interesado: *el pueblo albanés que se levantó y les gritó: ¡Basta!*

La nueva maniobra difiere completamente de la primera, porque está basada en el terror fascista. Al gritarles: ¡Basta!, el pueblo albanés ha turbado el sueño de los fascistas y de los traidores que comienzan a temblar y a tomar medidas. El fascismo debe recurrir al terror pero no olvida la demagogia, debe echar mano de la represión pero tratando de guardar las apariencias para que la Luogotenenza desempeñe su papel de "amigo generoso del pueblo albanés"

Jacomoni, fiel lacayo del Duce, debe reservarse una puerta abierta para emprender, si se presenta el caso, una nueva maniobra que según él podrá tener éxito. *En otros términos, el ocupante fascista ha comprendido, como dos y dos son cuatro, que está en lucha abierta con el pueblo albanés*, que su posición es crítica, que sus depósitos de municiones no están seguros, que en Grecia sus posiciones se han tambaleado, que resulta imposible ayudar a los soldados fascistas que se encuentran en Yugoslavia, en pocas palabras, que todos los pueblos de los Balcanes oprimidos por el fascismo, representan para él un terrible peligro. Los generales fascistas han decla-

rado a gritos que el fascismo debe combatir asimismo en el frente de los Balcanes.

Albania es pues el nervio de este frente balcánico y hace falta buscar un remedio a la situación creada. El fascismo cree haber encontrado este remedio llevando al Poder al hombre más abyecto, al mayor asesino, al inveterado bandido, al traidor y al quisling¹¹ de nuestro país, Mustafa Merlika. El fascismo guardaba a este viejo espía, a quien había atiborrado de liras, como pieza de repuesto para poder servirse de él cuando se encontrara en una difícil situación. Y este fiel lacayo del fascismo aseguró a Jacomoni "que él podía llevar al pueblo albanés por la nariz y que era capaz (sic) de hacer del albanés más simple un fascista convencido". *Pero sucede una cosa: este verdugo no conocía bien al pueblo albanés, mientras que el pueblo albanés conocía muy bien a este sucio espía.*

Mustafa Kruja ha tenido que bajar el tono. El fascismo y él mismo, han visto que el Partido Comunista, el Partido del pueblo que se esfuerza y que sufre, guía con mano firme a las masas de nuestro pueblo hacia la victoria, hacia el camino de la libertad y de la salvación. El fascismo y los traidores han visto que la sangre de nuestros camaradas caídos por la libertad del pueblo se ha derramado en las ciudades y las aldeas y ha templado el corazón y las sanas energías de los albaneses.

Han visto que el Partido Comunista de Albania estaba al frente de la lucha de nuestro pueblo, cuyo camino iluminaba con la antorcha de la libertad. El siniestro Mustafa Merlika ha reanudado su trabajo de traidor y ha comenzado a posar de nacionalista (sic) como si el pueblo no supiera que él fue uno de los miembros del

¹¹ El término quisling ha entrado como sinónimo de traidor y cuyo origen es el nombre de Quisling — Primer Ministro y jefe de los fascistas noruegos, que con su actividad traidora facilitó la ocupación del país por Alemania hitleriana en 1940.

gobierno de Durrës¹² (vendido a los italianos), como si no conociera al antipatriota que había combatido al Congreso de Lushnja,¹³ como si el pueblo no estuviera enterado de que el hombre de Zara¹⁴ era cebado con dinero por Mussolini, al que había enviado un mensaje de felicitación con motivo de la firma del «Pacto de Tirana»¹⁵ entre la Italia Fascista y el rey Zog, como si el pueblo no reconociese en él al hombre que había preparado la invasión del 7 de abril y que, con el espía Qazim Koculi,¹⁶ se esforzó en convencer a los albaneses de que “Italia vendrá a Albania para liberarnos”.

El traidor Merlika ha pensado que es fácil subyugar a los albaneses.

«¿Qué busca el pueblo albanés, que mi lacayo Djevat Kortcha califica de “salvaje”, y qué buscamos nosotros?” se preguntó Mustafa, el traidor. Y, naturalmente, en-

¹² Este gobierno fue formado en diciembre de 1918. Estaba integrado por agentes albaneses al servicio del imperialismo italiano.

¹³ El Congreso de Lushnja reunido el 28 de enero de 1920, rechazó el tratado secreto de Londres de 1915 para el desmembramiento de Albania, reclamó la independencia completa de Albania, declaró derrocado el gobierno traidor de Durrës y formó el nuevo gobierno nacional.

¹⁴ Nombre anterior de Zadar, ciudad en la costa Dálmata del Adriático, ex-colonia italiana donde se encontraba un centro del grupo de fascistas albaneses en exilio, que estaba dirigido y financiado por los fascistas italianos y guiado por Mustafa Kruja.

¹⁵ El «Pacto de Tirana» fue firmado en noviembre de 1926 entre la Italia fascista y el gobierno de Ahmet Zog. Por medio de este pacto se legalizaba la intervención de Italia en los asuntos internos de Albania. En nombre de los fascistas albaneses de Zara, Mustafa Kruja dirigió un mensaje de felicitación a Mussolini con motivo de la conclusión del tratado.

¹⁶ Comisario extraordinario de Mustafa Kruja en lucha contra el pueblo de Vlora en enero de 1943. Después de la derrota de los fascistas italianos y albaneses en esta lucha, Qazim Koculi fue muerto por los mismos fascistas.

contró la respuesta ayudado esta vez por otro de sus lacayos un tal Kotte¹⁷ que antaño no tenía un céntimo en su bolsillo y que ahora nada en dinero y en títulos:

“El pueblo albanés quiere la libertad, trata de borrarlos de la superficie del globo. Está guiado por una mano férrea, por el Partido Comunista de Albania, que nos golpea y nos denuncia sin tregua. El Partido Comunista está realizando la unidad auténtica de todas las tendencias políticas del país que nos detestan. La tormenta que se abatirá sobre nuestras cabezas se aproxima a grandes pasos. Pero nosotros —prosigue el traidor— queremos vivir sin problemas. Poco importa que el pueblo sufra, se marchite, muera, con tal de que nosotros alcancemos nuestros objetivos. Y por eso hace falta que el fascismo, al que estamos ligados estrechamente, triunfe y que el invasor italiano se implante sólidamente en Albania. De lo contrario las cosas irán de mal en peor para nosotros. Y para poder alcanzar nuestros objetivos debemos hacer uso del terror contra los comunistas y, por el momento, de la demagogia hacia todas las tendencias políticas que se unen contra nosotros”.

Y el traidor se disfrazó de nacionalista, mientras que la Luogotenenza se frotaba las manos, convencida de que la estratagema de Mustafa Merlika y de sus acólitos funcionaría.

Esta maniobra ha fracasado completamente.

Los traidores chillaban: “Luchamos por una Albania libre e independiente en el marco (leer: bajo el yugo) del imperio (leer: el ex-imperio) fascista; no escuchen lo que dicen los comunistas, que son unos vendidos y nosotros no. Ellos quieren destruir la familia, mientras que nosotros la respetamos y queremos consolidarla. Pisotean la

¹⁷ Konstandin Kotte, miembro del gabinete de Mustafa Kruja y director del periódico «Roja Kombëtare» (Guardia Nacional).

honra de las mujeres en tanto que nosotros la respetamos (ejemplo: Kolë Biba Mirakaj, moralista y ministro de esos infectos lugares que se llaman fascio, nombre que el pueblo albanés emplea para designar a otro sucio lugar. Kolë Biba que sabe muy bien, al igual que el pueblo albanés, cómo el fascismo respeta la honra de las mujeres). Somos un gobierno nacionalista (sic) y con el Duce crearemos una Albania feliz. Y vamos a dar prueba de ello. Vamos a devolverles su bandera albanesa, por la que organizan manifestaciones y se hacen matar en las calles. ¿Y todo por una simple bandera? Jamás se había visto algo igual bajo un régimen fascista. Para nosotros poco importa arrojar al basurero las fascas de los lictores, con las cuales habíamos encuadrado con tanta pompa el águila bicéfala. Lo que para nosotros importa es que el pueblo albanés viva tranquilo, que se contente con lo que se le dé, para que el fascismo pueda robar sin ser estorbado; que la juventud albanesa sea reprimida y el pueblo, carne de cañon para los verdugos Mussolini e Hitler". Pero estos manejos no marchan; el pueblo albanés no se ha tragado la píldora de la bandera *porque sabe que es él, el que a costa de su sangre derramada y de sus sacrificios, hará ondear la bandera de Skënderbeu sobre una Albania libre, sin fascistas y sin traidores. Tampoco marcha la propaganda contra los comunistas, ya que el pueblo sabe bien que los comunistas son sus más honestos y más valerosos hijos e hijas y que combaten únicamente para salvar al pueblo albanés de las garras del enemigo.* El fascismo y los traidores se han esforzado en movilizar al pueblo para enviarlo a Libia y al frente ruso, para que vaya a morir por cuenta de Mussolini. El pueblo albanés recuerda muy bien los discursos de Mustafa el traidor en los banquetes, sus ardientes alocuciones y sus frecuentes visitas a los cuarteles y a las montañas de Albania, donde el "glorioso" ejército del Duce combatía con tanta "valen-

tía” contra los griegos, que los bersaglieri perdían sus plumas. El pueblo ha leído los artículos de los vendidos del «Tomori» que nos eran servidos como supuestas declaraciones de soldados albaneses que caían en las arenas de Libia exaltando al Duce, de los soldados albaneses “que combatían valientemente contra los bolcheviques”. Estos discursos y estos artículos llevan el sello de los traidores, y aunque el enemigo los firmara Fetah Baruti, no había barut* en ellos porque nuestro pueblo no se deja engañar por esta palabrería. El albanés dará su vida sólo por la libertad de Albania y no por Hitler ni Mussolini. Habiendo fracasado esta movilización, el fascismo y los traidores comenzaron a hablar del “espantajo servio y griego”, de la “Gran Albania” y de la “milicia albanesa”

El asunto de la “Gran Albania” es el de la sufrida Albania, es el tormento de nuestros hermanos de Kosova. Pero esta “Gran Albania” fascista es una triste maniobra a espaldas de nuestro pueblo y de la población de Kosova (cuando dicen la “Gran Albania” hay que excluir una parte de Kosova y de Çamëria no porque no haya allí albaneses, sino porque poco les importa que no tengamos esos territorios, ya que Nedich,¹⁸ que se ha apoderado de Kosova, es también fascista, y el gobierno fascista de Atenas es asimismo un lacayo del fascismo). Alrededor de esta maniobra comenzaron los discursos y las visitas. Expertos (como salteadores de caminos) fueron enviados a la desgraciada Kosova para saquearla y ensangrentarla, como si los crímenes y los robos de los Belaruka¹⁹ y los Stoiadi-

* En albanés, pólvora.

¹⁸ Jefe del gobierno colaboracionista servio en los años 1941-1944.

¹⁹ Bandas del comité terrorista yugoslavo “Belaruka” creadas en Yugoslavia bajo la dominación del rey Alejandro Karajorgevich.

novich²⁰ no bastaran. Los chacales del fascismo y los plumíferos vendidos como Hilmi Lekaxhi* y Vangjel Koça, han pregonado que este año tendríamos pan en abundancia, que el trigo de Kosova iba a llenar los graneros de Albania (Léase: los cabecillas fascistas iban a llenar sus bolsillos; una prueba de ello son las manifestaciones que se han desarrollado en Vlora, Elbasan, Korça, Gjirokastra, donde se pedía pan en el mismo momento de la trilla). Los traidores han gritado a voz en cuello que tendríamos trigo en abundancia, en un momento en que se ponían a saquear ese trigo, la lana y el ganado de nuestro pueblo. El pueblo albanés no puede soportar más estas infamias. Ha empuñado las armas para defender la Patria, para defender la tierra que tratan de arrebatarle, para defender el trigo que quieren robarle, para defender la honra de la familia y la de las mujeres albanesas. Las calles de las ciudades y las aldeas se han regado con la sangre de los valerosos patriotas, con la de los combatientes por la libertad que el fascismo y los traidores califican de “vendidos”, y nuestras montañas se han llenado de guerrilleros²¹ y de voluntarios de la libertad.

El enemigo ha sentido el puño de nuestro pueblo. Ha comprendido que sus tentativas han sido vanas, que debía

²⁰ Milan Stojadinovich, Primer Ministro de Yugoslavia en los años 1935-1939. Chovinista rabioso. En marzo de 1937 firmó con el gobierno fascista italiano el acuerdo sobre “neutralidad” por el cual Italia podía actuar libremente contra Albania.

* Alteración intencionada del nombre Hilmi Leka (lek, en albanés, unidad monetaria, de donde *lekaxhi*, hombre venal).

²¹ A la par de la unión del pueblo en el Frente de Liberación Nacional y de la instauración de los consejos, se amplió y se fortaleció la guerra de guerrillas. La primera fase de esta guerra fueron los núcleos de guerrilla. El movimiento guerrillero cobró vastas proporciones y alcanzó un nuevo nivel con la formación de los destacamentos guerrilleros. Para su formación fueron enviados al campo comunistas de la ciudad, jóvenes comunistas y simpatizantes probados en la lucha de los núcleos de guerrilla, con la

reflexionar. Pero al mismo tiempo la Luogotenenza tiene que intentar engañar al pueblo. Ella exclama: "Los italianos no tienen nada en su contra, les aman, y ustedes deben arreglar sus asuntos entre sí. Por nuestra parte vamos a cambiar incluso el nombre del Partido Fascista Albanés por el de Partido Nacional (sic) Fascista Albanés. Olviden el enemigo principal, prosigue la Luogotenenza, y destrócese mutuamente. Para empujarles a esto es que nos valemos de Mustafa Kruja y compañía." Y Mustafa Kruja se ha puesto a ejecutar el plan de su patrón. Ha movilizado a la milicia fascista albanesa. La mayor parte de los granujas y de los ladrones han ido a engrosar las filas de la policía y de los espías, y todos estos innobles individuos han iniciado una lucha fratricida. Los traidores matan a nuestros hijos y degüellan a nuestras familias. Centenares de patriotas han sido arrojados a las prisiones únicamente porque aspiran a una Albania libre. Pero el pueblo albanés no teme ni a la prisión ni a la deportación, ni a las balas, ni al patíbulo. En el corazón de nuestro pueblo no hay sino odio al fascismo y a los traidores, y un sentimiento de venganza. El pueblo albanés se ha unido como un solo hombre contra el invasor. El Frente de Liberación Nacional se ha formado²² y se consolida en el fragor de la lucha.

misión de constituir los destacamentos. En torno a este núcleo, los destacamentos se engrosaron principalmente con campesinos. El campo se convirtió en su base y su principal fuente. A la cabeza del destacamento estaba el comandante y el comisario político.

²² El 16 de septiembre de 1942, en Peza, en las cercanías de Tirana, se llevó a cabo una conferencia, en la que participaron, además de comunistas, también nacionalistas de diversas corrientes. Como partido político en la conferencia tomaba parte únicamente el Partido Comunista de Albania, que al mismo tiempo era su organizador. La conferencia formó el Consejo General de Liberación Nacional y aprobó por unanimidad la plataforma de la Lucha de Liberación Nacional determinada por el PCA. Allí se echaron las bases del Frente de Liberación Nacional.

Entre los fascistas, con los Jacomoni, Merlika y Kolë Biba a la cabeza, ha cundido el pánico. Las conferencias se suceden en la Luogotenenza. Se busca una nueva receta, una solución, un *modus vivendi*.

Para desorientar a los ingenuos y a los que tienen aún esperanzas en un compromiso con el invasor, la Luogotenenza ha despachado a sus espías Terenc Toçi y Kolë Biba, así como al general Gabrielli²³ y a Del Monte²⁴ para sondear lo que piensan, animarlos a fin de que sigan acariciando sueños quiméricos.

El espía Terenc Toçi, que finge tener el corazón adolorido y llevar sobre sus espaldas todas las desgracias del pueblo albanés, repite aquí y allá lo que le ha enseñado Jacomoni. Ese agente de la Luogotenenza refunfuña que “esto no puede continuar más”, que “ese Mustafa Merlika se comporta mal”, que la “Luogotenenza ama a Albania”, que “hace falta arreglar alguna cosa” porque “en verdad las fascas de los lictores no son para los albaneses”, que “hace falta cambiar esto” y que “es necesario transformar este otro”. En resumen, Terenc Toci no dice ni más ni menos que esto: “Quien carezca de sensatez (todo el mundo sabe que Terenc Toçi es el más vil espía que haya salido de Calabria)²⁵ venga a abrirme el corazón, y mañana estará en la cárcel, en cuanto a los que aprecian mi trabajo, los presentaré a otro espía que es Papalilo, para que haga de ellos espías a sueldo.” Mas los Jacomoni, Terenc

²³ Jefe del gabinete militar adjunto al lugarteniente general fascista en Tirana.

²⁴ Fascista italiano, agente del SIM (Servicio Secreto Militar Italiano).

²⁵ Región de Italia meridional, habitada también por los arbëresh, albaneses que abandonaron el país en los siglos XV y XVI para escapar de las persecuciones y de las masacres de los invasores turcos. Terenc Toçi, arbëresh calabrés, ha sido un jerarca fascista italiano.

Toçi, Mustafa Merlika y otras basuras se equivocan. El pueblo conoce a sus enemigos.

El juego de la Luogotenenza no engaña a nadie. *El fascismo invasor es nuestro enemigo y ustedes son sus abyectos instrumentos. Ustedes son todos responsables de crímenes, al igual que Jacomoni. El pueblo albanés no hace compromisos con ustedes. El fusil nos separa y nuestros fusiles triunfarán.* Sus maniobras para dividir a las gentes de nuestro país no tienen ningún éxito. Nadie puede destruir el Frente de Liberación Nacional de nuestro pueblo, ninguno podrá apartar a la juventud albanesa del glorioso camino de la lucha por la libertad, ni siquiera sus amenazas a los maestros albaneses, porque nuestros maestros no les tienen miedo; porque son conscientes de su deber para con la Patria y el pueblo. Este deber lo han aprendido de los que han derramado su sangre por la libertad, y no esperan que los italianos y los espías se lo enseñen. La juventud albanesa rechaza con desprecio todas sus tentativas y escupe sobre el libelo «Eco de la Verdad»,²⁶ órgano de los grupos de acción de la Juventud Nacionalista (sic) Albanesa (sic)”

El pueblo ha sentido inmediatamente el hedor a traición y a lirras que despedía y ha echado este libelo allí donde son arrojadas los libelos de este género, al. “fascio”.

Veamos cómo esta maniobra, que ha resultado un completo fracaso, fue madurada en el espíritu del diplomático (sic) Jacomoni. Los fascistas ven con espanto que la juventud albanesa sigue las tradiciones gloriosas de nuestro pueblo y que está al frente de la lucha contra el invasor. Pensaron pues que hacía falta dividirla. Pero, ¿cómo? En este mismo momento apareció en los salones de la Luogotenenza un cierto Del Monte (espía italiano)

²⁶ Revista fascista supuestamente clandestina que salió a fines de octubre de 1942. Se publicaron sólo algunos números.

que, mientras sus compatriotas “conquistaban éxitos tras éxitos en la guerra contra los griegos”, recolectaba fondos para los damnificados de guerra albaneses, y se los guardaba simplemente en sus bolsillos.

Mientras tanto Kolë Biba Mirakaj (moralista del fascismo), Ndue Paluca, Vangjel Koça y Filip Fishta así como tres o cuatro estudiantes degenerados, que frecuentaban en Roma la universidad de la “Via Veneto”, se confabularon y formaron un grupo de jóvenes nacionalistas (sic) para preparar la maniobra divisionista. A este grupo le dieron el nombre de BRUFSSH²⁷ que podría traducirse de su lengua fascista como: *Banditi, Rinnegati dell'Unione Fascista Skipetar*, es decir bandidos y renegados de la Unión Fascista Albanesa. Y son ellos los que, con el dinero de la Luogotenenza, han publicado esa porquería. Estos “nacionalistas puros” (como tales se hacen pasar) han dirigido su lucha contra: 1) los comunistas, 2) los nacionalistas que simpatizan con los comunistas y 3) los nacionalistas que están en actitud vacilante (querido lector tú has comprendido inmediatamente quiénes son estos oportunistas de que hablamos, pero atención porque esto no es todo). En el libelo al que nos referimos, donde las situaciones se analizan con una maestría y unos argumentos que dan asco, no se dice ni una palabra sobre Mussolini, sobre el Conde Ciano, sobre el fascismo, sobre los “tubos” del fascismo (es así como Kolë Biba, moralista del fascismo, llama las fascas de los lectores), no se menciona para nada a Victor Manuel, ni a Roma o al César, tampoco hay referencia alguna a Terenc Toçi, el que durante una reunión y sin que nadie se lo hubiera pedido dijo para justificarse un poco ante la gente: “Yo no he sido jamás espía”. En este libelo

²⁷ BRUFSSH. Unión de la Juventud Universitaria Fascista Albanesa.

se puede ver que “esta juventud nacionalista (sic) y pura (sic)” y los “verdaderos nacionalistas” que se han lanzado a una actividad creadora (leer: los traidores que se han empeñado en la destrucción de nuestro país), se presentan agitando la bandera de Skënderbeu (que, como lo hemos dicho más arriba, han suprimido de ella las fascas de los lictores para embaucarnos.) ¡Vaya qué “perspicaz” es esta “juventud nacionalista y pura”! Por lo demás es tan “audaz” como “perspicaz”, ya que exige las siguientes explicaciones al gobierno:

1. “¡¿Dónde están los monumentos a los héroes de la nación!!” Han hecho bien en poner los puntos de exclamación. Así el pueblo no se tomará incluso la molestia de responderles. ¡Residuos de basurero!, todo esto no es sino una farsa.

2. “¿Por qué los órganos gubernamentales no hacen una pequeña visita a los sótanos de algunos señores acaparadores que han acumulado víveres para diez años?” (Aquí debemos subrayar algo que la “juventud nacionalista y pura” ha olvidado). Al leer la palabra acaparador, el pueblo debe tener cuidado de no pensar en los “verdaderos nacionalistas” como Mustafa Merlika y hermanos, en Jacomoni y su camarilla, en Terenc Toçi y en Rocco, en Jonuz Shijaku, Guglielm Lluca y otros. Los acaparadores no son ellos. ¡No! El acaparador sería Meti, que tiene un pequeño bar y que “ha acaparado” 1/2 kg café, sería Osmani, que “ha acaparado” 5 kg frijoles para nutrir a sus hijos, sería Smajli que tiene en el viejo mercado un pequeño restaurante y que “ha acaparado” 5 litros de aceite para los días difíciles. ¡Ellos son los acaparadores que el gobierno de Merlika busca y condena por abuso! He aquí cuáles son los acaparadores para “la juventud nacionalista y pura” y a los que expone a la vindicta pública. Es contra estos “traficantes” que también «Tomori» escribe artículos. Y son estos “miserables” tenderos, fon-

distas, cafeteros, carroceros y ganapanes los “culpables” por vivir a costa del pueblo, pero no los fascistas, ni los Merlika, etc.

El fascismo está en un estado deplorable. Dado que todas sus maniobras no surten ningún efecto, vuelve a sus viejos procedimientos y recurre a la charlatanería. Pero nadie lo escucha. Ahora nos toca a nosotros darle un consejo. Les aseguramos a los fascistas y a los traidores que si ellos siguen nuestro consejo, todo el pueblo les creará con toda seguridad.

Que muestren al pueblo los sufrimientos y la miseria del pueblo italiano que después de veinte años gime bajo la bota fascista, que den cuenta de los actos de pillaje de la camarilla fascista, que muestren cómo los bandidos que se llaman Duce, Ciano etc. mancillan la honra del pueblo italiano. Que expongan ante el pueblo los innumerables crímenes que junto al archiverdugo Hitler cometen en Europa.

Que denuncien los robos y los crímenes que Jacomoni y sus socios realizan a espaldas de nuestro pueblo, que pongan al desnudo los sórdidos negocios que se tramam secretamente en los salones de la Luogotenenza. Que desenmascaren la traición y los abusos de Mustafa Merlika y de sus cómplices a costa del pueblo albanés, que lo denuncien y digan las sumas que ha recibido del Duce por su infame obra y los ingresos que sus amos italianos le aseguran robando a nuestro pueblo. Que el “famoso moralista del fascismo”, Kolë Biba, que repite a todo aquel que quiere escucharlo, que el comunismo “destruye la familia”, nos muestre, exponiendo hechos en su apoyo, cómo él “salvaguarda la honra de la familia”

**CIRCULAR DIRIGIDA A LAS ORGANIZACIONES
DEL PARTIDO DE LA REGION DE TIRANA SOBRE
EL FORTALECIMIENTO DEL PARTIDO Y
DEL ESPIRITU REVOLUCIONARIO**

[Noviembre de 1942]

Queridos camaradas:

En momentos tan graves, en los que nuestro Partido está guiando a nuestro pueblo en la guerra más salvaje que haya visto la humanidad, en una lucha de vida o muerte, en estos momentos en que el mundo entero se ha levantado en pie para abatir la bestia feroz, el fascismo, que ensangrienta e intenta subyugar a los pueblos, notamos con inquietud que algunos camaradas rehuyen la tarea que les ha sido encomendada, olvidando su deber pleno de responsabilidad ante nuestro Partido y nuestro pueblo. Estos camaradas creen que la lucha actual podrá llevarse a buen término dedicando al trabajo partidario una o dos horas a la semana; dichos camaradas se imaginan que han cumplido con su misión y han merecido el alto nombre de miembro del Partido con reunirse una vez por semana, o cada dos semanas, en una célula, pasando en cambio todo el resto de su tiempo con los brazos cruzados y actuando como espectadores frente a los acontecimientos que se precipitan vertiginosamente, manteniéndose, de esta manera, a la zaga del movimiento.

En nuestra organización de Tirana¹ no se ve en todos los camaradas ese ímpetu revolucionario que debe inspirarlos; por el contrario, algunos de ellos han caído en la indolencia, en el espíritu pequeñoburgués y hasta en un total desinterés por el trabajo que se les ha asignado, *trabajo que cada militante comunista, que ama con todo el alma el Partido y está presto a dar su vida por él, debe cumplir a plena conciencia, con la abnegación y la disciplina consciente que caracteriza a los verdaderos comunistas.* Los informes de las células demuestran claramente ese desgano en el trabajo. *En general estos informes reflejan más la negligencia de los camaradas en el trabajo que falta de conocimientos.* En las reuniones de las células, que deben ser reuniones en las que sean debatidos todos los problemas de nuestro país, en las que sean definidos los modos de trabajar y de luchar, en las que se asigne a los camaradas tareas que deben ser ejecutadas con precisión matemática, en las que se estudien los métodos de trabajo y de organización de los grupos educativos, de las charlas a los simpatizantes y a las amplias masas populares, en tales reuniones, en la mayoría de las veces, se discute de cosas sin importancia, baladíes y carentes de espíritu revolucionario. En estas reuniones domina la tendencia a hacer las cosas “para cubrir el expediente”, a “desembarazarse de lo engorroso de esa reunión” y a “hacer el informe al comité”, sin pensar en absoluto que la célula es la escuela del Partido, que la célula es el alma, la vida del Partido, lo que presupone y garantiza la victoria, sin pensar que en la célula late el pulso del Partido y se prepara el triunfo de la sagrada

¹ Desde la fundación del Partido hasta comienzos de 1943, el camarada Enver Hoxha, a la par de la función de dirigente del Comité Central Provisional del PCA, ejercía asimismo la de secretario político del Comité Regional de Tirana del PCA.

causa por la que han caído, caen y caerán millones de camaradas.

Vivimos en tiempos críticos, en los que las masas están en constante movimiento y en la mayoría de los casos son favorables al desarrollo de nuestra actividad. Sin embargo, los camaradas no se dan la molestia de aprovechar las ocasiones favorables. Las masas populares están siendo descuidadas a causa de inoportunos y ridículos pretextos, indignos de los miembros de un partido comunista del tipo Lenin-Stalin, pretextos como: “no tengo tiempo”, “debo ir a la oficina”, “tengo mi negocio”, “tengo la familia que me espera”, y otros de este género.

Hay camaradas que no se interesan por los grupos de simpatizantes, que tampoco se interesan en formar nuevos cuadros, sino que se limitan a informar en la célula: “tengo un grupo de tres personas”, “yo tengo otro de cuatro”. A menudo estos grupos de simpatizantes no han participado jamás en una reunión, ni se ha hecho cosa alguna para educarlos, para desarrollarlos, para elevarlos. Estos grupos son solamente masas de simpatizantes impacientes por trabajar y luchar, pero desgraciadamente desatendidos, y los camaradas intentan disculparse aduciendo el pretexto de siempre: “no tenemos un lugar donde reunirnos”.

Está del todo descuidada la cuestión militar, como si viviésemos en el período del comunismo y en el período de la desaparición de la sociedad dividida en clases y no en el período de la más salvaje guerra. Ninguno se preocupa de formar núcleos de guerrilla urbana, ni de reclutar voluntarios y guerrilleros, ni tan siquiera se habla de esto. También la juventud ha sido abandonada y los camaradas consideran superfluo ocuparse de ella, ya que, dicen, existe la organización de la juventud para hacerlo. “Que la organización de la juventud se rompa la cabeza

con los jóvenes”, dicen algunos camaradas, “nosotros tenemos otras cosas que hacer”. De los grupos educativos, que la Juventud les ha confiado para su educación, los camaradas, por lo común, no sólo no se interesan, ni los reúnen, sino que llegan hasta a despreciarlos, oponiendo al deseo de los jóvenes la propia condición de miembros del Partido y diciendo: “no tenemos tiempo, porque tenemos otras cosas que hacer”. Ha sido constatado que semejantes elementos, que llevan el nombre de miembro del Partido, son justamente aquellos que no sólo no trabajan, sino que sabotean las iniciativas de los camaradas y las directivas del Partido.

El trabajo con las mujeres se encuentra asimismo en un estado deplorable. Los camaradas plantean que con las mujeres deben trabajar únicamente las mujeres, al igual que con los jóvenes sólo la Juventud, y frecuentemente de los camaradas nos llegan parecidos informes: “tengo tres mujeres simpatizantes”, “tengo dos mujeres”, “tengo cinco muchachas”, “que se ocupe de ellas una camarada” ¿Por qué se actúa de esta manera? Por una sencilla razón: quieren quitárselas de encima, no quieren tener problemas, quieren estar libres para irse a la oficina o al negocio y disfrutar de la vida, sin preocupación alguna; ésta es la sencilla razón, tan sencilla como lo es la directriz del Partido de cómo hacer trabajo con las mujeres.

En lo que concierne a los medios de impresión y a las publicaciones del Partido, todos los camaradas solicitan, exigen, critican: “¿Dónde está el periódico? ¿Por qué no se publica el periódico? ¿Por qué no se publica la revista? ¡No nos bastan los comunicados de guerra, queremos libros! Pero no hay ninguno que piense, que reflexione y que diga: “Estos periódicos, revistas y libros, que nosotros exigimos con tanta energía, con tantos reproches, ¿de

dónde caen? ¿del cielo? ¿o los hacen los camaradas? Todos exigen, pero ninguno se interesa en conseguir estos modestos materiales para imprimir que constituyen una de las principales armas de nuestra lucha, ninguno se preocupa de encontrar un lugar donde se puedan imprimir esos materiales, no obstante las orientaciones que continuamente el Comité Central da a propósito de este trabajo tan importante. Y no sólo ocurre que no se interesan en ayudar en este sentido, sino que hay compañeros que no permiten que en sus casas se guarden los comunicados ni tan siquiera por media hora, hasta que llegue algún camarada a retirarlos para distribuirlos en la organización. Como puede verse, esto es sólo un pequeño sacrificio para el que se dice miembro del Partido, pero, desgraciadamente, en nuestra organización hay miembros que no hacen ni tan siquiera eso.

En cuanto al trabajo clandestino no existe casi, e incluso peor, se actúa como si nuestra organización fuese legal. De todo, de toda acción, de todo movimiento se enteran hasta las piedras de la calle, la falta de clandestinidad llega hasta una inconsciente provocación. Si a alguno se le confía una tarea, éste irá a contarlo a otro, pues de otra manera no puede conciliar el sueño; si se le indica el lugar donde está alojado un camarada que actúa en la clandestinidad, él correrá a informar a otro, si no pierde el apetito; si se discute alguna cosa en el seno de la célula, se enterará toda la organización; si se realiza alguna acción, todos terminarán por saber los nombres de aquellos que fueron los autores, y cuando se sufre un revés, cuando los camaradas son asesinados, cuando son detenidos, cuando el enemigo descubre nuestra imprenta, todos desorbitan los ojos diciendo: "¿Cómo es posible? ¿Dónde está el delator?" Camaradas, somos nosotros los delatores inconscientes, son nuestras murmuraciones entre

amigos, es la falta de clandestinidad la causa de la catástrofe.

En general los camaradas, para eludir toda responsabilidad, para ahorrarse problemas, encuentran cómo razonar como sigue: “De esto, se encarga el comité regional”, “lo hace el regional”, “el lugar para la imprenta lo encuentra el regional”, “el trabajo entre los jóvenes lo realiza el regional”, “la labor entre las mujeres lo desarrolla el regional”, “el trabajo para garantizar la seguridad lo resolverá el regional”, “el comunicado de guerra lo publica el regional”, “los libros los traduce el regional”, “los manejos del enemigo los desenmascara el regional”, y, al final, “¡la culpa es del regional!”

Los camaradas del regional son camaradas como ustedes y actúan en condiciones de clandestinidad mucho más difíciles que las de ustedes; los camaradas del regional pueden cometer errores, pero aquellos camaradas que razonan del modo arriba mencionado cometen un grave error al no trabajar. ¿Qué cosa puede hacer el regional, cuando la célula le interpela sobre cosas como ésta: “Hemos encontrado alcohol a 6 leks el kilogramo, ¿es caro o es barato?” Los camaradas que hacen esta pregunta no pueden ir a informarse si es caro o barato, pero sí, ¡debe hacerlo el regional! ¿Qué puede hacer el regional?, cuando la actividad de una célula compuesta de 6 camaradas, en el espacio de dos semanas, se resume en el siguiente informe, que damos como modelo de total inactividad: “Proponemos que en ocasión del 7 de Noviembre (el informe ha llegado el 10 de noviembre) sean recogidos paquetes de regalo para los guerrilleros”. “El capitán F.A. (absolutamente desconocido en el Comité) se va a tal localidad”.

“Les comunicamos el nombre de una persona que ha dicho: ‘Tres camaradas han tomado parte en el Consejo de Liberación Nacional.’”

Queridos camaradas:

Este modo de trabajar debe cesar lo más pronto posible, esta negligencia debe desaparecer para siempre de nuestro trabajo. No podemos tolerar de ningún modo que en el seno de nuestro Partido se encuentren semejantes elementos, que consideran el Partido de Lenin-Stalin como una colmena de la Segunda Internacional, se lo imaginan un *refugium peccatorum*, un lugar donde se arrastran los indolentes, los flojos, los impostores, los arribistas, los elementos de espíritu pequeñoburgués, medrosos y desprovistos de espíritu de sacrificio, los elementos que creen que nuestro Partido es una república de camaradas, donde puede haber de todo menos de disciplina y trabajo clandestino. No los hemos tolerado y *no los toleraremos*; las decisiones del Partido los golpearán de manera inexorable.

Nos dirigimos a ustedes, queridos camaradas, camaradas que aman al Partido con toda el alma, camaradas que están prestos en cada instante a inmolar la vida por nuestra sagrada causa, nos dirigimos a ustedes que día y noche se preocupan y luchan por el triunfo de nuestras armas, y les recomendamos conservar siempre en la mente y en el corazón las palabras del gran camarada Stalin, nuestro genial dirigente: *“Defendamos la unidad de nuestro Partido como las niñas de los ojos”**. Salvaguardemos el Partido y hagámoslo fuerte, hagámoslo digno de nuestra Tercera Internacional, que sea digno de guiar a nuestro sufrido pueblo; está en nuestras manos alcanzar esta meta. Está en ellas que el trabajo sea enteramente cumplido, que la organización sea férrea, que nuestro Partido Comunista sea tal como dice Stalin: *“vanguardia de la clase obrera, que debe reunir en su seno a los me-*

* J.V. Stalin, Obras, t. VI, pág. 48, ed. albanesa.

*tores elementos, hacer suya la experiencia de ellos, su espíritu revolucionario y su perenne fidelidad a la causa del proletariado”**.

Camaradas del Partido resueltos: En estos momentos tan críticos, toda desidia en el trabajo, todo descuido, es una puñalada en el corazón del Partido; toda negligencia, toda violación de la disciplina es una bala en el corazón del Partido, es una puñalada y una bala en el propio corazón de ustedes, porque ustedes son el Partido.

Camaradas del Partido resueltos: Stalin nos enseña: *“El Partido no es solamente la vanguardia de la clase obrera. Si el Partido desea verdaderamente dirigir a la clase obrera, tiene que ser asimismo un destacamento organizado. En el régimen capitalista al Partido incumben tareas de importancia muy grande y variada, debe dirigir al proletariado en la lucha superando obstáculos de todo tipo, guiarlo a la ofensiva cuando la situación lo requiere, defenderlo, a través del repliegue, de los golpes del adversario cuando corre riesgo de ser aplastado por este último, infundir en las masas de obreros sin partido el espíritu de la disciplina, del método, de la organización, de la resistencia a cualquier precio en la lucha. Pero el Partido no puede realizar estas tareas si él mismo no es la personificación de la disciplina y de la organización, si él mismo no es el destacamento organizado del proletariado. De otra manera no puede dirigir a las masas proletarias. El Partido es el destacamento organizado de la clase obrera”***.

No podemos, ni por un instante, dejar que nuestro trabajo sea desorganizado, no podemos permitir que el trabajo en la célula sea abandonado, no podemos descuidar

* J.V. Stalin, Obras, t. VI, pág. 174, ed. albanesa.

** Idem, págs. 177-188.

a los grupos de simpatizantes² y no reunirlos regularmente, no educarlos, ni elevarlos, no podemos ignorar las directrices y descuidar el trabajo en cualquier sector que sea.

Camaradas del Partido resueltos: No es posible, ni por un solo instante más, tolerar que las masas populares queden aisladas, no podemos dejar de reunir a las masas, a los obreros, a los campesinos, no es posible tolerar que suceda como aquel día en que el enemigo nos ahorcó al camarada Shyqyri Ishmi y se dejó que los espías y las milicias explicaran a las masas campesinas que el ahorcado era “un comunista infame, un delincuente enemigo de la familia y de la religión” y otras perfidias semejantes.

Camaradas del Partido resueltos: ¡Cuidad el material del Partido, leedlo y difundidlo! Nuestros periódicos y nuestros folletos, los comunicados y las octavillas del Partido deben llegar a la más apartada choza, que la voz de la justicia y el grito de guerra lleguen a todos los oídos y toquen a todos los corazones.

Camaradas del Partido resueltos, camaradas que están dispuestos en cada momento a derramar la sangre como verdaderos soldados de Stalin, cierren las filas, defiendan al Partido y a los camaradas, estén vigilantes y sean despiadados con el enemigo y los traidores, cuiden al máximo el trabajo clandestino porque nuestro trabajo y nuestra lucha no constituyen un terreno de charlatanerías y jactancias, sino una tremenda batalla contra un feroz enemigo; ninguna piedad para los provocadores, los indolentes, los cobardes, los arribistas y otros elementos oportunistas que buscan de mil maneras provocar disturbios y obstaculizar el trabajo interno del Partido.

² Así se llamaban los grupos de personas que estaban más próximos al Partido y que tenían más probabilidades de hacerse miembros. Más tarde fueron llamados grupos de candidatos a miembros del Partido.

Queridos camaradas: El Partido tiene confianza en ustedes, porque en esto está su fuerza, tiene confianza y está seguro que se empeñarán en el trabajo con celo, disciplina y abnegación, y que así nuestro Partido podrá guiar con seguridad a nuestro pueblo hacia la victoria definitiva.

Saludos camaraderiles
Por el Comité Regional de Tirana

*M a l o*³

Obras, t.I

³Uno de los seudónimos del camarada Enver Hoxha en el curso de la Lucha de Liberación Nacional.

ASI LUCHA EL PUEBLO ALBANES

*(Por montes y valles con los destacamentos guerrilleros
y de voluntarios que combaten impetuosamente al
ocupante fascista)*

Enero de 1943

Las montañas y campos de Albania ven repetirse la historia, sienten renovarse los esfuerzos de los patriotas de nuestro Renacimiento Nacional, ven a jóvenes y a viejos con el fusil al hombro, a los soldados del pueblo en los destacamentos que, guiados por el ideal de la libertad, asestan golpes al odiado enemigo de nuestro país, al fascismo sanguinario. Las puertas de las chozas se abren y los campos de Albania acogen a los soldados del pueblo, a sus propios hijos, con los brazos abiertos. Los campesinos de Albania se alistan en los destacamentos de guerrilleros y de voluntarios. Sacan las armas de sus escondites para defender la Patria, el pan, el honor y para conquistar la libertad. Los destacamentos de guerrilleros y de voluntarios que son el ejército del pueblo recorren los campos, derrotan al enemigo y lo desarman, distribuyen a los campesinos los cereales que los fascistas y traidores les habían arrebatado; mientras que los obreros, campesinos, profesores, estudiantes y otros patriotas engrosan las filas del ejército del pueblo. Los destacamentos llevan consigo el espíritu de la libertad y aumentan el entusiasmo de los que se deciden a combatir.

He aquí cómo nuestro pueblo acoge a su propio ejército, que llega a todas partes, fusil al hombro y haciendo ondear la bandera de la libertad. Los acontecimientos que viven los soldados del pueblo son tantos que no se pueden narrar todos. Escogeremos sólo algunos que demuestran el gran entusiasmo de nuestro pueblo en la lucha contra el aborrecido enemigo que ha subyugado la patria.

El grupo de guerrilleros de Martanesh¹ va a realizar una acción y está listo para ponerse en marcha. Los guerrilleros cantando limpian sus armas, llenan sus cartucheras y en su mochila echan un pedazo de pan. Todos los rostros están sonrientes. Uno solo está triste, es el de Mustafa, el más joven soldado del ejército del pueblo. No pasa en efecto de los 15 años. Llora tristemente en un rincón de la choza. El comandante del grupo le ha dado la orden de quedarse ya que la marcha forzada que va emprender el grupo es demasiado dura para su edad. Mustafa arde en deseos de combatir. Le ha rogado al comandante, le ha pedido a sus compañeros que lo lleven. Pero todos acatan la disciplina. En el momento en que el grupo se pone en marcha, ha salido al umbral de la choza y con los ojos llenos de lágrimas ha mirado partir a sus compañeros de armas y ha maldecido la mala suerte de tener sólo quince años. Para llegar al sitio donde tendrá lugar la acción, el grupo atraviesa varias aldeas. En la aldea S. los campesinos se reúnen y un miembro del grupo les recuerda por qué están en las montañas. Les habla de la lucha sagrada por la liberación de la Patria y les dice que ha llegado el día de empuñar las armas y luchar contra el fascismo invasor. De entre los campesinos se eleva un enorme clamor. Un joven de veinticinco años se levanta y avanza hacia el comandante del grupo al que dice: "Me alisto en el ejército del pueblo, estoy listo a morir por la libertad de la

¹ Región de Albania Central.

Patria” Y sin esperar la respuesta, corre a tomar el fusil. Los otros campesinos van a buscar pan y se ponen a distribuirlo entre los guerrilleros. Cerca de una miserable choza una anciana para a un guerrillero y le dice: “Espera, hijo mío, voy a darte un poco de pan; que dios te dé larga vida; sin ustedes el enemigo nos habría robado todo nuestro maíz”. La anciana entra en su cabaña y sale luego de ella con un pan y algunas aceitunas. El guerrillero toma el pan, abraza a la anciana y se va, pero en el recodo del sendero alguien lo llama. Es la anciana que viene tras él con un poco de mantequilla para que unte el pan. ¡Oh, pueblo querido! ante tanta generosidad, el corazón del ejército del pueblo se conmueve, y el destacamento va cantando al combate para liberar a la Patria y al pueblo albanés.

También los destacamentos guerrilleros de Gjirokastra parten cantando al combate. Pasan por Sopot donde los pastores reciben con los brazos abiertos a los héroes antifascistas, porque ellos saben que son éstos los que se baten verdaderamente por esta libertad de que ellos mismos gozan en las montañas y en los senderos escarpados donde el enemigo no osa aventurarse. El destacamento guerrillero de Kurvelesh² atraviesa una aldea de Labëria, donde se han reunido numerosos delegados de las aldeas de la región, famosa por la valentía de sus habitantes, para participar en una conferencia que debe desarrollar el comisario político del destacamento. Entre los campesinos que escuchan en silencio las acertadas palabras del combatiente, se encuentra un anciano de blanca cabellera, pero de mirada penetrante. Sin duda es uno de esos bravos cuyo valor ha hecho famosa a la región de Labëria. El comisario político quien les habla, lleva en su gorro la insignia de los guerrilleros: la bandera roja con el águila bicéfala coronada con

² Región de Albania Meridional.

la estrella roja. Cuando la conferencia ha terminado, el anciano se separa de la multitud y va a abrazar al combatiente, diciéndole: "Hijo mío, poco me importa saber tu nombre. Deseo decirte solamente que Albania es el país de los Çerçiz y de los Selam³ y con tales hijos logrará liberarse de los perros que la han invadido. Déjame abrazarte y pedirte que me regales la insignia que llevas en el gorro".

El comisario político se quita su insignia y se la da al anciano octogenario, que abraza al guerrillero y mete la insignia en el bolsillo de su grueso chaleco.

Antes de entrar en su aldea el anciano se detiene y cerca de un seto saca de su bolsillo la insignia que le ha regalado el joven combatiente, la prende con un alfiler en su fez blanco y entra luego orgullosamente en su aldea; allí contará a sus paisanos lo que han dicho los guerrilleros.

Los destacamentos de guerrilleros de Gjirokastra han abierto todos los depósitos donde estaban almacenados los cereales, correspondientes a los diezmos, distribuyéndolos entre los campesinos; en cuanto a los milicianos de los puestos de control, que Tahir Kolgjini⁴, agente de Merlika, había instalado para reprimir a la población, han regresado vergonzosamente a la ciudad, porque las montañas olían a pólvora.

En las aldeas de esta región y en las montañas aledañas, sólo se veían guerrilleros. Una mañana los campesinos de Libohova, viendo llegar un numeroso grupo de civiles armados, se dijeron para sí que seguramente eran guerri-

³ Los Çerçiz — del nombre de Çerçiz Topulli, comandante de un destacamento de patriotas que combatió contra los turcos. Los Selam — de Selam Musai, comandante de una unidad de voluntarios en la batalla de Vlora en 1920, donde cayó heroicamente.

⁴ Prefecto fascista de Gjirokastra.

llos que venían a dar caza a los milicianos y distribuir el trigo, y sin tardar se proveyeron de sacos y fueron a su encuentro. Cuando algunos pasos les separaban del grupo, los campesinos saludaron con el puño levantado gritando "Muerte al Fascismo". Pero en vez de la sonrisa habitual de los soldados del pueblo y de su respuesta "Libertad para el Pueblo", los civiles armados les respondieron con un grosero insulto. No eran guerrilleros sino los hombres de Merqez Ali, un degenerado pagado por el traidor Mustafa Kruja, mercenarios reclutados por el enemigo para reprimir el movimiento de nuestro pueblo. La población de Gjirokastra tiene mucha razón cuando dice: "Nos hemos desembarazado de los ladrones, porque el prefecto los ha disfrazado de milicianos y los mantiene en la ciudad"

El destacamento de guerrilleros de Vlora parte para una operación. En el camino encuentra un pastor que cuida unas cabras. Este los llama y les pide que paren un momento porque tiene que decirles algo. Los guerrilleros se detienen y el pastor dice entonces al comandante: "Sé que van a asaltar los depósitos del enemigo. Quisiera que me llevaran. Voy a dejar mis cabras y ya vuelvo". El comandante le responde que lo llevaría de buena gana, pero que no tiene tiempo para esperar, ya que deben encontrarse en el lugar de la operación a la hora convenida. Los guerrilleros se separaron del pastor con el saludo habitual de "Muerte al Fascismo, Libertad para el Pueblo".

Media hora después, con gran sorpresa, los guerrilleros vieron al pastor delante de ellos, fusil al hombro. Había llevado las cabras al redil a toda prisa y en un soplo alcanzó al destacamento para batirse también contra el invasor.

El heroico destacamento de guerrilleros de Skrapar se encontraba en el lugar Th. antes de iniciar la operación en la que derrotaría a 1 500 milicianos de Merlika Kruja. En cierto momento el comisario político vio venir hacia él

un campesino sin aliento. El comisario lo acogió afectuosamente y le preguntó qué sucedía. El campesino respondió: "Camarada, están cercados por el enemigo", y le indicó las posiciones donde se habían apostado los milicianos. El comisario abrazó al campesino y le preguntó qué iba a hacer, si regresar a su aldea o batirse junto con el destacamento. La respuesta fue simple: "Voy con ustedes" Cuando el destacamento logró romper el cerco y los milicianos huían a la desbandada, el campesino, que peleó como un león, se acercó al comisario político y le dijo: "Quisiera, camarada, pedirte el favor de que me inscribas también a mí en el Partido Comunista de Albania."

Los destacamentos de guerrilleros de Korça han barrido todos los puestos de carabineros y de milicianos que habían sido instalados en las montañas de Opar, Devoll, Kolonja, Mokra, etc. En estas regiones se oye resonar solamente el paso libertador de los guerrilleros.

En una aldea de la región de Mokra, un destacamento de guerrilleros traba combate con el enemigo, al que pronto obliga a batirse en retirada, y libera la aldea. Pero en el curso de este combate, un campesino anciano es herido. El comandante del destacamento va donde el viejo, lo abraza y lo reconforta. "Estoy alegre, hijo, — le dice el anciano, — lo que me queda de vida es para la causa guerrillera". En el momento en que el comandante va a dejarlo, el anciano lo despide con estas palabras: "¡Que se muera el Duce como un perro!".

En el curso de un ataque el destacamento de guerrilleros de Devoll inflige una derrota a los carabineros e incendia su puesto. Allí se encuentra entre otros un soldado italiano que es perdonado. Antes de alejarse dice al comandante en italiano: "Camarada, permítame sacar una foto de este puesto en llamas. Estoy feliz de ver arder las oficinas y los documentos del poder fascista que nos ha sojuzgado, y quiero guardarla como recuerdo"

En una aldea de Devoll, alrededor del hogar de la casa de un campesino pobre, los guerrilleros secan sus ropas empapadas por la lluvia. Súbitamente se abre la puerta y un hombre viejo entra en el cuarto. Saluda con el puño levantado y grita: "Muerte al enfermo!" Es uno de aquellos viejos que han visto los heroicos grupos armados del Renacimiento Nacional que luchaban contra "el enfermo de Bósforo"⁵. Ahora ve que la historia se repite. Ve al ocupante de nuestro país que expira, y, muy naturalmente, encuentra analogía entre el presente y el pasado. Los guerrilleros hacen lugar al anciano que está agotado por su larga marcha. Viene de Korça. Los guerrilleros le preguntan qué novedades trae de la ciudad. El viejo que fuma su cigarillo, con placer evidente responde: "¡Lo han incendiado!" "¿Qué han incendiado?" — preguntan los guerrilleros sorprendidos. "Han incendiado a ese infame, como se llama, maldito nombre, ese cochino que no nos da sal". La risa estalla entre los guerrilleros, porque ese cochino a que se refiere el viejo no es sino el "fascio" de Korça, que ha sido incendiado por los guerrilleros. La población ha mostrado viva alegría cuando la guerrilla ha puesto fuego a las oficinas del fascio de la ciudad. En todas partes no se hablaba más que del coraje y del arrojo de los guerrilleros.

En una casa, los dueños conversan con sus huéspedes. La dueña trae un poco de carbón encendido y lo echa en el brasero. Pero una pequeña brasa cae sobre la alfombra. El dueño de la casa no deja que se le escape la ocasión de decir: "¿Qué haces? ¿Es que tomas nuestra casa por las oficinas del fascio?"

Un destacamento de guerrilleros entra triunfalmente en la aldea de Kreshova (región de Mokra). Los campesinos se han reunido en la plaza de la aldea para dar la

⁵ Así se llamaba el imperio otómano a finales del siglo XIX.

bienvenida al ejército del pueblo. En medio de las masas hay un anciano que tiene en sus manos temblorosas una vieja bandera.

El comandante se dirige a los campesinos. Les recuerda todos los males que el ocupante fascista ocasiona al pueblo albanés. Terminado el discurso, el anciano se acerca al comandante y le dice: "Tome esta bandera, la merecen. Tiene treinta años, es la bandera de las viejas guerrillas albanesas. La guardaba en mi baúl. Pero ha llegado el día de entregarla a nuestros heroicos hijos". El comandante toma la bandera, la abraza y dice al anciano: "Mantendremos siempre en alto la bandera que nos ha ofrecido y que es la de los heroicos grupos armados de Spiro Bellkameni y Mihal Grameno⁶. Este regalo sagrado está en manos seguras. Sobre el campo rojo de esta bandera, donde están grabadas las victorias conquistadas por nuestros padres, escribiremos con nuestra sangre el deseo eterno de nuestro pueblo, la verdadera liberación de Albania".

M a l o

*Publicado por primera vez
en «Zëri i Popullit»
N.º 11-12, enero de 1943*

Obras, t.I

⁶ Jefes de los insurgentes albaneses a comienzos del siglo XX que lucharon contra la dominación turca y los chovinistas griegos.

**CARTA DIRIGIDA AL COMITE REGIONAL DE
KORÇA DEL PARTIDO COMUNISTA DE ALBANIA
SOBRE LA ACTITUD A ADOPTAR HACIA EL
«BALLI KOMBËTAR»¹**

[Enero de 1943]

Queridos camaradas:

Hemos recibido su carta y comprendemos muy bien en qué situación se encuentra su región, situación idéntica a la de todas las demás regiones, de lo que es responsable el «Balli Kombëtar». Para poder resolver este problema, *debemos comprender qué es el «Balli Kombëtar», tener una reunión con sus responsables y poner los puntos sobre las íes tratando de separar la paja del grano, porque el «Balli» se ha convertido en una verdadera Babel, aunque sus cabecillas tratan de presentarlo unido como un solo hombre y con una sola opinión.* El «Balli» es un “ramassis”^{*} de elementos con tendencias diversas e inconsistentes que tiene por muletilla la palabra nacionalismo. Fazlli²

¹ Organización traidora creada por la burguesía reaccionaria y los terratenientes con el apoyo de los ocupantes fascistas, la que aglomeró a intelectuales burgueses reaccionarios, terratenientes y grandes comerciantes, clérigos reaccionarios, campesinos ricos, etc. Tendía a socavar la unidad del pueblo en torno al Partido Comunista de Albania y a contraponerse directamente al Frente de Liberación Nacional, poniéndose abiertamente al servicio de los ocupantes alemanes.

* En francés en el original.

² Exponente del «Balli Kombëtar» en la región de Korça.

no se ha equivocado en absoluto diciendo que el «Balli» comprende elementos que van “desde la dictadura (habría que preguntarle qué dictadura) hasta el socialismo”, pero Fazlli se ha olvidado decir que estos elementos no tienen en la cabeza principio alguno claro y de esto se deriva que no tengan una actitud “fixe”*, que se apoye en sólidos principios. Tales elementos, pues, que van “desde la dictadura hasta el socialismo”, han elegido a un hombre o mejor dicho, se han elegido para formar un comité central que tiene por jefe a Lumo Skëndo³, y este comité central sería tácitamente general de un “gran” ejército (porque cada albanés que no es comunista, dicen ellos, es del «Balli», no de manera organizada, sino espiritualmente, pero siempre del «Balli»), un ejército grande, pero insubordinado, porque el pueblo se ha negado a moler en su molino. Pero, veamos qué cosa es el «Balli» en sí, y que ellos consideran como una organización. Por dentro el «Balli» es un cesto de cangrejos; una parte de ellos que se definen de izquierda y que dicen: “Somos el «Balli» auténtico”, quieren combatir, esto lo dicen y lo escriben en el órgano del «Balli»⁴ que ellos mismos dirigen en oposición a la opinión de su comité central (naturalmente no son comunistas, cada uno tira para su lado). Otra parte quiere la lucha, pero no como la hacemos nosotros, otra no quiere combatir porque teme ser destruida, pero auspicia una organización que defienda los “confines étnicos”, unos son guerrilleros de “99 artimañas por un acto de bravura”, otros, guerrilleros porque los han llamado

* En francés en el original.

³ Seudónimo de Mithat Frashëri, jefe de la organización traidora «Balli Kombëtar».

⁴ Lufta e çlirimt kombëtar» (La lucha de liberación nacional), órgano mensual del «Balli Kombëtar» (noviembre de 1942 — agosto de 1943).

así y los demás de ampulosas palabras, pero nada práctico. Sobre todos ellos sopla “el viento de la sagrada unidad” de palabra, todos admiran nuestra lucha, todos respetan a Lumo Skëndo, todos lo reconocen por jefe, pero ninguno está de acuerdo con sus opiniones, todos quisieran enviarle un ultimátum, no obstante todos le saltan a uno al cuello apenas se hace una crítica razonable y pertinente a Lumo, crítica que ellos mismos le hacen. Tal es, sin exagerar, el cogollo del «Balli», que tiene ramificaciones en las regiones y cuyo fiel reflejo es la región de Korça con Fazlli a la cabeza.

Hay que tener, pues, en claro lo que ahí dentro ocurre porque ciertamente es un gran obstáculo, pero no se debe olvidar la influencia personal de que gozan en Albania algunos de sus miembros, los que han podido crear en el pueblo la creencia de que existe una organización nacionalista y que los comunistas deben entrar en contacto y entenderse con ella. Nuestro Partido ha enviado camaradas dándoles facultades para tratar con el «Balli» y tomar las decisiones del caso. Estos camaradas han entrado en contacto ya sea con sus enviados, o con algunos de sus miembros por separado. No olvidemos que en sus filas hay bastantes buenos y resueltos elementos que desean realmente la unidad y la lucha. Estos son aquellos elementos de izquierda, que dicen haber enviado un ultimátum a su comité central⁵ exigiendo: “O la unidad y la lucha, o abandonamos el «Balli».” Con los otros elementos nacionalistas (naturalmente nos referimos a los “pezzi grossi”*, porque de los estratos más bajos nos preocupamos nosotros mismos) los camaradas han entrado ya en

⁵ También el «Balli Kombëtar» había creado un “comité central”.

* En italiano en el original.

contacto. Ellos los han acogido tan bien que poco ha faltado que los besaran, elogiando a los comunistas, al Partido, y diciéndoles que deseaban ardientemente la unidad, etc., etc., pero primero nuestros camaradas debían hablar de ello con el «Balli Kombëtar». Ahora los contactos oficiales prosiguen y dentro de 15 ó 20 días deberán asumir forma definitiva, porque estos amigos cada encuentro lo aplazan de 10 a 15 días y ello se debe a que los cabecillas de su comité central son guerrilleros de “tira y afloja” en espera de la derrota del fascismo. Pero junto a los resultados de las conversaciones, esperamos que allí, en el interior del «Balli», se produzcan fracciones, porque un castillo de naipes no puede mantenerse en pie. Los “grandes hombres políticos” que han sido encargados de tratar con nuestros camaradas hacen las mismas críticas hechas por Fazlli, pero pronto son puestos entre la espada y la pared por el hecho de que sus pretextos carecen de fundamento. Por ejemplo cuando les decimos que la Conferencia de Peza ha sido el primer paso hacia la unidad y la organización de la lucha, que en la Conferencia de Peza habían participado nacionalistas resueltos y con el fusil al hombro, que usaron para disparar sobre el enemigo, que en ella habían tomado parte también nacionalistas⁶ que actualmente forman parte del «Balli Kombëtar» y que el «Balli Kombëtar» no había sido convocado por el simple hecho de que no existía todavía (y si ellos pretenden que existía, les responderemos que la existencia de un

⁶ Nacionalistas — se llamaba generalmente a los patriotas que querían a la Patria y estaban por su liberación de los ocupantes extranjeros, pero no tenían objetivos revolucionarios. Nacionalistas se llamaba también a los seudopatriotas. Por eso, a los auténticos patriotas, para evitar la confusión con los elementos traidores y reaccionarios, se llamaba nacionalistas honestos o nacionalistas patriotas.

partido político que no da señales de vida con una octavilla al menos, no hay adivino que pueda descubrirla), *estos señores no saben qué decir, sino asienten y no tienen el coraje de negarle su importancia*. También a sus sofismas en perjuicio de la Conferencia se encontrará remedio fácilmente, porque, si no aceptan esta torta, les decimos que estamos dispuestos a hacer otra, por amor a la libertad de nuestro pueblo, y entonces se verá hasta dónde llega su decisión.

En cuanto a los destacamentos de Bazi⁷, Myslim⁸ y Mestan⁹, que ellos dicen que se han pasado a su lado, no debemos asombrarnos si una mañana oímos decir que todos los destacamentos guerrilleros se han unido a ellos. Sólo que Pasho Koloneci¹⁰ tendrá que esperar por mucho tiempo que le lleguen armas de Peza, y en tanto haría bien en conservar al menos los feces blancos¹¹ que le han man-

⁷ Abaz Kupi (Bazi i Canës), comandante de un destacamento zoguista. Agente de los servicios secretos ingleses, principal exponente de la organización traidora «Legaliteti» (partido zoguista). Fue enviado a Albania por los ingleses en 1941, con la tarea de sabotear la Lucha de Liberación Nacional. En la Conferencia de Peza aceptó formalmente el programa del Frente de Liberación Nacional, siendo elegido miembro del Consejo General de Liberación Nacional y más tarde miembro del Estado Mayor General del Ejército de Liberación Nacional. Al ser ocupada Albania por los nazis alemanes (septiembre de 1943) vino a ser su colaborador.

⁸ Myslim Peza, comandante de destacamento guerrillero de Peza y miembro del Consejo General de Liberación Nacional. Héroe del Pueblo.

⁹ Ex-comandante de un destacamento guerrillero. Durante la guerra estuvo extremadamente inestable, mostrando tendencia a unirse con el «Balli Kombëtar». Inmediatamente después de la guerra se unió con los grupos contrarrevolucionarios organizados por los imperialistas anglonorteamericanos.

¹⁰ Comandante de un destacamento ballista.

¹¹ Los feces blancos con una águila han sido signos distintivos de los destacamentos ballistas.

dado. En su órgano de prensa se encuentran preciosidades, pero no se dejen deslumbrar por ello, como no nos hemos maravillado nosotros aquí cuando hemos leído en ese órgano que “El destacamento de Safet Butka¹² de 1 000 hombres acude en ayuda de Vlora”. Si Vlora hubiese tenido que esperar la ayuda del destacamento de Safet, ya le habría crecido la hierba en los ojos, como se dice por acá.

Camaradas, perdónenme si les escribo en este tono, tratándose de un asunto tan importante, pero realmente las pretensiones de esos “grandes hombres políticos” deben ser descritas de este modo, porque no se trata sino de cháchara.

Sólo debemos tener presente una cosa: *no podemos efectuar solos la lucha, sino junto a todo el pueblo, por consiguiente debemos trabajar seriamente con estos nacionalistas*.¹³ El Partido está desarrollando conversaciones con el «Balli», en las que éste tomará una decisión y definirá su actitud, buena o mala, pero tenemos la esperanza de que finalmente se alcance un resultado positivo. Por otro lado, puesto que los puntos de vista no son comunes a todos, continuaremos nuestro trabajo de persuasión con una parte de ellos, mientras que en lo que concierne a la otra, que no acepta unirse a la lucha, nos esforzaremos por neutralizarla e impedir que pase al lado del enemigo.

¹² Exponente y comandante de un destacamento del «Balli Kombëtar».

¹³ Particular importancia para estrechar los vínculos con el pueblo tuvo la correcta actitud del PCA con los nacionalistas, que en ese tiempo ejercían influencia en las diversas capas de la población, sobre todo en el campo. El PCA hizo una diferenciación entre los nacionalistas reaccionarios y vendidos y los nacionalistas patriotas. A los primeros los neutralizaba paulatinamente y los desenmascaraba ante los ojos del pueblo, y a los segundos los ganaba para sus filas, pero sin olvidar jamás su indecisión y sus vacilaciones.

Tarea, pues, muy difícil y delicada, que requiere tacto político, sangre fría y sentido de dignidad, porque debemos tener presente que es deber nuestro ir a convencer a los que no nos comprenden, pero cuando éstos tratan de crear dificultades, no les besamos las rodillas, sino que los quitamos de en medio: *no mancharemos nunca el nombre del Partido*, así que eviten por el momento los choques y las áridas discusiones con Fazlli y los otros nacionalistas, y naturalmente no hay que hacerles concesión alguna, ateniéndose siempre a la orientación que seguramente han estudiado con todos los camaradas. Las conversaciones que desarrollan con ellos no deben constituir en modo alguno un obstáculo para nuestras acciones y nuestro trabajo; a sus críticas acerca de las acciones o de la insignia de los guerrilleros, respondan como han respondido hasta ahora, manteniendo siempre la sangre fría. En cuanto a Pasho Koloneci, que podrá pasarse al lado de ellos, sería bueno que estuviese con nosotros y sería oportuno que hubiese camaradas a su lado. Tengan presente una cosa: nuestra unidad será alcanzada a través de la lucha. Por ello, si han logrado engañar a Pasho, la culpa es sólo de ustedes, al menos en principio, porque él no conoce la situación de Gora, pero si los camaradas se hubiesen mostrado más ágiles, podría ser que Pasho no se hubiese dejado engañar. No obstante, deben ganarse el afecto y la confianza de los hombres que militan en los destacamentos de voluntarios, luego Pasho Koloneci se convencerá por su propia experiencia que un fez es un fez y no se transforma jamás en fusil.

En cuanto a Gani¹⁴, no sabemos qué cosa ha hecho para ser destituido del cargo de comandante, ciertamente

¹⁴ Ex-comandante de un destacamento guerrillero, fue destituido del cargo por incapacidad y falta de decisión, desertó pasándose al «Balli KOMBËTAR».

han tenido sus buenas razones y actuado bien, pero nuestra opinión es que no deben ir más al fondo con Fazlli, mientras no se haya aclarado el asunto. Gani no es miembro del Partido, seguramente se trata de un individuo ambicioso y sin valor alguno, pero no se sorprendan si estos desechos que nosotros arrojamos en el basurero, los recojan y hagan de ellos héroes; ellos harán héroe a Gani, lo mismo harán de Fallo¹⁵ y Fundo, pero ya sabremos ponerlos en su lugar a pesar de las amenazas del general Fazlli, como lo llaman ustedes, *sin embargo, camaradas, no nos tocará esperar como hemos esperado hasta ahora, por eso defiendan por todos los medios a nuestro Partido y nuestra lucha, pero actúen con sangre fría en la cuestión de los nacionalistas.*

En lo que concierne a Fetah¹⁶, la cuestión es más delicada. Deben hacer todo lo posible por convencerle de que está siguiendo un camino erróneo y que su posición, dado que ha constituido un destacamento (¿?) y combate, es el antípoda del «Zjarri». Por otro lado, golpeen sin miramiento el grupo «Zjarri», desenmascárenlo sin piedad. La última edición del «Zëri i Popullit» contiene un artículo¹⁷ sobre estas basuras, léanlo y adopten una actitud resuelta hacia el «Zjarri».

¹⁵ Dhimitër Fallo, renegado del movimiento comunista, exponente del «Balli Kombëtar» y colaborador de los ocupantes alemanes.

¹⁶ Exponente del grupo «Zjarri». No obstante todos los esfuerzos del PCA por unirlo al Frente de Liberación Nacional, se pasó junto con su destacamento a las filas del «Balli Kombëtar».

¹⁷ Gracias a la lucha y al desenmascaramiento que hizo el PCA a este grupo, en marzo de 1943 fue desbaratado. El golpe de gracia se lo dio el camarada Enver Hoxha con el artículo «Algunas palabras sobre ciertos servidores del fascismo: el grupo «Zjarri»», que fue publicado en «Zëri i Popullit» en enero de 1943.

Los camaradas por el momento no irán, pero, para cuando les avisemos, deben estar listos; es posible que todo se difiera. Como quiera que sea, les avisaremos.

Saludos a todos

*T a r a s*¹⁸

Obras, t.I

¹⁸ Uno de los seudónimos del camarada Enver Hoxha en el curso de la Lucha de Liberación Nacional.

**«LAS DIRECTRICES DE LA INTERNACIONAL
COMUNISTA¹ Y LA LUCHA DE
LIBERACION NACIONAL»**

(Informe presentado en la reunión del CC del PCA)

[Febrero de 1943]

En vísperas de la Primera Guerra mundial, el pueblo albanés no se encontraba unido para hacer frente a la nueva situación que se estaba creando en Europa. Los grandes Estados imperialistas, que disputaban entre sí y preparaban la carnicería de la gran guerra, intervenían en nuestro país y de esta manera ninguna solución podía darse a la cuestión albanesa. En el curso de esa guerra, Albania fue invadida una parte por los Aliados y el resto por los imperios centrales y sus satélites. El territorio albanés se transformó en campo de batalla y el pueblo albanés tuvo que padecer indecibles sufrimientos. Los imperialistas intentaban hacer de él carne de cañón. Después de la guerra, nuevamente el imperialismo extranjero trató de hacer del pueblo albanés una mercancía. Sobre todo Italia, que en 1915 firmó el tratado secreto de Londres² (hecho público por los soviets), tratado que ratificaba su

¹ En diciembre de 1942, el PCA recibió las directrices del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista sobre la Lucha de Liberación Nacional.

² El «Tratado de Londres» fue concluido en secreto el 26 de abril de 1915 entre los gobiernos de la Entente Cordiale (Inglaterra, Francia, Rusia e Italia). Este tratado reconocía a Italia plena soberanía sobre Vlora, sus alrededores y la isla de Sazan. Otra

expansión en Albania, se convirtió en un peligro para el porvenir del pueblo albanés y no retiró sus tropas de una parte de nuestro territorio. Ante este peligro el pueblo albanés, apoyándose en sus pequeñas fuerzas, emprendió la lucha contra el invasor y los traidores. En Lushnja se celebró el Congreso que reunió a los auténticos representantes del pueblo, patriotas honestos que echaron las bases de la independencia albanesa y del Estado albanés. El Congreso de Lushnja fue el coronamiento de los esfuerzos y de los sacrificios del pueblo encabezado por dignos nacionalistas, de la lucha de liberación nacional por conquistar sus derechos políticos. El gobierno traidor de Durrës, instrumento de Italia, fue derribado por el empuje revolucionario del pueblo. La población de la ciudad de Vlora y los campesinos de las aldeas vecinas empuñaron las armas, y junto con éstos, miles de voluntarios procedentes de todas partes de Albania, unidos por un ideal común, la expulsión del ocupante, combatieron heroicamente arrojando al mar al invasor³. El recuerdo de esta batalla ha quedado vivo en el pueblo albanés y ello contribuye a revivir en su espíritu el gran odio al invasor.

El gobierno popular con asiento en Tirana no supo hacer frente a los problemas económicos, sociales y políticos internos ni tampoco a la situación externa. La juventud albanesa comenzó a organizarse. Fue creada la asociación «Bashkimi»⁴ con el propósito de luchar contra los trai-

extensa parte del territorio albanés era entregada a los Estados vecinos.

³ Se trata de la lucha contra Italia en 1920.

⁴ La asociación «Bashkimi» (Unidad) fue creada por patriotas y demócratas revolucionarios en octubre de 1922. Desplegó una actividad política multiforme para la movilización de las masas populares en la lucha por la democratización del país y desempeñó un importante papel en la organización de la Revolución Democrática de Junio de 1924 en Albania, que derrocó al gobierno del feudal Ahmet Zog.

dores reaccionarios del interior y contra el peligro imperialista proveniente del exterior. Esta asociación, formada por los elementos más conscientes, consagrados a la causa nacional, se esforzó por dirigir al pueblo, educándolo políticamente en el espíritu de la salvaguardia de sus intereses económicos, sociales y políticos, y dando a su actividad un carácter popular y democrático. La reacción, por intermedio del imperialismo extranjero, derrocó por la fuerza el gobierno y tomó el poder instaurando la dictadura personal y mercenaria de Ahmet Zog⁵ y de su camarilla. Lo reaccionario de su régimen y sus posteriores vínculos con Italia, suscitaron el descontento de los patriotas albaneses, los cuales, juntamente con los emigrantes en el exterior, intentaron mediante algunos levantamientos derribar a Zog y conjurar el peligro italiano, pero desgraciadamente todas sus tentativas fracasaron, puesto que no contaban con las amplias masas populares. Los dirigentes de estos movimientos insurreccionales, que frecuentemente no dieron muestras de contar con la debida decisión, no organizaron estos movimientos en vasta escala, no prepararon al pueblo, que odiaba al régimen de Zog y a la Italia fascista. El peligro del fascismo italiano era cada vez más inminente, y el pueblo albanés no quería de ninguna manera seguir la desgraciada suerte de Abisinia y de España. La Italia fascista, valiéndose de la traición y de la fuerza y aprovechando la política del gobierno de entonces, gobierno que había ligado sus destinos a los de Italia,

⁵ En diciembre de 1924, las fuerzas contrarrevolucionarias dirigidas por Zog, procedentes principalmente de Yugoslavia, apoyadas directamente por los imperialistas y las tropas reaccionarias serbias y guardias blancos, atacaron al gobierno de Fan Noli que salió de la Revolución Democrática de Junio, derrocándolo. En Albania se restauró la dictadura de Zog que oprimió y empobreció a las masas populares. En abril de 1939, después de sabotear la organización de la resistencia del pueblo albanés contra los ocupantes fascistas italianos, Zog se apoderó de todo el oro y huyó al exterior.

sumió en la esclavitud a nuestro país. El pueblo albanés recibió al fascismo italiano a tiros. El 7 de abril de 1939 en Durrës, Vlora, Saranda, Shëngjin, se derramó la sangre albanesa en defensa de la Patria. La juventud y el pueblo combatieron en una batalla desigual contra el invasor. El pueblo albanés comprendió muy bien para qué había venido el fascismo a Albania; sabía perfectamente cuáles eran sus designios imperialistas; recordaba y tenía presente las atrocidades, los sufrimientos, los saqueos y las deportaciones de 1920. Sabía también que el fascismo, valiéndose de los tratados económicos y políticos impuestos durante el régimen de Zog, había hecho que la economía del país, el comercio, la agricultura y la ganadería estuvieran en bancarrota. Con la llegada de la Italia fascista a Albania, comenzaron en más vasta escala la rapiña, las vejaciones, los sufrimientos morales, las deportaciones, los encarcelamientos, los asesinatos. El fascismo italiano tomó en sus manos el aparato del Estado albanés y lo italianizó. En todas partes, funcionarios italianos, especialmente en los puestos de dirección, sustituyeron a los empleados albaneses, quienes fueron reducidos a monigotes sin ninguna responsabilidad. Las escuelas, base de la educación de la juventud albanesa, comenzaron a italianizarse. La justicia albanesa vino a ser reemplazada por los tribunales especiales militares. La gendarmería y el ejército albaneses fueron suprimidos. La administración se transformó en un instrumento de los carabineros y de la Luogotenenza para oprimir al pueblo albanés. No hubo sociedad italiana que no invirtiera sus capitales en Albania ni metiera sus manos en el comercio y los transportes. Los bancos y las explotaciones agrícolas especulaban en detrimento del pueblo trabajador, quitaban las tierras a los campesinos albaneses. En pocas palabras, el fascismo se apoderó del Estado albanés y de las riquezas naturales del país. He aquí el balance de la actividad fascista en nuestro país. He aquí

la razón por la que el pueblo albanés odia al ocupante. He aquí porqué el pueblo albanés ha comenzado su resistencia en defensa de sus vitales derechos, resistencia que se manifiesta de diversas formas: con propaganda, con agitación, con huelgas, con manifestaciones, con sabotajes y con la lucha de los destacamentos armados. La juventud ha sido la primera en ir al combate, poniéndose a la cabeza de la Lucha de Liberación Nacional del pueblo albanés contra el invasor. El pueblo ha comprendido que sólo combatiendo podrá evitar el peligro de que el fascismo italiano haga desaparecer de la faz de la tierra la nación albanesa, se ha dado cuenta de que sólo mediante la Lucha de Liberación Nacional podrá conquistar su libertad. Esto lo saben los niños y los adultos. El pueblo, cada vez que ha tenido ocasión, no ha dejado de manifestar abiertamente su odio al invasor asestándole golpes contundentes: golpes morales, saboteando su propaganda llena de mentiras y hecha a través del Partido Fascista Albanés y de la Luogotenenza; golpes materiales, atacando su aparato represivo, su máquina militar mediante actos de sabotaje. El pueblo albanés siempre está dispuesto a lanzarse a la lucha. Basta con que tenga un guía resuelto. Así lo demuestran los ejemplos: las manifestaciones del 28 de Noviembre de 1939, las del 28 de Noviembre de 1941 y 1942, el sabotaje de la guerra contra Grecia⁶, las manifestaciones del 7 de Abril, las de Tirana y de Korça contra el fascismo y contra las tentativas de dividir al pueblo, la demostración por el pan,

⁶ En octubre de 1940 tropas italianas, enviadas desde Albania, atacaron Grecia. El pueblo albanés no solamente no se solidarizó con la agresión fascista contra Grecia, sino que hizo todo lo posible por ayudar al hermano pueblo griego en su lucha libertadora. La actividad de los comunistas y de los patriotas albaneses frustró el plan fascista de movilizar a los albaneses. Los soldados albaneses, enviados a la fuerza por los fascistas italianos al frente griego, no aceptaron combatir y desertaron en masa. Además, el pueblo albanés hizo sabotajes en la retaguardia del ejército italiano.

y especialmente las últimas manifestaciones, con ocasión de la represión en Vlora, que tuvieron lugar en Tirana, Durrës, Kavaja, Elbasan, las manifestaciones con ocasión del asesinato del mártir Shenasi Dishnica, que se realizaron en Tirana y en Fier, (las tiendas cerraron, los empleados abandonaron sus labores, la juventud dejó las escuelas, los obreros suspendieron el trabajo y todos juntos se lanzaron a una manifestación antifascista). En Skrapar y en Vlora, los campesinos y los destacamentos de voluntarios han combatido juntos contra las fuerzas fascistas.

El terror fascista no ha logrado atemorizar al pueblo albanés, por el contrario su odio contra los invasores y los traidores aumenta cada vez más. La Lucha de Liberación Nacional cobra gradualmente un carácter general. Por doquier el fascismo, tanto en la ciudad como en el campo, está recibiendo duros golpes.

En la lucha que desarrolla actualmente el pueblo albanés, el papel dirigente lo desempeña el Partido Comunista, que participa activamente en esta lucha y no se ha limitado a permanecer como espectador observando impasible el movimiento de las masas populares. Los comunistas han estado siempre en las primeras filas, y la sangre por ellos derramada testimonia su coraje en esta lucha que libra el pueblo albanés. El Partido Comunista se ha convertido en fuerza motriz del movimiento popular contra los invasores y traidores. El Partido, desde el día de su fundación, ha explicado al pueblo la actuación y los objetivos del fascismo en Albania. El pueblo, que hasta ese momento no contaba con un auténtico partido dirigente, aceptó e hizo suyas las consignas, las directrices del Partido Comunista y, apoyándose en ellas, comenzó la lucha. Antes de la formación del Partido Comunista, ni los comunistas, ni los nacionalistas sinceros estaban capacitados para movilizar al pueblo y guiarlo en la lucha contra el fascismo. Faltaba el trabajo de organización en el movimiento, in-

dispensable para combatir debidamente el fascismo italiano

Hacía tiempo que la Internacional Comunista estaba interesada por que en nuestro país se desarrollase una actividad comunista. Después de 1924 viajaron a la Unión Soviética algunos jóvenes emigrantes políticos, para educarse y hacerse militantes comunistas, para que, a su regreso a la patria, pudiesen convertirse en pioneros del movimiento revolucionario del pueblo albanés contra el imperialismo extranjero y el feudalismo local. Pero la mayor parte de los que regresaron a Albania descuidaron estas tareas, olvidaron la alta misión que les había encomendado el proletariado internacional. Algunos de ellos se convirtieron en oportunistas, socialdemócratas y con sus prédicas, su comportamiento, sus actos, comprometieron a los ojos del pueblo el trabajo comunista. El pueblo esperaba de ellos un alimento sano, un verdadero trabajo comunista. Otros crearon camarillas, infundiendo en los jóvenes comunistas, ansiosos de trabajar, el espíritu de grupo. Sólo un camarada, Ali Këlmendi, que por la causa comunista inmoló su vida y cuyo nombre nosotros, los comunistas, debemos mantenerlo en alto, propagó la justa línea de la Internacional Comunista. Solamente él cumplió su tarea de pionero comunista. Dondequiera que se encontrase, penetraba entre las masas y formaba círculos. En Korça echó las primeras bases para la organización de un trabajo verdaderamente comunista, poniendo en movimiento a la clase obrera.

Ya anteriormente la Internacional Comunista había enviado sus directrices⁷, pero desgraciadamente no fueron llevadas a la práctica, porque entonces existían grupos, opiniones opuestas, falta de preparación política de los

⁷Se refiere a las directrices enviadas por la Internacional Comunista al movimiento comunista albanés en 1937.

camaradas, de esta manera algunos no las tomaron en cuenta para nada y otros, que las aceptaron, no las aplicaron. Como podemos ver, en aquel entonces, las directrices fueron saboteadas y no encontraron un terreno favorable. Hoy es la segunda vez que la Internacional Comunista envía sus directrices, pero ahora nos encuentran unidos, contando con sólidos cuadros dirigentes, con una bien definida y justa línea política, en una palabra, nos hallan preparados y fuertes. Pero para llegar a esta situación, el Partido Comunista ha tenido que atravesar un camino sembrado de obstáculos. Hoy el Partido Comunista de Albania ha logrado unir a los grupos, eliminar a los elementos débiles, a los infectados por el espíritu de grupo, a los fraccionalistas, a los oportunistas, a los negligentes, ha conseguido dar a los camaradas una clara línea política y una sana educación en el espíritu leninista-stalinista, ligarlos con las masas populares y hacer que tengan una actuación concreta (mediante huelgas, manifestaciones, sabotajes, acciones de destacamentos armados, agitación, propaganda y otras) contra el invasor. El Partido Comunista ha llegado a ser el principal pilar de la Lucha de Liberación Nacional del pueblo albanés contra el fascismo italiano. Los comunistas han derramado su sangre y continúan derramándola. El Partido Comunista ha logrado disipar las dudas acerca de la victoria, dudas que sembraban los invasores, los traidores y la Quinta Columna con su propaganda de mentiras y terror. El Partido Comunista es un partido surgido de la lucha: de la lucha de los grupos y de la que se libra contra el ocupante. A través de esta doble lucha, los camaradas comunistas han ganado experiencia en la lucha ideológica y en la práctica, encontrando de esta manera el auténtico camino comunista. Esta lucha ha purificado, fortalecido y ampliado las filas del Partido, haciéndolo monolítico y capaz de guiar el movimiento de nuestro pueblo contra el invasor.

La Internacional Comunista, apreciando el buen trabajo realizado por nuestro Partido, lo ha reconocido como miembro. Los esfuerzos de los camaradas no han sido inútiles. Y hemos sido reconocidos precisamente nosotros, porque hemos actuado sobre la base de las directrices de la Internacional Comunista, la cual hoy, al reconocer oficialmente al Partido Comunista, confirma nuestro trabajo comunista. Este reconocimiento tiene hoy una importancia particular, porque acontece en tiempo de guerra, en un período bastante difícil, y el Partido Comunista, con su trabajo claro, sano, justo y con la sangre de sus miembros, se ha hecho merecedor de este derecho. Debemos estar orgullosos, porque esto demuestra que hemos conquistado un derecho que nos correspondía. Pero de este derecho nacen también obligaciones, y nuestro más alto deber es reforzar las filas del Partido con cuadros sólidos y actuar basándonos en las directrices de la Internacional Comunista. Debemos ser resueltos en nuestro trabajo, porque la lucha no se hace con palabrería, sino con hechos. El enemigo es fuerte y debemos saber combatirlo y estar preparados para la lucha. Es preciso eliminar a los elementos oportunistas, socialdemócratas, fraccionaristas, trotskistas y sabotadores de las orientaciones que emanan de los organismos superiores y de la Internacional Comunista. Debemos tener los ojos avizores frente a los elementos del «Zjarri» y a aquéllos como Z.F. y A.Q. Estos elementos, que tienen la pretensión de presentarse con consignas comunistas, son mucho más peligrosos que el propio enemigo. Provocan discrepancias ideológicas entre los camaradas y falta de confianza en las orientaciones del Partido. Sus consignas antileninistas y antistalinistas, contrarias a la actual línea de la Internacional Comunista, dividen al Frente Unido de Liberación Nacional, apartando a los comunistas de los nacionalistas. Están contra la

Lucha de Liberación Nacional del pueblo albanés, y con sus consignas extremistas y antimarxistas suscitan en los medios nacionalistas la duda de que los comunistas no luchan por la liberación de Albania, sino por el comunismo; no reconocen la lucha común que desarrolla hoy la Unión Soviética junto con las grandes democracias y los demás pueblos oprimidos; no aceptan la coalición del mundo entero contra el fascismo, que es el imperialismo más peligroso y más bárbaro que ha conocido la historia. Ellos, siguiendo esta política, se convierten en instrumentos del invasor, y por lo tanto no puede llegarse a ningún acuerdo con ellos. Mas, como traidores que son, deben ser desenmascarados y condenados por el pueblo.

No podemos permitir que en nuestro Partido encuentren refugio elementos que quieren ocasionar daños al trabajo del mismo, que desean obstaculizar al Partido en su camino de la Lucha de Liberación Nacional del pueblo albanés. Debemos ser vigilantes y no tener ninguna misericordia con estos elementos que intentan estorbar la marcha del Partido. Tales elementos merecen la máxima condena.

No nos es permisible ya cometer errores y no cumplir con las directrices impartidas por los organismos superiores, en las cuales, ahora más que nunca, debemos poner toda nuestra confianza. Hoy somos responsables de nuestros actos, no sólo ante el pueblo albanés, sino también ante el proletariado internacional, ante la Internacional Comunista. Sólo un partido organizado y educado políticamente de esta manera puede ser digno de llevar el nombre de miembro de la Internacional Comunista y de merecerlo. Y esto depende de nosotros, de nuestro trabajo comunista.

Las directrices que nos envía la Internacional Comunista son las siguientes:

1) Organización y desarrollo de la Lucha de Liberación Nacional del pueblo albanés contra italianos y alemanes.

2) Creación y consolidación del Frente de Liberación Nacional con todos los patriotas, evitando, por el momento, las consignas que se salen fuera del marco de la liberación nacional de Albania.

3) Poner en la dirección de la lucha guerrillera, además de comunistas, al mayor número posible de patriotas y nacionalistas honestos.

Analizando estas directrices vemos que ellas nos indican nuestra senda actual, nuestras tareas inmediatas y nos abren vastas perspectivas para penetrar entre las masas y para movilizar a todo el pueblo albanés en la lucha contra el invasor. Es necesario que organicemos y desarrollemos esta lucha conjuntamente con todo el pueblo, porque nuestro Partido es un partido del pueblo, que en su programa plantea la defensa de sus intereses. Debemos movilizar al pueblo, lanzarlo a la acción y dirigir todas sus energías revolucionarias contra un objetivo común: contra el invasor, contra el fascismo italiano y alemán. La Lucha de Liberación Nacional no es una lucha de cuadros, sino de las amplias masas inspiradas y dirigidas por el Partido. Aquí vemos que el Partido Comunista, como vanguardia de esta lucha, como parte más consciente del pueblo albanés, tiene una tarea delicada, la de guiar a todo el pueblo, incluida la parte nacionalista consciente y resuelta. El Partido tiene como punto principal de su programa la Lucha de Liberación Nacional y vuelca todas sus energías para desarrollar, organizar y dirigir a todas las fuerzas antifascistas de nuestro pueblo contra los invasores italianos y alemanes. El pueblo odia al ocupante, y es preciso que lo movilizemos, incluidas todas las diversas tendencias políticas nacionalistas, y a las fuerzas que no podamos movilizar, debemos neutralizarlas. Nin-

guna fuerza debe aprovecharla el ocupante. El invasor debe ser aislado y combatido con el mayor ensañamiento y, para este fin, el odio que siente el pueblo, debemos transformarlo en una lucha abierta contra el fascismo. El pueblo albanés ama la libertad y no ha escatimado esfuerzos durante toda su historia, como se dijo anteriormente, para combatir al imperialismo extranjero que quería reducir a la esclavitud a nuestro país. Odia no sólo al fascismo italiano, como su enemigo directo, sino también al nazismo alemán, como enemigo que colabora con el primero. Ambos deben ser denunciados. El Partido Comunista de Albania ha comprendido desde un comienzo la importancia que tiene la Lucha de Liberación Nacional para la educación política del pueblo, para su liberación del fascismo. Pero para lograr este último objetivo antes deben romperse las cadenas con las cuales el fascismo ha subyugado al pueblo, y estas cadenas podrán ser rotas sólo con la Lucha de Liberación Nacional, que une a todas las fuerzas populares en combate. La revolución bolchevique, dice Stalin, no habría triunfado si el proletariado ruso no hubiera gozado de la simpatía y de la ayuda de los pueblos oprimidos por el régimen zarista. Pero para granjearse esta simpatía y esta ayuda antes debía romper las cadenas y librarse del yugo del imperialismo zarista, enemigo común de todos. Así se hizo posible instaurar el régimen soviético y crear esa organización maravillosa de colaboración de todos los pueblos que se llama URSS. Igualmente hoy, si los pueblos oprimidos no combaten al enemigo común, al más peligroso: el fascismo, jamás podrán conquistar su libertad y el proletariado internacional no logrará hacer su revolución. Del mismo modo el pueblo albanés no podrá conquistar su libertad si antes no elimina al fascismo, al enemigo común que oprime al campesino, al obrero, al intelectual, al comerciante y al pequeño capitalista, en una palabra, al

pueblo. El Partido Comunista de Albania no podrá jamás hacer avanzar su programa máximo, si antes no extermina al fascismo que oprime al pueblo, que impide su desarrollo económico y político y lo priva de toda libertad.

He aquí, pues, cuál es la importancia de la Lucha de Liberación Nacional para el pueblo albanés y para el Partido Comunista de Albania.

La organización y el desarrollo de la Lucha de Liberación Nacional se realizan con la participación del pueblo en las cuestiones concretas y actuales, cuestiones que le atañen directamente y que tiene presentes a diario, cuestiones por las cuales está dispuesto a hacer cualquier sacrificio. Es necesario que toda su atención, toda su voluntad, todas sus energías se concentren en torno a un objetivo definido, en torno a la lucha contra el fascismo bárbaro y opresor, contra los traidores, sus instrumentos, contra el fascismo, que arrebató al pueblo sus cosechas, su tierra, sus bienes, su casa, su comercio y lo reduce al hambre.

En la movilización por abajo las masas campesinas deben ocupar el primer lugar. El campesinado es la clase

La movilización de todas las fuerzas patrióticas debe ser realizada por abajo y por arriba.

más numerosa de nuestro pueblo, pero también la más sufrida, que corre el riesgo de ser reducida a la miseria por el fascismo, el cual le arrebató las cosechas y la tierra. Muchas veces el fascismo la ha utilizado, aprovechándose de su ignorancia, como fuerza de reserva, contra la Lucha de Liberación Nacional (por ejemplo, milicia, fuerza mercenaria, etc.). El campesinado debe llegar a ser el principal pilar de la lucha, su fuerza es enorme, pero es necesario ponerla en movimiento, explicarle esta lucha y hacérsela comprender. No hemos trabajado lo suficiente con las masas campesinas, no nos hemos dado la molestia de ir al campo para hablar de sus problemas con los cam-

pesinos. Hemos trabajado en los centros, pero no en los distritos, en las aldeas, y muchas zonas las hemos dejado de lado. Allí donde hemos ido y hecho un buen trabajo, hemos ganado su simpatía y recibido una gran ayuda. Nuestro campesino es bueno, honesto y revolucionario, basta saber tocar las fibras de su corazón para despertar en su espíritu el interés por la Lucha de Liberación Nacional. Debemos explicarle que el culpable de sus sufrimientos es hoy el fascismo, y que sólo eliminándolo podrá mejorar sus condiciones económicas.

No hemos sabido reunir y organizar a las masas obreras. El Partido Comunista de Albania debe ser un partido de obreros y campesinos, que son los elementos más re-sueltos y más favorables a nuestra causa. Nosotros, para movilizar a los obreros, debemos acercarnos a ellos, hacer su vida, vivir a su lado y juntos cerrar filas en la lucha contra el fascismo, que los deja sin trabajo, los echa a la calle y hoy, más que nunca, los reduce al hambre. Son muy vastas las posibilidades de realizar trabajo con la clase obrera, porque es la clase que siente más que nadie la Lucha de Liberación Nacional. Ella debe tomar parte activa y asumir su papel de guía.

Los intelectuales ven con simpatía nuestro movimiento, pero una parte de ellos es oportunista y muchas veces se ha convertido en instrumento del ocupante, atraída por la vida cómoda. Sin embargo no debemos olvidar que parte de ellos está a la cabeza del movimiento y decidida a combatir el fascismo. El fascismo ha oprimido a los auténticos intelectuales. El intelectual que quiere libertad de pensamiento, libertad de acción, debe ser el primero en romper las cadenas del fascismo, intoxicador de la mente y corruptor del espíritu. Los intelectuales no tienen aún una idea clara de nuestro movimiento, y es nuestro deber atraerlos, esclarecerles lo que no comprendan, indicarles el verdadero camino que debe seguir hoy un intelectual

albanés honesto. Las energías de nuestros intelectuales, a menudo dispersas y encaminadas hacia objetivos nebulosos, debemos canalizarlas y encaminarlas hacia un objetivo definido, hacia la lucha contra el fascismo, el más grande enemigo del desarrollo del intelecto.

La juventud se ha transformado en portaestandarte de la lucha de hoy. Ha sido la primera en rebelarse contra el yugo del invasor. Su espíritu juvenil no pudo soportar la sofocante atmósfera de corrupción en la que el fascismo intentaba sumirla. No ha aceptado convertirse en marioneta del ocupante. Su brazo jamás ha temblado y en toda ocasión ha acrecentado su ímpetu, su ahínco y su incomparable abnegación. Ha hecho los más grandes sacrificios y ha dado héroes a la nueva epopeya albanesa. La lucha por la liberación de la patria ha echado raíces en su espíritu, se ha convertido en su fe, en su ideal.

La juventud de los centros urbanos, sobre todo los estudiantes, se ha movilizado casi en su totalidad. La educación fascista, en vez de degenerarla y precipitarla a la corrupción, ha desenmascarado ante ella la falsa propaganda fascista, que se esforzaba por destruir sus sentimientos nacionales, y provocado su indignación.

La juventud obrera, hoy explotada al máximo por el régimen fascista, no ha sido unida y organizada lo suficiente, aunque siempre está dispuesta para la acción, con la resolución y la disciplina proletarias que la caracterizan.

La juventud campesina, en general, ha quedado a la zaga, y la culpa es de los camaradas que no han tomado interés, ni le han dado la importancia que merecía. La juventud campesina puede desempeñar un papel de primer orden en la lucha de los destacamentos armados; ella, al lado de la mujer campesina, constituirá la ayuda más preciada para los combatientes por la libertad.

La mujer albanesa está oprimida por el fascismo, por las tradiciones y por las leyes burguesas y feudales, siente

más que nadie nuestra lucha y en ella ve su emancipación, está dispuesta a hacer cualquier sacrificio por el marido, el hermano o el hijo que han ido a combatir. Prestando todo tipo de ayuda, desempeñando el papel de enfermera y combatiendo con las armas en la mano, como ha ocurrido en la Unión Soviética, logrará desempeñar un papel primordial en la Lucha de Liberación Nacional. Debemos formar el frente común antifascista de la mujer albanesa. Al igual que trabajan nuestras camaradas, deben hacerlo las mujeres del pueblo, porque ellas también sienten nuestra lucha.

La movilización por arriba podemos hacerla uniéndonos con todas las tendencias políticas antifascistas. Algunos nacionalistas, después de la invasión de Albania por Italia, han permanecido más o menos pasivos frente a la difusión de la ideología fascista, sin embargo otros han asumido una actitud activa contra el fascismo, apoyando el movimiento de liberación nacional, iniciado por la juventud, que ha dado las primeras pruebas de una resistencia activa a través de las manifestaciones. La guerra italo-griega ha marcado el fin del prestigio de la potencia fascista ante los ojos del pueblo y de los nacionalistas, y éstos han comenzado a comprender más claramente el movimiento antifascista. Con la entrada de la Unión Soviética en la guerra, el conflicto imperialista, desencadenado por el fascismo, ha tomado otro carácter, el de lucha de liberación. La Unión Soviética libra una guerra en defensa de sus territorios, y la resistencia que opone a los alemanes ha hecho nacer grandes esperanzas de victoria entre los pueblos oprimidos. El Partido Comunista ha comenzado abiertamente la lucha contra el ocupante, y la capa de los nacionalistas honestos ha contribuido con decisión a esta lucha. Los nacionalistas han visto que para salvar a Albania, el pueblo tiene una sola alternativa: unirse y combatir al ocupante, como

hacen también los otros pueblos oprimidos, desarrollar su lucha páralelamente a la que libran la Unión Soviética y las grandes democracias. La consigna de un tiempo atrás: "no ha llegado el momento," que se había convertido en lema de algunos que se hacían pasar por nacionalistas, ha tocado a su fin. El Partido Comunista ha iniciado la lucha marchándo a grandes pasos. Sus consignas han encontrado la simpatía del pueblo, porque son la interpretación de las aspiraciones de éste. Algunos nacionalistas nos han acusado de extremistas, pretendiendo que nos estamos inclinando demasiado a la izquierda, y algunos han encontrado en esto la justificación para no tomar parte activa en la Lucha de Liberación Nacional al lado del Partido Comunista. Los nacionalistas honestos han dado pruebas de simpatizar con nuestro Partido, con nuestro movimiento, con nuestra resolución de combatir el fascismo. En cuanto a las consignas, por las que nos acusaban de extremistas, el Partido Comunista las ha lanzado por las siguientes razones:

1) — para reforzar los cuadros recién surgidos en la lucha de los grupos, con el fin de formar una conciencia verdaderamente comunista.

2) — para hacer comprender al pueblo qué es el comunismo, la Unión Soviética, el Ejército Rojo, el camarada Stalin, dado que los comunistas de los grupos habían enmascarado la actividad comunista, la que no había sido suficientemente popularizada. Esta popularización era necesaria para erradicar del pueblo todos aquellos prejuicios anticomunistas que la clase burguesa y el fascismo le habían inculcado, para hacer que el pueblo adquiriera confianza en la victoria de los pueblos de la Unión Soviética y tomase como base para su lucha de liberación el ejemplo de la Unión Soviética.

Paulatinamente la situación internacional cambiaba a favor de los Aliados. En el interior de Albania comenza-

ron los sabotajes, las acciones, la actividad de los destacamentos guerrilleros (primera acción en Skrapar). La Lucha de Liberación Nacional cobraba mayor impulso. La situación estaba madura para la creación de un Frente común de Liberación Nacional, lo que la parte más resuelta de los nacionalistas consideraba oportuno. Por iniciativa del Partido, delegados procedentes de todas las regiones de Albania, representantes de todas las tendencias del nacionalismo albanés, del Partido Comunista de Albania, de la juventud nacionalista, de la juventud comunista y de la juventud popular femenina albanesa, guiados por el sagrado objetivo de liberar Albania del yugo de la Italia fascista y de los traidores vendidos al enemigo, después de haber examinado atentamente la situación internacional y la de Albania, y, en particular, después de haber manifestado el deseo común y la necesidad de organizar todas las fuerzas del país, de unir las en la Lucha de Liberación Nacional, eligieron el Consejo General de Liberación Nacional (provisional), el cual asumió la tarea de crear los consejos en todas las regiones. Grande ha sido la importancia de esta Conferencia⁸, porque unió al pueblo en la lucha contra el invasor. Debemos seguir el ejemplo de Peza. Este ha sido el primer paso y ahora hay que dar el segundo, para marchar adelante. Ha sido el primer contacto con los nacionalistas y los beneficios obtenidos han sido grandes. Las masas populares se han puesto en movimiento, los nacionalistas que hasta ayer permanecían inactivos, han comenzado a acercarse a nosotros y a simpatizar con nuestro movimiento. El círculo de nuestros simpatizantes y amigos se ha ampliado, el movimiento ha adquirido vastas proporciones y un carácter general. Muchos desacuerdos y malentendidos entre los nacionalistas

⁸ Se refiere a la Conferencia de Peza que se efectuó el 16 de septiembre de 1942.

y el Partido Comunista han sido solucionados, y el pueblo no considera ya al comunismo como un fantasma y a los comunistas como hombres "sin patria" como pretende presentarlos el fascismo. Este ha sido el primer paso hacia la formación orgánica del frente común. Esto ha constituido un gran éxito político para el Partido Comunista, aunque no llegó a concretarse como debía, dado que no todos los nacionalistas estaban de acuerdo entre ellos y algunos ponían en tela de juicio la victoria del Frente Antifascista (teniendo presente la ofensiva alemana del verano).

Los consejos tienen una gran importancia para la lucha, son los órganos más democráticos y movilizan a toda la población, de todos los sectores y todas las tendencias, en la lucha contra el fascismo.

Veamos como los define la Resolución de la Conferencia de Peza:

"En las zonas que aún no han sido liberadas los consejos son órganos de lucha, reúnen a todas las fuerzas populares, realizan un trabajo de agitación y propaganda, dirigen la lucha política contra el invasor, movilizan a las masas populares en la lucha de liberación y al mismo tiempo recolectan los medios materiales necesarios para la lucha; los consejos de liberación, consejos de las amplias masas, deben agrupar en su seno a las vastas multitudes populares. Los consejos aseguran armas para los guerrilleros y los combatientes voluntarios que luchan por la libertad y los abastecen de víveres. Popularizan la Lucha de Liberación Nacional, suministran informes sobre los movimientos del enemigo, sobre sus efectivos, etc. Montan y organizan la prensa, la propaganda, la agitación, organizan sabotajes (contra la requisita de cereales o lana, contra el cobro del diezmo, etc. contra toda ingerencia del invasor, contra bancos, sociedades anónimas, monopolios, sociedades agrícolas). Llevan una lucha organizada contra

el Banco Agrícola y las sociedades anónimas, que intentan arrebatar la tierra a los campesinos, contra todos los que ceden sus tierras y hacen diversas concesiones a los italianos, contra todos los agentes que especulan a expensas del pueblo con el apoyo del ocupante. Los consejos denuncian a todos los aprovechados e intermediarios del ocupante, popularizan la insurrección general como una etapa final, como consecuencia de la guerra de guerrillas, y preparan para ello a la opinión pública, a los hombres y a las mujeres, a los jóvenes de ambos sexos.

En los territorios liberados los consejos de liberación nacional asumen la tarea de gobierno, a excepción de lo militar, mantienen el orden y la tranquilidad pública, combaten a los traidores, controlan el desplazamiento de las personas, combaten la delincuencia, el robo, etc. En colaboración con los órganos militares, los consejos combaten la Quinta Columna, cuidan la economía y el aprovisionamiento de la población con víveres, organizan el comercio y las finanzas, aseguran los víveres y otras cosas necesarias para los destacamentos guerrilleros y las unidades voluntarias⁹, se ocupan de la instrucción pública y desarrollan una actividad educativa entre la población, reproducen materiales de propaganda y agitación y se proveen de los medios técnicos necesarios, como tipografía, aparatos de radio, etc. Se preocupan de la movilización política en favor de la Lucha de Liberación Nacional, se esmeran por fortalecer su influencia y combatir todo enemigo y peligro. Tienen la facultad de servir de árbitros

⁹ Después de la Conferencia de Peza, además de los destacamentos guerrilleros, en las regiones liberadas se crearon asimismo unidades voluntarias territoriales. Eran destacamentos de auto-defensa, no regulares, que empuñaban las armas cada vez que los destacamentos guerrilleros les hacían un llamamiento para realizar ataques o para hacer frente a las operaciones del enemigo. Eran al mismo tiempo fuerzas de reserva para completar los destacamentos guerrilleros regulares.

en algunas controversias como pequeños tribunales, y, en particular, es necesario que estos consejos se esfuercen por poner fin a la venganza, sobre todo mientras dure la ocupación de nuestro país. *La importancia de los consejos de liberación nacional es grande.* A través de ellos se gobierna el país y se moviliza al pueblo en la lucha y en la insurrección. He aquí, pues, cuál es su importancia”.

Como podemos ver, el Partido Comunista de Albania ha aplicado rigurosamente las directrices de la Internacional Comunista acerca de la creación y la consolidación del Frente de Liberación Nacional con la contribución de todos los patriotas albaneses, a pesar de no haberse logrado un éxito total. Sólo cuando hayamos conseguido organizar a todas las masas populares podremos decir que hemos cumplido con las directrices de la Komintern. Hoy existe un grupo de nacionalistas, llamado «Balli Kombëtar». En él se han agrupado personas de todas las tendencias políticas, pero no tienen aún una sólida organización. Tiene hombres de base, que sinceramente desean combatir al fascismo, los cuales han comprendido la importancia de la Lucha de Liberación Nacional, hay también otros que no están totalmente decididos, que más o menos se inclinan hacia el oportunismo y el ocupante. Es nuestro deber discutir con ellos, convencerlos de la necesidad de colaborar y de llevar a cabo una lucha directa contra el invasor.

Hay nacionalistas aislados que aún no han comprendido el objetivo de la Lucha de Liberación Nacional. Debemos atraerlos, explicarles el objetivo de nuestra lucha y convencerlos de que participen activamente en ella.

Existen zoguistas, y también con ellos debemos desarrollar una política de acercamiento y de colaboración.

Luego viene el clero católico, que está organizado y representa una fuerza política más o menos bajo la influencia del invasor. Es oportuno que nos acerquemos a él y les tendamos la mano a todos aquéllos de sus elemen-

tos que han comprendido el infame papel del ocupante y están resueltos a combatirlo, para convencerlos de que colaboren con nosotros.

Está también el grupo «Zjarri», del cual hemos hablado más arriba.

Tenemos asimismo a los filoalemanes, los cuales desempeñan el papel de Quinta Columna y de escisionistas del Frente de Liberación Nacional. Debemos desmascararlos como fascistas, como traidores vendidos al enemigo.

Como podemos observar, el círculo es amplio y exige un trabajo inteligente, esmerado y resuelto. Los comunistas deben participar activamente en esta lucha y explicar a todos porqué combaten. Los comunistas hablan un lenguaje sincero y lleno de veracidad, comprensible para todos. Luchan por la liberación nacional del enemigo común, el fascismo, por la autodeterminación del pueblo, por una Albania democrática y popular. No debemos presentarnos con consignas extremistas de revolución comunista, sino con consignas que se refieran a la Lucha de Liberación Nacional, en caso contrario provocaremos escisiones en el frente común. Los comunistas combaten hoy por la libertad de Albania y no por el comunismo. Hoy nos presentamos con consignas de liberación nacional, sin que el Partido pierda su independencia. Debemos popularizar nuestras acciones, nuestros héroes y la Unión Soviética, como vanguardia de la lucha de liberación de los pueblos oprimidos. Nuestras consignas deben ser amplias, de profundo significado, claras, pero siempre dentro del marco de la Lucha de Liberación Nacional. Daremos algunos ejemplos:

¡Viva la unidad del pueblo albanés en la lucha contra el invasor y los traidores del país!

¡Muerte al invasor fascista y a los traidores a nuestra patria!

¡Fuera el invasor fascista!

¡Viva la unidad fraternal del pueblo albanés contra el invasor!

¡Viva la fraternidad de los pueblos oprimidos en lucha contra el invasor!

¡Viva el Ejército de Liberación Nacional y los guerrilleros voluntarios que luchan por la libertad!

¡Viva la gran alianza antifascista!

¡Viva el Frente Antifascista de Liberación Nacional!

¡Viva Albania libre y democrática!

¡Viva el Consejo General de Liberación Nacional!

¡Viva el Partido Comunista de Albania, decidido combatiente por la liberación de Albania!

¡Viva la Unión Soviética, abanderado de la lucha contra el fascismo por la liberación de los pueblos oprimidos!

Estas son las consignas de liberación nacional, consignas amplias, pero que difieren de las de los nacionalistas chovinistas, y el Partido, haciéndolas suyas, no pierde su personalidad. Debemos despertar entre las amplias capas de la población (campesinos, obreros, etc.) el máximo interés por nuestras consignas y por nuestra lucha. Cuando nos pregunten qué es el Partido Comunista, qué es el comunismo y cómo será instaurado aquí en Albania, debemos dar nuestra respuesta de comunistas explicando cuáles son los males que nos afligen y cómo se puede encontrar el remedio. No somos oportunistas y no hemos olvidado, de ninguna manera, nuestras tareas a largo plazo, pero antes de llegar a esta fase debemos realizar nuestras tareas más inmediatas: la Lucha de Liberación Nacional.

En esta lucha, el Partido debe desempeñar un papel de movilizador, de guía, no con palabras o decretos, sino con un trabajo concreto, fundiéndose con las masas en su

vida cotidiana y propiciando un acercamiento con los nacionalistas. Los comunistas ante todo deben ser audaces, resueltos y estar pertrechados de una política clara sobre las cuestiones actuales que interesan al pueblo. El Partido es el principal pilar de la Lucha de Liberación Nacional, pero al mismo tiempo los nacionalistas honestos y resueltos deben participar activamente en la dirección de este movimiento. El Partido Comunista, juntamente con los nacionalistas, formando un solo bloque antifascista, con una línea y con objetivos bien definidos, guiará al pueblo en la lucha contra el invasor. La actual situación política, tanto exterior como interior, se ha hecho bastante favorable a una estrecha colaboración con los nacionalistas. En el frente soviético el Ejército Rojo está demostrando ser más fuerte que nunca, y su ofensiva está asumiendo vastas y catastróficas proporciones para el nazismo alemán y sus satélites. En todas partes de Europa los pueblos oprimidos toman aliento y dan inicio al movimiento insurreccional. Los gobiernos títeres y los traidores tiemblan de miedo. En el Mediterráneo el imperio fascista está en bancarrota, las fuerzas aliadas están a punto de liquidar a las fuerzas italo-alemanas en Túnez y la amenaza contra Italia se hace cada vez más inminente y grave. La situación interna ha sufrido grandes cambios. El gobierno de Mustafa Kruja, gobierno del terror fascista, ha dimitido, porque no ha sido capaz de hacer frente a la situación creada gracias a la Lucha de Liberación Nacional del pueblo albanés. El fascismo pierde el control de sus movimientos y liquida a sus propios hombres. Recurre a la represión, intentando detener, mediante el terror, la lucha que se desarrolla en su contra. Pero fracasa también en esto, porque el pueblo no le teme (testimonio de esto son las últimas manifestaciones). El nuevo gobierno, incitado por la Luogoteneneza, hace esfuerzos por dividir el frente común mediante compromisos. Estos son síntomas de la

debilidad del fascismo italiano y de los traidores, y el pueblo ya se ha dado cuenta de esta treta y hoy, más que nunca, está resuelto a combatir al enemigo. Las últimas manifestaciones demuestran que el pueblo está unido y dispuesto a combatir. Este impulso a la colaboración, procedente de abajo, influirá sin lugar a dudas sobre los nacionalistas que tratan de diferir las cosas, jugando al tira y afloja. La unidad por abajo conducirá automáticamente, si sabemos trabajar, a la unidad también por arriba, y de esta manera la lucha de liberación asumirá un carácter general.

Esta lucha se desarrolla mediante los núcleos de guerrilla urbana, y los destacamentos guerrilleros y voluntarios. El papel de los destacamentos guerrilleros es inmenso. Una de sus fuentes de engrosamiento la constituyen los miembros del Partido. Los comunistas están en las primeras filas, pero el destacamento debe tener un mayor número de hombres del pueblo y nacionalistas, no es un ejército del Partido, sino del pueblo. En los destacamentos existen células y comisarios políticos, pero esto no quiere decir que los destacamentos guerrilleros deben ser destacamentos de cuadros. En los destacamentos los comunistas combaten no sólo con el fusil, sino también con la pluma, haciendo una labor de agitación y propaganda y celebrando conferencias. Los destacamentos movilizan a la población, al campesinado, y defienden sus intereses. Los comunistas deben desempeñar un papel dirigente sobre la base de la Lucha de Liberación Nacional, distinguiéndose por sus convicciones, firmeza, disciplina, claridad política y no por un espíritu aventurero, para que de este modo puedan ganarse la simpatía de todos los miembros del destacamento y de los habitantes del distrito donde éste opera. El destacamento debe tener un carácter popular, y, para lograr esto, nos señalan las directrices, debemos hacer que participen en la dirección de la guerra de gue-

rillas, además de los comunistas, el mayor número de patriotas y nacionalistas honestos. En la Conferencia de Peza se acordó que el Estado Mayor surgirá de la lucha, y estará constituido por elementos comunistas y nacionalistas decididos a combatir. El Partido ha organizado los destacamentos, pero éstos no cuentan con suficiente número de nacionalistas. Los destacamentos deben pertenecer al pueblo, y se requiere que ellos abarquen a todos aquellos que desean combatir, sin distinción de tendencia política, y de los destacamentos pasaremos más tarde a la formación de un ejército popular, cuando se tenga que combatir con cuerpos de ejército. En los estados mayores deben participar nacionalistas honestos, a fin de que el movimiento adquiera un carácter general. Los comunistas no han de tener segundas intenciones. El pueblo sabe quiénes son los comunistas y sabe también que van con la frente alta. Estos no deben mostrarse reservados con los nacionalistas resueltos, sino que por el contrario, entre combatientes que luchan por una causa común, debe existir la máxima sinceridad. La lucha común, la sangre derramada en conjunto, nos infundirá una recíproca fidelidad y nos conducirá adelante hacia la victoria del pueblo contra el invasor. Vemos, pues, que las tareas de los comunistas son grandes y que de ellos se exige hechos y no palabras. Para poder hacer realidad todas estas directrices enviadas por la Internacional Comunista, debemos estar bien organizados, tener ideas claras, expulsar fuera del Partido a todos los que no comprenden la línea de la Lucha de Liberación Nacional y que sabotean estas directrices. Sin formar un frente común es imposible conquistar la victoria, sin este frente, el fascismo nos aislará y encontrará el modo de aniquilarnos. Estas directrices, que persiguen el objetivo de acercar a los nacionalistas y no de alejarlos, deben ser aplicadas punto por punto. Desmascaremos y combatamos sólo a aquellos que hacen el

juego al ocupante. Con los nacionalistas debemos seguir una conducta y tener una línea política tal que no ofendamos jamás sus ideas y principios con nuestras consignas. Debemos tener claro que la Lucha de Liberación Nacional es nuestra vida presente y futura y que sin ella no podremos proseguir nuestro camino, sino, por el contrario, seremos destruidos. Estas directrices deben ser aplicadas cabalmente, porque existe el peligro de una guerra fratricida, de la escisión del pueblo en dos campos adversos: uno comunista y otro nacionalista; éste es el peor mal que podemos hacer a nuestro pueblo, a nuestro Partido y a nuestra causa, por los que combatimos. El fascismo pretende dividirnos e intenta lograr este fin, sabe que un pueblo unido, decidido a combatir, no teme a nada y nada puede destruirlo, ni incluso los medios más bárbaros, como la represión y otros. Por eso debemos poner en juego toda nuestra decisión para aplicar estas directrices tan claras y justas, que nos envía la Internacional Comunista, y debemos estar seguros que si las llevamos a la práctica, marcharemos siempre adelante, el Partido se hará más fuerte, aniquilaremos al fascismo, el pueblo conquistará su libertad y mañana estaremos capacitados para hacer avanzar nuestro programa máximo.

Obras, t.I

**CARTA DIRIGIDA AL COMITE REGIONAL DE KORÇA
DEL PARTIDO COMUNISTA DE ALBANIA SOBRE
LA DISOLUCION DEL GRUPO «ZJARRI» Y
SOBRE LA REEDUCACION DE SUS
MIEMBROS**

7 de marzo de 1943

Queridos camaradas:

Les ponemos al corriente de lo siguiente, recomendándoles actuar de la manera como se les indica. Se trata del grupo «Zjarri».

El grupo «Zjarri» ha ingresado al Partido sin condiciones. Esto se ha debido a las presiones ejercidas por los militantes de ese grupo sobre sus dirigentes, así como por el hecho de que estos últimos se han dado cuenta de que la actividad desplegada por ellos era fraccionalista. Su existencia como grupo los llevaba a la catástrofe. Por otra parte, esto constituye un éxito para el Partido, porque liquida el grupo y encuadra en sus propias filas a comunistas que eran llevados por un camino errado y que, reeducados, se harán buenos comunistas.

Les hemos hablado continuamente acerca del grupo «Zjarri», que en realidad seguía una línea errónea, tanto desde el punto de vista político, como organizativo, debido a varias razones, y sobre todo a que no tenía conocimiento de los métodos de trabajo.

«Zjarri» (Zisi Andrea) ha inculcado ideas extrañas en su grupo y políticamente ha cometido graves errores, entre

otros en lo que a la Lucha de Liberación Nacional se refiere. Ha tratado de encubrirse con la máscara de un nacionalismo corrupto y ha intentado entrar en relaciones con M. Kruja, incurriendo también en otros errores similares, los cuales han sido el origen de los organizativos. Ocultándose y privándose a sí mismo de la posibilidad de ser independiente, así como llegando al compromiso con M. Kruja, preconizando un concepto errado sobre la Lucha de Liberación Nacional, colocó el grupo a la cola del «Balli Kombëtar» y son precisamente ellos¹, como lo han reconocido, los iniciadores de la formación del «Balli».

«Zjarri» ha engañado a los camaradas alegando tener algunas relaciones que, si en verdad han existido (con el Partido Comunista griego), han sido deformadas por él, y los encauzó por una vía errada para lograr sus oscuros fines, como por ejemplo el acuerdo con M. Kruja. Es muy posible que estas relaciones que «Zjarri» pretende haber tenido con el partido griego no sean más que invenciones de Zisi Andrea para embaucar a la gente.

Los camaradas, que han creído en las relaciones de «Zjarri» y en la línea establecida por él, han cometido los siguientes errores.

a — Sobre la unidad de los comunistas en Albania. Tanto por parte del Partido como por parte del grupo² se han hecho esfuerzos para tal acercamiento como punto de partida hacia la unidad, pero ha sido saboteado por «Zjarri» (Z. Andrea). Cuando se estableció el contacto con tres de nuestros camaradas³, se cometieron errores de ambas partes, designando una persona para mantener contactos entre el Partido y el grupo.

¹ Los miembros del grupo «Zjarri».

² Del grupo «Zjarri».

³ El primer encuentro entre los representantes del PCA y del grupo «Zjarri» para discutir acerca de su fusión tuvo lugar en enero de 1943.

Este modo de mantener los contactos y de proceder era completamente errado y fue rechazado por el Comité Central, pero los camaradas no transmitieron tal decisión al grupo «Zjarri». De esta forma se rompieron los contactos.

b — Sobre la línea de acción a seguir con los nacionalistas. Han actuado de manera concreta con el fin de impedir a que se llegue a una colaboración con los nacionalistas sinceros, que deseaban la unidad de la Lucha de Liberación Nacional. Han contribuido a la formación del «Balli Kombëtar» y este modo de actuar ha dado lugar a que no se estableciese la colaboración entre los nacionalistas sinceros y el Partido, creando la apariencia de que existen dos tipos de comunistas: comunistas feroces que combaten y comunistas pacifistas, lo que ha permitido que los principios comunistas se disolvieran en las aguas del nacionalismo de derecha; han formado unidades armadas propias en momentos en que existen en Albania destacamentos guerrilleros, que constituyen el verdadero ejército del pueblo; han acañado diversas consignas nacionalistas y publicado escritos llenos de errores. Han creado su comité central, comités regionales así como células de tres miembros; todo esto ha constituido un error, dado que existía el Partido basado en los principios de Lenin-Stalin.

Los camaradas deben, pues, tener siempre presente todo lo que hemos dicho más arriba, en relación con nuestra actitud hacia estos nuevos camaradas que ingresarán en el Partido y en la forma de cómo los encuadremos.

Ante todo, nuestra vieja experiencia servirá de gran ayuda en este caso. Los camaradas del grupo que ingresarán en nuestras filas están en aquel estadio en que nos encontrábamos nosotros en la época de los grupos.

Nuestro Partido ya se ha curado de esa enfermedad y los camaradas están en grado de curar y de elevar a su propio nivel a estos nuevos camaradas, que proceden de

un grupo contra el cual se luchaba, que han quedado muy atrás desde el punto de vista político y organizativo, que han sido engañados, que aún no comprenden qué es el Partido y el verdadero amor por él, pero que en su mayoría quieren el comunismo, son comunistas y aman al Partido.

¿Qué medios ha utilizado el Partido para curar a los camaradas contaminados por la enfermedad de grupo? En un principio se ha procedido a convencerlos, aclararles, hacer nacer en su corazón el cariño por el Partido y por los camaradas, a enseñarles a respetar la disciplina y a guardar los secretos, a persuadirlos de dar fin a los contactos personales en lo que concierne a las cuestiones organizativas, a hacerles mantener alta la vigilancia para no permitir que elementos peligrosos levanten cabeza y, por último, a saber depurar las filas de los elementos vacilantes, antipartido, fraccionalistas e infectados por el espíritu de grupo.

Este será el modo de proceder con estos nuevos camaradas, que necesitan todo tipo de aclaraciones, consejos, apoyo. A los camaradas que vendrán debe explicárseles continuamente qué son el Partido, la disciplina, la célula, qué significa la clandestinidad, qué son los contactos organizativos y *la línea del Partido, la línea de la Lucha de Liberación Nacional, las directrices de la Internacional Comunista*. Esto debe hacerse con la mayor claridad posible, con la máxima paciencia, tratando de convencerlos plenamente de que lo que han hecho hasta ahora ha sido errado al igual que toda su línea organizativa. Debe dárseles la posibilidad de elevarse, tanto teórica como políticamente, poner a su disposición todo el material del Partido para que así puedan educarse. *Convencerlos, convencerlos y nuevamente convencerlos. Y ante todo los camaradas deben tener los ojos avizores. Permanecer siempre vigilantes para defender el Partido como la niña de los ojos,*

para salvaguardar la unidad y la integridad de nuestras filas y para destruir en embrión toda enfermedad que pueda originarse.

Se requiere lanzar a la acción a los nuevos camaradas, enseñarles cómo se trabaja y exigirles resultados. En una palabra ser para ellos guías seguros y verdaderos comunistas, que se preocupan por la preparación de los buenos camaradas, corrigiendo a los que están errados y eliminando a los elementos antipartido.

Como señalamos anteriormente, este grupo ha sido el iniciador de la creación del «Balli Kombëtar» y parte de sus miembros han trabajado tras la máscara de nacionalistas.

Ahora ¿cómo debemos actuar? Aquellos camaradas del grupo que están en el «Balli Kombëtar» continuarán trabajando como activo en el interior del «Balli» y este activo se esforzará, juntamente con los nacionalistas revolucionarios que allí se encuentran, para hacer que el «Balli» acepte una estrecha colaboración con el Partido, así como participar en los consejos de liberación nacional. Además deben organizar una amplia conferencia, en la que participen el Partido, el «Balli» y los nacionalistas sinceros sin partido y, sobre todo, nuestro activo debe dar una sacudida al «Balli» y obligarlo a participar directamente en la lucha contra el invasor. Debemos combatir, en el interior del «Balli», a todos los partidarios del compromiso y neutralizar a los indolentes y cobardes, hacer que los destacamentos armados del «Balli» fraternicen en todo con los nuestros. Insistir en el seno del «Balli» por la creación de un mando único para la Lucha de Liberación Nacional, combatir el punto de vista de los reaccionarios del «Balli» en lo que concierne a la formación del ejército y de la gendarmería, porque el ejército y la gendarmería del pueblo se forman en las montañas y no en los cuarte-

les del fascismo. Este es el trabajo que debe realizar nuestro activo. En cuanto al resto, no tenemos nada que decir, se continuará trabajando regularmente.

¿Cómo se absorberá el grupo que ingresa? Su llamado comité central está discutiendo estas cuestiones con sus respectivos camaradas y, después que haya puesto al corriente las regiones mediante sus responsables del trabajo, nos dará los contactos para cada localidad y entonces nosotros se lo comunicaremos a fin de que puedan entrar en contacto con el responsable del grupo de esa región.

Este responsable les entregará el "ejército" a su cargo con armas y equipos. Sería muy oportuno que uno de nuestros camaradas vaya a las células de ellos para proceder a liquidarlas. Para tal efecto convengan a la persona con la cual se pondrán en contacto. En caso contrario, examinen atentamente la lista de los camaradas que les será entregada y, por si surgiera alguna duda, discutan con él o con ellos, convenciéndolos de que, para la buena marcha del trabajo, es siempre necesario considerar mejor la calidad que la cantidad y explicándoles que aquellos que no están aceptados, por el momento pueden formar parte de los grupos educativos, para que próximamente puedan ingresar en el Partido, si es que lo merecen. Digan a este responsable que es mejor tener un camarada por cierto tiempo en un grupo educativo que expulsarlo del Partido y, por otra parte, pónganle en claro que la responsabilidad recae sobre él, puesto que es él quien conoce a los camaradas. Con los camaradas que vendrán formen células de 6 ó 7 personas, haciendo formar parte de las mismas a 2 ó 3 camaradas de los nuestros, pero que sean camaradas buenos y decididos a trabajar de la manera arriba indicada.

Los nuevos camaradas que vendrán no deben ser distribuidos en las células ya existentes.

Por consiguiente suspendan inmediatamente toda lucha y crítica hacia ellos y fraternicen con ellos hasta que sean encuadrados.

Lean cuidadosamente la carta, a fin de no cometer errores.

Saludos camaraderiles

*S e l a m i*⁴

Obras, t.I

⁴ Uno de los seudónimos del camarada Enver Hoxha en el curso de la Lucha de Liberación Nacional.

CIRCULAR SOBRE LA ORGANIZACION DEL EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL

10 de abril de 1943

AL COMITE REGIONAL. .¹

Al camarada.

Nos encontramos en un período de organización del Ejército de Liberación Nacional; para el efecto y a fin de que podamos dirigir el movimiento de liberación nacional, que se está desarrollando en forma de insurrección, es necesario crear unidades más grandes y estados mayores superiores. Tal como nos pusimos de acuerdo y según la decisión adoptada, es imprescindible la creación del Estado Mayor General y de los demás estados mayores. Desde el punto de vista técnico y práctico se ha considerado que la existencia y la actividad de los destacamentos no pueden ser encauzadas solamente por los jefes de los destacamentos, sino que es necesario que se cree el estado mayor de la zona de operaciones². Esto se encuentra razonable, y la zona será el objetivo militar de la actividad de ustedes. Una pequeña aclaración antes de

¹ Los puntos suspensivos son del mismo documento.

² Fue creado sólo un Estado Mayor de zona para los distritos de Vlora y Gjirokastra, con el nombre de «Estado Mayor de la I Zona de Operaciones Vlora-Gjirokastra». En las demás regiones se crearon estados mayores regionales o estados mayores de grupo.

pasar a explicarles la forma cómo debe ser organizado el estado mayor. Ante nosotros se abren amplias perspectivas para organizar el Ejército de Liberación Nacional Albanés de Guerrilleros y Voluntarios (ELNAGV) en unidades mayores. Ahora se nos plantea la tarea de liberar Albania y no de realizar acciones en pequeña escala, y esto no se puede lograr contando con dos o más destacamentos, sino que debe crearse un ejército regular. Del mismo modo para poder alcanzar este cometido, hay que hacer una amplia movilización y crear destacamentos, batallones, regimientos y unidades más grandes. Pasemos ahora a la cuestión técnica de la formación del estado mayor de zona.

1) Para esto deben prepararse las condiciones trabajando con los nacionalistas honestos de esa zona, explicándoles la necesidad de crear este estado mayor. Esta actividad tienen que desarrollarla conjuntamente con la organización de

2) Los miembros indispensables del estado mayor son: el comandante (el cual es mejor que sea un nacionalista honesto), el comisario político, y sus substitutos (si es que disponen de cuadros para designar el vicecomisario político, bien, de lo contrario resuélvanlo como puedan), el grupo operacional, formado por un jefe, y si es posible también por su subjefe, que tengan conocimiento del arte de la guerra (si el primero es nacionalista, el segundo, o sea el que lo substituye, debe ser sin falta miembro del Partido). Estos son los miembros que constituyen el estado mayor de zona. Además de ellos, pueden formar parte del estado mayor algunas otras personas de influencia de los sectores civiles. La misión del estado mayor es dirigir todas las operaciones que se realizarán en esa zona. De este estado mayor dependen todos los estados mayores y las unidades inferiores. Los miembros indispensables del estado mayor permanecen juntos en un

lugar, desde donde pueden dirigir las operaciones en la zona. Esto no debe comprenderse en forma rígida. Cuando se llevan a cabo operaciones de importancia, una parte de los miembros o todo el estado mayor puede ir a la zona de operaciones para dirigir las de cerca. Esta zona puede ser dividida en dos o tres sectores. El regimiento debe tener su propio estado mayor, cuya composición es la misma del de zona; debe mantener sus contactos permanentes a través de los enlaces que sean hombres resueltos y miembros del Partido, quienes tendrán la misión de llevar la correspondencia al estado mayor de zona y recibir sus instrucciones y los planes de guerra. Hasta que se creen los regimientos, los destacamentos y los batallones harán lo mismo. Dos mensajeros entre los más resueltos, siempre miembros del Partido, se mantendrán en contacto con el estado mayor inmediatamente superior. Asimismo debemos mantenernos siempre en contacto con los estados mayores de las zonas fronterizas. Cerca del estado mayor de zona debe estar la intendencia del mismo, que cuidará de los víveres y la indumentaria del ejército de la zona correspondiente. El botín que las diversas unidades hayan capturado al enemigo debe ser entregado al estado mayor de zona, que lo distribuirá de acuerdo a las necesidades.

En cuanto a las tareas del comandante y del comisario no hago mención, pues ustedes ya las conocen. Les señalo solamente las que corresponden al grupo operacional. Este grupo elabora los planes de guerra (los ataques y retiradas, etc.) sobre la base de las informaciones y de acuerdo a sus conocimientos; luego los presenta a discusión del estado mayor; una vez aprobados por éste se dan directrices y se imparten órdenes a las diversas unidades de la zona correspondiente. El comisario político o el vicecomisario se pone en contacto con el Partido a través del secretario político del Regional de la zona donde se

encuentra el estado mayor. Asimismo la organización del Partido debe desarrollar una amplia actividad, la que es ayudada, dirigida y controlada por el comisario político o el vicecomisario.

La tarea de organizar el estado mayor de zona es una cuestión de urgencia en su región. Al mismo tiempo quiero recalcarles que este estado mayor debe estar constituido también por nacionalistas honestos e influyentes, que consideren de suma seriedad la lucha contra el invasor y los traidores al país.

Tal como hemos acordado, enviémoslo lo más pronto posible, la lista con los nombres de las personas que pueden formar parte del Estado Mayor General del ELNAGV.

Mientras tanto, al organizar el estado mayor, no suspendan las acciones, prosigan según los planes establecidos.

Saludos camaraderiles
Por el Comité Central

*S h p a t i*³

PD — Instrucciones más detalladas les enviaremos pronto. Esta carta les servirá de ayuda hasta que les mandemos las orientaciones necesarias.

*Publicado por primera vez
en «Documentos principales
del PTA», t.I, Tirana, 1960*

Obras, t.I

³ Uno de los seudónimos del camarada Enver Hoxha durante la Lucha de Liberación Nacional.

CIRCULAR SOBRE LA CREACION DE LA ORGANIZACION ANTIFASCISTA DE MUJERES ALBANESAS

14 de abril de 1943

Queridos camaradas:

En la lucha contra el invasor fascista, en esta lucha decisiva para nuestro pueblo, la mujer desempeña un papel de gran importancia¹. En relación con este importante factor de la Lucha de Liberación Nacional, a la organización del Partido se le plantean algunas tareas, de las cuales la más importante es la formación del frente antifascista de la mujer albanesa.

Para la formación de este frente debe movilizarse a las amplias masas femeninas de todas categorías y capas sociales. Las reuniones son el mejor medio para poder atraer a estas masas, pero ellas no deben ser reuniones académicas donde se discutan problemas al margen de la vida práctica; la necesidad de movilizar y reunir a las masas debe ser dictada por las circunstancias concretas: las manifestaciones por el pan, las protestas contra las deportaciones, contra las amenazas, los fusilamientos, etc. En estas reuniones y charlas no debe hablarse sólo de alta política, sino también sobre las necesidades del momento,

¹ Cerca de 6 000 mujeres participaron con las armas en la mano en la Lucha de Liberación Nacional.

acerca de la opresión de la que son víctimas, sobre el odiado enemigo, el fascismo, la necesidad de luchar contra él y las tareas que deben asumir en esta lucha libertadora. La misma lucha nos dará el material para nuestro trabajo. Los diversos comunicados, las proclamas, los llamamientos deben ser elaborados en forma sencilla y comprensible. A través de éstos y de los órganos de prensa del Partido y de la Juventud se suscitará el odio contra el enemigo, se pondrá el acento sobre las barbaries cometidas por él, las devastaciones, los asesinatos de mujeres y niños, etc. Asimismo en estas reuniones debe hablarse sobre la higiene, acerca de la educación de los niños, el modo de realizar los quehaceres domésticos y sobre las diferentes tareas de una buena ama de casa. Esta labor puede parecerles inútil y desagradable, sin embargo las camaradas o las personas adecuadas para realizar esta tarea deben explicar pacientemente a las mujeres, a fin de convencerlas, la necesidad de llevar a la práctica estas instrucciones. En la formación de este frente serán de gran valor y nos servirán de gran ayuda los diversos cursos para erradicar el analfabetismo, sobre todo en las aldeas; los cursos de corte y costura y los de enfermería, estos últimos deben formarse cuanto antes, ahora que la lucha está recrudeciéndose cada día más. Viene al caso recalcar que en las diversas reuniones, en los cursos, en las charlas deben participar todas las que deseen, de una manera u otra, ayudar a la lucha contra el fascismo. Hay que hacer participar a todas las mujeres del campo y la ciudad de cualquier tendencia o corriente política: antifascistas, zoguistas ballistas o creyentes que estén resueltas a combatir al enemigo. En este aspecto no debe haber sectarismo. En las ciudades donde hay mujeres que están bajo la influencia del «Balli Kombëtar» debe colaborarse amplia y sinceramente con ellas.

De las reuniones surgirán los consejos antifascistas de mujeres. Los consejos se forman de esta manera: de la conferencia del barrio sale el consejo del barrio elegido por las mismas mujeres. Cada consejo de barrio debe designar una mujer que formará parte del consejo de ciudad. Este consejo está constituido por tantos miembros como lo requieran las necesidades del caso. Asimismo pueden formarse consejos según el oficio y la profesión. De las reuniones y conferencias de la aldea sale el consejo de aldea que está en contacto con el consejo de ciudad. Esta es la manera democrática, la forma preferida y mejor para formar los consejos. Pero ésta no es la única manera. Cuando es imposible, a causa de la represión, el organismo superior elige antes el consejo de ciudad constituido por las mujeres más aptas y activas. Este consejo tiene como tarea organizar los consejos de los barrios, los cuales son designados por el de ciudad y no elegidos por las mujeres del barrio. En el consejo de barrio debe formar parte una camarada, si es que hay, en tanto que en el consejo de ciudad eso es completamente necesario. Estos consejos han de ser la verdadera expresión de la voluntad de las mujeres. Tienen la tarea de unir el mayor número posible de masas femeninas del campo y de la ciudad en torno al frente antifascista de las mujeres. Los consejos se interesan por el trabajo de agitación y propaganda, por el abastecimiento de los destacamentos con todo lo necesario, por desarrollar los diversos cursos y engrosar las filas de los guerrilleros y de los voluntarios con mujeres combatientes jóvenes y adultas. Las camaradas deben ser las mejores combatientes y servir de ejemplo para las demás mujeres.

Cuando es posible, un miembro del consejo de ciudad puede formar parte asimismo del consejo de liberación nacional de la respectiva región.

De las diversas reuniones debe sacarse experiencia organizativa, formarse grupos educativos con las mujeres

más resueltas y mejores. De estos grupos se reclutarán jóvenes camaradas que engrosarán las filas del Partido.

Saludos camaraderiles
Por el Comité Central

*V a l b o n a*²

*Publicado por primera vez
en «Documentos principales
del PTA», t.I, Tirana, 1960*

Obras, t.I

²Uno de los seudónimos del camarada Enver Hoxha durante la Lucha de Liberación Nacional.

**ORIENTACION DADA AL COMITE REGIONAL DE
VLORA DEL PARTIDO COMUNISTA DE ALBANIA
PARA LA LIQUIDACION DEL GRUPO
FRACCIONALISTA DE SADIK PREMTE¹**

3 de mayo de 1943

AL COMITE REGIONAL

V l o r a

Los diversos informes que nos han llegado de ese sector nos han puesto ante una amarga realidad, frente a la situación crítica por la que atraviesa esa organización. Se encuentra ante una actividad fraccionalista organizada por el despreciable elemento antipartido Sadik Premte, que ha sido expulsado implacablemente de nuestro Partido. Sobre el particular, la organización de esa región ha sido orientada repetidas veces para que mostrara la máxima vigilancia y tomara las más radicales medidas para aplastar despiadadamente toda tentativa que pudiese provenir de este elemento traidor.

Reiteradamente, y en todo momento, a todas las organizaciones, a todos los camaradas, particularmente a ustedes, se les ha recalcado el gran peligro que representa para el Partido la actividad de los elementos infectados

¹En abril de 1943 surgió un grupo fraccionalista contrario al Partido y a la Lucha de Liberación Nacional organizado por el traidor Sadik Premte.

por el espíritu de grupo. Las diferentes circulares enviadas han puesto en claro la sistemática labor de zapa, los continuos sabotajes perpetrados por los elementos con espíritu de grupo, capitaneados por dos cabecillas traidores, Anastas Lula y Sadik Premte. Se les ha explicado sobre todo a ustedes la actitud enteramente negativa de Xhepi (Sadik Premte) y se ha hecho hincapié constantemente en que éste es el más peligroso, el más pérfido y el más embustero entre los elementos antipartido, y precisamente por esta razón, el cuidado y la vigilancia y, por último, su expulsión definitiva debían ser una de las principales preocupaciones de la organización, y sobre todo de los camaradas dirigentes. Los hechos prueban que no se ha obrado en absoluto en este sentido.

En los momentos más críticos de nuestra historia, en momentos en que se derrama la sangre a raudales, cuando los ejércitos de los invasores arrasan ciudades y aldeas y asesinan sin piedad y en masa a nuestro pueblo, cuando nosotros debemos empeñar todas nuestras fuerzas para hacer nuestra organización fuerte y digna de dirigir este sagrado movimiento, los hechos nos demuestran que la organización de esa zona se encuentra en una situación lamentable. La falta de atención y de cuidado por la cuestión organizativa ha debilitado a la organización y ha permitido la formación del grupo fraccionalista con el traidor Xhepi a la cabeza.

En lugar de que en la región de Vlora, donde el pueblo ha empuñado las armas y combate con ardor, hombro a hombro con nuestros camaradas, contemos con una organización fuerte, disciplinada, con compañeros probados en el fragor de las batallas, tenemos en cambio una organización en la que Xhepi ha logrado extender sus tentáculos y bajo las mismas narices de los dirigentes y de los camaradas está intentando hacer saltar por los aires al

Partido. Esta situación no puede tener origen sino en el descuido y sobre ello tienen ustedes toda la responsabilidad.

Durante meses consecutivos, según los informes que tenemos, no se ha ido a controlar y a preparar a los camaradas de las células, sino que han sido abandonados a su suerte. Se ha permitido que estos militantes, indudablemente resueltos, reclutados sobre la base de sólidos principios, pero que han sido descuidados y no se les ha educado como es debido en el espíritu del Partido, en su disciplina y en las directivas impartidas por el Comité Central, se conviertan en libre campo de acción de los elementos con espíritu de grupo, en sus esfuerzos por desarrollar una actividad antipartido. Es inútil recurrir a las excusas como: “no tenemos camaradas”, “nos han prometido enviar camaradas y no lo han hecho” Nuestro pueblo dice: “Apoyarse en las propias fuerzas” y “No estirar la pierna más de lo que alcanza la sábana”. Estos son verdades para nosotros. Muchas veces se les ha dicho que los camaradas deben ser formados en el seno de las mismas organizaciones, debe promovérseles a puestos de responsabilidad, prestárseles ayuda y trabajar para que los nuevos camaradas se preparen desde todo punto de vista y no esperar a que el Comité Central les envíe cuadros que no tiene de dónde sacarlos si no es de las diversas organizaciones, que son todas nuevas y tienen las mismas necesidades. Sin embargo, en la organización de ustedes no se ha trabajado con este criterio. No sólo no se han preparado ampliamente y no se han asignado tareas de responsabilidad a los elementos sanos y que quieren de corazón al Partido, sino que se ha trabajado con un criterio equivocado, permitiendo que salgan a flote elementos sospechosos, de malos antecedentes; se les ha destinado a importantes puestos en el Partido y en la dirección de la lucha, se ha hecho reingresar en el Partido a elementos que habían sido expulsados, procediendo de

una manera completamente errónea y no solicitando la aprobación del Regional, cosa que no es permisible. Todos estos elementos, llevados a puestos de importancia del Partido por el Regional y por negligencia del mismo, se han convertido indudablemente en puntales de la actividad fraccionalista organizada por Xhepi.

La situación que se ha creado debe ser inmediatamente saneada. Las medidas deben ser implacables, radicales e inmediatas.

Según sus informes, Xhepi, el organizador de la fracción, es ayudado por Vangjo, Difi, Pali² y otros elementos de segundo orden para llevar a cabo su vil actividad de zapa. Xhepi y tres de sus compinches reanudaron su labor de zapa y antipartido, echando sus redes sobre sus viejos amigos, convenciéndolos de que es absolutamente necesario organizar una conferencia y derribar al Regional, tomar las riendas, apoderarse de los mandos de los destacamentos e imponerse a la fuerza. Por otra parte, Xhepi se ha encontrado con H.L.³ y lo ha convencido acerca de su inocencia. Xhepi ha infundido en los camaradas el pánico y el derrotismo. En estas condiciones el Partido debe mantener una actitud ejemplar y aplastar rápidamente a las víboras. El Partido debe estar a su debida altura, su nombre debe aterrorizar a los enemigos externos e internos, así como levantar los ánimos, inspirar confianza. Del mismo modo debe hacer que el pueblo sienta un gran amor por él. Para tal efecto debe actuarse de la siguiente manera: Xhepi y Pali deben ser fusilados inmediatamente como traidores, fraccionalistas, enemigos jurados del Partido y del pueblo. Al mismo tiempo deben ser

² Colaboradores más íntimos de Sadik Premte en la organización de la fracción contra el Partido.

³ Hysni Lepenica, exponente del «Balli Kombëtar» en la región de Vlora.

arrestados Vangjo y Difi, así como todos los elementos que están complicados en estas actividades y, sin pérdida de tiempo, deben ser procesados. En el proceso deben participar algunos camaradas resueltos del Partido y del Regional. En dicho proceso se esclarecerá la actitud de Vangjo, Difi y de los demás, su participación en estas actividades y su responsabilidad. Para Vangjo y Difi la pena mínima es la expulsión del Partido, la destitución de todo cargo, su permanencia en el destacamento bajo una estricta vigilancia. Si siguen mostrándose solidarios con Xhepi, no se arrepienten de lo que han hecho y se obstinan en mantener una posición antipartido, también deben ser pasados por las armas. Los otros implicados serán juzgados con la mayor serenidad y condenados según lo merezcan. Los sentenciados a la pena capital deben ser desenmascarados ante el pueblo por su traición. Para esto debe actuarse con la mayor premura y tomarse rápidas medidas para poner remedio a la situación. Al mismo tiempo allí donde se considera que existe una cierta conmoción ya sea en el seno de la organización o en los organismos de la zona, deben fortalecerse los puestos de dirección, y si se manifiesta un movimiento de rebeldía debe ser aplastado implacablemente. Hay que proceder a depurar los mandos de todos los elementos sospechosos y vacilantes, y sustituirlos por hombres leales al Partido. Debe fortalecerse la disciplina. Envíen donde H.L. a dos de nuestros hombres para que hablen con él, le digan las razones del por qué se han tomado esas medidas contra estos traidores y lo convenzan sobre el objetivo de las mismas.

La aplicación de estas orientaciones se encomienda a los camaradas del Regional y al camarada Besnik⁴, y todos

⁴ Seudónimo del camarada Hysni Kapo, miembro del CC del Partido Comunista de Albania y secretario político del Comité Regional de Vlora del Partido.

los demás camaradas de la organización deben obedecer terminantemente sus decisiones. Asimismo en una instrucción aparte se le indica al camarada Besnik cómo debe organizar el Regional y el trabajo en la organización.

De la aplicación de estas medidas, del rápido arreglo de esta situación, así como de la liquidación completa de la actividad fraccional, todos ustedes son responsables ante el Partido.

Saludos camaraderiles
Por el Comité Central

S h p a t i

Obras, t.I

**CIRCULAR SOBRE LA LIQUIDACION DEL GRUPO
FRACCIONALISTA DE SADIK PREMTE EN LA
ORGANIZACION DE VLORA¹**

17 de junio de 1943

*AL COMITE REGIONAL Y A LOS CAMARADAS DE LA
ORGANIZACION DE VLORA*

Sobre la base de los informes presentados por el Comité Regional de esa organización y basándonos en el informe del delegado del Comité Central expresamente enviado a la región de Vlora para estudiar en el lugar la situación creada por el traidor y enemigo del Partido Sadik Premte (Xhepi), damos curso a esta carta, que debe ser leída en toda la organización, para después actuar como se especifica.

Desde la constitución del Partido, los elementos infectados de espíritu de grupo, guiados por Sadik Premte y Anastas Lula, recurriendo a toda suerte de astucias, se han esforzado por minar las bases de nuestro joven Partido. Han empleado todos los medios para sembrar entre los camaradas la desconfianza en el Partido, el recelo hacia los organismos que dirigían el trabajo, hacia la organización del movimiento y de la lucha, aconsejando

¹ Este grupo fraccionalista fue aniquilado en mayo de 1943 por intervención directa del Comité Central del Partido después de la llegada al lugar del camarada Enver Hoxha, así como gracias a la activa participación de los comunistas de la región de Vlora encabezados por los camaradas Hysni Kapo y Mehmet Shehu.

no aplicar las orientaciones impartidas por el Comité Central.

Frente a estos elementos con espíritu de grupo, el Partido ha actuado utilizando el método de la persuasión. Por largo tiempo les ha aconsejado y advertido que tal actividad, efectuada conscientemente por su parte, estaba dirigida contra el Partido, que ese camino los habría de conducir a posiciones difíciles y que en ese caso serían tomadas medidas draconianas contra ellos. En la Primera Conferencia Consultiva de Activistas del Partido, cuya resolución han leído y analizado, se tomó la decisión de tratar de convencer de sus errores a todos los elementos infectados por el espíritu de grupo y vacilantes, y de invitarlos a no actuar como en el pasado y a atenerse a las directrices del Partido, puesto que para hacer frente a las tareas que se nos plantean y a los acontecimientos que se desarrollan y se precipitan a una velocidad vertiginosa, es imprescindible que en nuestro Partido exista una plena unidad de pensamiento y de acción, una identidad de enfoque de los problemas, tanto en el trabajo político como en la misma organización. Aunque de parte del Partido se han hecho todos los esfuerzos posibles para curar a estos camaradas contaminados, el tiempo y los hechos han demostrado que ellos se han obstinado en seguir su actividad de grupo como en el pasado. Estos camaradas siempre se han opuesto a las orientaciones del Partido: a la moral proletaria contra el robo, al trabajo con los campesinos, a la línea sobre la juventud, a guardar los secretos, a las acciones, y han expresado su constante descontento criticando a los camaradas del Partido y sobre todo a sus organismos. Este descontento y esta crítica han tenido un carácter colectivo y organizado.

Cuando el Partido atravesaba por los momentos más críticos, cuando la reacción nos golpeaba despiadadamente y nuestros mejores camaradas inmolaban sus vidas en el

campo de batalla para mantener en alto el nombre de nuestro Partido y para liberar al pueblo albanés del yugo extranjero, Sadik Premte y Anastas Lula intentaron una vez más, con su labor antipartido, hacer realidad sus sucios y ambiciosos designios y encaramarse en los puestos de dirección con la intención de retornar nuevamente a su vieja actividad de bandidos.

El Comité Central del Partido, teniendo presente todas estas cuestiones y viendo que estos elementos no deseaban enmendarse y seguir el verdadero camino comunista, después de una conferencia², en la que participaron Sadik Premte, Anastas Lula y otros camaradas, decidió asumir una actitud definida para depurar las filas del Partido y ser inexorable con los elementos antipartido de toda especie a pesar del ropaje con el que se enmascarasen. Después de esta conferencia, Anastas Lula, Sadik Premte y otros fueron expulsados del Partido; sin embargo se les recalcó nuevamente a estos elementos con espíritu de grupo, nuestra esperanza de que se dieran cuenta de sus graves errores y los corrigieran fuera del Partido, puesto que no habían sido capaces de corregirlos en su seno.

² Se trata de la Conferencia Extraordinaria del Partido, que desarrolló sus trabajos en Tirana en junio de 1942. Examinó la cuestión del aniquilamiento de la corriente fraccionalista y liquidacionista de los antiguos cabecillas del grupo de los "Jóvenes" Anastas Lula y Sadik Premte. La Conferencia decidió expulsar del Partido a éstos y a sus colaboradores. La lucha contra los fraccionalistas puso de relieve también otras particularidades que obstaculizaban el trabajo del Partido y su fortalecimiento. En ese tiempo, el Comité Central condenó la actividad escisionista de Mustafa Gjinishi, Koço Tashko y otros, que daban muestras de descontento porque no habían sido elegidos al Comité Central y a los comités regionales del Partido, así como las tendencias separatistas del Comité Regional de Gjirokastra. El principal culpable que incitaba estas tendencias era Bedri Spahiu, en ese tiempo secretario político del Regional.

A todas las organizaciones del Partido se les ha indicado el grave peligro que constituye para el Partido la existencia del espíritu de grupo, y a todos los camaradas se les ha recalcado que la lucha contra los que actúan con espíritu de grupo debe ser sin cuartel, porque el elemento de esta naturaleza se esfuerza por todos los medios por hacer fracasar el trabajo ya iniciado, recurriendo al sabotaje y a menudo llegando hasta el punto de hacer provocaciones en favor del enemigo. Estos elementos constituyen el más grave mal interno del Partido, porque se esfuerzan por tomar la fortaleza desde dentro, empleando y poniendo en práctica todo lo que no sea comunista. A todos los camaradas del Partido se les ha puntualizado que deben actuar con la máxima vigilancia, tener los ojos avizores con esta gente, observar sus actos y analizar sus palabras, y que de ninguna manera estos microbios deben ser olvidados, incluso aun si se encuentran fuera de las filas del Partido, porque, como dice el camarada Stalin: "La enfermedad más peligrosa es la que se olvida"*.

La más dura y eficaz lucha que puede llevarse a cabo contra los elementos con espíritu de grupo es el fortalecimiento de nuestra organización, la elevación de los camaradas del Partido al nivel de verdaderos comunistas, la aplicación de las directivas del Comité Central de manera rigurosa, la labor infatigable y sistemática con los nuevos cuadros del Partido, mostrando el máximo cuidado por su educación a fin de hacerlos idóneos para el trabajo y la lucha. El reforzamiento de las organizaciones del Partido con elementos resueltos, política, teórica y orgánicamente preparados, conduce inevitablemente a la liquidación de los elementos con espíritu de grupo, porque el microbio crece y se multiplica siempre en un organismo débil y, por el contrario, perece en un organismo vigoroso. Y

* J.V. Stalin, Obras, t. XIII, pág. 348, ed. albanesa.

nuestro Partido Comunista debe ser un partido del tipo Lenin-Stalin, un partido donde domine la inquebrantable unidad y la férrea y consciente disciplina.

De manera particular a la organización de Vlora, tanto a los camaradas dirigentes, como a todos los camaradas del Partido, se les ha hecho notar y puesto en evidencia el peligro proveniente de los elementos con espíritu de grupo. Se les ha explicado la actitud enteramente negativa y antipartido de Sadik Premte y se les ha insistido en que Xhepi es el más peligroso, el más pérfido y el más tramposo entre los elementos antipartido, y, por esta razón, una de las tareas de los camaradas dirigentes y de todos los camaradas de la organización era seguir con la mayor atención todos sus movimientos.

Pero lejos de haberse actuado en este sentido, ha faltado toda perspicacia por parte de los camaradas, se han hecho concesiones y se ha dado muestras de negligencia en el trabajo, cosa que ha favorecido la actividad traidora de Xhepi y de sus compinches. Es preciso, pues, hacer un exhaustivo diagnóstico de esta enfermedad, porque sólo entonces encontraremos un remedio para ella, eliminaremos el microbio y vigorizaremos el Partido.

En esa organización casi se ha echado al olvido el peligro que constituyen los elementos con espíritu de grupo, no obstante encontrarse allí Sadik Premte, uno de los elementos más peligrosos e indignos. Desde un comienzo, frente a este elemento, no se ha asumido una actitud resuelta. Su expulsión del Partido y el daño que ha acarreado al trabajo se les notificó a los camaradas (no a todos) informalmente, y no se subrayó a los miembros del Partido y a todos los simpatizantes el peligro que entrañaba tal elemento. Por otra parte, la obstinada actitud negativa de Xhepi ni siquiera les ha llevado a pensar que este elemento, con el cual hemos perdido tanto tiempo para persuadirlo y que no daba prueba alguna de querer

encauzarse por el correcto camino y persistía en profundizar en la más ignominiosa traición, debía ser desenmascarado ante el pueblo. Por el contrario, se ha continuado manteniendo hacia él una actitud de marcada negligencia. Xhepi, ponzoñoso microbio, ha seguido trabajando subterránea y sistemáticamente contra el Partido, aprovechando las concesiones de los camaradas dirigentes y de todos los camaradas de la organización. Y los errores y las concesiones de ustedes han sido bastante graves.

En primer lugar se ha pasado por alto el trabajo organizativo, que es para nosotros la cuestión principal y más importante. En un partido comunista de tipo Lenin-Stalin, todos los problemas están estrecha y mutuamente ligados y la solución de tales problemas, sobre la base de las orientaciones, lleva al Partido al éxito infalible y al triunfo en todos los campos de actividad. Pero si no se dedica suficiente atención y no se da la debida importancia a las cuestiones de organización, que es el fundamento y el punto de partida de toda nuestra actividad, es indudable que el trabajo cojeará y en la mayoría de los casos rodará al abismo. A este trabajo, de vital importancia para nuestro Partido, los camaradas de Vlora no le han dado la debida importancia, y las concesiones hechas son el origen de la situación creada por el traidor Sadik Premte y compañía. Causa asombro y es difícil de comprender cómo es posible que en la región de Vlora, donde el pueblo ha empuñado las armas y se bate heroicamente hombro a hombro con nuestros camaradas, en lugar de haber una organización fuerte, disciplinada, con elementos probados en el fragor de la lucha, tenemos una organización en la que el traidor Xhepi hace lo imposible por echar raíces y torpedear al Partido. Esta situación anormal no puede tener origen sino en la desidia de todos los camaradas de la organización de Vlora, desidia de la que son enteramente responsables. Se ha dejado transcurrir meses

sin ir a ver y controlar a los camaradas de las células, sin hacer nada por su preparación, abandonándolos a su suerte. Estos militantes, seguramente resueltos, reclutados siguiendo sanos principios, pero que no se les ha prestado atención ni educado en el espíritu del Partido, en su disciplina, y no se les ha nutrido con las orientaciones impartidas por el Comité Central, se han convertido en terreno propicio para que los elementos con espíritu de grupo desarrollen sus actividades e intenten desarrollar un trabajo antipartido.

La célula, que para todo miembro del Partido debe ser una verdadera escuela comunista, en la que el militante se pertreche de la experiencia cotidiana de lucha de todos los camaradas, de la teoría marxista-leninista y donde su espíritu se forje adquiriendo altos sentimientos bolcheviques, la célula, para los camaradas de Vlora, ha sido una cosa sin importancia, en la que los camaradas se reunían muy rara vez, y cuando lo hacían no era para discutir los problemas con la seriedad de un comunista, que tiene la difícil misión de estar a la vanguardia de nuestro pueblo, sino para poder decir que la reunión ha sido celebrada. Lógicamente se llega a la conclusión que estos camaradas, — que están interesados por nuestra causa, se han consagrado por entero a ella y no escatiman el derramar su sangre por el Partido, — se han formado en su cerebro un modo de pensar y de actuar muy original, creyendo que todo lo que hacen es siempre por el bien del Partido. Estos camaradas no han conocido la vida del Partido en toda su lucha y con todas sus vicisitudes, y la idealización del Partido, que no se basa en sólidos fundamentos, da lugar a que, en los casos (la región de Vlora no es un hecho excepcional) cuando un camarada responsable o algún otro camarada de la organización incurre en una falta o comete un error, en su espíritu y en su corazón de comunistas aún no formados, nazca una

gran desilusión que los desorienta e, inconscientemente, se deslicen al pantano donde los espera el elemento con espíritu de grupo, que los aprovecha para sus oscuros designios antipartido. Naturalmente, cuando estos camaradas aún no formados, desilusionados y desorientados, no encuentran un apoyo y no ven un brazo vigoroso que los saque de esa situación inestable en la que han caído y les dé el ánimo, la voluntad y la luz del verdadero comunista, se convierten en instrumentos de los elementos con espíritu de grupo y víctimas de los enemigos del Partido.

El pasar por alto el trabajo en la célula y, en consecuencia, la negligencia en la labor de preparación de los camaradas, ha hecho que éstos se sientan ajenos a las orientaciones del Partido, no sepan qué es la férrea y consciente disciplina del mismo, la sana crítica y autocrítica comunistas, no conozcan el valor de la organización y del centralismo, no puedan distinguir los altos intereses del Partido de los intereses individuales y las ambiciones personales, no sean capaces de demostrar a los camaradas ese afecto sano, sincero y sin mácula que caracteriza al comunista y no alcancen odiar y combatir sin piedad al pérfido elemento antipartido. Los camaradas de Vlora, ajenos a estos principios bolcheviques y dejados de lado por los camaradas dirigentes en cuanto a su educación, han fomentado de manera consciente e inconsciente la actividad traidora de Sadik Premte.

Por otra parte, los camaradas dirigentes de la región de Vlora han obrado muchas veces con un criterio errado, promoviendo y haciendo surgir a elementos sospechosos, con un pasado no limpio, a ambiciosos, y a estos elementos se les ha designado tareas importantes en el Partido y en la lucha. Los camaradas dirigentes de Vlora, plenamente conscientes, han querido promover a puestos de responsabilidad a estos camaradas por el bien de la causa,

pero han olvidado que en nuestro Partido además de existir siempre la confianza, debe existir también el control. Y el control ha faltado. El sano control de la labor de los camaradas conduce al éxito del Partido y al fortalecimiento de sus cuadros. Al verdadero comunista se le conoce por el hecho de que se siente contento y satisfecho cuando ve que el trabajo asignado es minuciosamente controlado, no para descubrir los errores, ni para humillarlo o subestimarlos, sino para corregirlos, instruirlos y elevarlos. Tal control ha sido descuidado por los camaradas dirigentes de Vlora y por los camaradas de la organización, y esto ha ocasionado que elementos contaminados, faltos de preparación y no educados en el espíritu del Partido, cometiesen frecuentes errores, y que estos errores sembrasen el descontento, descontento que se ha transformado en odio contra uno o dos camaradas y más tarde, debido a las calumnias de los elementos anti-partido, en descontento contra los organismos dirigentes del Partido.

En cuanto a las cuestiones organizativas y militares no se ha guardado debidamente el secreto. Todo el mundo estaba al corriente de cómo funcionaba el aparato del Partido en la región de Vlora, y de boca en boca circulaban los nombres de los camaradas que se suponía ser los dirigentes del trabajo.

Asimismo no ha sido comprendido como se debe el papel de vanguardia de nuestro Partido. Los camaradas de Vlora no han apreciado en todo su valor el hecho de que los miembros del Partido son la parte más consciente del pueblo, los verdaderos guías de las amplias masas, sino que han confundido los papeles y frecuentemente han caído en las posiciones de la masa. Se han cometido errores en el acatamiento de las directrices relativas a la Lucha de Liberación Nacional y a menudo han sido confundidos los consejos de liberación nacional con las células

del Partido. No se ha dado la debida importancia a los consejos y no se ha definido su papel particular en esta lucha, y así la población se ha visto en muchos casos inmiscuida en los asuntos internos del Partido.

Todas estas concesiones por parte de los camaradas dirigentes y por la de todos los camaradas de la organización de Vlora se han convertido en un arma de la cual los elementos con espíritu de grupo, capitaneados por Sadik Premte y Pali, se han valido para preparar su infame acción.

Sadik Premte y Pali, con miras a realizar su objetivo, habían dado inicio a su actividad antipartido de manera sistemática y con plena conciencia de lo que hacían. Su objetivo era reunir a su alrededor a numerosos camaradas, derribar valiéndose de ellos el Comité Regional, tomar en sus manos el trabajo organizativo, así como también el mando de los destacamentos guerrilleros, y, con la esperanza de atraer a su actividad traidora también a otros camaradas, fuera de la región de Vlora, se dirigieron por carta al Comité Regional de Gjirokastra intentando imponer al Partido su voluntad. Los traidores, los trotskistas Sadik Premte y Pali, para tal fin se pusieron de acuerdo también con otros elementos extraños al Partido, que los habían abastecido de armas, aconsejado sobre la forma de actuar y dado facilidades para sus fines.

Este acto de rebeldía contra el Partido, incitado y dirigido por Xhepi y Pali, contaba entre sus principales adherentes con: Vangjo (comandante de destacamento y responsable de célula), Qazim Çakërri (Difi, comisario político y responsable de célula), Xhemil Çakërri (comisario político) y Zeqo. Con mucha ecuanimidad el Partido había sacado a tales elementos de la base y los había promovido a puestos de responsabilidad, pero sus desenfrenadas ambiciones, su indisciplina y desobediencia hacia

los organismos y mandos superiores, hizo que Xhepi y Pali pudiesen encuadrarlos en sus propias filas. Estos elementos mantenían estrechos contactos con Sadik Premte y con Pali, los cuales habían estudiado sus puntos débiles y hecho cálculos sobre la importancia de la influencia que estos camaradas podrían tener sobre los miembros del Partido y sobre la opinión pública. De tal manera Sadik Premte y Pali se sirvieron de ellos como cortina de humo para llevar a cabo su plan. Xhepi y Pali, que estaban al acecho y eran informados de todo lo que ocurría en el seno de la organización, esperando el momento favorable para golpear por la espalda al Partido, acariciaron las ambiciones de estos elementos y los instigaron astutamente contra los camaradas que suponían responsables del trabajo en esa zona, contra las decisiones que se adoptaban, las directrices del Partido, las acciones, la línea de la Lucha de Liberación Nacional, logrando inculcar en estos camaradas contaminados el odio hacia el Partido y armándolos para desarrollar una lucha contra el organismo dirigente, que lo calificaban de “camarilla de traidores” y de una “banda de criminales” Estos elementos contaminados y ambiciosos, acaudillados por Xhepi y Pali, a plena conciencia se lanzaron contra el Partido, dando pasos sistemáticos junto con muchos otros camaradas, entre los cuales fomentaban y alimentaban el odio contra el organismo dirigente y, violando toda norma organizativa y disciplinaria, los preparaban para tomar parte en una conferencia que se celebraría a espaldas del Partido para condenar al Regional e instaurar su ley. Estos señores, con el fin de engañar a los camaradas inocentes, lanzaron la consigna de esta conferencia, que es siempre la misma consigna que caracteriza la vil actividad trotskista: “Hacemos esto por el bien del Partido — por el bien del Partido violamos toda ley y quebrantamos toda disciplina establecida —, no tenemos nada contra el Partido, pero sus

dirigentes y sus organismos superiores son una camarilla de traidores y de delincuentes”.

La traición nunca ha tenido buen fin y sobre todo en nuestro Partido, donde los camaradas resueltos y que quieren sinceramente al Partido lo protegen vigilantes. De este modo, esta asechanza preparada contra el Partido por parte de los traidores Sadik Premte y Pali en colusión con Vangjo, Difi, Xhemil y Zeqo, fue descubierta, y sin pérdida de tiempo el Partido procedió a restablecer la situación, persiguiendo implacablemente a los traidores Sadik Premte y Pali y convocando a los demás, quienes, después de hacerse una autocrítica, habrían de recibir, según la gravedad de su culpa, la condena que merecían. Al ser descubierta la traición, cundió el pánico en las filas de los fraccionalistas, parte de los cuales, advirtiendo el abismo hacia donde los estaban empujando Xhepi y Pali, se entregaron al Partido; otros fueron arrestados, al igual que Xhemil Çakërri, por la misma culpa, mas este último fue víctima accidental del plan urdido para golpear al Partido, falleciendo junto con Dyshek.

Los traidores Sadik Premte y Pali, viendo deshecho su plan y previendo la inexorable condena que merecía su traición, se apresuraron a escapar a las regiones de Mesaplik y de Dukat donde pusieron en alarma a la población, recurriendo a los métodos más despreciables y a las calumnias más abyectas contra el Partido y los camaradas. El objetivo de estos traidores era encontrar apoyo entre la población para salvar el pellejo, hallar aquel apoyo que antes creían tener entre los camaradas que habían engañado y que se derrumbó como un castillo de naipes. Sadik Premte y Pali intentaron interponer entre ellos y el Partido a la población, como última barricada para su salvación. Por su conducto la población se puso al corriente de toda la labor organizativa, de la identidad de los camaradas que se suponían fuesen dirigentes, así como de las

relaciones de carácter orgánico. Recurrieron a las más viles calumnias con el fin de desacreditar al Partido y a los camaradas. Al mismo tiempo Xhepi y Pali intentaron organizar con la población un ataque armado contra los camaradas del Partido y los destacamentos guerrilleros. Aprovechando asimismo la muerte accidental de Xhemil Çakërri y de Dyshek, intentaron instigar a sus parientes a una sanguinaria venganza.

Pero cada día que ha transcurrido constituye un fracaso para los traidores y una victoria para el Partido y para su justicia. Se ha aclarado ante el pueblo la situación y la actividad traidora de Xhepi y de Pali, y las masas han visto claramente que eran enemigos del Partido y del pueblo abandonando a estas basuras de nuestro país, que se han escondido, como verdaderos criminales, en un rincón de la aldea de Gjorm, esperando cada día que la espada de Damocles caiga sobre sus cabezas y les haga desaparecer para siempre. Los bandidos trotskistas Xhepi y Pali, con dos o tres de sus compinches, se esfuerzan por asegurarse un último apoyo entre los campesinos de Gjorm, pero los campesinos patriotas de Gjorm, que han combatido junto con los camaradas del Partido contra el bárbaro invasor, en lugar de apoyarlos, repudiaron a estos traidores que se han sublevado contra el Partido y que buscan el fracaso de nuestro pueblo. La justicia del Partido es inexorable para los traidores, para los trotskistas Xhepi y Pali, y para todos aquellos que ligen su destino y su vida con estos bandidos.

Por otra parte el Partido, siempre fiel a su principio de salvar a los camaradas caídos en las redes de los elementos con espíritu de grupo, no obstante sus errores de particular gravedad, recurre al método de persuasión y hace todo lo posible por ayudarlos, así como para sacarlos del pantano en el que se han precipitado. Asimismo el Partido les señala el correcto camino a seguir, les da posi-

bilidades de enmendarse, de demostrar con hechos que reconocen los errores cometidos y el daño causado al trabajo y de dar pruebas con su participación en la lucha del cariño que sienten por el Partido y por nuestra causa.

Por ello el Comité Central ha dispuesto que Vangjo y Zeqo, que se han entregado al Partido y han hecho autocrítica, reconociendo su grave culpa y la traición que estaban preparando en detrimento del Partido, sean expulsados del Partido, dándoles la posibilidad de demostrar con hechos, militando en las filas de los destacamentos guerrilleros, su arrepentimiento, su enmienda y el cariño que sienten por el Partido y el pueblo.

Qazim Çakëri (Difi) es expulsado del Partido y, habiendo rehusado encuadrarse en los destacamentos guerrilleros, donde el Partido le había ordenado ir para demostrar con hechos que reconocía sus errores y dar pruebas de su corrección, debe ser mantenido bajo la más estricta vigilancia, y si se llega a constatar que su actividad está dirigida contra el Partido, deben tomarse medidas extremas contra él. Vuelvo a recalcar que con él se utilice el método de persuasión.

*

Este descalabro debe servir de lección a todas las organizaciones del Partido y sobre todo a la organización de Vlora.

Todos los camaradas pueden constatar y comprender hasta qué extremo puede llegar la actividad criminal de los elementos con espíritu de grupo. Estos elementos trotskistas y traidores han sido calificados por el camarada Stalin en estos términos: “Desde hace tiempo éstos no constituyen ya una corriente política en el movimiento obrero, se han convertido en una banda de gente sin principios, desprovista de toda ideología, en saboteadores, en

agentes de subversión, en espías y criminales de profesión”.* Estos elementos son capaces de vender la patria, el honor, de traficar con cualquier secreto del Partido con el fin de llegar al Poder, lo echan todo a perder, se ligan con los enemigos del Partido y de la patria, abren de par en par las puertas al enemigo con el fin de llevar a cabo sus vergonzosos designios, sus objetivos de criminales de la peor calaña. Estos elementos trotskistas se las arreglan para camuflar su verdadera catadura de enemigos jurados del pueblo. Los viles trotskistas, como Xhepi y Pali, forman parte de aquella banda de capituladores que se enmascaran con una fraseología “revolucionaria” histérica y provocadora y, por otra parte, coronan siempre su obra haciendo causa común con los enemigos del Partido.

Los traidores Xhepi y Pali no dejaban escapar ocasión para verter su hiel contra la línea política del Partido, a la cual combatían con frases de izquierda, acusándola de ser demasiado “blanda” con las otras corrientes políticas. Xhepi ha hecho lo imposible por sabotear los esfuerzos y el fruto del trabajo de los camaradas, disgregando todos los consejos de liberación nacional de toda una región y, con su actitud provocadora, ha echado al pueblo en brazos de la reacción. Xhepi y Pali proferían calumnias e injurias contra muchos elementos de tendencias no comunistas con el objetivo de debilitar el movimiento de liberación nacional y su proceder ha revelado el fin que perseguían: el debilitamiento del Partido, su destrucción y una estrecha colaboración con elementos enemigos de fuera del Partido. Los hechos atestiguan que

* J.V. Stalin, «Sobre los defectos en el trabajo del Partido y las medidas para liquidar a los trotskistas y a otros elementos de doble faz», informe presentado en marzo de 1937 en la reunión plenaria del CC del PC(b) de la URSS, edición rusa, 1954.

estaban estrechamente ligados con tales elementos y que los ayudaban suministrándoles armas.

Pero ahora su máscara ha sido desgarrada, su verdadera faz de bandidos ha sido vista por todos y sus infames designios han aparecido en toda su desnudez. Con engaños lograron arrastrar a su abyecta y criminal red a algunos individuos aislados, intentaron engañar al pueblo, pero las masas no están ni estarán jamás con ellos, porque, como dice el camarada Stalin, "temen mostrar su verdadera faz a la clase obrera, tienen miedo de mostrar sus verdaderas intenciones. Esconden cuidadosamente a la clase obrera su fisonomía política, por temor a que la clase obrera pueda descubrir sus verdaderas intenciones y los maldiga como elementos enemigos, expulsándolos lejos de ella"*.

Nuestra lucha contra estos ruines enemigos debe ser llevada a cabo con el mayor rigor, y para poder combatir esta peste debemos odiar a estos individuos y asentarles duros golpes, dondequiera que se encuentren y en cualquier forma que se manifiesten. Mas la lucha contra estos elementos no se desarrolla comprobando únicamente los hechos y cruzándose de brazos, sino trabajando, dando pruebas de una máxima perspicacia y ejerciendo el más minucioso control en una labor incesante. Debemos tener presente que los elementos con espíritu de grupo pierden terreno y deponen las armas sólo si nuestra organización es fuerte, si nuestros camaradas son resueltos, si están preparados desde todo punto de vista, si son combatientes valerosos y sagaces en todo campo de acción. El alcanzar esta meta depende solamente de nosotros. Depende sólo de nosotros el saber mantener la organización limpia de todo elemento antipartido, el dedicar todas nuestras energías y nuestro trabajo para hacer de la organización un

* J.V. Stalin, op. cit.

organismo de extraordinaria vitalidad, el ayudar a los camaradas, elevarlos al nivel de verdaderos comunistas, dotarlos de las altas virtudes marxista-leninistas, alimentarlos con las orientaciones del Comité Central del Partido e inculcar en sus corazones y en su sangre las palabras de nuestro gran camarada Stalin: "Preservemos al Partido como la niña de los ojos". Esto pide de ustedes el Comité Central del Partido Comunista de Albania, y tiene la firme convicción de que los camaradas de la organización de Vlora comprenderán sus errores y su actitud condescendiente y encontrarán el remedio necesario y rápido, como corresponde a los comunistas, mejorarán su trabajo y harán progresos desde el punto de vista organizativo. El Comité Central tiene la certeza de que la lucha interna contra los elementos con espíritu de grupo, así como la lucha externa, templarán a los comunistas albaneses, que enarbolarán en alto la bandera de Lenin y Stalin y harán que el nombre del Partido infunda terror a los enemigos internos y externos, al igual que levante los ánimos y haga nacer en el pueblo la fe y el amor por él.

MUERTE AL FASCISMO — LIBERTAD PARA EL PUEBLO

Por el Comité Central
del Partido Comunista de Albania

S h p a t i

*Publicado por primera vez
en «Documentos principales
del PTA», t.I, Tirana, 1960*

Obras, t.I

**CIRCULAR ACERCA DE LA CREACION DE LAS
GRANDES FORMACIONES GUERRILLERAS Y EN
PARTICULAR DE LA I BRIGADA DE CHOQUE**

20 junio de 1943

Queridos camaradas:

Ahora que la Lucha de Liberación Nacional está adquiriendo una amplia extensión con la formación de las zonas y de sus respectivos estados mayores, es necesario formar cuanto antes también los batallones, constituidos por dos y hasta cuatro destacamentos.

Al mismo tiempo debe seleccionarse un determinado número de guerrilleros entre los mejores de los destacamentos y que hayan participado en una o más acciones para enviarlos al lugar determinado, donde se formará la I Brigada del Ejército de Liberación Nacional de Guerrilleros y Voluntarios.

Para la realización de esta importante tarea debe solicitarse a los comisarios y comandantes que envíen los mejores combatientes de acuerdo al número que se indica en la circular. Sin embargo esta directriz no debe ser comprendida en forma rígida. La formación de la I Brigada y el reclutamiento de sus miembros debe servir para dar impulso a la formación de los batallones de la zona y no para obstaculizarla. La formación de la I Brigada, así como la de los batallones crea y fortalece la confianza en el desarrollo de nuestra lucha hacia la insurrección general.

En la I Brigada y en los batallones de las diversas zonas, el pueblo verá el núcleo sólido y seguro del Ejército de Liberación Nacional Albanés de Guerrilleros y Voluntarios. Es preciso, pues, popularizar la I Brigada entre los combatientes.

La importancia de la orientación exige rapidez en el reclutamiento de los combatientes y en la formación de los batallones. Para el efecto movilicen amplia y rápidamente al pueblo, que quiere combatir, sobre todo a los elementos jóvenes.

Les enviamos 10 copias de una circular¹. Esta circular tiene gran importancia y debe ser analizada con el máximo cuidado tanto en las células y organizaciones como en los comités regionales.

No es necesario que se hagan más copias. Sin embargo ningún camarada debe desconocer esta circular que ha de ser estudiada concienzudamente ya que su importancia es grande.

Saludos camaraderiles

S h p a t i

N.B. — El batallón será constituido por dos o cuatro destacamentos y estará compuesto de cincuenta guerrilleros y para arriba. Debe tener un comandante y un comisario, así como un subcomandante y un vicecomisario. Los estados mayores de los batallones dependerán del estado mayor de zona.

La Brigada será integrada por combatientes procedentes de todo el país y tendrá el carácter de un ejército

¹ Se refiere a la circular del CC del PTA del 17 de junio de 1943. (Véase en este tomo, pág. 133.)

regular. La región de ustedes debe designar a 120 personas para integrar la Brigada, y éstos al mando del camarada Mehmet Shehu deben partir para Vithkuq (Korça) y encontrarse allí el 25 de julio de 1943. Estos combatientes deben llevar las mejores armas.

Hasta el 30 de junio deben enviar a las cabañas de Zvarishti a un compañero bueno que tenga también oído "musical", ya que tendrá que participar en un curso especial. Junto con este compañero deben enviar sin falta, a las mismas cabañas de Zvarishti (Korça), al compañero telegrafista que han enviado en otra ocasión para la cuestión del radio. Esos compañeros se quedarán por acá cerca de un mes.

El camarada Vjosa² permanecerá aquí, por eso antes de partir debe arreglar sobre todo la cuestión de su sustitución en Mallakastra.

*Publicado por primera vez
en «Documentos principales
del PTA», t.I, Tirana, 1960*

Obras, t.I

² Seudónimo del camarada Mehmet Shehu, miembro suplente del CC del PCA y secretario de organización del Comité Regional de Vlora del Partido, el cual fue designado Comandante de la I Brigada de Choque del Ejército de Liberación Nacional Albanés de Guerrilleros y Voluntarios (ELNAGV).

**SALUDO DIRIGIDO A LA PRIMERA CONFERENCIA
DE LA ORGANIZACION DE LA JUVENTUD
COMUNISTA DE ALBANIA¹**

Junio de 1943

MUERTE AL FASCISMO-LIBERTAD PARA EL PUEBLO

*A LA PRIMERA CONFERENCIA NACIONAL DE
ACTIVISTAS DE LA JUVENTUD
COMUNISTA DE ALBANIA*

Compañeros y compañeras:

El glorioso Ejército Rojo, conjuntamente con los heroicos pueblos de la Unión Soviética, bajo la dirección genial del gran camarada Stalin, ha hecho morder el polvo a las hordas de Hitler. Bajo los golpes del Ejército Rojo, de los ejércitos aliados inglés y norteamericano y de los guerrilleros y voluntarios de Europa esclavizada, se está preparando el aniquilamiento del fascismo y la liberación de los pueblos.

Nuestro pueblo, que ha padecido innumerables sufrimientos y miserias, ha encontrado en la Lucha de Liberación Nacional el camino para su salvación. Nosotros, los comunistas, hijos de este pueblo, hemos empeñado todas nuestras fuerzas en esta lucha. Queremos salvar a nuestro

¹ La primera Conferencia Nacional de la Juventud Comunista de Albania se celebró del 9 al 13 de junio de 1943 en las cercanías de Skrapar.

país de la esclavitud fascista y liberar a nuestro pueblo. Hay una sola vía de salvación, y ésta es la que ha escogido nuestro mismo pueblo, la que proseguimos nosotros, es la de la lucha ininterrumpida y sin condiciones contra el invasor fascista.

La juventud albanesa ha abrazado con entusiasmo esta sagrada lucha, ha repudiado y combatido el compromiso, fratricida y enterrador de nuestra independencia, y se ha colocado en las primeras filas de la Lucha de Liberación Nacional. El Partido Comunista de Albania, en los momentos más difíciles de su lucha contra el ocupante y la feroz reacción interna, para su propia existencia y formación, para la ampliación y el reforzamiento de la Lucha de Liberación Nacional, ha contado con el valioso respaldo de la juventud de nuestro país. La Juventud Comunista de Albania ha sabido movilizar, organizar y guiar a las masas juveniles hacia su liberación, en pos de la conquista de un mundo nuevo, sin esclavitud y sin fascismo, lo que ha de hacerse realidad únicamente a través de la Lucha de Liberación Nacional. La Juventud Comunista ha dado ejemplo de sacrificio, de abnegación, de valor, ha demostrado intransigencia en la lucha y un gran odio hacia el invasor y los traidores, ha ofrendado a nuestra querida Patria esclavizada su sangre sin escatimarla, sus mártires.

El Comité Central del Partido Comunista de Albania rinde homenaje a la memoria de los jóvenes mártires, a la memoria de los líderes de la Juventud Comunista, que cayeron en el frente de la lucha, a la memoria de Qemal Stafa, secretario político del Comité Central de la Juventud Comunista de Albania y a la de Misto Mame, miembro del Comité Central de la Juventud Comunista de Albania.

Compañeros y compañeras de la Juventud:

La Lucha de Liberación Nacional nos plantea nuevas y arduas tareas, debemos fortalecer y hacer más firme la

lucha contra el ocupante. Hay que engrosar y reforzar las filas de los destacamentos de guerrilleros y voluntarios, para formar de esta manera un ejército poderoso, el Ejército de Liberación Nacional del pueblo albanés, garantía de la liberación de nuestra Patria. Las filas de nuestro ejército deben llenarse de jóvenes, de jóvenes que anhelan impacientemente combatir sin cuartel al odiado invasor.

Compañeros y compañeras asistentes a la Conferencia:

La voz de nuestra querida Patria esclavizada llama a la juventud a la lucha. Es tarea nuestra, así como también y ante todo de ustedes, compañeros y compañeras de esta Conferencia, movilizar y organizar a la juventud en esta sagrada lucha. Hay que guiar a la juventud, prepararla y fortalecerla a través del trabajo y la lucha y convertirla, así, en una fuerza muy poderosa y activa para nuestro joven Partido Comunista. Se debe preparar y educar a la juventud, para que sus filas sean una fuente inagotable de sanos elementos, que acrecienten y fortalezcan las filas de nuestro Partido. Es necesario conceder el máximo cuidado a la dirección de la Juventud Comunista, esta organización tanto apreciada y querida por el Partido. Hay que defenderla de todo enemigo.

Compañeros y compañeras:

Debemos respaldar con todas nuestras fuerzas a nuestro joven Partido y asestar duros e inexorables golpes a sus enemigos externos e internos. Tenemos que combatir las corrientes opositoras, aplastar a los elementos trotskistas y con espíritu de grupo, a los deshonestos, embaucadores y cobardes, que intentan debilitar las filas del Partido.

Compañeros y compañeras de la Conferencia:

Tengan en cuenta el ejemplo de la heroica juventud de la Unión Soviética, de la juventud de Lenin y Stalin. Hagan conocer bien a la juventud albanesa la heroica lucha

de la juventud soviética, su espíritu de abnegación y sus sacrificios, su trabajo, sus éxitos.

El Comité Central del Partido Comunista de Albania les saluda y les desea éxitos.

¡VIVA EL GRAN CAMARADA STALIN!

¡VIVA EL INVENCIBLE Y GLORIOSO EJERCITO ROJO!

¡VIVA LA UNION SOVIETICA, BASTION DE LA LIBERTAD!

¡VIVA LA PODEROSA COALICION ANGLO-SOVIETICA-NORTEAMERICANA!

¡VIVA LA LUCHA DE LIBERACION NACIONAL DE LOS PUEBLOS ESCLAVIZADOS!

¡VIVA LA UNIDAD DEL PUEBLO ALBANES!

¡VIVA LA LUCHA DE LIBERACION NACIONAL DEL PUEBLO ALBANES!

¡VIVA EL PARTIDO COMUNISTA DE ALBANIA!

¡VIVA LA UNION DE LA JUVENTUD ANTIFASCISTA DE ALBANIA!

¡VIVA LA JUVENTUD COMUNISTA DE ALBANIA!

¡VIVA LA PRIMERA CONFERENCIA NACIONAL DE ACTIVISTAS DE LA JUVENTUD COMUNISTA DE ALBANIA!

Por el CC del PCA

S h p a t i

**CARTA DIRIGIDA AL COMITE REGIONAL DE TIRANA
DEL PARTIDO COMUNISTA DE ALBANIA SOBRE LA
NECESIDAD DE ACTIVAR LA ORGANIZACION Y
REFORZAR EL TRABAJO ORGANIZATIVO Y POLITICO**

1 de agosto de 1943

AL COMITE REGIONAL DE TIRANA
(al camarada Hysen)¹

¡No tenemos ninguna noticia de lo que acontece en esa zona! ¿Qué se ha concluido con el «Balli»? — que es la cuestión principal. ¿Qué actitud han adoptado ellos después de confirmarse la caída de Mussolini? ¿Qué repercusiones han tenido dichos acontecimientos en los medios de Tirana, en los círculos fascistas y gubernamentales, entre la población, cuáles son las posibilidades de trabajo que se presentan ante la nueva situación creada, etc.? De todo esto no nos han puesto al corriente. Hemos llegado a saber que J.Ç. ha ganado las montañas con muchos otros y con un grupo de carabineros (!). Y, ¿para qué sirve esto si no tenemos ni la más mínima información y no podemos poner al servicio de la lucha este hecho, por el cual se ha trabajado tanto? ¡Pues no sabemos donde se encuentra esta persona! Y si verdaderamente está en las montañas, quién sabe dónde estará metido, cuando su

¹ Seudónimo del camarada Gogo Nushi, miembro del CC del PCA y secretario político del Comité Regional de Tirana del Partido.

puesto está en otro lugar. Ustedes que no han dicho una sola palabra, debían haberlo acompañado y traído donde nos encontramos nosotros. La lucha no se lleva a cabo constatando y registrando los acontecimientos, sino sacándoles provecho al instante y al máximo.

Muévanse, muévanse, camaradas, sacudámonos de encima el burocratismo, que de otra manera estaremos perdidos.

I. No reduzcan el horizonte de su trabajo, no se limiten únicamente al distrito de Tirana, miren un poco más lejos. Todo lo que acontece en Tirana repercute también en las regiones, por eso salgan un poco de su estrecho círculo, desembarácense de los trabajos menudos y abrumadores, encomienden tareas a los camaradas jóvenes, no teman, que sin duda ellos realizarán el trabajo mejor que los viejos.

II. Refuercen la organización, háganla viva y combativa, no le transmitan la indolencia que puede haberse apoderado de algunos de ustedes. Ya no es el tiempo en el que las células puedan echarse a dormir, no es el tiempo en el que los grupos de simpatizantes y los amigos del Partido anden soñando. La organización debe trabajar como en un colmenar, tener tareas determinadas, orientaciones bien claras, un objetivo bien definido. Así demostrarán ser verdaderamente dirigentes. La organización de Tirana juega el papel más importante, por el hecho de estar en el centro, donde se desarrollarán los acontecimientos y se tomarán las grandes decisiones. Por eso, desde la organización de la juventud hasta la de las mujeres, en todas debe reinar un profundo espíritu de trabajo y de lucha, se necesita estar preparado para afrontar los grandes acontecimientos que para nuestro país y nuestro Partido han de producirse.

a — Organizar en todas partes reuniones políticas que deben ser desarrolladas por los camaradas y simpati-

zantes (muchos camaradas intentan rehuir las obligaciones poniendo pretextos tales como: “tengo que hacer”, “debo ir a la oficina”, “tengo familia”. Aquellos que buscan excusas, sobre todo en estos momentos por los que estamos atravesando, mándenlos a paseo, porque no son comunistas).

b — Reunir regularmente las células y darles en cada momento instrucciones relativas al trabajo de la semana. Las instrucciones deben ser concretas, no cosas vagas y palabras grandilocuentes, sino tareas prácticas, concretas, que traigan verdaderamente beneficio al movimiento y al Partido. No deben realizarse reuniones de célula privadas de contenido, sino reuniones vivas, en las que se discuta con la máxima seriedad los problemas más candentes y que exigen solución. *Hoy más que nunca los camaradas deben armarse y hacerse revolucionarios.*

Hay que dedicar el máximo cuidado a los grupos de simpatizantes, ellos deben constituir la reserva de la célula, el principal apoyo, y allí deben ser formados y educados los nuevos cuadros.

c — Prestar toda la ayuda a la juventud y no pasar por alto su educación, porque cometerán el más grande crimen. Fortalezcanla, háganla combativa, conviértanla en el arma más poderosa del Partido. No escatimen nada por encauzar tantas energías sanas y puras, que tendrán un gran peso en el balance de los futuros acontecimientos. Tengan presente el porvenir, tengan en cuenta a la juventud y su papel, refuercen los grupos educativos, reaviven su organización y amplíenla.

d — Organizar y fortalecer los núcleos de guerrilla urbana. Ellos deben convertirse en un verdadero ejército, fuerte y preparado para la lucha urbana. Estos núcleos deben ser armados con fusiles y granadas. Pensamos dotarlos asimismo de armas automáticas. Tengan listos a 5 ó 6 miembros de tales núcleos, los que estén en condi-

ciones de legalidad. Los llamaremos para instruirlos sobre la lucha urbana y sobre el empleo de una serie de medios explosivos, de los que serán dotados. Estos camaradas serán los instructores de los equipos especializados que se formarán en base a los núcleos de guerrilla urbana. Estas unidades deben ser educadas del mejor modo posible, estudiar de manera particular el plano de la ciudad, los puntos estratégicos, tanto dentro como fuera de ella, y estos planos al mismo tiempo deben ser enviados al Estado Mayor.

e — *Organizar la oficina de información.* ¿Cómo debe organizarse esta oficina y cómo funcionar? Adjunta al Comité Regional. Ha de ser un miembro del Comité Regional quien dirija esta oficina, o a él deben llegar todas las informaciones que sean reunidas. Habrá por lo tanto siempre un responsable de este trabajo. Este debe escoger a los mejores camaradas, inteligentes, resueltos (no deben saber entre ellos la tarea especial que se les ha encomendado a cada uno), que estarán enlazados con el responsable. Dichos camaradas organizarán una amplia red entre los simpatizantes, amigos y ciudadanos. Todos ellos actuarán individualmente y estarán vinculados con el camarada que ha sido designado responsable. Todas las informaciones recogidas de la población, de los amigos, de los simpatizantes, se concentrarán de este modo en manos del responsable de la oficina de información.

La red de información se interesará de todo y en modo particular buscará conocer:

1 — Los movimientos del enemigo (por ejemplo: hoy pasó una columna con 30 vehículos del enemigo, proveniente de Durrës y en dirección a Elbasan, transportaba tropas o material, etc.).

2 — Los efectivos de las unidades militares acantonadas en el lugar, la ubicación de los cuarteles, de los depósitos de municiones o de víveres, las oficinas de los

mandos, del SIM (procúrense un plano de Tirana, señalen con rojo los puntos donde se encuentran estos objetivos y envíennoslo); el aeropuerto (cuántos aviones tiene, su movimiento, los depósitos de carburante), los puentes, los puntos estratégicos y cosas por el estilo.

3 — Los movimientos de las unidades alemanas: ¿De dónde vienen y a dónde van? ¿Hay alemanes en Tirana? ¿Cuántos? ¿Cuántos están en tránsito? Observen en la guerrera, en los cuellos o en las charreteras, el número que lleva cada soldado, el color de los galones y de la charretera, otros distintivos que puedan llevar en la gorra o en el pecho. Dibujen estos distintivos, aunque sea mal; por ejemplo verán sobre sus pechos varios emblemas, águilas de diversas formas y otros. Tales informaciones, en particular sobre los alemanes, deben ser enviadas con el primer mensajero, pues son muy importantes para identificar las divisiones alemanas que han llegado y para saber su procedencia.

4 — Identificar a la Quinta Columna, recoger informaciones y documentarse sobre sus miembros, estudiar sus contactos y el trabajo que realizan.

5 — Identificar a los espías, a los agentes de los italianos, de los alemanes y de los traidores.

6 — Identificar a los enemigos de nuestro Partido, sus contactos, sus medios, etc., etc.

Toda información de carácter militar debe ser enviada al Estado Mayor, y las de carácter partidario, al Comité Central. *Este trabajo es de gran importancia, por eso en el término de 10 días a partir de la fecha de esta carta, este aparato debe ser construido y puesto en funcionamiento.*

A la presente se adjunta otra carta. Trátase de una orden enviada a la región de Tirana por parte del Estado Mayor a propósito de un informe detallado que se debe

hacer al Estado Mayor sobre la situación militar de la región y sobre nuestros efectivos. ¿Cuántos hombres tenemos allí? ¿Es posible formar los batallones? ¿Existen posibilidades de movilización? ¿Quénes son los comandantes de los destacamentos guerrilleros? ¿Son aptos? Que envíen sus observaciones sobre estos hombres y sus propuestas, que indiquen el estado del armamento y la eventual necesidad de otras armas. ¿Hay posibilidad de adquirir armas en el lugar?, etc. Esperamos cuanto antes este informe.

Enviando una carta a Durrës, el camarada Hysen debe comunicar la necesidad de crear en dicha ciudad un centro de información (que nos informen cuanto antes sobre el movimiento en el puerto y de las tropas alemanas, como se les ha especificado más arriba) y de organizar los núcleos de guerrilla urbana. El camarada Hysen que vaya de vez en cuando a controlar el trabajo en Durrës, o llame a los responsables de esa ciudad para ayudarles y aconsejarles en su trabajo.

Les enviamos una lista de medicamentos, hagan lo posible por conseguirles en forma de contribución en las farmacias locales, porque los necesitamos para el hospital que estamos organizando. Creo que tendrán suficientes amigos farmacéuticos como para poder reunir estas pocas cosas.

Controlen el comportamiento de Çiçe, interróguelo sobre la cuestión de Pali. No han sacado enseñanzas de los problemas de Vlora, ya que ustedes también caen en los mismos errores². Con los grandes proyectos que ustedes habían elaborado no se quitaba de en medio Pali. Ustedes hacen la cuenta sin la huésped y creen que Pali está

²Se trata de las deficiencias observadas en la organización del Partido de la región de Vlora y aprovechadas por el grupo fraccionalista de Sadik Premte.

sólo y no tiene nadie que lo mantenga informado. Por eso, menos palabras sobre el cumplimiento de las órdenes y más hechos. A los enemigos del Partido se los combate sistemática y rápidamente, y no con proyectos y contra-proyectos.

Tengan los ojos avizores y salvaguarden la organización, golpeen sin piedad a los que combaten al Partido desde el interior.

— ¿Cómo marchan las cosas en la célula de Peza y qué fue de las discusiones que se produjeron?³ Me parece que el Comité Central tiene todo el derecho de saber lo que ocurre en cada organización. Deben enviarme inmediatamente el informe que ha traído el Dr. Rosho de Peza, e informarme sobre las medidas que han tomado para organizar el trabajo.

— Abastezcan de publicaciones a los otros destacamentos guerrilleros de la región.

— Les hemos escrito que nos envíen una relación sobre la situación financiera y sobre el dinero que les sobra.

No sabemos si han asumido una actitud política frente a los acontecimientos que se precipitan con tanta rapidez. Como podemos constatar han abandonado completamente la cuestión propagandística. Hace cerca de dos meses que no hemos recibido más que dos o tres comunicados, y éstos son raquíticos como un palo podrido.

Deben dar la máxima importancia a la propaganda y adoptar una actitud de responsabilidad frente a los nuevos acontecimientos. No sabemos cómo anda el otro sector de publicaciones del Partido. El «Zëri i Popullit» ¿continúa publicándose? ¿No estarán esperando que los artí-

³ Se trata de la lucha que se desarrollaba en la célula del Partido de Peza entre los comunistas decididos, que defendían la línea del Partido, y Mustafa Gjinishi, que se mantenía en posiciones oportunistas y desarrollaba una actividad escisionista.

culos se los enviemos nosotros o que les caigan del cielo?
¿Qué libros han editado? De cada publicación, deben enviarnos cinco copias para el Comité Central.

Saludos camaraderiles
Por el Comité Central del Partido
Comunista de Albania

S h p a t i

Obras, t.I

**CARTA DIRIGIDA AL COMITE REGIONAL DE
GJIROKASTRA DEL PARTIDO COMUNISTA DE ALBA-
NIA SOBRE LA ACTITUD HACIA LAS
MISIONES MILITARES INGLESAS¹**

16 de agosto de 1943

A esa zona de Gjirokastra ha de llegar un mayor inglés. Los ingleses vienen para resolver sus propios problemas y, naturalmente, para meter las narices en nuestros asuntos internos. Las promesas que habían hecho de dar armas y dinero, no las han cumplido. A menudo suelen preguntar a toda persona, guerrillero y comandante de destacamento, para sacar conclusiones y después poder inmiscuirse en los asuntos de nuestro ejército y de nuestro movimiento. Pongan a su servicio a algunos camaradas de los mejores y que los acompañen, evitando encuentros con las personas que ustedes juzguen que no deben hacer-

¹ A partir del mes de mayo de 1943 llegaron a Albania, sin invitación alguna, representantes del Mando Anglonorteamericano del Mediterráneo, quienes presentaron su llegada como dictada por el interés de la lucha contra los hitlerianos y se comprometieron de palabra ayudar al Ejército de Liberación Nacional Albanés con material bélico. Los fines que perseguían eran enteramente políticos. Desarrollaron una actividad de zapa, respaldaron y ayudaron a todas las fuerzas reaccionarias. El Partido Comunista de Albania calificó esta intervención como un peligro para la victoria de la revolución y la independencia y mantuvo una actitud tajante ante ella.

lo. ¡Darles pocas informaciones sobre nuestros asuntos internos!

Saludos camaraderiles

S h p a t i

Obras, t.I

CARTA DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ALBANIA DIRIGIDA AL COMITE REGIONAL DE VLORA DEL PCA SOBRE LA CONSTITUCION DEL ESTADO MAYOR GENERAL DEL EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL ALBANES, SOBRE LAS NEGOCIACIONES CON EL «BALLI KOMBETAR» Y SOBRE LA DENUNCIA DEL OPORTUNISMO DE YMER DISHNICA EN MUKJE

17 de agosto de 1943

El camarada S. nos ha puesto al corriente de la situación en esa región, tanto en lo que concierne a la organización, como al ejército, y esperamos, en lo referente a la primera, que logren buenos resultados, gracias a su buena voluntad e infatigable trabajo. En cuanto a la cuestión del ejército, les felicitamos por la formación del Estado Mayor de la Zona y por su puesta en funcionamiento. Esto constituye una garantía para el fortalecimiento del Ejército y para nuestra influencia.

Hace cinco días les enviamos una circular¹ en que les informábamos acerca de una octavilla que ha sido distri-

¹En esta circular se condenó el acuerdo que se concluyó en Mukje en el encuentro del Ymer Dishnica y Mustafa Gjinishi con los cabecillas del Balli, por estar en oposición a las orientaciones que había dado el CC del PCA. A través de esta circular, el Comité Central recomendó al Partido rechazar el tratado firmado por el «Comité por la Salvación de Albania», en el que se incluían los puntos del acuerdo traidor de Mukje.

buida en Tirana. Esta octavilla seguramente les ha sido enviada también para ser reproducida, acompañada con una orientación sobre la forma de cómo deben actuar. En este punto les haré algunas aclaraciones a fin de que comprendan bien cómo ha podido ocurrir esto, cuál es su origen y qué cosa debemos hacer para neutralizar el efecto. Es una falta de mi parte no haberles escrito acerca de las negociaciones en Peza, pero en realidad hemos estado bastante ocupados. La formación de la I Brigada, el inicio del trabajo con el Estado Mayor y sus primeros pasos, el trabajo del Partido en el sector de Korça, así como el tiempo perdido en los viajes, me han impedido escribirles. En Labinot se han reunido todos los miembros del Consejo General² a excepción de Kamber Qafmolla y de Ndoc Çoba³, los cuales han tenido miedo de venir. Esta reunión, después de haber examinado la situación, decidió constituir el Estado Mayor General compuesto por estas personas: Spiro Moisiu, comandante, Enver Hoxha, comisario, y miembros: Bazi i Canës, Myslim Peza, Baba Faja, Haxhi Lleshi, Baca [Ramadan Çitaku], Ymer Dishnica, Sejfulla Malëshova, Mustafa Gjinishi, Bedri Spahiu, Dali Ndreu. Se discutió acerca de la ampliación del Consejo General de Liberación Nacional y se volvió a aprobar por unanimidad al viejo consejo, cooptando asimismo a Sejfulla Malëshova y Haxhi Lleshi. [Ha sido nombrada al mismo tiempo] una presidencia del Consejo, que se encargará de organizar una conferencia ampliada para la elección de un consejo más amplio del cual formarán parte también otros elementos probados en el curso de un año de lucha. Se discutió la actitud sabotadora del «Balli»

² La reunión del Consejo General tuvo lugar el 4 de julio de 1943.

³ Más tarde desertó del Consejo de Liberación Nacional y se convirtió en colaborador de los ocupantes alemanes.

y sobre este punto hemos estado todos de acuerdo. Sólo Bazi i Canës ha hecho algunas objeciones a propósito de la estrella, presentando esto como algo que no es del agrado del pueblo, etc., agregando por su parte que no se opone en absoluto al uso de la estrella, "porque ha sido regado con la sangre y con los sacrificios de ustedes, pero no ha de ponerse en la bandera; sin embargo pueden ponerla en cualquier parte." Después de algunas discusiones nos hemos puesto de acuerdo, una vez explicado a Bazi que la cuestión de la estrella no la plantea el pueblo, sino los ballistas, cuyos fines los conocemos muy bien, y que la estrella no podíamos quitarla sólo porque así les daba la gana a los ballistas. Esto podríamos discutirlo cuando ellos hayan decidido ingresar en el campo de batalla y hecho su contribución de sangre en los enfrentamientos con el ocupante, y no ahora que su lucha la han dirigido más contra nosotros que contra el invasor. Bazi admitió estas explicaciones. Se ha decidido asimismo hacer una vez más un llamamiento al «Balli» invitando a algunos de sus jefes y comunicándoles abiertamente el objetivo y las decisiones del Consejo [General] de Liberación Nacional. Fueron designados por nuestra parte los delegados que irían a negociar con ellos, y éstos eran: Bazi i Canës; Myslim⁴, Ymer⁵, Mustafa Gjinishi y Kamber Qafmolla, a condición de que este último aceptara el punto de vista del Consejo sobre todo lo que se había decidido en Labinot. También fueron determinados los puntos en torno a los cuales girarían las negociaciones con el «Balli». Estos puntos son: el «Balli Kombëtar» deberá suspender la lucha contra los consejos y participar de inmediato en la lucha de liberación con hechos y no con palabras, aceptar formar parte de los consejos de liberación nacional y participar en

⁴ Myslim Peza.

⁵ Ymer Dishnica,

una amplia conferencia a la que asistirían, además del Consejo de Liberación Nacional y el «Balli», un gran número de patriotas honestos. Al mismo tiempo el «Balli» deberá expulsar de sus filas a los elementos dispuestos a entrar en compromisos, tales como Ali Këlcyra⁶ y compañía. En particular se puntualizó a Ymer Dishnica y a Mustafa Gjinishi la actitud que debían mantener, como comunistas que eran, sabiendo muy bien qué es el «Balli», sus maniobras y su juego.

Concluidos los trabajos en Labinot, diez días después, recibimos la primera carta de Ymer, la que en esencia es ésta: En el curso de un primer encuentro⁷ con Lumo Skendo y Hasan Dosti,⁸ después de muchas discusiones y titubeos por parte de éstos, decidieron poner en el acta las conclusiones de las conversaciones y esta acta fue elaborada y firmada por ambas partes. He aquí los puntos importantes indicados por Ymer en su carta (los señalo textualmente porque son de gran importancia):

- I) Guerra inmediata al ocupante fascista.
- II) Ambas organizaciones aceptan la idea fundamental de formar un comité conjunto denominado «COMITE POR LA SALVACIÓN DE ALBANIA».
- III) Lucha por una Albania verdaderamente libre, independiente y democrática.

⁶ Uno de los cabecillas de la organización traidora del «Balli Kombëtar». Por autorización del «Comité Central» del «Balli», en marzo de 1943 firmó con el comandante de las tropas fascistas italianas de ocupación, R. Dalmazzo, un protocolo secreto, que estipulaba la coordinación de acciones contra las fuerzas de liberación nacional.

⁷ El primer encuentro con los cabecillas del «Balli Kombëtar» tuvo lugar el 26 de julio de 1943.

⁸ Exponente del «Balli Kombëtar», criminal de guerra durante la Lucha de Liberación Nacional, huyó al exterior, donde por un cierto tiempo encabezó una organización reaccionaria al servicio de los angloamericanos.

IV) El comité considerará asimismo en su programa la liberación del territorio de Albania según los límites del año 1913, en cuanto a las otras zonas habitadas por los albaneses reclamará el derecho universal a la autodeterminación de los pueblos, garantizado asimismo por la Carta del Atlántico.

Después, en su carta Ymer se explaya en consideraciones y observaciones sobre los hombres del «Balli», habla de los manejos del «Balli», que pretende “ingresar en la historia sin combatir”, que intenta “apoderarse de las riendas del movimiento”, etc. Más adelante añade otras observaciones, resaltando “que los acontecimientos se precipitan”, “que la caída del Duce tendrá grandes repercusiones”, “que todo el mundo está en un estado febril”, que “también ellos se encontraban en ese estado” y cosas por el estilo. Esta carta ni siquiera la ha terminado porque fue a encontrarse con los delegados del «Balli» en una aldea del Dajti. Tal es el contenido de la carta y nosotros no hemos llegado a comprender nada de ella, ni de estas conversaciones, para poder estar en grado de ayudarle. Hemos visto sólo cuatro puntos flojos, de los cuales el segundo es oscuro, pero que sin embargo se [incluye] en el acta, [en tanto que] en la carta no se hace ni la menor mención de los puntos por nosotros establecidos en Labi-not y que debían haber sido puestos en el tapete. Dado que el plazo que habíamos establecido para su permanencia allí ha terminado y el resultado que nos notifica en su carta es “insignifiant”*, les escribimos que regresaran.

Recibimos una segunda carta de Ymer, en la cual nos escribe en esencia lo siguiente: En la segunda reunión⁹

* En francés en el original.

⁹ La segunda reunión con los cabecillas del «Balli Kombëtar», se celebró del 1.º al 2 agosto de 1943 en Mukje, en las cercanías de Kruja.

que tuvieron con el «Balli», dos puntos principales embrollaban sus cuentas: primero, la “Albania étnica” y la proclamación de la independencia y segundo, la revocación de la decisión de la Asamblea del 12 de abril¹⁰. “El primer obstáculo, el de la “Albania étnica”, lo hemos superado con una fórmula híbrida, semejante a la que les había dicho en mi primera carta”. “El segundo obstáculo, prosigue Ymer en su carta, lo hemos superado encomendándolo a un comité definitivo que será designado antes del 8 de agosto”. Este es todo el contenido de la segunda carta. Nada más: ni que habrían de hacer circular una octavilla, ni de pedir un parecer acerca de tal octavilla; decía solamente que nosotros debíamos acercarnos a Tirana y enviarles nuestras directrices antes del 8 de [agosto].

Nosotros respondimos que no estábamos de acuerdo sobre la manera como se llevaban a cabo las negociaciones, que no era éste el momento de proclamar la independencia de Albania, que antes el «Balli» debía declarar la guerra a Italia y que el «Balli» con estos manejos pretendía ocultar su vergonzoso pasado, entrar en la historia y derribar a toda costa la Asamblea del 12 de [abril] porque en ella figuran todos los ballistas. Por otra parte les recordábamos las tareas encomendadas y los puntos sobre los cuales debía discutirse, aconsejándoles no dejar de lado tales puntos. Pero ellos ni siquiera esperaron a recibir nuestra respuesta y el 6 ó 7 de agosto hicieron circular la octavilla firmada

¹⁰ Los fascistas italianos, intentando ocultar la anexión, el 12 de abril de 1939 convocaron en Tirana la “Asamblea Constituyente” que proclamó la “unión personal” de Albania con Italia, mientras que a Victor Manuel III lo declaró también rey de Albania, y formó el gobierno títere de los albaneses, acaudillado por el gran terrateniente y colaboracionista Shefqet Verlaci.

por el «Comité por la Salvación de Albania», en la cual se habla de todo menos de la lucha contra el fascismo, no se mencionan los esfuerzos realizados por nuestro Partido, sino la “lucha por una Albania independiente, democrática y popular y por la aplicación del principio de la autodeterminación de los pueblos, universalmente reconocido y garantizado por la Carta del Atlántico, la lucha por una “Albania étnica”. Esta octavilla constituye para nosotros una capitulación frente al «Balli», porque ignora todos los esfuerzos hechos por nosotros, toda nuestra lucha, los consejos de liberación nacional, las consignas con las cuales hemos dirigido y alentado la lucha, mientras que por otra parte el «Balli», que ha cometido toda clase de infamias, aparece ante nuestros ojos como el salvador de Albania. Inmediatamente después de la publicación de esta octavilla enviamos a todas las organizaciones del Partido la circular que seguramente han recibido y en base a la cual habrán actuado.

Naturalmente que esto tendrá repercusiones en nuestro trabajo, porque nosotros no aceptaremos de ninguna manera alinearnos según las posiciones dictadas por el «Balli» y acatadas por el Doctor. No cambiaremos ninguna de nuestras consignas y tampoco la forma y el nombre de los consejos de liberación nacional. Proseguiremos la lucha con la máxima rudeza bajo las mismas consignas y bajo la bandera de la Lucha de Liberación Nacional. Por esta razón debe ser denunciada la octavilla publicada a nombre del «Comité por la Salvación de Albania», y en cuanto a la unidad nos adherimos únicamente con las siguientes condiciones:

1. — Guerra al ocupante fascista y a sus lacayos.
2. — Unidad en la lucha, pero no en una lucha aparente, sostenida sólo para salvar viejos errores, para tomar la bandera de la lucha y sabotearla de otra manera,

visto que la primera fracasó, sino una lucha verdadera, dura o incesante contra el ocupante fascista y los traidores.

3. — En el curso de esta lucha, como se ha establecido en el punto precedente, lograremos formar un estado mayor operacional conjunto para toda Albania, así como los estados mayores operacionales de zona.

4. — Los consejos de liberación nacional son los órganos del Poder, que han nacido del pueblo y de la lucha, y han sido elegidos democráticamente por el pueblo y como tal el Poder democrático popular debe ser reconocido por todos.

5. — Por una Albania independiente, democrática y en la que el mismo pueblo, después de la guerra, decidirá la forma del régimen.

6. — Acatamiento de la Carta del Atlántico, de los tratados de Londres y de Washington entre la URSS, la Gran Bretaña y los Estados Unidos, y en lo referente a la cuestión de Kosova y Çamëria, ésta será resuelta después de la guerra por los mismos pueblos de Kosova y Çamëria, que según sus deseos decidirán su propio destino. Haremos todo lo posible a fin de que se cree una situación tal que la cuestión sea resuelta con la máxima equidad. Hasta que el fascismo no haya sido liquidado, nuestra primera tarea patriótica es ayudar a que los pueblos de Kosova y Çamëria entren en guerra contra el ocupante y sus lacayos, ya que sólo así podrán asegurar su propia existencia y el derecho a la autodeterminación.

7. — Estamos por una lucha común junto con todas las corrientes políticas del país que llevan a cabo una lucha incesante, directa e inexorable contra el ocupante fascista y sus acólitos.

8. — No colaboramos con el «Balli Kombëtar» como organización mientras tenga en sus filas elementos que mantienen vínculos con el ocupante, que sabotean la Lu-

cha de Liberación Nacional, que combaten al Frente de Liberación Nacional y al Partido Comunista, y en tanto sea reducto de criminales y malhechores.

9. — Colaboramos con todos aquellos elementos que hasta el presente no han cometido crímenes contra el pueblo, y que a pesar de haberse mantenido en las posiciones del ocupante, de ahora en adelante se encaucen por el verdadero camino de la lucha y abandonen de una vez y para siempre las erróneas posiciones adonde los ha llevado la propaganda enemiga.

Es imposible exponerles todo lo que pensamos sobre las consecuencias y sobre las diversas situaciones que pueden derivarse de la posición en la que hemos venido a encontrarnos. Ustedes deben ahondar en la cuestión y sacar las respectivas conclusiones. No podemos más que darles consejos generales sobre la forma en que deben actuar para liquidar esta situación y no sólo para liquidarla, sino para superarla a nuestro favor. Así se verá la resolución y la capacidad de los comunistas para afrontar las situaciones más difíciles.

Lo primero que deben hacer es reforzar la organización y no permitir que se manifieste alguna vacilación o descontento. Esto lo harán explicando claramente a todos nuestra acertada línea, haciendo resaltar que de la situación creada son culpables los delegados y no el Comité Central, porque una o dos personas pueden equivocarse, pero el Partido no se equivoca, y no se puede permitir que su línea política sea violada y distorsionada. Por otra parte, deben movilizar a todas las organizaciones y cerrar las filas del Partido, dando inicio a amplias y vivaces reuniones con el pueblo, en las que se demuestre cuál es nuestra actitud y la que ha sido adoptada por el «Balli», desenmascarando a todos los que han cometido fraudes y actos infames, y solicitando al pueblo su opinión, ya que

con semejante gente no se puede colaborar. Por ejemplo: Ali Këlcyra, ha hecho esto y aquello, es una canalla, ha combatido el movimiento, ha contraído compromisos con el ocupante y es miembro del «Balli», por eso no podemos colaborar con el «Balli» hasta que no haya expulsado a elementos de esa naturaleza. En base a los puntos que les hemos notificado deben hacer saber a la población que sólo bajo esta condición aceptamos la colaboración y la unidad. Deben movilizarse los consejos, los amigos, los miembros del Partido, los simpatizantes y todos juntos poner manos a la obra. Vuelvan a leer la primera circular que les enviamos y actúen de conformidad con ella fortaleciendo la organización. Pronto les llegarán dos octavillas que deberán editarlas y distribuirlas entre todos, haciéndolas conocer asimismo en las reuniones y los mítines que organizarán entre la población. Una de estas octavillas será emitida por el Comité Central en respuesta a las acusaciones lanzadas por el «Balli» y en la otra, redactada por el Consejo, se aclarará mejor nuestra actitud. Deben avisar cuanto antes a Gjirokastra sobre la actitud que hemos asumido diciéndoles que también actúen de esta manera.

Sobre la cuestión del ejército, escribiremos aparte al Mando de la Zona de parte del Estado Mayor General.

El 15 del corriente ha sido celebrada la fiesta de la Brigada que ha tenido un enorme éxito. Más de mil personas asistieron a la ceremonia, y el desfile de la Brigada ha sido aplaudido con gran entusiasmo por la población, por todos los consejos de la región que se dieron prisa por asistir a la ceremonia de fundación de la primera [unidad] de nuestro ejército regular. Y en verdad, camaradas, tenía el aspecto de ejército regular. Se pronunciaron muchos discursos, se entonaron canciones y después se organizó una merienda campestre en la que no se escuchaba

otra cosa que canciones, discursos y expresiones de odio al ocupante. Esta es una memorable fecha en la historia de nuestro movimiento. Y este ejemplo debe ser seguido rápidamente por todas las otras regiones.

Los Aliados no cumplen en absoluto las promesas que nos han hecho. Nos mandan poquísimas armas, por no decir nada.

La situación en la región sigue siendo la misma. La organización de aquí tiene bastantes errores y ha dado muestras de hacer concesiones. Esperamos que durante el breve tiempo que la Brigada permanecerá aquí, dará un poderoso impulso al trabajo.

Les adjunto una carta, que la llevará un guerrillero de la Brigada. Ustedes tienen 800 libras esterlinas que les han dado los ingleses; de ellas entregarán 500 a este [guerrillero] y lo ayudarán a comprar cereales, que serán depositados para la I Brigada en los lugares que les indicamos. Estos víveres no deben ser tocados. Retiren el otro dinero y empléenlo en la adquisición de armas, y que estas armas sean puestas a disposición del Estado Mayor General.

El telegrafista que llegó una vez y después se fue, debe regresar cuanto antes a su antiguo destino, y que no piense que retornará a su casa porque deberá quedarse aquí. Cuando llegue al lugar donde estuvo la última vez, que busque a Nexhip, el cual lo enviará al lugar donde es necesario.

No nos hemos encontrado todavía con el doctor Ymer, pero pronto nos encontraremos con él y de [ello] les informaremos. Ustedes deben hacernos saber qué opinión tienen acerca de lo que les escribimos a falta de una reunión del Comité Central, que tenemos intención de convocar lo más pronto, y sobre lo cual les avisaremos a tiempo.

Me despido enviándoles amistosos saludos de parte mía y de todos los camaradas, y en particular de Halim⁴¹.

T a r a s

Después del error cometido por el Doctor, no existe ninguna discrepancia de opiniones entre los camaradas del Comité Central; todos están unánimes en desaprobando la octavilla y el proceder del Doctor.

T a r a s

«*Documentos principales del PTA*»
Tirana, 1960, t.I.

⁴¹ Seudónimo del comunista internacionalista yugoslavo Miladin Popovich, quien, después de haber sido liberado por los comunistas albaneses, en otoño de 1941, de un campo de concentración fascista, permaneció en Albania para establecer contactos entre el Partido Comunista de Albania y el Partido Comunista de Yugoslavia. Respaldó la posición internacionalista del CC del PCA. En septiembre de 1944, por orden de la dirección del PCY, dejó Albania, y en marzo de 1945 fue asesinado en un atentado urdido por el servicio secreto yugoslavo.

**INTERVENCION ANTE LA SEGUNDA CONFERENCIA
DE LIBERACION NACIONAL (DE LABINOT)¹ SOBRE
LA ACTITUD ADOPTADA FRENTE A LAS DIVERSAS
CORRIENTES FUERA DEL MOVIMIENTO
DE LIBERACION NACIONAL**

6 de septiembre de 1943

Hemos llegado casi al último punto, que tiene una gran importancia. Pido que en la discusión de este punto mantengamos la sangre fría. Seamos precisos y terminantes al hablar, y hacerlo cuando se deba. Hay pues que estar a la altura de esta Conferencia. No me extenderé. La lucha comenzó desde el momento en que la Italia fascista ocupó nuestra tierra. Nos pusimos a luchar para defender nuestra dignidad, nuestra Patria, nuestra historia. En un comienzo la lucha se manifestó en la forma de una resistencia pasiva, poco después cobró impulso y desarrollo. Queríamos unirnos en torno a un ideal, bajo una misma

¹ La Segunda Conferencia de Liberación Nacional se celebró en Labinot, Elbasan, del 4 al 9 de septiembre de 1943. Planteó, como problema principal, el fortalecimiento del Poder democrático popular. Aprobó los Estatutos y el Reglamento de los consejos de liberación nacional y lanzó la consigna: «Reconocer a los consejos de liberación nacional como únicos órganos del Poder popular en Albania». Eligió el Consejo General de Liberación Nacional. Denunció públicamente el acuerdo de Mukje, como un acto contrario a los principios de la Conferencia de Peza y decidió desenmascarar hasta el fin la actividad hostil del «Balli Kombëtar».

bandera. La lucha no podía sostenerla un grupo solo, una minoría, en ella debía tomar parte todo el pueblo unido. Esto no lo logramos de inmediato.

El Partido Comunista fue el único que se presentó abiertamente al pueblo, fue el único partido que planteó a sus miembros y a sus cuadros un objetivo bien definido: la liberación de nuestro país. El Partido Comunista sabía bien que sin el apoyo del pueblo no sería capaz de hacer nada. Dio inicio a la lucha y se unió con los primeros patriotas que habían comprendido que se debía combatir. Nos unimos sin distinción de creencias religiosas, ni de partidos. Cada uno tenía confianza en el otro y especialmente en los comunistas, los cuales habían hecho numerosos sacrificios. La lucha tomó un gran impulso. El pueblo comprendió, por su propia sangre derramada en las calles, que tenía fuerzas suficientes para no permitir que el fascismo lo oprimiera. El Partido Comunista y algunos nacionalistas, animados por un deseo y por un sagrado objetivo, convocaron a la Conferencia de Peza. Para tomar parte en ella fueron invitadas numerosas personas. Entre ellas había elementos honestos, intachables. Había algunos otros que simpatizaban con Zog. Otros que habían militado en diversos partidos en 1924, pero que no habían aparecido abiertamente ante el pueblo, tales como Lumo Skëndo, Aziz Çami,² Skënder Muço, Thoma Orollogaj, actuales exponentes del «Balli Kombëtar». Lumo Skëndo envió a su delegado. Abaz Ermeni fue invitado, pero no se presentó, mejor dicho se lo impidieron, no obstante haber llegado a Tirana dos días antes. Con Skënder Muço nos habíamos puesto de acuerdo para que fuera, pero no lo hizo a tiempo. En Peza se decidió combatir al in-

² Más tarde pasó a ser exponente del «Balli Kombëtar» y con la llegada de los ocupantes alemanes entabló conversaciones con ellos en nombre del «Balli Kombëtar» para la creación de un cuerpo de policía a fin de hacer frente a las fuerzas revolucionarias.

vasor sin compromiso, organizar los consejos de liberación nacional, como órganos de la lucha. En Peza se echaron las bases de la lucha. Los consejos estarían constituidos por hombres honestos. Tendrían un carácter provisional. Posteriormente sus miembros habrían de ser sustituidos por otros surgidos en el fragor de la lucha. Sus puertas estarían abiertas para todos los partidos políticos que pudieran crearse. Los destacamentos armados estarían bajo el mando de los que los habían creado, hasta que se formara el Estado Mayor General. Al finalizar la reunión llegaron Aziz Çami y Skënder Muço. A pesar de que la reunión había terminado, se les leyó la resolución. La aprobaron sin objeción alguna.

Comenzaron a crearse los consejos. Entonces salió a flote el «Balli Kombëtar». ¿Cómo se presentó ante el pueblo esta organización? Por el tenor de su primera octavilla parecía aceptar la lucha contra el fascismo. El Consejo General, por intermedio de sus representantes, invitó al «Balli Kombëtar» a enviar sus delegados para participar en el Consejo. Declararon que no reconocían la Conferencia de Peza, que para ellos era una conferencia comunista. Pero la Conferencia de Peza no era una conferencia comunista. Sin embargo, afirmaban que el partido fue a ella organizado, mientras que los nacionalistas no. La verdad es que Bazi i Canës, Baba Faja³, Myslim Peza, Ndoc Çoba y otros no son comunistas. Por otra parte les decimos: ustedes, como “organización poderosa” que se consideran, ¿por qué no entran a formar parte del Consejo para intervenir y controlar su actividad, para evitar que el Partido Comunista los lleve “a la ruina”? El

³ Mustafa Xhani, miembro del Consejo General de Liberación Nacional y del Estado Mayor General del Ejército de Liberación Nacional Albanés durante la lucha, diputado de la Asamblea Popular después de la liberación, fue asesinado traidoramente por los enemigos del pueblo en marzo de 1947.

«Balli Kombëtar» no ha reconocido a Peza ni al Consejo General de Liberación. ¿Por qué no los ha reconocido? Mi opinión es ésta: es preciso examinar el problema en su esencia. El «Balli Kombëtar» está compuesto por elementos que tienen principios poco claros. Ellos mismos, cuando se proclaman demócratas, socialistas, no tienen la más mínima idea de qué cosa es la democracia y el socialismo. No tienen ideal alguno verdadero, y están sólo ligados el uno con el otro. El «Balli» está dirigido por un comité central, compuesto de elementos reaccionarios, de antecedentes poco limpios, con un pasado infame. Los que han sido emigrantes políticos, han conocido todos los pesbres, han sido cebados con dinero en todos los países, han entrado en acuerdos con Giro⁴ y compañía para derrocar a Zog, se han basado en el Acuerdo de Munich y han sido respaldados por la política del Eje. El «Balli» está dirigido por esta gente y ha surgido como una reacción contra los consejos de liberación nacional. Esta gente está convencida de que deben necesariamente desempeñar un papel en Albania, para así poder tomar en sus manos las riendas del Estado con un mínimo de sacrificios por su parte y con muchos por parte del pueblo, y pasar así de un sillón a otro. Aunque hicieron tentativas de sabotear el movimiento de liberación nacional, el Consejo de Liberación Nacional ha tocado tres o cuatro veces a las puertas del «Balli Kombëtar». Ellos aceptan “colaborar con el Partido Comunista pero no con el Consejo de Liberación Nacional”. No quieren reconocer al Frente de Liberación Nacional. Hemos insistido en que en el Frente de Liberación Nacional participen no sólo el Partido Comunista y el «Balli», sino también todo patriota que esté dispuesto a

⁴ Giovanni Giro, jérarca fascista italiano, especialista en cuestiones albanesas en los planes del gobierno fascista italiano para la ocupación de Albania.

derramar su sangre por la libertad de la Patria. Les hemos propuesto que un delegado del Consejo de Liberación Nacional, uno del «Balli» y uno del Partido Comunista mantuvieran conferencias y realizaran la unidad verdadera del pueblo, pero ellos han rehusado. Cada cual ha actuado por cuenta propia. Luego propusimos como mínimo una coordinación de acciones entre nosotros, que estábamos librando una lucha activa, y aquéllos, que no participaban activamente y que no tenían intenciones de participar. Nuestro objetivo era combatir juntos. Si el «Balli» ingresara al campo de la lucha, la unidad se haría realidad en virtud de los sufrimientos comunes, y Ali Këlcyra no podría encontrar terreno propicio para complicar las cosas, no obstante la coordinación sería lo mínimo para el acuerdo. La lucha que el «Balli Kombëtar» ha desarrollado contra el movimiento de liberación nacional es multiforme. Lo ha calificado de comunista. Está claro que ellos llevan a cabo una lucha ideológica. Las cosas estaban como se ha dicho no porque ellos no se dieran cuenta, sino porque querían dividir el movimiento a fin de provocar escisiones en el seno del Frente de Liberación Nacional. Entonces los ejércitos del Eje tenían la supremacía y esta gente no tenía la más mínima confianza en la victoria de los Aliados y en la alianza. Rehusando combatir contra el fascismo, repudiaban asimismo los principios de la Carta del Atlántico, y por el contrario aceptaban los slogans de Mustafa Kruja, guerra contra Grecia y Yugoslavia, compromiso con el enemigo para defenderse del peligro griego y yugoslavo. El «Balli Kombëtar» comenzó al mismo tiempo a llevar a cabo intrigas a diestra y siniestra, inventando las más infames calumnias contra los comunistas y embaucando a las masas acerca del movimiento de liberación nacional. Por último contrajo compromisos con Italia para combatir el movimiento de liberación nacional. Los hombres del «Balli» estaban en contacto con el gobierno de

Mustafa Kruja. Soñaban tomar en sus manos el gobierno, pero cuando vieron que Mustafa Kruja, el cual tenía las manos manchadas con la sangre del pueblo, había sido enteramente desenmascarado, no obstante propensos al compromiso, simulaban que se alejaban de él. Mas el compromiso continuó con el advenimiento al Poder de Maliq Bushati⁵. Los fascistas italianos no tardaron en convocar a palacio a los hombres del «Balli» a fin de dar a Jacomani su parecer sobre la forma de cómo constituir un gobierno del “pueblo albanés”, indicándole cuáles ministros y primer ministro debían venir a arreglar los platos rotos por Mustafa. El «Balli» llevó al Poder a Maliq Bushati, y su llegada fue el sello del compromiso, de las intrigas y de los actos de traición. El «Balli Kombëtar», en momentos en que caían los patriotas y eran incendiadas las aldeas, contraía compromisos con Jacomoni y con Dalmazzo. Ali Këlcyra, con el protocolo firmado por él, desbrozó el camino al ejército italiano y le permitió que fuera en persecución de los destacamentos de liberación nacional. Las tropas de Dalmazzo incendiaron las aldeas de Vlora. El «Balli Kombëtar» creyó haber golpeado de esta manera el movimiento de liberación nacional, que considera comunista. Ali Këlcyra pagaba (con dinero italiano) a los campesinos damnificados por los incendios, afirmando que las aldeas habían sido incendiadas por los comunistas. ¿Por qué dispararon los cuatro tiros en Gjorm?⁶ Hysni

⁵ Uno de los cabecillas del «Balli Kombëtar», Primer Ministro quisling en 1943.

⁶ En la batalla de Gjorm, aldea en las cercanías de Vlora, contra los invasores italianos del 1 al 3 de enero de 1943, Hysni Lepenica, uno de los principales exponentes del «Balli Kombëtar» en la región de Vlora, bajo la presión de las masas y para salir del paso, se unió con las fuerzas de liberación nacional, mientras que en realidad hizo todo por sabotear esta batalla. El «Balli Kombëtar» intentó hacer suyo el mérito de la batalla de Gjorm a fin de engañar a las masas, pero sin éxito.

Lepenica era contrario a la lucha, pero el pueblo le dijo: "O vas a combatir, o estás contra el pueblo". A esto se reduce toda esa "epopeya" de la que se vanaglorian los ballistas.

Estos elementos se comportan como el más vulgar de los espías. De esto tenemos pruebas, áttos firmados por los comandantes de los destacamentos del «Balli», tales como Bektash Cakrani, Qazim Selfo y otros. Han firmado un documento⁷ (ver la carta). Ali Këlcyra ha ido a todos los lugares en nombre del «Balli Kombëtar», incitando al pueblo a empuñar las armas contra los guerrilleros y los voluntarios. Allí donde había reaccionarios, el «Balli Kombëtar» se sentía como el pez en el agua, mientras que donde nuestro Poder estaba bien establecido, hacía lo imposible por poner trabas a la lucha alegando: "Todavía no ha llegado el momento, debemos conservar nuestras fuerzas. Italia es una gran potencia. No debemos olvidar que Grecia y Yugoslavia son fuertes y peligrosas". Por otra parte, el «Balli» se esforzaba por conservar y mantener las instituciones que defendían al fascismo. Era contrario a la eliminación de las autoridades civiles y militares que estaban al servicio del invasor, porque se daba cuenta de que no estaría en condiciones de organizar otra forma de Poder. Luchaba con cuerpo y alma por la creación de la gendarmería albanesa, para poder utilizarla como fuerza reaccionaria contra el movimiento de liberación nacional. Asimismo creía que, con la creación de la gendarmería, el campesino no tendría la osadía de dar un paso y participar en la lucha contra el fascismo.

Era partidario de la formación de "un ejército albanés". Cuando nosotros decíamos que el ejército alba-

⁷ En febrero de 1943, Bektash Cakrani, exponente del «Balli Kombëtar», en la región de Mallakastra, firmó con el comandante de la guarnición italiana de Fier un acuerdo de colaboración para combatir a los destacamentos guerrilleros.

nés debía ser constituido en las montañas y no en los cuarteles fascistas, el «Balli Kombëtar» lanzaba octavillas para impedir que la población fuera a las montañas, diciendo que el ejército debía ser creado en los cuarteles y que iría a las montañas cuando el «Balli Kombëtar» se lo indicara.

El «Balli» ha querido mantener en vigor las viejas leyes: la exacción de diezmos, etc., mientras que nosotros estábamos en contra, y el campesino tomó la decisión de no dar al ocupante un solo grano de trigo. Cuando incitábamos a la población a no pagar ningún impuesto al ocupante, el «Balli Kombëtar» decía al campesino: «Paga, de lo contrario devastarán las aldeas y matarán a todos sus habitantes»

La lucha del «Balli Kombëtar» contra el movimiento de liberación nacional asume día a día nuevas formas. El Consejo de Liberación Nacional ha dado pruebas de gran paciencia. Todos los miembros del movimiento querían indicar al «Balli» el correcto camino, esperando que abandonara el del compromiso. Sin embargo el «Balli Kombëtar» ha hecho la política del tira y afloja. En los últimos tiempos la lucha del «Balli Kombëtar» contra nosotros se ha recrudecido considerablemente tanto en el Sur como en el Norte. Toda su actividad se ha desarrollado únicamente contra nosotros. En Gjirokastra, Dervish Rexhepi y Rasim Babameto han hecho lo imposible por obstaculizar el movimiento. En Libohova han provocado la llegada de las tropas italianas y una escaramuza con nuestros destacamentos guerrilleros. Han incendiado algunas aldeas cristianas habitadas por la minoría griega con el objetivo de enfrentárnosla. Pero la población de esta minoría ha dado magníficas pruebas, combatiendo por la libertad de Albania. Han intentado sofocar el movimiento. Pero los combatientes y los miembros del Frente de Liberación Nacional han logrado desenmascarar a los ba-

llistas en varias reuniones organizadas con la población. El pueblo ha visto cuáles eran los fines de las bandas del «Balli», que han sido disueltas y cuyos comandantes se pasan las horas dando vueltas por la ciudad. En Vlora, el «Balli Kombëtar» se jacta más de la medida “de sus heroicas acciones”, mientras que allí ha cometido mil infamias. ¿Cuáles son en realidad las proezas de las que tanto se alaba el «Balli»? Se desgañitan hablando sobre la batalla que libró Hysni Lepenica en Gjorm, de la batalla de Selenica sostenida por Isuf Luzaj, de la de Mollas llevada a cabo por Tefik Cfiri. Dicen que esas batallas las han librado ellos, mientras que en verdad en Vlora, en Korça, en Elbasan y en otras partes no han hecho más que combatir contra nosotros. En Gjorm, Hysni Lepenica, como anteriormente se ha indicado, tomó parte en la batalla porque fue obligado, y combatimos juntos, pero la batalla de Selenica la hemos sostenido nosotros. Los destacamentos guerrilleros y los voluntarios capturaron 80 carabineros con todo su armamento. Isuf Luzaj no disparó un solo tiro. La batalla de Mallakastra no la sostuvo el «Balli», sino nuestro destacamento de Vlora y de Myzeqe. La actitud de Tefik Cfiri y de Skënder Muço ha sido hostil a nosotros.

El Consejo de Liberación Nacional ha invitado al «Balli Kombëtar» a participar en la lucha. El «Balli» no ha respondido al Consejo de Liberación Nacional, sino al Partido Comunista porque identifica al Frente de Liberación Nacional con el Partido Comunista, que supuestamente se esconde tras la máscara del Consejo de Liberación Nacional. En la octavilla, a través de la cual nos envía la respuesta, el «Balli Kombëtar» se expresa del mismo modo como lo hace el ocupante fascista. Al final de las intervenciones podrán leer ustedes mismos la octavilla, que está aquí a su disposición. El «Balli Kombëtar» dice que el Partido Comunista no hace otra cosa que acusar a sus miembros de

ser autores de compromisos. Pero el Partido Comunista ha hecho otra cosa y ésta es bien conocida por todos. A propósito de la actitud del «Balli», basta mencionar el acuerdo con Dalmazzo para probar que está siempre dispuesto a entrar en compromisos. Se dirigen a los comunistas, diciéndoles: “Vuelvan a sus ideales de albaneses” Y ¿quiénes son los que se dirigen a nosotros de esta manera? Esos mismos hombres que se han vendido al ocupante y que niegan el patriotismo de Qemal Stafa⁸, de Vojo Kushi⁹ y de otros camaradas. Están contra la lucha y se comportan tal como lo hace la milicia fascista. Los destacamentos guerrilleros llevan a cabo, según ellos, una lucha contra el pueblo albanés y no contra el ocupante. No hacen ni la menor mención de los destacamentos guerrilleros de liberación nacional, sino que hablan únicamente del Partido Comunista. Estos falsificadores de la historia le niegan al pueblo albanés el movimiento de liberación nacional. Todo esto es una lucha dirigida contra el Frente de Liberación Nacional, es una provocación tendente a hacer estallar la guerra civil. En Skrapar se ha hecho una tentativa de unidad con los destacamentos del «Balli», a fin de que tomaran parte en las acciones, pero no se ha llegado a nada concreto, porque han seguido combatiendo contra nosotros. Las bandas del «Balli» han dado muerte al comandante Ramiz Aranitasi¹⁰ y esconden al asesino en su seno. En Korça el «Balli» ha hecho propaganda utilizando la expresión: “turcos e infieles”. Por otra parte Safet Butka y compañía han iniciado una abier-

⁸ Miembro del CC del PCA, secretario político de la Juventud Comunista de Albania, cae combatiendo contra los invasores el 5 de mayo de 1942. Héroe del Pueblo.

⁹ Miembro del PCA, comandante de los núcleos de guerrilla de Tirana. Héroe del Pueblo.

¹⁰ Miembro del PCA, comandante de un destacamento guerrillero. Héroe del Pueblo.

ta lucha contra nosotros. Estamos en posesión de documentos que comprueban la traición⁴¹. En Korça, los hombres del «Balli» se pasean del brazo con los espías fascistas llegados de Yugoslavia y de Grecia. En sus documentos se declara que el movimiento de liberación nacional está contra el ocupante, en tanto que Safet Butka no quiere que se corten los hilos telegráficos y telefónicos, ni que se ataquen los puestos de carabineros y cosas por el estilo. Para recolectar fondos los ballistas recurren a métodos propios de gángsters.

El «Balli Kombëtar» nos envía ultimátums, conminándonos para que abandonemos los lugares donde estamos acantonados, sabiendo que, cuando nos alejamos de nuestras posiciones, el ocupante aprovecha la ocasión para incendiar las aldeas, como ha ocurrido en Voskop. Nos vemos obligados a sospechar que el «Balli Kombëtar» colabora con los ocupantes fascistas contra nosotros. Cuando tendimos una emboscada a las tropas invasoras en Voskop, las bandas del «Balli» atacaron a nuestros destacamentos por la espalda. Nos dicen que si organizamos ataques en sus distritos, nos atacarán por la espalda (ejemplo Pasho Koloneci). Del mismo modo nos han intimidado Hasan Velçani y Haki Blloshmi en Mokra. Abaz Ermeni escribe a Safet Butka: “Si continuamos absteniéndonos de realizar acciones armadas, como hemos hecho hasta ahora, los ingleses, que exigen esas acciones, apoyarán a la otra parte. Golpeen, pues, al enemigo sin prestar oídos a lo que dice el comité central de Tirana en su orden del 29.VI.1943”.

⁴¹ El documento del cual se habla es una carta del puesto de carabineros italianos de Erseka del 3 de febrero de 1943, dirigida a la Jefatura de la Policía Real, notificando que Safet Butka, uno de los cabecillas del «Balli Kombëtar» en la región de Korça, desarrollaba una intensa actividad de sabotaje en detrimento de la Lucha de Liberación Nacional.

Estos son sólo algunos documentos. Tenemos también otros y hay regiones que tienen centenares. Para nosotros la actividad del «Balli» está perfectamente clara. Chapotea en el pantano de la traición. Sin embargo debemos tratar de convencer a los hombres que el «Balli» ha logrado engañar para hacerlos retornar al buen camino.

El Consejo de Liberación Nacional siempre ha tenido como objetivo el logro de una sólida unidad, una unidad en la lucha y no un obstáculo para su desarrollo. Por eso decidió enviar una delegación para que aclarara la posición del «Balli Kombëtar» y para que viese si éste tenía la intención de llegar a una unidad seria. El Consejo decidió que formaran parte de ella: Bazi i Canës, Ymer Dishnica, Mustafa Gjinishi y otros, señalando al mismo tiempo los principales puntos para tal unidad. Los puntos eran: hacer participar al «Balli» en la lucha contra el ocupante; el «Balli» debería cesar su lucha contra el movimiento de liberación nacional y el Partido Comunista; lograr que el «Balli», participando en la lucha y en las acciones, tomara parte en una amplia conferencia, en la que serían discutidos y puestos en el tapete una serie de problemas relativos a la unidad. Esta delegación se puso en contacto con el «Balli Kombëtar». Es probable que muchos de ustedes hayan asistido a esos encuentros en Zall Herr y en Mukje. Nuestros delegados no han sabido defender la línea del Frente de Liberación Nacional, y han caído en las redes del «Balli Kombëtar», el cual ha logrado imponerles sus puntos de vista. Se ve claramente (prueba de esto es la octavilla) que en esta ocasión el Consejo de Liberación Nacional ha salido perdiendo. Nuestros delegados fueron a aquel encuentro para convencer al «Balli» de que tomara parte en la lucha y poner término a sus ataques contra el movimiento de liberación nacional y el Partido Comunista. Sin embargo allí se discutió acerca de una «Albania

independiente”, una “Albania étnica” y se echó al olvido la lucha actual.

El 26 de julio de 1943 se firmó la primera acta. El «Balli» pretende, mediante algunas escaramuzas y tiroteos simbólicos, pasar de un sillón a otro, aprovechándose de la lucha de los demás. El «Balli Kombëtar» cree que ha llegado el momento de apoderarse del trono. Cuando cayó el Duce, creyeron que todo había terminado, al igual que Mussolini lo creyó cuando cayó Francia. El «Balli Kombëtar» se apresuró a dar la alarma y a ordenar a sus miembros para que fueran a las montañas.

El «Balli» se esforzó por imbuirnos sus opiniones e imponérmolas. En lugar de discutir acerca de una lucha a ultranza contra el ocupante, se discutió sobre la creación de un comité. Se tomaron las cosas por el rabo. Fue creado el «Comité por la Salvación de Albania». Este es el primer error cometido por nuestros delegados, cuando se sentaron en la misma mesa con esa gente que tanto nos ha combatido y nos ha tachado de hombres sin patria.

Se ha hablado de lucha inmediata. El «Balli» habla siempre de lucha, pero solamente habla. Los miembros del «Balli» califican de traidor a Ali Këlcyra y, por otra parte, lo consideran como el más patriota de todos los demócratas.

Se habla de la plena independencia de Albania. De esto se ha hablado extensamente también en Mukje. Se intenta pasar por alto el 12 de abril de 1939, y proclamar febrilmente la “independencia”. Pero será el pueblo albanés el que declare su propia independencia y no el «Balli»; que ha colaborado con el fascismo. El «Balli» quería echar un borrón sobre el 12 de abril de 1939, porque los tres cuartos de los ballistas estuvieron de acuerdo con que se ofreciera al rey de Italia la corona de Albania, mientras que nosotros jamás lo estuvimos. Tampoco el pueblo reconoció la ocupación fascista ni a Victor Manuel.

Se ha discutido largamente sobre la cuestión de la independencia, así como sobre la de Kosova. Esta cuestión ha servido también a Mustafa Kruja para sembrar la discordia, promover riñas y provocar divisiones.

El Consejo de Liberación Nacional ha seguido una línea y una política bien claras en la cuestión de Kosova y de Çamëria, y mantiene la misma política, porque es la más justa. Nuestra Lucha de Liberación Nacional es una lucha de todos los pueblos, un combate común, al lado de los Aliados contra el Eje. Una sólida alianza en la lucha y sellada con sangre vale más que toda fraseología ampulosa. El objetivo es proseguir juntos, unidos, en esta lucha, olvidando el pasado, porque sobre nuestros campos se cierne la amenaza de un mismo enemigo, y después, los que hemos combatido juntos en la más grande fraternidad, disiparemos los malentendidos. El pueblo albanés, que ha sufrido, no querrá oprimir y desmembrar a otro pueblo que como él ha sufrido, y así recíprocamente. Esta guerra ha unido a los pueblos. Tenemos de nuestra parte a la Unión Soviética, protectora de los pequeños países, de todos los pueblos. De esta manera la cuestión de Kosova no será ignorada. Es al pueblo de Kosova al que le corresponde acordar y decidir sobre la vía a tomar. Al movimiento de liberación nacional le compete la tarea de dar conciencia al pueblo de Kosova de sus propias aspiraciones, diciéndole que él mismo ha de ser el artífice de su salvación, y que será su lucha la que lo salvará del invasor fascista y de un eventual ocupante yugoslavo, como Mihailovich¹². Debemos contribuir a que el pueblo de Kosova decida el camino a seguir, como es nuestro deseo, y combata a aquella Yugoslavia que quiere esclavizarlo.

¹² Ministro de guerra en 1942 del gobierno títere yugoslavo en Londres. Colaboró con los ocupantes alemanes contra el movimiento de liberación nacional yugoslavo, aterrorizó al pueblo de Kosova.

Nuestros delegados han cometido un error en la mencionada reunión. Nosotros decimos con coraje lo que pensamos. Los delegados se han mostrado como oportunistas. En la segunda acta, el «Balli Kombëtar» vio la manera de modificar algunas cláusulas: “Lucha inmediata contra el ocupante y contra cualquier otro eventual¹³ invasor” Nuestros delegados han discutido, pero no han sabido defender sus puntos de vista y finalmente han firmado el acta. A esto se ha agregado también otro punto: la “Albania étnica”. Así se acepta la tesis del «Balli Kombëtar», que no participa en la Lucha de Liberación Nacional, sino que combate contra nosotros; de esta manera nuestra delegación ha traicionado nuestra lucha, nuestro programa, la Conferencia de Peza. En el tercer punto se añade la palabra “popular”, junto a la “democrática” que ya estaba. En el cuarto punto se habla de un “gobierno provisional”: “ansias febriles” de gobierno del «Balli Kombëtar». Se logró estipular una decisión sobre la constitución de un “comité provisional”, luego un “comité definitivo” que habría de “decidir la liberación de Albania”.

Estas son las actas que la delegación del Consejo de Liberación Nacional ha suscrito. Como podemos ver nuestros delegados han cometido un error, han caído en el oportunismo, no han sabido atenerse a las orientaciones recibidas del Consejo. Ha sido difundida una octavilla al término de los trabajos (se da lectura a la octavilla). En esta octavilla vemos que el movimiento de liberación na-

¹³ Con las palabras “contra cualquier otro eventual invasor”, el «Balli Kombëtar» se proponía desviar la atención de la lucha contra los ocupantes fascistas italianos con los cuales colaboraba, calificando como los más peligrosos enemigos de Albania a “los ocupantes serbios y griegos”. Esto estaba en contradicción con las orientaciones que el Consejo General de Liberación Nacional había dado a su delegación. (Véase en este tomo pág. 172.)

cional ha sido borrado. Sale un «Balli Kombëtar» que no ha disparado un solo tiro y un “comité” que dirige la lucha. Se exalta al «Balli», que por tanto tiempo nos ha combatido, y no se dice una sola palabra del movimiento de liberación nacional. No se menciona al fascismo, ni se habla de los actos de barbarie cometidos por los italianos. No tenemos por qué esperar más. No podemos permitir que nuestro movimiento sea tachado, que nuestros sacrificios se nieguen, que nuestros consejos de liberación nacional se desconozcan, como ha ocurrido en Mukje.

El error de nuestra delegación es grave. El Consejo General de Liberación Nacional no está de acuerdo con ella, y los delegados también se han dado cuenta de que han cometido un craso error. El «Balli Kombëtar» ha conseguido hacerlos caer en sus enredos y contagiarles su “fiebre”. ¿Cómo debemos actuar frente al «Balli Kombëtar»? Como he indicado, el movimiento de liberación busca la unidad en la lucha de todos los que sean amantes del progreso. Queremos una unidad firme, sana, y esta unidad se logra sólo en la lucha. Nos uniremos con el «Balli Kombëtar» cuando se haya empeñado seriamente en el trabajo, cuando se haya batido contra el enemigo y derramado sangre, cuando haya expulsado de sus filas a los vendidos y oportunistas, cuando no sea refugio de ladrones y criminales, cuando sus filas hayan sido depuradas (Ali Këlcyra, Safet Butka, Tefik Cfiri y otros deben ser expulsados). A los elementos de esa calaña los desenmascaremos ante el pueblo como incitadores al fratricidio, porque son ellos los que nos amenazan con cartas y octavillas, son ellos los que nos injurian y nos combaten con las armas. Colaboraremos con el «Balli Kombëtar», cuando los elementos honestos hayan comprendido a qué punto han llevado las ambiciones a los cabecillas del «Balli Kombëtar», dado que entre los ballistas hay también personas que no están tan comprometidos como sus jefes.

Podremos unirnos sólo cuando el «Balli» nos haya dado pruebas indiscutibles. Sin embargo el «Balli Kombëtar» se está convirtiendo en un refugium peccatorum, en una guarida de asesinos y de reaccionarios. Se están integrando en él, Irfan Ohri y sus agentes, todos los que estaban al servicio del fascismo, gente como Shefqet Verlaci y compañía. Pretenden sofocar el movimiento de liberación e imponer nuevamente el reino de las tinieblas, a fin de que el pueblo no tenga mañana la posibilidad de juzgarlos por la traición que han perpetrado. El «Balli Kombëtar» sigue una vía enteramente errada y quiere que el pueblo albanés no descubra sus manejos. No permitiremos que elementos reaccionarios del «Balli Kombëtar» vengan a dividir nuestros consejos en los lugares donde han inmolidado sus vidas nuestros camaradas. Los condenaremos con la máxima severidad. Ahora que el pueblo ha comprendido quiénes somos y qué queremos, nos respaldará y se unirá a nosotros. Responderemos también al «Balli Kombëtar» en lo referente al “comité” que ha sido formado, a las acusaciones que nos hace, pero debemos ante todo organizar los consejos, fortalecer el ejército, dar conciencia al pueblo, llevar a cabo una lucha sin cuartel contra todos los traidores. El Consejo¹⁴ no ha aceptado el “comité” y supongo que tampoco esta Conferencia lo aceptará. Debemos unirnos con la gente honesta, y no con la que no tiene ningún valor.

El Frente de Liberación Nacional y el Partido Comunista de Albania que lo guía, como se puede ver, han hecho lo imposible, han dado pruebas de una gran paciencia, se han esforzado por todos los medios, incluso sacrificándose, por convencer al «Balli Kombëtar» a fin de que participase en la lucha contra el ocupante por la liberación del

¹⁴ El Consejo General de Liberación Nacional.

pueblo. El «Balli Kombëtar» se ha lanzado contra el pueblo, contra el Frente, contra el Partido Comunista de Albania; el «Balli Kombëtar», o mejor dicho el Balli tradhëtar*, se ha unido con el ocupante. Por lo tanto han sido ellos los que han roto toda posibilidad de unidad en la lucha. Y nosotros los combatiremos sin piedad como traidores y colaboradores con el invasor que son.

Hemos combatido y derrotado al fascismo italiano, a Mustafa Kruja, a la milicia. Estamos combatiendo y derrotaremos también al «Balli Kombëtar», si los engañados en él no lo hacen cambiar y lo encauzan por el camino correcto. Pido que cada uno de ustedes dé su opinión, pero no vayan a creer que el punto principal es el «Balli». El punto principal es la lucha contra el invasor y el problema del «Balli» pasa a otro plano.

Nos esforzaremos por arrastrar al movimiento de liberación nacional también a otras corrientes. Así hemos actuado, por ejemplo, con la minoría griega. Hoy se encuentra bajo la ocupación del mismo enemigo. Ha combatido a nuestro lado, nuestra lucha es también su lucha, estamos oprimidos por el mismo enemigo. El pueblo de Dropull está al corriente y lo ha comprendido bien. La minoría griega ha demostrado estar a la debida altura, ha combatido fielmente y ha defendido los intereses de la Patria contra los reaccionarios griegos.

Tenemos los notables de Dibra: sobre esto tratarán el camarada Haxhi Lleshi y otros, pero deseo decir algo sobre ellos. Estos notables han colaborado y colaboran abiertamente con el ocupante. No hemos dejado de denunciarlos ante el pueblo, con la esperanza de que renuncien a su confabulación con el invasor en detrimento del movimiento de liberación, de la lucha de los destacamentos guerrilleros y de las acciones armadas. Les hemos reco-

* Tradhëtar, en alb. traidor.

mendado individualmente y ante el pueblo, participar en los consejos, formar consejos. Creyeron que se salvarían de la lucha contrayendo compromisos y por último se asegurarían cualquier puestecito, pero no comprendieron que el fascismo es pérfido (ejemplo Qazim Koculi¹⁵). El fascismo les ha asestado golpes uno a uno, más con alguno de ellos ha llegado a algún compromiso. ¿Cómo debemos actuar con aquellos elementos que no están del todo comprometidos? Sea con éstos o con otros, que no estén de la parte del ocupante, debemos tratar de unirnos. Pero de aquellos que han matado e incendiado nos separa el fusil.

En cuanto al clero católico de Shkodra y de las regiones montañosas, nos esforzaremos por alejarlo de la vía de la lucha en contra del movimiento de liberación nacional, de lo contrario lo combatiremos inexorablemente.

Debemos lograr desvincular de los traidores a los elementos engañados, pertenecientes a las capas pobres, que carecen de medios de subsistencia. Si hacemos esfuerzos, alcanzaremos también esto.

Son muchos, muchos patriotas y nacionalistas aislados, los que no han tomado parte en la lucha. Son elementos de diversa mentalidad. En el pasado han combatido de otro modo. Tienen miedo y nos temen. Debemos tenderles la mano, reunirlos, explicarles lo que no comprenden, pedirles su contribución a la lucha, por más pequeña que ella sea. Tenemos que agruparlos en torno a los consejos de liberación nacional.

Es necesario mantener como siempre nuestra posición cimentada en los principios establecidos por la Conferencia de Peza. Hay que mostrar al pueblo nuestro trabajo y nuestro camino, a fin de que no se una con nosotros a

¹⁵ Después de la derrota que sufrieron los fascistas italianos y albaneses en Gjorm, Qazim Koculi fue muerto por los mismos fascistas.

ciegas, sino teniendo una clara comprensión de estos principios. De esta manera debemos ir al pueblo y hacer que el Poder de los consejos de liberación nacional sea el único Poder existente, porque es también el único Poder democrático. De esta manera llegaremos al Poder democrático más justo, por el cual estamos dispuestos a dar lo más caro, nuestra vida.

*Publicado por primera vez
en «Documentos de los ór-
ganos superiores del Poder
revolucionario de liberación
nacional (1942-1944)»,
Tirana, 1962*

Obras, t.I

DIRECTRICES SOBRE LA SITUACION DESPUES DE LA CAPITULACION DE LA ITALIA FASCISTA

10 de septiembre de 1943

A TODOS LOS COMITES REGIONALES DEL PARTIDO

Queridos camaradas:

Seguramente están al corriente de la situación, sin embargo les ponemos en conocimiento de ella, les hacemos saber la actitud y las medidas que hay que adoptar, sobre todo en relación a la situación interna.

La gran ofensiva soviética, desatada con un nuevo y amplio estilo y en un frente de más de mil kilómetros de extensión, marcha adelante, liberando ciudades y regiones enteras. Esta poderosa ofensiva ha obligado a los alemanes no sólo a detenerse, sino a emprender la retirada sufriendo numerosas pérdidas. Se están haciendo realidad las palabras del camarada Stalin, cuando dijo: "Liberaremos en breve tiempo nuestros territorios del ocupante fascista alemán, y éste sufrirá la más vergonzosa de las derrotas". Ciudades tales como Jarkov, Bielgorod, Orel, Stalino y toda la cuenca del Donetz están para siempre en manos del heroico Ejército Rojo. Las fuerzas armadas soviéticas, que día a día aumentan y se fortalecen, pertrechándose de material bélico moderno, marchan hacia Ucrania con fuerzas decuplicadas. Ante los tanques, aviones y ante la brillante y genial estrategia de nuestro gran camarada Stalin, la banda de Hitler y la estrategia su-

puestamente invencible de los alemanes han sufrido una ignominiosa derrota, y el glorioso Ejército Rojo, dirigido por el Partido Bolchevique de la URSS, se apresta a liberar muy pronto a los pueblos subyugados, y prepara un futuro feliz para estos pueblos.

Italia "se ha entregado incondicionalmente". Los continuos fracasos políticos y militares sufridos por el fascismo, tanto en Africa y Sicilia como en otros lugares, ocasionaron la vergonzosa caída de Mussolini y el advenimiento al poder del gobierno reaccionario de Badoglio. Una de las principales causas que obligaron al gobierno de Badoglio¹ a capitular era el crecimiento de la lucha del pueblo italiano, las grandes huelgas de los obreros (del proletariado) del Norte, dirigidas por el heroico Partido Comunista Italiano y por los demás partidos amantes del progreso. (Señalamos como característico el hecho de que Radio Londres no mencione en absoluto al Partido Comunista Italiano, sino al Partido Socialista Italiano, como único dirigente de este movimiento, así como lo hace con el Partido Socialista Polaco y otros partidos "amantes del progreso", socialdemócratas, "agrarios", etc., y actúa de este modo para que en otros países pululen los partidos de ese tipo, con el fin de dividir a las fuerzas populares en su lucha de liberación y apartarlas del verdadero objetivo de esa lucha. De esta manera tratan de conseguir que la caída de Hitler y Mussolini no tenga graves consecuencias para los reaccionarios y capitalistas de Londres y Nueva York, que ocasione la división del proletariado, en primer lugar de las fuerzas populares, siembre la desconfianza en las masas. De forma similar actuaron también en la Primera Guerra con los partidos socialdemócratas, socialchovinis-

¹ El gobierno de Badoglio llegó al Poder en julio de 1943 y cayó en junio de 1944.

tas, acaudillados por Kautsky, Scheidemann, Tsereteli, Chernov, Legien y *cía.* Pero los partidos comunistas, que han ganado experiencia en la Primera Guerra, sabrán orientarse en esta situación).

La alianza entre los pueblos inglés y norteamericano por un lado, y la Unión Soviética, por el otro, es una realidad, que vincula estrechamente a estos pueblos en lucha contra el fascismo. Una fase particular y característica de esta lucha, es la alianza que se consolida tanto entre los pueblos inglés, norteamericano y de la Unión Soviética, como entre los pueblos avasallados.

Hitler quería apoderarse de todos los países del mundo y, de esta manera, amenazar la existencia de Inglaterra y de los Estados Unidos. Esta ha sido una de las principales causas que dieron lugar a la alianza anglo-soviético-norteamericana. Pero no debemos olvidar que hace mucho tiempo los gobernantes ingleses habían rechazado la solicitud de la Unión Soviética de crear esta alianza, y esto hasta que los intereses de Inglaterra se vieron amenazados directamente por el imperialismo alemán, que se convirtió en un peligro inminente para ella. Es lógico que en una situación así se lograra formar una coalición, una alianza tan poderosa, a la cabeza de la cual se encuentra la Unión Soviética. Así comenzaron a reunirse en torno a esta coalición cada vez mayor número de fuerzas antifascistas.

En las capas altas "del pueblo" y en el seno del gobierno inglés, existen elementos reaccionarios que desean instalar en el poder en los países oprimidos a las fuerzas reaccionarias y es por ello que han formado o intentarán formar en Londres gobiernos reaccionarios de los países ocupados, después de la caída de Hitler. Estos mismos medios reaccionarios, que llevaron a Hitler y Mussolini al poder, ahora se esfuerzan por desviar la corriente de la

guerra actual contra Hitler y Mussolini en dirección de una supuesta nueva Europa, es decir, de un nuevo Versalles.² De este modo han creado en Londres gobiernos reaccionarios de los pueblos oprimidos, con la descabellada pretensión de que representen a esos pueblos, pero en realidad no son sino instrumentos de esa reacción para aplastar el movimiento de liberación nacional de dichos pueblos. No se excluye la posibilidad de que se forme un gobierno albanés de este tipo en Londres o de que presten ayuda para crearlo en el país, por eso les recomendamos, camaradas, que si se presenta tal caso deben tomar una actitud bien definida. Algunas personas de los medios gubernamentales, algunos periodistas renombrados, así como el "sociólogo" que propugna una "nueva Europa", Beveridge³, prometieron el surgimiento de la "nueva Europa" y ayuda en ropas, víveres, medicinas, etc. Estamos contra la forma como conceden esta ayuda y sus intenciones. Los camaradas deben tener muy claramente en cuenta y analizar atentamente esto, de manera que su agitación no sea dirigida contra Inglaterra y los Estados Unidos en general, con los cuales estamos unidos en alianza en esta guerra, sino contra estos elementos reaccionarios, que encabezan los gobiernos de los países mencionados.

Después de la capitulación incondicional de Italia se ha creado una nueva situación, no sólo en Italia sino también en nuestro país. Los alemanes se esfuerzan por concentrar todo el poder en sus manos y de esta manera

² Las grandes potencias imperialistas, signatarias del Pacto de Versalles (julio de 1919), atropellando los derechos del pueblo albanés, dejaron fuera de las fronteras de Albania grandes territorios albaneses, a fin de satisfacer las ambiciones chovinistas de los países vecinos, servidores de las potencias imperialistas.

³ Economista reaccionario inglés, acérrimo defensor del régimen capitalista.

ocupar a Albania "ocupada". En una situación tal han surgido discrepancias entre los ejércitos alemán e italiano. Ahora nuestra actitud está cambiando con relación al ejército italiano, que lo hemos de ver con otros ojos. Debemos aprovechar estas discrepancias, que cada vez se hacen más agudas. Si el ejército italiano no combate contra nosotros, le invitaremos a luchar bajo la consigna "fraternidad en la lucha contra la Alemania hitleriana" y a los soldados italianos los consideraremos como hermanos de armas⁴; si en caso contrario continúan la lucha contra nosotros, los combatiremos con la misma dureza que a los alemanes.

En un comienzo se hizo una diferenciación en las filas de la reacción, pero ahora puede observarse cada vez mejor que esta diferenciación no va en nuestro favor, sino que está dando un mayor fortalecimiento de la reacción. No puede pasar inadvertido el hecho de que en torno al «Balli» cada día están uniéndose más elementos reaccionarios. Estos elementos y el «Balli» se esfuerzan por tomar el poder e instaurar un gobierno reaccionario. Intentan consolidar sus posiciones, para así sacar provecho de un eventual desembarco de los Aliados.

⁴ Al llamamiento del Estado Mayor General del Ejército de Liberación Nacional Albanés a fin de que entregaran las armas y se unieran al ELNA en la lucha contra los hitlerianos, respondieron sólo 15 mil soldados y oficiales italianos, de los cuales 1 500 se encuadraron en los destacamentos guerrilleros albaneses, mientras que los demás se refugiaron en las zonas liberadas del país, donde a recomendación del PCA, el pueblo los acogió y les prestó todos los cuidados fraternales a pesar de las crueldades que había perpetrado el ejército fascista italiano en Albania, mientras que los principales responsables de estos actos eran condenados severamente en cualquier parte en que fueran capturados. El grueso del ejército italiano en Albania se entregó a los alemanes. La mayor parte de sus efectivos fue enviado a Alemania para hacer trabajos forzados, en tanto que muchos otros oficiales y soldados fueron masacrados bárbaramente.

Ya no es una perspectiva muy lejana el desembarco de los Aliados en los Balcanes y también en Albania⁵. Por eso, nuestras organizaciones deben trabajar para poder hacer frente a tal situación. Es necesario que, en caso de que desembarquen los Aliados, los consejos de liberación nacional sean verdaderamente el Poder del pueblo, movi-licen a todo el pueblo uniéndolo alrededor suyo y no permitan que otras fuerzas, tales como el «Balli Kombëtar», ejerzan influencia sobre él. El Ejército de Liberación Nacional debe ser poderoso, contar con el apoyo popular y no permitir que se formen otras unidades militares, opuestas a él, como por ejemplo del «Balli Kombëtar». Deben saber que las fuerzas aliadas de desembarco apoyarán a todas las fuerzas albanesas que encuentren a su paso, no prefiriendo a las del movimiento de liberación nacional e, inclusive, si se toma en cuenta la cuestión de Darlan⁶, preferirán a las reaccionarias. A fin de evitar tal cosa, las fuerzas de liberación nacional deben comenzar a imponerse desde ahora y en todas partes, y en caso de desembarco deben presentarse a los Aliados mediante los consejos y el Ejército de Liberación Nacional, como el

⁵ En aquella época se comentaba que muy pronto se llevaría a cabo un desembarco de las fuerzas aliadas en los Balcanes. Dicho desembarco no fue llevado a cabo por las tropas anglo-norteamericanas ni en el año 1943, ni a comienzos de 1944. Cuando en el verano y otoño de 1944 el Mando Aliado del Mediterráneo pidió desembarcar su ejército en Albania con el deliberado fin de salvar a la reacción interna de su completo aniquilamiento y para impedir la victoria de la revolución popular, el Mando del Estado Mayor General del ELNA no lo permitió.

⁶ Almirante reaccionario francés, ex-comandante en jefe de las fuerzas armadas del gobierno fascista de Vichy. En noviembre de 1942 se entregó prisionero a los norteamericanos en Africa del Norte, quienes persiguiendo sus fines imperialistas, lo nombraron alto comisario, depositario de la soberanía francesa en Africa del Norte.

único Poder del pueblo albanés. Los Aliados deben estar con sus ejércitos en Albania sólo para aplastar a Alemania y a sus satélites, mientras que la administración del gobierno debe ser plenamente ejercida por el movimiento de liberación nacional, y esto los Aliados deben reconocerlo. Por ello, pues, desde hoy, todas las organizaciones con todas sus fuerzas deben trabajar en este sentido.

Ustedes saben que el acuerdo concluido con el «Balli Kombëtar» para la creación del «Comité por la Salvación de Albania» ha estado en contra del movimiento de liberación nacional y de nuestro Partido y como tal se ha desaprobado por el Comité Central. Sobre el particular ya les hemos puesto al corriente. Este acuerdo nos ha puesto en una situación difícil. En momentos en que el «Balli» debía ser puesto entre la espada y la pared por su actividad en favor del ocupante fascista, en momentos en que al «Balli» debía desenmascarársele ante el pueblo como una organización escisionista, que sabotea sistemáticamente todos nuestros esfuerzos por una firme unidad del pueblo, le pusimos en las manos el documento del acuerdo, hecho a su medida, para que pudiera realizar mejor sus intrigas entre el pueblo. Era el momento de acelerar la diferenciación en las filas del «Balli», apartar al pueblo de esa organización, seleccionar a los elementos honestos que habían caído víctimas de las artimañas de sus cabecillas reaccionarios, alejarlos del camino oportunista, antipopular y antipatriota de la política del «Balli». Con ese acuerdo permitimos que el «Balli» estrechara sus lazos con los elementos que ejercían presión en su interior para llegar a un acuerdo con nosotros, permitimos que el «Balli» cerrara y fortaleciera sus filas y se mantuviera aún fuertemente ligado con las masas engañadas por él y carentes de claridad política, que continúan siguiéndolo. La reacción y especialmente los cabecillas del «Balli» tienen intenciones de dividir las filas de la Lucha de Liberación Nacional, de

consolidar sus posiciones valiéndose de maniobras políticas, piensan formar un partido socialdemócrata para este cometido. Han puesto a la cabeza de esta maniobra a elementos tales como Skënder Muço y Hysni Lepenica, reaccionarios en los hechos, considerados desgraciadamente como demócratas por una parte del pueblo. Debemos tener cuidado de que no caiga en la trampa, que significa esta maniobra, aquella parte del movimiento de liberación nacional que aún no tiene las cosas bien claras en cuanto a la unidad, y cómo puede y debe lograrse ésta con el «Balli» y con otras corrientes fuera de nuestro movimiento. Debemos tener cuidado con los elementos que han ingresado en la filas del Partido sin que se haya realizado con ellos un trabajo concienzudo y que han tenido estrechas relaciones con elementos que están contra la Lucha de Liberación Nacional. Hay que tener cuidado con los elementos procedentes del que fue grupo «Zjarri».

Para aclarar la situación y adoptar una actitud definida frente al actual estado de cosas, ha sido necesario convocar al Consejo General de Liberación Nacional y la II Conferencia de Liberación. No ha sido posible, por la premura y por las condiciones en las que nos encontramos, que asistiera un gran número de delegados. En la Conferencia se constató una unanimidad de opiniones, particularmente en lo referente a la actitud que debemos mantener frente al «Balli Kombëtar». Aunque muy pronto les enviaremos la resolución de la conferencia, de todas maneras les damos resumidos los principales puntos de sus decisiones:

“El «Balli Kombëtar» es una organización surgida como reacción contra el movimiento de liberación nacional; se ha convertido en juguete de la maniobra que urde el enemigo para dividir al pueblo albanés y lle-

varlo a una guerra fratricida. Todos los reaccionarios de diversa calaña están ingresando en sus filas.

Nuestra actitud para con el «Balli» debe ser severa y justa. Tiene que ser desenmascarada implacablemente su política oportunista, combatida su campaña demagógica hacia la supuesta unidad y dejado bien en claro que sólo el movimiento de liberación nacional ha trabajado con todas sus fuerzas por la verdadera unidad del pueblo albanés; que la unidad es algo que interesa sólo a los que están por la lucha y la libertad del pueblo, que no puede llevarse a efecto si se siguen dos rumbos opuestos, que debe apoyarse en sólidas bases, de lo contrario no es unidad, sino división. Exigimos que el «Balli Kombëtar» renuncie a su política errada y se incorpore a las filas del Frente de Liberación Nacional, aceptando el programa del Consejo. Sin embargo, a fin de que no se nos escape ninguna posibilidad para lograr la unidad del pueblo albanés, aceptamos incluso colaborar en forma menos directa con la organización del «Balli Kombëtar», pero para ello debe plantearse un mínimo de condiciones: 1) guerra inmediata e ininterrumpida contra el ocupante fascista italiano y alemán; 2) lucha hombro a hombro con los grandes aliados anglo-soviético-norteamericanos, con los pueblos oprimidos y, particularmente, con los movimientos de liberación nacional de los pueblos vecinos de Yugoslavia y de Grecia; de conformidad con la lucha común de los pueblos amantes de la libertad, cimentándose en la Carta del Atlántico y en el Tratado de Londres y de Washington, aceptar la política de autodeterminación de los pueblos; el problema de Kosova será solucionado según la voluntad del pueblo de esa región; 3) reconocimiento de los consejos de liberación nacional como el único Poder democrático popular e insistir sobre este punto;

4) el «Balli» debe depurar sus filas de los elementos que tienen relaciones con el ocupante fascista, de los espías, de los criminales, de los especuladores que, con-fabulados con las sociedades agiotistas creadas por el enemigo, arrebatan el pan al pueblo en estas difíciles condiciones de guerra; 5) cesar inmediatamente la lu-cha y la propaganda anticomunista en general y en particular contra el Partido Comunista, las que están en disconformidad con la lucha por la instauración de una democracia popular en Albania.

Los cabecillas de Dibra, en su mayor parte, mu-chos bairaktars⁷ del Norte y numerosas personas de influencia en la Albania Meridional y Central han to-mado una posición semejante a la del «Balli». Los cabecillas de Dibra han entrado en acuerdos entre ellos y han entablado relaciones con el enemigo, lo que es semejante al protocolo Dalmazzo-Këlcyra. Tanto en el caso de éstos, como en el de todos los que están fuera de las filas del movimiento de liberación nacional, la cuestión de la unidad o de la colaboración debe ser planteada del mismo modo que para con el «Balli Kombëtar».

En lo referente a la capitulación de Italia, la Con-ferencia decidió que nos dirijamos a los italianos exi-giéndoles que se nos entreguen, porque representamos una fuerza aliada a los anglo-soviético-norteamerica-nos. Si ellos persisten en mantener su actitud anterior hacia nosotros, por nuestra parte haremos lo mismo pero de forma más severa. Debemos tener en cuenta que hoy nuestro enemigo principal es Alemania y que los soldados italianos desean a toda costa regresar a

⁷ Jefes locales en algunas regiones montañosas donde había vestigios del sistema tribal.

sus hogares, por eso hay que invitarlos a que se unan con nosotros en lucha contra los alemanes o que nos entreguen las armas. Debemos insistir en que se desarme el ejército italiano. En lo que respecta a la nueva situación es preciso que los consejos de liberación nacional, sobre todo en las zonas liberadas, ejerzan verdaderamente el Poder y pongan fin a la influencia de otras corrientes. Para esto deben fortalecerse, sobre todo desde el punto de vista organizativo, crearse consejos en cada aldea, consejos de comunas, de subprefecturas (no sólo de la ciudad, sino de toda la subprefectura) y de prefecturas”.

Somos de la opinión de que con el «Balli Kombëtar» no será posible llegar a un acuerdo. Pensamos asimismo que el «Balli» ha tomado un camino que lo conducirá, sin lugar a dudas, a un enfrentamiento con nosotros, por eso debemos trabajar en la siguiente forma: a través de una denuncia ágil y de un trabajo infatigable hemos de desacreditar al «Balli» ante los ojos del pueblo, apartar al pueblo de su lado y atraer a éste hacia nosotros, suscitar divergencias en las mismas filas del «Balli», crear situaciones propicias para hacer surgir y acelerar la diferenciación en las filas del «Balli» y asestar certeros y cada vez más resueltos golpes a sus cabecillas reaccionarios; presentar claramente al pueblo lo que representa el «Balli» como factor de división y de lucha fratricida, de manera que el pueblo comprenda bien que la política del «Balli» conducirá a enfrentamientos armados, lograr que todo el pueblo se levante contra sus manejos y que las responsabilidades históricas por la desunión del pueblo albanés y los enfrentamientos armados recaigan, como es la realidad de las cosas, sobre el «Balli Kombëtar»; prepararnos, preparar a todos los que participan en el movimiento de liberación nacional, al pueblo, para un enfrentamiento con el «Balli».

El «Balli» está preparando este enfrentamiento y no debe encontrarnos con los brazos cruzados. No debemos permitir de ninguna manera que el «Balli» se prepare y nos aseste golpes en condiciones favorables para él, hay que ponerlo entre la espada y la pared y obligarlo a jugar las cartas limpias y, así, podremos darle golpes cuando nos sea más favorable, cuando el pueblo se haya dado cuenta de sus manejos y unido con nosotros contra él.

La situación nos obliga a actuar, pero para ello debemos estar preparados, sobre todo militarmente. La organización y el fortalecimiento de los núcleos de guerrilla urbana se plantea hoy como un problema urgente y de considerable importancia. Las unidades guerrilleras urbanas deben estar bien equipadas de revólveres y granadas y, si es posible, de fusiles automáticos (hagamos lo imposible por arrebatar estas armas a los italianos, cuanto antes y a toda costa, y no permanezcamos a la expectativa, viendo transcurrir los días con la esperanza de que otros nos las envíen). Estos núcleos deben ser puestos bajo el mando de uno de los camaradas del Partido que sea de los mejores, el más capaz y competente. Estudiar la forma de atacar los centros de mayor importancia en la ciudad y sobre todo los depósitos de armas. Descubrir y atacar los centros de la Gestapo y de los mandos alemanes en general. Ejecutar a los espías más peligrosos, a los agentes de la Quinta Columna, a elementos que hasta ayer estaban vinculados estrechamente con el enemigo y hoy pasan a la clandestinidad o ingresan a otras organizaciones, como el «Balli Kombëtar», con el fin de organizar la lucha contra el movimiento de liberación nacional y particularmente contra nuestro Partido, tales como Irfan Ohri, Qamil Xhani, Vehib Runa y otros. Ajusticiar a los espías y agentes del ejército alemán. Crear bases secretas para guardar el armamento, ocultar a los que se encuentran en la clandestinidad, asegurar el funcionamiento continuo de nuestras

organizaciones y la actividad de las unidades guerrilleras urbanas.

Debe tenerse siempre en cuenta que en caso de que atacemos las ciudades, se combinarán las acciones de la guerrilla urbana con las de los destacamentos guerrilleros. No olvidar la importancia de los documentos secretos que se encuentran en las oficinas del enemigo, documentos que deben caer en nuestras manos. Desde ahora todas las organizaciones del Partido deben estar movilizadas para cualquier eventualidad y estar listas para hacer frente a todo acontecimiento inesperado. Las células del Partido, que serán el motor que pondrá en movimiento a todo el pueblo de las ciudades y de las aldeas, deben ser depuradas de todos los elementos que no deseen realizar tareas de tanta importancia. Recalcar a los camaradas del Partido que ha llegado la hora de mostrarse realmente como verdaderos, seguros y valerosos líderes del pueblo y comprender el momento decisivo que estamos atravesando para la toma del Poder. Las células tienen que ser el motor de los grupos de simpatizantes y amigos del Partido y en las actuales circunstancias hay que insistir en la necesidad de que éstos lo consagren todo a la causa de la liberación de la Patria y a la elevación y consolidación de nuestro Partido. Todos los medios de impresión del Partido deben ser movilizados y trabajar día y noche, esclareciendo al pueblo, a través de octavillas y proclamas, las diversas situaciones que se están creando y los acontecimientos que se precipitan, señalándole siempre el camino que debe seguir. En todo momento han de mantener una clara posición política, sobre la base de las orientaciones del Comité Central. La movilización de toda la organización debe estar estrechamente vinculada con la movilización y la preparación del pueblo para la insurrección general. Se debe dedicar especial cuidado a la movilización y a la organización de la juventud, porque ella en Albania es la

fuerza más viva y vigorosa del movimiento de liberación nacional. Para este fin hay que prestar una gran ayuda a la juventud.

Deben crearse organizaciones de Mujeres Antifascistas y esto no quiere decir que sean agrupadas por barrios o aldeas, sino que pueden y deben crearse también tomando en cuenta las profesiones o en otras formas, como por ejemplo constituyendo asociaciones de lucha contra el analfabetismo u organizando el trabajo para ayudar al ejército con ropa, etc. A estas organizaciones debemos prestarles toda nuestra ayuda y extraer de ellas militantes para el Partido.

Con la capitulación de Italia debemos tener en cuenta la resistencia que opondrán los alemanes, tanto en todo el continente como también en Albania. Los alemanes están reforzando algunas de sus posiciones en nuestras costas para defenderse del desembarco de los Aliados. Por otra parte los fascistas alemanes intentarán atacarnos, igualmente harán esfuerzos por uncir a su carro a la reacción interna. El «Balli Kombëtar» no ha dicho una palabra contra el nazismo y, seguramente, en el seno del «Balli» se está manifestando desde ahora el deseo de colaborar con los alemanes. Como quiera que sea, nuevamente, la reacción intentará, si no abiertamente (porque Alemania está al borde del abismo), indirectamente, solicitar ayuda a los alemanes para fortalecer sus remecidas posiciones. Por esta razón es necesario juzgar la situación con la máxima serenidad, estando siempre al frente de ella y a la cabeza del pueblo.

Saludos camaraderiles
Por el Comité Central del Partido

S h p a t i

MUERTE AL FASCISMO-LIBERTAD PARA EL PUEBLO

P.S. — Estas directrices, sin necesidad de que sean leídas en su totalidad, deben ser explicadas en todas las células del Partido y sobre la base de ellas hay que dar instrucciones a todas las organizaciones de éste, incluso a los grupos de simpatizantes. Deben ser estudiadas particularmente en todas las células de los destacamentos y de los batallones de cada región.

*Publicado por primera vez
en «Documentos principales
del PTA», t.I, Tirana, 1960*

Obras, t.I

**CARTA DIRIGIDA AL CAMARADA HAXHI LLESHI
ACERCA DE LA INSTAURACION DEL PODER
POLITICO Y MILITAR EN KRUJA Y EN DIBRA Y
SOBRE LA ACTITUD A MANTENER HACIA LA
MINORIA MACEDONIA**

24 de septiembre de 1943

Querido camarada Haxhi:

Recibimos su carta y les felicitamos por el éxito que han tenido al liberar Kruja. En cuanto a la organización del Poder civil en la ciudad, hemos dispuesto el envío del Dr. Nishani y se procederá a la formación del Consejo de conformidad con las normas establecidas por el Reglamento¹. Seguramente que allí habrá llegado también Bazi i Canës, cuya posición sería para nosotros interesante conocer. Si Bazi está allí, deberá comunicársele las decisiones de la Conferencia²; en caso de estar de acuerdo se procederá a la elección del Consejo en la forma más democrática y a través de conferencias y mitines populares. De ninguna manera debe obrarse como guste a Bazi i Canës, sino como el pueblo quiera, eligiendo a quien éste desee, en base a nuestro Reglamento. En caso de que la actitud de

¹ El Reglamento de los consejos de liberación nacional, aprobado por la II Conferencia Nacional de Labinot.

² Se trata de las decisiones de la II Conferencia de Liberación Nacional, en la cual Abaz Kupi no participó.

Bazi sea negativa, los camaradas deben proseguir el trabajo instaurando el Poder. Recomienda a los camaradas que organicen a diario reuniones con la población, los jóvenes y las mujeres. El pueblo debe comprender que ha llegado finalmente el día en que es él quien ha de expresar su propia voluntad y decidir, y no los "bairaktars".

En lo que se refiere a tu viaje a Dibra, estamos de acuerdo contigo, parte cuanto antes, porque tu presencia allí es indispensable. No cabe duda de que en Dibra encontrarás muchos obstáculos, sin embargo estamos seguros que haciendo un trabajo ordenado y con criterio, apoyándose en la simpatía de las masas hacia nuestro movimiento, obtendrás resultados concretos. Tú estás al corriente mejor que nosotros de la actividad de los cabecillas de esa región, conoces sus tentativas de apoderarse del Poder, así como los métodos que emplean. Frente a esto debemos hacer todo lo que está a nuestro alcance para dominar la situación, no obstante todo aquel caos, y dirigir el trabajo para la instauración de nuestro Poder. A este efecto se necesita dar gran importancia a la creación de los consejos, los cuales deben tomar el Poder en sus manos. Y para realizar esta tarea hay que buscar la ayuda de todos aquellos antiguos funcionarios estatales que no están comprometidos y no han colaborado con el ocupante. Nuestro Poder debe dar pruebas al pueblo de que sabemos gobernar con la máxima equidad. Por eso, en cada sección de trabajo de los consejos deben ser designados hombres honestos y decididos. Ningún otro poder debe existir al lado del nuestro, no puede haber dualismo de Poder. Si alguna camarilla del tipo del «Balli Kombëtar» intenta restaurar la vieja forma de gobierno, deben sabotearla por todos los medios, denunciándola como promotora de un sistema de gobierno destinado a traer al pueblo los mismos sufrimientos y desventuras de otros tiempos. Creen inmediata-

mente los mandos locales³ y regionales con elementos honestos de la ciudad y del campo, y que no se vea más al antiguo gendarme manteniendo el orden público en la ciudad. Este debe ser mantenido por los voluntarios, los cuales han de ser distribuidos en varias secciones: para el mantenimiento de la tranquilidad pública, para dirigir el tráfico, para la represión de los robos y de las especulaciones, el aprovisionamiento de la población, etc. Estos voluntarios deben actuar bajo las órdenes del mando regional, el cual depende del mando militar de ustedes. Se debe considerar con la máxima seriedad, camarada Haxhi, la constitución de los mandos y de los órganos del Poder, porque de los primeros pasos que demos dependerá nuestro éxito en el futuro. Hay que mantener siempre buenas relaciones con los cabecillas de Dibra que apoyen de cualquier modo este Poder, y no dejar de aprovechar en favor de nuestra causa, en toda ocasión, los antagonismos en su seno.

La cuestión de la minoría macedonia. — Hemos recibido cartas de Tempo⁴ y también del responsable del trabajo entre la minoría macedonia de Dibra, en las que nos informan sobre la situación en Dibra y el trabajo que hay que desarrollar allí.

Tú actuarás según nuestras instrucciones, las que debes comunicar también a los otros camaradas dirigentes locales: en estos momentos la cuestión de las fronteras no

³ A partir del segundo semestre de 1943, se dio inicio a la organización del Poder militar guerrillero de las retaguardias. Como órganos de este Poder se crearon los "mandos locales" y los "mandos regionales" que ejercían la función de policía popular en las zonas liberadas, constituyendo un sólido apoyo de los consejos de liberación nacional y de los destacamentos guerrilleros, a los que prestaban toda su ayuda.

⁴ Vukmanovich Tempo, miembro del Buró Político del CC del PC de Yugoslavia. Desde el período de la guerra mantuvo una actitud extremadamente chovinista hacia Albania y el PCA.

debe ser de ninguna manera mencionada, tampoco debe hablarse de que Dibra deba ser yugoslava o albanesa. Sabemos que la cuestión de las fronteras es un asunto bastante embrollado, que será resuelto más tarde; por otra parte, somos contrarios a la división hecha por el fascismo y favorables a la autodeterminación de los pueblos. En lo que concierne a Dibra sabemos que allí habita una minoría macedonia y que tal ciudad está comprendida dentro de las antiguas fronteras yugoslavas. En la actual situación, cuando aún el enemigo se encuentra en los Balcanes, cuando toda Kosova y Macedonia están oprimidas por la más feroz reacción, y en la región de Dibra los cabecillas reaccionarios están en pie y se sienten bastante fuertes, quizás más que nosotros, en estos momentos no se debe y no es oportuno poner en práctica nuestra justa línea en lo que se refiere a las fronteras, porque, si actuásemos como nos propone Tempo y evacuásemos Dibra, no sólo los macedonios no estarían en condiciones de dominar la situación, sino que la reacción asestaría duros golpes tanto a ellos como a nosotros, y arremetería sin piedad sobre todo contra nosotros. No nos parece una buena solución, la que nos propone Tempo, pero debemos instaurar nuestro Poder de liberación nacional, garantizar a los macedonios sus derechos como minoría, esforzarnos por que también ellos tengan sus representantes en el Consejo de Liberación Nacional, convencer de esta manera al pueblo, ganándonos su confianza. Cuando nuestras posiciones se hayan fortalecido, y también las de los yugoslavos, en Kosova, en Metohia y en Macedonia, cuando seamos más fuertes que la reacción, entonces se sobrentiende que aplicaremos el principio por el cual combatimos. Actuando de esta forma, en la situación por la que atravesamos, creemos no incurrir en error. En este sentido hemos escrito también a Tempo, pero, como quiera que sea, trata de entrar en contacto con él o con el responsable del Partido yugoslavo

en Dibra y hazles saber nuestro punto de vista. Infórmanos sobre el desarrollo de los acontecimientos. Hay que actuar con gran prudencia y con plena fraternidad.

Aprovechen todas las ocasiones para consolidar las posiciones de nuestro Partido, organicen continuamente reuniones, convoquen regularmente a reunión a las células, tomen las decisiones necesarias y velen por su cumplimiento.

Muchos saludos
Por el Comité Central del PCA

[Enver Hoxha]

Obras, t.I

**CARTA DIRIGIDA AL COMITE REGIONAL DE
BERAT DEL PARTIDO COMUNISTA DE ALBANIA
EN LA CUAL SE CRITICA SU ACTITUD
OPORTUNISTA HACIA EL «BALLI KOMBËTAR»
Y SE LE ENVIAN INSTRUCCIONES PARA EL
FORTALECIMIENTO DE LOS CONSEJOS
DE LIBERACION NACIONAL**

26 de septiembre de 1943

Queridos camaradas:

Hemos recibido su carta de fecha 22.9.1943. Su falta de interés para tener el Comité Central al corriente de lo que ocurre en esa región se ha convertido en un mal crónico que continúa por más de un año. No se resuelve nada dejándonos dos o tres meses sin noticias, en una situación confusa, y por último enviándonos una carta en la que se nos dice que “estamos dispuestos a aceptar el castigo por la culpa que hemos cometido”. A nuestro parecer esto no va en provecho del trabajo. Es superfluo repetir una vez más que de esta manera no se puede marchar adelante, y les aseguramos que ésta es la última vez que toleramos una cosa semejante y que en caso de repetirse tomaremos medidas, las cuales no irán en favor de su honor como comunistas y dirigentes.

Les hemos enviado dos circulares¹, una para los vicescomisarios de los destacamentos guerrilleros y otra para

¹ La primera circular trata del fortalecimiento de las organizaciones del Partido en el Ejército de Liberación Nacional y la segunda de la instauración en todas partes de los consejos de liberación nacional.

los consejos de liberación nacional. Dichas circulares deben ser reproducidas sólo en un número determinado de copias y no en cantidad: solamente para los vicecomisarios y para los consejos de liberación nacional. Naturalmente, serán los camaradas los que irán a explicar estas circulares (después de haberlas analizado ellos) ante una reunión en la que participen los vicecomisarios y comisarios de los destacamentos. Lo mismo harán en el seno de los consejos los camaradas que los integran o que los ayudan en su trabajo, explicando la respectiva circular.

Constatamos con pesar que un informe de ocho páginas, redactado por camaradas responsables y dirigentes del trabajo en todo el distrito de Berat y dirigido al Comité Central del Partido, no contiene una sola línea sobre la situación organizativa. Sabemos solamente, no en detalle, que la reacción ha ocasionado graves daños en las filas de nuestros camaradas, y esto no por conducto oficial sino por murmuraciones. ¿Existe allí una organización del Partido o no? ¿Hay o no un comité dirigente? La situación en Berat para nosotros está sumida en un profundo misterio y no estamos en condiciones de dar una respuesta concreta a esas preguntas. Dada la situación existente, el Comité Central no sabe cómo prestar ayuda a esa zona, ni cómo dirigir esa organización. Si ustedes toman con tan poca seriedad el trabajo del Partido y consideran superfluo tener al corriente el Comité Central, entonces la cuestión cambia. Este es un error de su parte que continúa repitiéndose por más de un año y medio y no es fortuito. Su modo de actuar nos ocasionará graves daños, poniéndonos en una situación difícil. No sabemos cómo van las cosas con la Juventud, cómo marcha su organización. Pueda ser que la Juventud elabore sus informes y los envíe a su Comité Central, pero no deben olvidar que éste es un sector del trabajo del Partido acerca del cual

deben informarnos y al que deben prestarle el máximo cuidado. En cuanto al Partido, les recordamos una vez más, y que sea la última, que esperamos nos envíen informes claros sobre la situación, sobre el trabajo desarrollado, sobre el número de las células y de los grupos de simpatizantes, sobre el número de miembros del Partido, mandándonos la lista precisa, según su distribución en las diversas células, y al lado de los nombres, los camaradas dirigentes del Comité Regional deben escribir sus observaciones sobre ellos. Por otra parte no olviden señalar la profesión de cada uno. Exigimos que se haga esto en el más breve tiempo. En el plazo de cinco días deben enviarnos un informe sobre toda su organización. Queremos que este informe sea enviado cada mes, adjuntando datos sobre el trabajo realizado, sobre las células y los nuevos miembros del Partido. Son innumerables las veces que les hemos exigido hacer esto, pero no hemos obtenido respuesta. No creo que tengamos que repetirlo en cada carta. Es posible que nos digan que no hay nadie que esté capacitado para hacerlo, nosotros les respondemos que eso es inadmisibile para el Comité Central, puesto que se trata de directrices que cada comité regional debe poner en ejecución. Los que no lo hacen, cometen una falta de disciplina hacia este Comité.

Contando con un informe tal nos esforzaremos por todos los medios en ayudarlos, de lo contrario no estaremos en grado de hacerlo, ya que será imposible darles instrucciones para la situación concreta que podrá crearse en su región. No será suficiente dar instrucciones generales, porque instrucciones de esta naturaleza han sido dadas continuamente, y se ha visto en la práctica y en la realidad diaria que en la mayoría de los casos no han sido cumplidas, como, por ejemplo, por ustedes. En su ciudad existen dos poderes: uno del «Balli» y otro nues-

tro, cosa que no debe ocurrir. No podemos tolerar que el «Balli» erija su Poder junto al nuestro, no deben permitir dualismo alguno en este sentido. Por ello hay que combatir a toda costa ese Poder y hacer que sea reconocido sólo el nuestro. Es necesario combatirlo con todos los medios: con propaganda, mitines, mostrando abiertamente, en amplias reuniones, qué son el «Balli» y sus adherentes uno por uno. Desenmascaren al «Balli» y a sus hombres, desde Abaz Ermeni hasta Fazlli Frashëri. Con el «Balli» no puede haber ya ninguna unidad. Los que han comprendido qué es el «Balli», que se pasen a nuestras filas y renieguen públicamente su pertenencia a él sacando a la luz los errores que han cometido. Camaradas, la instauración del Poder no es una cosa fácil, y si no sabemos actuar como se debe desde los primeros días, podemos estar seguros que más tarde chocaremos con insuperables obstáculos. Ahora los consejos no deben ser elegidos según el criterio seguido hasta el presente, puesto que en muchos de los casos han existido sólo por forma y no han desplegado actividad alguna. Ahora los consejos son la forma más perfecta del Poder y desarrollan una actividad multilateral. Los actuales consejos en las zonas liberadas, y sobre todo en las ciudades, no recolectan únicamente ayuda, sino gobiernan y dirigen toda la vida social de la ciudad y de la región en todas sus manifestaciones y en toda la complejidad creada por la vida y por la lucha. Por eso, para su elección, se actuará conforme al Reglamento y a los Estatutos del Consejo que ustedes seguramente poseen. Estos consejos deben ser elegidos por todo el pueblo y constituidos por varias secciones, como sección de instrucción pública, de obras públicas, de finanzas, de sanidad, etc., y en cada sección se designará un consejero responsable, hombre resuelto, de probada fidelidad en la lucha y de vasta experiencia.

Este, en su respectiva sección, podrá ser ayudado incluso por un antiguo empleado. Cada sector debe tener su propia oficina, porque estos trabajos no se hacen al aire libre. Es necesario demostrar al pueblo que realmente sabemos gobernar, y evitar toda anarquía y desorden. No deben verse más en la ciudad gendarmes y otra gente como esa, sino hay que organizar los mandos locales y regionales que tendrán a sus órdenes guerrilleros, los que deben llevar las señales distintivas de la guerrilla. Ellos darán ejemplo de disciplina y ecuanimidad, y protegerán al pueblo. En la ciudad deberán cuidar el mantenimiento del orden, la limpieza, el abastecer de víveres a la población, combatir la especulación, etc. Todo esto, camaradas, debe ser llevado a la práctica y no hay que ocuparse de minucias olvidando las funciones dirigentes. No crean que ahora que Berat está liberada se nos permite hacer cualquier concesión. Las concesiones, hoy más que nunca, son un grave perjuicio para nosotros. El mando militar debe emprender siempre operaciones ofensivas contra el enemigo y prestar toda su contribución a la estabilización y consolidación del Poder. Ahora como nunca debe procederse a la eliminación de todos los elementos viles y enemigos del pueblo y del Partido.

En lo concerniente a la cuestión militar han demostrado el mismo descuido que en lo referente a la cuestión del Partido. El Estado Mayor les ha pedido informaciones sobre muchas cuestiones, pero ustedes no le han dado ninguna respuesta. Presentar informes sobre la lucha contra Isa Toska² o desarmar a los soldados italianos es una cosa, y hacer referencias acerca de las cuestiones organizativas del ejército, mostrar interés por el

² Criminal de guerra, comandante de una banda terrorista al servicio de los invasores italianos.

ejército es otra. A ustedes ni siquiera les ha pasado por la mente informar sobre este segundo punto al Estado Mayor y esto se lo hemos encargado al comisario de ese grupo, al camarada Gjin. Les hemos escrito acerca de los hombres que debían enviar a la Brigada, de la movilización de los obreros de Kuçova, de las armas y sobre la forma de enviarlas al lugar establecido, pero ustedes no han respondido ni una sola línea. No han comprendido la importancia de estas cuestiones y que el incumplimiento de las órdenes o la negligencia echan a perder todos nuestros planes. Cuando les impartimos una orden, como fue la de enviar a los hombres a la Brigada, a nuestro parecer ustedes no solamente deben mostrarse a la altura de las tareas organizativas propias de los comunistas, sino que, por lo menos, deben poner el Estado Mayor al corriente de las posibilidades que tienen para realizar esas tareas, a fin de que también él sepa cómo actuar.

El Estado Mayor no cuenta con un informe exacto sobre los destacamentos armados, sobre los cuadros en estos destacamentos, sobre el armamento, la moral y las posibilidades de los batallones y del mando local. Todas estas informaciones no podemos esperarlas de otros, sino de los comunistas. Todas ellas están estrechamente entrelazadas, y el incumplimiento de una orden hace cojear todo el aparato que estamos construyendo y que exige de nosotros el máximo interés, serenidad, seguridad en el trabajo y sobre todo orden. Deben tener presente esto si desean que verdaderamente se marche adelante. Se necesita que cumplan con estas exigencias si quieren ver realizados nuestros objetivos. Sin un trabajo ordenado, disciplinado, orientado por directrices claras y únicas para toda Albania, no podrá lograrse un resultado estable. Los comunistas deben estar en las primeras filas, siempre hemos dicho esto, pero la lucha no se hace sólo empuñando las armas, esta lucha está también en la organización del

Poder y del ejército. Para la organización de estos dos sectores es necesario que en la primera línea y a su debido nivel estén los comunistas, y ante todo los camaradas dirigentes.

La situación que se nos está presentando es favorable, pero debemos estar capacitados para dominarla. El «Balli Kombëtar» está perdiendo cada vez más crédito, día a día ganamos el terreno que él pierde. No debemos, sin embargo, creer que todo esto ocurre de manera espontánea, sin ningún esfuerzo de nuestra parte. Debe tomarse como ejemplo la organización de nuestro Partido en la región de Tirana, que logra publicar diariamente amplios comunicados, proclamas, octavillas, los periódicos «Zëri i Popullit» y «Bashkimi» en un número tan grande de ejemplares y con una perfección tipográfica tal que asombra a toda la población. Y no olvidar que los camaradas de Tirana trabajan bajo la continua amenaza de la Gestapo. Un trabajo así hace que el pueblo tenga una gran confianza en nuestro Partido y en nuestros camaradas. Las calles de Tirana, donde impera la Gestapo, todas las noches se llenan de octavillas impresas con los medios técnicos más modernos, octavillas que popularizan a nuestro heroico Partido y a la URSS. Y este trabajo es tan intenso que la población no puede estar un solo día sin leer nuestros volantes o periódicos. Nuestra propaganda en esta ciudad ha puesto completamente al desnudo la vileza del «Balli» y su debilidad organizativa, porque no basta decir al pueblo que el «Balli» anda descarrilado, sino que con nuestro trabajo debemos hacer que el pueblo vea con sus propios ojos que verdaderamente el «Balli» no vale nada. Y de esto, en Tirana, el pueblo se ha convencido de una vez y para siempre. Este ejemplo debe ser seguido por todas las regiones, sobre todo por ustedes, que están en una ciudad liberada. Se han quejado en el pasado, pero ahora no

tienen razón para hacerlo. Lo que se necesita en la actualidad es trabajar, pero trabajar sistemáticamente. Ninguno de nuestros camaradas ha aprendido esto en la escuela, lo ha aprendido en el transcurso de la lucha. Ustedes están en las mismas condiciones, por eso les exigimos constantemente un trabajo similar al que se hace en Tirana, incluso más perfecto. No vacilen por ningún motivo en eliminar a Ali Këlcyra y a cualquier otro elemento rastrero de esta especie.

Dediquen el máximo cuidado al ejército, fortalézcanlo y háganlo consciente. Las armas automáticas deben estar en posesión del Partido. Los teléfonos y telégrafos tienen que estar en nuestras manos. Reparen los medios de comunicación, sirviéndose de los soldados italianos que tienen allí; reparen las conexiones telefónicas con todos los centros liberados, manténganse continuamente en contacto con las diversas localidades para un recíproco intercambio de experiencias y para instruir mejor a los camaradas. La regularidad y la rapidez de las comunicaciones son una de las premisas principales de nuestra victoria.

Queridos camaradas,

Estamos firmemente convencidos de que actuarán como se les ha encomendado más arriba con relación a todo lo que hemos dicho. Y muy pronto, tanto ustedes como nosotros, obtendremos buenos resultados. En caso contrario nos veremos obligados a tomar serias medidas con ustedes.

Muchos saludos
Por el Comité Central del
Partido

S h p a t i

**CARTA DIRIGIDA A VUKMANOVICH TEMPO EN
RESPUESTA A SUS CALUMNIOSAS ACUSACIONES
CONTRA EL ESTADO MAYOR DE GRUPO DE
LA REGION DE DIBRA Y EL COMITE CENTRAL
DEL PARTIDO COMUNISTA DE ALBANIA**

29 de octubre de 1943

Camarada Tempo:

Tus cartas nos han causado gran asombro; el tono de ellas es bastante duro y tus juicios sobre nuestro Comité Central no son justos. No creemos igualmente que nuestros camaradas que se encuentran allí merezcan los juicios ofensivos que se les hacen por tu parte y por la de los camaradas macedonios. Es posible que, en una situación tan difícil, hayan hecho alguna concesión o no hayan sabido aprovechar las situaciones favorables que se les presentaban, pero calificar a nuestros camaradas de saboteadores y de agentes de la "Gran Albania" sobrepasa todo límite, y en nuestra opinión tal acusación es bastante grave y precipitada. Por otra parte pensamos que cuestiones tan delicadas no se deben juzgar con tan poca serenidad, tomando decisiones e impartiendo "órdenes" sin sopesar bien la situación y el momento. En lo que concierne a la cuestión de Dibra, nuestra opinión ha sido y sigue siendo la misma y en tal sentido hemos impartido órdenes a los camaradas que trabajan en ese sector.

— No aceptamos las nuevas fronteras establecidas por el fascismo. Pero, ¿cómo se presenta la situación en Dibra?

Se nos ha expuesto de esta manera y tenemos la convicción de que es así: en esa ciudad los macedonios constituyen una minoría y, por otra parte, la influencia del Partido yugoslavo no es fuerte. Así que el movimiento de liberación nacional, dirigido por el Estado Mayor Guerrillero yugoslavo, no es allí muy importante, e inclusive se encuentra todavía en embrión.

En Dibra y en sus alrededores, pasando por alto a la reacción y a sus fuerzas, la única unidad guerrillera de la que se habla es la de Haxhi Lleshi, y esta unidad cada día se hace más fuerte y gana terreno. El batallón de Haxhi Lleshi, hasta el día de la capitulación de Italia y también después de ésta, era la única fuerza que hasta cierto punto estaba en condiciones de oponerse a las de la reacción, que en Dibra son muy numerosas. Con la capitulación de Italia, todos los reaccionarios, con sus bandas, se dedicaron al saqueo y se apoderaron de todo. Fueron estos bandidos los que se apoderaron también de los fusiles y no fue Haxhi Lleshi que se los distribuyó (según narra en su carta el camarada macedonio Janko). Es precisamente este mismo Haxhi Lleshi, tachado de defensor de la idea de la "Gran Albania", el que no sólo ha impedido que las bandas de los bairaktars se apoderasen de todas las armas, sino también que cometiesen otras ignominias. Así que la capitulación de Italia encontró a Dibra en una situación en que la única fuerza que podía dar esperanzas y dominar la situación, si es que ésta podía ser dominada, era la unidad guerrillera de Haxhi Lleshi. La reacción era fuerte, sus fuerzas mercenarias estaban intactas y, por otra parte, no había ninguna fuerza macedonia organizada. En resumen, nuestras posiciones no eran sólidas (tanto las nuestras como las de ustedes). ¿Cómo debía obrar Haxhi Lleshi en esos momentos? No éramos ni somos de un mismo parecer contigo. Nosotros pensamos que el momento no era propicio (dada la exigü-

dad de las fuerzas de que disponíamos) para instaurar el poder macedonio en Dibra, porque en tal caso tanto a nosotros como a ustedes se nos habría venido encima toda la reacción, y no sólo ésta, sino también la población, la cual nos habría acusado de “vendidos”, y esto habría tenido graves repercusiones en el desarrollo de la lucha, que nosotros y ustedes sostenemos en esa región. De esta manera Haxhi Lleshi y los guerrilleros habrían perdido el prestigio que habían ganado en Dibra. Hemos dado a Haxhi la directriz de formar el Poder de Liberación Nacional, eligiendo como miembros del consejo también a macedonios, de empeñarse activamente en el trabajo y la lucha (y no dedicarse a las prédicas de púlpito, como en una de las cartas se indica) para consolidar nuestras posiciones (las de ustedes y las nuestras) y, gracias a un trabajo conjunto, reforzar nuestras filas, templarlas y asestar golpes a la reacción. Por el momento y hasta que nuestras posiciones no sean tan sólidas como para poder hacer frente a cualquier eventualidad, hemos pensado que ésta será la vía más conveniente. Creemos que, actuando de este modo, no caemos en el “¡gran albanismo!” Pensamos que, así como tú conoces la mentalidad de la población de Dibra, la situación geográfica en relación con los antiguos límites, (la ciudad de Dibra y algunas pocas aldeas que estaban en territorio yugoslavo gravitaban hacia la parte que pertenecía a Albania, incluso los mismos macedonios sus más estrechos vínculos los tenían con los albaneses) nosotros lo conocemos también y, en la situación actual, nos parece que sería perjudicial aplicar, con un decreto o con una orden, la “línea justa”. Sin embargo, seguimos siendo de la opinión de que este problema no es tan simple.

Saludos camaraderiles

[*Enver Hoxha*]

Obras, t. I

**DIRECTRICES ACERCA DEL FORTALECIMIENTO
DE LAS RELACIONES CON LA UNION SOVIETICA,
DE LA ACTITUD A ADOPTAR HACIA EL «BALLI
KOMBËTAR», EL «LEGALITETI»¹ Y LAS MISIONES
MILITARES INGLESAS, DEL REFORZAMIENTO
DEL FRENTE, DE LOS CONSEJOS, DEL
EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL, DEL
PARTIDO Y DE LAS DEMAS
ORGANIZACIONES ANTIFASCISTAS**

3 de noviembre de 1943

*A LOS COMITES REGIONALES DEL PARTIDO
COMUNISTA DE ALBANIA*

Queridos camaradas:

Desde hace algún tiempo habrán podido darse cuenta de que la situación ha cambiado en favor de la coalición antifascista. El factor principal de este cambio ha sido el heroico Ejército Rojo. Desde Stalingrado hasta el día de hoy no ha dado un solo minuto de tregua al ejército

¹ Organización traidora formada con la ayuda de los ingleses en noviembre de 1943, con el fin de apartar al pueblo albanés del PCA y restaurar en Albania el régimen del ex-rey Zog, declarándolo como el único régimen "legal". Abaz Kupi, espía al servicio de los ingleses, renegado de la Lucha de Liberación Nacional y jefe de dicha organización mancomunó sus esfuerzos con el gobierno colaboracionista y el «Balli Kombëtar» y colaboró con los alemanes.

alemán, que va de retirada en retirada, de derrota en derrota, hacia la catástrofe. La gran ofensiva soviética sobre el Dniéper está en pleno desarrollo. Los primeros y grandes éxitos tácticos están siendo aprovechados del mejor modo, gracias a la genial estrategia de Stalin y al valor del Ejército Soviético. Alemania se encamina hacia la derrota definitiva. Sus reservas ya no bastan para sostener frentes tan vastos y situaciones tan críticas. Los continuos reveses en el plano militar han hecho bajar sin medida la moral del ejército y del pueblo alemán, los cuales han comenzado a levantarse contra los nazis. El ejército alemán, vencido, extenuado, cubierto de sangre, tiene que afrontar el tercer invierno en territorio soviético. Tendrá que hacer frente a divisiones soviéticas de refresco y bien adiestradas, las que le asestarán cada día golpes más duros y contundentes, hasta desbaratarlo.

En tal situación la apertura de un segundo gran frente en Europa por parte de los Aliados aceleraría la catástrofe de Alemania. Ustedes saben que la contribución hecha por los anglonorteamericanos en esta guerra ha sido y es muy inferior a la de la Unión Soviética. Este punto, naturalmente, habrá sido uno de los problemas discutidos en la Conferencia de Moscú², es decir, cómo acelerar el fin de la guerra, lo que concretamente significa: cómo lograr una participación mucho más vasta de los aliados anglonorteamericanos en ella.

Hitler ve que militarmente ha perdido la guerra. Sólo un compromiso puede salvarlo, por eso hace miles de ma-

²La Conferencia de Moscú de los ministros de relaciones exteriores de la URSS, de la Gran Bretaña y de los EE.UU. se celebró del 19 al 30 de octubre de 1943. Las principales tareas planteadas por la Conferencia eran: acelerar el término de la Segunda Guerra mundial, abrir lo más pronto posible el segundo frente, fortalecer la colaboración entre los Aliados y continuar esta colaboración después de la guerra.

niobras para movilizar a la reacción internacional. Ha seguido esta táctica desde que subió al Poder y particularmente cuando abrigaba esperanzas de aniquilar al Ejército Rojo. Pero no debemos olvidar que ayer se valía de esta táctica para atacar, en tanto que hoy la utiliza para defenderse, para salvar el pellejo. Se esfuerza por reactivar a la reacción en Inglaterra y en los Estados Unidos y por ligarse estrechamente con ella, para así poder influir en la política anglonorteamericana y lograr un compromiso, con el cual se asegure una parte del botín. Pero con el fin de ganar el tiempo necesario para desarrollar esta maniobra y convencer a la reacción anglonorteamericana de que será un eficaz aliado, a Hitler le hace falta no estar en gran inferioridad. Esta es una de las razones por la que intenta oponer una obstinada y feroz resistencia en el Dniéper.

Desde ya se puede ver que esta maniobra de Hitler ha fracasado. Ha fracasado, porque los pueblos inglés y norteamericano se están empeñando cada día más en la lucha decidida contra la reacción interna y sus métodos, y constituyen una gran fuerza que infunde temor a la reacción haciendo que vacile. Ha fracasado, porque la política anglonorteamericana no puede lanzarse a una aventura tan peligrosa. Pero ha fracasado sobre todo porque la ofensiva soviética, especialmente sobre el Dniéper, está rompiendo las costillas a Hitler y ha contribuido a templar a los pueblos amantes de la libertad haciéndolos fuertes como el acero y movilizándolos cada vez más contra Alemania y el fascismo.

La reacción, pues, no puede salvarse teniendo a Hitler como bandera. Por eso se prepara para hacer una vasta maniobra, la cual ha comenzado a perfilarse: es decir, preparar el terreno para poder hacer frente al Ejército Rojo y a los movimientos de liberación nacional después de las nuevas derrotas que sufrirá el ejército alemán. Todo

esto se puede notar sobre todo en los países ocupados, se percibe en Yugoslavia con Draža Mihailovich, en Albania con el «Balli Kombëtar» y otros; se constata en la actitud de los aliados de Alemania: Rumania, Hungría, Finlandia.

¿Cuál será la actitud de Inglaterra y de los Estados Unidos frente a esta maniobra de la reacción? Ante todo debemos señalar que Inglaterra y los Estados Unidos no intentan en realidad aplastar a la reacción en Europa, sino solamente apartarla de Hitler. Reconocen aún a Draža Mihailovich e inclusive lo ayudan. Vemos, en el caso de Sikorsky³ y en el comportamiento de la misma misión inglesa aquí en nuestro país, que se esfuerzan por reanimar y fortalecer a la reacción contra los movimientos de liberación nacional. Sin duda que esto ha sido uno de los puntos discutidos en la Conferencia de Moscú.

Los movimientos de liberación en Europa día a día ganan terreno; las amplias masas populares están despertando y movilizándose en torno a ellos.

En Italia la reacción, con Badoglio y con Victor Manuel, e indirectamente con el apoyo de los ejércitos aliados, intenta implantar mediante otras formas su dominación. Particularmente se esfuerza por golpear al Partido Comunista Italiano y apartarlo de la escena política, porque es el partido que está más ligado a las masas, es el partido que apabulla a la reacción y guía al pueblo conduciéndolo hacia la instauración de su Poder. La lucha del pueblo italiano y sobre todo del Partido Comunista Italiano amenaza cada vez más a la reacción, obligando continuamente a Badoglio a cambiar de táctica.

El ocupante alemán ha desencadenado una vasta campaña en toda Europa con el objetivo de movilizar a la reacción y embaucar al pueblo con consignas nacionalis-

³ Cabecilla reaccionario polaco. Fue el jefe del gobierno polaco exilado en Londres (1939-1943) y estuvo al servicio de los imperialistas anglonorteamericanos.

tas y demagógicas, que incitan únicamente a la lucha contra los movimientos de liberación nacional. Hitler prepara y organiza en toda Europa la lucha contra los partidos comunistas, contra la instauración del Poder popular. En torno a esta bandera se está uniendo la reacción. Esta es la principal arma del enemigo y a la cual debemos asestar golpes.

En los Balcanes, más que en otra parte, los enemigos de los movimientos de liberación nacional, acaudillados por Hitler, se esfuerzan por aprovechar los antagonismos nacionales para reforzar el frente anticomunista de la reacción, que Hitler ha bautizado con el nombre de «Federación Balcánica», y que en lugar de oponerse a un eventual desembarco de los Aliados, combate y combatirá a los movimientos de liberación nacional de los Balcanes.

Con la ayuda de los reaccionarios albaneses, Hitler intenta levantar a la población albanesa de Kosova y de Macedonia contra la población servia, montenegrina y macedonia, y se vale del problema de Kosova para sembrar la confusión y la división entre las filas del pueblo albanés e instigar a los seudopatriotas a combatir al movimiento de liberación nacional del pueblo albanés. Con el auxilio de los chovinistas del país hace esfuerzos por atraer a la opinión pública hacia la política antiservia y antigriega, que conduce a un enfrentamiento armado con nuestros vecinos, provoca la división en nuestro movimiento de liberación nacional y sirve de base para la organización y la consolidación de los partidos nacionalchovinistas, adversarios de las luchas de liberación nacional y del comunismo.

El próximo fin de la guerra contra Alemania y sus satélites, por un lado, y el reforzamiento del Ejército de Liberación Nacional Albanés y de nuestro movimiento en general, por el otro, han despertado al pueblo y lo han incorporado aún más a nuestra lucha. Día a día en toda

Albania crece la simpatía hacia nosotros a la par de nuestra influencia. Y esto ha puesto en una febril actividad a la reacción, la cual se moviliza y trata de movilizar a las masas a su alrededor para cambiar la situación a su favor.

Ustedes saben qué es y qué hace el «Balli Kombëtar», conocen asimismo la actitud que debemos mantener hacia él. Esto se ha explicado claramente en la circular del Comité Central del 10 de septiembre de 1943⁴. Pueden volverla a leer. Ahora todo aparece claramente, el «Balli Kombëtar» colabora por todos los medios y con quien sea, particularmente con el ocupante alemán, contra el movimiento de liberación nacional. En las ciudades de Fier y de Lushnja, el «Balli» se ha hecho con el Poder bajo la protección de las bayonetas alemanas y se sume cada día más en la infamia y en la lucha desleal contra nosotros. En todas partes se une a los alemanes y nos combate con las armas, con las delaciones y con la propaganda. Además del papel ya conocido de Isa Toska, se esfuerza por conservar una cierta autonomía, así como la apariencia de una especie de ilegalidad frente al ocupante alemán, para que el pueblo no lo considere instrumento de la Gestapo, y de este modo tener mañana el prestigio necesario para recibir la herencia de Hitler en Albania y maniobrar con mayor facilidad. El «Balli» se preocupa por reunir el mayor número de gente, de cualquier especie, para combatir hoy, y sobre todo mañana, al Partido Comunista, al movimiento de liberación nacional y para oprimir al pueblo albanés.

Pero la reacción se da cuenta de que el «Balli» por sí solo no puede combatir con éxito nuestro movimiento y hace lo imposible por organizar y movilizar otras fuer-

⁴ En esta circular se dan las directrices del CC del PCA sobre la situación creada después de la capitulación de la Italia fascista.

zas bajo diferentes banderas. Saca a escena nuevas figuras, que gozan de una cierta consideración en la opinión pública, como Mehdi Frashëri, pone en escena a gentes que durante los regímenes pasados ejercían su influencia y su dominación en algunas regiones, como Zog.

El objetivo de nuestros enemigos es movilizar el mayor número de fuerzas posibles en torno a la reacción, organizarlas del mejor modo posible, en uno o en muchos grupos, bajo la forma de gobierno de la Gestapo o fuera de él, pero siempre contra nosotros y sólo contra nosotros. Existe la tendencia a la centralización de los grupos reaccionarios. Actualmente Mehdi Frashëri (y quizás será otro más tarde) se presenta como una de las figuras políticas en torno a la cual deberán unirse los diversos grupos. Mustafa Kruja, Kolë Biba, Gjon Marka Gjoni, Shefqet Vërlaci⁵ y otros reaccionarios, cuyas fuerzas no son inferiores a las de los otros y que han estado directamente al servicio del fascismo italiano, toman parte asimismo en la gran maniobra preparada y dirigida contra la Lucha de Liberación Nacional.

En estos últimos tiempos se nota una febril actividad de los zoguistas encabezados por Fiqri Dine⁶ y algunos bairaktars del Norte. Se esfuerzan por organizarse en torno a la figura de Zog, crear un partido fuerte y preparar el terreno (sobre todo las fuerzas) para su retorno y para la restauración del viejo régimen. La carta de Zog la respaldan también los alemanes con el nombramiento de un

⁵ Uno de los más grandes feudales del país, agente del fascismo italiano, Primer Ministro del primer gobierno colaboracionista en Albania (1939-1941).

⁶ Exponente zoguista y Primer Ministro colaboracionista (julio-agosto de 1944).

«Consejo de Regencia»⁷, el restablecimiento de la constitución de Zog y la restitución de los bienes confiscados. La reacción está jugando la carta de Zog, con la intención de utilizarla más abiertamente mañana o de deshacerse de ella. Ha comenzado a ser utilizada la figura de Zog como espantajo para alejar a las masas de la lucha, como única figura que puede salvar a la reacción de nuestro movimiento, o, como dicen ellos, para “salvar a Albania de la anarquía” Lo que dicen muchos ballistas y muchos otros reaccionarios, afirmando que son los comunistas que los obligarán a unirse a Zog, el diario «Atdheu»⁸ (La Patria), así como la gran publicidad que se hace a Zog por todas partes, son la puesta en práctica de una maniobra que tiene por objetivo movilizar a la reacción en torno a Zog.

El «Balli Kombëtar» y toda la reacción hablan de anarquía, de caos, de desórdenes en nuestro país, donde, como afirman, reina una total confusión. Pretenden acusar al movimiento de liberación nacional y a nuestro Partido como culpables de esta anarquía, quieren presentar a nuestro Partido como un partido contrario al orden y que ocasiona sólo caos y anarquía.

El ocupante alemán se desvive por dar a Albania la apariencia de un país independiente. Esto requiere la existencia de un aparato estatal en manos de los albaneses y de una fuerza militar albanesa, que hagan como fieles servidores, el juego a Hitler, vale decir, combatir enérgi-

⁷ En octubre de 1943 los ocupantes alemanes convocaron en Tirana una “asamblea nacional”, la cual, siguiendo las recomendaciones de los hitlerianos, proclamó la “separación de Albania de Italia” y formó el «Consejo Superior de la Regencia» encabezado por Mehdi Frashëri. El 5 de noviembre, la Regencia traidora nombró el gobierno colaboracionista con el fascista Rexhep Mitrovica como presidente.

⁸ Órgano principal de la organización traidora «Legaliteti» (octubre de 1943 — agosto de 1944).

camente el movimiento de liberación nacional. Nunca como hoy la reacción ha temido tanto a nuestro movimiento y jamás ha estado tan unida para combatirnos con todas sus fuerzas. De esta manera se aferra muy satisfecha a la mano que le extiende Hitler, pero esforzándose por no mostrar abiertamente sus relaciones con el ocupante, a fin de que la bancarrota del fascismo no la afecte. La reacción procura combatir nuestro movimiento aprovechando la ocupación alemana, quiere fortalecerse durante esta ocupación para poder implantar más tarde, con mayor facilidad, su dominación, porque también está convencida de que para Alemania la guerra está perdida.

Otra maniobra a la que recurren el enemigo y la reacción y que ustedes mismos han constatado en la práctica, es la cuestión de la unidad que reclaman desde Mustafa Kruja hasta el «Balli Kombëtar». Con esta maniobra intentan y se esfuerzan por engañar al pueblo y al movimiento de liberación nacional y sobre todo pretenden cargar al Partido Comunista con la responsabilidad de que la unidad se haya frustrado. Quieren lograr esta unidad a toda costa y con todos: con Zog, con el «Balli», con Mustafa Kruja, con el «Comité Ejecutivo»⁹, con el «Consejo de Regencia» e incluso con el nazismo alemán. Esta es la unidad que busca la reacción. Es fácil comprender que esta campaña de “fraternización” persigue el objetivo de alejar al pueblo de la Lucha de Liberación Nacional, desorientarlo, presentar a los traidores como patriotas ante las masas, liquidar nuestro movimiento y poner al pueblo bajo dirección reaccionaria. Hablan de la unidad del nacionalismo albanés y organizan campañas en este sentido,

⁹ Fue creado por los ocupantes hitlerianos el 14 de septiembre de 1943 en calidad de “gobierno provisional” de Albania compuesto de conocidos reaccionarios, estrechos colaboradores de los invasores fascistas italianos y alemanes, y acaudillado por Ibrahim Bej Biçaku.

y al mismo tiempo presentan al Partido Comunista y al comunismo como partido e ideología extraños, que sostienen una lucha despiadada contra el nacionalismo albanés. Su objetivo es apartar a los que no son comunistas del movimiento de liberación nacional, aislar a nuestro Partido y golpearlo más fácilmente, acusándolo de responsable por la división, el terror y el fratricidio. Y sobre todo se esfuerzan por presentar a nuestro Partido como un partido que actúa contra los intereses nacionales.

Frente a esta situación externa e interna, ¿cuál debe ser la actitud de todos los miembros del Partido y de qué manera deben actuar?

Debemos tener nuestra mirada puesta en Moscú y ver todo a través del prisma de la lucha que lleva a cabo la Unión Soviética, sobre todo después de la reunión de la Conferencia tripartita¹⁰. Hay que asimilar las decisiones adoptadas en esta Conferencia así como la política soviética, ajustándonos a ellas punto por punto, porque sólo así no incurriremos en errores en el curso de nuestra lucha. Tenemos que popularizar en vasta escala a los Soviets y a la titánica lucha que sostiene la Unión Soviética, inyectando en nuestro pueblo el afecto y el respeto por la URSS, por el Ejército Rojo y por Stalin. Es preciso que nuestro pueblo comprenda bien que será la Unión Soviética la que defenderá de todo ataque de la reacción los intereses y la libertad de los pueblos pequeños. Con semejante labor debemos hacer que la Unión Soviética sea considerada por nuestro pueblo como la aliada más sincera. No debemos temer el irnos hacia la izquierda al popularizar a la URSS, pero al mismo tiempo hay que tener cuidado de no ser víctimas de provocaciones, y obtener resultados opuestos a los que nos proponemos alcanzar.

¹⁰ La Conferencia de Moscú de los ministros de relaciones exteriores de la URSS, la Gran Bretaña y los EE.UU.

Debemos popularizar la lucha de liberación nacional de toda Europa, y especialmente la de los yugoslavos y griegos. Hay que plantear abiertamente, sin reticencia alguna, el problema de nuestra hermandad con los pueblos yugoslavo y griego. Denunciemos sin piedad a la reacción y al chovinismo, que desean incitarnos a la guerra contra nuestros vecinos, convenzamos al pueblo de que el alto interés de la Patria exige que estemos hermanados con los pueblos griego y yugoslavo, arranquemos la máscara al chovinismo, que pretende arrogarse el papel de defensor de Albania de los extranjeros, y demostremos al mundo que nosotros y solamente nosotros, (el movimiento de liberación nacional) defendemos a Albania de los ocupantes y de los imperialistas extranjeros. Debemos convencer al pueblo de que el movimiento de liberación nacional griego y yugoslavo no sólo no constituye una amenaza para nuestra independencia, sino que nos ayuda a conquistarla.

Sobre el «*Balli Kombëtar*». — En diversas circulares hemos explicado reiteradamente qué es el «*Balli Kombëtar*» y cuál debe ser nuestra actitud frente a él. El «*Balli Kombëtar*», madriguera de la reacción, debe ser combatido inexorablemente. En la Segunda Conferencia de Liberación Nacional han sido ratificadas nuestra actitud y las condiciones para la unidad o la colaboración con todos los que están fuera del Frente de Liberación Nacional y con el «*Balli Kombëtar*». En lo que se refiere a los elementos que no están comprometidos y que hasta ayer estaban equivocados y ahora han encontrado el camino correcto, nuestra actitud será la que ha sido establecida en la resolución de esa Conferencia. En lo que concierne a la unidad o a la colaboración con el «*Balli Kombëtar*» como organización, esta cuestión ya no se discute, ahora se plantea cómo combatirlo. El «*Balli Kombëtar*» y todas las otras organizaciones fuera del movimiento de liberación

nacional se están fusionando con la reacción. En la lucha que hay que sostener contra la reacción es necesario tratar de provocar la diferenciación en sus filas, y atraer a los elementos que se separan de ella. Lo principal que se debe tener presente es aislar a la reacción del pueblo y preparar a este último para combatirla. La justa y resuelta actitud que nosotros mantenemos frente a la reacción no debe llevarnos al sectarismo, despreciando y echando a la canasta de los reaccionarios a los elementos engañados por la reacción y que han comprendido su error. Tengan presente que en las filas del «Balli Kombëtar» y de toda la reacción hay mucha gente que no tiene las cosas claras, que es víctima, que no comprende nuestra lucha contra los enemigos externos e internos. Es deber nuestro aclarárselo a estas gentes, acercarlas cada vez más a nuestras posiciones y apartarlas de una vez y para siempre de la reacción manteniendo una actitud correcta, que no debe tender al sectarismo, ni al compromiso. Debemos hacer todo por empujarlas a asumir una posición definida frente a la situación y por alejarlas de las posiciones de esperar el “momento propicio” para incorporarse a la lucha contra el invasor o para asestarnos golpes por la espalda. Con estos elementos no debemos limitarnos a una amistad platónica y a las bellas palabras, porque eso sirve únicamente para darles la posibilidad de ganar tiempo, de conservar su actitud expectante, de gozar hoy de nuestro apoyo, para después mañana, con su “buena fama” en el pueblo poder maniobrar en detrimento nuestro. Pero no deben interpretar esta actitud nuestra como una tentativa a empujar a estos elementos en los brazos de la reacción, por el contrario, nuestra posición debe hacer comprender a los vacilantes y a los mal informados que tienen que abandonar su actitud expectante, de la cual sólo el enemigo saca provecho.

Para lograr tales resultados debemos explicar claramente al pueblo nuestra actitud, la opinión de nuestro Partido, su línea política. Se necesita mostrar al pueblo qué es lo que ha hecho el Partido y qué es lo que está haciendo. Debemos popularizar al máximo nuestro heroico Partido, su cuota de sangre por la liberación de la patria. Es necesario poner de relieve su función dirigente en esta Lucha de Liberación Nacional, mostrar cómo se ha elevado la moral y templado la voluntad de nuestro pueblo, la vitalidad y el heroísmo que ha inculcado en la juventud albanesa, el espíritu de sacrificio y de organización de que es modelo. Asimismo debe esclarecerse al pueblo qué es el movimiento de liberación nacional, qué son los consejos y el Ejército de Liberación Nacional; se tiene que hacer comprender bien al pueblo qué fines persiguen el enemigo y la reacción cuando intentan identificar el movimiento de liberación nacional con el Partido Comunista. Se debe ampliar el Frente de Liberación Nacional y unir en su seno a casi todo nuestro pueblo, a sus masas honestas y combativas, que aman la Patria y la libertad. De esta manera hay que convencer al pueblo, a fin de que vea de modo concreto que en el Frente de Liberación Nacional militan todos los que combaten en interés de Albania y para cavar la tumba al invasor. Fuera del Frente podrá haber solamente individuos aislados, cuyo deseo es el de servir a la causa nacional, pero que concretamente no le sirven, pues manteniéndose fuera del Frente, en lugar de servirla le ocasionan daños. En lo referente a los grupos o a los partidos políticos que se mantienen fuera del Frente, deben ser combatidos como partidos reaccionarios, que directa o indirectamente hacen el juego al ocupante, porque la reacción, para poder engañar a los elementos de tendencias democráticas y apartarlos del movimiento de liberación nacional, o para no permitir que se adhieran al Frente, hace esfuerzos por

salir a escena con un "partido socialdemócrata" títere. Elementos del «Balli» como Skënder Muço¹¹, renegados del movimiento de liberación nacional como Sotir Kondi y otros agentes de la reacción, hacen lo imposible por crear partidos de este género, pero no osan manifestarse a plena luz del día.

El pueblo debe darse cuenta de que la reacción es un instrumento del invasor. No debemos permitir que se inoculen al pueblo puntos de vista reaccionarios, según los cuales entre nosotros y la reacción se está desarrollando una lucha por cuestiones ideológicas. Nosotros luchamos contra la reacción, en primer lugar, porque se ha puesto enteramente al servicio del ocupante, en segundo lugar, porque persigue el fin de perpetuar los regímenes antipopulares. Nuestra lucha contra la reacción es parte de nuestra lucha contra el ocupante, por eso es inseparable de ella. Debemos hacer comprender al pueblo que la campaña de la reacción por la unidad es una sucia demagogia, que nosotros queremos la verdadera unidad, trabajamos por ella y que al margen de la Lucha de Liberación Nacional no hay ni puede haber unidad. Debemos prestar la máxima atención y hacer todo lo posible por denunciar abiertamente a los reaccionarios, que con sus maniobras intentan sembrar la división, el terror y llevarnos a guerras fratricidas. Recalquemos al pueblo que el "orden" que busca la reacción es la ocupación extranjera, son las bayonetas de los milicianos y el látigo de los espías. Ellos recurren a todo, contratan criminales e inventan los medios más ruines para sumir al país en el caos y en la anarquía, para agotar al pueblo, para engañarlo e imponerle su propia voluntad, es decir,

¹¹ Exponente del «Balli Kombëtar». Adjunto a él se estableció una misión militar norteamericana que desplegó una intensa actividad para reorganizar a las fuerzas reaccionarias desorientadas a causa de los ataques del Frente de Liberación Nacional.

el más negro terror. Cuando nuestros destacamentos operaban sólo en las montañas albanesas, los robos, la venganza y el desorden comenzaron a desaparecer y nuestro campesino comenzó a vivir en una situación de seguridad que jamás había visto hasta entonces. Después de la formación de las bandas del «Balli» empezaron los crímenes, los robos y el desorden, y no podía ser de otra manera, porque el objetivo de ellas era crear el caos y la anarquía, que son los más grandes enemigos del movimiento de liberación nacional. Esta es la verdad, y no lo contrario, como intentan hacer creer los reaccionarios.

Debemos tener una actitud clara hacia Zog y los zoguistas. Estos últimos han comenzado a moverse, algunos actuando individualmente, otros de una manera más o menos organizada. Una parte de ellos desea entrar en el Frente de Liberación Nacional y otros, como Bazi i Canës, desde hace tiempo forman parte de él, teniendo en su seno una actitud vacilante. Se murmura que se ha formado una especie de partido zoguista con Bazi y, sin lugar a dudas, con todos los elementos fracasados, como los bairaktars, parásitos del régimen de Zog, y los reaccionarios que están abandonando la nave del «Balli Kombëtar» que se va a pique. Se dice que este partido solicitará entrar a formar parte del Frente de Liberación Nacional. A todos los zoguistas, organizados o no, incluyendo a Zog, les decimos en forma categórica y abierta que para formar parte del movimiento de liberación nacional deben aceptar la línea del Consejo de Liberación Nacional íntegramente, que tienen que pagar las cuentas del pasado, que los viejos tiempos no podrán volver jamás, que de ninguna manera se debe plantear la cuestión del régimen, sino combatir por una Albania libre, democrática y popular, donde el pueblo elija el régimen que desee. Tienen que dejar aparte sus pretensiones y, junto con éstas, también las intrigas. Deben declarar la guerra a todos los reaccionarios,

enemigos de la lucha que desarrolla el pueblo albanés por liberarse. Así respondemos a los zoguistas. Pero no podemos perder el tiempo charlando con ellos. Se ve claramente que solamente simulan querer combatir. La reacción desenmascarada, junto con el «Balli Kombëtar», se esfuerza por encontrar otras banderas, bajo las cuales, desde dentro o desde fuera, intente combatir el movimiento de liberación nacional. Por tales razones comencemos a desenmascararlos y a combatirlos, presentando al pueblo su verdadera naturaleza, porque no han movido un dedo contra el ocupante, por el contrario, abiertamente o de manera indirecta, han colaborado con él y ahora pretenden aprovecharse de nuestra lucha para restaurar el régimen de esclavitud. No vacilemos en combatir incluso con las armas a aquellos que se esfuerzan por obstaculizar nuestra lucha (como por ejemplo en Dibra, donde los zoguistas recibieron una buena paliza por parte de nuestras fuerzas). Contra el zoguismo se necesita hacer una agitación en vasta escala entre la población, pero hasta que no hayan recibido una nueva orientación no se deberá mencionar el nombre de Bazi i Canës en las octavillas o en los comunicados. ¹² Esto no les impide en absoluto que desenmascaren el diario «Atdheu», las maquinaciones del zoguismo y de los zoguistas de esas zonas. No les impide tampoco preparar el terreno para una vasta campaña y para una lucha abierta contra Zog, ni para hablar contra los Musa Juka¹³ e inculcar el antizoguismo en el pueblo.

En las filas de la reacción hay y habrá sin dudas divergencias, pero no debemos permanecer inactivos y poner esperanzas en ellas, porque la oposición y la hostili-

¹² En esta época el Consejo General de Liberación Nacional no había expulsado aún de sus filas a Abaz Kupi (Bazi i Canës) y lo había convocado para aclarar su posición.

¹³ Musa Juka, ministro del Interior durante el gobierno de Zog, aplastó sanguinariamente todo movimiento progresista.

dad de los reaccionarios están dirigidas más contra nosotros que las de uno contra otro. Esto no significa que no debemos aprovechar esas divergencias.

Por medio de la lucha política contra la reacción, a través de la lucha con las armas en la mano contra las fuerzas armadas reaccionarias y, en primer lugar, contra el ocupante, el pueblo se movilizará siempre más a nuestro alrededor, tomará mayor conciencia y hará de la Lucha de Liberación Nacional verdaderamente su propia lucha. Por ello debemos tener el mayor cuidado de no lanzarnos solos a la lucha contra la reacción, ni a la política, ni a la armada, sino que debemos arrastrar también al pueblo con nosotros, porque de otra manera éste permanecerá en posiciones más o menos neutrales y en tal caso puede ser fácilmente influido por el enemigo. El invasor alemán y sus instrumentos pretenden hacer creer al pueblo albanés que aquí no hay ocupación y hacerle olvidar la presencia del ejército alemán en nuestro país. Esto es peligroso para nosotros, porque aleja al pueblo de la lucha. Es preciso que, además de la lucha armada contra los alemanes, desarrollemos asimismo una más vasta y profunda lucha política contra la demagogia nazi. Debemos combatir la asamblea, los comités, las comisiones, los consejos y toda otra institución creada por los alemanes. Denunciemos y combatamos severamente a los traidores como Mehdi Frashëri, Fuat Dibra, el padre Anton Harapi, Lef Nqosi¹⁴ y a otros y desarraiguemos del pueblo la opinión de que supuestamente estos nacionalistas, que no son otra cosa que agentes de la Gestapo, han aceptado esta tarea obligados por los alemanes, o por el "bien de Albania". Los alemanes, por boca de los traidores, dicen: "no los importunamos, por eso no nos importunen". Aceptar esta línea significa contraer compromisos, renegar de la Lucha

¹⁴ Miembros del «Consejo Superior de la Regencia».

de Liberación Nacional y ello conduce a la liquidación de nuestro movimiento y al fortalecimiento de las posiciones de la reacción. Por eso debemos mantener constantemente movilizado al pueblo en la lucha contra el ocupante, inculcarle por todos los medios el odio al invasor.

Sobre los consejos de liberación nacional. — Ultimamente se les ha enviado la resolución de la Segunda Conferencia de Liberación Nacional, así como los Estatutos y el Reglamento de los consejos de liberación nacional. Por otra parte, cada vez que el Comité Central les ha enviado cartas y orientaciones, les ha subrayado la particular importancia de los consejos de liberación nacional, su papel en esta lucha y el método de trabajo en su seno. Les recomendamos analizar estas resoluciones, estos reglamentos y estas circulares con la mayor atención y llevarlos a la práctica entre las masas para obtener de esta manera resultados sólidos y concretos, porque deben darse cuenta de que los consejos de liberación nacional no son instituciones formales, sino que constituyen las bases del régimen democrático y son los auténticos organismos de la Lucha de Liberación Nacional. No obstante las sugerencias y las instrucciones que les hemos dado, no se han logrado los resultados deseados. En muchos lugares no existen aún los consejos, mientras que en otros sólo de forma. Es inevitable que allí donde los consejos están en esas condiciones, la reacción se mueva, haga su madriguera, en tanto que en otros lugares donde han sido constituidos de conformidad con los Estatutos y con el Reglamento¹⁵, toda la población participa en ellos, combate y ayuda constantemente a la lucha. A fin de que los consejos puedan realizar un fructífero trabajo, deben

¹⁵ Estos habían sido estructurados y aprobados en la II Conferencia de Liberación Nacional (4 de septiembre de 1943) y en ellos se determinaban las formas organizativas y las tareas de los nuevos órganos del Poder estatal.

designar a los camaradas que se ocupen de esta labor y que se dediquen a ella con todas sus energías. Estos camaradas no deben limitarse sólo a formar tales consejos, sino que deben hacerlos dinámicos y darles vitalidad, llevar a ellos la experiencia y voluntad propias, ayudar y educar a todos los elementos nacionalistas que forman parte de ellos, haciéndoles tomar conciencia de las tareas que les ha asignado el pueblo. El consejo debe movilizar a toda la población y convertirse en un poderoso organismo dotado de un sólido aparato organizativo. Deben formarse los consejos en todas las aldeas, en las comunas, en las subprefecturas y en las regiones, y estos consejos estarán en estrecho contacto con el Consejo General de Liberación Nacional, de quien recibirán instrucciones y directrices y a quien enviarán continuamente informes pormenorizados sobre la actividad desarrollada y sobre la situación política de la región. Como se ha subrayado en las circulares precedentes, para que los consejos puedan funcionar debidamente, en su seno deben formarse diversas secciones y éstas, bajo la dirección de camaradas competentes, han de organizar el trabajo que debe abarcar toda la vida social y política de la aldea o de la ciudad. Los consejos, en primer lugar, deben recolectar ayuda para nuestro ejército, organizar campañas de socorros para el invierno, que se está aproximando con todo su rigor y amenaza a nuestros combatientes que se encuentran en las montañas. En cuanto a la ayuda económica, debemos tener cuidado en no confundir los bolsillos: el Fondo de Liberación Nacional debe ir a manos de los consejos, los cuales lo transferirán al Estado Mayor del Ejército, y sólo la ayuda para el Partido irá a la caja del Partido. En esto deben prestar mucha atención a fin de que los libros de cuentas sean claros. Las directrices enviadas por el Consejo General de Liberación Nacional tienen que ser analizadas por los camaradas del Partido en el seno de los

consejos y aclararlas, esforzándose por que sean aplicadas, no imponiéndolas o por decretos, sino por medio de la persuasión. Las publicaciones enviadas por el Consejo General de Liberación Nacional, como octavillas o el periódico «Bashkimi»¹⁶ (La Unión), deben ser distribuidas en toda Albania, reproducidas, si tienen la posibilidad, y analizadas lo mejor que se pueda. Reforzar los consejos de liberación nacional significa fortalecer nuestra lucha, acelerar la liberación de nuestro pueblo y de nuestra Patria.

Sobre la Unión de Mujeres Antifascistas Albanesas.
— Con la autorización del Comité Central se ha tomado la iniciativa y se ha enviado a todos los comités regionales una circular,¹⁷ por intermedio de la cual se les recomienda comenzar el trabajo para la creación de la Unión de Mujeres Antifascistas Albanesas. Esta es una organización real y no solamente un bello nombre para citar en conferencias. La actual lucha, llena de sacrificios, ha puesto claramente de relieve la importancia del papel desempeñado por la mujer en ella, por ello deben dedicarse con la mayor seriedad a la creación de dicha organización. Es necesario construir desde sus fundamentos esta organización y cimentarla, dar vida y dinamismo a los consejos de mujeres antifascistas en los barrios, en las aldeas y en las ciudades. Crear lo más pronto posible tales consejos que no deben quedar sólo como un buen deseo. Nuestras camaradas deben dedicar la máxima energía a la creación y al reforzamiento de un sólido aparato organizativo de la Unión de Mujeres Antifascistas Albanesas. Por esto ustedes deben cuidar de que se proceda a la

¹⁶ Órgano del Consejo General de Liberación Nacional, que comenzó a ser publicado en marzo de 1943.

¹⁷ Circular del CC del PCA sobre la creación de la Organización Antifascista de Mujeres Albanesas, 14 de abril de 1943. (Véase en este tomo, pág. 128.)

elección del consejo regional en una conferencia de la región y por que sean designadas las delegadas a la Conferencia Nacional. Con la aprobación de la Segunda Conferencia de Liberación Nacional, el Consejo de Mujeres Antifascistas de la ciudad de Tirana ha asumido la tarea de organizar esta conferencia.

Sobre la Unión de la Juventud Popular Antifascista Albanesa. — En una circular del Comité Central de la Juventud,¹⁸ dirigida a sus comités regionales, se explica claramente qué es esta organización, por qué fue creada y cómo debe funcionar. Analicen bien dicha circular. Debe prestarse la máxima ayuda al comité regional de la juventud, a fin de que organice la conferencia regional de la Unión de la Juventud Antifascista, en la que serán elegidos el comité regional y los delegados a la Conferencia Nacional. La Juventud Antifascista, de acuerdo a sus posibilidades, debe enviar sus delegados a la conferencia regional. Pero ustedes no se queden a la expectativa, convoquen la conferencia cuanto antes, en presencia de los delegados o de un delegado del consejo de liberación nacional de la región. Si llega el delegado de la Juventud Antifascista, bien, en caso contrario, continúen el trabajo.

Tengan cuidado de que los camaradas de la Juventud, que envían a los destacamentos o a las brigadas, sean proveídos de un informe sobre el trabajo que han desarrollado y sobre su capacidad, y aconsejen a los camaradas de los destacamentos del grupo o de la zona que les asignen la responsabilidad que les corresponda, de modo que los camaradas que están capacitados para dirigir el trabajo de la juventud, no sean puestos en tareas que puede realizarlas incluso un simple guerrillero.

¹⁸ Circular del CC de la Juventud Comunista de Albania «Sobre la creación de la Organización de la Juventud Antifascista Albanesa», 20 de septiembre de 1943.

De la buena marcha del trabajo con la Juventud son responsables todos los camaradas del Partido. La falta de interés por parte de ustedes en este sector puede dar lugar a que la Juventud comience a apartarse del Partido. Pero el interés no debe ser comprendido en el estricto sentido de la palabra, interesarse por este trabajo no significa hacer un control superficial y burocrático, sino estudiar y conocer bien la línea organizativa de la Juventud, sus problemas, sus exigencias en cada región, significa ayudarla, aconsejarla, guiarla, saberla movilizar en el trabajo y emplearla al máximo para el fortalecimiento de nuestro Partido y de la Lucha de Liberación Nacional. Desgraciadamente, constatamos que el interés por la Juventud ha sido más que nada formal. Deseamos y debemos obtener a toda costa un mejoramiento en este sentido, y en los informes que nos envíen debe hablarse de la Juventud, hablar de manera concreta, y donde se note el interés y la competencia.

Sobre el Ejército de Liberación Nacional. — El principal problema de la Lucha de Liberación Nacional es el del reforzamiento de nuestro ejército. Paralelamente con la cuestión organizativa del Partido, la del Ejército debe preocupar a los camaradas dirigentes y a todos los miembros del Partido. Estas dos cuestiones están estrecha y mutuamente relacionadas, pero en este punto nos limitaremos únicamente a hacer algunas observaciones acerca de la cuestión militar. Los batallones que se encuentran en su región deben estar siempre a la ofensiva contra el enemigo externo e interno. Al mismo tiempo ustedes deben elevar el nivel político de nuestros soldados, de de manera que estén conscientes de la lucha que llevan a cabo. Por otra parte, deben movilizar a la población, pero esta movilización no puede tener por objetivo reunir elementos incapaces para la lucha y que desertan al primer encuentro con el enemigo, sino movilizar en las filas de

nuestro ejército a campesinos y obreros que están dispuestos a combatir por la libertad. Debemos escoger para nuestro ejército dirigentes aptos, valientes y honestos, no se permite que en los puestos de mando estén gentes que pueden desacreditar y obstaculizar nuestra lucha. Entre los efectivos de los batallones de choque hay que reclutar a los elementos más firmes y valientes para formar las brigadas, cuando hayan recibido la orden del Estado Mayor General del Ejército de Liberación Nacional. Se puede advertir en las filas de nuestro ejército un cierto burocratismo, que debe desaparecer, porque obstaculiza el desarrollo de la lucha y permite a los camaradas guerrilleros encontrar justificaciones a su negligencia. Por otra parte, esto frena el ritmo de la lucha, la cual debe siempre conservar su carácter de guerra de guerrillas flexible y de movimientos. En algunas regiones nuestro ejército, hasta cierto punto, ha perdido aquella rigurosidad que debe tener en la guerra, y en otros lugares algunos destacamentos y batallones, en vez de estar siempre en los sitios donde se golpea al enemigo, intentan hacer una vida cómoda y establecerse en cuarteles de invierno. Es absolutamente necesario, para tener un ejército fuerte, que ustedes se preocupen por ello, que constituyan la organización del Partido en el Ejército y que los camaradas sean los dirigentes de éste y los que han de darle vida y dinamismo. Hasta ahora no tenemos constancia de que estas directrices hayan sido aplicadas con toda la seriedad necesaria. Ustedes se han dedicado a las cuestiones militares, han movilizadado a las masas, pero éstas no podrán tener esa vivacidad que se requiere si carecen de la dirección del Partido. No es suficiente, como ocurre en realidad (por amarga desgracia), tener células en los batallones y en los destacamentos, sino que éstas deben realizar verdaderamente su tarea. En muchos casos los

camaradas del Partido que se encuentran en el Ejército, en lugar de organizar reuniones y cursos de diversos tipos, no hacen otra cosa que ocuparse de minucias, hacen de correos o se dedican a la adquisición de la indumentaria necesaria para los destacamentos, cosa que pueden hacerlo muy bien los simples guerrilleros. A esta situación debe darse necesariamente fin; que no vengan más los comisarios y los vicecomisarios a justificar su inactividad diciendo que no han podido convocar la célula o realizar reuniones porque estaban de viaje y cosas por el estilo. El mismo carácter de nuestra lucha implica la movilidad y, por lo tanto, ésta no es una justificación para los miembros del Partido que no cumplen con su tarea. Aconsejar a los camaradas que conserven y levanten en alto el nombre del Partido entre los guerrilleros, que sean severos con todos los miembros del Partido, y sobre todo con los comisarios y vicecomisarios, cuando éstos no cumplen con sus tareas. Las células de los batallones y los burós dirigentes de los estados mayores deben prestar la mayor atención para que ningún síntoma de flaqueza por parte de los miembros del Partido pase sin ser censurado y corregido. Nuestros camaradas que militan en el Ejército deben servir de ejemplo para los demás. Prueba de que los comités regionales han descuidado la organización del Partido en el Ejército es que el número de miembros del Partido en él no ha aumentado. La abundante fuente de miembros del Partido, de combatientes resueltos y probados, que es el Ejército, se ha secado. Se están formando las brigadas con diferentes elementos enviados de todas partes, pero hay falta de militantes del Partido, porque faltan en las filas del Ejército. Y para llenar este vacío nos vemos obligados a sacar cuadros de la ciudad. Indicamos esto para demostrar lo poco que se trabaja en el Ejército, en ese sector en el cual nuestro Partido ha

puesto sus más grandes esperanzas, para reclutar miembros para el Partido procedentes de la capa del campesinado. En estos momentos, la movilización está al orden del día y debe ser realizada sistemáticamente. Ante todo, los comités regionales tienen que estudiar qué militantes del Partido deben pasar al Ejército. Para este fin han de tener presente que en las ciudades, a excepción de algunos cuadros sanos y capaces con los que se debe contar para llevar adelante el trabajo, no deben exponer a los otros a la represión del enemigo. Un cierto número de estos cuadros es necesario enviarlos a las filas del Ejército con orientaciones y tareas precisas. Por otra parte debe explicarse a las células la importancia de la movilización y la manera de realizarla, y preparar a los dirigentes de la Juventud, a los consejos de liberación nacional y a los grupos educativos para la vasta campaña de movilización. En amplias reuniones con la población de la ciudad y del campo, en grandes mitines con la juventud, debe plantearse como punto principal la cuestión del Ejército y de la movilización. En estas reuniones o mitines, los que estén dispuestos a alistarse en los destacamentos guerrilleros, y sobre todo los militantes del Partido y de la organización de la Juventud, al final de las discusiones, deben declarar que desean ingresar en el Ejército, invitando a los demás a seguir su ejemplo. Hay que organizar campañas de movilización para las brigadas, especialmente entre los jóvenes de la ciudad. Deben darse cuenta y comprender bien de una vez y por todas que sin un ejército organizado, y sobre todo sin fuertes brigadas, no podremos combatir seriamente al ocupante, ni movilizar a todo el pueblo albanés, y no lograremos aplastar la reacción. Cuando el Estado Mayor General solicita gente para las brigadas que han sido formadas, los camaradas de la base, en vez de enviar, según las orientaciones que han recibido, la mejor

y más combativa, mandan a la que tienen más a mano. Esto demuestra que los camaradas del Partido no dan importancia a las brigadas y las subestiman, no se dan cuenta de que ellas son las verdaderas formaciones de nuestro ejército regular y que gradualmente absorberán todas las personas honradas para crear, finalmente, nuestro verdadero ejército. Los camaradas de los sectores civiles en general tienen una visión estrecha del trabajo y sus puntos de vista no superan los límites del lugar donde actúan. Ante el temor de debilitar la base, no ven la gran importancia de la brigada, la cual, contando en sus filas con elementos resueltos al cien por cien, será capaz de hacer maravillas y de prestar su ayuda en cualquier forma y en todo lugar a las diversas bases por donde pase. Por esta razón, al Ejército, a la brigada, se deben enviar a los mejores camaradas. Nuestro ejército tiene necesidad en general de comisarios, de vicecomisarios y de camaradas selectos, que eleven su nivel, multipliquen y templen las células en sus filas, a fin de que no se repita más el doloroso hecho de la existencia en nuestro ejército de células que no son tales. No tengan aglomerados en la ciudad a numerosos camaradas, envíenlos al Ejército. En la ciudad, con un pequeño número de camaradas bien resueltos, con la Organización de la Juventud, con la Organización de Mujeres Antifascistas y con los consejos de liberación nacional, sin lugar a dudas el trabajo marchará por buen camino. Realmente es un crimen que en nuestro ejército, que es tan numeroso, no haya miembros del Partido, no existan células, falten las organizaciones. También los camaradas responsables del trabajo: miembros del comité regional, secretarios de organización o políticos, deben proceder de inmediato a preparar a los nuevos camaradas y hacerse substituir en sus funciones, porque pronto serán llamados a las filas del

Ejército. Hay que tomar una decisión al respecto y no perder el tiempo. En una circular¹⁹ dirigida a todos los vicecomisarios políticos de los diversos destacamentos del Ejército de Liberación Nacional, el Comité Central subraya que ellos deben prestar la máxima atención a la organización del Partido en el Ejército. A ustedes se les recomienda de manera particular leer y estudiar el informe sobre el Ejército de Liberación Nacional²⁰, el cual debe ser reproducido y distribuido entre todos los militantes del Partido. Se les ha señalado en otras oportunidades que el trabajo del Partido en el Ejército no depende de los comités regionales. En lo que concierne a las brigadas, esta disposición es y será válida enteramente. En lo referente a los batallones y a los destacamentos de grupo y de zona, esto no debe ser comprendido en un sentido demasiado rígido. La organización del Partido en ellos depende igualmente del Comité Central, de quien recibe directrices y al que informa por intermedio del Comisario del Estado Mayor General, pero se mantiene en contacto y recibe ayuda del comité regional de la zona donde operan, dado que tienen muchas actividades en común.

Cuestiones internas del Partido. — La importancia de la cuestión organizativa del Partido se les ha subrayado en cada carta, sin embargo no se ve en las organizaciones aquel ahínco y a aquella solicitud que se notaba antes frente a un problema de tanta importancia. Esto ha pa-

¹⁹ Directiva del CC del PCA, 23 de septiembre de 1943, dirigida a todos los vicecomisarios políticos de los destacamentos guerrilleros, de los batallones y de las brigadas del Ejército de Liberación Nacional Albanés sobre el fortalecimiento de las organizaciones del Partido en el Ejército.

²⁰ Informe presentado ante la Primera Conferencia Nacional del PCA.

sado a segundo plano, lo que constituye un grave error, porque debemos saber que sin un partido fuerte, organizado en la mejor forma y dotado de cuadros resueltos y preparados, forjados en la lucha y en los combates, los resultados serán mínimos. Ni el Ejército, ni la Juventud, ni las otras organizaciones antifascistas podrán estar a la debida altura si nuestro Partido cojea en el aspecto organizativo. Comenzando por los camaradas dirigentes hasta el simple miembro de la célula o del grupo de simpatizantes, todos deben desentumecerse de una vez y bien y ver los hechos y la situación más concretamente. El peso que grava sobre las espaldas de nuestro Partido es extraordinariamente grande, y para levantar este peso y llegar victoriosos al fin, debemos tener bien sólida la espina dorsal, nuestro Partido debe estar bien organizado y ser fuerte, nuestros camaradas tienen que estar a la debida altura desde el punto de vista político y militar, a fin de que puedan, en esta situación y en momentos difíciles, hacer frente a todo hecho imprevisto y orientarse sin cometer errores. Para tal cometido es preciso que los camaradas dirigentes ayuden constantemente a los camaradas de la célula, eleven el nivel de su preparación política y teórica, les designen tareas de responsabilidad y les exijan resultados concretos en su trabajo. En relación con el trabajo que se está desarrollando y ampliando cada vez más, es necesario que también ustedes empleen nuevos métodos de trabajo, porque sólo así podrán hacer frente a las inevitables tareas que se les plantearán. No se trata ya de aquel trabajo limitado, cuando en las reuniones de los comités regionales se discutía sobre los cinco informes procedentes de las células. Ahora se abren ante ustedes vastos horizontes de acción. Por ello deben dividirse el trabajo, formando en torno a cada camarada responsable una red de compañeros, simpatizantes y amigos, para realizar conjuntamente las tareas que les asigna la reunión

del comité regional. Tienen que formar una serie de secciones para la prensa y propaganda, para las finanzas, para el Ejército, etc.

Tienen que dedicar un gran cuidado al trabajo de la prensa y la propaganda. Los comunicados, las octavillas, los periódicos, deben ser impresos con cuidado y distribuidos en todas partes entre la población. La sección de propaganda ha de estar siempre vigilante, para desmascarar toda maniobra del enemigo y para aclarar a los camaradas y a las masas cualquier situación. Tales escritos deben ser analizados atentamente en las células y en los grupos, porque con ellos conocerán la línea política de nuestra lucha y la posición del Partido. Reproduzcan folletos y libros, sobre todo la «Historia del Partido Comunista (bolchevique)», y esto no se hace sólo con el fin de lograr que cada miembro del Partido esté provisto de la literatura necesaria, sino también en vista de que se realicen conferencias y cursos para su estudio. Trabajando de esta manera elevarán políticamente a los camaradas y los dotarán del arma más poderosa, que es la teoría marxista.

No sabemos nada sobre las condiciones en que se encuentran las finanzas del Partido. Como se ha podido constatar, han sido confundidas con el Fondo de Liberación Nacional. Ello es un error que de inmediato debemos remediar. Las cuotas y la ayuda en dinero recolectadas para el Partido deben ir a la caja del Partido, aunque después sean gastadas para cubrir las necesidades del Ejército, pero es indispensable que se sepa cuál es la contribución que ha hecho el Partido a la lucha. Han sido descuidadas enteramente las campañas que se pueden organizar para la recolección de fondos para el Partido Comunista. Tales campañas deben ser realizadas, porque al mismo tiempo son un medio de propaganda.

El trabajo con los nacionalistas, bastante delicado, debe ser confiado a los mejores camaradas, los cuales han de saber presentar en debida forma la línea de la Lucha de Liberación Nacional, han de saber desenvolverse en las situaciones difíciles y dar vigor y vida a los consejos de liberación nacional. Las organizaciones de la Juventud y de Mujeres Antifascistas deben ser ayudadas con seriedad y de ninguna manera hay que subestimarlas, porque cuando en un barrio los consejos de liberación nacional, los consejos de la Juventud y los consejos de la Unión de Mujeres son fuertes, entonces habremos movilizad a todo el barrio en la lucha. Ahí se verá si el Partido es orgánicamente fuerte.

El trabajo con las misiones inglesas. — En muchas regiones se encuentran misiones inglesas, las cuales intentan meter las narices en nuestras cuestiones políticas y sobre todo en nuestros problemas organizativos y militares. Hacen esfuerzos por unirse con los reaccionarios, por organizarlos convirtiéndolos en sus instrumentos para el momento del desembarco. Los oficiales ingleses desarrollan esta actividad algunas veces en forma velada y otras abiertamente. A ellos les hace falta un movimiento fuerte y que goce de crédito entre el pueblo, por eso se esfuerzan por elevar el prestigio del «Balli Kombëtar», por incitarlo a combatir contra los alemanes, para tenerlo como punto de apoyo más tarde. Pero no debemos olvidar que les interesa ante todo la guerra contra los alemanes, que en Albania está siendo desarrollada únicamente por el movimiento de liberación nacional, por eso ayudarán forzosamente a nuestro movimiento. Debemos tener con ellos un comportamiento correcto, pero también una actitud clara y precisa. No deben inmiscuirse en nuestros asuntos internos, ni ser en ningún momento llamados a hacer de árbitros entre nosotros y la reacción. Si les agrada nuestra lucha contra la reacción, bien, de lo

contrario tienen la puerta abierta. Si se percatan de que los oficiales ingleses urden intrigas, si tienen pruebas o documentos de esto, entonces informen inmediatamente al Estado Mayor General y, si el caso es grave y no se puede perder tiempo, tomen medidas y condúzcanlos al Mando de la Misión Inglesa en Albania (por intermedio de nuestro Estado Mayor General); no permitan de ningún modo que se inmiscuyan en nuestros asuntos, en nuestro ejército.

*

*

Las cartas o los informes enviados al Estado Mayor General, al Consejo General, a las organizaciones de Mujeres y de la Juventud Antifascistas deben tratar cuestiones que sean de su competencia y no escribir, por ejemplo, al Estado Mayor sobre cuestiones relacionadas con el Partido, o dirigirse al Comité Central con la misma carta que ha sido enviada al Estado Mayor, como ha ocurrido a menudo. Las cartas deben llevar escrita claramente la dirección.

Les recomendamos una vez más que muestren el máximo cuidado a fin de que las circulares y la correspondencia del Comité Central estén bien guardadas y no caigan de ninguna manera en manos del enemigo, y que su contenido no sea nunca conocido por él. De las circulares y de las cartas deben sacar la línea y la táctica con la cual trabajarán en la organización, entre el pueblo y contra el enemigo. Esto no significa que ustedes tengan que leer al pueblo las circulares palabra por palabra. Les recalcamos asimismo que todos los miembros del comité regional deben leer con atención las circulares y las cartas del Comité Central y, según las posibilidades, reunir periódicamente a los activistas de la región o solamente de la ciudad o de la provincia para analizar estas circulares

y cartas. Como quiera que sea, a todas las células debe llegar la palabra del Comité Central y se deben analizar sus directrices.

Saludos camaraderiles
Por el Comité Central del
Partido Comunista de Albania

S h p a t i

*Publicado por primera vez en
«Documentos principales del
PTA», t.I, Tirana, 1960*

Obras, t. II

**CARTA DIRIGIDA AL COMITE REGIONAL DE
BERAT DEL PARTIDO COMUNISTA DE ALBANIA,
EN LA QUE SE CONDENAN LOS DEBILES LAZOS
CON EL COMITE CENTRAL Y EL COMPROMISO
CON LOS ALEMANES EN BERAT**

5 de noviembre de 1943

Queridos camaradas:

Recibimos su informe sin fecha, y en el que justifican su tardanza por la presentación de los informes. Los comunistas no deben intentar jamás encontrar justificaciones, sino realizar puntualmente el trabajo que se les ha encomendado. Los camaradas de Berat nunca nos han enviado informes que estuviesen en regla y a su debido tiempo. Y después de dos o tres meses de silencio nos presentan uno en el cual nos piden disculpas por la tardanza. A esta forma de trabajar debe ponerse fin de una vez y para siempre, de lo contrario se tomarán medidas, muy severas. La forma de trabajar de ustedes y las relaciones con el Comité Central serán expuestas ante todas las organizaciones como un mal ejemplo, de manera que no se vuelvan a repetir en el futuro.

Entrar en compromiso con los alemanes¹ es lo peor que puede haber hecho un comité regional del Partido.

¹En los meses de septiembre y octubre de 1943, el mando guerrillero de la región de Berat, que estaba bajo la dirección de Gjin Marku, sin conocimiento del Estado Mayor General y en oposición con la línea del Partido, permitió que las fuerzas ale-

Todo se podría esperar, pero un acto semejante jamás se podía imaginar de ustedes. Ello es consecuencia de la suspensión de las relaciones con el Comité Central. Este compromiso que han hecho con los alemanes será uno de los puntos a tratar en las discusiones de la próxima reunión del Comité Central, en el que se adoptarán decisiones sobre el particular.

En cuanto a la cuestión de Fier, ese distrito depende de Vlora y no es un problema tan complicado como lo presentan ustedes. Esto no les impide que en caso de que dispongan de material de propaganda en cantidad, cosa que no creemos, se lo envíen.

Organicen una reunión del Comité Regional para estudiar y analizar atentamente la circular que se les enviará, y en dicha reunión deben participar todos sus miembros, así como también Gjin Marku, el cual debe ser convocado especialmente para el efecto.

Saludos camaraderiles
Por el Comité Central

Enver Hoxha

Obras, t. II

manas ingresaran con plena libertad en la ciudad liberada por las fuerzas del Ejército de Liberación Nacional. Este acto fue condenado severamente por el Partido y Gjin Marku fue expulsado del CC del PCA.

**CARTA DIRIGIDA AL COMISARIO POLITICO DEL
BATALION DE BËRZESHTA SOBRE LA NECESIDAD
DE ABASTECERSE DE VIVIRES Y DE ELEVAR EL
ESPIRITU COMBATIVO DEL BATALLON**

8 de noviembre de 1943

*AL CAMARADA HILMI SELENICA, COMISARIO
POLITICO DEL BATALLON GUERRILLERO*

BËRZESHTA

Querido camarada:

El Estado Mayor General nos ha puesto al corriente de las necesidades de ese batallón. Por intermedio de la presente deseamos aclarar algunas cuestiones concernientes a ese batallón, lo que comunicará únicamente a los camaradas del Partido. En primer lugar se trata del problema de los abastecimientos. Los camaradas del Partido, en particular, deben comprender bien que nuestra lucha es una guerra de guerrillas, una guerra de movimientos, y al mismo tiempo han de tener en cuenta que esta lucha la lleva a cabo el pueblo albanés y particularmente las capas pobres de la población. Aparte de la ayuda dada por el pueblo, nuestro movimiento no dispone de más recursos para avituallar a los batallones y a las unidades guerrilleras. En una de las cartas dirigidas al mando, piden inclusive platos y cucharones. Ese pedido no nos parece en lo más mínimo excesivo o exagerado, pero deben

saber que el Estado Mayor General no está en condiciones de abastecerlos hasta de cuchillos. Estos enseres deben procurárselos con la ayuda del pueblo y si no los encuentran, pueden pasarse sin ellos. El tenor de la carta de ustedes da a entender que incluso han sido previstos preparativos para instalar los cuarteles de invierno del batallón, es decir proveerse de lo necesario, por así decirlo, antes de que las vías de comunicación sean bloqueadas por la nieve. Es verdad que cae nieve. El Estado Mayor tendrá que pensar en el trigo y el pan del batallón, pero solamente para las épocas muy críticas del invierno. No deben pensar ni un solo instante que lo recibirán todo listo y que por tanto no tendrán más que pedir al Estado Mayor General. Camaradas, no deben dejar de tener en cuenta que nosotros somos pobres y que nuestra principal arma en esta guerra es nuestra firme voluntad, una voluntad de acero. No olviden que el invierno será crudo para nosotros que combatimos en las montañas, pero esto no debe amedrentarnos en absoluto. Hemos pasado ya otros inviernos. Ustedes deben ser el alma del destacamento, el alma de todos los guerrilleros y necesariamente tienen que prepararlos para superar todos los obstáculos. Ellos deben saber y aprender que la guerra no se hace sin sacrificios y que habrá casos en que no tendremos nada que llevarnos a la boca por uno o dos días y que habrá que soportar el frío en medio de las montañas. Los verdaderos combatientes que luchan por alcanzar nuestro sagrado ideal se destacarán en esos momentos difíciles. Pero esto no podremos lograrlo de un golpe. Por esta razón, camaradas del Partido, y en particular usted, comisario del batallón, y el vicecomisario, deben estar siempre alertas, persuadir a los combatientes acerca de la situación y evitar que en el destacamento aparezca una atmósfera de esperar las cosas encargadas, como que sin ellas no se pudiera proseguir la guerra y pasar el invier-

no. El Estado Mayor General responderá lógicamente a las cartas de ustedes, sin embargo en el batallón deben enseñar a los guerrilleros y al comandante a guiarse por este espíritu y a pensar en este sentido.

Otra cuestión, y la más esencial, concierne al trabajo que ustedes deben efectuar en el batallón. Ella es de una importancia excepcional y de ahí depende la fuerza del batallón, su progreso, su decisión y temple.

Si ustedes, miembros del Partido, no militan como se deben en él, ese batallón no estará más que en el papel. Si ustedes no elevan desde el punto de vista político y militar el nivel de los guerrilleros que mandan, el batallón no podrá realizar la misión que le ha encomendado el pueblo. La culpa recaerá sobre ustedes, serán ustedes que cargarán con la responsabilidad. Es verdad que ese no es un trabajo fácil, pero para nosotros, los comunistas, no existen obstáculos insuperables, porque con nuestra voluntad de acero debemos saber superarlos. Ustedes son jóvenes, pero su voluntad y coraje son grandes. Es en la lucha, en los choques con el enemigo que ganarán la experiencia de verdaderos combatientes comunistas, porque ahí está nuestra gran escuela. Es preciso que todos, sobre todo usted y el vicecomisario, estén dispuestos a guiar el batallón, a aconsejar a los guerrilleros. Es necesario que convoques todas las semanas o dos veces por semana al batallón o a los habitantes de la aldea o localidad donde se encuentren, y celebren reuniones en las que debes hablar en términos claros y explicarles todo, tanto las cuestiones políticas como militares o cualquier problema de carácter local. Procedan a hacer una división del trabajo entre los demás camaradas del Partido y, en la célula, deben exigir resultados de todos los camaradas. Quien no haya cumplido su deber como verdadero soldado del Partido, habrá traicionado a nuestro Partido Comunista y a nuestro pueblo. Los camaradas

del Partido deben estar en las primeras filas de la lucha, donde hay que hacer sacrificios; no está absolutamente permitido que los comisarios y vicecomisarios tomen poses prepotentes de capitanes y de altos funcionarios. Aunque el Partido les haya asignado una misión verdaderamente importante, su comportamiento y su actitud deben ser sencillos, porque en la sencillez radica el prestigio de la función, así como también la rigurosidad del cumplimiento de la tarea.

Deben tener en cuenta que ese batallón ha de hacerse merecedor del nombre de batallón guerrillero, estar dotado de espíritu combativo, siempre dispuesto al combate para hacer frente al enemigo y a los traidores, ser un verdadero organizador de todos los consejos de esa región. Hay que evitar la indolencia y las tendencias a permanecer inmóviles en las bases. Esa táctica aniquila el espíritu de choque en el batallón, que es, por así decirlo, atacado de reumatismo no mereciendo el nombre de guerrillero. Evitar el burocratismo en sus filas. Si ustedes logran realizar estas tareas y todas las que están mencionadas en el folleto titulado «El Ejército de Liberación Nacional», que seguramente tienen y que ya deben de haber estudiado, cosecharán pronto los frutos de esos esfuerzos, tendrán un batallón que será el terror del enemigo y de los traidores, habrán realizado la difícil tarea que les ha asignado nuestro querido Partido, y por el cual todos están listos a derramar hasta la última gota de sangre.

Muchos saludos
Por el Comité Central del
Partido

[*Enver Hoxha*]

**CARTA DIRIGIDA AL CAMARADA NAKO SPIRU
SOBRE LA SITUACION CREADA POR LA
CAMPAÑA ENEMIGA DE INVIERNO Y SOBRE LA
NECESIDAD DE REFORZAR LA PROPAGANDA
Y LA PRENSA DEL PARTIDO**

[Febrero de 1944]

Querido Deti¹:

Los días transcurren en el más grande aburrimiento, puesto que, no pudiendo hacer nada por salir de aquí o ayudar al movimiento, proseguimos esta vida monótona y esperamos alguna vía de salida, pero en vano. Las informaciones recogidas entre los campesinos no indican más que: choques, retiradas, organización de la reacción. No consideramos estas informaciones como “argent comptant”,* sin embargo la situación nos parece bastante difícil.

Hemos recibido tu carta así como las dos copias de las cartas que has enviado.

A través de tus pocas líneas hemos comprendido la situación de allí y las dificultades del trabajo y, a mi juicio, según las informaciones de que disponemos y, en particular, por lo que hemos leído en el periódico «Bashkimi

¹ Seudónimo de Nako Spiru, miembro del Buró Político del CC del PCA y secretario político del CC de la Juventud Comunista de Albania.

* En francés en el original.

i Kombit»² (Unidad Nacional), que nos ha traído Sami, llegamos a la conclusión de que es necesario desplegar un trabajo bien coordinado para contrarrestar toda la campaña demagógica que el enemigo ha desencadenado, campaña en vasta envergadura, perfeccionada y muy variada. Esta campaña no puede ser denunciada solamente por una o dos personas, sino que para ello hace falta un grupo de camaradas maduros, que actúen con discernimiento y que, siguiendo tus instrucciones, se empeñen en el trabajo publicando artículos concretos, bien concebidos y no fantasías o prosas propias de un concurso. La misma propaganda del enemigo debe dar a las mentes “estériles” y que “no se sostienen firmemente sobre la tierra” bastante material para denunciar el juego del enemigo. Según lo que he podido leer en algunos volantes que han sido lanzados en Tirana y que Hysen nos ha enviado, debe haber camaradas que pueden estar a la altura requerida (excluyo por mi parte la octavilla que lanzó el Comité Regional de Tirana con motivo del Año Nuevo y un llamamiento de las Mujeres Antifascistas que no me han gustado en absoluto). Por lo tanto, debes dar necesariamente al arma de la propaganda un impulso particular. Con esto no quiero decir que tú mismo escribas los textos, cosa que no te recomendaría, porque en primer lugar te faltaría tiempo y, luego, deben aprender también los otros. He constatado que los camaradas de Tirana, que no carecen de voluntad y de medios técnicos, pueden editar los periódicos «Zëri» y «Bashkimi». Sin embargo desean publicarlos en cuatro páginas, si no, desisten de ello y no publican nada. Olvidan que estamos en la clandestinidad y que «Zëri i Popullit», aunque aparezca a media página, representa un gran éxito. Considerando

² Periódico reaccionario, diciembre de 1943—octubre de 1944, vocero del gobierno colaboracionista y de los invasores alemanes.

que ellos tienen la posibilidad de editar algunas hojas volantes que hemos leído, también podrán editar periódicos en dos páginas. Por ello debe hacerse esto sin pérdida de tiempo. Muchos buenos artículos han aparecido en hojas volantes y que podrían haber sido incluidos fácilmente en un periódico.

La propaganda que hacemos para la juventud, me da la impresión de que no vale nada. El último número de «Kushtrimi»³ que he leído me ha causado una triste impresión. A mi parecer, lo poco que traía estaba mal escrito, lleno de repeticiones, de "lieux communs"* y sin ningún entusiasmo. Es preciso que todo eso cambie. El enemigo está tratando de arrastrar a la juventud por todos los medios y nosotros que hemos realizado obras tan grandes, no sabemos aprovecharlas, poniéndolas de relieve. Debemos hacer de modo a suscitar el interés de la juventud, de lo contrario la perderemos. No basta decir que la juventud está de nuestra parte, sino que efectivamente debe estar con nosotros. Los volantes de «Kushtrimi» y el titulado «Respondemos» nos gustaron mucho. Tú debes hacer sólo una observación a los camaradas de la propaganda, hacerles saber que nuestra lucha no tiene solamente 4 mártires: Qemal, Vojo, Perlat y Margarita Tutulani. En todos nuestros volantes no se mencionan más que esos nombres. Estos son verdaderamente símbolos, pero también tenemos otros, por centenares, que han dado pruebas de heroísmo en el curso de sus luchas e inmolando sus vidas. Ello, en primer lugar, constituye un error de nuestra parte, porque creamos la impresión entre el pueblo que nuestro movimiento no ha dado héroes, y, en segundo lugar, incurrimos en

³ «Kushtrimi i Lirisë» (Grito de Libertad), órgano de la Juventud Popular Antifascista Albanesa (agosto de 1942 — diciembre de 1944).

* En francés en el original.

el localismo. Se mencionan nada más que los combatientes de las ciudades y no los de las montañas. Nuestra lucha es vasta, nuestros héroes son numerosos, el pueblo debe conocerlos, saber ampliamente sobre ellos, apreciar nuestra lucha. Debemos hacer presente a los camaradas muchas cosas en apariencia secundarias, pero de importancia. Ante todo, como tú sabes, hay que marcar el tono a todas las otras regiones, es necesario que nuestra propaganda y las hojas volantes que aparecen en Tirana lleguen también a las otras ciudades. Pero para que lleguen, debemos establecer los contactos. No me extenderé más sobre este punto, pues sé que el punto esencial que te preocupa es establecer los contactos con el Sur: Vlora, Gjirokastra, Berat y, por tu conducto, con los camaradas de Korça y con nosotros.

Tú debes enseñar a los camaradas de tu zona a trabajar, así como a combatir a la policía y a salvaguardar los cuadros.

No debemos lanzarnos ciegamente sobre la reacción, fuerte y organizada. Debes saber aconsejar a los camaradas a trabajar sin descanso, metódicamente (si es necesario a "ralenti")*, cuidando de no lanzarlos al fuego, cuando la situación es grave. Vela por que el trabajo se efectúe y que, al mismo tiempo, los cuadros sean preservados, puesto que los necesitaremos también mañana. No podemos encontrar y formar a cada instante un Det, un Hysen, un Dyl⁴ y otros. Ellos deben saber trabajar (hago esta observación porque nos han dicho que han capturado a nuestros camaradas en las calles, como peces).

En lo que concierne a los que se encuentran en la clandestinidad, camaradas del Partido y guerrilleros, hay

* En francés en el original.

⁴ Abdyl Këllezi.

que encontrar el medio para sacarlos de la ciudad, donde sus vidas están en peligro. Estudiar las posibilidades, por mi parte no puedo decirte nada, pues no estoy al tanto de todo, pero sugiero solamente que, cuando el peligro es inminente, no se deben respetar demasiado las formas, no esperen que cada guerrillero se incorpore a su destacamento. Envíenlos a Peza, esto será una ayuda y un aliento para Myslim. Envíenlos a Korça con falsos carnets de identidad (si tienen la posibilidad).

En cuanto a Myslim haz todo lo posible por ayudarlo. Según lo que nos han escrito, en esa zona se combate todos los días, es preciso que Myslim y sus compañeros sientan en todo momento que estamos cerca de ellos. Opino que es necesario ayudar a Myslim antes que a algunas brigadas.

No sé qué combinaciones nos están haciendo con Bazi i Canës en Mat los de la III Brigada.

Tengo la impresión (no lo digo con certeza, pues no sé), que los camaradas han pasado por alto la cuestión de Bazi. Hysen nos dice en su carta que Bazi ha lanzado una octavilla en respuesta a nuestra resolución⁵, pero no conocemos su contenido. He podido advertir, basándome en nuestros volantes que he leído, que a Bazi i Canës no se le menciona en absoluto. Esto es un error. No debemos dejar que Bazi i Canës se encubra tranquilamente como antes, como un supuesto "combatiente contra todo ocupante", cuando él está ligado estrechamente con los traidores. La Resolución debe ser seguida de otras hojas volantes y artículos contra la actitud equívoca de Bazi. Debemos obligar a Bazi a salir de la madriguera donde se ha ocultado y hacer que el pueblo vea su vil catadura. El es nuestro enemigo, debemos golpearlo, ten-

⁵ Se trata de la Resolución de la Presidencia del Consejo General de Liberación Nacional del 7 de diciembre de 1943 "Sobre la expulsión de Abaz Kupi del Consejo General".

dremos así a un enemigo abierto más, y no debemos olvidar, que, según las informaciones de que disponemos, es el puntal de la reacción en el Norte, en torno al cual, a mi juicio, gravitarán todas las inmundicias.

No debemos permitir que Bazi pase por patriota ante el pueblo, cuando no es más que un traidor. (Me preparo a escribir un artículo sobre Bazi, pero antes de que me ponga al trabajo debes enviarme informaciones sobre él, sobre su actividad y la propaganda que ha hecho durante el período en que nosotros nos hemos encontrado apartados del resto del mundo. Estaré a la espera.)

Debes combatir entre los camaradas la tendencia a atacar, en la propaganda ya escrita u oral, sólo a la reacción y olvidar al ocupante. Debemos atacar a ambos sin desvincularlos, pero poniendo en primer plano a los alemanes. Es necesario poner en evidencia las acciones armadas contra los alemanes, incluso las de menor envergadura. Sobre este punto, los vínculos con las regiones tienen su importancia.

Lila⁶ y los "amigos", en lugar de reunir a los camaradas dispersos y reorganizar el batallón en uno o dos destacamentos, habían procedido a liquidarlo todo, a pesar de que la situación se mejoraba y aclaraba hasta cierto punto. En lugar de reunir y de organizar a los guerrilleros disponibles, los han echado y los mandaron a la III Brigada, con la recomendación de que fueran al lugar de alistamiento y una vez alistados, regresarán a toque de corneta a Çermenika. Y lo peor es que están liquidando sus unidades guerrilleras, después de haber hecho tantas observaciones a las brigadas por estos

⁶Kadri Hoxha, ex-comandante del Estado Mayor del grupo guerrillero de Elbasan, que en el curso de la lucha fue criticado a menudo por la dirección del CC del PCA por negligencia y acentuado indiferentismo. Después de la guerra, desarrolló una actividad antipartido y antiestatal.

tan graves errores, que llegan hasta la traición. ¿Cómo proceder con ellos, Deti? El pescado comienza a heder por la cabeza, le hace falta otra nueva. Los amonesté severamente, les hablé dura y abiertamente, invitándolos a asumir responsabilidades. Ninguno de ellos dijo una palabra, no se hicieron ni la menor autocrítica. Así es como andan las cosas.

Los ballistas realizan reuniones todas las semanas. Lushi⁷ da sus paseos como si estuviera en terreno propio. Los ballistas se mueven como si anduvieran en sus propios feudos y nosotros estamos a merced del amigo que tú sabes. Así pues, distribuí a los camaradas de aquí en diferentes zonas de Çermenika, de dos en dos. La base necesita hombres, trabajo, requiere tiempo para ponerla en regla. No sé qué otra cosa decirte.

Recibí una carta de D., a través de la cual me pide informaciones sobre Haxhi y solicita regresar, puesto que los compañeros se han dispersado, y no sabe dónde se encuentran. La reacción está en su punto culminante, dice. (En Dibra 60 alemanes y en Peshkopia nada más que 15. ¡Ya puedes imaginarte el pánico de estos compañeros!).

¿Has pensado un poco en nosotros los pobres⁸ que nos encontramos cercados y que el aburrimiento ha pasado

⁷ Comandante de un destacamento ballista en la región de Elbasan.

⁸ En esta época una parte de la dirección del Comité Central del PCA y del Estado Mayor General del ELNA con el camarada Enver Hoxha fue bloqueada en una zona montañosa de Albania central. Los nazis, los ballistas y los zoguistas recurrieron a todos los medios para descubrir y aniquilar a la dirección de la Lucha de Liberación Nacional. Por último, afrontando con heroísmo y serenidad las extraordinarias dificultades, los dirigentes del Partido y del pueblo, con la ayuda del campesinado, lograron romper el cerco.

todo límite? ¿Has pensado alguna salida para nosotros? ¿En automóvil, a Dumrea, Peza o a otro sitio? Debes escribir a todas partes, pero sin precisar que somos nosotros los que queremos salir del cerco. Da a entender a los camaradas que se trata de nosotros (porque las cartas pueden caer en manos del enemigo).

Pensamos salir por donde lo han hecho A. y T. Este es un plan que nos tienta. Si tú tienes medios de comunicación rápidos, envía una carta a T. y ponle al tanto de nuestro proyecto. Que él te responda dándote detalles sobre la situación de ese distrito y si es posible que nos envíen una unidad a Grabova o más al interior para que nos espere. Si hacen esto, debe ser rápidamente, es decir dentro de cuatro días debes tener su respuesta y de ahí a una semana, vale decir más o menos al cabo de 12 días, debemos haber recibido un mensaje tuyo. Como quiera que sea procede de esta manera y diles que podemos ponernos en marcha, de un momento a otro, razón por la que deben enviar la unidad. Naturalmente, no partiremos a ciegas, pero tampoco con plena seguridad. Hasta cierto punto un papel importante desempeñará el factor suerte.

En lo que concierne al curso⁹, se trata de proyectos normales. Hago votos porque se haga algo que pueda servir de utilidad. En cuanto a la reunión¹⁰ de la que me hablas, es indispensable, pero se precisa saber si puede ser organizada.

⁹ En marzo de 1944 el CC del PCA organizó un curso para los dirigentes políticos de las brigadas y los miembros de los comités regionales.

¹⁰ El camarada Nako Spiru proponía la convocatoria del Comité Central del PCA. En las condiciones de entonces tal reunión era imposible. El pleno del Comité Central se reunió el 15 de mayo de 1944.

Envíanos noticias y sé diligente, Det. Recuerda nuestros sufrimientos, recuerda lo que has padecido y lo que estamos padeciendo.

Saluda a los camaradas, en particular a Hysen, a la Delegada¹¹, saludos para tí. Los camaradas de aquí te envían sus mejores saludos.

T a r a s

El Mayor te ruega que le hagas llegar una carta de sus niños. En una palabra, espera una respuesta de sus hijos.

(Para que comprendas mejor nuestro plan para salir de aquí: pasaremos por la región cuyo nombre es como suelo firmar yo¹². Tú eres inteligente, comprendes. Por esta razón, la unidad que vendrá de Korça, penetrando profundamente en esta región, constituirá una ayuda para nosotros).

Obras, t. II

¹¹ Seudónimo de la camarada Nexhmije Xhuglini (Hoxha).

¹² El camarada Enver Hoxha frecuentemente firmaba "Shpati" según el nombre de una región del distrito de Elbasan.

**CARTA DIRIGIDA AL CAMARADA NAKO SPIRU
EN LA CUAL LE ANUNCIA QUE EL ESTADO
MAYOR GENERAL DEL ELNA HA LOGRADO
SALIR DEL CERCO Y QUE EL ELNA
PASA A LA CONTRAOFENSIVA**

[Marzo de 1944]

Querido camarada Deti:

Después de tantos sufrimientos llegamos a Korça y nos pusimos en contacto con los camaradas. Vinimos por el lado de Shpati y padecimos más de 20 días pasando, con la ayuda de nuestros amigos, por la zona de Shpati-Verça. La situación en Çermenika sigue siendo la misma. En la zona había gran cantidad de reaccionarios, así como en Shpati y en Verça. A pesar de que estaban algunos destacamentos ballistas, el pueblo odia al «Balli» y tiene una gran simpatía por nosotros. A todas partes donde hemos ido, los amigos y camaradas nos han acogido muy cordialmente. Cuando nos encontrábamos en Kishte, uno de nuestros batallones de Korça, mandado por Riza Kodheli, apenas hizo su aparición en Shenepremte, sin disparar un solo tiro, puso en fuga a todas las fuerzas ballistas que se habían reunido en Verça. Comenzando por las fuerzas de Riza Kishta hasta las de Maliq Dushari y Musa Bey de Moglica, todas pusieron pies en polvorosa para refugiarse en Elbasan. La sola llegada de ese batallón ocasionó la retirada de los ballistas de la zona. Esto lo

hemos podido constatar con nuestros propios ojos, viendo su desordenada retirada. Aquí la situación no se presenta tan difícil como en el otro lado. La I Brigada, que ha combatido bien en todas partes donde ha estado, había sido llamada urgentemente por los camaradas de Berat, y Mehmet Shehu con tres batallones fue enviado a Çermenika para ir a nuestro encuentro. Mehmet atravesó el Shkumbin y ahora se encuentra en Çermenika, pero nosotros ya habíamos dejado Shpati. El resto de la Brigada opera en Mokra y en este momento nos enteramos que en el curso de una escaramuza con los alemanes y ballistas, los nuestros han salido victoriosos. He aquí lo que nos escriben y hay que publicarlo en el comunicado: “Después de haber limpiado la zona de Tomorrিকা y desbaratado a las fuerzas de Xhaf Bali, nos lanzamos hacia Mokra. En Shkoza y Këmbëthekër, parte de una compañía del IV batallón de la I Brigada tuvo un encuentro con un número de ballistas y los derrotó. Los ballistas fueron a Sovjan y, con el apoyo de refuerzos alemanes, regresaron para atacar a los nuestros por sorpresa. Inmediatamente, otras fuerzas del IV batallón acudieron en su ayuda poniendo en desbandada a los ballistas. En el curso de los combates perdimos a dos de nuestros camaradas, los ballistas tuvieron una baja. El 4 de marzo una importante fuerza alemana avanzaba hacia Mokra, proveniente de Qukës y de Pogradec. Después de un breve combate, nuestras fuerzas se replegaron en dirección de Mokra. En este combate fueron muertos dos alemanes y un ballista, de nuestra parte dos guerrilleros salieron ligeramente heridos. La mañana del 7, nuestras fuerzas estrecharon completamente el cerco a los ballistas. Después de dos horas de combate, los nuestros hicieron prisioneros a 400 ballistas y más de 70 fueron muertos en la contienda. Se capturó una enorme cantidad de armas y de

municiones así como sus comandantes que después de haber sido juzgados fueron ejecutados ante los ballistas capturados y la población de Mokra. Los comandantes hechos prisioneros, juzgados y ejecutados eran: Haki Blloshmi, Xhevdet Blloshmi, Bame Trebinja, Sadik Bej Trebinja, Xheladin Ago Selçani". Como puedes ver, la I Brigada combate maravillosamente y el espíritu de sacrificio y el coraje de los guerrilleros son grandes.

La IV Brigada opera en Gora, Opar y llano. Ha realizado operaciones de limpieza sin haber encontrado ninguna resistencia. En el curso de un encuentro que tuvo lugar en Lozhan, alrededor de 400 ballistas fueron desbaratados y una decena muertos.

No nos hemos adaptado todavía a la situación y al trabajo, no estamos aún bien al corriente de muchas cosas, porque no hace más que dos días que hemos llegado aquí. Hemos leído solamente tus dos cartas, pero como quiera que sea, en cuanto recibas la presente, debes enviarnos un amplio informe sobre todo el trabajo que allí se desarrolla, con los menores detalles. Infórmanos sobre la actividad de los camaradas, sobre todo de los camaradas dirigentes, su actitud. Infórmanos también sobre la cuestión de la Juventud y mándanos todos los informes que recibas de los diversos sectores dirigidos al Comité Central. Los camaradas se quejan de que ustedes no han mantenido contactos regulares. Yo no tengo conocimiento sobre esto, sin embargo de todas maneras debe ponerse remedio a ello y consolidar a toda costa los contactos regulares con Korça. Deben ir cuanto antes donde Shule e interesarse por el radio transmisor. Hay que pedirselo y tratar de ponerlo en funcionamiento para que así podamos comunicarnos con ustedes por radio. Si logramos esto, habremos hecho una gran cosa. Por eso no descuidar esta cuestión.

Y Sejfulla ¿qué maniobras realiza allí?¹ A propósito de lo que me escribías a Çermenika, Sejfulla no me ha hablado jamás de la cuestión del «Partido Republicano Democrático»², y no estoy de acuerdo con que hagamos esfuerzos para crearlo y apartemos elementos del Frente para reaproximarles a él. No sé hasta dónde han ido en esta cuestión pero hablaré con los camaradas y les escribiremos. Como quiera que sea, no hacer nada sin antes consultarnos. La presencia del Dr. Nishani y de B. es necesaria aquí, por eso estudiar la posibilidad de enviarlos por la zona de Peza. La ayuda necesaria pueden pedirnosla aquí, y les enviaremos las fuerzas solicitadas en un lugar elegido por ustedes.

En lo que respecta a los camaradas que vienen de Italia y de otras partes, en general del extranjero, comunicanos sus nombres y toda información que haya sobre ellos. No los admitan en el Partido sin antes haber recibido nuestra aprobación. Ninguno de ellos que diga haber formado parte de un célula en Italia o en el Partido italiano, debe ser aceptado en nuestro Partido sin un orden del Comité Central.

Poner un cuidado particular en la cuestión de la organización del Partido. Que los camaradas tengan los

¹Sejfulla Malëshova, miembro de la Presidencia del Consejo General de Liberación Nacional y miembro suplente del CC del PCA. Durante la lucha se le ha criticado a menudo por desidia y dilación de los trabajos. A intervención de la dirección yugoslava en noviembre de 1944 fue cooptado como miembro del CC y del Buró Político del PCA. Después de la guerra desarrolló una actividad antipartido.

²A comienzos de 1944 se propuso formar un «Partido Republicano Democrático» con elementos del Frente de Liberación Nacional, a fin de atraer al Frente a los miembros del «Balli Kombëtar» que estaban contra sus jefes. La formación de tal partido se consideró como algo enteramente artificial y perjudicial para la lucha de liberación, de esta manera la propuesta fue rechazada por el Comité Central del Partido.

ojos bien abiertos contra los enemigos del Partido, contra los elementos contaminados por el espíritu de grupo, que seguramente están trabajando subterráneamente. Tener cuidado con ellos, prestar atención a sus antiguas relaciones, mucho cuidado, si no una mañana corremos el riesgo de recibir un ladrillazo en la cabeza. Después que haya reposado algunos días, te escribiré más largamente y de manera más detallada sobre esta cuestión que me preocupa sobremanera, porque he podido enterarme de ciertas cosas.

Envíanos la prensa y detalles sobre los trabajos de los consejeros. Te enviaremos artículos, sólo que hay que establecer cuanto antes los contactos. Muestra esta carta a la Delegada.

Muchos saludos de todos los camaradas y recibe un fuerte abrazo de mi parte, ¡oh! mi viejo compañero de miserias. ¿Cómo va la enfermedad? La carta que te enviamos, destinada a Dibra, Sllava, debe ser enviada a toda costa y con la máxima urgencia a través de Peshkopia. Que no se retenga ni un solo día en Tirana, ni tampoco en Peshkopia. Es de carácter urgente, muy urgente.

¿Saben algo de Vasil?³

T a r a s

Obras, t. II

³ Vasil Shanto, miembro suplente del CC del PCA, fue muerto en febrero de 1944 en un encuentro con el enemigo, Héroe del Pueblo.

**CARTA DIRIGIDA AL CAMARADA MEHMET
SHEHU ACERCA DE LA PRESERVACION DE LOS
PRINCIPALES CUADROS POLITICOS
Y MILITARES**

14 de abril de 1944

*AL CAMARADA MEHMET SHEHU, COMANDANTE DE
LA I BRIGADA DE CHOQUE*

Querido camarada:

El desarrollo de la lucha nos muestra que un gran número de camaradas dirigentes políticos y militares han sido muertos en los combates contra el ocupante y los traidores. Dada la ampliación de nuestro trabajo y de nuestra lucha, y considerando la joven existencia de nuestro Partido, así como el nivel político y militar relativamente bajo de los cuadros, estas pérdidas nos han afectado sensiblemente. En la mayor parte de los casos y en los diversos sectores, la falta de cuadros dirigentes ha dado lugar al debilitamiento de nuestro trabajo y ha impedido la extensión de la lucha. Los cuadros políticos y militares siempre han dado ejemplo de firmeza por la causa del Partido, se han colocado audazmente en las primeras filas de la lucha y en los puestos más peligrosos. Esto ha dado coraje a los camaradas y al ejército, elevando el prestigio del Partido, pero los camaradas se han preocupado poco por salvaguardar a los buenos cuadros, los que ayudarán a la promoción de los otros cama-

radas y dirigirán el trabajo y la lucha. En la fase inicial de la organización del trabajo político y del Ejército, este sacrificio doloroso era inevitable para los dirigentes políticos y militares de nuestro Partido. Será inevitable ahora y siempre, pero los camaradas dirigentes deben comprender su papel y su tarea como dirigentes. Tienen que darse cuenta de que, al mismo tiempo que dan pruebas de coraje y firmeza en el trabajo y en la lucha, deben exponerse menos, lo que no han hecho hasta el presente, y prevenir así el perjuicio que su pérdida causaría al Partido. El papel de los dirigentes no consiste solamente en combatir, sino también en mandar. Es fácil para un camarada resuelto ir a las primeras líneas, combatir y caer valerosamente, pero es difícil para nosotros reemplazarlo.

Al respecto, tú especialmente, debes dar muestras de máxima prudencia, debes tener siempre presente las palabras de nuestro gran camarada Stalin "ofrendar la vida por el Partido, pero la sangre gota a gota". No debes considerar las cosas estrechamente allí donde desempeñas la tarea que te ha sido encomendada, arriesgando la vida en todo momento como un simple guerrillero. *No se te permite esto, a no ser que en casos extremadamente críticos, cuando el peligro es grande y el sacrificio indispensable. No se te permite más que te lances al ataque marchando a la cabeza de los guerrilleros para darles ejemplo cuando tu presencia no es indispensable.* Únicamente en casos en que tu Brigada se encuentre en gran peligro debes intervenir personalmente, de lo contrario no se te permite que pongas en peligro tu persona por cosas que pueden ser arregladas muy fácilmente por otro camarada. *Esta es una orden que se te imparte y que tú debes cumplir escrupulosamente. Cualquier otra manera de actuar será un acto de desobediencia al Partido y al Comité Central.*

Estamos convencidos de que comprendes la importancia de esta observación, los motivos que nos impulsan a escribirte, y, en tu calidad de camarada dirigente, entenderás la seriedad de esta cuestión.

Saludos camaraderiles
Por el Comité Central del Partido
Comunista de Albania

Enver Hoxha

Obras, t. II

**CARTA DIRIGIDA A LA SECCION POLITICA DE
LA I BRIGADA DE CHOQUE SOBRE LA
NECESIDAD DE EDUCAR Y TEMPLAR A LOS
COMUNISTAS Y A LOS GUERRILLEROS
DESDE EL PUNTO DE VISTA
IDEOLOGICO Y POLITICO**

22 de abril de 1944

A LA SECCION POLITICA DE LA I BRIGADA DE
CHOQUE

(A la camarada Figret)¹

Gracias al trabajo, a la ayuda y a las instrucciones de ustedes, la situación de la Brigada ha mejorado notablemente en todos los sentidos, sobre todo en lo que concierne a la elevación del nivel de preparación y a la promoción de los cuadros.

En tu informe subrayas que los guerrilleros tienen una gran confianza en el Estado Mayor de la Brigada, lo que está muy bien y es bastante positivo, pero debemos esencial y particularmente suscitar entre los guerrilleros y los miembros del Partido una gran confianza y afecto por nuestro Partido y su Comité Central que es la sabia y acertada dirección. La I Brigada se mantiene en un alto nivel en lo que respecta a la moral, al entusiasmo, a la determinación, pero no debemos perder de vista que sus cuadros tienen un bajo nivel y que hay carencia

¹ Figret Sanxhaktari (Shehu).

sobre todo de dirigentes políticos. En la actualidad nuestro ejército se está ampliando, las brigadas se multiplican y nosotros tenemos gran necesidad de cuadros, tanto políticos como militares. Hasta el presente, no hemos pedido nada, puesto que conocíamos la situación de los cuadros, pero de ahora en adelante esperamos que ustedes actúen de manera que la Brigada esté en grado de abastecernos de buenos cuadros, sobre todo para completar el personal de los batallones. Ustedes saben muy bien, y consideramos superfluo recalcarles, la gran importancia que tiene la promoción de los cuadros. Depende del trabajo de ustedes que la organización del Partido en la Brigada se refuerce, que los mejores miembros de nuestro Partido sean reclutados entre guerrilleros endurecidos por los padecimientos, los sufrimientos, el hambre, la lucha.

En lo que concierne al curso, han procedido muy bien aprovechando la ocasión de que la Brigada está reunida. En la distribución de los temas no han obrado bien, porque todos los camaradas que han participado en el curso debían haber escogido un tema para exponerlo, y no haberlo hecho únicamente Fiqret y Sadik, Dhori y sobre todo el Atleta. Harían bien en preparar un tema sobre la juventud y tratar cualquier otro. Vuelven a escribir de reunir a la Brigada, pero esto no se puede llevar a cabo porque perderíamos 10 días para ello. La reunión podría realizarse únicamente cuando así lo permita la misión militar.

En tu informe resalta que los miembros del Partido han aumentado. Esto es un éxito, sin embargo debe velarse porque el reclutamiento se haga siguiendo un criterio sano, hay que evitar caer en uno u otro extremo.

En cuanto a los diversos temas que presenten en las conferencias o durante las horas de clase, subrayen bien ante todos los guerrilleros que nuestra lucha no prose-

guirá solamente hasta la destrucción del fascismo, sino hasta que demos al pueblo un gobierno popular democrático. Precisen claramente la cuestión del amor entre los guerrilleros y guerrilleras. El amor es libre, pero debe educarse a la gente de manera que el amor se funde sobre sólidas bases. El comportamiento debe ser serio, completa armonía entre las dos partes. En caso de constatar relaciones amorosas entre las dos partes, hacer hincapié en que no es nada antinatural o criticable. En cada caso deben estar ustedes mismos en grado de resolver estas cuestiones sin dejarse influir por ninguna opinión extraña.

Pelivan² ha desertado. Ustedes mismos pueden comprender porqué ocurre esto. Esto nos recuerda cuán necesario es una sólida educación, despertar la confianza en la victoria final, en los éxitos del Partido y en su invencibilidad. Hay que saber distinguir las deserciones de elementos jóvenes o de guerrilleros influidos por otros, de las de aquellos que han sido durante 6 meses consecutivos miembros de la organización. -Se constata que faltan el control y la atención requeridos hacia los camaradas y todos aquellos que presentan tales síntomas. Pelivan desde hace mucho tiempo era un elemento sospechoso, por eso es culpa de la organización que terminara así. Es preciso demostrar un mayor cuidado con los militantes y prestarles la máxima ayuda; debe observarse con los cuadros una buena actitud caracterizada por un espíritu de camaradería, pero también hay que ser severos cuando las circunstancias lo requieren. Tender la mano a los que tienen necesidad y dar su merecido a los que, pese a la ayuda y respaldo recibidos, mantienen una actitud inadmisibles.

² Uno de los principales miembros de grupo fraccionalista de Sadik Premte en Vlora. Después de su deserción del Ejército de Liberación Nacional Albanés, se unió al «Balli Kombëtar» y a los ocupantes alemanes.

Nos dicen que necesitan medios de impresión y otros materiales. Tienen razón, pero tendrán que arreglárselas con los que disponen, hasta que lleguen otros. El multicopista aún no lo hemos recibido, al respecto estamos interesándonos también nosotros.

El servicio de agitación y propaganda debe funcionar, pero ustedes tienen que ayudarlo y dar instrucciones, todo debe pasar por sus manos. Puede ser que los camaradas sean jóvenes y no sepan trabajar. A ustedes les toca orientarlos. En este sentido, no obstante las deficiencias, debemos reconocer que ustedes han obtenido algún resultado positivo.

En lo que concierne a los italianos, el camarada Todi³ ha tomado una buena iniciativa. Debe trabajarse bien y constantemente con ellos tanto en el plano político como desde el punto de vista organizativo.

Hace algunos días les hemos enviado la orientación⁴ sobre el trabajo que debe efectuar la organización del Partido en los sectores de masas y por esta razón no insistimos en ello. Tenemos la certeza de que trabajarán en este sentido y aportarán una gran ayuda a las diversas organizaciones de dichos sectores.

Saludos camaraderiles
Por el Comité Central

[Enver Hoxha]

Obras, t. II

³ Todi Naço.

⁴ Se trata de la carta del camarada Enver Hoxha del 17 de abril de 1944, en la que se daban orientaciones sobre el trabajo político, organizativo y militar que debían realizar las brigadas del ELNA en todas las zonas por donde pasaban.

**ORIENTACIONES SOBRE EL FUNCIONAMIENTO
Y LAS TAREAS DE LAS ORGANIZACIONES DEL
PARTIDO EN EL EJERCITO DE
LIBERACION NACIONAL**

[Abril de 1944]

*A TODOS LOS VICECOMISARIOS DE LAS BRIGADAS,
GRUPOS, BATALLONES Y A LAS SECCIONES
POLITICAS*

Nuestro Partido, gracias a su correcta actitud en la lucha, a su trabajo organizativo y político, ha logrado crear un ejército regular. Para que este ejército sea fuerte y capaz de hacer frente a cualquier dificultad, a todo ataque, y ningún tipo de propaganda del enemigo pueda afectarle, para que siempre esté estrechamente vinculado con nuestro Partido y sea la fuerza decisiva para la realización de nuestros objetivos, debe desplegarse una amplia labor política y organizativa. Hay que contar con fuertes organizaciones partidarias, con fieles cuadros, dignos y aptos de dirigir el movimiento de liberación nacional. Y teniendo organizaciones fuertes, tendremos también un ejército poderoso. De esta manera se manifestará el papel dirigente de nuestro Partido como el único partido político que ha mostrado al pueblo el camino correcto y que lo guía con éxito en la lucha.

Con la ampliación de la Lucha de Liberación Nacional, con la aparición de las nuevas condiciones, a nues-

tras organizaciones en el Ejército se les abre un amplio campo de acción y se les plantean nuevas tareas. Las organizaciones en el Ejército y los militantes deben encarnar el papel dirigente del Partido, trabajar por elevar la conciencia y la preparación política de los combatientes, preparar un ejército fuerte, invencible y resuelto. En el folleto «El Ejército de Liberación Nacional»¹ se explica la forma como debe desarrollarse la labor del Partido en el Ejército. Pero dado que se han cometido algunos errores por falta de experiencia, creemos necesario hacer algunas puntualizaciones y presentar en forma clara el trabajo del Partido en las unidades militares para que no vuelvan a repetirse los errores y los camaradas se orienten bien en el cumplimiento de sus tareas.

Ha habido ciertas cosas mal entendidas que han obstaculizado el trabajo:

1) No ha sido comprendido bien el papel dirigente que debe tener el Partido en el Ejército.

a — No se ha comprendido en forma cabal que los comisarios políticos son delegados del Partido, que ante el pueblo y ante las unidades militares defienden la línea determinada por el Partido en relación a la Lucha de Liberación Nacional. El comisario político forma parte de la célula del estado mayor. Para que desempeñe su papel en el amplio sentido de la palabra ha de tener el respaldo de la célula de la que es miembro y ha de contar con su ayuda para la realización de su tarea. No puede actuar en nombre de la célula o del organismo responsable sin haber recibido antes sus instrucciones y orientaciones para ello.

b — No se ha comprendido el papel dirigente que debe tener la célula, el buró del batallón y los otros or-

¹ Informe presentado ante la Primera Conferencia Nacional del PCA.

ganismos dirigentes del Partido en unidades mayores y sus relaciones con los estados mayores correspondientes.

c — No se ha comprendido bien la actitud que deben mantener los miembros del Partido en el destacamento. Ellos deben distinguirse de todos los demás combatientes, ser ejemplo de valor y de decisión. Con su valor, su decisión y sus conocimientos han de elevar la moral de los combatientes y en las condiciones más difíciles no permitir que se desmoralice y disperse la unidad militar. En primer lugar deben mostrar interés por los guerrilleros y después por sí mismos. Han de ser ejemplo de constancia frente a los sufrimientos, el hambre, el cansancio, la represión, etc. Cuando los guerrilleros se encuentran en una situación difícil, cuando están heridos, los miembros del Partido deben ser los primeros en acudir en su ayuda. Tienen que mantener íntimas relaciones de camaraderil amistad con los guerrilleros. La negligencia, la prepotencia, la arrogancia ponen obstáculos a estas relaciones y entorpecen los sentimientos afectuosos de los combatientes hacia ellos. Sólo actuando de esta manera se harán merecedores del cariño y la confianza de los guerrilleros, sobresaliendo sobre todos los otros combatientes. Ante todo debe destacarse el comisario político, que ha de poseer las virtudes arriba puntualizadas. Hablando sobre esto el camarada Stalin ha dicho: “El comisario es el dirigente moral y político de su destacamento, el principal defensor de los intereses morales y espirituales. El comisario debe ser padre y alma de su destacamento”*

2) No se ha comprendido la gran importancia que encierra la labor política y organizativa en el Ejército.

Debemos tener siempre en cuenta y cuidar por que la línea militar no prime sobre la del Partido, es decir,

* Véase: «José Visarianovich Stalin», Breve biografía. Tirana 1945, pág. 41.

los miembros del Partido que tienen cargos de responsabilidad militar en las unidades no deben limitarse exclusivamente a realizar esa tarea y desatender las del Partido. Ocurre a menudo que algunas unidades militares, que como tales son muy buenas, descuidan el aspecto político. Ahí los combatientes se preparan sólo desde un punto de vista militar. Esto da lugar a que en algunas situaciones difíciles (como los reveses en la lucha, el cansancio, la falta de víveres) la propaganda del enemigo o de algunos miserables acarree lamentables consecuencias.

3) No se ha comprendido la importancia que tiene la realización de un trabajo planificado.

Es preciso que todo trabajo se lleve a cabo en base a un plan determinado. La célula, el buró (la brigada en general) determinarán el plan a cumplir de una reunión a otra o para un período más largo. En toda unidad (en la compañía, en el batallón o en la brigada) el trabajo debe hacerse de manera armónica entre cada sector y sección de la unidad, por ejemplo no debe ir adelante el trabajo con la juventud y dejar de lado la labor política, o que en un batallón avance el trabajo y en otro no. Si se desarrolla el trabajo sobre la base de un plan conjunto (en toda la unidad se ha de estudiar un mismo tema, se ha de discutir sobre los mismos problemas, se ha de explicar el mismo tema educativo, etc.), entonces se logra una verdadera unidad en los destacamentos militares.

No se ha trabajado con un plan encaminado a resultados inmediatos o de largo alcance. El trabajo en base a un plan hace más dinámica la actividad de los militantes, fortalece el control en el trabajo, asegura el estricto cumplimiento de las orientaciones y de las instrucciones del Partido y de los organismos correspondientes.

Además de lo que no se ha entendido bien, se han cometido asimismo algunos errores en el trabajo.

Frecuentemente las organizaciones han dado muestras de sectarismo en el reclutamiento de los militantes. Nuestra lucha, el trabajo en situaciones difíciles y nuestros constantes esfuerzos deben habernos proporcionado un criterio sobre la forma como reclutar a los militantes. A los que verdaderamente representan una garantía para nosotros, pero que no están preparados o adolecen de alguna deficiencia, no debemos temer en admitirlos en el Partido. Ellos se forjarán en el transcurso de nuestro trabajo y mejorarán a través de nuestra educación. Nuestras organizaciones en el Ejército serán débiles si no se realiza una verdadera labor organizativa y no se hacen esfuerzos por reclutar elementos surgidos en la lucha, si no se les prepara desde todo punto de vista.

En algunas unidades militares (brigadas) el papel de los responsables de célula lo han desempeñado los comisarios políticos de las compañías y esto ha ocurrido no porque faltaran militantes, sino porque el comisario político es el mejor y más preparado de los camaradas. Esto ha dado lugar a que el trabajo organizativo no haya avanzado mucho, porque el comisario político tiene muchos cargos de responsabilidad y es imposible que los desempeñe todos como es debido. Al mismo tiempo esto ha impedido la promoción de otros militantes y la adquisición de experiencia en el trabajo. También a los camaradas jóvenes, aunque no sepan trabajar, debe encomendárseles tareas de responsabilidad y dárseles instrucciones sobre la forma como actuar.

Se ha relajado el trabajo en algunos aspectos, pero con las aclaraciones que harán los camaradas y con una actividad más amplia por su parte, no se reincidirá más en esto. Ejemplo de ello son sobre todo las reuniones irregulares de las células, la falta de cuidado por la preparación de los militantes, la ausencia del control sobre la realización de las tareas, etc.

Para hacer avanzar el trabajo organizativo y militar es necesario precisar a las células de los estados mayores sus tareas y las relaciones que han de tener con los respectivos estados mayores.

La célula del estado mayor.—La célula del estado mayor está constituida por el comandante, el subcomandante, el comisario, el vicecomisario, el intendente, el responsable de agitación y propaganda, el oficial de operaciones, el responsable de sanidad, el oficial de informaciones, pero no siempre debe considerarse esta composición de manera rígida. No formarán parte de la célula el intendente u otros si no llenan los requisitos que se exigen para ser miembros de la célula del estado mayor, como por ejemplo, cuando son militantes recién ingresados en el Partido o cuando son antiguos, pero no están en situación de ayudar al trabajo de la célula del estado mayor, sino que por el contrario lo obstaculizan.

El Partido o el organismo superior del Partido han de hacer aplicar sus orientaciones, instrucciones, etc., a través de la célula del estado mayor. Los miembros de éste son responsables de su labor en el terreno militar ante el inmediato mando militar superior. Pero al mismo tiempo los miembros del estado mayor, que sean también miembros del Partido, son responsables de su actividad ante éste. Si en una unidad se encuentran funcionarios del Partido (delegados del Comité Central), éstos formarán parte de la célula del estado mayor cuando lo crean conveniente. En este caso serán éstos los que lleven la línea del Partido a la práctica. Los camaradas, miembros del estado mayor, deben saber que en la célula no son más que simples militantes. Son responsables de su trabajo ante la célula, están obligados a observar la disciplina y deben tener en cuenta que sin la aprobación y el conocimiento de la célula, no pueden actuar. Los militantes, como si se tratara de simples soldados, deben tener el debido respeto al

comandante y al comisario. Los camaradas deben cumplir todas las órdenes de éstos en forma categórica. El comandante y el comisario son simples militantes en la célula. El vicecomisario es un simple miembro en la unidad militar. Esta es una justa relación entre el estado mayor y la célula, y esto debe comprenderse bien.

Se puede advertir que muchos camaradas consideran que la célula del estado mayor no es necesaria, pero esta forma de pensar es errónea. Los camaradas miembros del estado mayor deben habituarse a ver la vida del batallón y del estado mayor a través del prisma del Partido y plantearse siempre la necesidad imprescindible de prepararse teórica y políticamente.

Es tarea de la célula interesarse por desarrollar la iniciativa en el estado mayor con relación a las acciones militares. Los camaradas del Partido deben preparar a los mandos de los estados mayores para que estén capacitados para la lucha, sean ejemplo de valor y de disciplina. Es tarea de la célula elevar y fortalecer la autoridad del estado mayor y de sus miembros.

En la célula del estado mayor se trabaja como en cualquier otra célula del Partido y es necesario mostrar especial cuidado por preparar desde todo punto de vista a sus miembros. En la célula del estado mayor cada camarada tiene a su cargo un sector de trabajo, por ejemplo, el comisario tiene la tarea de aplicar la línea del Partido y de preparar políticamente a todos en general, el intendente se ocupa del abastecimiento de víveres y así sucesivamente. Sobre la realización del trabajo en su respectivo sector presentan informes y rinden cuentas ante la célula. Todos los miembros de ella deben utilizar la crítica y la autocrítica respecto a su labor, las que están relacionadas con la buena marcha del trabajo del Partido. Todas las propuestas acerca del trabajo de la organización del Partido, la célula las hace a través del buró del Par-

tido (del vicecomisario del batallón), y en la brigada por intermedio del vicecomisario de la brigada. En la reunión de la célula, a cada uno de los miembros se le asigna una tarea y en la reunión próxima se les controla el trabajo realizado. En cuanto a los planes militares, éstos son discutidos aparte por el mando operacional. Sobre el cumplimiento del plan decidido se presenta un informe en la reunión de la célula.

Los camaradas, miembros del estado mayor, antes de adoptar una medida, deben discutirla de antemano en la célula. Todos los miembros de la célula deben respaldar las opiniones y las decisiones del estado mayor, ya que al mismo tiempo son las suyas. Si no se obra así, el estado mayor, como consecuencia, no podrá llevar a la práctica las medidas adoptadas, se quebrantará la unidad de trabajo entre la célula y el estado mayor y no se llevará a cabo como es debido el papel dirigente del Partido. Una ligazón de esta naturaleza entre las medidas que toman el estado mayor y la célula es ante todo imprescindible cuando existen elementos fraccionalistas, cuando se manifiestan influencias extrañas, ante las cuales la célula del Partido debe definir la actitud a adoptar.

La organización del Partido en la unidad no puede arrogarse el título de tutor del estado mayor. La relación debe ser tal que el Partido sea verdaderamente el dirigente, pero esto no debe lesionar la autonomía y la iniciativa del mando militar, sino únicamente asegurar el cumplimiento de las orientaciones del Partido. Por otra parte el mando militar ha de encontrar en las organizaciones del Partido, como factor dirigente de la Lucha de Liberación Nacional, el respaldo y la ayuda para todas las cuestiones.

Para que el papel del Partido en el destacamento se realice, debe prestarse ayuda al trabajo de la célula y desarrollarse una constante actividad partidaria, y esto

se logra únicamente con una organización correcta y firme de la célula comunista.

La célula del Partido. — Todos los militantes del Partido en una compañía forman una célula. Esta es la unidad del Partido en el Ejército, una compañía — una célula. Si hay muchos militantes del Partido, la célula puede ser subdividida en grupos, pero éstos continúan siendo miembros de una célula con el mismo dirigente (los grupos pueden ser formados sobre la base de pelotones y esto puede ocurrir cuando la compañía cuenta con numerosos combatientes).

El trabajo de la célula debe ser organizado según los sectores de la labor partidaria, de manera que para cada sector se designe un camarada responsable que organiza el trabajo en él y responde ante la célula por los éxitos o por los fracasos. No debe haber especialización en el trabajo, sino que todos los camaradas deben trabajar en todos los sectores y ganar así experiencia en todo trabajo de partido. El trabajo de la célula debe ser organizado teniendo siempre presente la perspectiva y el desarrollo del trabajo en los determinados sectores, calculando que el trabajo sea desarrollado de manera armónica por todos ellos.

El trabajo de organización. — Todos los combatientes se organizarán en diversos grupos. Toda la compañía debe constituir un grupo educativo, pero dado que esto es un poco difícil, se forman dos o más grupos del Partido (educativos), y se designa un camarada responsable de la célula que se encarga de la labor educativa con esos grupos, pero si éste se ve imposibilitado de realizar ese trabajo solo, entonces se designa a otros. Con los mejores combatientes y con los que rápidamente pueden llegar a ser miembros del Partido debe desarrollarse un trabajo individual, y la labor educativa con ellos la llevan a cabo uno o más camaradas de la célula, de acuerdo a las posi-

bilidades y como lo crea conveniente la célula. Cuando ésta realiza una reunión educativa, sería bueno que en ella participaran también los candidatos a miembros del Partido². Esto debe comprenderse bien, pues no es necesario que en la reunión educativa de la célula estén presentes un gran número de personas.

Cuando no existe célula en la compañía se debe tratar de crearla cuanto antes.

La cuestión principal en el trabajo de organización es que la unidad esté enteramente organizada. Cada combatiente si no es miembro del Partido, debe formar parte de algún grupo. Cuando no hay célula en la compañía, entonces con los combatientes que rápidamente pueden hacerse miembros del Partido se forma un grupo de candidatos, y se les asigna un cargo de responsabilidad y un sector de trabajo. Debe desplegarse una amplia labor con estos combatientes para prepararlos política y teóricamente. Cuando ya hayan sido preparados para ser miembros del Partido, entonces el grupo será transformado en célula y no es necesario que se cree otro grupo, porque de hacerlo sería como una segunda célula adjunta a la principal.

En el marco del trabajo individual no debe olvidarse el hacer labor con los adultos, con aquellos que no forman parte ni de los grupos de la juventud, ni tampoco del Partido. Con respecto a ellos se exigen un especial modo de comportamiento y un método de educación diferente. Debe explicárseles la situación política de manera sencilla, hacerles conocer y estudiar artículos de mayor actualidad y que sean los más apropiados para ellos. Con los miembros de los grupos educativos, y sobre todo con los candi-

² Los candidatos a miembros del Partido no tomaban parte en cada reunión de la célula, con ellos se organizaban reuniones especiales de carácter educativo.

datos a miembros del Partido, debe desarrollarse una intensa labor política y educativa, para que de esta manera se liguen más estrechamente con nuestro Partido, nazcan y se fortalezcan en ellos la confianza y el cariño por el Partido. En la labor de la célula ha de practicarse el método de la crítica y de la autocrítica. No solamente la crítica del trabajo, sino también de la conducta y de la vida personal de cada militante, de sus buenas cualidades o de sus deficiencias, ya que únicamente así se logra la plena responsabilidad de los miembros para con el Partido.

En muchas unidades, como batallones y brigadas, cuyas filas están constituidas por buenos y resueltos combatientes, existen muy pocos miembros del Partido. Aquí se puede constatar una deficiencia de nuestra labor organizativa y una manifestación de puntos de vista sectarios en el reclutamiento de militantes. No debemos dar muestras de sectarismo, sino que, por el contrario, hay que ser osados en el reclutamiento de nuevos miembros para el Partido. Tampoco se debe pensar que al hacer ingresar al Partido a muchos miembros éste se va a debilitar. Una labor deficiente y desorganizada es lo que debilita al Partido. Pero al mismo tiempo no debemos pensar que hay que abrir de par en par las puertas del Partido y hacer ingresar a quienquiera en él. Tenemos que reclutar con cierto criterio: hay que incorporar en el Partido a obreros, campesinos, intelectuales honestos y luchadores, a personas decididas, que quieran al Partido, que sean gente laboriosa y tengan la posibilidad de marchar adelante, etc. Nuestras organizaciones son débiles, porque no hemos reclutado con un criterio determinado, y a los que hemos hecho ingresar no hemos tratado de elevarlos.

Se ha procedido a hacer algunas expulsiones sin ninguna base. A los militantes se les critica por sus deficiencias y errores, se les llama la atención y se hace todo

lo posible por mejorarlos, y cuando no se corrigen entonces se los expulsa. Las numerosas expulsiones, las deserciones, etc., demuestran una deficiente labor organizativa y falta de habilidad en el trabajo.

Debe mostrarse un especial cuidado en la depuración de las filas del Partido. No hay cabida en la célula y el Ejército para elementos fraccionalistas, inactivos, sospechosos y sobre todo cobardes. La depuración de sus filas fortalece al Partido.

El trabajo con la Juventud. — En la célula se designa a un camarada, que tiene la obligación de dar orientaciones, de ayudar al trabajo de la Juventud, de hacer que se aplique la línea del Partido en la organización de la Juventud y de toda esta actividad es responsable ante la célula. En un destacamento existe sólo una organización juvenil que está bajo la dirección de un responsable, el cual es un joven comunista con experiencia en el trabajo de la Juventud, o es un miembro del Partido, responsable de la Juventud en la célula. El responsable de la organización juvenil, sea el joven comunista o el miembro del Partido, recibe orientaciones del comité de la Juventud en el batallón y rinde cuentas ante el comité por la labor realizada. El miembro del Partido, responsable de la Juventud, informa en la célula sobre el trabajo que realiza con la Juventud. La organización de la Juventud es al mismo tiempo un grupo educativo, pero cuando existen posibilidades es bueno que se formen dos o más grupos de este género. El comité de la Juventud en el batallón, con la ayuda de la célula se preocupa por la educación de los jóvenes. A la Juventud debe dársele la posibilidad de elevarse, de dotarse de conocimientos marxista-leninistas, etc. La Juventud Comunista en el Ejército debe trabajar también en la retaguardia con los jóvenes organizándolos en uniones, en grupos de ayuda y trabajo, ha de movilizar a los jóvenes, etc. Tiene al mismo tiempo que prestar su

colaboración en el trabajo de organización, formando organizaciones de la Juventud Comunista, en caso de que esta necesidad sea planteada por las organizaciones regionales.

Los comités de la Juventud. — Todos los jóvenes comunistas que forman parte de un destacamento deben estar organizados. Por esta razón es necesario que se creen los comités de la Juventud. Estos los forman los camaradas que tienen más experiencia de trabajo con la Juventud (estarán capacitados para orientar mejor los camaradas que anteriormente han sido miembros del comité regional de la Juventud en el sector civil. Estos pueden ser miembros de los comités de la Juventud aún si desempeñan un cargo de responsabilidad militar: comisario y vicecomisario, lo que ocurre raramente). Los comités de la Juventud, aunque gocen de plena iniciativa en su trabajo, recibirán orientaciones y estarán bajo la dirección de los organismos del Partido, a los que rendirán cuenta de su labor. Los miembros del comité tienen relaciones directas con los responsables de las organizaciones juveniles y con los encargados de los grupos educativos de la Juventud, quienes les dan instrucciones y les piden informes sobre el trabajo. A pesar de que se forman los comités de la Juventud, adjunto al buró del Partido seguirá habiendo un responsable encargado del trabajo con la Juventud. El responsable de la Juventud en el buró del batallón forma parte del comité de la Juventud. El comité de la Juventud tiene relaciones y recibe orientaciones del vicecomisario del batallón (debe entenderse que tanto las relaciones, como las orientaciones que recibe son indirectas). Los comités de la Juventud de los batallones reciben orientaciones y mantienen relaciones directas con el comité de la Juventud de la brigada.

El trabajo político, cultural y educacional. — Como se ha señalado más arriba, no se ha trabajado debidamente

por la elevación de los combatientes y de los cuadros del Partido. Por esta razón ha ocurrido a menudo que en situaciones difíciles algunos guerrilleros han desertado y, al mismo tiempo, miembros del Partido no han mantenido la actitud debida. Algunos miembros del Partido no han tenido una correcta actitud política. Tanto para estos casos como para los demás es necesario que en el destacamento se despliegue una amplia actividad política cultural y educacional, cuyo objetivo es acrecentar la dignidad y la conciencia política de todos los combatientes y sobre esta base construir una poderosa unidad moral y política en los destacamentos armados. De la unidad política y moral dependen asimismo la capacidad y la unidad en el combate, porque el destacamento, sin una unidad moral y política, no podrá estar a la altura de sus tareas desde el punto de vista militar. Es así pues que la célula debe conceder importancia a esto y desarrollar una intensa labor política. El trabajo cultural debe realizarlo la Juventud Comunista, y la célula tiene que dar a los jóvenes la posibilidad de desarrollar su iniciativa en ese trabajo. Todos los materiales de carácter político y didáctico han de ser estudiados y analizados en el destacamento y, en caso de carecer de éstos, los camaradas deben preparar intervenciones para desarrollarlas después en las charlas que se lleven a cabo en el destacamento.

Para la buena marcha de esta labor es imprescindible que se lleven a cabo charlas, se dicten diversos cursos y se desarrollen clases. En estas actividades se discutirán temas que sean de mayor actualidad y que más interesen a los combatientes.

El trabajo militar. — La célula debe ganar experiencias en la lucha, aprender la táctica de combate, preparar a los cuadros de la dirección militar. A través del trabajo y de los ejercicios militares, los combatientes deben aprender a utilizar diversos tipos de armas, a emplear todos

los medios de combate. Hay que erradicar de todos la idea errónea de que no es necesario el adiestramiento. Por intermedio de los ejercicios militares, el guerrillero aprende no sólo a dominar el uso de las armas, sino que también se fortalece la disciplina y se intensifica el trabajo en el destacamento. Con un buen trabajo militar aumenta la capacidad para el combate del destacamento y la de cada combatiente, se preparan y se elevan los nuevos cuadros de la dirección militar. Este trabajo ha de desarrollarlo la dirección militar, el estado mayor, en tanto que la célula debe ayudar al estado mayor en él. El trabajo político y educacional, combinado con el militar, nos dará la posibilidad de contar con unidades militares poderosas, sanas y disciplinadas, capaces de llevar a cabo acciones militares y políticas.

El trabajo en el sector civil. — La célula despliega su trabajo también en este sector. La célula del Partido debe capacitar y elevar a todo el destacamento guerrillero para convertirlo en un agitador, conforme a la línea de la Lucha de Liberación Nacional. Para que la célula pueda realizar con éxito sus tareas entre las masas, debe dominar todas las formas de trabajo del Partido, como son el trabajo con la juventud, la organización de los consejos de liberación nacional, el conocimiento de las tareas concernientes a la Unión de la Juventud, el trabajo con las mujeres, etc. En cuanto a las charlas para el pueblo y a la organización de mitines, los camaradas saben que ésta es una tarea permanente que deben realizar. La labor organizativa la llevarán a cabo únicamente cuando lo ordenen y den orientaciones los cuadros de dirección de quienes dependen. La célula debe exigir a cada miembro que rinda cuentas de la labor realizada en el sector de las masas.

El buró. — Es la dirección del Partido en el batallón. El buró responde por las relaciones existentes entre el Partido y el mando, por el papel dirigente del Partido.

El buró debe dedicar un cuidado especial a la consolidación de las organizaciones del Partido, a la preparación de los cuadros y a la admisión de nuevos miembros en el Partido. El buró debe controlar el trabajo de las células, prestarles ayuda, darles instrucciones y orientaciones y elevar a un digno nivel la responsabilidad de la célula ante el Partido y la de los militantes ante la célula. Asimismo debe interesarse por que el trabajo del Partido se desarrolle en forma ininterrumpida y de manera armónica en todos los sectores. Debe preocuparse por que el trabajo no choque con obstáculos, por que ninguna célula se quede a la zaga de las otras en el trabajo. El buró determina un plan, el cual es llevado a la práctica por la célula en su propia compañía.

Para realizar el trabajo como se debe en todos los sectores, debe dedicarse un especial cuidado a la elevación teórica y política de los miembros del Partido. La elevación de los cuadros acelerará el ritmo en el trabajo y de esta manera obtendremos resultados más fructíferos. Hay que reavivar y desarrollar en los militantes el sentido de la responsabilidad ante el Partido a fin de que cumplan con la mayor voluntad las instrucciones y directrices del Partido. Para la preparación de los cuadros, además de los folletos y literatura de carácter educativo, debe estudiarse en la célula las publicaciones actuales del Partido, las proclamas del Comité Central, de los demás organismos del Partido, algún artículo de los periódicos «Zëri i Popullit», «Bashkimi» o de algún otro periódico. Todas estas publicaciones y documentos tienen que ser estudiados necesariamente, porque ésta es la mejor garantía para que las instrucciones y las directrices del Partido sean mejor comprendidas.

Con una dirección acertada y con una más amplia actividad por parte de los militantes, se fortalecerán las organizaciones del Partido en el Ejército, se depurarán de los

elementos contaminados, engrosarán las filas del Partido con obreros, campesinos, intelectuales honestos y luchadores, que estén dispuestos a hacer frente a todas las dificultades tanto en el trabajo como en la lucha, se prepararán desde todo punto de vista los cuadros y de esta manera se aplicará la línea que ha determinado el Partido. Así, todas las organizaciones en el Ejército realizarán debidamente las tareas que les ha encomendado el Partido.

[Por el Comité Central del PCA

Enver Hoxha]

Obras, t. II

**INFORME PRESENTADO ANTE EL I PLENO DEL
COMITE CENTRAL DEL PARTIDO
COMUNISTA DE ALBANIA¹**

[15 de mayo de 1944]

Queridos camaradas:

Es mi deber, antes de iniciar los trabajos, invitarles a recordar con gran respeto a cientos y cientos de camaradas dirigentes y miembros del Partido que han caído heroicamente en el campo del honor. Ante estos camaradas que, animados de gran amor por el Partido y por el pueblo, combatieron sin escatimar nada como soldados disciplinados hasta derramar la última gota de su sangre, se inclinan nuestras banderas. Su sacrificio y su sangre son el símbolo de las altas virtudes que caracterizan a los miembros de los partidos del tipo Lenin-Stalin. Gloria a los heroicos miembros del Partido Comunista de Albania, que han caído en los combates llevando siempre en alto el nombre del Partido y la bandera de Marx, Engels, Lenin y Stalin.

¹ El I Pleno del CC del PCA comenzó sus trabajos el 15 de mayo de 1944 en Helmës, zona de Skrapar. Determinó las tareas para la completa liberación del país y las perspectivas para el ulterior desarrollo de la revolución. Dicho pleno aprobó la decisión de la Presidencia del Consejo General de Liberación Nacional sobre la convocatoria en Përmet del I Congreso Antifascista de Liberación Nacional, las disposiciones para la formación del Gobierno Democrático Provisional y la transformación del Ejército de Liberación Nacional en ejército regular.

Queridos camaradas:

Ha transcurrido mucho tiempo desde nuestra última reunión. El pleno del Comité Central no se ha reunido desde la Primera Conferencia Nacional a causa de numerosos obstáculos de carácter técnico. La presencia de muchos camaradas del Comité Central en varias zonas, donde habían sido enviados para ayudar a las organizaciones y al Ejército, la lucha sostenida contra el ocupante y sus vicisitudes, hacían técnicamente muy difícil celebrar tal reunión. Sin embargo estos obstáculos hubieran sido superados si se hubiese visto la necesidad urgente de reunirse y en el caso de que nos hubiésemos encontrado frente a acontecimientos de particular importancia, que exigieran una nueva posición política y organizativa en relación a las situaciones. La línea de acción, fijada con tanta clarividencia por la Conferencia Nacional, era clara y de largo alcance y, frente a los acontecimientos y al desarrollo de la lucha después de la Conferencia Nacional, no nos quedaba otra cosa que aplicar punto por punto, en amplitud y profundidad, la línea organizativa y política que nos habíamos trazado.

Hoy se ha visto la absoluta necesidad de reunir al Comité Central, porque los acontecimientos se precipitan y se cristalizan en forma más definida, nuestra lucha ha cobrado vastas proporciones y se precisa tomar decisiones categóricas y resolutivas. Hoy ante nuestro Partido y su Comité Central se plantean problemas de vital importancia, los cuales exigen una justa y rápida solución, porque de ello depende el futuro de nuestra lucha y del pueblo albanés. En las circunstancias que marcan este importante viraje de nuestra historia, resultado de acontecimientos externos y del desarrollo de la Lucha de Liberación en nuestro país, dirigida por el Partido Comunista de Albania, la reunión del Comité Central y las decisiones que tomare-

mos desempeñarán un papel decisivo, determinarán para sus miembros y para todos los militantes del Partido la línea política y organizativa, línea que acelerará la liberación del país de las garras del ocupante y de los traidores y conducirá a los camaradas hacia una forma más elevada de organización del Poder, adecuada a las actuales circunstancias. Estos son los motivos urgentes e importantes que han impulsado al Buró del Comité Central a convocar la reunión extraordinaria del pleno, sin tomar en cuenta los obstáculos técnicos y los vacíos que la ausencia de los camaradas del Comité Central creará en los puestos de dirección del trabajo y de la lucha a ellos confiados.

Camaradas,

En Europa los acontecimientos se precipitan con extraordinaria rapidez. La Alemania hitleriana, gravemente herida por los incesantes golpes que le asesta el Ejército Rojo, está siendo remecida y su ejército está perdiendo la moral y su carácter ofensivo. Las continuas derrotas del ejército alemán han provocado un gran descontento en el pueblo de ese país, que ha perdido su fe en Hitler y en la victoria. Por otra parte, la economía del III Reich no está más en condiciones de hacer frente a las enormes exigencias de la población y del ejército. Los pueblos reducidos a la esclavitud, que Hitler tenía la intención de utilizar como carne de cañón, no tienen tampoco confianza en sus gobiernos títeres, y la "invencibilidad" de las fuerzas alemanas no es más que un mito para ellos. Como una fiera herida, el ejército alemán se está retirando al corazón de Europa, donde tácticamente se esforzará en organizar su última resistencia para prolongar un poco más sus días. Las camarillas reaccionarias en toda Europa, a quienes no les gusta la desaparición del fascismo, porque su existencia está estrechamente ligada a éste, hacen lo imposible por ayudar a Hitler. Se han puesto abiertamente al servicio

de la Alemania hitleriana y aplican escrupulosamente las directrices impuestas por la Gestapo en detrimento de sus propios pueblos. Los planes de Hitler y de toda la reacción han sufrido un desastroso fracaso, y esto gracias al Ejército Rojo, el cual ha soportado y soporta sobre sus espaldas el mayor peso de esta gran guerra. Este ejército, con su estrategia que ha asombrado al mundo entero y que no tiene parangón en la historia de las luchas de los pueblos, ha asestado el golpe de gracia a la más potente máquina bélica jamás conocida. Una tras otra han sido liberadas las ciudades de la Unión Soviética. Ha sido liberada la Ucrania soviética. Con una ofensiva fulminante, que no se detendrá hasta que la Alemania hitleriana no haya sido derrotada completamente, el Ejército Rojo atravesó el Dniéster, el Dniéper y el Bug, entró en Besarabia y en Bucovina, llegó a las fronteras de Checoslovaquia y ahora marcha hacia Rumania y Hungría, bastiones vasallos de Hitler en Europa. En los frentes central y septentrional se está preparando la ofensiva decisiva que liberará para siempre los territorios soviéticos. El Ejército Rojo no sólo ha asumido la difícil misión de expulsar de sus territorios al invasor alemán, sino también de barrer y destruir el fascismo y el ejército hitleriano en toda Europa. Stalin, en su último discurso², ha dicho que asestar golpes mortales y limpiar a Europa de los hitlerianos, es una tarea difícil, más difícil que las que ha tenido hasta ahora el Ejército Rojo, porque la bestia nazi, gravemente herida, se esforzará por todos los medios en prolongar su existencia y defenderse en Europa. El ejército alemán debe ser golpeado por todos lados. El Ejército Rojo debe atacarlo por el Norte y el Este, los Aliados por el Oeste y el Sur, así, con acciones combinadas, se acelerará la

² Se trata de la orden del Comandante Supremo del Ejército Rojo, J.V. Stalin, con ocasión del 1 de mayo de 1944.

derrota de las fuerzas alemanas. El Ejército Rojo, con su alta moral, con sus armamentos perfeccionados, con el gran cariño con que le han rodeado todos los pueblos de la URSS y encabezado por el más grande estratega de nuestros tiempos, Stalin, está resolviendo con perfecta maestría su difícil pero gloriosa tarea. A la par de los triunfos militares, son asimismo dignos de resaltar los grandes éxitos políticos que la Unión Soviética ha conquistado en el campo internacional. Después de la Conferencia de Moscú, la Conferencia de Teherán³ hizo aún más estrecha la alianza militar y la amistad entre la URSS y los anglonorteamericanos. Esta conferencia condenó a muerte el hitlerismo y desbarató sus tentativas de dividir a los Aliados. Además, definió más claramente la absoluta necesidad de la activa participación en la guerra de los anglonorteamericanos y constituyó para los pueblos oprimidos un estímulo y un poderoso apoyo a su lucha de liberación. Los pueblos oprimidos reforzaron su confianza en la Unión Soviética, la cual combate por la liberación de todos los pueblos y por salvaguardarlos de toda ingerencia extranjera en sus asuntos internos.

Los Aliados participan de manera notable en la destrucción de las fuerzas hitlerianas con sus bombardeos, pero si se tiene en cuenta las fuerzas que han reunido, los resultados no son los que deseaban y esperaban los pueblos oprimidos. Únicamente la guerra aérea no es suficiente para destruir el hitlerismo, es indispensable una fuerza que combata en tierra. Si los anglonorteamericanos hacen

³ Se celebró del 28 de noviembre al 1 de diciembre de 1943 con la participación de los jefes de gobierno de las tres grandes potencias aliadas: J.V. Stalin, W. Churchill y F. Roosevelt. Allí se aprobó la «Declaración sobre las acciones conjuntas en la guerra contra Alemania y sobre la colaboración de los tres Estados después de la guerra» y se decidió que el segundo frente fuese abierto a más tardar el 1 de mayo de 1944.

participar cuanto antes en la guerra todas las fuerzas que han reunido, la liberación del yugo de la Alemania hitleriana estará muy cercana.

Con el avance del Ejército Rojo, las fuerzas patrióticas de diversos países se unen y de este modo se inicia y se fortalece la lucha de liberación nacional de los pueblos esclavizados por Alemania. En la primera línea de estas luchas de liberación de los pueblos vemos por todas partes a los partidos comunistas, que dirigen a sus pueblos en lucha.

En Yugoslavia, sobre todo, la lucha ha cobrado un gran impulso. Allí la lucha no es ya la que se desarrollaba hace dos años en forma de guerra de guerrillas, sino que es una guerra regular de un gran ejército, templado en sangrientos encuentros. El Ejército de Liberación Nacional de los pueblos de Yugoslavia crece día a día y se ha convertido en el pilar de la hermandad de todos los pueblos de Yugoslavia. Ha sido creado únicamente con la contribución de la sangre de estos pueblos y con sus esfuerzos se ha proveído de armas. Esto ha obligado a los traidores a descubrir su juego frente a los pueblos de Yugoslavia y ante todos los pueblos del mundo. Los "chetniks" de Draža Mihailovich, el gobierno traidor de Yugoslavia en Londres y el rey Pedro⁴ han manifestado sus intenciones chovinistas y así han sido desenmascaradas las mentiras, los actos de traición y las especulaciones mediante las cuales perseguían el objetivo de debilitar el frente de liberación nacional y la lucha, y al mismo tiempo apoderarse del Poder. La formación del gobierno provisional es un gran éxito político para la lucha de liberación nacional de Yugoslavia. El ejército yugoslavo se coloca hoy entre los ejércitos aliados que combaten al invasor.

⁴ Pedro II Karajorgevich, rey de Yugoslavia de 1934 a 1945.

Bulgaria es uno de los países vasallos de Hitler. La reacción búlgara ha ligado los destinos de Bulgaria con los de la Alemania hitleriana, y, con el ejército que juntos han constituido, han sofocado todo movimiento en Bulgaria y ahora se han vuelto contra el movimiento de liberación nacional en Yugoslavia y en Grecia. El pueblo búlgaro guarda desde tiempos antiguos un particular afecto por los pueblos hermanos de la Unión Soviética y, no obstante el terror y la opresión sistemática ejercida por los alemanes, se está lanzando a la lucha de liberación nacional. La declaración del camarada Dimitrov⁵ dirigida al pueblo búlgaro, le ha trazado el camino que debe seguir. Con la aproximación del Ejército Rojo son buenas las perspectivas para una ampliación de la lucha de liberación nacional del pueblo búlgaro y para una estrecha colaboración entre los pueblos combatientes de los Balcanes.

En Grecia, el movimiento ha asumido vastas proporciones desde el punto de vista político, sin embargo la lucha carece de la necesaria firmeza frente a la reacción interna. Las intrigas extranjeras han encontrado allí un terreno propicio.

En Italia, después de la liberación de una parte de su territorio por parte de los anglonorteamericanos, Badoglio se ha mantenido en el Poder con el apoyo de los Aliados y ha proseguido su política contraria a los intereses del pueblo. Pero después de la mediación de la Unión Soviética se han hecho notar cambios en la política del gobierno italiano de Badoglio⁶. El papel del Partido Comunista Italiano

⁵ Se trata del «Programa del Frente Patriótico» de Bulgaria, elaborado por Jorge Dimitrov y transmitido por la Radio «Kristo Botev» el 17 de julio de 1942.

⁶ En abril de 1944 el gabinete de Badoglio fue reorganizado, incluyendo en él representantes de seis partidos de la coalición antifascista italiana, entre los cuales también los representantes del Partido Comunista Italiano.

ha resaltado en la formación del Frente Antifascista y en la ampliación del gobierno de Badoglio, en el que han entrado a formar parte representantes de todos los partidos y del PCI, entre ellos el camarada Ercoli. El descontento, las protestas y las manifestaciones populares provocaron la caída del rey Victor Manuel, responsable de tantas desgracias y principal sostenedor del régimen fascista, que redujo a la esclavitud al pueblo italiano y a otros pueblos. Con la reorganización del ejército italiano y con la lucha de los guerrilleros en los territorios ocupados, se puede notar la ampliación de la lucha de liberación italiana y la consolidación de las posiciones de los elementos amantes del progreso en los territorios liberados. En el Norte de Italia, los obreros han participado en duros y cruentos encuentros con el ocupante alemán y a pesar de que el pueblo italiano ha padecido lo indecible a causa de la opresión y de los sacrificios de una prolongada guerra, a la cual lo había arrojado el fascismo, ha comenzado a renovarse y recobrase.

En Francia, el movimiento guerrillero ha tomado un nuevo impulso en estos últimos tiempos, sobre todo en la Alta Saboya. Allí podemos ver un crecimiento del Frente de Liberación Nacional, y la participación de los comunistas en el gobierno de De Gaulle es un paso adelante en el movimiento del pueblo francés. Vemos que este gobierno está asumiendo una actitud bien definida hacia los elementos sospechosos y los colaboradores con los traidores de Vichy. La destitución de Giraud⁷ del mando del ejército y su salida de la escena política y militar son significativas.

⁷ En noviembre de 1943 fue destituido de la función de Copresidente del «Comité de Liberación Nacional» de Francia y en abril de 1944, del cargo de comandante de las fuerzas armadas del «Comité de Liberación Nacional».

En Polonia y en Checoslovaquia, con la aproximación del Ejército Rojo, está tomando vigor el movimiento de estos pueblos y al mismo tiempo están siendo creados nuevos gobiernos, apoyados por la Unión Soviética.

Los movimientos de liberación nacional en Europa, respaldados por la Unión Soviética, y la creación de gobiernos provisionales, surgidos de la lucha de los pueblos, constituyen un paso adelante y una garantía de un porvenir mejor. Estos movimientos confirman las palabras de Molotov, quien ha dicho que después de esta guerra tendremos una serie de revoluciones. La clase obrera y los partidos comunistas del mundo desempeñarán un papel decisivo en la liberación de los pueblos y de las colonias.

¿Cómo se presenta actualmente en nuestro país la situación? Con la llegada de los alemanes, la reacción ha comenzado a reagruparse y a organizarse mejor. Bajo la ocupación italiana, una parte de ella, capitaneada por el «Balli Kombëtar», hizo esfuerzos por liquidar nuestro movimiento de liberación nacional y dividir al pueblo albanés, apartarlo de la única vía de salvación, de la señalada por el Frente de Liberación Nacional, que es la lucha sin cuartel contra el ocupante. El «Balli Kombëtar», recurriendo a falsos y seudonacionalistas slogans, contrayendo compromisos con el ocupante y los colaboracionistas, se ha esforzado por reunir a su alrededor a todos los elementos infames y organizarlos en bandas de salteadores y de criminales para atacarnos. Con la venida de los alemanes, el «Balli Kombëtar» se ha convertido en ciego instrumento de la Gestapo. La Gestapo, experta en tales asuntos y dotada de una larga práctica en apandillar y organizar a la reacción, se ha puesto manos a la obra, valiéndose de las camarillas que actuaban abierta y subrepticamente contra nuestro movimiento. En torno al gobierno colaboracionista de Mehdi Bey y de Rexhep Mitrovica se han reagrupado los hombres del «Balli Kombëtar», del «Bashkimi

Kombëtar»⁸ (La Unión Nacional) y por último los del «Legaliteti». Esta táctica perseguía el fin de aniquilarnos militarmente, apartar al pueblo de nosotros y desacreditarnos políticamente. Mediante numerosos periódicos, bien organizados y difundidos, desencadenaron contra nosotros una vasta campaña propagandística, mientras que por otra parte, hacían minuciosos preparativos para lanzarse contra nuestras fuerzas. Su campaña se ha desarrollado bajo conocidos lemas anticomunistas, y los alemanes y la reacción se han esforzado por presentar nuestro movimiento al pueblo como exclusivamente comunista. Los slogans de la "Gran Albania", de la "Albania independiente" han estado al orden del día. Feudales como Shefqet Vërlaci, Ibrahim Biçaku y los Vroni, han utilizado toda su influencia para reunir sus propios elementos, poniéndolos al servicio directo de la Gestapo. Recurriendo al terror y a la anarquía, han intentado hacer vacilar al pueblo para hacerle perder la confianza en la victoria. Han utilizado todos los medios a su alcance para disgregar la unidad de la juventud, valiéndose ampliamente de métodos demagógicos y del terrorismo.

El ocupante y el «Balli Kombëtar» han creado otras organizaciones que pretenden tener programas políticos definidos, pero todas exclusivamente encaminadas a un objetivo: combatir al pueblo y a nuestro movimiento. De esta manera buscan desorientar al pueblo e impedirle seguir una vía precisa y justa. Su objetivo es hacer que el pueblo pierda la confianza en el Partido Comunista, el que, con su acertada línea, su actitud intransigente y los enormes sacrificios hechos, se ha ganado la confianza de toda

⁸ Organización traidora creada en 1927 en el exilio. En 1937 sus cabecillas se unieron con el grupo fascista de Mustafa Kruja. Después de la ocupación de Albania por Italia ocuparon puestos principales en el gobierno colaboracionista, en el Partido fascista y en el «Balli Kombëtar».

Albania. Ha sido creado el «Partido Socialdemócrata» por el agente de la Gestapo Skënder Muço y por otros elementos ballistas, a fin de apartar de nuestro Frente a los elementos progresistas y arrastrar a los vacilantes que aún no han participado activamente en la lucha. Así han sido también las organizaciones «Roja e Drejtësisë» (La guardia de la Justicia) y el «Partido Comunista Auténtico» encabezado por el traidor Sadik Premte. Estas organizaciones terroristas⁹ no son más que el brazo ejecutivo de la Gestapo. En el curso de la dura lucha contra Alemania y la reacción, sostenida por el Frente de Liberación Nacional, los elementos vacilantes que vegetaban en nuestro Frente, tales como Bazi i Canës, han mostrado su abyecta catadura de reaccionarios. Bazi i Canës, zoguista, tomó parte en la Conferencia de Peza y aceptó las directrices establecidas por esta Conferencia. Este individuo, en aquellos momentos, se hacía pasar por antiitaliano y adversario del colaboracionista Mustafa Merlika, pero su actividad combativa era cero. No ha disparado un solo tiro contra el ocupante y los traidores, ni tampoco aceptó la creación de los consejos en los lugares donde tenía influencia. Su permanencia en el Frente se hacía cada día más sospechosa. Organizaba reuniones y encuentros con gente dudosa y con todos los que estaban en lucha abierta contra el Frente, como los cabecillas de Dibra y de Mat. Con la llegada del nuevo invasor y con la intensificación de nuestra lucha contra la reacción y el «Balli Kombëtar», la actitud de Bazi i Canës se hizo más clara y concreta. En la reunión de Mukje, a la cual enviamos a nuestros camaradas, entre ellos

⁹ Estas organizaciones, que fueron creadas a iniciativa de los ocupantes y de las misiones extranjeras en Albania, y contaban con un pequeño número de participantes, no desempeñaron ningún papel de importancia, fueron destruidas durante el año 1944, como resultado del desenmascaramiento que les hizo el PCA y de las victorias del ELNA.

al doctor Dishnica, para discutir por última vez con el «Balli Kombëtar», Bazi i Canës mostró su hostil actitud hacia el movimiento de liberación e influyó incluso en nuestros camaradas haciéndoles cometer un grave error político, un error oportunista. A partir de las conversaciones de Mukje, Bazi i Canës comenzó a confabularse abiertamente con el colaboracionista Mehdi Frashëri, con el «Balli Kombëtar» y creó el «Legaliteti», organización zoguista, que según él debía significar la “continuación del régimen de Zog”, y representar al “único régimen que debe existir en Albania,” por ser supuestamente el legal, derrocado en Albania por la fuerza de las armas fascistas italianas. Con la creación del «Legaliteti» los alemanes y la reacción han creado un nueva arma para dividir al pueblo, amedrentarlo, y aglutinar mejor a la vacilante reacción en las filas del «Balli» y de otras organizaciones traidoras. El «Legaliteti», apoyado abiertamente por el colaboracionista Mehdi Frashëri, que mantiene el culto a Zog dando a la administración una fisonomía zoguista, directamente de concierto con el ocupante alemán, se esfuerza por reunir a su alrededor a todos los bairaktars de las montañas y a los reaccionarios de todo pelaje, para asestarnos golpes y para preparar el regreso de Zog a Albania. En las publicaciones del «Legaliteti» y de Bazi i Canës no se hace mención alguna del ocupante, sino que todas sus campañas y propaganda se circunscriben a la lucha contra nosotros y a la apología de Zog y de su régimen. En el Norte de Albania los cabecillas de Dibra mantienen una actitud idéntica a la de toda la reacción. Bajo la ocupación italiana, han sido sus instrumentos y han combatido con las armas nuestro movimiento, ahora, bajo la ocupación alemana, prosiguen el mismo camino de la traición. Con Mehdi Frashëri y con los otros reaccionarios, como Bazi i Canës y los elementos del «Balli», están de pleno acuerdo para combatirnos.

Ligados con algunos reaccionarios albaneses de Macedonia, como Xhem Gostivari y otros, se afanan por sofocar nuestro movimiento en esa región.

El traidor Mustafa Merlika, estrechamente ligado con Marka Gjoni de Mirdita, organiza en el Norte la resistencia y al mismo tiempo su propia defensa. Mustafa Kruja está de acuerdo con Bazi y, naturalmente, con los otros elementos reaccionarios. Ellos intentarán organizar un bloque contra nuestro movimiento. A pesar de que la reacción no es bien compacta en el Norte, sigue siendo peligrosa. No debemos olvidar que en el Norte también se encuentra Muharrem Bajraktari¹⁰, el cual hasta el momento no ha entrado en lucha abierta ni contra nosotros, ni contra el ocupante. Un importante papel ha desempeñado y desempeñará la iglesia católica, que tiene influencia en Shkodra y en las montañas del Norte. La iglesia mantuvo una actitud negativa y profascista en el período de la ocupación italiana, y su actitud actual, bajo la alemana, es idéntica y contraria al movimiento de liberación nacional.

De todas estas camarillas reaccionarias, que actúan en la escena albanesa, el invasor hace lo imposible por sacar provecho, por dirigirlas y lanzarlas a la lucha contra nosotros, valiéndose de toda contradicción que pueda existir entre ellas, así como de la actitud hostil que en particular mantienen hacia nosotros. El ocupante alemán, que por largo tiempo ha empleado las bandas criminales del «Balli» contra nosotros como bandas mercenarias, ahora está transformándolas en supuestos destacamentos militares regulares. Sus designios son múltiples. Por un lado, se esfuerza, en primer lugar, por tener siempre a su disposición mercenarios para hacer frente a sus propias necesidades en el país, empleándolos en sustitución de sus soldados que se ve obligado a retirar dejando solamente un

¹⁰ Más tarde este "bairaktar" se unió con el ocupante y atacó por la espalda a las brigadas del ELNA.

número insignificante, en segundo lugar, para utilizarlos más tarde como destacamentos organizados y enviarlos donde tenga mayor necesidad, como lo hace con los polacos, austriacos, franceses y otros. Por otro lado, con la constitución de estos destacamentos, tras la máscara de una gendarmería o de un ejército albanés, nutre las esperanzas de la reacción, la cual se desvive por tener una fuerza organizada a fin de poder hacer frente a nuestros ataques, tanto hoy como mañana. Esta gendarmería y este ejército constituyen la esperanza de todos los reaccionarios, comenzando por los cabecillas del «Balli Kombëtar» y terminando por Bazi, y cada uno de ellos da todo lo que puede al amo alemán, para hacerse merecedor del privilegio de poder hacer uso de esa arma en provecho propio. Hay que poner de relieve que entre las filas de la reacción reinan la vacilación y la desorientación. En el seno del «Balli Kombëtar» podemos advertir la existencia de contradicciones entre los cabecillas, pero contradicciones de tal naturaleza que no los hacen olvidar su objetivo principal: la lucha contra el movimiento de liberación nacional. Los alemanes, juntamente con los reaccionarios, emprendieron la gran ofensiva de invierno, ofensiva que fracasó, sin haber podido alcanzar el objetivo propuesto: el aniquilamiento de nuestras fuerzas. Casi toda la reacción está en lucha abierta contra nosotros. Donde quiera que nuestros batallones y nuestras brigadas atacan y son atacados, se encuentran frente a las bandas de la reacción, del «Balli», de Shefqet Vërlaci, de Ibrahim Biçaku, del «Legaliteti» y de sus acólitos. En tales circunstancias externas e internas nuestro movimiento marcha adelante atravesando con éxito las diversas etapas. La Conferencia de Peza, que echó las bases del Frente de Liberación Nacional, imprimió un enérgico impulso y dio la posibilidad a nuestro movimiento de extenderse, tanto en lo referente a la instauración de los consejos como órganos del Poder, como en lo relativo al

desarrollo de la lucha y de nuestro ejército. Los consejos de liberación nacional surgieron como auténticos órganos del Poder democrático popular. En algunas partes del país han funcionado debidamente, mientras que en otras son aún débiles y los resultados de su trabajo han sido poco satisfactorios. El destino de los consejos está ligado asimismo a los ataques del enemigo y de la reacción. En las zonas donde el enemigo puede penetrar fácilmente, es bastante difícil que los consejos puedan organizarse y funcionar como se debe. En el Norte de Albania éstos han sido creados en una parte de la zona de Dibra, en algunas localidades de la región de Shkodra y en otros lugares. En algunos sitios no desarrollamos aún ninguna actividad organizada, tampoco contamos con camaradas que trabajen en esos distritos. Allí la reacción es fuerte y ha obstaculizado nuestro trabajo.

El Frente de Liberación Nacional siempre ha sabido seguir una línea clara y bien definida. Ha esclarecido al pueblo en diversas situaciones, con la ayuda de octavillas y realizando reuniones. Se ha esforzado por agrupar en el Frente a todos los elementos honestos y dispuestos a combatir, se ha empeñado en hacer participar en la lucha a todos los que se mantenían al margen, así como a los engañados por la reacción y el enemigo, pero que no estaban manchados con la sangre del pueblo.

En todo viraje de nuestro movimiento y de la lucha, el Frente ha sabido asumir actitudes precisas y claras. Hizo un llamamiento al «Balli» para que se adhiriera a la lucha contra el ocupante, pero el «Balli» no participó en la lucha contra el enemigo, siguiendo por el contrario el camino de la traición y dando inicio a una guerra fratricida. El Frente hizo un llamamiento a los elementos engañados, invitándolos a desertar de esta organización de traidores.

Con la intensificación de la lucha y con el crecimiento de nuestro ejército se juzgó necesario convocar el Consejo

a una reunión extraordinaria para elegir el Estado Mayor General, reorganizar los consejos y asumir una actitud terminante hacia el «Balli Kombëtar» y la reacción. La primera reunión, que tuvo lugar en Labinot,¹¹ tiene una importancia particular, porque dio a nuestro ejército una dirección única que asumió la de la lucha y el trabajo para el fortalecimiento y la ampliación de nuestro ejército. Además, esta reunión es importante porque allí se tomó una actitud categórica hacia la reacción, instrumento del ocupante, y se decidió el envío de una delegación para que entablara conversaciones definitivas con el «Balli». Este fue el encuentro de Mukje. Las conversaciones que allí se desarrollaron tuvieron lugar en momentos en que caía Mussolini. Entonces el «Balli Kombëtar» creyó que había llegado el momento de tomar el Poder y una gran parte de sus miembros pasó a la “clandestinidad”. Por otra parte, el «Balli» estaba profundamente removido internamente, porque algunos elementos, que se daban aires de más liberales, tenían divergencias con los cabecillas de esa organización y les exigían que rindieran cuentas por la actividad desarrollada. Queriendo sacar provecho de la situación política y del encuentro con nuestros delegados, el «Balli Kombëtar» maniobró de manera que fuese él quien dirigiera las negociaciones e hiciese triunfar sus propias tesis. Mukje fue un éxito para el «Balli» y un revés para nosotros. Bazi i Canës mostró allí claramente cuáles eran sus tendencias. A pesar de no haber disparado jamás un solo tiro, con la caída de Mussolini, él daba por terminada la guerra y hacía desmesurados esfuerzos por lograr una unidad enfermiza y sin base, tratando de echar al olvido el triste recuerdo de la actividad del «Balli» y de los demás reaccionarios, por su parte el «Balli» hacía sus

¹¹ Reunión del Consejo General de Liberación que se celebró el 4 de julio de 1943 en Labinot, en las cercanías de Elbasan.

maquinaciones para arrastrar a Bazi a sus posiciones, para debilitar el Frente y poder golpearlo mejor. En la reunión casi no se mencionó o se habló de manera enteramente formal y como si se tratara de cuestiones de segunda importancia, de todas las decisiones que habían sido adoptados en la Reunión de Labinot, pero sí se habló de una "Albania étnica", de la "proclamación de la independencia", de la creación de una superorganización poniendo al «Balli», que había desarrollado el papel más despreciable, en el mismo plano que a nuestro Frente de Liberación Nacional. En esta reunión, además del doctor Dishnica, que había sido designado por el Buró del Comité Central para defender los intereses y la línea del Partido, estaba presente Mustafa Gjinishi, que cometió el mismo error. Nuestros compañeros, en lugar de aprovecharse del desbarajuste existente en el interior del «Balli» para realizar una diferenciación, permitieron que este último consolidara sus posiciones organizativas. El «Balli Kombëtar» logró aplacar el descontento en sus propias filas, presentándose ante el pueblo con el famoso manifiesto firmado por el «Comité por la Salvación de Albania» como organización patriótica, que había contribuido a la liberación de Albania tanto como nuestro Frente. Las decisiones de Mukje han sido rechazadas y frente al «Balli» se ha asumido una actitud severa. Bazi i Canës fue invitado a aclarar su posición, pero no se presentó. Sólo después de mucho tiempo, luego de la Segunda Conferencia de Labinot, Bazi i Canës se puso en contacto con los delegados de la Presidencia del Consejo en Shëngjergj. Había hecho suyas todas las posiciones del «Balli». Pretendía que reconociéramos el régimen de Zog y colaborásemos no más como Frente, sino como partido político bajo la divisa de Zog. Además de esto pretendía que cooperáramos con el «Balli Kombëtar» y no aceptaba tomar actitud alguna respecto al gobierno colaboracionista de Mehdi Bey. Bazi quería que

se repitiera lo de Mukje, y creía que también esta vez nosotros caeríamos en el error aceptando la colaboración bajo la égida del «Legaliteti». Presentamos a Bazi nuestra decisión y nuestra inflexible y justa línea del Frente contra el ocupante y la reacción y le dijimos que dejara de lado por el momento la cuestión del régimen de Zog, cuestión que sería resuelta después de la guerra; le dijimos que podríamos colaborar con un partido político zoguista, que entrase a formar parte del Frente de Liberación Nacional, participase en la lucha contra el ocupante y depurase sus filas de los elementos traidores. Bazi no aceptó ninguna de estas proposiciones. La Presidencia del Consejo adoptó una resolución¹² por la cual expulsó a Bazi de la Presidencia del Consejo y del Estado Mayor y lo condenó, denunciándolo ante el pueblo como elemento reaccionario que colaboraba abiertamente con las camarillas reaccionarias y con los colaboracionistas de Tirana.

La Segunda Conferencia de Labinot fue un éxito para nuestro movimiento. Allí participaron numerosos delegados procedentes de todas las regiones de Albania, fue elegido un amplio Consejo de Liberación Nacional, así como numerosos miembros para ampliar su presidium. Pero el desarrollo de la Lucha de Liberación Nacional y las proporciones que ha cobrado, así como la situación política externa y las actuales condiciones internas, nos obligan a tomar decisiones más importantes y a convocar un congreso para elegir el Consejo Antifascista de Liberación Nacional que tendrá las atribuciones de un poder legislativo y ejecutivo, del que saldrá el Comité Antifascista con atribuciones de un gobierno provisional. El Buró del Comité Central piensa que, ahora más que nunca, estas importan-

¹² Se trata de la Resolución de la Presidencia del Consejo General de Liberación Nacional de fecha 7 de diciembre de 1943 sobre la expulsión de Abaz Kupi de este Consejo.

tes cuestiones deben ser solucionadas rápidamente. La convocatoria del congreso y la elección del Consejo Antifascista, así como la formación del Gobierno Provisional, traerán como resultado el fortalecimiento de nuestra lucha, la consolidación del Poder en el interior, así como darán lugar a importantes cambios en las relaciones internacionales entre el movimiento de liberación nacional y los Aliados. Las masas populares, que han participado activamente en la lucha, verán en este Poder su gobierno y, por otra parte, la formación del Gobierno Provisional servirá para frustrar toda tentativa de la reacción externa e interna de formar algún gobierno reaccionario, sea bajo la divisa de Zog o bajo cualquier otra divisa seudodemocrática. Se plantea pues ante el Comité Central esta importante cuestión para nuestro país, sobre la cual debemos expresar nuestra opinión y decidir.

Desde la I Conferencia Nacional hasta el presente, nuestra lucha ha cobrado un gran impulso, el Ejército de Liberación Nacional se ha ampliado y fortalecido, pasando por diversas etapas. De las pequeñas unidades, de las guerrillas urbanas de antes y de los batallones territoriales que existían cuando fue convocada la Conferencia Nacional, hoy hemos pasado a tener un ejército regular, con numerosas brigadas y estamos en vísperas de formar divisiones. Hemos pasado, pues, a una nueva forma de nuestro ejército. Nuestro Partido es el factor principal y el guía seguro de este ejército. En la I Conferencia Nacional se subrayó que los camaradas del Partido debían darse cuenta de que el principal frente de trabajo era el Ejército y, a fin de que el Partido pudiese convertirse en verdadero guía de la Lucha de Liberación Nacional, tenían que comprender la importancia de la creación y fortalecimiento del Ejército de Liberación Nacional. La Conferencia nos asignaba la tarea de unir y de movilizar en las filas del Ejército a todos los patriotas y combatientes honestos, de movilizar al campesinado y

de pasar de las pequeñas unidades guerrilleras a grandes unidades y a la constitución del Ejército regular de Liberación Nacional. Las decisiones adoptadas en aquella conferencia han sido en parte llevadas a la práctica. De las unidades guerrilleras hemos pasado a las formaciones regulares, que se han convertido en terror del ocupante. Los miembros del Partido han demostrado coraje, resolución y capacidad militar; han sido puestos como ejemplo no sólo por los combatientes bajo su mando, sino también por el pueblo. El Ejército y el pueblo han visto verdaderamente que nuestro Partido es el valeroso y sabio guía de esta lucha de liberación. Hoy que tenemos en pie de guerra a numerosas y grandes brigadas y estamos pasando a la formación de divisiones, ante el Comité Central se plantea la cuestión de los grados. El Buró Político ha decidido que tal cuestión sea discutida minuciosamente, porque tiene una particular importancia para nuestro ejército. Con los grados, nuestro ejército tomará aún más la forma de un ejército regular, serán distinguidos todos aquellos combatientes que han demostrado poseer particulares aptitudes militares durante estos dos años de guerra y por otra parte se fortalecerá en mayor medida la disciplina de nuestro ejército guerrillero.

Camaradas,

La Primera Conferencia Nacional constituyó para nuestro Partido un acontecimiento de gran importancia, porque allí fueron establecidas en forma clara nuestras tareas, nuestra línea política y organizativa. En esa conferencia fue elegido el Comité Central definitivo que asumió la dirección del trabajo sobre la base de las directrices de la Internacional Comunista. Estas directrices, que llegaron cuando se producía un importante viraje en la historia de nuestro pueblo, abrieron al Partido y a la lucha vastos horizontes y se convirtieron en un factor decisivo

para el ulterior desarrollo del trabajo del Partido, para el gran papel que habría de desempeñar en el transcurso de la presente lucha así como para la ampliación del Frente y la organización de nuestro Ejército de Liberación Nacional. La Primera Conferencia Nacional, convocada en difíciles momentos de clandestinidad, a la que asistieron delegados elegidos por todas las organizaciones del Partido del país, demostró la fuerza de nuestro joven Partido, la resolución de sus miembros y su acertada línea política. La Conferencia Nacional supo orientar a los miembros del Partido en los momentos más difíciles, dándoles la posibilidad de superar los numerosos obstáculos con que chocaron en su camino. Ante todo, la Conferencia Nacional nos puso frente al problema de la consolidación y la ampliación de las filas del Partido, teniendo siempre presente no perjudicar la unidad del Partido y mantener alta la vigilancia hacia todos los elementos malsanos y contaminados por el espíritu de grupo, que se esforzaban por minarnos desde dentro. Nos enseñó a desarrollar una guerra sin cuartel e ininterrumpida contra todos los elementos antipartido, porque sin esa lucha y sin la radical liquidación de estos elementos, jamás el Partido habría podido marchar adelante, nunca habría logrado obtener los éxitos políticos que ha conquistado y jamás habríamos podido engrosar nuestras filas ni fortalecernos organizativamente. Esta Conferencia nos puso ante el importante problema de elevar el nivel de los cuadros del Partido dotándoles de sólidos conocimientos marxista-leninistas y de experiencia práctica y militar. La Conferencia hizo hincapié, con justa razón, en la urgente necesidad de tales cuadros en vista de la decisión de iniciar la lucha armada contra el ocupante y de crear nuestro Ejército de Liberación Nacional. En el período en que se desarrollaba la Conferencia, nuestro Partido se aprestaba a emprender una tarea de gran responsabilidad, y nuestros jóvenes cuadros no habrían podido realizar con éxito

sus numerosos y diversos trabajos ni habrían estado en grado de distinguir las cuestiones de actualidad y de primera importancia de las secundarias en situaciones complicadas, si no se hubiese trabajado lo suficiente para elevar el nivel de su preparación política y teórica. La Primera Conferencia Nacional nos puso, por eso, ante la tarea de combatir con la máxima energía la incultura, fuente de muchos errores y desviaciones. La Conferencia Nacional constató entre otras cuestiones que no se había hecho lo suficiente en favor del campesinado y que debíamos redoblar nuestra actividad para incorporarlo a la lucha, para hacerle comprender claramente las orientaciones del Partido y para convertirlo en factor principal de la lucha y en respaldo de nuestro Partido. En dicha conferencia se recalcó que no se había hecho lo suficiente para consolidar la unidad del pueblo albanés y organizar en el campo y en la ciudad los consejos de liberación nacional, que habrían de ser los verdaderos órganos del Poder democrático popular y de la Lucha de Liberación Nacional, los que, juntamente con el Ejército de Liberación Nacional, se habían propuesto destruir el poder fascista. La Conferencia puso el acento sobre la necesidad de popularizar a la Unión Soviética, al Ejército Rojo, la alianza entre los miembros de la coalición antifascista, así como la heroica lucha de los pueblos oprimidos. Estas eran, en líneas generales, las directrices que recibieron los delegados del Partido en la Conferencia Nacional y que transmitieron a todas las organizaciones, para que las llevaran a la práctica tanto en la vida como en la lucha.

¿Hasta qué punto nuestras organizaciones del Partido han aplicado estas directrices? Siempre se ha acentuado la importancia de las cuestiones organizativas. La correcta comprensión de tales cuestiones por parte de nuestros camaradas, tanto de los dirigentes como de los simples militantes del Partido, constituiría un importante factor para

el fortalecimiento del Partido, para la ampliación y la consolidación de sus filas, para el desarrollo y la extensión de la lucha y del Ejército de Liberación Nacional. Desde el punto de vista organizativo nuestro Partido se ha hecho más fuerte y ha dado pasos adelante. Se ha enriquecido con su propia experiencia y con la de los otros partidos comunistas. Está estrechamente ligado con las masas populares, sobre todo en el Sur y en el Centro del país. Antes de la Conferencia, el Partido había desarrollado un trabajo más en amplitud que en profundidad, y ella hizo comprender a los camaradas que actuando de esta manera no se podrían obtener grandes resultados, dado que el pueblo tendría por nuestro Partido una simple simpatía, simpatía que podría cambiar según los acontecimientos. Era necesario que nuestro Partido tuviese sólidas raíces entre el pueblo, que se ligase estrechamente con él, se vinculase con las capas campesinas y obreras y fortaleciese su influencia en estas capas de la población. Es precisamente en este sentido que actuaron las organizaciones del Partido, y los resultados obtenidos son satisfactorios. En las filas de nuestro Partido, los campesinos no se cuentan ya con los dedos de la mano como antes de la Conferencia, sino que constituyen un considerable porcentaje, al igual que los militantes procedentes de la clase obrera y de las capas más pobres. Los camaradas comprendieron la importancia del campo y aprendieron a ir a él, entendieron que más que nada es el sistema de esclavitud fascista el que empuja al campesino a abrazar la Lucha de Liberación Nacional y a unirse y ligarse firmemente con nuestro Partido, que es el defensor de sus intereses contra el fascismo opresor y explotador. En la ciudad la lucha ha obtenido mayores éxitos. El número de los miembros del Partido ha aumentado. El trabajo en el campo se ha intensificado y ha sido tomado con mayor seriedad. Así se ha reforzado el trabajo

de los consejos de liberación nacional y ha sido comprendida su importancia. Pero nuestra labor no se ha desarrollado con el mismo impulso en el Sur que en el Norte. En el primero el trabajo ha tenido un mayor desarrollo, en tanto que en el segundo no se ha registrado el mismo avance. A pesar de que la organización de Shkodra ha hecho progresos, aún no se ha sacudido de la vieja indolencia. En algunas localidades de Albania Septentrional tenemos algunos puntos de apoyo, pero no contamos con organizaciones del Partido, y los camaradas que trabajan allí han quedado sin contacto.

En la Primera Conferencia Nacional se constató que desde la fundación del Partido, la organización de la Juventud Comunista se había ampliado y había logrado reunir a su alrededor una buena parte de la Juventud Antifascista. Esta Conferencia planteó a la organización de la Juventud Comunista las siguientes tareas principales: su propia consolidación, la amplia movilización de la juventud en la lucha y el aumento del número de cuadros del Partido con militantes jóvenes. En un comienzo la Juventud Comunista estaba poco ligada al campo y para subsanar esto fueron enviados jóvenes a varias regiones a fin de que procedieran a movilizar a la juventud. Pero en el trabajo de la Juventud se han cometido muchos errores y ha habido muchas deficiencias, que le han impedido avanzar. En el trabajo con la juventud se ha practicado lo que podríamos llamar especialización y esto ha conducido al paralelismo con el trabajo del Partido y a una cierta independencia que entraña el riesgo de alejar a la Juventud de la inmediata dirección del Partido. Esto puede dar lugar a que se produzcan separaciones, aunque hasta el momento no tenemos ningún indicio de ello. No se ha ahondado suficientemente acerca del papel de la organización de la Juventud Comunista en el seno de la Unión de la Juventud

Antifascista. Las funciones y la existencia de la Juventud Comunista se han ocultado. Así la organización de la Juventud Comunista se ha confundido con la de la Juventud Antifascista y no ha hecho mucho por engrosar sus filas en el seno de esa organización. Los camaradas de la Juventud han dado muestras de sectarismo en lo referente a la ampliación de su organización, sobre todo con campesinos. No se ha trabajado por la elevación del nivel político y teórico de la Juventud, la publicación de materiales ha sido escasa y lo que es más grave se ha hablado poco del Partido y de su dirección. Para remediar estas deficiencias y corregir los errores cometidos, se han hecho algunas modificaciones en la forma de organización de la Juventud. Han sido suprimidos algunos núcleos que habían llegado a asumir la forma de organismos superiores y que con sus estrechos puntos de vista obstaculizaban la ampliación y la consolidación de las filas de la Juventud. Esta modificación ayudará a ampliar y a elevar la preparación de la Juventud, la que estará más cercana al Partido y todos los camaradas del mismo conocerán el trabajo que desarrolla la Juventud. Asimismo en el Ejército han sido disueltos los núcleos de la Juventud en los batallones juveniles, y las organizaciones de la juventud se han puesto bajo la dirección del responsable de la Juventud en la célula. Serán creados los comités de la Juventud en los batallones y las brigadas, los que se encargarán de dirigir la juventud en el Ejército. Con un continuo trabajo en la organización de la juventud, con una juventud combativa, nuestro Partido podrá tener en ella un firme apoyo, por eso se requiere dar importancia a este problema y es necesario que la reorganización del Comité Central de la Juventud sea discutida en esta reunión.

En las filas del Ejército se ha desplegado una vasta labor, y para tener un poderoso ejército pertrechado de

todas las cualidades morales exigidas por la lucha, teniendo siempre presente el importante papel que desempeñará en el futuro, se ha procedido allí a la creación de las organizaciones del Partido. Para este cometido, los mejores camaradas, los dirigentes que han ganado una cierta experiencia militar, política y organizativa, se han encuadrado en el Ejército y se han empeñado en el trabajo para la consolidación del mismo y la organización del Partido en él. Han hecho lo posible por no dar muestras de sectarismo en el reclutamiento de los guerrilleros, seleccionando para el Partido, en el curso de la lucha, a los más resueltos. Nuestras unidades y nuestros batallones se han llenado de jóvenes guerrilleros, en su mayor parte campesinos, y estas unidades se han convertido en brigadas que han sido ayudadas y acogidas con gran cariño por la población, no obstante estar ésta empobrecida por la guerra y encontrarse en una lamentable situación económica. Las puertas del Partido se han abierto para las personas resueltas que aman el Partido y que están dispuestas a dar su vida por él. Se crearon las células en las distintas unidades, así como los burós de los batallones, que fueron ligados estrechamente con el Comité Central del Partido. Así podemos afirmar que, en el período que media entre la Conferencia Nacional hasta el momento, hemos logrado tener un ejército más fuerte, más organizado y una sólida organización del Partido en él.

Con las masas femeninas se han dado grandes pasos adelante. Ha desaparecido hasta cierto punto aquel espíritu sectario que se notaba entre los camaradas en lo que se refiere a la actividad en este sector. Ahora la mujer albanesa participa activamente en nuestra lucha, guerrilleras resueltas combaten valerosamente en las filas del Ejército, y en el sector civil la mujer albanesa hace una apreciable contribución. En el aspecto organizativo hemos dado un

paso adelante en este frente, creando los consejos de mujeres antifascistas en algunas ciudades y aldeas, sin embargo debe hacerse aún más a fin de que la Unión de Mujeres Antifascistas pueda alinearse en pie de igualdad con las otras organizaciones que combaten en nuestro Frente.

Pero no debemos embriagarnos con los grandes éxitos conquistados en el campo organizativo. Tenemos que analizar minuciosamente las deficiencias, los errores y las actitudes tolerantes constatadas durante el trabajo y la lucha, corregirlos y no reincidir en ellos. Conociendo bien a los camaradas y a las organizaciones, podremos avanzar. Los éxitos no deben cegarnos, porque precisamente a causa de ellos el enemigo multiplica sus ataques contra nosotros, y la más mínima negligencia cuesta mucho al Partido y a la lucha.

Muchos camaradas no han mantenido la debida vigilancia para preservar las filas del Partido de los elementos con espíritu de grupo. No obstante las orientaciones y las decisiones adoptadas en la Conferencia Nacional contra tales peligrosos elementos, algunos camaradas relajaron su vigilancia y estos elementos han ocasionado un enorme daño a nuestro trabajo. En Vlora, dado que los camaradas de dicha región no tomaron las debidas medidas con el traidor Sadik Premte, se formó una fracción, contra la cual tuvimos que intervenir para poder cortarla a tiempo. Sin embargo Sadik Premte, que escapó del castigo, logró arrastrar a algunos elementos y llevarlos por su camino de traición, y hoy vemos a estos elementos entre los más grandes enemigos de nuestro pueblo y de nuestro Partido. Debemos tener presente que los elementos con espíritu de grupo, transtornados porque el Partido está en ascenso, buscan levantar cabeza manifestándose en diferentes formas. Cuando la reacción es fuerte y los golpes del enemigo violentos, se infiltran entre los débiles y vacilan-

tes que vegetan en las filas del Partido, esforzándose por golpearnos desde dentro. El invierno pasado, cuando los alemanes y la reacción nos atacaron con grandes fuerzas, se pudo notar vacilaciones entre algunos militantes débiles, y otros manifestaron su descontento y se pusieron a hacer críticas. Traidores como Xhelal Staravecka y algunos otros se pasaron al enemigo y desencadenaron una páfida campaña contra nosotros, campaña que hizo vacilar a algunos jóvenes aún no formados y no templados en la lucha. Esto ocurre porque los camaradas no prestan la debida atención y olvidan rápidamente el grave daño que tales elementos ocasionan al Partido. El más grande enemigo es aquel que se olvida, dice Stalin, y nuestros camaradas no deben echar al olvido las palabras de nuestro gran maestro. Síntomas de descontento y manifestaciones de espíritu de grupo han aparecido en Berat, Tirana y Gjirokastra. Particularmente en Berat esto ha tomado una forma concreta con la traición de Xhelal Staravecka, el que recogió en sus filas a los traidores que desertaron de la organización de esa ciudad. En Tirana ha habido vacilaciones entre algunos jóvenes engañados por la propaganda de los renegados y del enemigo, pero sin consecuencias serias. Del mismo modo en Gjirokastra estas manifestaciones de descontento y las críticas, provenientes de intelectuales endebles, no han ocasionado serios percances, pero han sido suficientes como para hacer que nuestros camaradas despertaran. Los camaradas deben tener en cuenta que no podemos perder tanto tiempo tratando de convencer a estos elementos contaminados, hay que proceder inmediatamente contra ellos. En muchos casos los camaradas olvidan el grave peligro que representan para el Partido los trotskistas ya conocidos. Nada debe hacer vacilar la confianza de estos camaradas en las disposiciones tomadas por el Partido contra esos elementos. El trotskista Zai

Fundo,¹³ que ha regresado de Italia y se encuentra ahora en Kosova, sigue siendo un enemigo jurado de la Komintern y de nuestro Partido. Tampoco debemos olvidar a los trotskistas Fallo, Zisi Andrea, Niko Kondi y otros, que desarrollan una actividad hostil contra nosotros y colaboran abiertamente con el enemigo.

Aunque nuestras organizaciones en todo momento importante han mantenido siempre una actitud clara a través de la prensa y han desenmascarado al ocupante y a sus lacayos, en muchos casos no han sabido tomar una actitud categórica y aplicar rigurosamente las orientaciones que se les ha impartido. Bazi i Canës y el «Legaliteti» no han sido desenmascarados como se debe. Los camaradas se han contentado con reproducir una resolución del Consejo,¹⁴ pero no han sabido dar en el blanco desenmascarando a Bazi y denunciando su actividad, de manera que no pueda engañar al pueblo con su demagogia y con su permanencia en la montaña.

Se nota aún la tendencia a monopolizar labores no sólo por parte de los camaradas que trabajan en las organizaciones del sector civil, sino también en las del Ejército. Muchos camaradas ejercen al mismo tiempo funciones de comisario, de vicecomisario y de comandante. Del mismo modo en el sector civil no se promueve la iniciativa de los jóvenes camaradas. Esto trae malas consecuencias, porque trunca toda iniciativa de los camaradas, impide su progreso y obstaculiza la buena marcha del trabajo, aunque tal monopolización no se proponga fines particulares.

¹³ Después de la capitulación de Italia, Zai Fundo fue enviado por el Servicio de Inteligencia a Kosova para dividir el movimiento de liberación nacional. En septiembre de 1944 fue capturado junto con los miembros de la misión militar inglesa adjuntos a las fuerzas reaccionarias y condenado por el tribunal guerrillero.

¹⁴ Resolución del 7 de diciembre de 1943 del Consejo General de Liberación Nacional sobre la expulsión de Abaz Kupi.

A causa del debilitamiento de los contactos con las células, a menudo, cuando se ha intensificado la represión, los comités regionales han quedado aislados de éstas y privados de la posibilidad de darles orientaciones y de ayudarlas precisamente en los momentos más difíciles. En algunas zonas ocupadas, los camaradas han abandonado completamente a las masas de esas zonas y se han marchado todos, sin tomar en cuenta que el abandono de éstas en manos del enemigo constituye para nosotros una gran pérdida. Similar cosa ha ocurrido en Vlora. El Comité Regional de Vlora ha perdido todo contacto con la ciudad. A pesar de que en Vlora la reacción es fuerte y había que salvar a los cuadros de los violentos golpes del enemigo, debía haberse dejado algunos militantes del Partido para proseguir el trabajo. Se precisa, pues, tomar medidas para enmendar cuanto antes este error y evitar reincidir en él.

Los camaradas de Gjirokastra han cometido algunos errores de carácter organizativo, los que no deben repetirse más. Tales errores revisten un carácter político, porque están relacionados con la cuestión de la minoría griega. Se ha permitido la formación de algunas instituciones completamente ajenas al Frente. Esto es producto del hecho de que los camaradas no conocen bien la cuestión de las minorías nacionales, cuestión muy delicada y que podrá ocasionarnos un grave perjuicio si no somos prudentes. Se han cometido otros errores en la interpretación del Reglamento del Consejo General, favoreciendo de esta manera a los agas en detrimento de los campesinos, dando la posibilidad de recaudar la tercera parte de las cosechas a estos elementos que ni siquiera formaban parte de nuestro Frente, sino que por el contrario han mantenido hacia nosotros una actitud hostil. Otro error grave y perjudicial para el Partido y para el movimiento, es la exacción del tercio de las cosechas de los campesinos de Dishnica, pretextando que esto se hacía para ayudar al Frente. Actuan-

do de esta manera con los campesinos no se hacía otra cosa que repetir lo que hacían los agas.

La falta de clandestinidad en el trabajo nos ha ocasionado considerables daños. Con la capitulación de Italia, muchos camaradas, no dándose cuenta de la situación, creyeron que la guerra había terminado y comenzaron a trabajar y a actuar abiertamente. Los nuevos camaradas y los que no eran conocidos por el enemigo fueron descubiertos. Esto perjudicó gravemente a las organizaciones.

El trabajo para la elevación del nivel de preparación de los cuadros no ha sido suficiente, incluso en muchos casos ha faltado. Debemos mostrar un cuidado particular por la elevación del nivel de los cuadros, porque con ellos se hace todo. No se ha prestado la debida ayuda a los camaradas a fin de que pudiesen conocer la teoría marxista-leninista mediante un órgano de prensa del Comité Central, cuya publicación nos asignó como tarea la Conferencia, pero que aún no hemos podido publicar. Para la elevación de estos cuadros debían haberse desarrollado conferencias y cursos, debíamos haber puesto a su disposición publicaciones marxista-leninistas y sobre todo la «Historia del Partido Comunista (bolchevique) de la URSS». Su traducción y reproducción nos fue fijada como una de las tareas principales por la Conferencia. Hasta ahora no hemos impreso más que dos capítulos. Esta es una negligencia que no se nos puede perdonar. Asimismo se nos ha asignado la tarea de realizar un curso superior y éste debe ser organizado por los camaradas del Comité Central. Pero todavía no se ha iniciado.

Otro error, que se puede observar entre los camaradas del Partido que trabajan en el Ejército, es la subestimación del trabajo organizativo entre los guerrilleros. Todo es para la lucha armada y se demuestra poco interés por la elevación política de los cuadros. Esto se ha dejado a la espontaneidad. En muchos de los casos los cuadros no están

capacitados para dar una charla o resolver un problema que se les presente. Algunos comisarios políticos ni siquiera tienen conocimiento de las directivas ni de las actitudes que hay que adoptar hacia las diversas corrientes que se manifiestan. Esto se debe al hecho de que no llevan una intensa vida partidaria y no han llegado a comprender que la célula es la verdadera escuela del comunista. En el Ejército, donde debíamos tener cuadros capacitados, porque allí los camaradas se templan en la lucha y en los combates, constatamos aún deficiencias y concesiones. En las filas del Ejército han sido reclutados nuevos miembros del Partido, pero en lugar de educarlos y prepararlos, se les ha echado al olvido. En cuanto a la disciplina y al respeto hacia los dirigentes militares, son deficientes, y esto sucede porque han sido comprendidos mal la disciplina y el respeto guerrilleros. Algunos de nuestros destacamentos no han adquirido un espíritu ofensivo y muchos de ellos continúan sosteniendo una lucha defensiva y, cuando se enfrentan con el enemigo y logran derrotarlo, no prosiguen el ataque hasta aniquilarlo completamente. Algunas veces se nota en el Ejército la tendencia a deslizarse hacia la izquierda y a incurrir en errores políticos. Donde quiera que se va no se hace más que hablar del Partido, y algunos camaradas responsables en el Ejército usan el nombre del Partido en lugar de mencionar el del Frente de Liberación Nacional. Estos camaradas creen que actuando de esta manera están favoreciendo a la causa, pero no saben que ocasionan daños a la lucha y atemorizan a aquellos que no tienen una simpatía particular por el comunismo, pero que quieren combatir al ocupante y pueden unirse al Frente. El Partido debe ser ampliamente popularizado, pero no debemos salirnos de los marcos de la Lucha de Liberación Nacional. Se necesita dedicar una atención particular a las personas que son favorables a la lucha y persuadir con gran paciencia a los no convencidos

y vacilantes, esforzándose por hacerlos nuestros aliados, porque mejor es tener un aliado vacilante que un enemigo. Por esta razón debemos ser perspicaces y poner atención en nuestras consignas, porque la guerra no ha terminado.

Los camaradas en general, tanto en los sectores civiles como en el Ejército, han comprendido mal la cuestión del amor libre y a menudo han incurrido en errores. Han entendido el amor libre de una manera estrecha y han tomado decisiones muchas veces censurables. Esta cuestión, tan delicada, debe ser explicada claramente a todos los camaradas, especialmente a los jóvenes. No permitir manifestaciones de inmoralidad, pero tampoco se debe asumir una actitud de monjes ahogando todo amor sincero y todo sentimiento puro entre los jóvenes.

Por otra parte, los camaradas del Partido deben prestar mucha atención a su comportamiento, servir de ejemplo a los demás tanto en la vida personal, como en la lucha.

La crítica y la autocrítica no se desarrollan tal como deben desarrollarse en un auténtico partido comunista. Esto demuestra la falta de madurez de los camaradas. Algunos camaradas sienten temor a abrir su corazón, a aceptar y reconocer sus errores, a corregirse, y esto los empuja a cometer errores más graves que dañan considerablemente al Partido.

En las organizaciones de masas, así como en el Ejército, se puede notar un burocratismo excesivo, el cual no sólo frena el trabajo, sino que lo debilita; a los cuadros les corta el ímpetu en el trabajo y los empuja a la indolencia y a la rutina.

En el trabajo con los consejos de liberación nacional muchas veces los camaradas han cometido errores, introduciendo gente inadecuada en los consejos, y en algunos casos elementos antipopulares. A veces el trabajo ha sido desarrollado de manera formal y los camaradas, no sabiendo cómo comportarse con los que formaban parte de dichos

consejos, se han impuesto a ellos recurriendo a la autoridad del Partido. Frecuentemente los camaradas no han comprendido el importante papel de los consejos y su función de órganos del Poder democrático, y los han empleado únicamente para las necesidades urgentes del Ejército.

Desde el punto de vista organizativo, ante el Comité Central se plantean dos problemas, los cuales deben ser resueltos. El Dr. Dishnica ha cometido el error de Mukje, que ha costado mucho al Partido y ha dado al enemigo y a los ballistas un arma para combatir al Partido achacándole la responsabilidad por la anulación de las decisiones de Mukje. Por ello el Buró Político del Comité Central ha excluido al Doctor del Buró Político y plantea la cuestión ante el Comité Central.¹⁵

Gjin Marku cometió también un gran error, que ha lesionado gravemente el prestigio del Partido; se trata del compromiso con los alemanes después de la capitulación de Italia. Jamás un simple miembro del Partido hubiera caído en error tan fundamental, mucho menos un dirigente, miembro del Comité Central. El Buró Político no ha adoptado aún disposición alguna para con Gjin, por eso plantea la cuestión ante el Comité Central a fin de que decida al respecto.

Camaradas,

Es necesario que todos nosotros estemos conscientes de la importancia y de la responsabilidad del trabajo que se nos ha encomendado, no se nos puede permitir que hagamos concesiones e incurramos en errores que dañen a nuestro Partido y a nuestra lucha. Es preciso que especialmente nosotros mostremos cuidado, porque todas las organizaciones tienen los ojos puestos en nosotros, debemos

¹⁵ El Comité Central decidió excluir a Ymer Dishnica del CC del PCA.

servir de ejemplo, en el que se inspiren los miembros del Partido y todo el pueblo. Ante nosotros se presentan nuevas batallas y debemos asumir posiciones que serán decisivas. Para tal objetivo debemos estar preparados, tener un Partido más fuerte que nunca, dotado de cuadros sanos y preparados tanto militar como políticamente, para poder hacer frente así a cualquier situación que pudiera presentarse. Ante nosotros se abren importantes perspectivas, en relación a las cuales debemos prever la forma como debemos actuar y la actitud a adoptar, por lo menos en líneas generales. Frente a la ofensiva y el avance del Ejército Rojo hacia Rumania y otros países de los Balcanes, debemos fortalecernos militar y políticamente, y el Partido debe unir a su alrededor a todo el pueblo, obreros y campesinos, porque con el avance del Ejército Rojo, el proletariado de toda Europa, y especialmente el de los Balcanes, muy pronto será llamado a desempeñar su papel decisivo. El Partido Comunista, férrea guía y vanguardia del pueblo en esta lucha, gozará del máximo apoyo de parte de la Unión Soviética. Es posible asimismo un desembarco eventual de los Aliados en los Balcanes. Tal desembarco debe encontrarnos fuertes y organizados, para no permitir que de una manera u otra los Aliados se inmiscuyan en nuestros asuntos internos, y debemos obligarlos a respetar la Carta del Atlántico y las decisiones de las Conferencias de Moscú y de Teherán. No olvidemos que en Inglaterra y en los Estados Unidos hay reaccionarios que quieren ganar la guerra perdiendo lo menos posible. Esta gente, a quien interesa la eliminación del fascismo, porque amenaza su existencia, está en guerra contra Alemania, pero no ve con buenos ojos los movimientos de liberación nacional en Europa, porque con la extensión de estos movimientos disminuyen las posibilidades de explotación de los pueblos por su parte. En países tales como Inglaterra y los Estados Unidos, donde el capital está desarrollado, su

influencia no puede haber desaparecido, porque tiene profundas y sólidas raíces en los medios gubernamentales de esos países, así como en los militares. Es probable pues que estas capas reaccionarias se pongan a buscar elementos y los apoyen para utilizarlos como contrapeso a nuestras fuerzas de liberación nacional. Tales tendencias se pueden advertir entre los oficiales de las misiones británicas en Albania. A éstas no les importa entrar en conversaciones con elementos reaccionarios y prestarles su apoyo, intentando rehabilitarlos a los ojos del pueblo, ni enviar misiones donde los traidores como Bazi i Canës y los cabecillas de Dibra, con el único objetivo de darles prestigio ante el pueblo y poder utilizarlos después. Estos oficiales hacen todo lo que pueden a fin de impedir que nuestro movimiento se popularice, y su principal objetivo es el de intervenir en nuestras cuestiones organizativas. Por eso, debemos mostrar el máximo cuidado y no permitir de ninguna manera que se inmiscuyan en nuestras cuestiones organizativas; no hay que darles ninguna información de carácter militar y organizativo que pueda traer perjuicio al Partido y al Ejército de Liberación Nacional.

Asimismo debemos prever una eventual retirada de los alemanes de Albania, para no ser cogidos por sorpresa y encontrarnos desprevenidos. Debemos preparar a los camaradas en este sentido y, por otro lado, combatir el punto de vista difundido entre muchos camaradas y guerrilleros de que con la retirada de los alemanes habremos terminado nuestra tarea, y de que esperamos esto para abandonar las armas y regresar a casa. Debemos hacer comprender claramente a los camaradas y a los guerrilleros que no depondremos jamás las armas, que las empuñaremos firmemente mientras nuestro país y el pueblo albanés no hayan conquistado la plena libertad y no haya sido expulsado de nuestro suelo el último enemigo.

Aprovechando la experiencia pasada, especialmente a partir de la Primera Conferencia Nacional, sacando enseñanzas de nuestros propios errores, debemos avanzar con pasos de gigante hacia la bolchevización del Partido y tener una clara visión del fin de la guerra, así como de nuestro porvenir. La más grande garantía de nuestra victoria es la unidad del Partido. Tenemos deberes para con el Partido, para con el pueblo. Debemos cumplir estos deberes y los cumpliremos si nos dedicamos con entusiasmo al trabajo, sin escatimar ni siquiera nuestra vida.

Obras, t. II

**INFORME PRESENTADO
ANTE EL I CONGRESO ANTIFASCISTA
DE LIBERACION NACIONAL¹**

24 de mayo de 1944

*EL DESARROLLO DE LA LUCHA DE LIBERACION NA-
CIONAL DEL PUEBLO ALBANES EN RELACION
A LOS ACONTECIMIENTOS INTERNACIONALES*

El pueblo albanés, económica y políticamente oprimido, explotado hasta la médula por el régimen policíaco de Zog, se encontró políticamente aislado del mundo exterior y privado de toda orientación cuando las tropas italianas atacaron nuestro país el 7 de abril de 1939.

¹El I Congreso Antifascista de Liberación Nacional desarrolló sus trabajos del 24 al 28 de mayo de 1944 en la ciudad liberada de Përmet. Eligió el Consejo Antifascista de Liberación Nacional como el más alto órgano legislativo y ejecutivo que habría de representar la soberanía del pueblo albanés tanto en el interior como en el exterior del país, creó el Comité Antifascista con las atribuciones de gobierno provisional popular y con Presidente al camarada Enver Hoxha. El Congreso echó las bases del nuevo Estado albanés de democracia popular y decidió prohibir el regreso de Zog a Albania, no reconocer ningún otro gobierno que pudiese formarse en el interior o exterior de Albania en contra de la voluntad del pueblo, anular todos los acuerdos políticos y económicos firmados por el gobierno de Zog con los países extranjeros, proseguir la lucha contra los ocupantes alemanes y los traidores albaneses hasta su completa liquidación y la instauración del Poder de Democracia Popular en todo el país.

El verdugo del pueblo albanés, Ahmet Zog, es odiado por todo nuestro pueblo porque, al llegar al Poder por la fuerza contra la voluntad de éste, empleó durante su dominación el más negro terror. Zog y su régimen nos trajeron los más aciagos días de hambre y pobreza, sofocaron todo espíritu de progreso y toda libertad democrática, ligaron los destinos de nuestro país a los intereses de la Italia de Mussolini, y en el ejército albanés y en su estado mayor estaban los agentes de la Italia fascista que los dominaban y dirigían. Así el desembarco de los italianos en Albania encontró a nuestro pueblo en miserables condiciones económicas, morales y militares y éste no estuvo en condiciones de impedir la invasión y la vergonzosa capitulación, que sistemáticamente habían preparado Zog y sus gobernantes vendidos a través de una cadena de traiciones.

Albania ingresó en un período de insoportable esclavitud, de una esclavitud tal que jamás había experimentado en el transcurso de su existencia y que le habría de costar tanta sangre, tantas lágrimas y tantos sufrimientos.

No obstante la rebelión de los primeros días de abril, las manifestaciones y las tentativas de lucha, a pesar de la resistencia de los patriotas de Durrës y de Vlora, no pudimos mantener por mucho tiempo la resistencia popular, porque el enemigo, armado hasta los dientes, su Quinta Columna, organizada por los agentes fascistas italianos y por los albaneses vendidos, su demagogia, la creación de algunos puestos de trabajo de carácter militar y la ampliación de las relaciones comerciales con Italia, influyeron hasta cierto punto para neutralizar nuestra resistencia. El pueblo albanés no tenía la necesaria preparación política. Pese a odiar a muerte al invasor italiano, no conocía bien el fascismo y las consecuencias a donde lo habría de llevar ese régimen bárbaro, porque no existía en Albania un partido amante del progreso que pudiera crear oportunamen-

te un frente antifascista. Así, en los primeros tiempos, una parte de la población se dejó engañar hasta cierto punto por el fascismo, pero la neutralización de nuestra resistencia no duró mucho, porque en la conciencia de la nación oprimida se operó un nuevo despertar y el pueblo albanés se dio cuenta plenamente de la catástrofe a la que se precipitaba la Patria y concentró su odio y su aborrecimiento hacia el ocupante. Vio y comprendió los designios imperialistas del fascismo de esclavizarlo, y con huelgas y manifestaciones extendió su resistencia heroica, resistencia de un pequeño pueblo que prefería desaparecer antes que vivir de rodillas. Creció esa resistencia contra el ocupante, contra los seudonacionalistas traidores que recibieron con los brazos abiertos a las tropas italianas y contra los que, supuestamente exilados políticos durante el régimen de Zog, en pleno acuerdo con los representantes de la Roma fascista, regresaron a la patria para proseguir su obra de traición. El ocupante italiano llevó al poder a viles traidores tales como Shefqet Vërlaci, Mustafa Kruja, Maliq Bushati, Eqrem Libohova y otros, y con su ayuda comenzó a aplicar su funesto plan para el aniquilamiento del pueblo albanés, para su desnacionalización, para utilizarlo como carne de cañón en sus guerras de rapiña contra los otros pueblos, amantes de la libertad. Los traidores se esforzaron por reunir a su alrededor a los nacionalistas y hacerlos parte integrante de su compromiso y traición. Muchos reaccionarios se unieron a ellos y los ayudaron con sus intrigas y con sus medidas terroristas contra el pueblo. Combatieron furiosamente a todos los que estaban contra el ocupante. Despiadadamente asesinaron, ahorcaron, encarcelaron y deportaron a centenares de personas, asaltaron e incendiaron aldeas enteras. Pero no lograron sofocar el movimiento del pueblo albanés. El ocupante y los colaboracionistas no sólo no pudieron hacer desaparecer el odio del pueblo contra ellos, sino que ni siquiera fueron

capaces de combatir el movimiento de liberación nacional en ascenso. El fascismo se dio cuenta perfecta del peligro que representaba este movimiento y intentó sofocarlo a toda costa desde los primeros momentos.

Sus esfuerzos por dividir al pueblo, por arrastrar a los nacionalistas honestos hacia sus posiciones, no tuvieron el resultado esperado, porque en los momentos más difíciles de nuestra historia una organización surgió del seno del pueblo atormentado: era el Partido Comunista de Albania, el cual puso al servicio de la Patria y del pueblo la vida de sus miembros y todo lo que tenía. Se convirtió en verdadero organizador y dirigente de nuestro pueblo en la insurrección armada contra el ocupante y contra la más furiosa reacción. Siempre se ha mantenido indoblegable, en la primera línea de la lucha, y se ha esforzado constantemente por unir a todos los nacionalistas honestos y a los patriotas en un frente común contra el invasor. Fue el promotor y el organizador de una amplia conferencia en Peza en septiembre de 1942, donde se echaron las bases del movimiento y de los consejos de liberación nacional, órganos de esta lucha y del Poder democrático. El Partido Comunista de Albania ha enarbolado siempre en alto la bandera de la Lucha de Liberación Nacional y hoy, al lado del pueblo, permanece indoblegable.

La Conferencia de Peza constituyó un paso adelante hacia la unidad y la construcción del Frente, y esto dio, a todos los que querían, la posibilidad de participar activamente en la Lucha de Liberación Nacional.

Se dio inicio a la creación de las primeras unidades guerrilleras, prueba tangible de que, no obstante la agobiante esclavitud, a pesar del inaudito terror, nuestro pueblo es inflexible e indoblegable y está dispuesto a hacer los más grandes sacrificios con tal de vivir libre. Las unidades, pequeñas en un comienzo, casi sin armas y sin municiones, pero animadas por el amor a la libertad y dotadas

de un singular espíritu combativo, crecieron, se fortalecieron, se armaron en la lucha y en los encuentros con el ocupante. Demostraron que era imposible destruirlas, inclusive por fuerzas tan feroces y bien armadas como eran las del invasor, que arremetieron como bestias contra el movimiento guerrillero de nuestro país, con el fin de sofocarlo. Con la creación del Estado Mayor General del Ejército de Liberación Nacional, estas unidades pasaron a constituir batallones y brigadas, y hoy forman nuestro ejército regular, el valeroso ejército del pueblo albanés. Nuestro Ejército de Liberación Nacional, constituido por los más dignos hijos de este país, juntamente con todo el pueblo albanés, asumió la tarea de combatir hasta el final al ocupante y dar al pueblo la añorada libertad. Fue preciso librar duros e incesantes combates para arrancar zonas y regiones enteras de las garras del enemigo y de los traidores, sus lacayos, zonas y regiones donde ha sido instaurado nuestro Poder democrático. Casi toda Albania Meridional goza de esta libertad y de este Poder, así como una parte de Albania Central. Nuestro ejército ha demostrado que estaba en condiciones no sólo de infligir duros golpes al ocupante, sino de resolver problemas más difíciles. Nuestro ejército ha dado un gran impulso a la lucha y en muchas regiones el ímpetu de la insurrección ha abarcado a todas las capas de la población.

Los consejos de liberación nacional han sido instituidos en toda localidad liberada, semiliberada y también en las ocupadas. Esto nos demuestra que se han convertido en el nuevo núcleo del Poder popular, del que sustituirá al viejo poder, que se ha puesto enteramente al servicio del ocupante. Los consejos de liberación nacional han aportado una importante contribución al desarrollo de la lucha y a las unidades militares, en un comienzo con la movilización de la población, con ayudas, con víveres y mediante otras formas de carácter político y militar, pero

en el período de la creación del Ejército de Liberación Nacional y después de la Segunda Conferencia de Labinot se transformaron en el único y auténtico Poder popular. Además de la organización de la vasta red de consejos, creados en cada aldea, comuna, provincia o ciudad, y de la ayuda prestada a las unidades del Ejército de Liberación Nacional, ante ellos se planteaban nuevas y numerosas tareas. El Consejo General de Liberación Nacional y su Presidencia elegida en la Segunda Conferencia de Labinot, además de la tarea de centralizar y de reforzar los consejos, se vieron frente a la de reorganizar la vida social en las zonas liberadas y de infundir en el pueblo el sentimiento de solidaridad para poder hacer frente a las precarias condiciones económicas ocasionadas por esta sangrienta guerra. La Presidencia está llevando a feliz término la movilización del pueblo en torno al Frente. Con su justa y firme línea política ha superado todo obstáculo, ha desmentido la propaganda de la reacción y del ocupante, saliendo triunfante. A medida que el movimiento de liberación nacional lograba éxitos, el enemigo multiplicaba sus ataques. Con la llegada de los alemanes a nuestro país, la reacción se reagrupó y se organizó mejor. La Gestapo alemana, dotada de una rica experiencia en materia de organización y aglutinamiento de la reacción, se apoderó de todos los hilos que ponían en movimiento a ésta, a todos los traidores y a las camarillas reaccionarias que abierta o secretamente estaban contra el movimiento de liberación nacional. En torno al colaboracionista Mehdi Frashëri y al gobierno traidor de Tirana se agruparon desde el «Balli Kombëtar» y el ex-«Bashkimi Kombëtar» hasta el «Legality», con el objetivo de aniquilarnos militarmente, de separar al Frente del pueblo y de apartarlo de la única vía de salvación, la vía de la lucha que él había elegido. Recurrieron a una desenfrenada demagogia, a las consabidas consignas, para presentar nuestro amplio Frente como

un movimiento simplemente comunista. Los lemas de la "Gran Albania" y de la "Albania étnica" estaban al orden del día. El «Balli Kombëtar», que había puesto a todas sus bandas criminales en manos de los hitlerianos, se quitó la máscara y participó abiertamente en el gobierno colaboracionista; los feudales traidores, tales como Shefqet Vërlaci, Ibrahim Biçaku, los Vroni y otros, recurrieron a toda su influencia para apandillar elementos reaccionarios y ponerlos después al servicio de la Gestapo.

Recurriendo al terror, a la demagogia, a la anarquía, se esforzaron por hacer vacilar al pueblo, por hacerle perder la fe en la victoria. Fueron creadas por el ocupante y el «Balli Kombëtar» una serie de organizaciones, que pretendían tener programas políticos definidos, como el «Partido Socialdemócrata», el «Roja e Drejtësisë», el «Bashkimi Kombëtar» y otros. Pero todas demostraron ser organizaciones terroristas en manos de la Gestapo.

En el transcurso de la dura lucha contra Alemania y los reaccionarios, sus lacayos, las filas del Frente pasaron por un proceso de selección descartando a los elementos sospechosos y vacilantes, que la lucha obligaba a mostrar su verdadera catadura de gente dispuesta a cualquier compromiso y traición. Bazi i Canës ha sido uno de ellos. Este elemento participó en la Conferencia, pero su actividad combativa era cero. No ha disparado un solo tiro contra el invasor y no sólo no aceptó la creación del Poder de los consejos en las zonas donde tenía influencia, sino que obstaculizó su formación. Día a día su actitud hacia el Frente se hacía más sospechosa, porque organizaba entrevistas y mantenía contactos con todas las organizaciones y los cabecillas reaccionarios, que estaban ligados con el enemigo. En la reunión de Mukje, a la que fue enviado también él como delegado del Consejo de Liberación Nacional, manifestó una actitud contraria al Frente de Liberación Nacional. Ha admitido todos los slogans del «Balli»

y de la reacción y creado la organización zoguista del «Legaliteti» que, según afirma su órgano de prensa, en el que no se dice ni una sola palabra contra el ocupante, es “la continuación del régimen de Zog, el cual debe ser el único régimen de Albania, porque es un régimen basado en la voluntad del pueblo y ha sido derrocado en Albania por la fuerza de las armas italianas”. Esta organización traidora, encabezada por Bazi i Canës, es apoyada abiertamente por el colaboracionista Mehdi Frashëri y su gobierno, en pleno acuerdo con el ocupante alemán.

Bazi i Canës fue expulsado del Consejo General y del Estado Mayor General, y el «Legaliteti» ocupa el mismo lugar que el «Balli Kombëtar». En las filas de los traidores entra pues también Bazi i Canës, que tiene entrevistas con el general Shmoll, comandante de las fuerzas alemanas en Albania, y concluye con él acuerdos de amistad y de no agresión, alineándose con los traidores de Tirana.

Con la formación del «Legaliteti», los alemanes y los traidores creaban una nueva arma para dividir al pueblo, para intimidarlo con el retorno del esperpento de Zog a Albania y así reagrupar mejor a la reacción con el fin de lanzarla a la lucha contra el Ejército de Liberación Nacional.

Con todas estas camarillas reaccionarias, que se presentan en la escena albanesa, el invasor colabora, hace lo imposible por aprovecharlas y orientarlas en la lucha contra nosotros, valiéndose de toda contradicción que puede existir entre ellas, así como de su oposición principal a la Lucha de Liberación Nacional. El ocupante alemán, que por un cierto período ha empleado las bandas criminales del «Balli» como fuerzas mercenarias irregulares, ahora da a estas bandas la forma de milicias regulares, persiguiendo con ello varios objetivos. Por una parte, hace esfuerzos por tener siempre a su disposición mercenarios

para lograr sus objetivos aquí en Albania, utilizándolos en lugar de sus soldados, que se ha visto obligado a retirar para dejar solamente unos pocos, y, por la otra, se esfuerza por tenerlos ya organizados para más tarde y enviarlos allí donde lo crea necesario, tal como hace con los polacos, los austriacos, los franceses y otros. Del mismo modo, con la formación de estas unidades bajo la máscara de una gendarmería o de un ejército albanés, mantiene vivas las esperanzas de los reaccionarios, los cuales se esfuerzan por todos los medios en tener una fuerza organizada a fin de poder hacer frente a nuestros ataques, tanto hoy como mañana. Esta gendarmería y este ejército, organizados al amparo de las bayonetas alemanas y reclutados a viva fuerza, son la esperanza de todos los reaccionarios, comenzando por el «Balli» y terminando por los zoguistas, y cada uno se entrega más al ocupante alemán a fin de poder utilizar para sus propios intereses esta soldadesca desalmada y sin ningún ideal.

Los reaccionarios albaneses, desde los cabecillas del «Balli» hasta los zoguistas y colaboracionistas, con el patrocinio de la Alemania hitleriana, se esfuerzan por formar un solo bloque con los reaccionarios y los traidores de los países vecinos y lejanos, para sofocar el movimiento de nuestro pueblo. Hasta tal punto llega la traición del «Balli Kombëtar», de los zoguistas y de los colaboracionistas, que se han puesto al servicio del Estado Mayor reaccionario griego. Los que se desgañitan injuriando al movimiento de liberación nacional y acusándole de estar vendido, venden descaradamente los intereses de la Patria a la camarilla reaccionaria de Rali² en Grecia y de Nedich y Mihailovich en Yugoslavia. El documento que certifica la

²Jefe del gobierno colaboracionista en Grecia durante la ocupación alemana.

traición de Lumo Skëndo³, del que nos hemos apoderado, marca con fuego a estos canallas que por sus ambiciones pisotean los altos intereses de la Patria y del pueblo. Estas gentes, que se han pasado la vida explotando a nuestro ya mísero pueblo, intentan ahora arrebatarnos las conquistas obtenidas a precio de tanta sangre, derramada por la libertad y la independencia.

Durante la ocupación alemana hemos sostenido duros y sangrientos combates. A nuestro Ejército de Liberación Nacional se le han planteado difíciles tareas. Las ofensivas del enemigo han perseguido el objetivo de ocupar las zonas liberadas y destruir nuestro ejército. En el curso de estos combates y en la campaña de invierno desencadenada en vasta escala por el enemigo, hemos sufrido pérdidas, hemos conocido grandes sufrimientos y tormentos, en los cuales los hijos de nuestro pueblo, heridos, hambrientos, semidesnudos, en medio de la tempestad y la nieve, pero siempre con la moral alta, han dado pruebas de extraordinario heroísmo, del que se enorgullecerán las futuras generaciones. A pesar de que el enemigo era muy superior en número y poseía mejores y más medios técnicos, no consiguió liquidar a nuestro ejército, sufriendo por el contrario graves pérdidas. Nuestro valeroso ejército no dejó un solo minuto en paz al enemigo y las bandas de la reacción. En todas partes le ha asestado duros golpes, ha atacado las columnas, los cuarteles y toda concentración enemiga. Por los caminos y en cada sendero se ha escu-

³ Documento del Comité Central del «Balli Kombëtar» firmado por Mithat Frashëri en mayo de 1944, con el cual se intentaba crear una coalición reaccionaria greco-albanesa. El «Balli Kombëtar» aceptaba que las fuerzas armadas albanesas fueran puestas bajo el mando general griego. Las fuerzas unificadas de ambos países serían empleadas para sofocar el movimiento de liberación nacional en Albania y en Grecia. Los manejos del «Balli» fracasaron frente al ímpetu de la lucha revolucionaria del pueblo albanés.

chado el fusil de los guerrilleros, los que se han convertido en terror del ocupante. Cientos y cientos de jóvenes de Albania han caído en el campo de batalla, y nuestra cruenta lucha ha asombrado a todo el mundo progresista, granjeándose las más vivas simpatías.

Rindamos homenaje a todos los gloriosos hijos de nuestro pueblo que han inmolidado sus valiosísimas vidas por un mejor y feliz porvenir para el pueblo albanés.

Ha sido necesario que mucha valiosa sangre fuese derramada por nuestro pueblo, que sus mejores hijos dieran sus vidas en esta lucha contra un enemigo desigual, para allanar el camino a la posición de Albania ante la opinión pública mundial. Quizás nunca, ningún pequeño pueblo ha pagado a tan alto precio para lograr convencer a la opinión mundial de que la sangre derramada en Albania es la suya y no la de los viles traidores, que desvergonzadamente, cómodamente instalados en los hoteles de Tirana o en el extranjero, intentan presentarla como suya.

Nos han difamado y siguen haciéndolo con un plan idéntico y preciso. El ocupante, los colaboracionistas, los traidores Mehdi Frashëri, Lumo Skëndo, Ali Këlcyra, el «Balli Kombëtar», Bazi i Canës, el «Legaliteti» y otros han dicho y dicen que nuestra lucha es puramente comunista. Han hablado de bolchevización del país y cosas por el estilo. Estas viles difamaciones y mentiras han salido de la cocina del doctor Goebbels y son utilizadas por toda la reacción mundial que lucha junto al ocupante. Pero muy pocos son los que dan crédito a estas mentiras, y mucho menos cree en ellas el pueblo albanés, que está convencido, a través de esta gran lucha, que los comunistas son sus mejores hijos, siempre dispuestos a hacer cualquier sacrificio por la libertad.

Desde la Conferencia de Peza y de Labinot, se han operado grandes cambios no sólo en nuestro país, sino también en todo el mundo. La victoria del glorioso Ejér-

cito Rojo y la destrucción de los ejércitos hitlerianos han creado condiciones para la victoria de los aliados, Inglaterra y los Estados Unidos, en Africa; se han dado las condiciones para el desembarco de los Aliados en Sicilia y en Italia y para la capitulación del principal socio de Hitler, la Italia fascista. Hoy, gracias a las victorias del Ejército Rojo, que ha asombrado al mundo con su estrategia militar, se han frustrado los planes de Hitler. Con su ofensiva en vasta escala, que no se detendrá hasta que la Alemania hitleriana no sea completamente derrotada, el Ejército Rojo, después de haber liberado innumerables ciudades, ha entrado en Besarabia y Bucovina, ha llegado a las fronteras de Checoslovaquia y ahora marcha victorioso hacia Rumania y Hungría, bastiones vasallos de Hitler en Europa. La máquina bélica de Hitler se encuentra al borde de la catástrofe y no está lejano el día de la victoria sobre este gran enemigo de la humanidad. Los satélites están a punto de zozobrar y la cooperación entre los Aliados y la Unión Soviética se fortalece cada vez más. Prueba de esto son las Conferencias de Moscú y de Teherán.

Con el avance del Ejército Rojo se están agrupando las fuerzas patrióticas de los diversos países y así nace y se refuerza la lucha de liberación nacional de los pueblos oprimidos, que están vinculándose en una hermandad a fin de concluir cuanto antes y victoriosamente esta lucha común contra el mismo enemigo. Nuestros vecinos yugoslavos sostienen una heroica lucha. Rumania, Hungría, Bulgaria, vasallos de Hitler, se estremecen. Los pueblos de estos países, no obstante el inhumano terror que el enemigo y sus colaboradores han desatado, intensifican la lucha de liberación nacional.

Todos estos factores tienen una gran importancia para nuestra Lucha de Liberación Nacional, porque aumentan la confianza en la victoria y en la liberación de zonas enteras ocupadas por los fascistas y los traidores, y prueba

de ello son los miles y miles de guerrilleros que cada día engrosan las filas del Ejército de Liberación Nacional.

En relación con los acontecimientos del exterior, que se precipitan día a día, con la ampliación y el reforzamiento del Frente de Liberación Nacional en Albania, con la limpieza y liberación de vastas zonas del ocupante y de los traidores y con los múltiples y grandes problemas que se plantean ante nuestro pueblo, es necesario y urgente que tomemos oportunamente todas las medidas para el ulterior y feliz desarrollo de nuestra lucha. Es preciso que nuestro pueblo, que ha sufrido lo indecible y que ha derramado tanta sangre, se asegure un sistema estatal en el cual se garantice la verdadera libertad y la democracia a todas las capas sociales. Esta es la situación actual.

Sobre el presente Congreso, nacido de la voluntad soberana del pueblo y en el que están representadas todas las capas de nuestra sociedad,⁴ recae la difícil, pero gloriosa responsabilidad de adoptar todas las medidas necesarias a fin de crear órganos populares, políticos, legislativos y ejecutivos que, surgidos de este Congreso, estén en condiciones de superar cualquier obstáculo que se les presente, de representar como es debido al pueblo albanés, tanto dentro como fuera de Albania, que sean capaces de impedir cualquier tentativa, de donde quiera que proceda, que tuviese por fin impedir la realización de las aspiraciones por las cuales nuestro pueblo está luchando y derramando tanta sangre en esta gran lucha libertadora.

A los representantes del pueblo que asisten a este histórico Congreso, les corresponde asumir la tarea de elegir el Consejo Antifascista de Liberación Nacional, que será el más alto órgano legislativo y ejecutivo del que saldrá

⁴ Que participan en la Lucha de Liberación Nacional.

el Comité Antifascista de Liberación Nacional, órgano ejecutivo en forma de un gobierno provisional, el cual estará en condiciones de dirigir todos los asuntos del Estado y de actuar como un gobierno justo y verdaderamente popular.

Los trabajos de este Congreso, al que asistimos hoy, constituyen uno de los más grandes acontecimientos de la historia del pueblo albanés. Por primera vez el pueblo envía a sus representantes, libremente elegidos por él y en los cuales ha depositado la máxima confianza. Es, por otra parte, un gran acontecimiento para nuestras relaciones con los países extranjeros, para nuestras relaciones con nuestros aliados, porque a través de esta representación nuestro pueblo manifestará su voluntad y sus propias decisiones. Nuestra dura lucha por la libertad y por la independencia ha hecho que el pueblo albanés se gane el derecho a decidir por sí mismo sus propios destinos, y este derecho está en plena armonía con la Carta del Atlántico. Estamos plenamente convencidos de que nuestros aliados no verán con malos ojos este paso histórico del pueblo albanés, sino que, por el contrario, darán todo su apoyo moral y material a nuestro pueblo a través de la representación elegida por su soberana voluntad.

Ahora algunas palabras sobre nuestro glorioso Ejército de Liberación Nacional. La creación de nuestro Ejército de Liberación Nacional en condiciones tan difíciles, en un período de guerra tan terrible, constituye un raro ejemplo en la historia. De pequeñas unidades desarmadas o dotadas de armas viejas, hemos logrado pasar a un ejército armado y disciplinado, que se ha convertido en terror del ocupante y de los traidores. En cruentos encuentros y combates, nuestras unidades han arrebatado al enemigo las armas y las municiones que necesitaban. Las misiones militares aliadas que se encuentran con nosotros nos han prestado cierta ayuda abasteciéndonos de armas y municiones, y por esto les agradecemos y les expresamos nues-

tro reconocimiento, pero la ayuda que nos han dado nunca ha sido suficiente. Con las proporciones que ha tomado nuestra lucha y con la ampliación de nuestro Ejército de Liberación Nacional, esta ayuda es relativamente pequeña. Los Aliados deben darnos una ayuda más grande, a fin de llevar felizmente a término esta lucha común.

En tales condiciones la creación de nuestro ejército ha sido una empresa difícil. No teníamos academias o escuelas militares, carecíamos de cuadros preparados como oficiales, pero de la lucha y de las filas del Ejército han salido campesinos, obreros, estudiantes, intelectuales y otros dignos hijos del pueblo, que dirigen con coraje y valor nuestro heroico ejército. De tales dirigentes debe estar orgulloso todo el pueblo albanés.

Con la creación de nuestro ejército regular se presentó la necesidad de los grados militares, y el Estado Mayor General del Ejército de Liberación Nacional solicita a la suprema representación popular su aprobación para otorgar grados en el Ejército.

La organización de nuestro ejército aún no ha terminado. Tenemos numerosas brigadas y muchos batallones, estamos creando las divisiones, se crearán también los cuerpos de ejército. El alistamiento en nuestro ejército, hasta el presente, es voluntario, pero ahora que el pueblo albanés tendrá su propio órgano ejecutivo, tarea del Comité de Liberación Nacional será emitir el decreto sobre el servicio militar obligatorio, permitiendo asimismo el alistamiento en el Ejército a quién quiera que lo desee, fuera de la edad establecida.

En relación a la Conferencia de los tres aliados en Moscú, el Comité Antifascista de Liberación Nacional debe pedirles que también Albania, una de las primeras víctimas del fascismo, tome parte al lado de los delegados de Yugoslavia y de Grecia en la conferencia en que serán examinados los daños ocasionados por el fascismo italiano

en los Balcanes. Nuestro país ha sufrido daños y saqueos inauditos por parte de los fascistas italianos y alemanes, por eso la cuestión de la restitución de los bienes robados al pueblo por los ocupantes, la investigación y verificación de los crímenes cometidos por el ocupante y sus colaboradores, así como el descubrimiento y la comprobación de los nombres de todos los criminales de guerra en nuestro país, son problemas de gran importancia que deben ser resueltos cuanto antes.

Para todos nosotros es conocido el hecho de que al Consejo de Liberación Nacional y al Estado Mayor General han llegado en 1943 misiones militares inglesas con el fin de contribuir al abastecimiento con armas de la Lucha de Liberación Nacional. Como anteriormente subrayé, estas misiones nos han ayudado hasta cierto punto abasteciéndonos de materiales, pero no sólo debían hacer esto, sino considerar más objetivamente, desde todo punto de vista, nuestra Lucha de Liberación Nacional. Advertimos con pesar que otras misiones inglesas se encuentran con los enemigos del pueblo albanés y de la Lucha de Liberación Nacional, como Bazi i Canës y los "cabecillas" de Dibra, los cuales están estrechamente ligados con el ocupante y cumplen sus órdenes. Por otra parte, estas misiones no informan la verdad sobre nuestra lucha, y Radio Londres, Radio Bari y toda su propaganda hecha con volantes y el periódico «Mundimi»⁵ (El Esfuerzo), publicado en Bari, no sólo no ponen de relieve como se debe los encuentros y los duros combates contra el ocupante, los grandes sacrificios y la sangre derramada por el pueblo y por nuestro ejército, sino que en muchos de los casos adoptan una actitud equívoca, que daña la Lucha de Liberación. Sabemos

⁵ Semanario publicado por los anglonorteamericanos en Bari, Italia, en lengua albanesa (1944-1945). Era lanzado en Albania por medio de la aviación.

que en el exterior existen algunos medios reaccionarios que no ven con buenos ojos los movimientos de liberación nacional, sabemos también que la mayor parte de los demócratas en los países de los Aliados desean sinceramente que nuestro pueblo decida por sí solo sus propios destinos, y aprecian y simpatizan con su heroica lucha.

Como el Estado Mayor General ha estado y está en contacto con estas misiones aliadas, frecuentemente ellas se han dirigido a él para tratar cuestiones no sólo de carácter militar, sino políticas, las cuales son de competencia de un gobierno. Por tal razón, el Estado Mayor General ha solicitado dos o tres veces, por intermedio de las misiones inglesas, que el Alto Mando Aliado del Mediterráneo reciba una delegación de nuestro Estado Mayor General y del Consejo de Liberación Nacional, que habría de esclarecer todas las cuestiones inherentes a la lucha común y coordinar las acciones bélicas con las de los Aliados contra los alemanes. Nuestro Estado Mayor General no ha recibido una respuesta concreta.

Tarea urgente del Comité Antifascista de Liberación Nacional es exigir a los Aliados que nuestra lucha sea debidamente reconocida, apoyada y ayudada con material bélico y con cualquier otro medio, que adjunto a nuestro Estado Mayor haya un representante oficial acreditado por el Alto Mando Aliado y éste tenga bajo su dependencia a todas las misiones en Albania, que ninguna misión inglesa permanezca con los elementos traidores de nuestro pueblo ayudándolos con material bélico y otras cosas, que el Comité Antifascista de Liberación Nacional sea reconocido como órgano del Poder surgido de la voluntad del pueblo albanés, y éste, que se bate heroicamente, sea colocado en el mismo nivel que los otros pueblos amantes del progreso y tenga los derechos de que gozan esos pueblos.

Por todas estas razones, se comprende cuán necesaria e importante es la formación de un gobierno provisional,

el cual podrá dar solución a la mayor parte de estos problemas y presentarse en el exterior como el único representante legítimo y jurídico del pueblo albanés.

Con motivo de la creación del Comité, pedimos que adjuntas al Estado Mayor General del Ejército de Liberación Nacional vengan también misiones militares norteamericanas, así como también representantes de la Unión Soviética, de ese gran país, abanderado de la lucha de liberación y defensor de todos los pueblos oprimidos.

La heroica lucha de nuestro pueblo y sus brillantes éxitos han hecho nacer grandes simpatías por él en todo el mundo progresista, han madurado las condiciones para que nuestro pueblo haga realidad sus aspiraciones a una Albania libre y democrática.

Publicado por primera vez en el folleto «El I Congreso Antifascista de Liberación Nacional», 1944

Obras, t. II

C I R C U L A R

PARA LA POPULARIZACION DE LAS DECISIONES DEL I CONGRESO ANTIFASCISTA DE LIBERACION NACIONAL DE PÉRMET

15 de junio de 1944

*A TODOS LOS COMITES REGIONALES DEL PARTIDO,
A LOS VICECOMISARIOS,
A LAS SECCIONES POLITICAS*

Queridos camaradas:

En estos momentos en que el heroico Ejército Rojo ha lanzado la gran ofensiva contra el invasor alemán y ha liberado Ucrania, Besarabia y Bucovina, ahora que avanza hacia Hungría, Rumania y Checoslovaquia, asestando mortales golpes a los ejércitos hitlerianos, que como fieras heridas emprenden derrotados la retirada hacia Europa Central para ofrecer su última resistencia, ahora que nuevas y difíciles tareas se plantean al Ejército Rojo para liberar a todos los pueblos oprimidos de Europa y aniquilar la peste fascista, nuevas condiciones se crean en este continente. Gracias a estas brillantes victorias del Ejército Rojo, dirigido por el más grande estratega de nuestros tiempos, el camarada Stalin, se han creado las condiciones para que la ofensiva aliada en Italia tenga una mayor actividad, para que las luchas de los pueblos esclavizados cobren un considerable desarrollo y, por último,

para que el desembarco de los Aliados en Francia se haya realizado con éxito, desembarco que es el resultado de tantos preparativos y de la Conferencia de Teherán.

A la par del desarrollo de las luchas contra el ocupante, el poder democrático del pueblo se fortalece por doquier y está tomando formas concretas, que contribuyen al feliz desenvolvimiento de la lucha, ayudan a la unidad de las fuerzas vivas de cada pueblo y consolidan las posiciones nacionales e internacionales de esos pueblos, posiciones cimentadas sobre sólidas bases populares y sobre principios democráticos. En todas partes en Europa y, particularmente, en Yugoslavia, Francia, Checoslovaquia, se han constituido comités antifascistas, los que tienen todas las atribuciones de gobiernos provisionales. Estos comités han sido el resultado de las sangrientas luchas sostenidas por estos pueblos contra los hitlerianos y las camarillas reaccionarias estrechamente ligadas con el ocupante y que se esforzaban a toda costa por debilitar las luchas de liberación nacional y por obstaculizar el desarrollo progresista y la voluntad de los pueblos. En otros países, como en Italia, Bulgaria, etc., el pueblo participa activamente en la lucha, en la creación y en el fortalecimiento del frente antifascista, avanzando hacia la concretización de formas democráticas de Estado, que eliminarán, a través de la lucha y de los esfuerzos, todos los restos del fascismo y de la reacción, que obstaculizan el justo desarrollo de la guerra popular.

* * *

En nuestro país, con la extensión y el reforzamiento del Frente, con el crecimiento de nuestro Ejército de Liberación Nacional y su fortalecimiento en el transcurso de esta cruenta lucha que desarrolla nuestro pueblo, ante el Comité Central del Partido se plantean problemas de importancia vital para el pueblo albanés y para el desarrollo ulterior y exitoso de la Lucha de Liberación Nacional. El

pleno del Comité Central del Partido,¹ en su reunión extraordinaria, después de haber examinado la situación, consideró indispensable y urgente convocar el I Congreso Antifascista, que debería adoptar decisiones de importancia histórica. Para este efecto, de acuerdo con el Consejo General de Liberación Nacional, organizaron en la ciudad liberada de Përmet el Congreso con la participación de delegados procedentes de todas las regiones de Albania y elegidos de manera democrática, por votación libre en el curso de amplias reuniones populares.

El I Congreso Antifascista inició sus sesiones en medio de un indescriptible entusiasmo del pueblo y del Ejército y adoptó importantes decisiones para los destinos de nuestra patria y de nuestro pueblo. El I Congreso Antifascista dio a Albania el Consejo General de Liberación Nacional, con todas las atribuciones de poder legislativo y ejecutivo, del que surgió el órgano ejecutivo: el Comité Antifascista de Liberación Nacional con todas las atribuciones de un gobierno provisional.

1. — El Congreso de Përmet, de gran importancia histórica, expresó la voluntad y se hizo intérprete de las ardientes aspiraciones de nuestro pueblo de proseguir la lucha contra el ocupante y los traidores más encarnizadamente, hasta la completa victoria de nuestras armas sobre el hitlerismo, para la total liberación de nuestra patria de los vampiros reaccionarios, instrumentos del ocupante, y por que el pueblo obtenga todos sus derechos.

2. — El Congreso afirmó su entera confianza en los grandes aliados: La Unión Soviética, Inglaterra y los Estados Unidos, haciendo saber que el pueblo albanés, mancomunando sus esfuerzos con los de todos los pueblos es-

¹ Se trata del I Pleno del Comité Central del PCA que se llevó a cabo en mayo de 1944.

clavizados, continuará llevando adelante la lucha para salvar a la humanidad de la peste nazi.

3. — El Congreso manifestó la firme convicción de que el pueblo albanés, miembro de la gran coalición antifascista, basándose en las declaraciones de la Carta del Atlántico, de las Conferencias de Moscú y de Teherán, gozará de todos los derechos que le garantizan estas decisiones históricas y permanecerá al lado de todos los pueblos progresistas del mundo.

4. — El Congreso aclamó con gran entusiasmo al Partido Comunista de Albania, como destacado dirigente del pueblo albanés en la lucha contra el ocupante y los traidores.

5. — El Congreso aclamó con indescriptible calor a nuestro heroico Ejército de Liberación Nacional, ejército del pueblo albanés, por su justa lucha, ininterrumpida y victoriosa, por sus actos de heroísmo, que han asombrado al mundo y han elevado el prestigio de Albania, asegurándole un sitio de honor al lado de los pueblos progresistas.

6. — El Congreso expresó el deseo y la voluntad del pueblo albanés de alcanzar la unidad y la fraternidad de todo el pueblo en el Frente de Liberación Nacional y la participación de todos los patriotas honestos en las filas del Frente y del Ejército de Liberación Nacional.

* * *

Estos acontecimientos de excepcional importancia para nuestro pueblo deben ser popularizados en amplia escala, haciendo conocer al mismo tiempo al pueblo las decisiones adoptadas en este Congreso, de manera clara y accesible para él. El material que se les envía relativo al Congreso deben reproducirlo en varias copias y someterlo al análisis y estudio cuidadosos de todas las células, de los burós de los batallones y de las reuniones de activistas de

base, así como de los comités de la Juventud. Del profundo análisis y estudio y de la comprensión correcta de dicho material dependen el efecto y los resultados que tendremos. No se tolerarán errores ocasionados por la mala interpretación de las decisiones, de su contenido, así como de las competencias. Actuar de otra manera sería un error, ya que nos ocasionaría perjuicios. Por esta razón les hacemos algunas aclaraciones suplementarias.

1. — El I Congreso Antifascista, surgido de la lucha, y en el que participaron centenares de delegados democráticamente elegidos por el pueblo y procedentes del Ejército y de diversas organizaciones con tendencias políticas antifascistas, que agrupa el Frente de Liberación Nacional, encarna la voluntad soberana del pueblo albanés. El Congreso ha creado los órganos políticos, legislativos y ejecutivos, que representan al pueblo albanés, tanto en el interior como en el exterior del país.

2. — El Congreso eligió el Consejo General como principal cuerpo legislativo y ejecutivo, que representa la soberanía del pueblo y del Estado albanés. Esta forma de Poder es nueva y se ajusta a las condiciones creadas por la guerra. El Consejo General reúne los dos poderes y es el que designa el órgano ejecutivo: el Comité de Liberación Nacional, que es responsable de su actividad ante el Consejo, y los miembros que lo componen pueden o no ser miembros del Consejo.

3. — Dado que todo el Consejo no puede permanecer reunido, porque no lo permiten las condiciones de la guerra, elige su presidium que está investido de todas las atribuciones del Consejo General de Liberación Nacional.

4. — Las decisiones adoptadas por el Consejo General de Liberación Nacional o por el Presidium tienen fuerza de ley y son aplicadas por el órgano ejecutivo.

Deben estudiar con gran atención todas las decisiones adoptadas por el Consejo General de Liberación Nacional,

comprenderlas bien, ya que no será tolerada ninguna interpretación errónea. Una vez discutidas a fondo, deben hacer estas decisiones accesibles a todos los consejos, a todos sus miembros y facilitar su trabajo, no imponiéndose, sino enseñándoselas con la máxima paciencia, velando siempre por que los consejos representen efectivamente el Poder del pueblo.

La Declaración y el llamamiento publicados por el Congreso deben llegar a las manos de todos, hasta las zonas más apartadas de Albania, y tiene que ser popularizado al mismo tiempo el Congreso, señalando su importancia, la importancia del momento en que se reunió, así como su obra histórica.

Popularizar en vasta escala al Consejo General de Liberación Nacional, representante de la soberanía del pueblo, y al Comité de Liberación Nacional.

Se les plantea, por otra parte, como tarea esencial:

1) Popularizar ampliamente a nuestro Partido, dirigente de esta lucha de liberación nacional, brillante e inflexible organizador de la lucha armada contra el ocupante, así como defensor de los intereses del pueblo trabajador.

2) Popularizar en todas partes a la Unión Soviética y al camarada Stalin. En este trabajo de popularización no debemos contentarnos con decir solamente que la Unión Soviética es la única fuerza que ha infligido derrotas a los ejércitos hitlerianos, etc. Hay que subrayar también que es el guía de las masas trabajadoras y que les dio una colectividad libre y fraternal de hombres libres, una sociedad floreciente y una vida próspera. Todos deben saber que sólo el sistema socialista puede crear la fuerza invencible que constituye el Ejército Rojo, un ejército capaz de hacer frente a todas las dificultades. Actualmente ningún país, ningún movimiento y ningún partido pueden dejar de tener en cuenta la existencia de la Unión

Soviética como factor decisivo e incontrovertible del desarrollo de la sociedad actual. Y es en este sentido que deben popularizar la Unión Soviética y su genial dirigente Stalin, independientemente de la propaganda que hagan las diversas camarillas reaccionarias de nuestro país

4) Popularizar la lucha de los pueblos avasallados, popularizar igualmente la fraternidad de los pueblos balcánicos y combatir la propaganda chovinista que busca enemistar a nuestro pueblo con los pueblos vecinos.

Saludos camaraderiles
Por el Comité Central del PCA

Enver Hoxha

MUERTE AL FASCISMO
LIBERTAD PARA EL PUEBLO

*Publicado por primera vez en
«Documentos principales del
PTA», t. I, Tirana, 1960*

Obras, t. II

**RESPUESTA A LA NOTA DEL GENERAL WILSON
COMANDANTE DEL ESTADO MAYOR ALIADO DEL
MEDITERRANEO**

12 de julio de 1944

AL ESTADO MAYOR ALIADO DEL MEDITERRANEO

Por intermedio del oficial de enlace que se encuentra con nosotros, se nos ha comunicado lo siguiente:

“El general Wilson no tolera que los guerrilleros albaneses se inmiscuyan en sus objetivos estratégicos a través de la guerra civil y considera que el movimiento de liberación nacional no puede controlar toda Albania y hacer frente a los alemanes sin la ayuda de los Aliados.” El oficial británico de enlace ha agregado asimismo, de parte del Estado Mayor del Mediterráneo, que supuestamente “nuestro movimiento ha sido invitado para enviar sus delegados a Italia a fin de discutir sobre la coordinación de las operaciones y sobre el modo de evitar la guerra civil.” Verbalmente el oficial de enlace nos ha hecho saber que, “en caso de ser atacado Abaz Kupa por nuestras fuerzas, los Aliados suspenderán el suministro de toda ayuda al movimiento de liberación nacional”

A fin de esclarecer tal cuestión, tenemos el honor de hacerle conocer lo siguiente: En Albania no existen conflictos internos, ni mucho menos guerra civil. *Existe solamente un conflicto y una lucha: la lucha contra el ocupante ante*

todo, y contra los traidores, sus instrumentos. Nuestro movimiento ha crecido y se ha fortalecido en lucha contra el ocupante, y en torno a este movimiento se han unido todas las corrientes políticas antifascistas, así como nuestro pueblo combatiente. En Albania no hay grupos o partidos políticos fuera del Frente de Liberación Nacional que combatan al ocupante. Sea el «Balli Kombëtar», sea el «Legaliteti» capitaneado por Abaz Kupa, sean las bandas de Shefqet Vërlaci y los “cabecillas” de Dibra, todos están en directa colaboración con el mando militar alemán en Albania y constituyen el principal puntal del gobierno colaboracionista de Tirana. Estas organizaciones y estos hombres forman parte integrante de la traición de los colaboracionistas y combaten junto con los alemanes contra el movimiento de liberación nacional en Albania, y, por ende, contra los Aliados. Nuestra actitud hacia esta gente y estas organizaciones es pues más que justa y nuestra lucha es lucha contra el ocupante, y no es en absoluto una guerra civil.

Como resultado de la dura e incesante lucha que venimos sosteniendo contra el invasor, nuestro movimiento ha liberado regiones enteras y controla toda la Albania Meridional, en tanto que en la Septentrional, donde hubo en todo momento y hay batallones guerrilleros que combaten, ahora nuestras fuerzas están liberando de las garras del ocupante y de los traidores zonas enteras, que acogen con los brazos abiertos a su ejército libertador. Extendiendo nuestra lucha a toda Albania, movilizándolo a toda la población, atacando los centros vitales y las comunicaciones del enemigo, tanto en el Sur como en el Norte de Albania, estamos seguros de no estar creando obstáculos a los objetivos de la estrategia aliada, sino que le estamos dando una consistente y eficaz ayuda. Por otra parte, sabemos bien que sin la ayuda de los Aliados, sin la guerra que

llevan a cabo los grandes aliados contra la Alemania nazi, nuestro movimiento de liberación nacional no hubiera podido ser tan fuerte. Nuestra lucha es parte inseparable de la gran lucha antifascista en todo el mundo y la alianza de nuestro pueblo con el bloque anglo-soviético-norteamericano y con todos los movimientos de liberación nacional en el mundo es para nosotros una condición vital.

Las posiciones de los Aliados en Albania no han sido jamás tan fuertes como hoy. Nunca como hoy hubo en nuestro país un terreno tan propicio para la realización de los planes estratégicos de los Aliados. Por eso consideramos nuestro deber frente a nuestro pueblo y a los Aliados poner en conocimiento del general Wilson y del Estado Mayor Aliado del Mediterráneo que las informaciones que han recibido sobre la situación en nuestro país son infundadas e inexactas. A fin de que se esclarezca cualquier cuestión y para informar mejor el Estado Mayor del Mediterráneo, así como para examinar detalladamente la coordinación de nuestras acciones con las de los Aliados, hemos solicitado reiteradamente enviar nuestros delegados a Italia para ponerse de acuerdo sobre una colaboración más organizada contra el ocupante alemán. Nuestras demandas no han tenido éxito. Insistimos y consideramos indispensable enviar a nuestros delegados a ese Estado Mayor, y esperamos que esta vez el Estado Mayor del Mediterráneo no rehusará nuestra demanda.¹

¹ Las conversaciones entre la delegación del Mando General del Ejército de Liberación Nacional y del Estado Mayor de las fuerzas anglonorteamericanas del Mediterráneo se celebraron en Bari (Italia) en agosto de 1944. En el curso de tales conversaciones fueron rechazadas todas las tentativas hechas por el mando anglonorteamericano para obligar al Ejército de Liberación Nacional Albanés a suspender sus operaciones contra los traidores del «Legaliteti», así como toda ingerencia en los asuntos internos de la Lucha de Liberación Nacional del pueblo albanés.

Apreciamos en su justo valor la ayuda concedida por los Aliados con el envío de material bélico² etc., que juzgamos indispensable para nuestra lucha. No creemos que sea correcto, que con el fin de obstaculizar la justa lucha que estamos desarrollando, se nos suspenda la ayuda en armas, por el hecho de que combatimos contra los alemanes y Bazi i Canës, que es un traidor y colaborador de los alemanes y de los quislings de Tirana. Por el contrario, estamos convencidos de que el Estado Mayor del Mediterráneo examinará las cuestiones más atentamente y en interés de nuestra causa común, y la ayuda que nos suministrará será rápida, frecuente y siempre más considerable

MUERTE AL FASCISMO — LIBERTAD PARA EL PUEBLO

El Comandante en Jefe del
Ejército de Liberación Nacional
Albanés
General-Coronel
Enver Hoxha

Obras, t. II

² La ayuda dada por los anglonorteamericanos al Ejército de Liberación Albanés era completamente insuficiente e insignificante. Una mayor ayuda dieron a las fuerzas reaccionarias del «Balli Kombëtar» y del «Legaliteti».

**CIRCULAR ACERCA DE ALGUNAS MODIFICACIONES
EN LAS FORMAS DE ORGANIZACION DEL PARTIDO
EN EL EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL**

17 de agosto de 1944

*A TODOS LOS COMITES REGIONALES DEL PARTIDO,
A LOS COMISARIOS DE LA I Y II DIVISION DE
CHOQUE Y A TODOS LOS VICECOMISARIOS
DE LAS BRIGADAS Y DE LOS BATALLONES*

Con el engrosamiento de nuestro Ejército de Liberación Nacional y con la creación de grandes formaciones tales como divisiones y cuerpos de ejército, se ha visto necesario hacer algunas modificaciones en las formas de organización del Partido y crear otros organismos que tendrán por misión ayudar a su desarrollo general y fortalecimiento en las diversas unidades.

Recibida esta circular, los dirigentes del Partido en el Ejército deben comenzar a aplicarla dando una idea clara a todos los miembros del Partido. Del mismo modo todos los comités regionales del Partido deben explicar y analizar en cada célula las orientaciones contenidas en ella.

Las modificaciones consisten en la creación de los comités del Partido en las brigadas y en las divisiones, así como en la constitución y organización de las secciones políticas en estas mismas formaciones. En cuanto a la

*Juventud Comunista se refiere, en la creación de los comités de la Juventud en los batallones y en las brigadas.*¹

I. — *El comité del Partido de brigada.* El comité de brigada será constituido cuando se advierta que el trabajo del Partido no marcha por buen camino y el vicecomisario no esté en condiciones de cumplir con la tarea que se le ha encomendado y tenga necesidad de hacer consultas. Puede no crearse si el trabajo de organización del Partido en la brigada se desarrolla sin inconvenientes y los miembros del mismo tienen un alto nivel de preparación. En el primer caso, este comité estará compuesto de 3 a 7 miembros y será elegido por los militantes de la brigada, convocados a una conferencia, donde deben participar todos los dirigentes políticos y militares (en caso de que sean miembros del Partido). Para formar el comité serán elegidos los mejores camaradas, por ejemplo el comisario de la brigada, los comisarios y los vicecomisarios de los batallones. El vicecomisario de la brigada forma parte de este comité y tiene el cargo de secretario.

¹ Las instrucciones que se dan en esta circular para la creación de los comités del Partido en las divisiones y brigadas y de los comités de la Juventud en los batallones y brigadas a través de la designación de los miembros que los integrarían y no de elecciones, para las condiciones de la guerra no se consideraba un error. En las condiciones de la guerra es permisible la aplicación de algunas limitaciones en la democracia interna del Partido y justamente en la cuestión de las elecciones de los órganos del Partido. Mientras que en condiciones de paz tales limitaciones no se permiten de ninguna manera y son consideradas graves violaciones de los principios organizativos del Partido marxista-leninista. En lo referente a los órganos políticos en el Ejército, (secciones políticas), tanto en tiempo de guerra como de paz sus miembros son nombrados desde arriba y no son elegidos.

No obstante, en el período de la Lucha de Liberación Nacional los comités regionales del Partido, así como también los secretarios de célula de nuestro Partido, no han sido designados desde arriba, sino elegidos.

Si en la brigada existe una sección política, entonces el responsable de ella también forma parte. El comité de brigada no está investido de poder como es el caso de los otros comités del Partido (comité regional o comité de zona), no es más que un comité consultivo y orientador. El vicecomisario de la brigada, que es al mismo tiempo secretario del comité, mantiene contactos con los burós de los batallones, recibe sus informes y da una explicación general de ellos al comité, pero no presenta informes. El vicecomisario de la brigada mantiene asimismo contactos con el Comité Central y es directamente responsable del trabajo del Partido en la brigada. Los miembros del comité de brigada no tienen frente de trabajo aparte, sino que van a los batallones y ayudan a los dirigentes políticos y militares y a todos los miembros del Partido, dándoles consejos. Este comité no tiene reuniones ordinarias ni en fechas determinadas. El comité se reúne cuando lo juzga necesario y posible. Como quiera que sea, estará muy bien que el comité se reúna una vez cada 15 ó 20 días. Al término de cada reunión, el comité debe sacar conclusiones de las discusiones habidas en ella y transmitir las a la organización en forma de orientaciones. A falta de una nueva instrucción o directriz, el comité debe dar después de cada reunión una explicación de carácter político a la organización. En general, los miembros del comité no pueden ir de un batallón a otro, porque no deben desatender las tareas que se les ha encomendado, pero esto no les priva de la facultad de ir a los diferentes batallones cuando tienen la ocasión. Sin embargo el vicecomisario de la brigada puede ir a todas partes.

II. — *El comité del Partido de división.* El comité de división está compuesto por los vicecomisarios de cada brigada, por el comisario de la división y por el responsable de la sección política de la división. En la mayor parte

de los casos, este comité tiene como secretario al comisario político de la división, pero esta función puede realizarla también un vicecomisario de brigada que forma parte de dicho comité. En cualquiera de los casos, el secretario del comité debe ser el mejor camarada. El responsable de la sección política no puede ser secretario del comité. La función de este comité es la misma que la del comité de brigada, pero su importancia es mayor y más vasta, puesto que está compuesto de camaradas que tienen una gran responsabilidad. Los miembros de este comité presentan informes al secretario del comité, y también envían informes al Comité Central manteniendo contacto directo con él. Toda directriz emanada del Comité Central es discutida por ellos tratando de encontrar el mejor modo de aplicarla en la organización. Las reuniones de este comité se celebran en la misma forma y siguiendo los mismos criterios, que las de los comités de brigada. Al término de cada reunión, el comité de división, al igual que el de brigada, debe dar a la organización o una directriz de trabajo, o una orientación política, etc.

El responsable de la Juventud en la brigada o el miembro de la sección política para la Juventud en la división no forman parte de ninguno de dichos comités. El responsable de la Juventud en la brigada se mantiene en contacto con el vicecomisario de la brigada y con el Comité Central de la Juventud.

III. — *La sección política de brigada.* Aquí no hablaremos de la importancia de la sección, que se les ha explicado en una directriz anterior, sino de algunas modificaciones que se han hecho en ella. La sección política debe estar constituida solamente por tres militantes que deberán trabajar en los siguientes frentes:

1) organización; 2) político-militar; 3) juventud.

En su reunión, la sección política trata sobre todo trabajo en general, pero esta reunión no debe tener el

carácter de una reunión de célula con un orden del día y con una información sobre la situación política, etc. sino que debe discutir sobre los problemas de organización del Partido, sobre las deficiencias y la buena marcha del trabajo en el Ejército y en la Juventud. El vice-comisario de la brigada asiste asimismo a estas reuniones. Los miembros de la sección política no dan jamás orientaciones, sino que ayudan con sus consejos. Los informes de los miembros de la sección política son enviados al responsable de la sección que es a la vez responsable de organización. Este último se mantiene en contacto únicamente con el Comité Central. La sección política debe prestar el máximo interés al trabajo en el sector civil.

IV. — *La sección política de división.* La creación de la sección política de división entraña la supresión de todas las secciones políticas de las brigadas comprendidas en la división. Esta sección está constituida por cinco camaradas, tres de los cuales tienen a cargo un determinado frente de trabajo del mismo modo que los de la sección política de brigada y los otros dos no tienen un determinado frente de trabajo. Las secciones políticas de división realizan las mismas reuniones y con el mismo carácter que las secciones políticas de brigada, y los informes los recoge siempre el responsable de organización, el único que se mantiene en contacto con el Comité Central. El responsable de la sección política de división (el de organización) es al mismo tiempo miembro del comité de división, pero allí es más bien un observador y un consejero, no presenta informes ni tampoco da orientaciones, sino que se mantiene siempre en contacto con el Comité Central como responsable de la sección política. El comisario de división y el secretario del comité de división tienen la competencia e incluso la obligación de asistir a las reuniones de la sección política de

división, cuando ésta las celebra en sus unidades. Pueden asimismo participar los miembros del comité de división, si tienen tiempo para ello. La sección política del mismo modo puede celebrar sus reuniones sin la participación de ninguno de ellos, y estas reuniones tienen lugar cuando se discuten cuestiones concernientes al comité, a los diferentes camaradas, y otras de ese mismo carácter.

El responsable de la sección política (el de organización) de división, en lo que se refiere a las cuestiones de organización del Partido, especialmente al fortalecimiento y al engrosamiento de las filas de éste, es responsable ante el Comité Central. Además del trabajo que efectúa con los vicecomisarios de brigada y de batallón a fin de que los trabajos marchen bien y progresen, tiene asimismo la facultad de tomar iniciativas en este sentido, pero siempre, para todo lo que realiza, como reuniones con los camaradas, con los dirigentes o los guerrilleros, debe poner al corriente al secretario del comité de división, así como al vicecomisario de la unidad donde actúa. Los miembros de la sección política de división deben ser respetados por los jefes de la división, por el comisario, por los vicecomisarios de brigada y reconocidos como delegados del Comité Central. Deben merecer este respeto de los mandos de la división y de las brigadas gracias a su trabajo y a sus útiles consejos, y sobre todo tienen que ser consultados en todo momento sobre cuestiones relativas a los miembros del Partido, asuntos judiciales, etc. Jamás deben abusar de sus funciones. Cuando asisten a las reuniones de las células y de los burós, no deben decir jamás que son delegados del Comité Central, sino presentarse como miembros de la sección política. Tienen plena facultad de asistir a todas partes, tanto a las organizaciones del Partido, como a los estados mayores, e intervenir sobre todos los asuntos del Ejército, en la

unidad de la que forman parte, tanto en la división como en la brigada.

La función de los miembros de la sección política, ya sea en las brigadas o en las divisiones, debe ser correctamente comprendida y no incurrir en los errores que se han comprobado a menudo en la práctica. Los miembros de la sección política no tienen la facultad de impartir órdenes y dar directrices, son consejeros y con sus consejos ayudan a los miembros del Partido, a los dirigentes políticos y militares, a que comprendan correctamente y apliquen enteramente las directivas del Partido. Defienden la línea del Partido y contribuyen al reforzamiento y al engrosamiento de sus filas.

Nota. El comisario del cuerpo de ejército tiene la facultad de estar presente en todas las organizaciones del Partido de su propia unidad, de prestar toda su ayuda y de aportar su gran experiencia. El comisario político de brigada, además de sus propias tareas, tiene la facultad y la obligación de ayudar al trabajo del Partido en su propia unidad y en el sector civil.

V. — *El Comité de la Juventud Comunista de batallón y de brigada.* En cada compañía del batallón existe una organización de la Juventud Comunista, del que forman parte únicamente aquellos jóvenes que merecen este nombre, los demás son jóvenes antifascistas, pero no están organizados en una organización de la Juventud Antifascista.² El comité de la Juventud en el batallón está constituido por los secretarios de las organizaciones de las compañías. Ellos pueden ser o no miembros del Partido. El responsable de la Juventud en el batallón, que participa

² En el transcurso de la guerra, en el Ejército de Liberación Nacional existían únicamente organizaciones de la Juventud Comunista, mientras que organizaciones de la Juventud Antifascista, como en el sector civil, no había.

en el buró del batallón, asume el cargo de secretario del comité de la Juventud. El secretario del comité de la Juventud está en contacto con el vicecomisario del batallón, así como con el comité regional de la Juventud en el sector donde se encuentra. Si este batallón está encuadrado en una brigada, entonces el secretario del comité de la juventud, además de sus vínculos con el vicecomisario, está relacionado asimismo con el responsable de la Juventud en la brigada. Todos los secretarios de los comités de batallón forman el comité de la Juventud de la brigada. El secretario de dicho comité es responsable de la Juventud en la brigada y debe desarrollar actividad partidaria o en la célula del estado mayor de la brigada, si está preparado debidamente y no obstaculiza el trabajo del estado mayor, o en una célula adjunta al estado mayor, como en la célula de los enlaces. Mantiene contactos con el vicecomisario de la brigada y con el Comité Central de la Juventud. Si la brigada está encuadrada en la división, entonces sigue manteniendo relaciones con el miembro de la sección política de la división encargado del trabajo con la Juventud. Este se mantiene en contacto directo con el Comité Central de la Juventud Comunista.

El secretario del comité de la Juventud en el batallón, que forma parte del buró del batallón, debe hacer su actividad partidaria en una célula: si cuenta con la debida preparación y no obstaculiza el trabajo de la célula del estado mayor del batallón, forma parte de esta célula, de lo contrario debe participar en una célula de las unidades que están adjuntas al estado mayor, como la célula de armas pesadas o de enlaces.

Apéndice. En compañías donde haya células del Partido, no debe haber grupos educativos. Toda la com-

pañía debe constituir un grupo educativo. En la compañía hay sólo cursos para candidatos a miembros del Partido.

Enver Hoxha

MUERTE AL FASCISMO
LIBERTAD PARA EL PUEBLO

*Publicado por primera vez en
«Documentos principales del
PTA», t. I, Tirana, 1960*

Obras, t. II

INFORME PRESENTADO ANTE LA SEGUNDA REUNION DEL CONSEJO ANTIFASCISTA DE LIBERACION NACIONAL DE ALBANIA¹

20 de octubre de 1944

Queridos compañeros consejeros:

Han transcurrido más de cuatro meses desde el día de la celebración del Congreso de Përmet, donde se adoptaron decisiones de histórica importancia para nuestro país y nuestro pueblo. Han transcurrido cuatro meses en el curso de los cuales se han registrado acontecimientos que han hecho cambiar la situación internacional, así como la de nuestro país. Estos acontecimientos de importante carácter político y militar han hecho que la principal responsable de esta sangrienta carnicería, la Alemania nazi, batida en todos los frentes y golpeada a muerte, se precipite hacia el abismo donde sucumbirá para siempre. Nuestras previsiones hechas en el Congreso de Përmet están en vías de realizarse plenamente.

En el curso de los trabajos del Congreso, nosotros, con absoluta e incommovible confianza en la victoria de nuestras armas, asistíamos al glorioso triunfo del heroico

¹ La Segunda Reunión del Consejo Antifascista de Liberación Nacional fue celebrada en Berat del 20 al 23 de octubre de 1944. Esta reunión decidió la transformación del Comité Antifascista en Gobierno Democrático de Albania, aprobó la ley sobre los consejos de liberación nacional y la «Declaración sobre los derechos del ciudadano».

Ejército Rojo, que desbarataba sin piedad los ejércitos hitlerianos, liberando victorioso sus territorios y persiguiendo de cerca a la bestia fascista herida. Las victorias de este glorioso ejército, que ha soportado y soporta sobre sus espaldas de acero el peso principal de esta terrible guerra y que con su estrategia staliniana ha asombrado al mundo, han favorecido el feliz desarrollo de las luchas antifascistas en los otros frentes. Las victorias conquistadas por el Ejército Rojo, que al mismo tiempo son victorias de todos los pueblos en lucha contra el fascismo, han constituido asimismo la más grande y valiosa ayuda que se pudiese dar a estos pueblos en sus esfuerzos por desbaratar al invasor. Estas victorias del Ejército Rojo, guiado por el Mariscal Stalin, han obligado a la Alemania nazi a desguarnecer en parte los otros frentes y al mismo tiempo han permitido a las naciones unidas de la gran coalición antifascista reforzarse e intensificar sus operaciones militares. En el curso de estos cuatro meses el Ejército Rojo ha llegado a las puertas de Varsovia, ha liberado Rumania y ha obligado a los gobernantes colaboracionistas de este país a capitular; el Ejército Rojo ha entrado en Bulgaria, Hungría, Checoslovaquia y en Prusia Oriental. El gobierno soviético y el Ejército Rojo han garantizado a los pueblos oprimidos por el nazismo su independencia. El reconocimiento del Comité de Liberación Nacional de Polonia y la ayuda que se le ha prestado, las seguridades dadas por Molotov al pueblo rumano, el permiso de tránsito, concedido por el Comité de Liberación Nacional de Yugoslavia, y la solemne garantía dada a este comité por parte de los Soviets, de que el Poder instituido en ese país no será tocado durante el paso por Yugoslavia del Ejército Rojo, constituyen asimismo garantías de un justo mañana.

Los grandes aliados, Inglaterra y los Estados Unidos de América, que con sus poderosos e incesantes bombar-

deos han ocasionado graves daños a Alemania, tanto en el interior como en todos los frentes occidentales, han desencadenado en Francia el ataque esperado por todos los pueblos en lucha, ataque que hará más rápida la liberación de Europa del nazismo alemán. Incluso antes de que fuese abierto el segundo frente y desencadenada la ofensiva del gran ejército anglonorteamericano, las desmoralizadas hordas hitlerianas ofrecían sólo una resistencia desesperada. Las tropas anglonorteamericanas han liberado casi toda Francia, Bélgica y una parte de Holanda y ahora se encuentran a las puertas de Alemania.

En esta guerra atroz, en la que los pueblos oprimidos de Europa han combatido con singular heroísmo, un lugar importante ocupan los heroicos pueblos de Yugoslavia y su valeroso ejército de liberación nacional.

No obstante las importantes victorias de la gran coalición antifascista, a pesar del avance de las tropas aliadas y la lucha heroica de los pueblos oprimidos, la Alemania nazi, herida mortalmente, no abandona las armas, haciendo el último esfuerzo por conservar sus posiciones. Mientras el Congreso de Përmet desarrollaba sus trabajos, el ocupante alemán y los traidores de nuestro país, comenzando por los quislings de Tirana, capitaneados por Mehdi Frashëri, por el «Balli Kombëtar» de Mithat Frashëri y de Ali Këlcyra y terminando con el «Legaliteti», acaudillado por el traidor y bandido Abaz Kupi, preparaban impacientes y esperanzados la segunda y gran ofensiva contra el Ejército de Liberación Nacional. Los reaccionarios traidores tenían aún esperanzas de poder lograr sus fines. Todo desacuerdo entre ellos había terminado y en las bayonetas alemanas, aún fuertes, veían el único medio para lograr su objetivo principal: destruir el Frente de Liberación Nacional y nuestro ejército. Las bandas criminales del «Balli Kombëtar» estaban a disposición incondicional de los alemanes. Juntamente con la gendarmería colaboracionista y los ban-

didos del «Legaliteti», desencadenaron un indescriptible terror en las zonas ocupadas, no sólo contra los activistas del Frente, sino contra toda la población. En nuestras ciudades reinaba la anarquía: mujeres, ancianos y niños inocentes eran fusilados con el único objetivo de sofocar la resistencia. La rapiña de los bienes del pueblo no tenía límites y la vida de cada ciudadano estaba en peligro. En Albania Meridional estos bandidos movilizaban por la fuerza a la gente del pueblo, la mantenían encerrada en los cuarteles, con el fin de tenerla lista para perpetrar su último acto, la alimentaban con su despreciable demagogia para engañarla mejor y poderla emplear con mayor provecho en su sanguinaria lucha contra el pueblo. En Albania Septentrional, toda la reacción se había aglomerado en torno al bandido Abaz Kupi, al colaboracionista Fiqri Dine y compañía, alrededor de los infames traidores Mustafa Kruja, Kolë Biba Mirakaj, Gjon Markaj y otros. Los traidores de Tirana, acaudillados por Mehdi Frashëri, por el mal afamado Mithat Frashëri y otros de la misma especie, como Ali Këlcyra, orquestaban y dirigían esta sucia actividad, este grave crimen contra el pueblo. Estos seudodemócratas y seudorrepúblicanos traidores hacían causa común con los ladrones y criminales del viejo régimen de Zog, y la Alemania nazi, su amo, abastecía de armas, de dinero y de víveres a esta gavilla. Tres divisiones alemanas y miles de mercenarios albaneses, bien adiestrados y armados hasta los dientes, arremetieron como bestias contra nosotros, invadieron los territorios liberados y regados con la sangre más pura de los mejores hijos de nuestro pueblo. Su diabólico plan era aniquilarnos militar y políticamente, consumir de una vez y para siempre su bárbaro crimen y restaurar, sobre nuestros cadáveres, su poder de salteadores y de vampiros. Pero nuestro heroico ejército no dormía, estaba preparado para afrontar cualquier peligro, dispuesto como siempre a inmolarsé por

su atormentado pueblo, por su querida patria, y a dar una merecida lección a las divisiones alemanas y a las bandas de traidores. Ejército y pueblo se pusieron de pie, mujeres y hombres empuñaron el fusil, viejos y niños, todos como un solo hombre, animados por un espíritu de abnegación y heroísmo que se hará legendario, formaron una barrera con sus pechos para salvar a la Patria, para defender al pueblo, para defender los territorios liberados, para salvaguardar nuestro honor y nuestras costumbres, para que triunfase la libertad y la justicia. Nuestro ejército hizo una gran contribución de sangre a la causa común de los Aliados y sostuvo los encuentros más cruentos contra las divisiones alemanas precisamente en momentos en que los aliados anglonorteamericanos desembarcaban en Francia. El enfrentamiento de nuestro ejército victorioso con la bestia fascista y con los traidores, compañeros consejeros, fue épico. Los guerrilleros, las guerrilleras, los comandantes y comisarios de nuestros valerosos batallones, de nuestras legendarias brigadas, comprendieron que ésta era una lucha de vida o muerte y no escatimaron la vida por su gran ideal. Con indecible abnegación, defendieron cada palmo de tierra regándola con su propia sangre. Centenares y centenares de alemanes y traidores pagaron muy caro su obra criminal. En episodios de épica lucha, que serán transmitidos de generación en generación por parte de nuestro pueblo, cayeron heroicamente como leones en el campo de batalla nuestros valientes compañeros y compañeras, cayeron con la canción en los labios, ensalzando a la nueva Albania que estamos construyendo. Tras sus gloriosas huellas fueron con la misma audacia y abnegación otros compañeros, y nuestro glorioso ejército salió victorioso, desbarató la segunda ofensiva alemana, aniquiló las fuerzas y dispó las esperanzas de los traidores y, triunfante y más fuerte que nunca, marchó hacia sus objetivos, fijados por el Estado Mayor General

y el Comité Antifascista, lanzándose a una dura contraofensiva para la completa liberación de Albania. ¡Gloria a los heroicos hijos de nuestro pueblo, caídos en el campo de batalla! ¡Honor y laureles para nuestro glorioso Ejército de Liberación Nacional!

Nuestras victorias militares sobre la segunda ofensiva alemana fueron alcanzadas inmediatamente después de las importantes decisiones del gran Congreso de Përmet, luego de la constitución del Comité Antifascista.

La constitución del Comité Antifascista, resultado lógico de tantos sacrificios y de tantos esfuerzos de nuestro movimiento, fue la más viva expresión de la voluntad y de las aspiraciones de nuestro pueblo, que en el curso de esta lucha atroz supo consolidar las posiciones conquistadas con el precio de su sangre, tanto las militares como las políticas y organizativas. El Comité Antifascista fue consecuencia natural de la afirmación del Poder democrático y una forma necesaria de centralización del trabajo. Al mismo tiempo la constitución del Comité fue para la opinión internacional aliada, la expresión legítima de la soberanía de un pueblo, que, combatiendo, hace realidad el deseo de gobernarse por sí mismo.

La constitución del Comité Antifascista fue acogida con indescriptible entusiasmo por todo el pueblo albanés. Miles de cartas de felicitación y de testimonio de fidelidad recibidas por la Presidencia del Comité desde las zonas más apartadas de Albania, expresan el gran afecto y los elevados sentimientos de nuestro pueblo combatiente, su firme resolución de proseguir con el máximo ímpetu la lucha de liberación y su plena confianza en el Comité Antifascista, que dirige con éxito esta lucha. La noticia de la constitución del Comité cayó como una bomba entre las filas de los traidores que colaboraban estrechamente con el ocupante y que preparaban cuidadosamente nuestro exter-

minio. Del mismo modo la constitución del Comité frustró los planes urdidos en el exterior por los reaccionarios albaneses, que gozaban del apoyo de algunos medios reaccionarios extranjeros. Esta gente ha ocultado a nuestros hermanos emigrados la realidad de nuestro país, nuestra cruenta lucha, y nuestros hermanos emigrados, que están en cuerpo y alma ligados a este pueblo y a su lucha, porque son demócratas, por sus convicciones y sus actos, y están dispuestos a darlo todo por su país natal, ignoran lo que ocurre y no pueden dar suficiente contribución en favor de nuestra lucha.

La constitución del Comité frustró y ridiculizó los esfuerzos de los reaccionarios albaneses en el interior y en el exterior por formar gobiernos títeres privados de todo apoyo popular y contra la voluntad del pueblo, y en los que habrían de participar naturalmente todos los que tanto ayer como hoy no han hecho más que el juego a los enemigos del pueblo.

El Congreso de Përmet y la constitución del Comité Antifascista han consolidado nuestro Frente y unido a casi todo el pueblo a su alrededor, movilizándolo en esta sagrada lucha. El Poder se consolidó y las decisiones adoptadas por el Congreso de Përmet han sido llevadas a la práctica una tras otra por el Comité Antifascista y por el Ejército de Liberación Nacional.

Una de las más importantes decisiones, que preveía la intensificación de la lucha y la liberación de las zonas ocupadas, fue realizada. Nuestras brigadas y divisiones, después de haber desbaratado la segunda ofensiva alemana, marcharon hacia Albania Septentrional para liberar su territorio y su población, reducida a extrema miseria por los alemanes y traidores. Una tras otra las bandás de Shefqet Vërlaci y de Abaz Kupi, de Fiqri Dine y de Halil Alija y compañía, las bandás de Markagjoni y de Bajraktari, se derritieron como la nieve. Y como la nieve

también se derritieron sus planes que perseguían el objetivo de engañar al pueblo, presentándonos ante él como gente que todo lo destruye y no como portadores de la libertad y de la justicia. En balde los alemanes y los traidores reagruparon sus desmoralizadas fuerzas para contener nuestro heroico ímpetu libertador. Nuestro ejército victorioso, acogido con gran cariño y con indescriptible entusiasmo por la población del Norte, ha liberado ciudades y regiones enteras. Han sido liberadas Çermenika, Mat, Dibra, Peshkopia, Zerqan, Lura, Luma, Mirdita. Nuestras fuerzas, todas las noches, están en las puertas de Tirana y de Elbasan, marchan hacia Malësia e Madhe y Shkodra, han llegado hasta Has y ahora se encuentran en Malësia de Gjakova, en el interior de Kosova.

Después de los rudos golpes que nuestro ejército ha asestado a los traidores albaneses, éstos no saben donde meter la cabeza. Ha llegado el momento, por nosotros pronosticado con justa razón y con plena convicción, de que ellos, a causa de su actividad criminal, perseguidos de cerca por nuestro ejército y por el pueblo que reclama venganza, intenten salvar el pellejo poniéndose bajo la protección de las rotas bayonetas alemanas o sirviéndose de las intrigas de la reacción extranjera. Pero no lograrán escaparse del puño de la justicia y su ingominioso fin es inminente.

Queridos compañeros consejeros,

Como podrán constatar, desde el Congreso de Përmet hasta hoy, nuestra Lucha de Liberación Nacional ha cobrado vastas proporciones y nuestro ejército se ha fortalecido, templado y acrecentado. Miles de jóvenes guerrilleros engrosan las filas de nuestro ejército y con extraordinaria resolución combaten en las primeras líneas contra el bárbaro alemán. Los destacamentos de nuestro ejército han superado ya la fase de las guerrillas, de los batallones

y las brigadas. Hoy nuestro ejército opera con grandes unidades. Cuatro divisiones y un cuerpo de ejército han sido constituidos. El Estado Mayor General está unificando los estados mayores de las nuevas brigadas que están siendo formadas, y muy pronto tendremos otras divisiones y otros cuerpos de ejército. El espíritu combativo de nuestras unidades es alto y la disciplina férrea. Nuestros comandantes y comisarios políticos han ganado una gran experiencia y con su táctica de combate han llevado sus destacamentos a la victoria. Podemos afirmar con orgullo que, con sus duros combates, nuestro ejército se ha hecho merecedor asimismo de la admiración de nuestros aliados. En estos encuentros los enemigos han podido apreciar la fuerza y la preparación militar de nuestras unidades guerrilleras. En un informe secreto de las fuerzas aéreas alemanas en Albania, de fecha 16.8.1944, interceptado por nuestras fuerzas, el enemigo se expresa de esta manera acerca de nuestro Ejército de Liberación Nacional: "Cuando atacaron Dibra, por primera vez los guerrilleros realizaron una ofensiva de gran envergadura y bien organizada contra un lugar defendido por las tropas alemanas. Según un plan establecido de antemano, el enemigo se ha apoderado de Dibra" Pero los alemanes han visto antes y también después otras operaciones del mismo estilo y ejecutadas con la misma precisión. Han aprendido a conocer a los valerosos guerrilleros y comandantes de nuestro ejército, los conocieron durante los fulminantes ataques por la liberación de Peshkopia, Zerqan, Pogradec, Berat, Gjirokastra, Kruja, Saranda, Delvina, Vlora, Fier, los conocieron en Kuçova y a lo largo de todas las carreteras de Albania, los están conociendo diariamente en los ataques a sus columnas de vehículos, y estos fulminantes ataques de nuestro ejército cuestan al enemigo centenares de muertos, de heridos y

de prisioneros, así como centenas de vehículos incendiados e inutilizados. El ocupante ha sido recibido a tiros desde el primer momento que ha puesto los pies en nuestro país, no se le ha dado un solo minuto de tregua, ni la oportunidad de actuar libremente, y ahora está siendo perseguido de cerca por nuestro ejército en su última retirada.

Con justo derecho nuestro pueblo se enorgullece de su invencible ejército. Con todo el derecho puede sentirse orgulloso ante el mundo aliado y amigo.

Durante sus titánicos combates, nuestro ejército se ha pertrechado de las armas capturadas al enemigo, atacando sus columnas y sus depósitos. Se ha alimentado y mantenido con vida gracias al pan de nuestro pueblo, el cual, no obstante su extrema pobreza, a pesar de la inconcebible escasez de recursos económicos causada por esta terrible guerra, se ha quitado el pan de la boca para dárselo a los que, descalzos y mal vestidos, pero con una moral alta e indoblegable, bajo la lluvia y sobre la nieve, combaten sin escatimar la vida por una Albania libre e independiente. También nuestros aliados nos han ayudado con armas y municiones. No somos de aquéllos que olvidan la ayuda recibida y estamos agradecidos por lo que han hecho, pero la ayuda concedida no ha sido suficiente. Centenares de guerrilleros están sin fusiles y sin municiones, cientos más arden en deseos de participar en la lucha, y frecuentemente se ven en la necesidad de tener que combatir con piedras. Por falta de armas muchas zonas se encuentran aún en manos del enemigo. En interés común de esta sagrada lucha, para cortar la retirada de las fuerzas alemanas y para aniquilarlas, solicitamos a nuestros aliados armas, armas, armas. Creemos que nadie podrá negarnos el derecho de luchar para intensificar aún más la guerra, por eso pedimos una vez más armas y municiones.

Queridos compañeros consejeros,

Nuestras victorias han sido numerosas y continuas en todo campo de acción, y esto se debe a la acertada actitud política y militar del movimiento de liberación nacional. Los principios de nuestra justa lucha, concretados en la plataforma de la Conferencia de Peza y enriquecidos en la Conferencia de Labinot y en el histórico Congreso de Përmet, han sido aplicados punto por punto y con éxito. En los tres cuartos del territorio de Albania ya se han constituido, y pronto se constituirán en toda Albania, los consejos de liberación nacional. El pueblo participa en ellos por su propia voluntad y allí ha encontrado la expresión de su soberanía. En ellos el pueblo ha hallado el mejor modo de gobierno o mejor dicho de autogobierno. La instauración de los consejos de liberación nacional y su funcionamiento durante la guerra han constituido uno de los factores de nuestro triunfo. Los consejos de liberación nacional, por su papel de órganos del Poder y con su infatigable trabajo político, han sido el brazo derecho de nuestro ejército. Las acciones de éste y la actividad de los consejos han estado estrechamente relacionadas, y con la plena armonía de ambos poderes,² con su lucha e incansable trabajo, llevados a cabo en una atmósfera de grande y mutuo afecto, se han logrado espléndidos resultados. Honremos y aplaudamos el infatigable trabajo y la lucha de los consejos de liberación nacional, dignos representantes de nuestro pueblo.

Con la creación del Comité Antifascista, el trabajo de los consejos y del Poder ha cobrado un gran impulso. Se dio inicio a la centralización de este trabajo, el pueblo

² Del Poder de los consejos y del Poder militar.

se agrupó en torno al Frente y al Ejército, teniendo una gran confianza en su trabajo y en su propia lucha. El Comité impartió instrucciones y directrices para el reforzamiento del Poder y para el incremento de su actividad en todos los campos. Los resultados eran visibles. En lo que concierne a la instrucción, en las zonas liberadas se abrieron centenares de escuelas y miles de niños comenzaron a frecuentarlas regularmente. Con indescriptible celo los pequeños e inocentes hijos de nuestro pueblo, protegidos por las armas del Ejército de Liberación Nacional, plenamente confiados en su espléndido y floreciente porvenir, han reanudado las clases interrumpidas. Se están organizando cursos de pedagogía, de los cuales saldrán maestros de nuevo tipo, que dedicarán su vida a la educación de la nueva generación, que es la esperanza de la Patria. Se están organizando cursos para analfabetos y creando centros de cultura para elevar el nivel cultural del pueblo. En el terreno de la cultura y de la propaganda se organizan en todas partes reuniones y mitines, se fortalece nuestra prensa, se crean grupos musicales y teatrales para educar y elevar el espíritu de nuestro pueblo. En el terreno de la economía se organizan los mercados y se imparten las necesarias disposiciones para un provechoso desarrollo de la actividad en este sector de importancia tan grande para nuestro país. El problema económico es el más importante que ha preocupado al Comité y que constantemente debe preocuparnos. Nuestro pueblo, duramente golpeado por las adversidades de la guerra, se encuentra en precarias condiciones económicas. Regiones enteras tienen escasez de pan, sin mencionar las otras necesidades que del mismo modo revisten una importancia de primer orden. A pesar de que la guerra no ha terminado, es nuestro deber, aunque no podamos resolver por completo el problema económico,

dedicarnos plena y seriamente a mejorar esta situación. Con buena voluntad debemos trabajar infatigablemente para levantar la economía del país, del mismo modo que nos hemos dedicado con todas nuestras fuerzas a la lucha contra el ocupante. Para ello no se precisa únicamente trabajo, sino que debemos suscitar entre la población el sentimiento de la solidaridad y de la ayuda mutua. En este período de lucha, en que todos derraman su sangre para salvar a la Patria, es necesario que también en el terreno económico nos ayudemos mutuamente. En tiempos como éstos quien ayuda al compañero, se ayuda a sí mismo, ayuda al Ejército, ayuda a la Patria. En el terreno de la sanidad pública, no obstante la escasez de medicinas, se está haciendo todo lo posible por crear consultorios y hospitales, se organizan cursos para enfermeros a fin de proteger la salud del pueblo y del Ejército.

Durante sus cuatro meses de existencia, el Comité Antifascista se ha esmerado por que la lucha contra el ocupante y los enemigos internos sea intensificada, por que en las zonas liberadas sea consolidado el Poder, se trabaje por la reconstrucción del país y la elevación del nivel cultural del pueblo. Ya vemos los primeros frutos y día a día progresamos. Demostraremos a los pesimistas que nuestro pueblo y los hombres nuevos forjados en esta lucha, así como han sabido batirse heroicamente por la libertad de su país, sabrán también trabajar y edificar su sagrada Patria.

Una de las tareas principales del Comité Antifascista ha sido la de estructurar los fundamentos legales de nuestro Poder democrático, sobre las cuales se apoyará firmemente nuestro nuevo Estado. Estas leyes de capital importancia serán sometidas a la aprobación de los órganos representativos y concretarán la organización y el funcionamiento del aparato estatal.

Todos nosotros, miembros del Frente, debemos velar y preocuparnos por que todo este trabajo que hemos emprendido tenga sólidas bases para que pueda hacer frente a cualquier peligro. No debemos contentarnos con algunos éxitos superficiales, sino que hay que ver de frente la realidad y allí donde el trabajo cojea ponerle remedio inmediatamente. El Poder que estamos edificando no es un poder fortuito, sino que representa el porvenir de nuestro país y de nuestro tan sufrido pueblo, que ahora derrama su preciada sangre y arde en deseos de ver días mejores. Por eso a todos los organismos de este Poder debemos llevar al pueblo, hacerlo soberano, dueño de sus destinos. Para poder realizar del mejor modo esta difícil tarea, tenemos que comprender bien la esencia de este Poder, debemos comprenderlo nosotros y todo nuestro pueblo. Las leyes fundamentales de este Poder democrático son claras y simples, comprensibles y aplicables por todos. Han sido expurgados todos los intrincados procedimientos de las disposiciones legales precedentes, formuladas de tal modo expresamente para hacerlas incomprensibles para el pueblo y así escamotearle sus derechos. Pero no basta únicamente con comprender estas leyes, debemos saber también aplicarlas con la máxima rigurosidad y defenderlas con la mayor intransigencia frente a quienquiera que intente alterarlas y violarlas. Quien viola estas leyes, quien abusa de ellas, viola y atropella la voluntad del pueblo, y no podrá evitar ser castigado por los órganos del nuevo Poder que estamos construyendo.

Hasta el presente los consejos de liberación nacional, tanto los de las aldeas, como los de las subprefecturas o de las prefecturas, han ejercido al mismo tiempo la función de órganos del Poder y la función política. Con las nuevas normas de organización del Poder, los consejos de libera-

ción nacional y los comités ejecutivos son únicamente órganos del Poder, y todos los consejeros que son designados por los consejos de liberación nacional para integrar los comités ejecutivos son funcionarios del Estado. Como tales son responsables ante los consejos de liberación nacional que los han designado y ante la población de la subprefectura o de la prefectura de las que forman parte. Estos funcionarios del nuevo Estado, surgidos del seno del pueblo, deben acatar las órdenes que reciben del Consejo de Liberación Nacional y del Gobierno, trabajar incansable y concienzudamente, con la máxima ecuanimidad, por el pueblo que les ha otorgado su confianza. Como funcionarios del Estado han de ser respetados y queridos por todos, y por su parte, con su trabajo y comportamiento, deben hacerse merecedores de este respeto y de este afecto. En este nuevo Poder nadie deberá pensar que con su designación en un consejo le será permitido cometer abusos y actos deshonestos a costa del pueblo. El pueblo estará cerca de él, a su alrededor, lo ayudará, lo controlará, lo criticará y lo destituirá, si no trabaja bien. Por el contrario, el pueblo mostrará todo su afecto y defenderá con todo su alma a los que trabajen con equidad por el bien del pueblo. Debemos tener bien claros estos principios, tanto nosotros, como el pueblo, si estamos decididos a que no corra en vano toda esta sangre que está siendo derramada. Guiémonos por estos firmes criterios, empeñémonos en el trabajo dedicándole nuestro sudor y nuestros esfuerzos.

Debemos unir a todo el pueblo albanés en torno a este Poder y hacer que nadie quede fuera del Frente, y que las amplias masas populares sean dirigidas por el Frente de Liberación Nacional e inspiradas por su acertada política. Para realizar esta vasta labor política entre las masas populares, el Frente de Liberación Nacional

deberá tener su propia organización política³. El honor de constituir esta organización política corresponde naturalmente a ustedes, compañeros consejeros, dignos representantes de nuestro pueblo.

Otra de las importantes tareas del Comité Antifascista era la de unir a todo el pueblo albanés en torno al Frente de Liberación Nacional y combatir duramente al ocupante para acelerar la liberación de la Patria. Con la máxima fidelidad el Comité Antifascista ha seguido el justo camino de la unidad y de la fraternidad de todos los patriotas albaneses, dado que era el único camino de salvación para nuestro pueblo. El Comité se ha mantenido siempre alerta a fin de aprovechar toda circunstancia propicia para llevar a cabo esta unidad de las sanas energías populares y para privar al ocupante de todas sus armas. En estos últimos tiempos los acontecimientos se han precipitado velozmente en Europa y en los Balcanes. Las tropas alemanas que se encontraban en Grecia, Bulgaria, Yugoslavia y en Albania han sido flanqueadas por el Ejército Rojo y por los ejércitos de liberación nacional de los pueblos balcánicos. Nuestro ejército y los ejércitos de liberación nacional de los pueblos vecinos atacaban por todos los flancos a las fuerzas enemigas, que febrilmente preparaban su retirada. El barco alemán se estaba yendo a pique y, naturalmente, las ratas que se encontraban a bordo se apresuraban a abandonarlo.

Las bandas de los traidores albaneses, que aún habían quedado con vida y ayudaban a su amo en los últimos

³ En La Segunda Reunión del Consejo Antifascista de Liberación Nacional se decidió que los consejos de liberación nacional se quedarán únicamente como órganos del Poder popular y que el Frente de Liberación Nacional crease sus propias organizaciones que habrían de ser el principal apoyo del Poder y por cuyo intermedio se educaría y movilizaría a las masas y se fortalecería la unión del pueblo en torno al Partido.

masacres y devastaciones, comenzaron a desconcertarse. Los bandidos albaneses vieron desertar uno tras otro a sus hombres de confianza. Estos se rendían a los destacamentos de nuestro Ejército y, reconociendo sus errores, entregaban las armas o solicitaban combatir al lado de los guerrilleros. Asistíamos a la gran diferenciación de la reacción. El Comité Antifascista, en interés de la lucha y del pueblo y para privar a los alemanes de la última arma que habían creado para provocar una guerra fratricida, lanzó el llamamiento que todos ustedes conocen.⁴ Este llamamiento supremo, dirigido a todos los que se encontraban al lado del enemigo, les dejaba la posibilidad de abandonar las filas del ocupante en interés de la Patria, les daba la oportunidad de ver atenuadas sus culpas. El Comité Antifascista tiene el deber de apresurar la liberación de la Patria. Nuestro justo llamamiento, de profundo carácter político, era la última invitación a todos los que en cuyas venas podía haber quedado una gota de sangre fraterna, a todos los que, a pesar de lo que habían hecho, sentían aún un átomo de amor por la Patria. Nuestro llamamiento era prueba de los altos fines siempre perseguidos con máxima ecuanimidad por nuestro movimiento, consistentes en la unidad de todo el pueblo albanés. Nuestro movimiento, en su apogeo y en vísperas de la victoria definitiva, una vez más, como lo había hecho en muchas otras ocasiones, tendió a los que hasta ayer le habían combatido una rama para que pudieran afe-

⁴ El 22 de septiembre de 1944, la Presidencia del Consejo Antifascista de Liberación Nacional y el Mando General del Ejército de Liberación Nacional hicieron un llamamiento a todos los que colaboraban con el ocupante para que en el término de 15 días se pasaran a las filas del Frente de Liberación Nacional. Los que aceptaran verían atenuadas sus culpas. En respuesta a este llamamiento, muchos de los que habían sido engañados se pasaron a las filas del Frente.

rrarse. Muchos de estos elementos engañados y responsables a medias aceptaron nuestra invitación y se entregaron. Ellos podrán beneficiarse de las circunstancias atenuantes que este llamamiento les concede por las culpas cometidas, pero estas culpas no les serán perdonadas. Serán juzgados por los tribunales populares con el alto espíritu de justicia que caracteriza nuestra lucha y nuestro Frente. Con la máxima justicia y severidad serán castigados aquéllos sobre los cuales cae el peso de la traición. A todos esos elementos, que hasta ayer han permanecido fuera del Frente, que han estado en las posiciones del enemigo y en abierta oposición con nuestro movimiento, y que hoy nuestro frente los acoge dándoles la posibilidad de rehabilitarse, les aconsejamos renunciar a su vieja mentalidad errónea, a sus infundadas pretensiones, y, sobre todo, que no esperen infiltrarse en el Frente para destruirlo desde dentro. Les decimos que analicen atentamente su pasado, que vean las cosas claramente y anden derecho. No olviden por un solo instante que no somos de aquellos que se duermen en los laureles. Les puntualizamos a todos esos elementos que cambien de camino y de método, si quieren que el pueblo y el Poder no tomen medidas contra ellos.

Todos los otros, que a plena conciencia se han sumido en el pantano de la traición, huyen aterrORIZADOS ante la venganza y la justicia del pueblo, porque saben que la sangre de miles de nuestros mártires no puede haber corrido inútilmente, que la sangre de nuestros padres y de nuestras hermanas asesinados y degollados bárbaramente en el campo y en la ciudad no puede ser olvidada, que los centenares de aldeas reducidas a cenizas reclaman venganza y el patrimonio de nuestro pueblo, quemado y saqueado, debe ser restituido. Sobre estos infames traidores caerá inexorable la espada de la justicia. Algunos de ellos cifran sus esperanzas en la ayuda de los círculos

reaccionarios extranjeros y acarician el vano sueño de que la reacción extranjera les proteja y salve el pellejo, otros tienen la intención de seguir obstinadamente en sus intrigas hasta lo último.

Junto al bandido Abaz Kupi, el hombre de las mil astucias e intrigas, la criatura de Mehdi Frashëri y de los quislings de Tirana, colaboracionista de los alemanes, que lo han abastecido de víveres, de material bélico e instrumentaria y le han prestado la ayuda de la Wehrmacht en su guerra contra nosotros, se encuentran oficiales aliados, y el hecho de que estos oficiales permanezcan con él es aprovechado por Abaz Kupi y todos los traidores del país para engañar al pueblo, haciéndole creer que Inglaterra está con ellos y los ayuda. La permanencia de los oficiales aliados al lado de semejantes elementos es nociva a nuestra lucha común. Nosotros jamás consideraremos aceptable ni aprobaremos la permanencia de estos oficiales junto a Abaz Kupi. Nuestra actitud es más que correcta, nuestra fidelidad hacia nuestros grandes aliados es indiscutible y día a día se va consolidando. Los delegados de nuestro Estado Mayor que fueron a Bari para entablar conversaciones con el Alto Mando Aliado del Mediterráneo, han firmado, en una atmósfera cordial, el primer acuerdo militar recíproco. Con nuestra justa e incesante lucha, hemos superado todo obstáculo y saldremos vencedores, porque en esta lucha somos inseparables aliados de Inglaterra, de la Unión Soviética y de los Estados Unidos de América, porque, no obstante todos los manejos de algunos intrigantes que están destinados a fracasar, los pueblos de estos países están con nosotros, están con aquellos pueblos que combaten valerosamente al ocupante para conquistar la libertad. Los hechos confirman mis palabras: ahora adjunto al Estado Mayor de nuestro ejército tenemos a los representantes militares de la Gran Bretaña, la cual, con su lucha incesante, aprieta el dogal

al cuello de Alemania en el frente occidental. Tenemos nuestros representantes militares adjuntos al Alto Mando Aliado del Mediterráneo. Adjunto a nuestro Estado Mayor General están acreditados los representantes militares del gran país de los Soviets y del glorioso Ejército Rojo, al que el mundo y toda la humanidad dedican himnos de gloria por el gran peso que tiene que soportar sobre sus espaldas de acero y por su titánica lucha que ha asombrado al mundo. La unánime solicitud de nuestro pueblo, expresada por intermedio de sus delegados en el Congreso de Përmet, ha sido atendida, por lo que estamos agradecidos al gran dirigente del pueblo soviético, el Mariscal Stalin. Tenemos asimismo en nuestro Cuartel General a los representantes militares de los Estados Unidos.

Compañeros,

El Congreso de Përmet, convocado en difíciles momentos y en el que participaron delegados de todas las regiones de la Albania liberada u ocupada, dio a nuestro país el Consejo General Antifascista, digna representación del pueblo albanés. En este congreso, por primera vez, la voluntad de nuestro pueblo fue manifestada libremente, por vez primera las amplias masas de la población, hombres, mujeres, viejos y jóvenes, tomaron parte en la vida política del país. El Congreso de Përmet invistió al Consejo Antifascista de Albania tanto de atribuciones legislativas como ejecutivas y, sobre la base de los derechos que le correspondían, la Presidencia del Consejo designó el Comité Antifascista como su principal órgano ejecutivo. El Comité Antifascista ha tenido todas las atribuciones de un gobierno provisional, y como tal se le planteaban los siguientes problemas: dirigir al pueblo albanés en la lucha, fortalecer e intensificar la lucha contra el ocupante y los traidores, liberar los territorios ocu-

pados, reforzar el Ejército de Liberación Nacional, ampliar y consolidar el Poder de los consejos. En esa fase de nuestra lucha, el Comité Antifascista, con las atribuciones de un gobierno provisional, constituía la piedra angular de la materialización del Poder popular, fruto de nuestras sangrientas batallas. El Comité Antifascista, como órgano del poder ejecutivo, apropiado a las circunstancias políticas de la época, abrió el camino a un gobierno democrático de Albania, como órgano del poder ejecutivo, apropiado a las circunstancias políticas de hoy. Y las circunstancias políticas actuales son diferentes de las de hace cuatro meses. Nuestro movimiento de liberación se ha ampliado considerablemente, nuestra lucha ha cobrado grandes proporciones. No estamos ya en la época en que en Albania Meridional se preparaba la segunda ofensiva alemana y los traidores reaccionarios estaban aún en condiciones de movilizar por la fuerza a sus bandas para lanzarlas contra nosotros, no nos encontramos ya en la época en que casi toda Albania Central y Septentrional gemía bajo la bota del ocupante y de los traidores. Hoy no sólo en el Sur no se ve sombra de traidores ni de mercenarios en armas, sino que también Albania Central y gran parte de la Septentrional han sido liberadas, en espera de que toda Albania lo sea. Los traidores en el Sur y en el Norte huyen en pánico ante el triunfante empuje de nuestro ejército. Sus bandas mercenarias han sido liquidadas y hoy podemos decir a plena voz que más de las tres cuartas partes de Albania están liberadas, que en más de las tres cuartas partes de Albania resuena el himno libertador. En ellas se instaura el Poder de los consejos de liberación nacional, se instituyen y consolidan las autoridades en la retaguardia, se construye un gran ejército para combatir al ocupante, para defender al pueblo y su Poder. Nuestro ejército no es ya el que era durante el Congreso de Përmet, sus efec-

tivos se han triplicado, sus energías, su resolución para la lucha y su disciplina se han decuplicado. Hoy tenemos en pie de guerra un gran número de brigadas, contamos con divisiones y cuerpos de ejército, y nuestro ejército avanza cada día hacia la total y rápida liberación de las ciudades y de toda Albania. Los acontecimientos del exterior se están precipitando y los ejércitos aliados avanzan cerrando el anillo en torno a la Alemania hitleriana. Por eso también el lema de nuestra lucha y de nuestra política deberá ser siempre: ¡Adelante! Compañeros, en tales circunstancias políticas, que están enteramente a nuestro favor, debemos adoptar importantes decisiones, y una de ellas debe ser la transformación del Comité Antifascista en Gobierno Democrático de Albania. En el horizonte de nuestra vida política ha aparecido un nuevo factor que necesariamente debemos tomar en cuenta, y la situación, que ayer nos impedía constituir un gobierno, hoy que las tres cuartas partes de Albania han sido liberadas y que nuestro Poder se está ampliando y consolidando, hoy que nuestro ejército se ha acrecentado y fortalecido y que la Alemania nazi está recibiendo golpes mortales y los traidores del país han sido desbaratados y no hallan donde esconderse, la situación nos impone transformar el Comité en Gobierno Democrático. Nuestro movimiento siempre ha tenido el sentido de la proporción, ha adquirido una intuición política aguda, jamás se ha salido fuera del marco de la realidad política, constantemente se ha esforzado por seguir el ritmo de los acontecimientos internos y externos y se ha fundado enteramente en el derecho y las necesidades políticas.

La transformación del Comité en Gobierno Democrático requiere la promulgación de una ley, y esta ley sólo ustedes pueden votarla, porque ustedes son los representantes del pueblo investidos del poder legislativo y ejecutivo. Esta ley que ustedes adoptarán, después de haber

examinado la cuestión, estén seguros que satisfará uno de los más fervorosos deseos de nuestro pueblo, reforzará nuestro Poder en el interior y consolidará nuestras posiciones internacionales.

El Gobierno Democrático, que saldrá de esta histórica reunión, permanecerá fiel al programa político y militar de nuestro movimiento. Se mantendrá leal a las decisiones del Congreso de Përmet, será la continuación del Comité Antifascista. Las principales tareas de este gobierno serán, en primer lugar, la continuación de la lucha contra el ocupante y sus servidores y la pronta terminación de la misma, la consolidación del Poder democrático de los consejos, la salvaguardia de todos los derechos democráticos del ciudadano, así como de sus convicciones, la protección de la propiedad privada. El Gobierno Democrático, fiel a las decisiones de Përmet, prohibirá el regreso de Zog a Albania mientras el pueblo no haya expresado su voluntad acerca de la forma del futuro Estado. Después de la completa liberación de Albania y una vez estabilizada la situación, el Gobierno Democrático organizará elecciones libres y democráticas para la Asamblea Constituyente, la cual establecerá la forma del régimen y elaborará el Estatuto Fundamental del Estado Albanés.

Nuestro Gobierno Democrático solicitará a los grandes aliados, Inglaterra, los Estados Unidos de América, la Unión Soviética, a Yugoslavia y a todos los demás países aliados y amigos de la gran coalición antifascista, su reconocimiento como único gobierno del pueblo albanés, surgido de la lucha y del seno de un pueblo valeroso, que ha derramado tanta sangre y cuyos heroicos hijos no han escatimado sus vidas por la libertad de su país y por la de todos los pueblos oprimidos por el fascismo.

Estamos plenamente convencidos de que nuestros grandes aliados, Inglaterra, la Unión Soviética y los Esta-

dos Unidos, así como todos los demás países amigos, reconocerán a nuestro gobierno que representa a todo el pueblo albanés y es expresión de su voluntad. Lo reconocerán, porque han visto con sus propios ojos los sacrificios que hemos hecho en esta lucha terrible y desigual, porque han comprobado los actos de heroísmo realizados por este pequeño pero indoblegable pueblo. Reconocerán nuestro gobierno, porque nos han conocido en la lucha y en los momentos más difíciles, porque han visto a nuestro ejército, en condiciones precarias, lanzarse con indecible furor y abnegación sobre el enemigo, en un período en que nuestros aliados se abalanzaban con igual abnegación y heroísmo en los otros frentes.

Queridos compañeros consejeros,

En estos momentos decisivos, estoy convencido de que los dignos representantes de nuestro pueblo, convocados por la Presidencia del Consejo para adoptar decisiones tan importantes para los destinos de nuestro pueblo y de nuestra querida Patria, estarán como siempre a la altura de la tarea que les ha impuesto el presente momento histórico. En nombre del Comité Antifascista, les saludo y les hago presente nuestros votos para el feliz desarrollo de los trabajos y, en nombre de nuestro heroico ejército y del Estado Mayor General, saludo a los dignos representantes del pueblo y les traigo asimismo, en nombre del Ejército que todos ustedes llevan en el corazón, la expresión de su afecto y de su infinita devoción a nuestro pueblo y a su sagrada causa.

¡Viva el Consejo Antifascista de Liberación Nacional de Albania!

¡Viva el heroico Ejército de Liberación Nacional de Albania!

¡Viva el pueblo albanés!

¡Viva Albania libre, independiente y democrática!

¡Vivan nuestros grandes aliados: Inglaterra, la Unión Soviética, los Estados Unidos de América!

¡Vivan todos los pueblos de la gran coalición antifascista!

*Publicado por primera vez
en el folleto «La segunda
reunión del Consejo Anti-
fascista de Liberación
Nacional», 1944*

Obras, t.II

**DECLARACION DEL GOBIERNO DEMOCRATICO
DE ALBANIA, PRESENTADA ANTE LA II
REUNION DEL CONSEJO ANTIFASCISTA
DE LIBERACION NACIONAL DE ALBANIA**

23 de octubre de 1944

En esta gran lucha antifascista de liberación, en la que todos los pueblos progresistas, unidos ante el peligro que amenazaba a la humanidad, mancomunaron sus esfuerzos para combatir a los bárbaros nazi-fascistas, nuestro heroico pueblo, con el más grande espíritu de abnegación ha contribuido a la liberación de la Patria y a la desaparición de la peste fascista. El pueblo albanés emprendió con valor la lucha más terrible y al mismo tiempo más gloriosa de su historia y mostró, con sus sacrificios, ejemplos gloriosos para las futuras generaciones de nuestro patria, mostró que por las venas de los albaneses corre la sangre de sus heroicos antepasados y que su espíritu está dotado de las altas virtudes que caracterizan a nuestro pueblo. Frente a la catástrofe que amenazaba a la Patria, nuestro pueblo, sin tomar en cuenta los sufrimientos, el hambre, las devastaciones y los asesinatos, se empeñó impetuosamente en el único camino de salvación que había de romper las pesadas cadenas de la esclavitud, el camino de la inexorable lucha contra el ocupante y los traidores del país. El pueblo albanés, con su lucha contra feroces y poderosos enemigos, armados con las armas más modernas, ascendió uno a uno los peldaños de la gloria,

levantó en alto el nombre de Albania y de los albaneses e hizo que nuestra Patria se granjeara el respeto del mundo entero y (con la sangre pura de sus gloriosos hijos) ocupara un puesto al lado de todos los pueblos que emprendieron la gran tarea de la salvación de la humanidad.

En el fragor de esta lucha de liberación se formó el heroico Ejército de Liberación Nacional, ejército de nuestro indoblegable pueblo, que asestó golpes mortales a los ocupantes y traidores, y en la lucha sangrienta y las duras batallas se forjó y se templó adquiriendo un elevado espíritu de abnegación, una férrea disciplina y una gran experiencia. En la lucha y las batallas fueron constituidos los consejos de liberación nacional que se convirtieron en el verdadero Poder democrático del pueblo, y, juntamente con nuestro ejército, representaron los principales factores de nuestra victoria. Nuestra organización del Poder, a la par de las victorias del Ejército, ha tenido que pasar una a una las gloriosas etapas de su perfeccionamiento. Peza, Labinot, Përmet y Berat constituyen cuatro etapas brillantes de nuestra lucha. El grandioso Congreso de Përmet, en el cual los delegados del pueblo albanés eligieron el Consejo Antifascista de Liberación Nacional de Albania y le otorgaron poderes legislativos y ejecutivos, dio a Albania el *Comité Antifascista*, el principal órgano ejecutivo del Consejo Antifascista de Liberación Nacional. La segunda reunión histórica del Consejo Antifascista de Liberación Nacional de Albania, celebrada en la ciudad liberada de Berat, dio a Albania el primer Gobierno Democrático, principal órgano ejecutivo de dirección, a través del cual el Consejo Antifascista de Liberación Nacional desempeña sus funciones ejecutivas.

El Gobierno Democrático de Albania, consciente de la tarea que se le ha encomendado, se atenderá fielmente a las decisiones adoptadas en el Congreso de Përmet. Será la continuación del Comité Antifascista, llevará a la prác-

tica y defenderá todos los principios militares y políticos del movimiento de liberación nacional en mayor escala.

El Gobierno, en base a sus funciones, declara ante todo el pueblo albanés:

1. El Gobierno Democrático de Albania acatará fielmente las decisiones adoptadas por el Congreso Antifascista de Liberación Nacional de Përmet y el Consejo Antifascista de Liberación Nacional de Albania. Este gobierno proseguirá la actividad del Comité Antifascista.

2. El Gobierno Democrático de Albania se propone extender y continuar la lucha, liberar rápida y completamente Albania y salvaguardar su independencia.

3. El Gobierno Democrático de Albania agrupará a todas las fuerzas del pueblo albanés en torno al Poder de Liberación Nacional y robustecerá el Poder de los consejos de liberación nacional.

4. El Gobierno Democrático de Albania, después de la liberación total de la patria y una vez estabilizada la situación, organizará elecciones democráticas para la Asamblea Constituyente, la cual determinará la forma de régimen y elaborará la Ley Fundamental del Estado Albanés.

5. El Gobierno Democrático de Albania procederá al examen de todos los acuerdos políticos, militares y económicos, concluidos por el régimen de Zog con los Estados extranjeros y anulará todos los que perjudican los intereses del pueblo y del Estado albanés.

6. El Gobierno Democrático de Albania asegurará y defenderá todos los derechos de los ciudadanos.

7. El Gobierno Democrático de Albania se esforzará por establecer una estrecha colaboración con los grandes aliados: Gran Bretaña, Unión Soviética y Estados Unidos de América, así como con todos los miembros de la coalición antifascista.

8. El Gobierno Democrático de Albania solicitará a los grandes aliados, Gran Bretaña, Unión Soviética y Estados Unidos de América y a todos los miembros de la coalición antifascista, su reconocimiento como único gobierno de Albania.

En nombre del Gobierno Democrático de
Albania
General-Coronel
Enver Hoxha

PRIMER MINISTRO
y Comandante en Jefe del Ejército de
Liberación Nacional de Albania

*Publicado por primera vez
en el folleto «La segunda
reunión del Consejo Anti-
fascista de Liberación
Nacional», 1944*

Obras, t.II

DISCURSO PRONUNCIADO EN EL PRIMER CONGRESO DE LA UNION DE MUJERES ANTIFASCISTAS ALBANESAS¹

4 de noviembre de 1944

Queridas compañeras delegadas de la Unión de Mujeres Antifascistas Albanesas:

En nombre del Gobierno Democrático de Albania y del Estado Mayor General presento cordiales saludos a las dignas representantes de la organización de las mujeres antifascistas de nuestro país, reunidas en este histórico congreso.

Por primera vez en la historia de nuestro pueblo, la mujer albanesa toma parte en forma brillante en la vida militar y política de nuestro país y su participación tan valerosa como gloriosa ha sido sellada con la sangre de las heroínas caídas en el campo de batalla al lado de sus hermanos en la lucha por la liberación de Albania y al mismo tiempo por la emancipación de la mujer albanesa.

En esta cruenta lucha antifascista y de liberación, la mujer de nuestro país se ha dado cuenta del peligro que amenazaba a la Patria y a ella misma, y, con incomparable heroísmo, ha roto las cadenas de los viejos prejuicios y,

¹ Este Congreso, en el que participaron delegadas de todas las regiones de Albania y de los destacamentos del Ejército de Liberación Nacional Albanés, desarrolló sus trabajos del 4 al 8 de noviembre de 1944 en la ciudad de Berat.

siguiendo el ejemplo de las mujeres antifascistas de los pueblos progresistas, ha decidido con la frente en alto que era "mejor morir de pie que vivir de rodillas".

En los momentos más difíciles para nuestro país, en los instantes más críticos del inicio de esta heroica lucha, la mujer de Albania, aún desorganizada y atrasada desde el punto de vista político, sintió en el corazón un profundo dolor, un dolor que no sabía cómo expresarlo. Conmociónada por las convulsiones de la guerra, buscaba una salida, una salvación. El eco de los primeros encuentros despertó en su pecho de madre, de hermana, de mujer, el instinto de defensa de sus hijos, de sus hermanos y de sus maridos que se empeñaban en una lucha desigual contra un feroz enemigo. La mujer albanesa no podía darse cuenta aún de la perspectiva de esta lucha, no tenía conciencia todavía de la gran contribución que le exigía la Patria, mas ella, desde un comienzo, estuvo en cuerpo y alma con sus hijos que se batían. En los difíciles momentos, nos abrió las puertas de su casa, su corazón, nos infundió coraje. No podemos olvidar los actos de heroísmo de nuestras humildes madres y hermanas cuando un salvaje terror reinaba en Tirana, cuando todas las noches se escuchaba el crepitar de los fusiles y el estallido de las bombas, cuando nuestros valerosos camaradas caían luchando por la liberación de Albania. Ellas, desdeñando todo peligro, acudían en nuestra ayuda y nos protegían como las niñas de sus ojos. Tengo siempre presente la faz luminosa y simple de una vieja madre, de una indómita compañera nuestra, en los primeros momentos de la lucha. Símbolo de la mujer albanesa, en los momentos más críticos de su duro bregar nos decía: "Yo no sé hablar como ustedes, pero tengo una gran confianza en nuestra victoria, por ello adelante, hijos míos, que yo moriré junto con ustedes!" y esta vieja madre, compañera de lucha y de sufrimientos, no perdió jamás su fe, como nunca la

han perdido todas las mujeres antifascistas albanesas. Hoy, a pesar de su avanzada edad, desde las montañas de Albania Septentrional, donde combate con el fusil en la mano, me escribe: "Todo lo que me decían Qemal Stafa y sus compañeros se ha realizado, y me siento más fuerte que nunca"

La mujer antifascista albanesa ha encontrado su camino, el camino de salvación que buscaba, y éste es el de la lucha. La límpida sangre de nuestras madres y hermanas, derramada en el campo y en la ciudad, ha representado la llamada de una nueva voluntad y de un nuevo mundo que nacía. La legendaria lucha de nuestras camaradas, que nada podía detenerlas, y que se lanzaban como leonas sobre los alemanes y los traidores, era la expresión de un nuevo y grande factor que nacía en nuestro país, de ese factor que podemos apreciar en este congreso y que desempeñará en la nueva Albania que estamos edificando un papel de primera importancia.

La mujer antifascista albanesa ha conquistado a costa de su sangre sus derechos, y estos derechos se los garantiza el Poder del pueblo que ella, juntamente con sus hermanos, ha instaurado sacrificando lo más apreciado que tenía, estos derechos se los garantiza el ejército de su pueblo.

El grande e histórico Congreso de las mujeres antifascistas de Albania, al que hoy asistimos, dará un gran impulso al desarrollo de la mujer albanesa, la cual, a fin de lograr mejor y más rápidamente sus sagrados objetivos, cerrará filas en la Unión de Mujeres Antifascistas Albanesas. En esta organización deben participar todas las mujeres de Albania, en ella las mujeres deben elevar su nivel de preparación y educarse en un espíritu nuevo, en el espíritu de progreso; en ella se convertirán en valientes combatientes por la defensa de sus derechos y en dignas madres de nuestro país. Ante la Unión de

Mujeres Antifascistas Albanesas se abren nuevos y florecientes horizontes, y para alcanzar la meta de los altos ideales, por los que han caído sus heroicas combatientes, las mujeres de nuestro país, hombro a hombro con los hombres y gozando de los mismos derechos, deberán participar por entero en la lucha y en la vida política y social de nuestro país, porque sólo así aceleraremos la completa liberación de Albania, reconstruiremos nuestra querida Patria, y la mujer albanesa se abrirá paso hacia los objetivos a los que aspira y merece. La Unión de Mujeres Antifascistas Albanesas tendrá todo el apoyo del Gobierno y del Poder en el camino de su progreso, así como el Poder y el Gobierno contarán con la valiosa ayuda de esta organización.

A las madres y a las hermanas de nuestros combatientes, que liberaron toda la Albania meridional y que ahora se encuentran en las cercanías de Tirana y Shkodra para liberar completamente Albania, les traigo el saludo de todo el Ejército de Liberación Nacional, asegurándoles que nuestros combatientes se enorgullecen de ellas. Ellos se sienten más fuertes cuando ven que sus madres y hermanas, unidas indisolublemente, están a su lado en la lucha por la libertad y ustedes, madres de nuestros camaradas, hombres y mujeres que cayeron heroicamente en el campo de batalla por la liberación del pueblo y de la Patria, levanten en alto la frente y hagan fuertes sus corazones, porque todo nuestro pueblo y todos los pueblos amantes de la libertad se inclinan con respeto y veneración ante los restos mortales y la sagrada sangre de sus hijos e hijas queridos, que ustedes han criado para darlos a la Patria. La sangre y los restos mortales de sus hijos e hijas, que han formado y fortalecido las bases de la nueva Albania, son el sagrado altar de la nación, en el cual todo nuestro pueblo, unido y organizado, tomará cada día aquella entereza de ánimo que nos llevará ade-

lante, hacia el progreso y la prosperidad, hacia los ideales por los cuales cayeron.

¡Gloria a nuestros héroes, que dieron la vida por la liberación de la Patria!

¡Viva el I Congreso de mujeres antifascistas!

¡Viva la mujer antifascista de nuestro país!

¡Viva la Unión de Mujeres Antifascistas Albanesas!

¡Viva Albania libre y democrática!

*Publicado por primera vez
en el folleto «Discurso en el
I Congreso de UMAA», edi-
ción de la imprenta*

«Bashkimi»,

Tirana, 1945

Obras, t.II

NUESTRO EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL

Noviembre de 1944

Cuando sobre nuestra Patria se cernía el más grande peligro que podía haber conocido en el transcurso de los siglos, los más fieles y queridos hijos de nuestro pueblo empuñaron las armas para combatir contra los feroces invasores pertrechados de las armas más modernas. Su empresa era tan osado como sagrada, porque en momentos de una gran crisis un puñado de hombres se lanzaban a la lucha para batirse contra enemigos fuertes y en el apogeo de sus victorias. Pero los patriotas albaneses, que emprendieron esta tarea gigantesca tenían plena confianza en sí mismos y en nuestro pueblo, de cuyo seno habían surgido. Sobre las espaldas de estos hombres pesaba la esclavitud secular de todo nuestro pueblo, la miseria y el yugo extranjero, los sufrimientos, los tormentos del pueblo albanés. Salidos del seno de nuestro sufrido pueblo, estos hombres no dudaban un solo instante de la gran fuerza del pueblo albanés, de su espíritu sediento de libertad, de su invencibilidad frente a la catástrofe y de su férrea voluntad que había de conducir a nuestra patria por el camino de la salvación y la victoria.

Y la lucha comenzó dura e implacable. Los pesimistas ponían el grito en el cielo diciendo: "¡La sangre será derramada en balde y sin ninguna esperanza de triunfo!" Los traidores se empeñaron en su labor habitual, pero nuestro pueblo se puso en pie, cerró sus filas y se lanzó

sin reservas a la lucha. Sabía que, sin sudor y sin fatigas, no se podía ganar el pan y que, sin luchas y sin derramar sangre, no se podía conquistar la libertad, no era posible salvar a la Patria. Solamente los traidores y los oportunistas, los parásitos de nuestra vida social estaban predestinados para pasarse al otro lado de la barricada, porque durante toda su vida han chupado la sangre del pueblo, han vivido a sus expensas, haciendo de él una moneda de cambio de los extranjeros. Ellos forzosamente debían hacer causa común con el ocupante, pues sus designios coincidían y estaban en abierta contradicción con los objetivos del pueblo albanés.

Nuestro ejército, glorioso salvador de la Patria albanesa, educado e inspirado de una manera completamente diferente del ejército de Zog, al que éste entregó al enemigo, nació y creció en la lucha, fue formado y dirigido por los hijos del pueblo, cuyo espíritu desbordaba de indescriptible entusiasmo, de singular valor y abnegación, factores decisivos de nuestras victorias. Estos factores cobraron cada día mayor importancia, se forjaron y templaron en los cruentos combates, haciendo a nuestros combatientes más maduros en sus pensamientos y en sus actividades, impulsando a nuestros jóvenes a comprender la importancia del momento y las difíciles tareas que pesaban sobre sus tiernos hombros.

Pero estos hombros resultaron de granito, y nuestro ejército superó grandes peligros y salió airoso. En un comienzo, emprendió las más audaces acciones contra los italianos, no obstante su reducido número y su insuficiente armamento. Durante la ocupación alemana se perretrchó con las armas capturadas al enemigo y escribió una brillante epopeya.

En esta gran lucha, nuestro ejército aprendió a organizarse, y su trabajo de organización ha atravesado diversas etapas. De los grupos y de los destacamentos

guerrilleros de un comienzo pasó a la organización de batallones, de brigadas, de divisiones y de cuerpos de ejército. Estas formaciones constituidas por obreros, campesinos, intelectuales, hijos del pueblo estrechamente ligados a él, fueron mandadas con coraje e inteligencia por los oficiales que salieron de la lucha y del seno del Ejército.

El carácter de nuestro ejército es popular y la guerra de guerrillas de los comienzos, desarrollada por pequeños destacamentos que eran mantenidos y alimentados por el pueblo, que se alojaban en las chozas de los campesinos, marcó aún mejor este carácter y ligó estrechamente a nuestros guerrilleros con las amplias masas populares. El entusiasmo y la voluntad de combatir no disminuyó jamás en nuestros guerrilleros, por el contrario fue acrecentándose día a día, del mismo modo que el cariño por los dirigentes. Este cariño y esta obediencia a los dirigentes y a sus órdenes emanaban de lo más hondo de sus corazones y se manifestaban con sencillez, puesto que el dirigente surgido de su seno siempre estaba junto con los combatientes, lo podían ver a cada instante, porque el destacamento era pequeño. Asimismo, la disciplina de un comienzo no era verdaderamente una disciplina militar, sino una disciplina que se parecía más a la de los pasados tiempos, a la de las guerrillas de nuestros antepasados. La guerra de hoy, de un carácter diferente, feroz y brutal, sostenida con armas modernas y perfeccionadas, exigía necesariamente de nuestra parte un mayor cuidado para hacer frente a los crueles enemigos dotados de una técnica militar perfeccionada. Teníamos la obligación de dar a nuestro ejército en vías de formación y de crecimiento el verdadero carácter de un ejército moderno y, a la par de sus brillantes cualidades, el coraje, el entusiasmo y el carácter popular, debíamos poner en alto nivel el sentido de la disciplina férrea, sin la cual un verdadero

ejército, sobre el cual pesa tan difícil tarea, no puede perfeccionarse. Había que despertar en cada uno el sentido de la responsabilidad hacia sí mismo y hacia los comandantes, inculcar la idea de que nuestro ejército tenía que pasar de la fase de las guerrillas a la de un ejército regular y moderno, y desarrollar en él los inagotables valores que permitirían organizar escrupulosamente y de manera perfecta todas sus armas, que lo hacen hoy un ejército invencible.

Los dirigentes, ante todo, debían comprender su importante y múltiple papel, darse cuenta de que la lucha no podía llevarse a cabo únicamente con coraje y entusiasmo, cualidades éstas de las que no se podía prescindir para marchar adelante, pero para vencer al enemigo era preciso utilizar una táctica ágil, capaz de hacer frente a la enemiga e impedir que nos impusiera la suya. Nuestro ejército había de estar constantemente a la ofensiva, atacar al enemigo en todo momento y en todas partes, cortar sus líneas de comunicación, sus avituallamientos, atacar sus estados mayores, destruir sus retaguardias, desbaratando de esta manera sus planes. No obstante el carácter de guerra de movimientos de nuestra lucha, una lucha librada en nuestro territorio, en el seno de nuestro pueblo, que nos mantenía y nos consideraba como parte suya, era necesario que la disciplina en nuestras filas se reforzara, que la red del servicio de informaciones militares fuera fuerte y perfecta, que nuestros dirigentes elevaran su nivel de preparación en el plano político y militar, que se aprendiera, desde el más simple combatiente hasta el más alto comandante, a utilizar mejor las armas que poseían. En una palabra, todos debían comprender la importancia del momento, conocer bien al enemigo que tenían que enfrentar y conducir nuestro ejército hacia una organización perfeccionada, haciéndolo al mismo tiempo un arma política.

El desarrollo de la lucha, su recrudescimiento, dio lugar a la ampliación y al engrosamiento de nuestro ejército y, como consecuencia inevitable de estos factores, al mejoramiento del proceso que a su vez entrañaba una mejor organización, la formación de un ejército moderno. Sin embargo aún estamos lejos del resultado deseado y nuestra tarea principal nos dicta la necesidad de marchar adelante para dar efectivamente a nuestro ejército el carácter de un ejército moderno, no solamente en su forma, sino también y sobre todo en su contenido. Y esta gran tarea incumbe a todos los miembros de nuestro ejército y particularmente a los cuadros inferiores y superiores. Estos cuadros tanto militares como políticos que han conducido nuestro ejército a la victoria, que vencieron a los oficiales italianos y alemanes dotados de grandes conocimientos de carácter militar, son los que precisamente deben modernizar nuestro ejército, perfeccionarlo y convertirlo en un ejército modelo, poseedor de todas las valiosas cualidades, que lo hagan digno de proseguir mejor la lucha por la completa liberación de la Patria y en defensa del pueblo y de su Poder instaurado con tanta sangre y sacrificios.

Ante todo debemos conservar y llevar a un más alto nivel el entusiasmo y la moral sana que caracterizan a nuestro ejército. Y estas cualidades las conservaremos y las elevaremos a través de una lucha ininterrumpida contra el ocupante y de una sana educación militar y política. Inapreciables valores se conservan en las filas de nuestro ejército, valores que serán las bases inmovibles del Ejército y del Poder. Debemos hacer surgir y realzar estos valores, formar, educar y multiplicar nuestros cuadros. Si descuidamos esto, no nos quedará más que claudicar.

Nuestros oficiales deben ser educados de manera que asimilen los conocimientos necesarios para desarrollar la

guerra moderna; dotarlos de las nociones necesarias para dirigir un ejército moderno. Para esto deben crearse cursos en cada destacamento, escuelas especiales para tal efecto.

Hay que organizar cursos para adiestrar al ejército en la utilización de las armas y de los medios de transmisión más modernos. Todos deben saber utilizar estas armas, y partiendo de esto crearse destacamentos especiales. Es preciso reforzar la estructura de las unidades, animarlas, actuar de manera que todos se den cuenta de que allí se trabaja y se lucha por modernizar el Ejército.

Es necesario combatir el viejo sectarismo, luchar contra el oportunismo y el exagerado y pernicioso espíritu de destacamento, fortalecer la disciplina, forjando una disciplina férrea y consciente. Sin una jerarquía militar y sin una disciplina así no se podrá avanzar, ni cumplir y respetar las órdenes, y quien no cumple y respeta las órdenes impartidas por los superiores, no tiene cabida en nuestro ejército popular.

Hay que organizar y reforzar con métodos modernos las diversas secciones de las unidades militares, desde el servicio de información hasta la intendencia. Tenemos que comprender bien que las anteriores formas de organización deben ser perfeccionadas, modernizadas y dirigidas de acuerdo a las circunstancias creadas.

Es preciso desarrollar al máximo el amor por el pueblo por un lado, y el odio contra el enemigo y los traidores, por el otro, perpetuar en nuestro ejército la memoria de los héroes que hicieron el sacrificio supremo por la Patria.

Debemos desarrollar en el pueblo el amor por nuestro ejército y hacer que todos comprendan que cada ciudadano, apto para empuñar las armas, ha de considerar un deber sagrado y una cuestión de honor la necesidad de formar parte del Ejército de Liberación Nacional.

Todas estas reformas, todas estas formas de organización múltiples y variadas que reforzarán nuestro ejército están estrecha y mutuamente entrelazadas, y toda falla en este sentido nos dejará a la zaga.

En todo nuestro ejército debe crearse la atmósfera de una nueva vida, sentirse un espíritu nuevo. Hagamos que nuestro heroico ejército, que con su lucha victoriosa se ha granjeado el afecto y la admiración de los pueblos, se mantenga desde todo punto de vista en el lugar al que se ha hecho merecedor y que ha ganado con su sangre derramada en gloriosas batallas.

Enver Hoxha

*Publicado por primera vez
en «Boletín del Estado Ma-
yor General del ELNA», N° 1,
noviembre de 1944*

Obras, t.II

DISCURSO PRONUNCIADO CON OCASION DEL DIA DE LA INDEPENDENCIA Y DE LA ENTRADA DEL GOBIERNO DEMOCRATICO EN TIRANA

28 de noviembre de 1944

Pueblo albanés:

En un día memorable como éste, en 1912, después de un largo período de esclavitud, nació la Albania independiente. Cuando nuestro país era amenazado por todas partes por los enemigos del exterior, cuando para nuestro pueblo se forjaban nuevas cadenas de esclavitud, el venerable anciano Ismail Qemali¹, junto con un puñado de valientes patriotas, enarboló la bandera de la libertad en Vlora, y el pueblo albanés pudo al fin respirar. Quedamos victoriosos, pero de nuevo fieros vendavales azotaron a nuestro infortunado pueblo, y la bandera de la libertad fue pisoteada, los sátrapas del pasado régimen la utilizaron abusivamente, la convirtieron en moneda de cambio, se sirvieron de ella para cubrir las ignominias y los actos de bandolerismo contra nuestro pueblo. Mas la bandera del pueblo, la bandera de Ismail Qemali, permaneció incólume en los corazones de los patriotas albaneses, fue izada, enarbolada por las férreas manos de los

¹ Ismail Qemali (nació en 1844), diplomático, político, patriota y combatiente indoblegable por la libertad de Albania. El 28 de noviembre de 1912 izó la bandera de la independencia en Vlora y encabezó el primer gobierno albanés. Murió envenenado por los imperialistas italianos en 1919. Héroe del Pueblo.

combatientes del pueblo y atravesó por entre huracanes y tempestades, siempre invencible, inquebrantable, símbolo de libertad y de independencia.

Después de tantos combates heroicos contra el fascismo, la bandera roja de Vlora, bañada con la sangre de los héroes del pueblo caídos en el transcurso de esta guerra antifascista, flamea hoy altiva bajo el cielo de Albania libre. Cinco años transcurrieron bajo la insoponible dominación fascista, cinco veces, cada 28 de Noviembre, se ha visto correr por las calles de las ciudades de Albania la sangre de los heroicos hijos del pueblo albanés que se enfrentaban a las bayonetas de los ocupantes y de los traidores. El Día de la Bandera se ha hecho dos veces sagrado, por ser el de la independencia y de la unidad del pueblo albanés.

El 7 de abril de 1939, la esclavitud se abatió sobre nosotros, se nos impuso una pesada servidumbre. El fascismo, el más grande enemigo de la humanidad, holló nuestro suelo. Esta gran guerra, esta carnicería era preparada por Hitler y Mussolini. Pagamos el primer tributo. Negro estaba el horizonte internacional. Europa se armaba febril y delirantemente, voz alguna se levantaba para protestar en nuestro favor, únicamente nuestro pueblo, traicionado por los gobernantes alzaba la voz pidiendo armas para combatir contra los italianos. Así se cometía un acto de alta traición. Los ruines politiqueros, los especuladores se levantaron, tendieron la mano al invasor, se unieron con él para oprimir al pueblo, para convertirlo en un paria, en carne de cañón. El ocupante fascista y los traidores trabajaron sistemáticamente para reprimir toda resistencia, para sofocar todo sentimiento patriótico, para pisotear el honor de nuestra patria, sus hábitos, costumbres y la lengua materna, para colonizar a Albania a fin de transformarla en trampolín desde donde los italianos pensaban lanzarse sobre los pueblos

vecinos y la Unión Soviética. Pero no obstante el desenfadado terror, surgió la gran resistencia de nuestro pueblo, que se levantó para conquistar la libertad que le habían arrebatado. El bárbaro ocupante fascista, armado hasta los dientes con las armas más modernas y ayudado por los traidores, se encontró frente a los pechos de nuestros combatientes, desbordantes de fervorosos sentimientos de libertad y con corazones pertrechados de una férrea voluntad y de una infinita abnegación. Se pusieron de pie los hijos del pueblo que sentían en lo más hondo el amor por la patria y que llevaban sobre sus espaldas los sufrimientos, las miserias, los tormentos de todo su pueblo. Muchos de ellos cayeron mártires en las primeras horas de la lucha por ese pueblo que tanto amaban, cayeron con la canción en los labios y felices, porque sabían por qué se batían y que, con su sangre y sus huesos, habrían de edificar la Albania nueva. Era este un grito de guerra y de alerta dirigido al pueblo por su vanguardia y que le decía que la patria estaba amenazada de muerte, que debían empuñarse las armas para liberarla a través de una lucha implacable e incesante. El pueblo albanés escuchó el grito de guerra de sus mejores hijos, la sangre que corría en las calles de las ciudades y aldeas era su propia sangre, y el pueblo empuñó las armas.

Nuestra gloriosa Lucha de Liberación Nacional comenzó. Era una lucha desigual, nos faltaban armas, estábamos hambrientos y descalzos, pero éramos fuertes porque combatíamos por una gran causa, luchábamos por la liberación del pueblo, para traerle días felices, para vengarnos del enemigo que intentaba ahogarnos en sangre. Éramos un pequeño pueblo frente a una enorme fiera, pero éramos fuertes, porque en nuestros corazones sentíamos un profundo odio hacia aquellos que habían hollado nuestros hogares y saqueado nuestros bienes.

Empuñamos las armas y nos lanzamos a la lucha, porque estábamos seguros de la victoria, teníamos la justicia de nuestro lado y no estábamos solos en esta lucha. Todo el mundo progresista y antifascista, unido en una sólida coalición, estaba en guerra contra los mismos enemigos, los enemigos de la humanidad: el nazismo y el fascismo.

Pueblo albanés,

Tres años de lucha armada, páginas gloriosas de la historia de nuestro país, páginas escritas con la sangre pura de los hijos e hijas del pueblo albanés. Nuestro movimiento de liberación nacional creció y se fortaleció en una encarnizada lucha armada, en una lucha política. Los enemigos eran fuertes y astutos, se valieron del terror y de la demagogia, empeñaron todas sus fuerzas para sofocar nuestra resistencia. Los traidores de nuestro país, Mustafa Kruja, Mehdi Frashëri, Ali Këlcyra, Mithat Frashëri, Abaz Kupi, Shefqet Vërlaci y todos los demás colaboracionistas, recurrieron a toda suerte de tácticas para dividir a nuestro pueblo. Su demagogia era grande y en un comienzo una parte del pueblo se dejó engañar hasta cierto punto por esos bandidos, instrumentos dóciles y constantes de los enemigos del interior y del exterior. La organización del «Balli Kombëtar», la del «Legaliteti» y todas las otras organizaciones terroristas se convirtieron en un arma activa de los ocupantes y, movidos por una ferocidad extraordinaria, arremetieron conjuntamente con los alemanes contra nuestro pueblo asesinando y degollando a inocentes, mujeres, ancianos y niños, saqueando y violando. Estos criminales vomitaron fuego y hiel sobre nuestro movimiento de liberación nacional, sobre nuestro ejército, pero nuestro movimiento no se doblegó, pues estaba cimentado sobre sólidas bases, porque era un movimiento popular, un movimiento democrático progresista. En torno a nuestro Frente de Li-

beración Nacional se unió el pueblo honesto, el pueblo trabajador, el pueblo que gana el pan con el sudor de su frente y no con manejos y con traiciones. Nuestro Frente de Liberación Nacional agrupó a todos los demócratas, sin distinción de tendencias políticas ni religiosas, se convirtió en un organismo sano y apropiado para llevar a feliz término esta difícil y sagrada misión. Nuestro Ejército de Liberación Nacional que creció y se fortaleció en sangrientas batallas, era un ejército del pueblo, en cuyas filas los campesinos, los obreros, los intelectuales, unidos como un solo hombre, combatían por el mismo objetivo, por una Albania libre, por una Albania independiente, por una democracia popular. Y después de tres años de esfuerzos heroicos, luego de haber derramado tanta sangre, después de tantos sufrimientos y sacrificios, triunfamos, vencimos al bárbaro alemán y a sus lacayos, los traidores.

En estos tres años de lucha, nuestro Frente de Liberación Nacional se hizo una realidad, se instauraron los consejos de liberación nacional, órganos de lucha y cimientos del Poder, se consolidaron y se convirtieron en el verdadero Poder democrático del pueblo. Este Poder popular echó por tierra al viejo Poder, que era instrumento dócil del ocupante y de los traidores. Por la creación del Frente y del Poder cayeron miles de hijos del pueblo albanés que combatieron con abnegación porque estaban seguros del feliz porvenir de nuestro pueblo. Nuestro movimiento, con su justo programa político, abrió al pueblo amplias perspectivas y le indicó el camino hacia la victoria. Nuestro movimiento de liberación nacional, que se proponía unir a todo el pueblo albanés, se esforzó, a costa de su propia sangre, por hacer comprender a las personas equivocadas que el camino que seguían era funesto para nuestra patria. A través del llamamiento que dirigieron a los elementos que aún se encontraban en

las filas del enemigo, el Comité Antifascista de Liberación Nacional y la Presidencia del Consejo Antifascista de Albania dieron otra vívida prueba de los objetivos de nuestro movimiento.

Después de tres años de heroicos esfuerzos y de haber derramado tanta sangre hemos conquistado la victoria. El enemigo alemán ávido de sangre ha sido expulsado de casi todo el territorio de nuestro país², las bandas de reaccionarios, fautores de la guerra fratricida, han sido desbaratadas, y hoy 28 de Noviembre es celebrado con indescriptible entusiasmo por el pueblo albanés, que ha conquistado su libertad con el precio de la sangre que ha derramado. Hoy en Tirana liberada, después de duros combates calle por calle, casa por casa, hoy en la capital de Albania libre y democrática y en el seno de este heroico pueblo que se ha mantenido firme en las primeras líneas de nuestra lucha, que no lograron doblegarlo los masacres cometidos por los alemanes y los traidores, ha entrado el Gobierno Democrático de Albania.

Pueblo albanés,

Nuestra lucha victoriosa ha levantado en alto el prestigio de nuestro país, ha hecho que el nombre de Albania y de los albaneses sea honrado por el mundo progresista, que se hable con respeto de nosotros, porque hemos permanecido y permaneceremos fieles a la gran alianza de la coalición antifascista, y hemos derramado la sangre a ríos al lado de nuestros aliados que combaten con heroísmo para salvar a la humanidad de las garras del nazismo alemán.

Nuestra heroica lucha estaba ligada estrechamente con la lucha de nuestros grandes aliados: la Unión Sovié-

² Shkodra, ciudad al noroeste del país, fue liberada un día más tarde, el 29 de noviembre de 1944, fecha que marcó la completa liberación de Albania.

tica, Inglaterra y los Estados Unidos, estaba íntimamente unida con la lucha de los pueblos avasallados. Durante nuestra lucha teníamos una incommovible confianza en la victoria, porque contábamos con el respaldo de la gran coalición anglo-soviético-norteamericana. Cuando el glorioso Ejército Rojo, dirigido por el gran estratega de los tiempos modernos, el Mariscal Stalin, aplastaba implacablemente a las hordas hitlerianas y liberaba sus territorios, ejército que ahora avanza triunfalmente hacia el Oeste, lanzándose al ataque decisivo sobre el último reducto de Hitler, las energías de combate de nuestro pueblo se renovaban y se multiplicaban, su fuerza y su confianza se acrecentaban. Las brillantes victorias del Ejército Rojo eran al mismo tiempo nuestras victorias y las del mundo entero, porque constituían el principal factor de la destrucción del nazismo. Gracias a estas victorias, las luchas de liberación nacional de los pueblos avasallados se reforzaron. Estas victorias del Ejército Rojo han ayudado a que llegara este día que festejamos hoy con tanta solemnidad. En este día, nuestro pequeño pero invencible pueblo expresa a los heroicos pueblos de la Unión Soviética y al glorioso Ejército Rojo su infinita gratitud. En esta gran lucha, Inglaterra y los Estados Unidos no se doblegaron ante el nazismo alemán, lucharon y luchan con valor por la causa común. Su lucha por mar, tierra y aire, que causa tantos daños a la máquina de guerra alemana, constituye una valiosa ayuda para nuestro pueblo³. La apertura del segundo frente y el desba-

³No obstante los esfuerzos de los gobiernos inglés y norteamericano por sabotear nuestra Lucha de Liberación Nacional, la guerra de los ejércitos inglés y norteamericano contra el fascismo y el nazismo, independientemente de los fines que perseguían sus gobiernos, contribuía a la aceleración de la victoria de nuestro pueblo.

ratamiento de la resistencia alemana en Francia no hace más que acelerar la victoria final.

En toda su lucha de liberación nacional, nuestro pueblo ha estado apoyado por la heroica lucha de los pueblos de Yugoslavia. Nuestros pueblos vecinos y hermanos, desde los primeros días de la ocupación de su país, se han empeñado en una resuelta lucha de liberación. Nuestro ejército y el ejército yugoslavo están derramando juntamente su sangre en los llanos de Kosova y de Metohía; nuestros soldados y los soldados yugoslavos se curan mutuamente las heridas recibidas en las encarnizadas batallas contra el mismo enemigo y con esa sangre se forja nuestra amistad; nuestras brigadas que han recibido la orden de no dejar salir vivo a ningún alemán de nuestro país, están pasando a Montenegro⁴ donde, conjuntamente con las brigadas yugoslavas, están dando fin a la resistencia alemana en estas regiones. Con sangre y sufrimientos se ha sellado la amistad entre nuestro pueblo y los pueblos de Yugoslavia. Dirigimos, en este día de gran fiesta para nuestro país, nuestros saludos a los pueblos hermanos de Yugoslavia.

Junto con el vecino pueblo griego hemos luchado y derramado sangre, nos hemos restañado mutuamente las heridas en esta lucha común antifascista, y nuestro deseo es que siempre mantengamos buenas relaciones con ese

⁴Inmediatamente después de la liberación de Albania, por decisión del CC del PCA y en cumplimiento de la orden del Comandante en jefe, camarada Enver Hoxha, las divisiones V y VI del Ejército de Liberación Nacional Albanés siguieron en persecución de las tropas hitlerianas en Yugoslavia. Los combatientes albaneses, hombro a hombro con los yugoslavos, lucharon contra las hordas nazis y, en diciembre de 1944 y en los meses de enero y febrero de 1945, liberaron, conjuntamente con las formaciones del Ejército de Liberación Nacional Yugoslavo, Montenegro, Sanxhak y la parte meridional de Bosnia y Herzegovina.

pueblo generoso. Constatamos con pesar que las bandas chovinistas y reaccionarias de Zervas⁵ están martirizando a la minoría albanesa, le saquean sus bienes y la expulsan de su territorio. Los elementos de Zervas atraviesan subrepticamente nuestra frontera, asesinan y hieren a nuestros guerrilleros. Semejantes actos no los toleramos. El Primer Ministro griego Papandreu ha manifestado pretensiones anexionistas sobre nuestras regiones de Gjirokastra y de Korça, sobre el Vorio-Epiro como las llama. Naturalmente tales pretensiones no facilitan las buenas relaciones con el vecino del Sur. Nuestras fronteras son indiscutibles, porque, de este lado de ellas no existen más que nuestros territorios, territorios que nos han dejado nuestros antepasados y que hemos regado con nuestra sangre. Que nadie ose violarlas, porque sabremos defenderlas.

Nuestro movimiento de liberación nacional ha reconocido a la minoría griega en Albania los mismos derechos que al pueblo albanés. El Gobierno Democrático de Albania garantizará a esa minoría las libertades y los derechos democráticos y nacionales, por los cuales sus hijos han luchado heroicamente encuadrados en las brigadas de liberación nacional.

Pueblo albanés,

Hoy se abre una nueva página de nuestra historia, una página que hemos de escribir nosotros, y la escribiremos, tan gloriosa como nuestra lucha contra el ocupante, y ella es la lucha por la reconstrucción de Albania, por la edificación de su economía, por el desarrollo de la cultura y de la instrucción de nuestro pueblo, por la elevación de su nivel social, económico y político. Nuestro movimiento emprenden-

⁵ Durante la Segunda Guerra mundial, instrumento del imperialismo inglés, chovinista acérrimo.

dió en momentos cruciales una lucha gigantesca y desigual y salió victorioso, porque nuestro pueblo se unió como un solo hombre en torno al Frente de Liberación Nacional. Nuestro movimiento de liberación nacional emprenderá también esta segunda lucha y saldrá victorioso. Este es el legado de aquellos que cayeron en el campo de batalla, y lo exigen la vida de todo nuestro pueblo y su porvenir. Los nazis alemanes y los traidores han sembrado la ruina y el duelo en nuestro país, regiones enteras han sido devastadas, zonas agrícolas desoladas, la economía de nuestro país está arruinada, miles de familias sin abrigo y sin pan, debemos construir escuelas, velar por la salud del pueblo. Realizaremos todas estas importantes tareas si fortalecemos nuestro Poder y llevamos a él a los hombres que sinceramente desean el bien del pueblo. Por eso tenemos el deber de darlo todo por el Poder, de hacerlo fuerte y de movilizar a todo el pueblo a su alrededor para que así podamos realizar estas vitales tareas. Fortalezcamos nuestro Frente de Liberación Nacional, el cual debe unir en su seno a todo el pueblo, educarlo en el espíritu de nuestra justa política, ligándolo estrechamente con el Poder y haciéndole tomar conciencia de las tareas que se le plantean. Debemos comprender, del mismo modo que lo hemos hecho en el transcurso de la lucha armada que, para realizar estas tareas, para asegurar al pueblo una vida más feliz y más próspera, es necesario que todo el pueblo sea el artífice de esta gran obra. Que ningún albanés honesto quede fuera del Frente, que ninguna energía sea gastada inútilmente. Con ocasión de la fiesta del 28 de Noviembre y de la liberación de Tirana, la Presidencia del Consejo Antifascista de Liberación Nacional de Albania concede una amnistía general a todos los miembros del «Balli Kombëtar», del «Legaliteti» y de otras organizaciones que han colaborado con el ocupante. Son excluidos de esta amnistía todos los criminales de guerra, todos los que han asesinado, incen-

diado, violado, los que han saqueado los bienes del pueblo. Esta es otra prueba que testimonia los altos objetivos del movimiento de liberación nacional, de ese movimiento que ha luchado y luchará por el pueblo, de ese movimiento que tiene por principio la justicia.

Que toda Albania se transforme en un gran centro de trabajo, que todos, grandes y pequeños, comprendan que no trabajan para los extranjeros, sino, para su propio país y por la construcción de éste. Al igual que no escatimamos nuestra vida por esta patria, tampoco debemos escatimar nuestro sudor y nuestros esfuerzos. Hay que empeñar todas nuestras fuerzas para que nuestro ejército, importante factor de estos éxitos, se fortalezca y se convierta en un ejército moderno en el amplio sentido de la palabra. Este ejército será el verdadero defensor del pueblo y de su Poder. Para que pueda cumplir con esta tarea esencial, debemos hacer de él un ejército consciente y político, porque sólo así estará en grado de terminar la guerra con el más grande éxito y convertirse en vivo escudo de los intereses del pueblo.

Pueblo albanés,

Tú mismo debes recoger los frutos de tu heroica lucha, porque a tí te pertenecen, los has pagado con tu sangre. Para no permitir que nos sean arrebatados por los bandidos, los especuladores, los intrigantes, los politiqueros embusteros y los vampiros acostumbrados a vivir a expensas nuestras, cerremos nuestras filas más fuertemente que nunca, agrupémonos en torno al Poder, al Frente, al Gobierno Democrático y, así unidos, marchemos hacia los objetivos deseados, que son el mejoramiento de la vida social y económica de nuestro país.

¡Viva la Albania libre y democrática!

¡Viva el pueblo albanés!

¡Viva el Ejército de Liberación Nacional!

¡Vivan nuestros grandes aliados: Inglaterra, la Unión Soviética y los Estados Unidos de América!

¡Viva la fraternidad de los pueblos de los Balcanes amantes de la libertad!

¡Viva el heroico pueblo de Tirana!

*Publicado por primera vez
en «Boletín de la Lucha de
Liberación Nacional», N° 52,
30 de noviembre de 1944*

Obras, t.II

SEGUNDA PARTE

**NOTA DIRIGIDA A LOS GOBIERNOS DE LOS
ESTADOS ALIADOS, INGLATERRA, UNION
SOVIETICA Y ESTADOS UNIDOS, EN NOMBRE
DEL GOBIERNO DEMOCRATICO DE ALBANIA,
POR LA CUAL SE SOLICITA EL RECONOCI-
MIENTO DEL GOBIERNO DEMOCRATICO DE
ALBANIA Y EL ESTABLECIMIENTO
DE RELACIONES DIPLOMATICAS**

4 de enero de 1945

Al señor Churchill, Primer Ministro de Gran Bretaña.

Al señor Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de la URSS, Mariscal de la Unión Soviética, Stalin.

Al señor Roosevelt, Presidente de los Estados Unidos.

En nombre del Gobierno Democrático de Albania, tengo el honor de plantearles lo siguiente:

El 7 de abril de 1939, cuando las tropas de Mussolini desembarcaron en Albania, el pueblo albanés las recibió con el fuego de sus armas, demostrando a todo el mundo que no aceptaba la ocupación del país por los extranjeros. En un breve período de tiempo se organizó e inició su lucha abierta contra el invasor fascista.

En septiembre de 1942, los más destacados combatientes de este pueblo se reunieron en la Conferencia de Peza donde, sin distinción de religión, región e idea, se unieron bajo la dirección del Consejo General de Libera-

ción Nacional para llevar a cabo una lucha encarnizada y continua contra el ocupante y los traidores. En dicha conferencia, por intermedio de sus combatientes, el pueblo albanés manifestó la inquebrantable fe en la victoria de los grandes aliados anglo-soviético-norteamericanos, así como la firme confianza en la victoria de los pueblos y de las naciones que aman la libertad.

Las conocidas declaraciones que los Ministros de Relaciones Exteriores de la Gran Bretaña, los Estados Unidos y la Unión Soviética hicieron en diciembre de 1942¹, constituyeron un gran respaldo moral y político para la lucha de nuestro pueblo y una promesa que garantizaba la libertad y la independencia que conquistamos con lucha y sacrificios. Para el pueblo albanés, la lucha de los grandes aliados constituyó una garantía para la victoria.

Convencido de la justeza de la gran causa de la coalición antifascista y lleno de fe en la sagrada causa de la Liberación Nacional, nuestro pueblo continuó luchando ininterrumpidamente hombro a hombro con los grandes aliados y con los otros pueblos que aman la libertad. En esta lucha, nuestro pueblo se unió, se templó y se organizó como nunca hasta el presente.

En la lucha por la libertad y la democracia, el pueblo albanés organizó un ejército nacional antifascista, que creció y se educó en los ideales de la democracia, en la fraternidad de las armas con los grandes aliados y con los pueblos vecinos que luchaban contra el mismo enemigo.

Luchando por la libertad y la democracia y contra los ocupantes y los traidores del país, el pueblo albanés forjó la unidad nacional.

¹ Mediante estas declaraciones los grandes aliados reconocían oficialmente la lucha del pueblo albanés contra los ocupantes fascistas.

El Congreso de Përmet y la Reunión de Berat² constituyeron la coronación de estos esfuerzos y luchas de cinco años. Dieron a Albania un nuevo Poder, un gobierno democrático, un gobierno que es la expresión más auténtica de la voluntad del pueblo albanés, un gobierno integrado por los elementos más probados en esta lucha de liberación antifascista.

El Gobierno Democrático de Albania goza del respaldo de todo el pueblo unido en el Frente de Liberación Nacional.

Ahora que Albania ha sido liberada, el Gobierno Democrático es su único representante dentro y fuera del país. Nadie en el interior ni en el exterior puede oponerse al hecho de la existencia de nuestro gobierno. La autoridad de nuestro gobierno actualmente se extiende a toda Albania, a todo el pueblo albanés.

El Gobierno Democrático de Albania ha proclamado públicamente sus principios democráticos y asimismo que es el único en defender y garantizar los derechos humanos.

Su lealtad a la gran coalición anglo-soviético-norteamericana, nuestro gobierno la ha proclamado públicamente. Nuestro ejército, no sólo liberó el país, sino luchó contra los ejércitos alemanes por la gran causa de la coalición también en territorio de Yugoslavia.

El Gobierno Democrático de Albania, auténtica expresión de la voluntad de la nación y del pueblo albaneses, continuará forjando la gran alianza de la coalición antifascista y las relaciones de amistad que unen al pueblo albanés con sus grandes pueblos.

Tanto hoy luchando por la victoria final sobre el fascismo y por la edificación de nuestro país, como en el

² El I Congreso Antifascista de Liberación Nacional fue celebrado en Përmet el 24 de mayo de 1944, mientras que la Segunda Reunión del Consejo Antifascista de Liberación Nacional se efectuó en Berat el 20 de octubre de 1944.

futuro para garantizar la democracia y la paz en el mundo, nuestro gobierno se atenderá fiel y sinceramente a la causa de la democracia y de la independencia de los pueblos, al espíritu de la Carta del Atlántico y de las Conferencias de Moscú y de Teherán.

Para conservar, consolidar y desarrollar las relaciones de amistad, establecidas en la lucha común contra el fascismo y para intensificar la colaboración entre Albania y los grandes aliados, tengo el honor de expresar a ustedes la voluntad del pueblo albanés de que el Gobierno Democrático de Albania sea reconocido lo más pronto posible por los grandes aliados anglo-soviético-norteamericanos y se establezcan relaciones diplomáticas entre sus gobiernos y el nuestro.

Ruego acepten mis mejores saludos.

El Presidente del Consejo de Ministros
del Gobierno Democrático de Albania
General-Coronel

Enver Hoxha

*Publicado por primera vez
en el «Bashkimi». N.º 11,
4 de enero de 1945*

Obras, t.III

LA JUVENTUD EN LA LUCHA Y EN EL TRABAJO

5 de mayo de 1945

“La juventud es la esperanza de la Patria”, estas palabras quedarían una frase carente de sentido si no reflexionáramos profundamente sobre esta gran verdad y si los hombres en el Poder y los dirigentes de la Juventud no colocaran en el primer plano de su actividad el problema del correcto y sano desarrollo de la joven generación de nuestro país.

El problema es tan delicado como vital para nuestra patria. Ahora más que nunca se requiere que los nuevos vástagos se nutran con la mejor savia y que les dediquemos el mayor cuidado para que crezcan derechos y florezcan. Los hombres de firme voluntad superan todo obstáculo y alcanzan el objetivo, y la firme y buena voluntad no falta, nuestro pueblo ha dado prueba de ello durante la guerra. La juventud antifascista, en primer lugar, se mostró, en este período crítico que pasó la Patria, a la altura de su misión. Rompió con todos los viejos y putrefactos prejuicios y barrió con su pujanza revolucionaria todas las inmundicias que no le permitían respirar libremente y la asfixiaban. Tras una lucha titánica salió a la luz con una gran confianza en sí misma, con acentuados sentimientos humanitarios y altruistas, con plena confianza en el Poder, que tanto contribuyó para instaurar. Nuestra juventud conoció lo que representaba una vida de sufrimientos, de esfuerzos, de privaciones, de esperanzas y de realizaciones;

dejó atrás el círculo mezquino y vicioso donde pretendían mantenerla los regímenes fascistas y profascistas, y se incorporó a todas las manifestaciones de la vida de la nación con su energía juvenil y con una madurez tal de ideas que asombró hasta al más optimista. Nos incumbe la gran y delicada responsabilidad de reforzar más y más estas sanas cualidades que han echado raíces en nuestros jóvenes, desarrollarlas y perfeccionarlas constantemente y saber canalizarlas de modo tal que nuestros jóvenes se vinculen cada vez más con la vida de todo el pueblo. Nuestra juventud debe ser el firme sostén de esta revolución que nuestro pueblo ha llevado a cabo, ha de ser la sangre nueva y sana que imprimirá ímpetu a la nueva vida en la Albania nueva.

En esta lucha, nuestros jóvenes sintieron profundamente en el alma la necesidad imperativa de una sólida unidad de toda la juventud, para realizar una empresa tan ardua como era la lucha contra los ocupantes, además, se dieron cuenta inmediatamente de que en aras de esta empresa, de la que dependía el destino de su país, debían sacrificar sus pequeños intereses personales ante el interés general. Y aún fueron más lejos: por su sufrido pueblo que tanto amaban, que querían ver feliz, trabajaron, lucharon y dieron su joven vida.

En esta lucha, nuestros jóvenes comprendieron cabalmente que el futuro feliz, el mejoramiento de su vida personal, tanto en el aspecto moral como material, estaba vinculado estrechamente con el de todo su país. Comprendieron que sin la participación de todo el pueblo en la lucha contra el ocupante, no se conquistaría la libertad y que, asimismo, sin la elevación del nivel económico, cultural y político de todo su pueblo, no habría jamás un mejoramiento real de su vida personal. Sin ello, un alto muro los separaría de la colectividad, muro que ahora no existe y que jamás permitirán que se levante de nuevo,

porque para derrumbar este muro secular, derramaron tanta sangre.

Debido a tantos esfuerzos, como consecuencia natural de esta lucha antifascista, fue instaurado el Poder democrático del pueblo y para el pueblo, fue instituido este Poder que materializa las aspiraciones, los sentimientos, las esperanzas de todo el pueblo trabajador, se erigió el Poder que hará realidad paulatinamente todos los anhelos del pueblo. La juventud, que ha sido uno de los principales factores para alcanzar estos resultados, confía firmemente en el Poder del pueblo, porque es su Poder.

El papel de la juventud es pues grande en esta segunda fase de la lucha por reconstruir el país y por elevar el nivel de vida de nuestro pueblo. Su papel en esta fase es tan grande como lo fue en la época de la lucha contra el fascismo. Como hemos tenido héroes de la juventud en la guerra, tendremos también jóvenes héroes del trabajo y de la reconstrucción. En esta nueva fase, la juventud está pertrechada con la gran experiencia de la vida y de la lucha, y en cada campo de actividad por el desenvolvimiento del país debe ser la pionera de esta grandiosa obra, pionera de sano juicio y de férrea voluntad. En estos momentos me acuerdo de un antiguo y pequeño alumno mío que había abandonado la escuela y empuñado el fusil y que un día, en plena guerra, durante una pausa en las montañas de Mokra tras un viaje fatigoso, me dice: "Camarada Enver, cuando estudiaba la geografía de Albania en la escuela, que fastidiosa me parecía, pero, si salgo vivo de esta guerra con qué celo la aprenderé y la enseñaré a los otros, porque una rara metamorfosis se ha operado en mí. Lo que en los bancos de la escuela no me ofrecía ningún interés, ahora para mí ha cobrado vida. Conozco nuestras montañas y nuestros llanos palmo a palmo, los ríos y los arroyos los he pasado en invierno y en verano, cargado con las pesadas armas del guerrillero y el fardo de las difíciles

tareas que nos ha encomendado el pueblo. He conocido nuestras aldeas y he luchado para defenderlas. Una parte de mi ser ardía cuando veía arder la cabaña del campesino donde encontraba un corazón de hermano y de hermana en los tiempos más críticos. Ahora conozco muy bien a nuestro campesino, que quiero como hermano, como compañero, que llevo en el corazón, porque he visto en qué miseria vive, cuán generoso es, a pesar de su pobreza, porque he podido apreciar su entereza y su valentía. Desde un comienzo el campesino escuchó atentamente todo lo que le decía yo un hijo de la ciudad, que antes, cuando él iba a ella le guardaba distancia y lo miraba por encima del hombro, pero cuando vio cómo peleaba y supo el porqué de esta lucha, cuando comprendió que mis compañeros caían por un ideal, que era también su ideal, me acogió con los brazos abiertos, me abrazó y ahora inseparables marchamos a la lucha por un porvenir feliz. Jamás dejaremos las armas, mientras no hayamos alcanzado este nuestro objetivo” Esto me decía, en un bosque de Mokra, uno de mis antiguos alumnos, que más tarde cayó luchando valientemente en el puente de Shembërdhenj; cayó como héroe por la misión que le había confiado el pueblo, mártir de sus altos ideales. Aquel pequeño alumno y gran luchador cayó, pero otros cientos de miles de jóvenes, unidos en la Unión de la Juventud Antifascista, están marchando sobre sus huellas con el mismo espíritu y con el mismo ímpetu, inspirados por los mismos ideales de los héroes de la juventud antifascista que derramaron su sangre por la libertad.

Yo vi a esta heroica juventud en el segundo gran Congreso de la Juventud que se desarrolló en Tirana y el corazón se me hinchó de orgullo. En los ojos de nuestros jóvenes se reflejaba una gran energía, el deseo vehemente de trabajar, la disposición de hacer nuevos sacrificios, el anhelo de dotarse de una sana educación y de realizar progresos; en sus ojos se reflejaba una férrea voluntad, tal

como en el paroxismo de su empuje se había manifestado en QEMAL STAFA y en MISTO MAME. Contando con una juventud así, nuestro pueblo con toda seguridad avanzará hacia el progreso y la prosperidad. Nuestro Poder hará todo lo posible por que a la juventud no le falte nada, para que pueda elevarse y robustecerse, educarse y trabajar. Para nuestro Poder está claró que no podrá tener larga vida sin una juventud sana y debidamente educada. Por otra parte también la juventud ha comprendido que contando con un Poder así podrá vivir y progresar. Por eso nuestro Poder y la juventud están estrecha e inseparablemente unidos. El Poder ha abierto a la juventud las puertas de la vida en todas partes, la cual debe ser en todo momento el principal pilar de toda empresa. Educada debidamente en el espíritu de los nuevos principios y organizada en base a los nuevos y los más adecuados métodos, la juventud debe estar en todas partes, en el Poder, en el Frente, en el sindicato, en la cooperativa, en llanos y montañas, en fábricas y talleres, en los que volcará sus energías mentales y físicas con una disciplina ejemplar, y con sus altos rendimientos demostrará su gran valor constructivo. El Poder democrático de hoy se interesará por la educación de la juventud más que podría hacer un padre por la educación de sus hijos. Esta educación, por otro lado, no será como antaño un privilegio de algunos ricos y explotadores, que creían que habían nacido para dominar la ciencia y para emplearla, naturalmente, para oprimir a los demás. La educación será para todos y, particularmente, para los hijos del pueblo trabajador y sufrido, los que pondrán al servicio de toda la sociedad y no utilizarán para ambiciones personales la educación y la ciencia que se les dará. Existe todavía una mentalidad equivocada, sobre todo en algunas personas de edad, que tienen la tendencia a no mirar con buenos ojos la participación de la juventud en todos

los campos de la actividad social y que la educación de la juventud la entienden muy estrechamente, la enfocan a través del prisma de los regímenes pasados. Sueñan con que su hijo o su hija, que han pasado por el fragor de esta guerra, no sigan el camino de sus aspiraciones y sus vocaciones, sino el que sus padres les han determinado. Consideran una desgracia si su hijo se queda en el Ejército, donde habrá escuelas y academias militares perfectas, les parece que caen en la desdicha si su hijo va a cursar estudios en una escuela agrícola, técnica, o a seguir un curso de preparación de ganaderos. Para ellos, su hijo debe realizar estudios necesariamente en un instituto o un liceo, debe aprender los clásicos y graduarse únicamente de médico o jurista, pues de otra manera su porvenir está comprometido. Una madre me decía un día: "Por favor licénciame el hijo del Ejército porque le quedan dos años para terminar el liceo" El hijo de esta madre es capitán, tarea de gran responsabilidad. Tuve que persuadir a esta madre, que hizo esta petición únicamente llevada por el cariño que tenía a su hijo, que el Estado se interesa por su hijo tanto como ella, que a su hijo, sea capitán, sea simple soldado, quedando en el ejército, se le darán todas las posibilidades para que aprenda allí donde está y rinda exámenes como los demás. Esto mismo sucede con otros jóvenes que trabajan en todas las ramas del Poder. Pero nuestros hijos, forjados en la lucha, piensan diferentemente de muchos de sus padres. Saben que a ninguno de ellos le faltará instrucción, que su futuro está asegurado por este Poder, para cuya consolidación deben desplegar una múltiple actividad. Comprenden que nuestro pueblo no tiene necesidad solamente de juristas y médicos, sino también de buenos agricultores, de obreros especializados, de administradores destacados, de ingenieros y agrónomos capaces, de soldados resueltos a defender los derechos conquistados con sangre. Nuestros

jóvenes tienen conciencia de que nuestro país se ha encauzado por un camino de impetuoso desarrollo, que nuestro heroico ejército necesita oficiales capaces, que a la valentía y a la audacia sepan añadir también una elevada cultura. Nuestra juventud antifascista se da cuenta cabalmente de semejante desarrollo.

En el segundo Congreso¹ se vio claramente que la juventud había comprendido bien estas tareas, y con entusiasmo emprendió su realización en la práctica. Esta es una firme garantía de un futuro próspero, ésta es una gran victoria para nuestro pueblo.

*Publicado por primera vez
en el periódico «Rinia»,
N.º 12, 5 de mayo de 1945*

Obras, t.III

¹El II Congreso de la Juventud Antifascista se celebró en abril de 1945.

DISCURSO PRONUNCIADO CON MOTIVO DE LA INAUGURACION DE LA ESCUELA DEL PARTIDO

25 de mayo de 1945

Queridos camaradas cuadros y dirigentes del Partido:

No cabe duda que ustedes comprenden la gran importancia de esta escuela del Partido que hoy inauguramos. De ella, nuestros cuadros que durante la lucha supieron combatir y trabajar con tanta abnegación y heroísmo, egresarán pertrechados de la cultura marxista-leninista, que les iluminará el camino para solucionar los problemas y realizar las grandes tareas que se les plantean en esta nueva fase. La fase es nueva, pero las tareas son tan importantes, incluso más que en la fase de la lucha contra el fascismo.

Nuestro joven Partido, que cuenta con cuadros jóvenes y no bien formados, emprendió una tarea ardua pero grandiosa. En los tres años y medio de lucha, al frente del pueblo y en la primera línea de combate, nuestro Partido cumplió su deber con honor y gloria, llevó a cabo las tareas que el pueblo le encomendó y las que la Internacional Comunista le había fijado. Nuestro Partido movilizó al pueblo y lo levantó en insurrección general, organizó al Ejército y lo forjó al calor de las encarnizadas luchas contra el ocupante, instauró el Poder democrático, venció en la lucha y ahora se encuentra en el puesto de mando. Este no es un milagro del destino, sino fruto del sudor y de la sangre de los militantes del Partido. Fueron el gran ímpetu revolucionario, el entusiasmo desbordante,

el gran cariño al pueblo y el odio hacia el fascismo, la inmensa fe en el Partido, la gran y firme confianza en la Unión Soviética y en nuestro gran camarada Stalin, los que hicieron que los camaradas comunistas levantasen en alto la bandera de nuestro Partido. Nuestro Partido venció porque jamás perdió el rumbo. En todo momento nuestra brújula fue la Unión Soviética, fue el Partido Bolchevique de Lenin, fue Stalin. Seguimos sus certeras huellas, que nos llevaron a la victoria.

Los militantes del Partido han tenido una gran escuela, la escuela de la lucha; aprendieron muchas cosas, pero no podemos y sería incluso un grave error afirmar que están enteramente en condiciones de enfrentar el gran trabajo que se les plantea. En general nuestros camaradas no están pertrechados con una importante arma que, junto con su firme voluntad, con el entusiasmo y la férrea disciplina, los impulse hacia adelante, es decir carecen de conocimientos marxista-leninistas. Por consiguiente, el objetivo de esta escuela es pertrechar a los militantes del Partido con esta poderosa arma.

Deben estar conscientes que no es suficiente que nuestro Partido tenga en sus manos el timón de mando, sino que tiene que saber mantenerlo, consolidarlo, para seguir avanzando por el camino de la completa materialización de nuestro Programa. La materialización de este programa y la realización de nuestros ideales no se logran con bluffs, con resoluciones arbitrarias, con una cultura marxista superficial ni con un trabajo de aficionados. Si por un momento los militantes del Partido piensan solucionar sólo para cubrir el expediente los complejos problemas que se les presentan, una solución que pudiera ajustarse "à la riguer"* al período de la lucha, si para ocultar la ignorancia, la inercia, la indisciplina piensan valerse del prestigio

* En francés en el original.

y de la autoridad del Partido, entonces los problemas serán solucionados incorrectamente, si pensamos y trabajamos de esa manera no podremos mantener los puestos de mando que hemos conquistado. Incluso sería un grave crimen que perpetraríamos contra el Partido y el pueblo.

Los camaradas deben comprender cabalmente la importancia del momento y sus grandes responsabilidades. Estamos dirigiendo un pueblo, un Estado, nuestro Partido ha tomado en sus manos el destino de nuestro país. A nadie se le permite hacer concesiones, soslayar el trabajo, contentarse con lo que sabe y no aprender. Los que actúan así no son comunistas de nuevo tipo y perjudican al Partido. Nadie puede violar la disciplina férrea del Partido, sin la cual no podemos seguir avanzando, ni puede menospreciar el trabajo que le ha sido encomendado y no realizarlo, reemplazándolo por la tranquilidad y el solaz. El comunista de nuevo tipo se siente satisfecho y con la conciencia tranquila sólo cuando sabe que ha cumplido el trabajo a él encomendado e inclusive mejor. El militante del Partido siempre debe encontrarse al frente en todo terreno de actividad, tiene que dirigir a las masas en todo, ha de destacarse entre todos por su voluntad, su saber, su decisión, su paciencia, su modestia, su justicia. En cualquier momento los militantes del Partido deben saber que su trabajo correcto y tenaz consolida y eleva la autoridad del Partido y hace que las masas lo amen. Los militantes del Partido que piensen de diferente modo no merecen permanecer en sus filas.

Camaradas, esta escuela se inaugura en momentos favorables para nosotros, tanto en el interior como en el exterior. La Alemania nazi ha sido vencida, la Unión Soviética se encuentra en el apogeo de su fuerza y de su gloria, en muchos países, particularmente en el nuestro y en Yugoslavia, el Partido Comunista se encuentra en el Poder, sin embargo, en ningún momento debemos olvidar

que la reacción internacional no ha sido desbaratada, sino que por el contrario pretende reanimar las camarillas profascistas y conquistar posiciones a costa nuestra. Por eso, más que nunca debemos permanecer vigilantes y atacar continuamente para destruir todo remanente fascista y volcar todas nuestras energías en el trabajo y en la lucha para la reconstrucción del país. Y, para poder lograr esto, debemos tener un Partido más fuerte que nunca, educar y forjar a nuestros cuadros. En todo momento debemos ser inteligentes en nuestra política interior y exterior y no desviar por ningún instante nuestra atención de la experiencia de la gran Unión de los Soviets, ni apartar nuestra mirada de nuestro querido camarada Stalin, y, como dice Dimitrov, debemos “Aprender y luchar — luchar y aprender. Hay que saber fundir las grandiosas enseñanzas de Marx, Engels, Lenin y Stalin, con la *perseverancia stalinista* en el trabajo y la lucha, con el *principio de la intransigencia stalinista* hacia los enemigos de clase y hacia los renegados de la línea bolchevique; con el *valor stalinista frente a las dificultades* y con el *realismo revolucionario stalinista*”.*

Queridos camaradas, no me resta sino desearles, en nombre del Buró Político y del Comité Central del Partido, éxitos en el trabajo y aconsejarles dedicar la máxima atención a los cursos y aprovecharlos lo mejor posible, en interés de ustedes y en el gran interés de nuestro querido Partido.

¡Viva nuestro Partido Comunista!

¡Viva el heroico Partido Bolchevique de la URSS!

¡Viva nuestro querido camarada Stalin!

Obras, t. III

* Véase: J. Dimitrov «Sobre los cuadros», edición de «Zëri i Popullit», Tirana 1945, pág. 24.

INFORME PRESENTADO EN EL IV PLENO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE ALBANIA

17 de octubre de 1945

Camaradas:

Ante este pleno ampliado del Comité Central del Partido se plantean muchos importantes problemas, de manera específica el problema del Partido y de todos sus frentes de trabajo: el Poder, el Ejército, el Frente, etc., así como la cuestión de las elecciones a la Asamblea Constituyente. Como se ha señalado en el orden del día discutiremos y decidiremos también acerca de la convocatoria de la Segunda Conferencia del Partido.¹ Aquí no plantearemos ninguna nueva línea política u organizativa, pero a través de las intervenciones de los camaradas del Buró y de los demás camaradas trataremos de formarnos una clara idea sobre la situación en la que nos encontramos y trabajamos y acerca de la fuerza de nuestro Partido adquirida en todo su desarrollo durante la lucha de liberación. En base a esto se determinarán los nuevos métodos de trabajo para dar una justa solución a los problemas que esta situación, diferente de la de la guerra, nos plantea.

Se ha convertido en costumbre que en cada reunión y, sobre todo, en las de los altos organismos del Partido

¹ Después de las discusiones llevadas a cabo en el Pleno se decidió convocar el I Congreso del Partido Comunista de Albania y no la Segunda Conferencia Nacional.

ocupe el primer lugar en el orden del día "La situación política exterior e interior" Esta es una práctica plausible siempre que se comprenda correctamente y no degenera en una mera enumeración de hechos cronológicos, pues si estamos en condiciones de llegar a correctas conclusiones políticas partiendo de estos hechos cronológicos que determinan la situación internacional e interior, entonces sabremos orientar debidamente nuestro trabajo y nuestra posición política y facilitaremos la solución de los problemas complicados. Cualquier miembro del Partido que no vea claramente el desarrollo de los acontecimientos y no saque las debidas conclusiones, no estará en condiciones jamás de aplicar correctamente la línea del Partido.

¿Cómo se presenta pues ante nosotros la situación internacional e interior en esta nueva fase de la postguerra?

Cometeríamos un grave error si razonáramos como aquél que, habiendo hecho la guerra, ahora piensa que todo está bien. Las cosas no son tan simples aunque estemos en tiempo de paz, como no lo fueron tampoco en tiempo de guerra. Hemos realizado una dura ducha para vencer al fascismo, y ahora debemos luchar y trabajar perseverantemente para salvaguardar y consolidar la paz.

Nos hemos lanzado a una gran lucha para abatir el fascismo, el más feroz enemigo de la democracia, pero hemos combatido asimismo por una vida más feliz, por una democracia más sana y más progresista de la que existía en Europa Occidental antes de la guerra. Los pueblos empuñaron las armas no sólo para reconquistar la libertad, de la que les habían privado los fascistas, sino también para sacudirse el yugo de los imperialistas y de las camarillas reaccionarias, que se disfrazaban con la máscara de la democracia. Por esta razón la lucha no fue tan simple porque, habiendo en el campo aliado antifascista países que aportaron al conflicto todas las fuerzas

de que disponían por la defensa de la propia libertad y democracia y de las de los otros pueblos oprimidos, hubo otros países que la lucha contra el fascismo la concebían y la conducían de diferente manera. En el bloque antifascista, la Unión Soviética era el abanderado de la lucha de liberación; sostuvo sobre sus espaldas el mayor peso del conflicto, constituyó la columna vertebral de la alianza antifascista, fue la inspiradora de los pueblos oprimidos, a los que infundió coraje y defendió, constituyó el principal factor de la derrota de la Alemania nazi. Inglaterra y los Estados Unidos entraron en guerra contra el fascismo cuando su existencia fue puesta en peligro por Alemania, pero no se empeñaron nunca a fondo en ella, por el contrario, sus esfuerzos por acelerar el fin de la guerra no fueron jamás lo suficientemente grandes; ahorraban sus fuerzas para conservar y consolidar sus posiciones imperialistas, en vez de utilizarlas todas en la guerra; se esforzaron en frenar la lucha de los pueblos oprimidos y trataron por todos los medios de reforzar las posiciones de la reacción en Europa con el fin de tenerla como apoyo, después en tiempo de paz. El desarrollo de los acontecimientos durante la guerra hizo aparecer todos estos hechos, que he mencionado más arriba, pero no obstante estas contradicciones y estas divergencias de puntos de vista a propósito de la lucha antifascista, que existían entre la Unión Soviética y los aliados occidentales, la Alemania nazi y las camarillas imperialistas inglesas y norteamericanas no lograron abrir brecha en la gran alianza de la coalición antifascista, por la única razón de que la Unión Soviética, con su justa política y con su heroica lucha, hizo fracasar todas las maniobras del fascismo y de la reacción.

Para los comunistas estaba claro, pues, cómo debían comportarse y actuar, porque clara estaba también la actitud de la Unión Soviética. Los comunistas, en todos los países oprimidos debían levantar a los pueblos en insu-

rrección general y combatir implacablemente al fascismo y a sus acólitos. Con su lucha abierta contra el ocupante y contra los designios de dividir la coalición, debían defender y fortalecer la alianza de la Unión Soviética con Inglaterra y los Estados Unidos. Al mismo tiempo era su deber consolidar las posiciones de la democracia, reforzar las de los pueblos y tomar las riendas del Poder y del Gobierno.

Todas estas contradicciones y divergencias que existían en el bloque antifascista: diferente concepción de la democracia, tentativas de volver al pasado, de reforzar las posiciones de la reacción y de arrebatarse el Poder de las manos del pueblo, se han puesto más en claro con la derrota de Alemania y se profundizan cada día más durante el período que estamos atravesando. Por eso ahora, en esta fase preparatoria de la paz, las cosas no se presentan tan fáciles y simples. Debemos salvaguardar la paz a toda costa, esto está en interés de la Unión Soviética, y en nuestro propio interés. Por eso, del mismo modo que nos hemos orientado siempre hacia la Unión Soviética durante todo el período de la guerra alcanzando la victoria, debemos de nuevo volver nuestra mirada hacia ese país, observar bien su actitud en el campo de la política internacional, avanzar por su camino leninista-stalinista, apoyar sus esfuerzos y defender sus intereses, porque solo así defenderemos los intereses de nuestro país.

¿Qué ocurre, pues, en la Europa de la postguerra, cuáles son las posiciones y los puntos de vista de los anglonorteamericanos y de la Unión Soviética en el campo internacional y cómo se presentan las posiciones de la paz?

En vísperas de la derrota de Alemania nos encontramos frente a un fenómeno que no debía sorprendernos: mientras en el frente oriental y ante las puertas de Berlín se combatía con el mayor encarnizamiento, el frente occidental estaba completamente desorganizado, la resis-

tencia alemana era insignificante y los ejércitos anglonorteamericanos avanzaban sin el menor tropiezo hacia Alemania. En todos los otros frentes, en los que combatían el Ejército Rojo o los ejércitos de la resistencia, los fascistas se batían a ultranza. Sobre ésto, debemos poner las cosas en claro. Los anglonorteamericanos se esforzaban en salvar lo que podían y lo más posible de los restos del fascismo; buscaban reforzar las posiciones de la reacción, reagruparla y reorganizarla para levantar una barricada que se opusiese a la instauración y al triunfo de la verdadera democracia. En su "gran éxodo" los criminales de guerra fascistas y los colaboracionistas encontraron asilo y apoyo en el ejército anglonorteamericano y en las zonas por éste ocupadas. Además de esto, los ingleses directamente y los norteamericanos indirectamente allí donde la reacción se mantiene sobre sólidas posiciones, violando todo principio democrático, con la máxima brutalidad intervienen militarmente para aplastar los movimientos progresistas, para llevar al Poder a la reacción y para reforzar las posiciones de ésta y del fascismo. Esto sucede en Grecia. En vísperas, pues, de la derrota de Alemania y de su rendición incondicional, asistimos a la primera ofensiva abierta de la reacción para consolidar a toda costa sus posiciones en la medida en que esto es consentido por el actual momento de transición y por la potente resistencia opuesta por la Unión Soviética, por los movimientos de resistencia y los movimientos progresistas de todos los pueblos oprimidos en general.

Así, a la sombra de la alianza antifascista y de la victoria común, la reacción internacional con Inglaterra y los Estados Unidos de América a la cabeza, desarrolla una lucha "sournoise"* y provocadora contra la Unión Soviética y todas las democracias populares, nacidas de esta

* En francés en el original.

lucha de liberación. Por el contrario, la Unión Soviética en primer lugar y todos los otros países donde ha sido instaurada la democracia popular, así como toda la parte progresista del mundo, teniendo como objetivo fundamental la salvaguardia y la consolidación de la paz, como también el fortalecimiento sobre sólidas bases de la alianza contraída en esta guerra, luchan por el triunfo de la democracia en Europa, por la liquidación del fascismo y de sus restos, por alcanzar una paz justa y duradera.

Naturalmente no era fácil para Inglaterra y los Estados Unidos emprender inmediatamente después del fin de la guerra una abierta campaña contra la Unión Soviética, pero esta campaña de calumnia y denigración gradualmente está tomando cuerpo y se hace más aguda. No obstante las diferentes opiniones existentes entre los norteamericanos y los soviéticos, la Conferencia de Yalta² y la de Berlín se concluyeron felizmente; la última Conferencia de Londres ha terminado en cambio sin dar resultado alguno. En esta conferencia los anglonorteamericanos, además de las innumerables dificultades que han puesto, pretendían abiertamente imponer su voluntad en lo que respecta a los diversos tratados de paz, violando las decisiones tomadas en Berlín entre los tres grandes. Esta fue la primera fase de un abierto desacuerdo, no sólo sobre cuestiones de procedimiento, sino esencialmente de principio. La prensa reaccionaria mundial desenvainó la espada contra la Unión Soviética, y los fascistas enmascarados, con sus

² La Conferencia de Yalta (Crimea, URSS) entre los jefes de gobierno de la URSS, EE.UU. y Gran Bretaña, con la participación de los ministros del exterior y de los jefes de los Estados Mayores, desarrolló sus trabajos del 4 al 11 de febrero de 1945. Después de haber elaborado los planes para la derrota definitiva de la Alemania hitleriana, la Conferencia estableció los principios de la política de los Aliados para asegurar una paz duradera y un sistema de seguridad internacional.

periódicos, han vuelto a sus acostumbradas amenazas y provocaciones.

Los anglonorteamericanos y la reacción mundial quisieran extender sus garras sobre todos aquellos pueblos que durante la guerra lograron, gracias a su lucha, tomar en sus manos el Poder. Los esfuerzos de la reacción en tal sentido ocupan el primer puesto. En muchos países de Europa, la enconada lucha de los pueblos contra el ocupante y sus instrumentos no sólo infligió un rudo golpe a las camarillas reaccionarias locales, sino que comprometió gravemente también las posiciones de Inglaterra y de los Estados Unidos. Durante esta guerra nacieron y se reforzaron los sentimientos de simpatía y de amistad hacia la Unión Soviética. La reacción internacional está luchando enconadamente contra ésto. Todos los países de Europa hasta ayer ocupados, y sobre todo los del Este y del Sudeste europeo, siguen una política exterior orientada hacia la Unión Soviética, la cual los defiende y los respalda en su tarea de consolidación de la democracia. En Polonia y en Yugoslavia la reacción intentó restaurar y llevar al Poder a las viejas camarillas reaccionarias, pero no pudieron lograrlo. La Conferencia de Yalta resolvió la cuestión del gobierno de estos dos países. Pero esto no quiere decir que la reacción ha depuesto las armas. La ofensiva reaccionaria contra Bulgaria, Rumania, Hungría y Albania es extraordinariamente vasta, sobre todo ahora, en ocasión de las campañas electorales que se desarrollan y que serán decisivas.

La reacción internacional vuelve a levantar y refuerza las posiciones derrocadas o gravemente dañadas de la reacción en cada país. El reagrupamiento de la reacción en varios países de Europa se está concretando y tomando forma. Contra tal ascenso y contra tal reforzamiento combaten la Unión Soviética y todos los otros pueblos y gobiernos progresistas. Pero en esta lucha por el triunfo de

la democracia, la tarea de la Unión Soviética y de otros gobiernos progresistas de salvaguardar la paz es de primordial importancia. En estas posiciones nos mantenemos también nosotros con respecto a los anglonorteamericanos. Ellos no ven en absoluto con buenos ojos nuestro gobierno y nuestra democracia popular, y por eso los combaten. Hasta ahora no han tenido ni tienen intención alguna de reconocer nuestro gobierno, y nosotros pensamos que este reconocimiento no será tan fácil y próximo. Toda justa solicitud de nuestra parte, en el campo internacional, ha quedado sin respuesta o la ha recibido negativa. Hacen a nuestro gobierno las mismas acusaciones que han hecho a los gobiernos de Yugoslavia, de Polonia y de otros países. Pero, naturalmente, la lucha tiene sus variantes, según la importancia atribuida a cada país y la posición en que se encuentran tales países. Hasta ahora no ha sido emprendida contra nosotros por parte de la prensa reaccionaria una campaña abierta como contra los otros países, pero esto no quiere decir que esto no ocurra en el futuro. Con ocasión de las elecciones, la ofensiva contra nosotros se desarrollará en vasta escala.

Se trata de saber maniobrar para dar menos armas a la reacción exterior e interior para combatirnos. Se trata de adoptar una política flexible, sin caer en el oportunismo, una política que lleve a la consolidación de nuestras posiciones en el interior y en el exterior. Nuestra correcta actitud y nuestra táctica serán determinadas por la discusión que llevemos a cabo en este Pleno, luego de haber examinado y analizado concretamente el trabajo realizado hasta ahora. El fortalecimiento de nuestras posiciones internacionales depende de la consolidación de nuestras posiciones en el interior mediante un intenso y correcto trabajo, depende de la justa aplicación de la línea de nuestro Partido.

Frente a semejante situación internacional, sin llegar al punto de decir que las posiciones de la paz están comprometidas, podemos sin embargo afirmar que es muy difícil defenderlas. Debemos dedicar todas nuestras fuerzas a fin de salvaguardar y de reforzar las posiciones de la verdadera democracia popular, guardándonos bien de las provocaciones, que no han faltado y que no faltarán, sea por parte de Grecia, o por parte de los anglonorteamericanos. La Unión Soviética demuestra un particular interés por nosotros. Además del gran apoyo moral que nos proporciona en el campo internacional, nos da una valiosa ayuda material y cultural. Las puertas de la Unión Soviética están abiertas para nosotros; nuestros oficiales han sido admitidos en las escuelas militares soviéticas; el primer contingente de estudiantes universitarios está por partir. Dándose cuenta de nuestras dificultades en el campo económico, el gobierno soviético ha aceptado nuestro pedido y nos ha vendido 20 000 toneladas de trigo, que han comenzado a llegar; a este propósito hemos estipulado también un acuerdo comercial. Tenemos relaciones amistosas con Yugoslavia y con otros estados de los Balcanes como Bulgaria y Rumania, así como con Polonia y Checoslovaquia. Propuestas acerca del reconocimiento de nuestro gobierno han sido formuladas por los gobiernos búlgaro, rumano y polaco.

Así se presenta en líneas generales la situación en el exterior, y nuestras posiciones internacionales, como ya he señalado más arriba, se reforzarán mayormente cuando hayamos reforzado nuestra posición interior.

¿Cómo se presenta la situación interna y en qué consiste nuestra fuerza? De la liberación de Albania para acá, nuestra situación se ha fortalecido considerablemente. Al igual que en otras partes, también en nuestro país la reacción fue armada por el fascismo y junto a él nos combatió con las armas. La reacción interna, aunque no

hubiese logrado establecer sólidos vínculos con la reacción internacional, sobre todo con la inglesa y norteamericana, disfrutó sin embargo de su ayuda directa e indirectamente. No obstante esta ayuda, la reacción interna fue golpeada duramente tanto en el campo militar como en el político. Sus cabecillas, o se dieron a la fuga refugiándose en el exterior, o fueron capturados por nosotros y entregados a la justicia. Los compañeros que crean o pretendan que hemos extirpado de raíz a la reacción, razonan de manera errónea. Incluso después de la liberación de Albania tuvimos que llevar a cabo una operación en el Norte para sofocar la resistencia armada y agresiva de los cabecillas reaccionarios y de los bairaktars que quedaron en el país³. No podemos decir que la reacción ha sido definitivamente liquidada. A pesar de los duros golpes que había sufrido, tarde o temprano, en la primera ocasión, se pondría en movimiento y se reorganizaría. En el primer período, después de la Liberación, la reacción se sentía con las garras cortadas, y se refugió en su guarida. Frente a nuestra fuerza y a nuestras fulminantes acciones, los restos de la reacción se mantenían en un estado latente. Su actividad se limitaba a la difusión de lemas contra el Gobierno, el Poder popular y el Ejército. La actitud asumida por los aliados anglonorteamericanos con respecto a nuestro gobierno y la intervención de Grecia la reanimaron. Después de esto, comenzó a intensificar su actividad, esforzándose en golpear nuestras instituciones más firmes y más peligrosas para ella. La organización de desertiones del Ejército fue una abierta tentativa de su parte en este sentido. Pero podemos decir que hasta ahora todas las tentativas de los residuos de la reacción de armarse y de

³ Se trata de la liquidación de la resistencia armada y del aniquilamiento de las bandas de los bairaktars y los demás criminales de guerra, que se ocultaban en las montañas.

reorganizarse en unidades más o menos consistentes, con miras a cumplir acciones abiertas, han fracasado. Las batidas efectuadas por nuestras fuerzas no dieron ninguna posibilidad a los cabecillas bairaktars como Muharrem Bajraktari, Fiqri Dine, Gjon Marku y otros de organizarse y armarse. Es verdad que hasta ahora han logrado escapar de la persecución de nuestras fuerzas y esto debe preocuparnos seriamente, pero es un hecho que se mueven con gran dificultad. Estos elementos, naturalmente, nos causan quebraderos de cabeza, porque en muchas regiones del Norte nuestro trabajo continúa siendo embarazado. A veces sus slogans encuentran terreno favorable y hay todavía quienes esperan el desarrollo de los acontecimientos. Estos últimos podrán acercarse al Poder sólo a través de un intenso trabajo político por nuestra parte y el directo interés de nuestros órganos para un solución concreta de sus problemas. La fuerza de la reacción no reside únicamente en las bandas armadas; la vemos manifestarse en varias formas también en otros elementos, los cuales, apoyados por la reacción exterior preparan la resistencia contra nuestro Poder democrático. Este proceso de reagrupamiento de la reacción no es un simple desarrollo de la situación. Para nosotros, que dirigimos la política del Frente y del Poder, sería un grave error no atribuirle la debida importancia e idealizar nuestra situación interna y la de nuestro Poder.

Consideremos de manera realista la situación, mantengámonos en estrecho contacto con las masas, ya que de otro modo tendremos amargas desilusiones y la reacción ganará terreno. La situación internacional y la actitud hostil adoptada por los aliados anglonorteamericanos con respecto a nuestro gobierno y a nuestro Poder, favorecen la confabulación de los elementos reaccionarios, como son los descontentos, el clero católico, los intelectuales mal informados que se encontraban en las posición-

nes del enemigo o se mantenían indiferentes, los grandes comerciantes golpeados por los impuestos sobre los beneficios extraordinarios⁴ en tiempo de guerra, los eternos especuladores, los beys y los agas golpeados por la Ley de Reforma Agraria. Si nosotros no actuamos correctamente y no aplicamos como se debe la línea del Frente, ciertamente que en torno a ellos podrán juntarse todos los elementos indiferentes y políticamente no comprometidos, pero que no se dan cuenta de las maniobras de la reacción y de nuestros esfuerzos en esta difícil situación. Esta categoría de gente se deja influenciar fácilmente por cada slogan de la reacción y podrá ponerse a nuestro lado solamente si nos mantenemos en continuo contacto con ella. Todos estos estratos de la población, que he mencionado más arriba, debemos considerarlos con atención, no desde posiciones administrativas, sino trabajando con ellos. No es fácil trabajar con el clero católico. El clero tiene influencia en Shkodra y en sus alrededores, y esta influencia no se puede liquidar solamente con medidas administrativas. El clero católico está bien organizado, rico en tradiciones y estrechamente vinculado a la reacción exterior y al Vaticano. Por eso, a su organización debemos contraponer nuestra organización, a su política nuestra justa línea política, constriñéndolo a batirse en nuestro terreno y no en el suyo o con los slogans que prefiere. Es necesario que nuestra lucha y nuestra política se orienten hacia elementos aislados del clero. Ha

⁴ En enero de 1945, la Presidencia del Consejo Antifascista de Liberación Nacional promulgó la ley «Sobre los impuestos por los beneficios extraordinarios en tiempo de guerra», de conformidad con la cual eran cargados de impuestos todos los comerciantes e industriales del país que en el tiempo de la ocupación fascista habían obtenido beneficios por encima de los 500 000 francos albaneses. Los impuestos eran progresivos de 15 a 80 por ciento de la suma que superaba los 500 000 francos.

habido momentos en que el clero católico ha estado en lucha abierta con nosotros y nos ha combatido con las armas. Nosotros hemos respondido y lo hemos golpeado. Pero el clero católico no es tan ingenuo como para insistir en una lucha abierta contra nuestro Poder cuando sus posiciones son débiles y precarias y cuando la situación internacional no está a su favor. El clero, siendo nuestro enemigo, hace una política que no está a favor del pueblo, sino que tiende a reforzar sus propias posiciones. Sería dar prueba de inmadurez política si no supiésemos aprovechar las ocasiones y las circunstancias. Con respecto al clero católico debemos hacer una política inteligente. Aplicando tal política no debemos perder el sentido de la medida y pasar de un extremo a otro, error que los camaradas cometen a menudo. La reacción, sus cabecillas escondidos en las montañas del Norte, los elementos descontentos y todos los que no tienen una idea bien clara harán el juego a los manejos del clero. Nosotros demostraremos nuestra madurez política si sabemos adaptar la línea del Frente a las exigencias de la situación y a las locales a fin de dispersar la concentración de la reacción y conquistar sólidas posiciones. La casta de los grandes comerciantes, la de los beys y de los agas ricos, directamente golpeada por las justas leyes del Poder, aumenta el número de los descontentos. Los primeros, al inicio del cobro de los impuestos sobre los beneficios de guerra, resistieron de manera organizada, pero fueron obligados a pagar gracias a las medidas adoptadas por el Poder. Esto no quiere decir que se hayan convencido y convertido en contribuyentes constantes; al contrario, hacen todo lo que está a su alcance para evitar el pago del resto del impuesto.

El cuadro de la situación interna no estaría completo si no pusiéramos de relieve nuestra fuerza y en qué

consiste, así como nuestras deficiencias. Esto será señalado después, cuando hablemos del Frente y del Poder. Pero aquí diré que nos encontramos ante el deber de enfrentar fuerzas hostiles que en la situación actual y en vísperas de las elecciones generales no deben ser subestimadas. Debemos pues luchar por estas elecciones, y si queremos vencer debemos conocer bien la línea política del Frente y aplicarla como se debe. Aplicar la línea del Frente no significa solamente discutirla en una reunión, sino llevarla a la práctica, en diferentes circunstancias y entre diversas categorías de personas, cuya mentalidad, cuyas ideas y aspiraciones debemos conocer. Llevar a la práctica nuestra línea política significa comprender bien qué es el Poder y cómo funciona; conocer bien las leyes, ser los primeros en respetar y llevar a la práctica la política del Gobierno en cada campo de actividad, manteniéndose siempre en estrecho contacto con las masas populares. Hay que apoyar la propaganda y la agitación sobre sólidos fundamentos, haciéndolas concretas para el pueblo, esto es, debemos basarlas sobre las variadas realizaciones del Poder, en las que el pueblo políticamente educado y desarrollado ha participado activamente. Sólo de este modo el Frente se convierte en una realidad, en una organización de masas que defiende y sostiene el Poder. Precisamente aquí apuntan los enemigos: al Poder, al Frente, al Ejército. No es necesario hablar detalladamente en este informe sobre las maniobras de la reacción internacional en este período electoral. El principal punto que sustenta es la acusación hecha a nuestro gobierno de ser un gobierno comunista, afirmando que aquí no hay democracia, que hay dictadura de un partido, esto es, del Partido Comunista, y por esta razón las elecciones se desarrollarán en condiciones que no garantizan la libertad. Partiendo de semejantes acusaciones privadas de todo fundamento, los anglonorteamericanos tratan de sabotear por todos los

medios estas elecciones y de intervenir directamente en ellas. Esta táctica de la reacción internacional, naturalmente se ha hecho también la táctica de nuestra reacción interna. En las palabras de Gjergj Kokoshi en la última reunión del Consejo⁵ se resume todo el programa de la reacción. En Yugoslavia, en Bulgaria y en Rumania la reacción externa, en colaboración con la interna, despliegan una gran actividad, mientras que aquí apenas comienzan a moverse. No debemos forjarnos la ilusión de que aquí no puede hacerlo como en otras partes, porque las condiciones son diferentes. Es verdad, la situación varía de un lugar a otro, pero también la táctica de la reacción varía. La primera señal de la campaña de los anglonorteamericanos contra nosotros debido a las elecciones fue dada por Tajar Zavalani⁶, aunque de manera todavía no concreta. Están siendo lanzados "ballons d'essai"* , del tipo "el rey Zog se encuentra en el Cairo", "se está formando un gobierno albanés en el exilio", y así por el estilo. El general Hodgson⁷ me ha enviado su primera carta preguntándome si daremos a todos los oficiales británicos la

⁵ En la quinta sesión de la Tercera Reunión del Consejo Antifascista de Liberación Nacional (septiembre de 1945), Gjergj Kokoshi, portavoz de las fuerzas reaccionarias en el seno del Frente Democrático, se declaró contrario a la ley sobre las elecciones a la Asamblea Constituyente, definiéndola antidemocrática. Como más tarde resultó, él, junto con un grupo de diputados traidores encabezados por un cierto Shefqet Beja, había formado una organización reaccionaria que fue aniquilada en embrión por los órganos de defensa popular.

⁶ Locutor de las emisiones en lengua albanesa de Radio Londres, intelectual burguésseudodemócrata, al servicio del imperialismo inglés.

* En francés en el original.

⁷ El general D.P.E. Hodgson llegó a Albania en marzo de 1945 en calidad de jefe de la misión militar inglesa.

libertad de controlar la votación el día de las elecciones⁸. Esto es el comienzo, el resto sin duda vendrá en seguida. Por otra parte Gjergj Kokoshi, que se ha hecho portavoz de la reacción, se está moviendo. Se esfuerza por extender su influencia, naturalmente, entre las capas de los intelectuales y de la burguesía descontenta, entre los capitalistas y los grandes comerciantes. Desde luego Gjergj Kokoshi y su compañero Mirash Ivanaj⁹, que acaba de regresar del exilio, supuestos adversarios del clero católico, se esfuerzan en dirigir contra nosotros las fuerzas de la reacción en Shkodra. No se ha creado todavía partido alguno ni fuera ni en el interior del Frente, si bien se murmura que existen preparativos en tal sentido. Sin embargo están llevando a cabo una propaganda tendente a incitar la población a abstenerse en las elecciones bajo los slogans más arriba mencionados, es decir "que no hay libertad" y otros similares. Gjergj Kokoshi ha dimitido del Frente, y nosotros nos preguntamos: ¿Acaso en el seno del Frente no había también otros que profesaban las mismas ideas de Gjergj Kokoshi? No debemos hacernos la ilusión de que todos los nacionalistas sin partido, miembros del Frente, estén cien por cien con nosotros. Hay algunos que están muy cerca de nosotros y que han ligado su destino al de nuestro Partido; hay otros que vacilan, los que con un intenso trabajo de nuestra parte

⁸ También el gobierno norteamericano solicitó tal cosa. Para que el Gobierno Democrático de Albania fuese reconocido puso como condición que se permitiera a los oficiales de su misión militar controlar la campaña electoral, así como que fueran reconocidos todos los acuerdos que los EE.UU. había suscrito con el régimen de Zog, cuyo repudio se había hecho explícito ya en el Congreso de Pérmet. El PCA rechazó estas demandas.

⁹ Ministro de Educación y más tarde Presidente del Consejo de Estado durante el régimen de Zog. Dejó Albania en abril de 1939, regresando en octubre de 1945. Se dedicó a una actividad hostil al servicio del imperialismo anglonorteamericano.

se pondrán para siempre a nuestro lado, pero hay también los que no piensan como nosotros y que mañana estarán en la oposición. Estos últimos no se sienten suficientemente fuertes para oponerse abiertamente al Frente, ni tampoco se observa hasta ahora tentativa seria alguna de su parte por formar algún grupo o partido en el seno del Frente. Un fuerte porcentaje de éstos continuará formando parte del Frente hasta que finalicen las elecciones, y bajo la bandera del Frente se hará elegir en la Asamblea. Seguramente procederá a la creación de un grupo, de un partido, o a constituir la oposición en el seno de la Asamblea Constituyente o de la Popular. Al parecer en esto consiste la diferencia entre Gjergj Kokoshi y los otros elementos vacilantes y hostiles que todavía se encuentran en el Frente, ésta es una discrepancia acerca de la táctica a seguir. En el curso de la campaña electoral se pondrá más en claro la táctica¹⁰ que la reacción está empleando a fin de minar el Poder y sabotear las elecciones. Frente a esta situación nuestro Partido debe movilizar todas sus fuerzas y el Frente Democrático debe convertirse en una realidad. Hemos planteado varias veces la línea política del Frente, por eso no vamos a hacerlo nuevamente.

Trabajar en el Frente, lo que es deber de cada comunista, quiere decir trabajar entre el pueblo, trabajar también fuera de las particulares obligaciones que se tienen en los órganos del Poder y en el Ejército, realizar uno de los trabajos especiales del Partido y entre los más importan-

¹⁰ La táctica hostil que seguía la reacción interna hacia el Poder popular a fin de sabotear las elecciones se manifestó en dos formas. Una parte de los elementos reaccionarios que se encontraban en el Frente, en vísperas de las elecciones lo abandonaron de manera demostrativa para hacer sensación, mientras que la otra perseguía el objetivo de hacerse elegir en la Asamblea bajo la bandera del Frente y en su seno socavar el Poder, crear un grupo, una oposición "legal" o un partido aparte.

tes: educar a las masas. Desgraciadamente algunos camaradas del Partido tienen una concepción estrecha de este deber. Examinemos la cuestión a partir del trabajo político entre las masas. El trabajo en el seno del Frente se ha concebido de esta manera: dar una charla una vez cada quince días, y con esto se considera realizada la tarea que nos encomienda el Partido. Esta es solamente una pequeña parte del trabajo, pero desgraciadamente tampoco esta pequeña parte se realiza con la seriedad con que debe trabajar un comunista. Cuanto menos instruidos sean los compañeros que tienen que dar la charla tanto menos se preparan. Creen que el público está en la obligación de escuchar sus "cuentos" preparados media hora antes. Esto ha hecho que las charlas no sean seguidas con mucho interés y la razón de ello no debemos buscarla en la pasividad de las masas sino en la inaptitud, en la negligencia y en la subestimación de las masas por parte del conferenciante, y cuando de ello es responsable un camarada del Partido, entonces esto constituye un error imperdonable. Pero, ¿cómo se debe preparar una charla a fin de que resulte eficaz? Estoy seguro que muchos camaradas no han comprendido esto todavía, pues, si lo comprendieran, todo marcharía bien y las charlas serían interesantes. La charla no se prepara recogiendo artículos de periódicos y escritos ajenos. Comprendo que se actué de tal modo cuando se prepara una charla sobre temas científicos, pero cuando se trata de agitación entre las masas y del género de conferencias que tenemos generalmente (dado que de las científicas hemos hecho cruz y raya), los temas, las ideas que se deben exponer y debatir delante del público, nuestros camaradas podrán encontrarlos solamente en la vida del pueblo y no en los periódicos y las revistas. Pero este libro, que él debe estudiar para convertirse en un buen agitador, lo descuida, no vive con el pueblo, no conoce sus preocupaciones, sus problemas, todo lo que él

dice se lo lleva el viento y su charla se reduce a la cantilena de siempre. Pero las masas populares no se contentan únicamente con palabras. La masa puede escuchar con placer una buena charla, pero lo que se le ha dicho quiere verlo traducido en la práctica, quiere tocarlo con la mano. Esto es característico en las masas. La fuerza de nuestro Partido está en hacer realidad lo que dice. No intento aquí enseñar cómo se preparan las charlas, sino poner de relieve con qué métodos insuficientes educamos al pueblo. A menudo se escucha decir a miembros del Partido: "no tengo tiempo, tengo un montón de cosas que hacer en la oficina, no puedo ir allá, me es imposible hacer esto". En este punto soy categórico y afirmo que en el 90 por ciento de los casos esto no corresponde a la realidad. Empezando por mí y hasta el más simple militante del Partido, si hiciéramos un análisis de conciencia, veremos que podremos encontrar tiempo. Es imposible que un miembro del Partido no tenga tiempo de cumplir la tarea que el Partido le asigna fuera de su obligación oficial, pero, incluso si no lo tuviese, debe saber encontrarlo: que renuncie a una parte del sueño de la noche. Así debemos ser nosotros. Tengo mis razones para poner de relieve este hecho. Esta es una grave enfermedad que debemos combatir porque causa nuestro debilitamiento y es la fuente de todas las concesiones y de todos los errores políticos. Comprendo y respeto a aquel militante del Partido que, estando cargado de trabajo, sin embargo no descuida la tarea especial del Partido. Pero esto no ocurre siempre. Con tal mentalidad y con tal espíritu no podemos seguir adelante. Con el pretexto de que están muy ocupados, los camaradas se sustraen a sus deberes, e incluso aquella tarea que cumplen, no la hacen como se debe. Si se pregunta a un secretario político regional así, responderá: "tengo mucho que hacer", y entretanto en la organización por él dirigida suceden muchas cosas

desagradables y antipartido y él las nota sólo cuando todo el pueblo ya las ha notado. Cierta secretario general de un ministerio te dice que está abrumado de trabajo, pero cuando se le pide una aclaración, o no está en grado de responderte, o prepara una prueba falsa que nadie ha controlado. Y este es un problema. Segundo: los camaradas no se esfuerzan en estudiar y en elevar su nivel de preparación, en general se está marcando el paso. Funcionarios del Poder y camaradas nuestros, en primer lugar, no conocen todavía y no se toman la molestia de estudiar las leyes. Ocurren cosas extrañas, que precisarían días para poder contarlas. Una subprefectura, so pretexto de autogobernarse por medio del consejo, no acepta ni las instrucciones de los órganos regionales ni de los centrales. Se convierte en una "república en sí"; en otra región las subprefecturas surgen como hongos después de la lluvia, para ser suprimidas después de tres meses. Los impuestos en un lugar se exigen de una manera y en otro de manera distinta; hay quien respeta la ley y hay quien la viola y condona por propia iniciativa los impuestos, porque así lo considera "oportuno" en su región. Semejantes hechos son habituales, pero aún hay casos más graves: falta respeto hacia el Poder, no se toman en consideración las órdenes del Gobierno. De los organismos centrales pueden ser enviados veinte telegramas a una región, y ésta no se digna ni siquiera responder. ¿Porqué sucede todo esto? Ocurre porque algunos camaradas no han comprendido todavía qué es el Poder, qué es la centralización, de qué modo el Partido dirige el Poder y cuáles son sus propias responsabilidades frente al Partido y al Poder. Y además de todo esto, comienza a surgir una mentalidad peligrosa que hay que combatir firmemente: apenas entrado en el Partido, el comunista se vuelve engreído. Se torna autoritario, trabaja menos que los otros, se considera invulnerable y cree

que le es permitido hacer lo que se le antoje. He señalado esto para que se reflexione profundamente en este sentido y se le ponga remedio ya que, si no logramos liberarnos de estos defectos, tanto el Frente como el Poder serán débiles. El Frente no es una cosa divorciada de la realidad práctica. La línea política del Frente encuentra su realización en el trabajo concreto, en las realizaciones del Poder. Si no comprendemos correctamente la línea política del Frente, será difícil comprender como se debe la política del Gobierno en todos los campos de su actividad y viceversa. La política del Frente y la política del Gobierno son dos cosas que están en concordancia. Hemos dicho que debemos ampliar el Frente; convencer a los descontentos, activar a todo el pueblo. Esto no se ha hecho ni en la justa medida ni en la debida forma. Hay sectarismo y rutina en el trabajo, se insiste todavía en el empleo de los viejos métodos, adecuados a las condiciones de los dos últimos años, no se procede al compás del tiempo y de los acontecimientos. Olvidamos que ahora los problemas no pueden ser ya resueltos del mismo modo que cuando estábamos en la montaña, que nuestros métodos de trabajo deben cambiar no sólo en su forma, sino también en su esencia, que ahora el pueblo exige muchas cosas, las cosas que le hemos prometido, quisiera obtener en un año lo que no le ha sido concedido en siglos, la más perdida aldea quiere tener su escuela, pero quiere tener también luz eléctrica, porque un arroyo pasa por ella. Hemos combatido y hemos liberado el país, ésta es nuestra gran victoria. Este es nuestro mayor punto de apoyo, pero no basta; ahora debemos trabajar mucho y correctamente, ya que de otra manera se empañan los laureles. Al Partido se le planteaban varios problemas, además de la importante cuestión del Frente. El importante problema del Poder y el de la puesta en práctica de la política gubernativa en varios sectores de la actividad social y política

han sido problemas dominantes durante el período posterior a la Liberación y continúan estando al orden del día con la misma prioridad. Todo será resuelto del mejor modo con un partido fuerte, que cada día mejora su trabajo.

Trataré en líneas generales el problema del Poder y de la política del Gobierno.

Teniendo el Poder resolveremos todos los problemas, porque en él reside nuestra fuerza. Debemos saber perfeccionar el Poder y emplearlo del mejor modo. Nuestro Partido dirige el Poder y de ello se deriva lógicamente que cuanto más fuerte sea el Partido, tanto más fuerte será el Poder. Antes de adentrarse en lo esencial de la cuestión, los camaradas deben darse bien cuenta de una cosa: nuestro Partido dirige el Poder por medio de sus militantes, los cuales están en todas partes en los puestos clave y de mando. Todas las decisiones se elaboran en el seno del Partido y las aplica el Poder. Los miembros del Partido transmiten estas decisiones del Partido al Poder. Depende de los miembros del Partido el modo de cómo éstas sean presentadas a los miembros del Poder, a los miembros del Frente. Aquí se verá en qué medida hemos comprendido la línea del Partido y cómo la aplicamos en el seno del Frente y del Poder. Además de esto, el miembro del Partido debe saber que el Partido está allá donde él desarrolla su trabajo, y que al mismo tiempo ha de responder ante el Partido y el Poder, ante sus superiores en los órganos del Poder, sean miembros del Partido o no. La capacidad de un miembro del Partido se conoce y se valora en base al trabajo que realiza donde lo ha puesto el Partido. Ahí se ve su capacidad, su disciplina y su fidelidad al Partido. La incomprensión de tal cuestión conduce a graves errores como: la falta de respeto a los órganos del Poder y a la jerarquía en ellos, la violación de la ley y el incumplimiento del propio deber. De ahí

dimana el sectarismo en el Frente y en el Poder. Estos defectos existen entre nuestros compañeros, y por esta razón el Poder no está todavía tan fuerte como debería y se cometen errores.

Ante todo, las bases del Poder en el campo, los consejos populares, continúan siendo débiles, son elegidos en base a criterios poco sólidos y no se dan cuenta todavía como se debe de cuáles son sus funciones. Los camaradas no proporcionan suficiente ayuda a los consejos, sobre todo en el Norte del país.

Formalmente, en el Norte, el Poder se presenta más o menos como deseamos nosotros, pero en la práctica se continúa actuando como antes, quiero decir que el interés del consejo de subprefectura es muy superficial, por no decir inexistente. Las leyes y las disposiciones casi no llegan en absoluto. Del mismo modo, muy raramente reciben prensa, agitadores y propagandistas. Tal debilidad de los consejos de base hace, desde luego, que también los consejos regionales y de subprefectura no estén a la debida altura. Hay consejos regionales que no están capacitados para dirigir como se debe toda la región, todos los consejos de subprefectura. Entre ellos no existen sólidos lazos ni coordinación del trabajo. Nuestros camaradas son jóvenes, les falta experiencia, no saben ver las cosas en perspectiva y son poco expertos como organizadores. A menudo consideran las cuestiones de manera rígida y estrecha, se enredan en problemas de poca importancia y descuidan los más importantes. Los camaradas no hacen serios esfuerzos por aprender y elevarse. Muchos de ellos no conocen en absoluto las leyes o las conocen superficialmente. Los problemas del país no se estudian con seriedad y poquísimas sugerencias y propuestas reciben los organismos centrales de ellos. En general los camaradas no están al corriente de la situación, dado que los contactos con estos organismos son formales y ello hace

que su plan de trabajo en la región no esté coordinado con el plan general del Gobierno. Muchas veces se dejan deslizar a las posiciones de una parte de la población y, mal interpretando el espíritu de la ley, crean subdivisiones injustificadas y superfluas. Consideran las cuestiones y los problemas en un espíritu localista sin estudiar el problema en su complejidad. Todo esto es la causa de que el Poder en algunas localidades sea débil y la población no se movilice suficientemente en torno a él, convirtiéndose en su principal apoyo, sobre todo en estos momentos en que la situación económica y financiera no está floreciente. De esto se deriva el burocratismo, la irresponsabilidad y el descuido en el trabajo. Los camaradas no han comprendido la importancia que tiene para nosotros el Poder, la organización y la dirección. El proceso en curso puede desarrollarse en nuestro contra si nos dejamos llevar por ilusiones, el Poder podría escapársenos de la mano si nos mostramos ineptos. Existe espíritu de sectarismo en muchos cuadros que trabajan en los órganos del Poder. Muchos compañeros que no son comunistas y que tienen una preparación científica, no son tratados como se debe. Son ingenieros, médicos, agrónomos, técnicos de diversas ramas, sin los cuales la máquina social no funciona. A menudo sucede que en los órganos del Poder hay comunistas incompetentes e incapaces los cuales, para esconder su propia incapacidad, tratan mal a estos cuadros. Tal estado de cosas no debe ser tolerado por más tiempo. El comunista debe ocupar el puesto que merece, demostrar más capacidad que los otros con hechos y no con palabras, porque las palabras se las lleva el viento. Si no liquidamos estos errores no podremos tener un Poder fuerte. Los órganos del Poder no son infalibles, ideales e invulnerables, pero es una realidad que se mejoran si nosotros mejoramos nuestro trabajo. Hemos realizado varias cosas bajo este Poder, pero no estoy

aquí para enumerar una a una nuestras realizaciones. Aquí expondré únicamente, en líneas generales, algunos de los problemas más importantes del Gobierno y de su política en los principales sectores estatales. Serán los órganos del Poder, los que aplicarán tal política del Gobierno en las diferentes, complejas y difíciles circunstancias que se nos presentan, por eso todo el Partido debe movilizarse para contribuir a la solución de estos problemas, los cuales serán resueltos debidamente si el Partido tiene el mando, si el Poder es fuerte.

No es la primera vez que el Partido, y cuando digo el Partido entiendo también el Gobierno, define su política en los diversos sectores de la actividad estatal. Esta política se refleja en diferentes leyes aprobadas por el Consejo Antifascista y que se han elaborado con anterioridad en el Buró Político del Comité Central del Partido. El Gobierno ha determinado para varios sectores el programa de trabajo, programa que ha sido llevado a la práctica más o menos bien, como varias veces hemos señalado.

En el Pleno, que fue celebrado en Berat¹¹, se tomaron decisiones, en líneas generales, en lo que se refiere a las urgentes medidas que imponía la situación, pero estas decisiones, posteriormente, con la completa liberación de Albania fueron determinadas mejor, de acuerdo con las nuevas circunstancias. Actualmente contamos con una experiencia mayor para la solución de los problemas y estamos en condiciones de definir mejor y más claramente nuestra política en el terreno económico y social.

¿Cuáles son los problemas más importantes en los que debemos poner toda nuestra atención a fin de resolverlos? A nuestro juicio en primer lugar están el problema eco-

¹¹ Se trata del II Pleno del CC del PCA reunido en Berat el 23 de noviembre de 1944 (Véase nota No. 2, pág. 511).

nómico, el agrícola, el de la educación, el de las finanzas, el de la reconstrucción y el del Ejército, pero esto no excluye que aquí examinemos y aclaremos también otros problemas del Gobierno.

El problema económico es para nosotros el más importante pero también el más difícil, por eso trataremos a grandes rasgos de exponer la situación y de definir nuestra línea económica. Nuestra economía está en una situación deplorable, completamente arruinada. Diversos sectores como la industria, las minas, el comercio exterior y el interior o bien son sumamente débiles, o bien están totalmente paralizados. Los diferentes productos de nuestro país, deteriorado y arruinado por la guerra, son escasos, lo que engendra una situación crítica. La causa principal de esta situación es la guerra y luego vienen sucesivamente: la falta de equipos, de transportes, de capitales, la inexistencia de mercado exterior, la situación internacional en la que actúa nuestro Poder, etc.

¿Qué hay que hacer para mejorar nuestra situación económica? Ante todo debemos aumentar y mejorar nuestros productos, reconstruir la pequeña industria que existía en nuestro país, reforzar el sector estatal, en primer lugar en la zona petrolífera, en los yacimientos de betún de Selenica y en otros sectores en orden de importancia. Hay que activar el comercio exterior e interior¹². Nuestro Estado no podrá fortalecerse ni la situación del país mejorarse, si no planteamos correctamente el problema de la reconstrucción económica. El proceso de la reproducción en vasta escala y la industrialización del país están estrechamente relacionados con la forma de nuestro

¹² La primera medida fue el establecimiento del control estatal sobre el comercio exterior, que más tarde se convirtió en monopolio del Estado.

Poder. En este proceso el sector estatal debe fortalecerse día a día. En la primera fase de la reconstrucción tenemos que volver a construir y a reponer en el terreno económico todo lo que nos destruyó la guerra, para alcanzar en corto plazo el nivel anterior a ella. Para realizar esto hace falta que los comerciantes y los pequeños industriales reanuden el trabajo, en nuevas condiciones, asegurándoles, bajo nuestro control, cierta ganancia, pero impidiéndoles que especulen. Yugoslavia nos ha proporcionado cierta cantidad de material en base a un acuerdo, en el que se ha establecido que le compensemos su valor con los productos que tenemos. Estas obligaciones debemos cumplirlas. Con la URSS hemos concluido un acuerdo por el que nos vende 20 000 toneladas de trigo y una pequeña cantidad de productos químicos, cuyo valor debemos devolver a fines de 1946 con las mercancías de que disponemos o con divisas extranjeras. En caso de no mejorar el sector económico, las obligaciones hacia nuestro pueblo y hacia los Estados con los que tenemos relaciones comerciales, nos conducirán a una dependencia política. Esto no debemos olvidarlo nunca, nuestro pasado ha sido amargo. A excepción de los Soviets, con los cuales debemos ser muy correctos en todo sentido, los aliados anglonorteamericanos no nos ayudan por nuestros bellos ojos¹³. Son sabidos sus objetivos.

Nuestro Estado, pese al precario desarrollo de nuestro país antes de la guerra y a todas las medidas restrictivas

¹³ Los imperialistas norteamericanos e ingleses pensaron aprovechar la difícil situación económica de Albania para lograr sus fines y se apresuraron a ofrecerle su "ayuda". El PCA rehusó esta "ayuda" y tomó el camino de la construcción del país apoyándose en primer lugar en los recursos internos, así como en la ayuda fraternal que le concederían la Unión Soviética y los países de democracia popular.

que ejercía el régimen de Zog, llegaba a exportar algo. Naturalmente, las exportaciones dependen del desarrollo de los diversos sectores de la producción como la agricultura, la ganadería, la industria pesquera, maderera, etc. La guerra nos ha perjudicado mucho en este sentido, pero con una buena organización y con la activación de todos los recursos del país podremos alcanzar resultados satisfactorios. Hemos puesto en marcha los grandes sectores estatales, pero su desarrollo es rudimentario. Los principales ingresos de nuestro país se obtienen de la producción de las minas, que nos ayudarán a reforzar los demás sectores. El petróleo es nuestro principal recurso y en el que todos están interesados. Naturalmente, en este sector vital, contaremos con la ayuda de la Unión Soviética, pero viendo en primer lugar el interés de nuestro país. Se han realizado las primeras conversaciones en este sentido y los soviéticos han aceptado enviarnos algunos especialistas para estudiar la cuestión en el terreno y ver qué ayuda podrán concedernos y qué máquinas se necesitan para una explotación intensa de los pozos de Kuçova y de Patos.

El problema de la agricultura reviste asimismo particular importancia a la vez que presenta muchas dificultades. Nuestra agricultura es sumamente atrasada, nuestro campesino es muy pobre, los métodos y los instrumentos de trabajo son anticuados. Debido al cambio de las condiciones sociales del campesino como resultado de la Reforma Agraria, debe cambiar asimismo el carácter del trabajo y de la producción. Hay que producir lo más posible y no dejar ni un palmo de tierra sin cultivar tenemos que estimular otros cultivos necesarios, que por ignorancia del campesino o por las difíciles condiciones en que vivía, no cultivaba. Esta será nuestra política en este terreno. Desde luego aquí hay que trabajar sistemá-

ticamente. La cuestión de la agricultura, la Reforma Agraria y los problemas que dimanar hay que considerarlos en su conjunto. La agricultura debe ser ayudada concretamente y en todos sus sectores: semillas, aperos, animales de tiro, ganadería y construcción de pequeños talleres para la elaboración de los productos ganaderos, así como en la cuestión forestal y en la industria maderera. Para este fin es indispensable crear un banco agrícola, que subvencione a la agricultura y no explote a los campesinos como ocurría antes. La creación de este banco se está realizando, pero hay que tener cuidado en que los créditos que se den a los agricultores vayan realmente en favor del desarrollo de la agricultura. Para ello es preciso llevar a cabo un vasto trabajo educativo con los agricultores a fin de que utilicen correctamente estos créditos. Una buena política en este sentido será uno de los principales factores de la elevación del nivel económico del país. Si logramos aumentar la producción de trigo y de maíz así como de otros cultivos, evitaremos en gran medida la importación de cereales de panificación, lo que nos permitiría importar otras mercancías que contribuirían al fomento de otros sectores y al incremento de la producción de otros artículos. Además, el mejoramiento de la situación de la ganadería hará posible la exportación de lana y la creación de una industria en nuestro país. En estos momentos, en todas partes hay demanda de pieles curtidas. Por otra parte, la industria maderera en nuestro país estaba muy atrasada. Eramos importadores de considerables cantidades de madera, cuando en el país se podía y se puede crear una industria maderera y papelera que satisfaga por lo menos las necesidades del país. En este sentido, además de los grandes gastos que debe sufragar el Estado, podemos muy bien activar también los capitales privados, sobre todo en la cuestión de la ganadería y sus derivados industriales.

La Reforma Agraria¹⁴, una de nuestras más grandes reformas, impulsará sin duda alguna el desarrollo de nuestra agricultura. Pero en primer lugar debemos trabajar para una buena y rápida aplicación de la Reforma. Con respecto a la Reforma Agraria se plantea la cuestión de poblar y de mejorar las tierras expropiadas. Pero, ¿será posible resolver este problema en estos momentos? Es una tarea difícil de realizar, pero esto no quiere decir que no se ha de comenzar. Según las estadísticas y los primeros resultados del reparto de algunas haciendas, por el momento no hemos previsto poblar tierras y esto se hará limitadamente hasta que se dé comienzo al mejoramiento de tierras en vasta escala. A las familias campesinas que traslademos a las nuevas tierras, debemos asegurarles por lo menos el mínimo de instrumentos de trabajo. Hay que tener cuidado de que en las tierras expropiadas se establezcan con prioridad las familias de mártires, soldados y campesinos pobres. En cuanto al mejoramiento de tierras, no podrá comenzar en vasta escala por falta de recursos financieros y técnicos. Pero se constata que las mismas masas populares con gran voluntad han empezado a abrir zanjas y canales para el avenamiento y la irrigación de las tierras. Estos esfuerzos deben ser estimulados y favorecidos en mayor medida por nosotros.

El problema financiero es asimismo un gran problema que debe preocuparnos. Los gastos, todos deben saberlo, son mucho más grandes que los ingresos ordinarios. Si a

¹⁴ La Ley de Reforma Agraria, de conformidad con la cual la tierra era para el que la trabajaba y se prohibía su venta, compra y arrendamiento, fue promulgada en agosto de 1945. En un comienzo esta ley tuvo algunos errores como consecuencia de la actitud oportunista de Seifulla Maleshova para con las ex-clases explotadoras. Gracias a las medidas que se adoptaron en el V Pleno del Comité Central estos errores fueron corregidos y en noviembre de 1946 la reforma concluyó con éxito.

esto se suman los impuestos extraordinarios conseguiremos un equilibrio en el presupuesto, sin embargo las dificultades para poder realizarlo serán grandes. Como es de su conocimiento, nuestro presupuesto está basado en más de la mitad en los impuestos extraordinarios. Los demás ingresos están constituidos por otros tipos de impuestos. Por sí sólo se comprende que, con un comercio paralizado, con una industria destruida, con una agricultura débil, con el empobrecimiento del pueblo y la supresión de casi todos los impuestos directos, los ingresos a base de impuestos son escasos. Esta situación, naturalmente, obstaculiza la realización del programa para la construcción de diversas obras. Muchos responsables de distrito se quejan de que no se les ha enviado los créditos asignados a sus distritos en el presupuesto, pero no piensan de dónde saldrán tan fácilmente estos créditos. Muchos distritos han desatendido el cobro de los impuestos y se sostienen únicamente con el presupuesto que les han asignado los organismos centrales. Ciertos distritos, sin pensar en las dificultades que tenemos con el problema financiero, infringen incluso la ley, solicitando que no se exija impuestos, para hacer, de este modo, buena impresión en el pueblo. Todos sabemos que se causa buena impresión si no se recibe nada del pueblo, pero si nadie paga, incluso la cantidad fijada, las cosas irán mal. Ahora bien, ¿cómo enfrentaremos este año financiero? En primer lugar ahorrando, y cuando decimos ahorrando entendemos que no hay que pagar a miles de empleados que no trabajan, descuidando los trabajos de construcción. Se economiza tanto barriendo parásitos, que hayan llenado las oficinas, como movilizándolo al pueblo para realizar trabajo voluntario por su propio bien y el bien general. Hay que dar a entender al pueblo que las condiciones son difíciles. Luego, por encima de todo, debemos aprender a ahorrar el dinero del Estado, utilizarlo con parsimonia y controlar

los gastos. En este sentido hay mucho que hacer y se precisa indispensablemente un viraje, porque de lo contrario nos encontraremos ante un colapso. Los artículos que importamos y luego vendemos son un medio que nos permite hacer frente a nuestras necesidades financieras, que se originan como consecuencia de la demora en el cobro de los impuestos, pero se ha de tener presente que estas sumas quedan siempre en el pasivo del presupuesto del Estado. Con la puesta en circulación del nuevo papel moneda se plantea asimismo la cuestión de una nueva deflación. Ya que estamos tratando de dinero, me veo en la obligación de insistir en la necesidad de que los camaradas del Partido que trabajan en los organismos del Poder y, particularmente, en las oficinas de expedición de mercancías, tanto en la capital como en los distritos, sean rigurosos en las cuestiones financieras y tengan los registros en regla. Esto no es algo insignificante, se trata de millones de leks. Digo esto porque se están cometiendo abusos en diversos sectores, hasta en el Ejército, incluso por alguno que se hace llamar miembro del Partido. Similares actos serán aplastados implacablemente, sean o no premeditados. El miembro del Partido en primer lugar debe tener la cabeza sobre los hombros y la conciencia limpia.

Veamos un poco *el problema de la reconstrucción* y qué podemos hacer en este sector. Por todos es sabido cómo se presentaba la situación. El plan del Gobierno era que en primer lugar y con urgencia se arreglaran las comunicaciones, se repararan las carreteras, los puentes, los transportes. En la reconstrucción de los puentes tuvimos un gran éxito, y esto se alcanzó, a nuestro juicio, porque en este sector se trabajó concienzudamente y porque los responsables de los trabajos se mostraron particularmente diligentes. Además nuestra gente consiguió considerables cantidades de material que fue comprado por

el Estado. Estos fueron los factores del éxito en este sector. Casi todas las centrales eléctricas se han reparado y funcionan como antes, pero son bastante viejas. Lo más urgente ahora, después de reconstruidos los puentes y de la reparación más o menos buena de las carreteras, es el problema de dar techo a la población que ha quedado sin abrigo. ¿Es posible hacer mucho y bien en este sentido? Por el momento es difícil. No estamos en condiciones de construir viviendas en serie en las diferentes aldeas quemadas y devastadas. Pero hay que hacer todo lo que está a nuestro alcance para cobijar en alguna parte a la gente. Por eso debemos estimular y ayudar las iniciativas privadas y colectivas para levantar cabañas y moradas provisionales donde pasar este invierno. Por otro lado en este sector hay que trabajar en el proyecto de planes de urbanización de las aldeas y las ciudades quemadas para que, cuando haya posibilidad, comiencen los trabajos de construcción. Pero tanto esto, como el problema de la electrificación, de particular importancia para nosotros, requieren condiciones más favorables que las que atravesamos. En la cuestión del transporte andamos mal. En el problema de los medios de transporte se constata un fenómeno. Todos saben que estamos mal y que la situación puede empeorarse. Nadie te da un camión porque en todas partes se necesitan. Todos dicen que debemos hacer economías y cuidar los vehículos, pero los que poseen vehículos para los trabajos estatales, muy poco cuidan de ellos, los que nada tienen, critican a los cuatro vientos, pero cuando se hacen con un camión, "revientan" hasta romperlo. Esto no es para reír. Los vehículos que hemos heredado son viejos, pero es un hecho que hemos abusado y continuamos abusando en este sentido. Como en cada campo de actividad, especialmente en la cuestión del transporte, los militantes del Partido deben poner orden indispensablemente. De aquellos poquísimos camiones con que conta-

mos depende el transporte del pan del pueblo, de la sal y el kerosén, depende el funcionamiento de las empresas industriales y de las obras públicas, la explotación de nuestras minas. Si tenemos presente la importancia de este gran problema, entonces reflexionaremos mejor las cosas. No hay otra alternativa en este sentido. Las perspectivas no son brillantes. Esta es la realidad.

El problema de la educación debe convertirse en problema de todo el Partido. ¿Cuál debe ser la política educacional de nuestro Partido y de nuestro Estado? Todos deben recibir instrucción. Hay que erradicar el analfabetismo, hacer la escuela primaria obligatoria para todos, tratar de dar a la nueva generación una cultura general sólida, orientar a la mayor parte de la juventud, la más sana, hacia los estudios agrícolas e industriales, formar maestros con una buena preparación y aumentar su número. Hay que acabar con la mentalidad de que "todo lo alcanzaremos incluso sin instrucción y sin cultura". Ahora sentimos con toda su gravedad lo que significa no contar con hombres cultos, que sepan dirigir diferentes actividades, no contar con ingenieros, técnicos, agrónomos y otros. ¿Qué sucederá más tarde si no tomamos desde este momento las medidas necesarias y si no estructuramos una sana y vasta política educacional? Ahora bien, para comenzar nos basaremos en las posibilidades actuales. Hay que dedicar particular importancia a los maestros de escuela primaria, porque de ellos depende la educación de toda una generación de niños. Si con estos maestros seguimos una política correcta, los éxitos no se harán esperar, pues, no hay que olvidarlo, la mayoría de ellos son hijos e hijas del pueblo, más próximos a nosotros y a ese pueblo y que viven en su seno. El maestro lo es todo en el campo. Esto no excluye la necesidad de asumir una correcta actitud hacia los profesores de escuela media, a pesar de que muchos de

ellos son indiferentes o mantienen todavía distancia con nuestro Poder. Las peticiones de nuevas escuelas son tan numerosas que exceden nuestras posibilidades actuales. Cada aldea quiere tener su escuela. Pero ni el presupuesto lo permite ni técnicamente estamos en condiciones de hacerlo. Sin embargo se necesita abrir algunas escuelas y hacer esfuerzos para preparar nuevos maestros a través de cursos pedagógicos que también debemos crear. Con el pasar del tiempo, estos maestros completarán sus conocimientos y se perfeccionarán. Será algo difícil redactar el programa escolar de este año. Estamos estudiando los programas de las escuelas medias soviéticas, pero nos llevará tiempo traducirlos, estudiarlos y establecer un programa adecuado para nuestras escuelas. Por el momento nos vemos obligados a seguir los viejos programas, pero prestando especial atención al desarrollo de las lecciones de historia, pedagogía, psicología y moral, ya que a través de estas materias, los maestros y profesores de viejo espíritu podrán fácilmente desorientar a los jóvenes y encauzarlos hacia un camino contrario al nuestro. La construcción de internados para estudiantes, que es indispensable, presenta asimismo grandes dificultades debido a nuestras condiciones económicas y a la falta de la base material. Hemos decidido construir cuatro internados a los que irán principalmente hijos de campesinos y de obreros, hijos de mártires y de combatientes, hijos del pueblo. Asimismo estamos en trámites para enviar a las universidades del extranjero un cierto número de estudiantes. Pero en esto, el problema financiero y las relaciones financieras con otros países constituyen un obstáculo. Hemos pedido que los países amigos ofrezcan becas a nuestros estudiantes.

El problema del Ejército es, naturalmente, importante y como tal hay que estudiarlo. En tal situación internacional, en que todo es tan precario, debemos mantener en

pie el Ejército y reforzarlo continuamente. Nuestro ejército llega a reunir. Como ven este ejército es demasiado grande para nuestro país y es imposible mantener por más tiempo unos efectivos tan numerosos. Su mantenimiento por un largo tiempo no sólo podrá perjudicar nuestra economía, sino también constituir un obstáculo para el fortalecimiento y la modernización del mismo ejército, ya que sentimos una gran falta de oficiales para educarlo. Por eso se nos plantea el problema de reorganizar el Ejército en lo que se refiere a los efectivos y a los oficiales, y en relación con esto, la preparación de bases de movilización y los efectivos del mismo para tiempos de paz. Recientemente hemos comenzado a poner en orden la cuestión de la movilización, sin lo cual no podemos proceder de ninguna manera a la desmovilización y a la nueva movilización. Hasta que hayamos organizado esta cuestión y preparado los efectivos para tiempos de paz y el número de soldados y oficiales reservistas con el armamento correspondiente, pensamos reagrupar en menor número las divisiones existentes. De las que queden, desmovilizaremos una parte encuadrándolos entre los reservistas, y pasaremos la otra parte a la Defensa¹⁵ a fin de completar sus efectivos. Los soldados de la Defensa y de la policía tienen su sueldo. La situación, posteriormente, nos enseñará si debemos reducir o no los efectivos del Ejército. Los servicios de retaguardia del Ejército son bastante débiles y nuestros órganos, si bien es verdad que tienen que salvar numerosos obstáculos, no han adquirido aún experiencia de organización y sentido de responsabilidad. Esto hace que nos encontremos ante situaciones difícilísimas, como son el acuartelamiento del Ejército y uniformarlo. En eso, nuestra situación es mala, para no

¹⁵ Destacamentos de la Defensa, cuya tarea era exterminar las bandas de criminales de guerra y de agentes subversivos.

decir muy mala. Nuestros soldados duermen todavía a la intemperie o nos vemos obligados a tomar medidas inadecuadas para el momento actual. El uniforme del ejército es un problema que debe ser solucionado con los recursos del país, asegurando al soldado en todo momento ropa y calzado. No vayamos a creer que el entusiasmo durará eternamente, si no sabemos fomentarlo y mantenerlo elevado. Por eso, los camaradas del Partido deben dedicar todas sus energías y su cuidado a este problema porque de ello dependen muchas cosas. Un trabajo especial hay que realizar para la educación y la promoción de nuevos cuadros. En este terreno hay mucho que hacer. Sin oficiales instruidos no podremos tener un ejército regular y moderno. De los viejos guerrilleros una parte ha sido graduada o ha pasado a integrar los organismos del Poder y la otra será desmovilizada, pues no se la puede mantener toda la vida sobre las armas, y se la encuadrará en el ejército de reserva. En esta forma nuestro ejército se renovará con soldados jóvenes, con los cuales debemos realizar un trabajo educativo nuevo, inculcarles el amor al Ejército, educarlos como se debe. Lograremos esto sólo si llegamos a contar con buenos y adiestrados cuadros y oficiales, de lo contrario nuestro ejército tomará las formas del ejército de Zog, en el que reinaba la ignorancia. Nos complacemos en constatar que nuestros oficiales surgidos de la guerra, enviados para realizar estudios a la Unión Soviética, tienen una gran sed de instruirse y van bien con los estudios. Se trata pues de una generación de oficiales que abre al Ejército una perspectiva muy prometedora. En este sentido debemos trabajar también en nuestro país mejorando las escuelas con que contamos, los diferentes cursos y toda la educación en el Ejército, educación que debe ser seria y no superficial.

En esta situación tanto interior como exterior, una vez instaurado el Poder y fijado el programa de trabajo, el

Partido se coloca ante una gran prueba que son las elecciones a la Asamblea Constituyente, la cual decidirá de la forma del régimen y del Estatuto Fundamental del Estado. Las elecciones no representan una simple operación, pues en ellas se verá la fuerza del Partido, su fuerza dirigente, se manifestará la capacidad de cada miembro del Partido. En la campaña electoral serán seleccionados los valores del Partido y esta gran prueba servirá para la distribución de los carnets de militante.¹⁶ Trabajar para las elecciones no significa dar algunas charlas. El éxito en las elecciones dependerá de la aplicación del programa de los trabajos de construcción, de la construcción de carreteras y viviendas, de una correcta distribución del maíz, el trigo, la sal y el kerosén, de la debida observancia de la ley electoral, del fortalecimiento del Poder y de la participación de todo el pueblo en las elecciones. El pueblo debe ver concretamente que los hombres que liberaron la patria de los ocupantes y los traidores son capaces de gobernar, de reconstruir el país y de mejorar la vida económica y social de él. Los camaradas deben salir de la campaña electoral con una gran experiencia; la campaña electoral debe ser una escuela para ellos y armarlos para la solución de los futuros problemas que surgirán en nuestro camino.

Obras, t.III

¹⁶ Se trata de los carnets de militante del Partido, que comenzaron a ser distribuidos en el Partido en 1946, después de una revisión general efectuada en él.

SALUDO AL PRIMER CONGRESO DE LOS SINDICATOS

31 de octubre de 1945

Compañeros y compañeras,

Delegados de los sindicatos albaneses:

Yo y mis compañeros nos sentimos muy emocionados y felices por el inmenso cariño que ustedes abrigan hacia su Gobierno, que en ustedes ve las columnas más poderosas del Poder popular.

He seguido con la máxima atención su Congreso y he observado que, como siempre, ustedes se encuentran a la altura del momento que el pueblo albanés vive.

También ahora como en los tiempos difíciles de la guerra están dando pruebas de ser dirigentes y organizadores destacados, al igual que las dieron de valor y de heroísmo en las batallas más sangrientas.

Más que en otros, en ustedes predomina el espíritu de sacrificio, de abnegación y de defensa de los intereses del pueblo. Y con ustedes, pertrechados de estas virtudes, hemos conquistado éxitos, hemos vencido al ocupante e instaurado un nuevo régimen, el régimen del pueblo, el régimen de los que trabajan, su régimen. Con grandes sacrificios han hecho frente a la situación, han abandonado sus hogares, sus esposas y dejado que sus hijos sufrieran hambre, pero no han tolerado al enemigo. Ustedes empuñaron las armas y fueron a las montañas; alrededor de ustedes se organizó la resistencia y de sus filas surgieron los dirigentes y los artífices de la gran victoria.

Y ahora, en la lucha por la defensa de la democracia que conquistamos con tanta sangre, por la reconstrucción de nuestra sagrada patria y por el mejoramiento de la situación social, económica y cultural del pueblo, de nuevo ustedes se encuentran en las primeras filas, en la vanguardia.

Camaradas, ¿quién mejor que ustedes sabe que la vida es una lucha, una lucha dura? Los trabajadores manuales e intelectuales albaneses, que durante centenares de años han sufrido bajo el yugo y la miseria, más que nadie comprenden cuán sagradas son la libertad y la democracia. Por ellas ustedes han derramado su sangre y por ellas también a diario luchan, y su lucha se torna cada vez más consciente, porque han comprendido que el trabajo diario y sistemático elevará y mejorará en todo sentido la situación de nuestro pueblo.

Conocemos los sufrimientos de nuestro pueblo y sabemos que muchos de ustedes que están aquí presentes se sienten apesadumbrados, que muchas familias se encuentran en condiciones económicas precarias y que muchas otras sufren hambre. Esto lo sabemos todos, pero a estos sufrimientos les hemos contrapuesto nuestras energías para acabar con ellos, lo que conseguiremos sin lugar a dudas. Ciertas personas hablan y derraman lágrimas de cocodrilo acerca de la "situación deplorable". Pero, ¿quiénes son ellas y por qué actúan así? A ellas jamás les ha faltado el pan, siempre han tenido y tienen sus arcas y sus bolsillos llenos de dinero y actúan así para quebrantar la sólida unidad de nuestro Frente y pescar mejor en aguas revueltas. Incluso hay elementos que lloran "la democracia" pretendiendo que aquí no hay democracia, no hay libertad. Pero, ¿quiénes son estos elementos? Son los deteriorados remanentes del régimen de Zog y de otros regímenes, son los que nos habían maniatado y amorda-

zados, los que nos habían echado la soga al cuello, son precisamente los que odian la democracia.

Sí, para esta calaña de personas y para sus actos no hay libertad, pero la hay para la gente honrada, para los que se conducen del pueblo, de Albania. Esto no lo decimos sólo con palabras, sino lo afirmamos con actos y con actos aplastaremos a los que buscan causar daño, a los que pretenden minar los cimientos de nuestro régimen. Y esto estamos seguros que lo haremos, porque en torno a nuestro Poder se ha unido todo el pueblo honrado y trabajador, que ha levantado en alto la bandera de la democracia. Por eso, camaradas, deben forjar las filas de la organización y templar la unidad en torno a su Partido y al Frente Democrático. Estoy enteramente convencido de que, con los sacrificios que son inevitables y con nuestros esfuerzos, llegaremos a días felices. Esto lo sabemos, por eso aceptamos los sacrificios y seguiremos avanzando.

¡Vivan los trabajadores manuales e intelectuales de Albania!

*Publicado por primera vez en
el «Bashkimi», N.º 261, 1
de noviembre de 1945*

Obras, t. III

EXIGIMOS LA EXTRADICION DE LOS CRIMINALES DE GUERRA

*(Artículo publicado en el periódico
«Bashkimi»)*

23 de diciembre de 1945

Después de una lucha tan encarnizada contra los fascistas y sus agentes, ocurre algo sorprendente. Los directos responsables de tantos crímenes infames, que la historia jamás olvidará, los criminales de guerra están siendo defendidos! El territorio italiano, donde por primera vez brotó el fascismo y fue instaurada mediante el terror y con sangre la dictadura fascista de Mussolini, que organizó las hordas de los camisas negras y del ejército imperial italiano, que atacaron salvajemente a nuestro país, sigue siendo nido del fascismo y un peligro para la paz mundial y para la seguridad de nuestro país. Nuestro pueblo no olvida de donde procedieron los ataques que le causaron tantos sufrimientos y miserias y observa que en Italia muchas cosas siguen como antes. Los criminales de guerra italianos que torturaron a nuestro pueblo, se pasean tranquilamente y viven en sus palacios o son altos funcionarios del Estado italiano. Otros, que el gobierno albanés exigió de los Aliados que le sean entregados como principales agentes de la ocupación de Albania, son condenados a penas ridículas por ciertos falsos tribunales italianos.

Estos actos los denunciaremos ante la opinión pública progresista y antifascista. El pueblo albanés considerará como una gran injusticia y perseverará siempre en sus esfuerzos, mientras los criminales de guerra italianos y alemanes que ha exigido no sean entregados a la justicia albanesa.

Ciertos italianos ingenuos creen que nosotros, puesto que después de la capitulación tendimos la mano a los soldados italianos desbaratados, hemos echado al olvido lo que el imperialismo italiano nos hizo sufrir y que esta mano servirá de trampolín a los imperialistas italianos para repetir sus infamias. Creen que profiriendo la famosa consigna "Sólo Mussolini fue responsable por todo lo ocurrido", cerraremos los ojos ante los intentos de la reacción italiana, para la cual nuestra democracia es una espina en la garganta. Con el pueblo trabajador italiano podemos comprendernos y colaborar. Esta buena voluntad se la expresamos al reducido número de soldados italianos del batallón «Gramsci» y a otros que unieron sus armas con las nuestras y combatieron a la Alemania nazi. El pueblo trabajador italiano debe ser consciente de las grandes obligaciones que tiene hacia nuestro pueblo y no sólo reconocerlas, sino también emprender una lucha inexorable contra los criminales de guerra italianos y albaneses que viven en su seno y no permitir que el pasado se repita.

Este es el camino de una colaboración sincera. Sorprendido e indignado nuestro pueblo pregunta: ¿Por qué no nos entregan los criminales de guerra albaneses? ¿Por qué los que colaboraron hasta el último momento con los italianos y los alemanes y que son responsables de tantas crueldades cometidas en nuestro país, se pasean en libertad en las ciudades de Italia, se los halaga y se les da buenos salarios? La respuesta deben dársela los Aliados, con

los cuales hemos luchado contra el mismo enemigo, porque ellos los tienen en sus manos.

Todos saben de sobra y las pruebas y los hechos lo confirman que Lumo Skëndo, Ali Këlcyra, Abaz Kupi, Xhafer Deva, Mehdi Frashëri, Gjon Marka Gjoni, Kolë Biba Mirakaj y toda su banda, son criminales de guerra y responsables de colaboracionismo y de masacres. ¿Por qué no se aplica en este caso la solemne resolución de los Aliados de entregar los criminales de guerra a sus países respectivos?

Los que guiaban a los alemanes en las operaciones contra el Ejército de Liberación Nacional, los que a través de octavillas y la radio organizaban la propaganda contra los Aliados, los que Radio Londres denunciaba como traidores y enteramente vendidos a los ocupantes italianos y alemanes, los que no escucharon nuestros llamamientos ni los de los Aliados de abandonar las filas del ocupante, actualmente viven en libertad en las ciudades de Italia echando hiel contra los que cayeron por la libertad de los pueblos.

La sangre de los hijos de Albania, que se derramó en el campo de batalla junto con la sangre de los mejores hijos de los países aliados, no puede permitir que los criminales de guerra sean tratados así. Los mártires de la Lucha de Liberación Nacional y todo el pueblo albanés exigen justicia, por la cual lucharon y cayeron. Los criminales de guerra que hemos exigido, deben entregárnoslos para que den cuenta de sus crímenes ante el pueblo. Este es el derecho más elemental que fue sancionado con la sangre de los pueblos progresistas en la lucha antifascista por la liberación.

DISCURSO PRONUNCIADO EN LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE CON MOTIVO DE LA DIMISION DEL GOBIERNO

11 de enero de 1946

Alta Asamblea Constituyente:

El 22 de octubre de 1944 en Berat, el Consejo Antifascista de Liberación Nacional de Albania me hizo un gran honor al confiarme la presidencia del Primer Gobierno Democrático de Albania, con atributos de gobierno provisional.

Responsable ante el pueblo por la realización de las grandes tareas que se le encomendaban y leal a las resoluciones adoptadas por el Consejo Antifascista de Liberación Nacional de Albania, el Gobierno actuó de la manera más democrática en las elecciones de la Asamblea Constituyente¹ del pueblo albanés.

Estimo que es mi deber presentar a esta Asamblea soberana, que representa la voluntad de todo el pueblo, la dimisión del Gobierno que tengo el honor de presidir.

Estoy convencido de que el Gobierno Democrático de Albania cumplió con dignidad, lealtad y éxito las tareas

¹ Las elecciones del 2 de diciembre de 1945 se desarrollaron de manera democrática, la votación fue secreta, libre, igual y directa. No obstante las maquinaciones de los imperialistas anglo-norteamericanos y los esfuerzos de la reacción interna, participaron en ellas cerca del 90 por ciento de los electores y dieron su voto por los candidatos del Frente Democrático el 93 por ciento de ellos.

que se le planteaban. Bajo su dirección fue llevada encarnizadamente adelante la heroica lucha de nuestro pueblo contra los ocupantes y fue liberada nuestra querida Patria. Bajo su dirección se consolidó el Poder del pueblo, fueron establecidos el orden y la tranquilidad, se mejoró la deplorable situación económica del país que salía de una guerra devastadora, fueron reconstruidos parte de los bienes destruidos por el enemigo, realizadas grandes reformas sociales y económicas en beneficio del pueblo trabajador, renovada y mejorada la instrucción del pueblo, y nuestro heroico ejército, firme defensor de los intereses populares, de la independencia y de la soberanía de Albania, se consolidó y se encauzó por el camino de la modernización.

El Gobierno Democrático de Albania, con su política correcta y sagaz, ganó para nuestro pueblo la sana y sincera amistad de los pueblos demócratas, aliados y amigos y consolidó las posiciones internacionales de Albania a través de su reconocimiento por un gran número de Estados poderosos y progresistas de Europa. El Gobierno Democrático de Albania trabajó con éxito para que nuestro pequeño país se convirtiera en gran factor de hermandad y paz en los Balcanes y en Europa.

Habíamos jurado ante el pueblo que cumpliríamos con la tarea que se nos encomendó en los momentos más cruciales, ahora a ustedes les incumbe la tarea de juzgar nuestros actos y adoptar las resoluciones necesarias en interés de la Patria.

A la par de presentar la dimisión del Gobierno², tengo el gran honor de agradecer al Consejo Antifascista de

² A propuesta de un grupo de diputados y con la aprobación unánime de la Asamblea Constituyente, se encomendó al camarada Enver Hoxha crear el Primer Gobierno de la República Popular de Albania.

Albania, a todos los funcionarios del Estado y a todo el pueblo albanés la inapreciable ayuda que prestaron al Gobierno en el ejercicio de sus funciones y juramos ante el pueblo que seguiremos siendo leales hasta la muerte y soldados invencibles de su sagrada causa.

¡Viva el pueblo albanés!

*Publicado por primera vez en
el «Bashkimi», N.º 320, 12
de enero de 1946*

Obras, t. III

ENTREVISTA CONCEDIDA A LOS PERIODISTAS DE LA CAPITAL

26 de enero de 1946

PREGUNTA: Con el fin de esclarecer a la opinión pública, ¿puede usted decirnos algo acerca de los arrestos a los que se refería el comunicado de la Dirección de la Defensa, que el periódico «Bashkimi» publicó el 24 de enero de 1946¹

RESPUESTA: Hace mucho que los órganos de la Defensa mantenían bajo una estrecha vigilancia la actividad fascista y profascista de ciertas instituciones e individuos que, vinculados entre sí, pretendían organizar la lucha contra el Poder y contemplaban en sus programas acciones y atentados contra el Poder popular y sus dirigentes. Dichos remanentes del fascismo, que fundaban sus esperanzas en una intervención extranjera, en los enemigos del pueblo y de la democracia progresista de nuestro país, actuaban subrepticamente y en el mayor secreto, pensaban materializar sus planes traidores y eludir la vigilancia y la justicia del pueblo. El Poder está en conocimiento de los más íntimos detalles de su actividad. Son claramente conocidos los artífices embozados y desembozados de toda esta actividad. Los dirigentes de dichas organizaciones

¹ El comunicado se refería al arresto, en varias ciudades de Albania, de varios espías, de elementos subversivos y terroristas al servicio de los imperialistas anglonorteamericanos.

traidoras y de los actos terroristas ya se encuentran en manos de la justicia.

PREGUNTA: Sobre la base de los documentos de que el Poder dispone, ¿puede decirnos cuál era el objetivo de dichos elementos y cómo pensaban alcanzarlo?

RESPUESTA: Estos elementos pretendían derrocar el Poder del pueblo y restaurar los viejos regímenes opresores y antipopulares. Para alcanzar este objetivo, habían logrado organizar varios grupos, fundamentalmente integrados por grandes comerciantes especuladores, ex-oficiales de Zog, seudointelectuales y seudodemócratas, feudales e intendentes de los beys, de la calaña de Xhelal Staravecka, Ali Këlcyra y compañía. Habían planificado iniciar su actividad realizando atentados contra los dirigentes del Estado, como contra el general Myslim Peza y muchos otros, para lo cual incluso habían designado los ejecutores. Con dichos atentados no sólo pretendían liquidar a diversas personalidades, sino particularmente y en primer lugar escindir la unidad del Frente Democrático, haciendo creer que los atentados eran realizados por los comunistas.

Además, estos elementos pretendían organizar bandas armadas integradas por criminales comunes para realizar varias acciones, como volar tramos de carreteras, cortar postes telefónicos y organizar por último una insurrección. Para este fin estaban vinculados con los criminales de guerra. Sus esperanzas y su principal base de apoyo era la intervención armada del exterior. En este sentido colaboraban estrechamente con los fascistas griegos, que constituían un respaldo para ellos, y por este respaldo les reconocían sus reivindicaciones sobre Albania del Sur.

PREGUNTA: ¿Puede decirnos si existe algún vínculo entre estos elementos y los del clero católico arrestados recientemente en Shkodra y que desarrollaban una actividad fascista a través de su organización fascista «Bash-

kimi Shqiptar²» y si los objetivos que perseguían eran los mismos?

RESPUESTA: Sí, existen estrechos vínculos entre estos grupos fascistas terroristas y los del clero católico de la organización «Bashkimi Shqiptar». En primer lugar estos vínculos los confirman claramente sus objetivos comunes, pero asimismo estaban vinculados desde el punto de vista organizativo. Bajo la máscara de la religión y en sus seminarios, los elementos del clero católico de Shkodra eran el centro de una organización fascista que, conjuntamente con otros elementos seculares y con varios criminales de guerra, desarrollaban una actividad organizada contra el Poder popular. Los clérigos católicos y sus acólitos fueron sorprendidos con los documentos en la mano y de su seminario fue sacado el material que utilizaban para su actividad, que consistía en preparar la rebelión armada para derrocar el Poder del pueblo y realizar atentados contra los dirigentes del Frente.

PREGUNTA: ¿La actividad de estos elementos fue motivada sólo como consecuencia de la situación creada después de la liberación de Albania o fue continuación de la gran traición al pueblo albanés durante la ocupación?

RESPUESTA: No cabe duda alguna que la situación creada en nuestro país después de la Liberación ha influenciado para que estos elementos intenten reagrupar sus fuerzas desbaratadas y reiniciar la lucha contra la actual situación que se desarrolla en beneficio del pueblo. La verdad es que estos elementos se encontraban al otro lado

² «Bashkimi Shqiptar» (Unión Albanesa), organización traidora bajo la dirección del clero católico de Shkodra creada después de la liberación del país y según las orientaciones impartidas directamente por el Vaticano y los imperialistas anglonorteamericanos. Dicha organización pretendía derrocar mediante las armas el nuevo régimen democrático y popular de Albania. Sus cabecillas fueron arrestados en febrero de 1946 y condenados por el tribunal del pueblo.

de la barricada cuando el pueblo luchaba contra los ocupantes y los traidores. El pasado de esos elementos es negro y todos los hechos y los documentos de que disponemos demuestran que su actividad no es sino continuación de la gran traición que se le hizo al pueblo durante la ocupación. Los intereses de estos elementos y de los sectores que representan estaban y están en abierta oposición con los intereses del pueblo. La subida del pueblo al Poder, esta gente con razón la considera como el fin de sus días. Por eso ayudaron a los ocupantes durante la Lucha de Liberación Nacional y también por eso pretenden reagrupar ahora sus fuerzas. Los terratenientes, los clérigos fascistas y antipopulares, los lacayos del régimen obscurantista de Zog, los grandes comerciantes especuladores, que estaban acostumbrados a vivir a expensas y del sudor del pueblo trabajador, no podían conciliarse con este régimen que colocó al pueblo en el Poder, que le entregó el gobierno y lo convirtió en dueño de sus riquezas y de su trabajo. Es imposible considerar como casual el que los elementos del clero católico, particularmente los de la alta jerarquía, se levanten en lucha abierta contra el pueblo y contra su Poder. Estos elementos utilizaron la religión como arma para combatir al pueblo. Agentes de la OVRA³ y de la Gestapo, como el padre Anton Harapi, dom Lazer Shantoja, dom Ndre Zadeja y otros, seguirán siendo las figuras más típicas de los clérigos vendepatrias. Incluso ahora los altos jefes del arzobispado católico de Albania pretenden justificar la colaboración con el enemigo, cuando dicen: "Hubiéramos participado en una cooperación nacional, si no nos hubieran desorientado las nubes de las diversas ideologías que esta-

³ OVRA — (Opera Volontaria Repressione Antifascismo) organización policial y terrorista secreta del fascismo italiano para combatir el movimiento antifascista.

ban en oposición con nuestra conciencia y con nuestros principios religiosos”

Las “nubes ideológicas”, que a estos señores impidieron participar en una cooperación nacional, fueron las gloriosas fuerzas del pueblo que salvaron a la Patria de la esclavitud. Pero colaborar con el fascismo italiano y con la Gestapo alemana, convertirse en sus agentes y en verdugos del pueblo, esto sí se lo permitían su “conciencia” y “sus principios religiosos”.

Ciertos seudodemócratas como Gjergj Kokoshi, Suat Asllani, etc., que inspiraron dichos grupos fascistas, y participaron en ellos, pensaron aprovechar fácilmente la nueva situación, para reanudar la actividad de los Mithat Frashëri o de los Ali Këlcyra. Tales elementos negativos, enemigos del pueblo, desempeñaron el papel de espectadores frente a la gran tragedia del pueblo o hipócritamente pretendieron barnizar su propio nombre con la sangre y los sacrificios ajenos. Conjuntamente con estos grupos fascistas y terroristas enviaron un memorándum a los Aliados, con el fin de engañarlos acerca de la realidad de la situación en Albania. El pueblo y el Poder les tendieron la mano, pero ellos afilaron los puñales para asestarles arteros golpes.

La demagogia de dichos elementos fascistas y profascistas no puede campear en un país como la Albania nueva donde vive un pueblo que tanto luchó y venció a las armas, a las astucias y a la demagogia sin precedentes de la Gestapo alemana, un pueblo que permanece vigilante, que defiende celosamente el Poder que ejerce y que conquistó después de tantos siglos de esclavitud y con tantos sufrimientos y sacrificios.

INFORME PRESENTADO ANTE EL V PLENO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ALBANIA

21 de febrero de 1946

En la reunión del IV Pleno se habló acerca de la posibilidad de convocar el V Pleno, en el que se examinaría como objetivo inmediato la preparación del Congreso del Partido¹. La actual reunión tiene una gran y particular importancia para todo nuestro Partido, ya que, por primera vez, después de la heroica Lucha de Liberación Nacional, organizada y dirigida por el Partido, éste está haciendo preparativos para presentarse ante el pueblo albanés con su Congreso. El Congreso del Partido constituirá para las masas trabajadoras de Albania uno de los acontecimientos más señalados de la historia de nuestro país. Nuestro Partido, que ha sido, es y será la segura dirección del pueblo y que en todo momento ha hecho realidad los deseos y aspiraciones de éste, se presentará en ese Congreso unido como un solo hombre y con un programa claro y correcto.

Preparar un congreso significa presentarse ante el pueblo con una línea política y organizativa bien definida

¹El V Pleno del CC del PCA decidió que el I Congreso del Partido Comunista de Albania fuese convocado para el 25 de mayo de 1946. A causa de la intervención de la dirección del Partido Comunista de Yugoslavia dicha decisión no pudo llevarse a efecto y la convocatoria del Congreso fue postergada por un tiempo indefinido. El Congreso se celebró en noviembre de 1948.

y justa, y determinar concretamente el programa del Partido. Precisamente para este propósito estamos reunidos hoy y por eso es mi obligación recalcar ante el Comité Central la gran responsabilidad que recae sobre nosotros. Debemos abordar el problema con la máxima seriedad, puesto que los trabajos que hoy desarrollamos servirán de sólidas bases no sólo para los trabajos del Congreso, sino también para la ulterior y correcta labor que realizaremos en adelante.

Nuestro Partido siempre ha abordado los problemas en su conjunto. Su fuerza radica en la experiencia del pasado y del presente, y en las claras perspectivas que tiene para la realización de sus objetivos. Por esta razón el Comité Central, a la luz de los objetivos alcanzados y de los acontecimientos políticos tanto internos como externos, debe necesariamente examinar el trabajo realizado y estar al frente de los puestos de responsabilidad que el Partido le ha encomendado. Esto, naturalmente, se hará cuando hayamos analizado concretamente la línea política y organizativa que nuestro Partido y los órganos del Poder han seguido en su actividad por un período bastante largo desde el Pleno de Berat hasta el presente.

Tener una correcta línea es lo principal, pero también aplicarla debidamente tiene gran importancia. En estas dos cuestiones se puede distinguir en nuestro Partido las características de un partido nuevo, que no obstante sus inmensos esfuerzos, no ha podido eludir las tendencias sectarias y oportunistas que se manifiestan en la comprensión de la línea y en su aplicación. No ha podido evitar a tiempo y prever los obstáculos, combatir severa y radicalmente estos errores y estas tendencias y sacar enseñanzas de ellos, para luego transmitirlos a todas las organizaciones y a sus miembros. La justa comprensión y aplicación de la línea debe ser la principal preocupación de todo militante del Partido y de todo organismo. Nadie puede re-

huir responsabilidades. Pero no podemos afirmar que todos han considerado esto desde un punto de vista correcto, porque ha faltado el sano espíritu de crítica y de autocrítica, la responsabilidad y la disciplina en el trabajo, han cojeado los métodos y el estilo en la realización de las tareas que nos han encomendado. Y es aún más grave cuando estos fenómenos se manifiestan entre los dirigentes del Partido.

En ciertos momentos críticos por los que ha pasado el Partido, muchos camaradas han dado muestras de aturdimiento y ha sido necesario que transcurriera un largo tiempo para que se dieran cuenta de lo ocurrido. Su aturdimiento se debía a que no estaban estrechamente ligados con el trabajo, con su desarrollo e intensificación. Tal cosa ha acarreado graves y amargas consecuencias al trabajo partidario. Los bruscos virajes que se operan, a causa de una crisis interna o de una nueva situación, lejos de comprendérselos, son interpretados como algo simple o como una autocrítica normal de un organismo superior o individuo. No se analiza profundamente el origen del error y las circunstancias que lo han ocasionado, no se sopesa la responsabilidad colectiva e individual, no se estudia minuciosamente el problema para pertrechar después toda la organización de la experiencia ganada.

Analizar la línea del Partido, para luego determinar con precisión la verdadera línea y combatir los errores y las tendencias extrañas al Partido, es una tarea difícil, delicada y de las más serias. Con un análisis detallado de la línea política haremos aparecer nuestros errores y las peligrosas tendencias que se han manifestado en la línea política del Partido y determinaremos nuestra responsabilidad colectiva e individual. Después que se haya analizado y combatido duramente todas las tendencias erróneas, es de particular importancia que se defina nuestra línea para el futuro, una sólida, acertada y clara

línea que nos servirá de guía para el próximo congreso del Partido y para nuestro futuro trabajo.

Es tarea de todos los camaradas del Comité Central discutir cuidadosamente esta cuestión y no limitarse únicamente a registrar los hechos porque entonces será un trabajo infructuoso.

El Pleno de Berat fue una reunión de importancia para nuestro Partido², porque allí se hizo un análisis de la línea política y organizativa que habíamos seguido durante todo el período de la lucha. Por otra parte allí se determinó la línea política y organizativa que debíamos seguir en las nuevas circunstancias y de acuerdo a las diversas situaciones que se creaban con la completa liberación de Albania. Nuestro Partido tenía pues una importante tarea que realizar, la de dirigir el Estado.

²El II Pleno del CC del PCA se celebró en Berat en el mes de noviembre de 1944. La reunión del Pleno era imprescindible para hacer el análisis de la actividad del Partido durante la Lucha de Liberación Nacional y para fijar las tareas para la nueva etapa que se iniciaba con la liberación del país.

Pero los justos objetivos del Partido fueron tergiversados a causa de la intervención de la dirección yugoslava por intermedio de Velimir Stoinich, enviado del CC del PCY. Este elemento organizó entre bastidores un complot contra el PC de Albania de concierto con Sejfulla Malëshova, Koçi Xoxe, Pandi Kristo y otros, y de esta manera el Pleno se desarrolló en el espíritu de la línea antimarxista yugoslava.

Pese a esto el objetivo principal del plan titoísta de derrocar a la dirección del Partido con el camarada Enver Hoxha a la cabeza y de sustituirla con otra dirección proyugoslava, no se logró como resultado de la oposición de la mayor parte de los participantes en él. Sin embargo el Pleno de Berat creó posibilidades para que la dirección revisionista yugoslava se inmiscuyera en mayor medida y en todo sentido en los asuntos internos del Partido y de nuestro país.

Las tendencias erróneas que se habían manifestado durante el período de la lucha fueron criticadas e incluso se tomaron categóricas decisiones contra ellas. Pero algunos camaradas siguieron manteniéndolas, porque subestimaban el trabajo realizado hasta entonces por nuestro Partido. Ellos daban a entender como si después “del Pleno de Berat se hubiera comenzado verdaderamente a trabajar”. Tal punto de vista entrañaba peligros, porque quien pensaba así, desestimaba la experiencia y la lucha de nuestro Partido, la experiencia constituida de éxitos y errores, y creía que se podía pasar a una nueva etapa, sin conservar como un valioso tesoro esta gran experiencia del Partido. Quien pensaba así y olvidaba la continuidad en el desarrollo del Partido, se equivocaría aún más gravemente en el futuro. Comprender los errores y combatirlos firmemente, es una cuestión primordial, pero al mismo tiempo se debe enseñar a la organización sacar lecciones de estos errores y defenderla de los puntos de vista incorrectos. La experiencia individual debe sumarse a la del Partido, pero esta última ha de ser la piedra angular para todo militante que quiere al Partido y al pueblo. El dejarse llevar por las pasiones y no tener firme confianza en el papel del Partido y en su gran experiencia, son el origen de las tendencias erróneas, de graves errores y de otras desviaciones de este género. Recalcamos esto porque nuestro joven Partido puede encontrarse a menudo frente a situaciones tales, que quiéralo o no, nos lleven por caminos tortuosos que ponen en peligro nuestro porvenir.

¿Determinó el Partido una línea política y organizativa para el período de la Liberación? Sí, y creo que todos estamos de acuerdo. Se determinó la línea política del Frente, la línea política para con los Aliados y con Yugoslavia, la económica y social que debía seguir nuestro Partido y la organizativa. Sin lugar a dudas

la experiencia habría de enseñarnos muchas cosas para concretar mejor los problemas tanto desde el punto de vista político, como en lo que respecta a las formas de organización, pero lo importante para nosotros y lo que no debíamos olvidar un sólo instante es que hacia el socialismo hay que marchar con pasos acelerados y bien dados. De ahí se deducía que el cuidado que debíamos prestar a cada actividad de carácter político y organizativo, habría de contribuir en forma progresiva en este sentido. Todo debía movilizarse hacia esta perspectiva y todas las actividades en los diversos sectores habían de ser armonizadas para alcanzar el objetivo. Pero éste no se logra con medidas mediocres ni mucho menos con actitudes vacilantes. Esto nos lo ha demostrado el período de la lucha. Aquí, a mi parecer, se trataba de no pasarse de la medida y servirse de la experiencia pasada. Hay alguno, como Sejfulla Malëshova, que puede afirmar: "En verdad yo no comprendía bien la línea del Partido en cuanto al Frente". Sejfulla era el más severo en atacar las "tendencias sectarias" y las "vacilaciones" en la línea del Partido en el Pleno de Berat. En realidad continuó siendo, como hasta entonces, partidario de una línea vacilante y preñada de tendencias oportunistas. (De esto me ocuparé más adelante).

¿Qué representaba para nosotros la Unión Soviética y cómo debíamos actuar en este sentido? Pienso que el Partido había definido bien su línea. Se hizo distinción entre la Unión Soviética, por un lado, e Inglaterra y los Estados Unidos por el otro, y se puso énfasis en que debía trabajarse a este respecto. La cuestión económica, que tenía primordial importancia y sobre la cual el Pleno de Berat debía haber insistido para esclarecerla mejor, fue abordada en líneas generales. Se habló sobre la importancia del sector estatal, sobre las principales medidas que debían adoptarse una vez liberado enteramente el

país, pero no se estudió el problema en su conjunto, como lo haremos en la presente reunión. Sería una ingenuidad si alguien pretendiera que en la realización de nuestras tareas no chocaríamos con dificultades. Estas dificultades había que superarlas conservando la nitidez de nuestra línea política y organizativa. Esta línea debíamos no sólo inculcarla profundamente en el espíritu de los miembros del Partido, sino también hacer que la aceptasen todas las masas trabajadoras de nuestro país, pues sin darles claridad ni movilizarlas firmemente en torno al Partido, era difícil que pudiésemos avanzar y realizar nuestros objetivos y tareas. Ahora veamos cómo comprendimos y aplicamos esta línea después de la Liberación.

Es un hecho que en Berat, en relación a la línea del Frente, vimos una tendencia sectaria que se había manifestado en nuestro trabajo, pero tratamos de hallarla incluso donde no existía, y el problema del sectarismo fue planteado como el más grande peligro para el Partido; Esto tenía sus riesgos, porque hacía que un partido joven y sin larga experiencia, como es el nuestro, se pasara al otro lado, cayendo en posiciones oportunistas. Debía tenerse el mayor cuidado para no excederse de la medida, porque muy fácilmente podía deslizarse uno a posiciones oportunistas. Los que se pasaron de la medida, fueron precisamente aquellos compañeros que no se basaron debidamente en la experiencia del Partido y que en el pasado vieron nada más que tendencias sectarias. En el gran movimiento de masas, cuando el pueblo se lanzó a la insurrección armada y cuyo mérito le corresponde a nuestro Partido, no obstante ser joven y sin experiencia, además del sectarismo deberían haber visto muchos aspectos valiosos, los cuales todo miembro del Partido habría de considerar como un precioso capital. El ímpetu, el entusiasmo y la resolución, el espíritu de sacrificio y de abnegación; la disciplina y el gran cariño por el Partido, cualidades que

caracterizaron a todo militante del Partido en el transcurso de la Lucha de Liberación, no podían existir en un Partido, "donde se cometían únicamente errores y donde predominaba el sectarismo". Por el contrario y ésta es la verdad: allí donde se manifiestan acentuadas tendencias oportunistas (y sobre todo en este período, preñado de peligros, por el que atravesamos), muy fácilmente un militante puede perder todas esas cualidades que son condición sine qua non para la buena marcha del trabajo. Esto que digo debe ser comprendido por todos. Aquí no se trata de defender los errores, sino de defender al Partido de los charlatanes y de los arribistas.

En el período de la Lucha, al Frente le incumbía la tarea de movilizar a las amplias masas del pueblo para el combate contra el ocupante y los traidores, ligarlo estrechamente con el Partido y aislar a las organizaciones traidoras. Esto no solamente fortalecería a nuestro Partido, no sólo haría que se llevara una guerra total contra el enemigo y los traidores y consolidaría el Ejército y el nuevo Poder que estábamos constituyendo, sino que sería la fuerza y la sólida base para llevar a cabo, en tiempos de paz, nuestros objetivos. Nuestro Partido, que guió a las masas en la lucha y que despertó su cariño por él, en tiempos de paz debería dirigir a estas masas y ligarlas estrechamente con su línea para conducir las hacia el socialismo. Esta era la principal tarea del Frente en el período posterior al Pleno de Berat. Las condiciones para seguir este camino en vísperas de la liberación total de Albania fueron favorables desde el punto de vista político y militar. Considerar el Frente como una organización ajena a los problemas vitales del país, comprender la línea política del Frente separadamente de la económica y social y de la política exterior, significaba comprender mal las cosas y naturalmente aplicar mal la línea. En el Frente podían ingresar también elementos vacilantes, a excepción de los

enemigos que nos habían combatido con las armas. A estos últimos debía cerrárseles las puertas. Muy pocas esperanzas teníamos de que estos elementos vacilantes que podían ingresar en el Frente fueran a abrazar su línea, pero haciéndolos ingresar tratábamos de apartar a los elementos engañados de los enemigos que influían de forma negativa con respecto a nosotros. Los hipócritas y los mal intencionados debían ser combatidos en el seno del Frente desenmascarándolos implacablemente. Por eso aquí el problema no radicaba en por qué Cen Elezi o Jahja Çaçi formaban parte del Frente; ellos podían pertenecer formalmente a él, pero una actitud justa e intransigente en cuanto a la línea y a su aplicación significaba una rápida diferenciación. El enemigo está al acecho para aprovecharse de las posiciones imprudentes e incorrectas a fin de sabotearlo todo. En general el papel del Frente no ha sido comprendido bien. Es verdad que el Frente es una amplia organización de masas, pero está ligada estrechamente con el Partido y bajo su dirección. Para que este vínculo sea real, el Poder debe desarrollar una amplia actividad, abordar problemas vitales y concretos de la economía, atender las necesidades de las amplias masas populares que lucharon durante años y que desean verlo todo materializado, y no llevar a cabo reuniones formales sin sentido alguno y tratar problemas que el tiempo los ha dejado atrás. La lucha por alcanzar los objetivos planteados y llevar a la práctica las reformas, por las cuales combatió nuestro pueblo, es lo que liga a las amplias masas populares con nuestro Partido, es la única forma que hace del Frente una realidad. Movilizar a las masas para dar solución a los problemas del Poder y del país, que son al mismo tiempo problemas individuales, he aquí la línea política del Frente. Pretender movilizar al pueblo en torno al Frente con cuentos, significa golpear el aire. Viendo la línea del Frente a través de este prisma, es decir ligada estrecha-

mente y en armonía con la política interior y exterior, con la económica y social, llegamos a la conclusión de que en ella se han manifestado tendencias oportunistas. ¿Qué es lo que ha ocurrido? En vísperas de la liberación de Albania debía tomarse de inmediato una serie de medidas tales como: la nacionalización de las minas, la Reforma Agraria, medidas contra los criminales de guerra y había que golpear a los grandes comerciantes especuladores con los impuestos sobre los beneficios extraordinarios de guerra. Estas medidas justas e indispensables deberían servir como pilar para reforzar nuestras posiciones políticas y económicas, para llevar a cabo rápidas y osadas reformas, ya fueran éstas económicas o políticas. Estas medidas justas y bien aplicadas deberían ser llevadas hasta el fin sin vacilaciones ni titubeos, porque de lo contrario se ocasionaría perjuicios. Frente a estas medidas justas y terminantes que tenían por objetivo fortalecer el sector estatal, ejercer el control sobre el sector privado de la economía, mantener una correcta actitud hacia los Aliados, la reacción interna y externa recrudecería su lucha cuanto más justa y resuelta fuera la actitud del Partido. Al mismo tiempo esto serviría para que se produjera una diferenciación en los círculos reaccionarios y para consolidar las posiciones del Partido entre el pueblo.

Si analizamos por separado cada sector de nuestra actividad, observaremos una analogía sintomática en las actitudes y en los resultados del trabajo entre ellos. Estas actitudes no han sido las que debían ser. Esto no significa que la línea política del Partido haya sido errónea y oportunista, pero los hechos demuestran que el oportunismo había empezado a tomar cuerpo y a convertirse en un peligro. En el mismo problema del Frente, en la actitud política hacia los restos de la reacción, se mantuvieron actitudes oportunistas, que llegaron hasta el punto de convertirse en un peligro para el Partido y el Poder. El for-

talecimiento del Frente, es decir la unidad de las amplias masas populares en torno al Partido y al Poder, y su movilización para dar solución a sus problemas vitales, no podían ser comprendidos desligados de la lucha ininterrumpida y dura que debía desarrollarse contra los restos del fascismo y la reacción interna y externa, que después de salir de su confusión intentaría levantar cabeza y organizarse para luchar contra el Poder y combatir las reformas. El peligro que de aquí provenía no se tomó debidamente en cuenta. “A la reacción la derrotaremos a través de la lucha y en la lucha”, “Saldremos vencedores sobre el sector privado a través de la lucha”; “teorías” como éstas se mencionaban a menudo, pero en la práctica se olvidaba que estábamos en lucha contra la reacción y el sector privado de la economía y que debíamos proseguir esta lucha y no retardarla. Más arriba indiqué que en vísperas de la liberación de Albania nos encontrábamos en condiciones bastante favorables para proseguir esta lucha, pero ella fue retardada y aquí salió a flote el oportunismo. Vuelvo a recalcar que no se trata de si Suat Asllani estaba o no en el Frente, o si el cura católico o el bey podían estar presentes en las reuniones del Frente, sino del hecho de que las masas no fueran movilizadas debidamente para combatir la actitud negativa y hostil de Suat Asllani, del clero, del bey o del comerciante. En momentos en que el clero católico de Shkodra, no obstante el rudo golpe recibido en la operación de Koplik³, continuaba combatiéndonos abiertamente, con palabras y hechos, y movilizaba a sus hombres y los enviaba a las montañas del Norte para organizar “la resistencia” (hechos que eran de nuestro conocimiento), se flirtaba

³ En enero de 1945 las fuerzas reaccionarias emprendieron un ataque armado en esta localidad, pero fue desbaratado en pocas horas por las fuerzas de la Defensa y el pueblo.

con ellos. Más tarde se fue más lejos. La reacción se adaptó a esta política blandengue y oportunista y esta tranquilidad falsa y apropiada a la gente que rehuye la lucha y los ataques, se convirtió en algo normal. En otras ocasiones y con actitudes análogas, se llegó no sólo hasta el extremo de permitir que estos restos de la reacción hiciesen sus preparativos, sino que se aceptó la posibilidad de que se crease una oposición abierta contra el Frente ya sea en su seno, o fuera del él. Y como si esto no fuese suficiente se invitó a los enemigos del pueblo, a los representantes de la reacción⁴, a que presentaran sus candidatos a las elecciones de la Asamblea y se propuso al clero católico formar una coalición en las elecciones y otros actos suicidas por el estilo. Semejante actitud oportunista, ha dado lugar naturalmente (hubiera sido peor si todos los representantes de la reacción hubieran aceptado la invitación que se les hizo) a que tengamos una Asamblea en la cual no deberían figurar muchos de los llamados nacionalistas. Razones y justificaciones para tal cosa, cualquiera puede buscarlos y encontrarlos, pero la realidad es una y nadie puede ocultarla. A tales puntos de vista y resultados no se llega "a l'improviste"* , sino después de una serie de acontecimientos y de actitudes incorrectas, oportunistas.

La misma actitud se puede observar en nuestra política con respecto a los Aliados: La Unión Soviética, Inglaterra y los Estados Unidos.

La cuestión de la coalición soviético-anglo-norteamericana ha tenido una gran importancia para nosotros.

⁴ En las elecciones para la Asamblea Constituyente, el PCA decidió presentar una lista única de los candidatos del Frente, pero como consecuencia de la actitud oportunista de S. Malëshova en esta lista se incluyeron algunos representantes de la reacción.

* En francés en el original.

Pero esto debía excluir cualquier actitud oportunista hacia los ingleses y norteamericanos tanto en tiempo de guerra, como ahora en tiempo de paz. Cada uno de estos tres aliados debe tener el lugar que le corresponde. Intensos ataques ha desatado el enemigo contra nosotros por la actitud que desde un comienzo ha mantenido nuestro Partido hacia la Unión Soviética, al no ponerla en un mismo plano con Inglaterra y los Estados Unidos. Y nuestra actitud ha dado sus frutos y a mi parecer era indispensable. Las masas de nuestro pueblo, con la participación de la Unión Soviética en la guerra, acrecentaron su fe en la victoria, en la conquista de la libertad y en el derecho a la autodeterminación. Inglaterra había aceptado la ocupación de Albania⁵. Nuestro pueblo pues puso su confianza no en Inglaterra ni en los Estados Unidos, sino en la Unión Soviética a pesar de no conocer bien la realidad de la URSS. La posición de nuestro Partido contribuyó considerablemente al fortalecimiento de esta confianza. Y esa actitud en el curso de la lucha ha sido justa, así como lo ha sido en general la adoptada hacia los ingleses, norteamericanos y las misiones militares enviadas por éstos a Albania. La actividad nociva de los oficiales ingleses y norteamericanos fue contenida por todos los medios. Tomamos medidas para defendernos de las trampas en las que intentaban hacernos caer para arrastrarnos a posiciones erróneas que hubiesen tenido graves consecuencias para nuestro país.

Después de la liberación de Albania nuestra posición internacional no podemos decir que no era fuerte, incluso lo era mucho más que la de muchos países que habían sido avasallados. Teníamos todas las posibilidades y am-

⁵El 6 de abril de 1939 el Primer Ministro de Inglaterra Chamberlain declaró en la Cámara de los Comunes que su país no tenía intereses particulares en Albania. Con esto prácticamente aprobaba la agresión fascista contra Albania.

plio campo de acción para desarrollar y fortalecer mejor que en tiempos de guerra el cariño y la amistad de nuestro pueblo hacia la Unión Soviética, y para hacer una clara diferenciación entre los Aliados. Para alcanzar este objetivo no sólo debía trabajarse en forma planificada y sistemática, sino también maniobrar con inteligencia. Pero esta maniobra no debe ser comprendida como concesión y oportunismo. Maniobrar en nuestro favor, para reforzar nuestras posiciones internacionales y debilitar en lo posible las posiciones de los anglonorteamericanos en Albania, es a través de este prisma que debíamos ver nuestra política exterior. Lo que los ingleses y norteamericanos no pudieron lograr en el transcurso de la guerra con la ayuda del «Balli Kombëtar» y del «Legaliteti» intentarían lograrlo en tiempos de paz, sirviéndose de los restos de estas organizaciones que representaban a la reacción de nuestro país. Nuestras posiciones internacionales habrían de fortalecerse aún más a medida que fortaleciésemos nuestras posiciones en el interior, es decir el Frente, la economía, el Poder, y despertásemos en las amplias masas populares un verdadero y profundo cariño por la Unión Soviética. Para lograr este cometido era imprescindible que el pueblo supiese distinguir claramente cuáles eran en realidad sus verdaderos aliados, firmes y sinceros. Esto no podía lograrse si no se hacía una clara distinción entre los Aliados permitiendo de esta manera que el pueblo viera claramente la realidad. Teníamos muchas esferas de acción y todas las condiciones para que pudiésemos avanzar sin temor y sin afectar en lo más mínimo la alianza y la salvaguardia de la paz, que es imprescindible para todas las naciones. Debíamos coordinar nuestra política con la de la Unión Soviética, toda actividad nuestra debía contribuir a que la Unión Soviética realizara su gran obra, porque esto iba al mismo tiempo en nuestro interés. Nuestro pueblo debía aprender de la experiencia alcanzada por la Unión

Soviética en todos los sectores de su actividad social y económica, no formalmente, sino de manera enteramente consciente. Para nosotros y para todo el pueblo, la Unión Soviética debe ser la gran Patria del socialismo en cuyo fortalecimiento debe contribuir poderosamente también nuestro pequeño país. Alguien puede decir que no es posible que exista miembro del Partido que piense de diferente manera. Esto es verdad, pero puede haber miembros del Partido que no utilicen la misma táctica para alcanzar este objetivo, con esto quiero decir, que puede haber miembros del Partido que, teniendo en cuenta este objetivo, sigan al mismo tiempo una táctica errónea y oportunista en esta cuestión. Precisamente esto es lo que ha ocurrido. Es un hecho que en nuestros órganos de prensa se ha tratado y escrito sobre la Unión Soviética, pero no cuanto y como se debe y no ha sido la tipografía la que ha obstaculizado esto, sino el punto de vista equivocado de que no debíamos tratar a los Aliados de diferente manera, hablando más de éste y menos de aquél. Ha predominado el problema del reconocimiento del Gobierno. Este era un problema que nos preocupaba al igual que las demás cuestiones internacionales, como por ejemplo las reuniones a las que debíamos ser invitados porque lo merecíamos, las diversas conferencias internacionales, etc. Pero asimismo prevalecía el punto de vista errado de que debíamos sacrificar algo en aras de lograr este objetivo, es decir, no sólo mediante las palabras, sino también con la actitud concreta debíamos dar a entender a los Aliados que aquí reinaba una democracia liberal. La actitud blanda hacia la reacción, la posición oportunista hacia la economía privada, las vacilaciones en la recaudación de impuestos extraordinarios, la confección de las listas electorales y la composición de las mismas, y por último la actitud hacia las notas anglonorteamericanas y el significado de éstas en lo referente al reconocimiento de nuestro

gobierno y más tarde la cuestión de los tratados con los norteamericanos, que llegó a constituir un problema interno en el Buró Político, todo esto, además de ser una actitud oportunista hacia los anglonorteamericanos, creaba al mismo tiempo entre el pueblo un efecto contrario al que intentábamos alcanzar en cuanto a la popularización de la Unión Soviética.

El mantener una actitud igual hacia los Aliados y hacia la Unión Soviética, manifestada a través de los órganos de prensa y verbalmente, dio lugar a que en el pueblo se creara la idea de que la cuestión del reconocimiento de nuestro gobierno por los anglonorteamericanos era una condición sine qua non para la existencia del régimen popular en Albania. Hacia este objetivo apuntaban los anglonorteamericanos, este favor pretendía la reacción interna a fin de ganar tiempo para reorganizarse. Esto por una parte y las numerosas concesiones por la otra, dieron esperanzas y alentaron a la burguesía reaccionaria para que se esforzara en orientar nuestras relaciones económicas hacia el Occidente y en primer lugar hacia Italia, con la cual no se ha mantenido una actitud como debía ser hacia un Estado que tiene muchas deudas que pagar a nuestro país y a nuestro pueblo.

La actitud de compromiso para con la reacción en cuanto a la línea política del Frente repercutió asimismo en la política económica. No se trata aquí de enumerar las medidas que se han adoptado tales como la nacionalización de las minas o la aplicación de la Reforma Agraria, sino de cómo se comprendía en realidad el fortalecimiento del sector estatal y del sector cooperativista. El sector cooperativista hasta ahora ha sido letra muerta. Esta situación no es sólo consecuencia de la negligencia, sino que sus raíces están en otra parte, en realidad es un problema más serio de lo que parece. Esta situación está ligada con la existencia del sector privado de la economía. Hacia el

capital y el sector privados de la economía se mantuvo una actitud enormemente liberal y oportunista. En vez de pensar seriamente en establecer un control eficaz sobre ese sector, limitar la especulación y el mercado negro, tomando medidas draconianas y al mismo tiempo justas, se le prometía ayuda y respaldo so pretexto de activar la iniciativa privada y de promover la producción. Se hablaba de la "gran experiencia" que tenían los grandes comerciantes, de la que debíamos "sacar provecho"; se peroraba sobre la posibilidad de abrir créditos en los bancos a los que habían sido gravados con impuestos, para darles facilidades a fin de que pudieran hacer sus pagos y para dejarlos en la tranquilidad de seguir las prácticas de antes a expensas nuestras; se hablaba de suprimir las severas pero justas medidas tomadas contra los grandes comerciantes que habían sido gravados con impuestos, pero nunca se tocaba seriamente ni se planteaba la cuestión de crear el sector cooperativista. Esto naturalmente significaba mantener una actitud oportunista hacia el sector privado de la economía, significaba debilitar el sector estatal y cooperativista. Se decía: "Saldremos vencedores sobre el sector privado a través de la lucha", pero justamente esta lucha no se la llevaba a cabo y se la evitaba. La lucha se había atenuado en todos los sectores y el origen de esto estaba en la acentuada tendencia oportunista que se manifestaba en la línea política. Esto no fue posible advertirlo de inmediato ni se tomaron medidas, porque, como dije más arriba, no hemos llegado a ese grado de madurez que nos permita marchar adelante sin caer en influencias, que cuando no son justas, pueden llevarnos a un callejón sin salida. Pero esto no quiere decir de ningún modo que las cuestiones han pasado por el Buró Político sin ser discutidas y sin suscitar divergencias en torno a la línea política, divergencias que han ido profundizándose cada vez más hasta el punto de convertirse

en dos tendencias diferentes, como se pudo constatar en la reunión del Buró Político, que se celebró del 6 al 11 de diciembre⁶ del año pasado. Las conclusiones que indiqué más arriba en cuanto a la línea, y a las cuales llegó el Buró Político el 11 de diciembre de 1945, exigían necesariamente que se convocara el Pleno del Comité Central para que examinara la línea, definiera correctamente la posición posterior y al mismo tiempo pusiera fin y diera una justa solución a la situación creada en el Buró Político del CC del Partido donde existían puntos de vista opuestos acerca de la línea. Particularmente el punto de vista de Sejfulla Malëshova estaba en oposición, y así ha resultado en todas las discusiones que se desarrollaron en torno a esta cuestión de vital importancia para nuestro Partido.

Sejfulla Malëshova ha dado el tono y ha defendido hasta el fin la tendencia oportunista manifestada en nuestra línea. Pero el Buró Político no puede disculparse por esto, así como tampoco el Comité Central del Partido puede eludir responsabilidades. Sin embargo existe responsabilidad colectiva y también responsabilidad personal, y Sejfulla Malëshova no puede eludir ninguna de las dos. Subrayé más arriba que era difícil para el Buró Político, que hacía poco había pasado por una seria prueba como fue la de Berat, advertir de inmediato la existencia de tal tendencia. Por otra parte, la falta de experiencia para una nueva etapa, hacía más ardua esta labor. Apesar de esto, las cuestiones, como indiqué antes, no pasaban por el Buró Político sin violentas discusiones, ya sean las referentes al Ejército, a la Reforma Agraria, a la actitud hacia los Aliados, ya las que tenían que ver con la política económica.

⁶ En diciembre de 1945 el Buró Político del CC del PCA criticó y condenó la actividad oportunista de Sejfulla Malëshova. Pero él incluso después de esta reunión continuó defendiendo obstinadamente sus puntos de vista.

En las cuestiones económicas, Sejfulla intentó hacerse pasar como hombre de gran experiencia y el Buró Político le encomendó la tarea de dirigir el Consejo Económico. La cuestión económica era una palanca vital para nuestro trabajo, que ponía en movimiento todo el que se desarrollaba en los demás sectores de la actividad del Estado. Sejfulla no sólo no era capaz de dirigir debidamente este sector de tan grande importancia, sino que asimismo se mostró en todo momento partidario de un exagerado liberalismo, que llegaba hasta el oportunismo. La cuestión de la nacionalización de las minas, del Banco Nacional de Albania y otras por el estilo, era una cosa, pero otra era saber dirigir, basándose en estas conquistas, el sector estatal consolidándolo día a día. Hacia el sector privado de la economía Sejfulla ha mantenido siempre una actitud vacilante y muchas veces oportunista. Este sector lo consideraba asimismo como un seguro apoyo para el Estado. Esto lo argumentaba afirmando que el capital privado era bastante fuerte y considerable y que los comerciantes privados, en esa primera etapa, estaban en grado de administrar mejor y de dirigir con más éxito una empresa porque tenían experiencia. En la cuestión de la Reforma Agraria, Sejfulla era de la opinión de que no sólo la parcela que se les asignara a los que poseían tierra fuera mayor que la que tenían, sino que con la Reforma Agraria debía defenderse también al campesino rico. La tendencia a dar facilidades a los que habían sido gravados con impuestos sobre beneficios extraordinarios de guerra, el aplazamiento de los pagos o el otorgamiento de créditos por parte del Banco del Estado a los elementos capitalistas, todo esto y otras cosas más no sólo eran prueba de una acentuada tendencia oportunista de los puntos de vista de Malëshova sobre nuestra política económica, sino que ello tuvo repercusiones en el desarrollo del trabajo y en nuestro co-

mercio. Con la creación del departamento de importación y exportación, sobre bases erróneas y con elementos no controlados, así como a causa del espíritu que predominaba en el Consejo Económico y la existencia de los puntos de vista que señalamos más arriba, se llegó a crear la idea de que el comercio exterior debía orientarse hacia Italia.

En la cuestión de la política exterior, Sejfulla fue siempre partidario de una política blandengue y oportunista hacia los anglonorteamericanos y subestimaba más que cualquier otro el peligro que constituía la reacción externa. Creía que haciendo concesiones a los anglonorteamericanos, ya sea en nuestra actitud cotidiana o en pequeños problemas, se aceleraría el reconocimiento de nuestro gobierno y se normalizaría nuestra situación internacional. Tal punto de vista se hizo más evidente con la llegada de las notas de los anglonorteamericanos sobre el reconocimiento del Gobierno⁷. Se consideró como reconocimiento lo que en realidad no lo era, se puso en un mismo plano con el reconocimiento de nuestro gobierno por la Unión Soviética. Aunque reconocimos tal error y no fuimos con ello más adelante, Sejfulla continuó insistiendo en su punto de vista de que esas notas eran en realidad actos de reconocimiento. En cuanto a la condición impuesta por los norteamericanos de que reconociéramos los acuerdos que existían entre ambos países, Sejfulla ha sido partidario de que se aceptase en principio. Ha estado en oposición con los demás miembros del Buró Político, que no

⁷ El gobierno norteamericano y el británico informaron formalmente sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas regulares con el Gobierno Democrático Albanés, pero de hecho estas relaciones no fueron establecidas, sus ministros que debían acreditarse ante el gobierno albanés no llegaron nunca. Esta fue sólo una maniobra política que estaba dirigida contra el Poder popular y encaminada a alentar la reacción interna.

aceptaron esta condición, porque ello nos ponía ante el compromiso de aceptar acuerdos que iban en perjuicio de nuestro país y amenazaban la independencia de nuestro Estado.

En la cuestión del Frente y de nuestra política interior, Sejfulla era el que defendía la tesis de que se ampliara el Frente haciendo participar en él al mayor número posible de elementos, aunque se tratara de enemigos. Pugnaba por que se siguiese una política moderada hacia el clero católico y que al mismo tiempo se formase con él una coalición en las elecciones.

Sejfulla Malëshova, en las discusiones que se desarrollaron en el Buró Político sobre la línea, se obstinó en defender hasta lo último sus puntos de vista, alegando que en nuestra línea no sólo no existían manifestaciones de oportunismo, sino ocurría todo lo contrario. Además de esto ha afirmado que “en el Buró Político ha habido discusiones y divergencias, pero que se había llegado a tomar decisiones y todos habíamos estado de acuerdo con ellas”. Esto no es verdad. No cabe duda que el Buró Político se ha dejado influir en este sentido, y precisamente aquí radica su responsabilidad, por no haber procedido a poner coto a tal situación. Aquí en mi opinión, se trata de dos cuestiones: primera, la de línea y su aplicación, y segunda, la responsabilidad del Buró Político y particularmente de Sejfulla Malëshova. Que Sejfulla Malëshova ha sido el que ha dado el tono a esta acentuada tendencia oportunista, de esto no cabe duda. Lo prueba su permanencia en posiciones incorrectas inclusive hasta hace algunos días, cuando expresó que “verdaderamente no había visto bien el asunto, que se había equivocado”. Tal afirmación, a mi parecer, no ha sido sincera ni convincente.

El Comité Central del Partido debe discutir seriamente estas dos cuestiones de importancia, que están rela-

cionadas con la de la línea y con la composición del Buró Político.⁸

* * *

El desechar estas tendencias malsanas es una tarea urgente y debe hacerse de manera radical. Asimismo todo el Comité Central, que también tiene responsabilidad de esto, no sólo debe tener clara la línea que hay que seguir en el futuro sino que al mismo tiempo debe velar por su correcta aplicación y controlarlo, porque muchos camaradas, según mi opinión, ya sean del Buró Político o del Comité Central, no se han mostrado a la altura de las responsabilidades que les ha confiado el Partido. Sin cometer errores alarmantes, han dado muestras de indiferentismo y desidia no sólo en la comprensión de los problemas, sino sobre todo en su aplicación. El Comité Central no solamente debe ser un verdadero organismo dirigente de nuestro Partido, sino que cada uno de sus miembros debe tener autoridad en toda la organización. Esta autoridad la ganará con su capacidad, con sus claros puntos de vista, con el trabajo que se le ha designado en un determinado frente. Este trabajo debe realizarlo como dirigente y no como simple militante. El miembro del Comité Central debe ser ejemplo no solamente por su actividad

⁸ El V Pleno puso de relieve los puntos de vista acentuadamente oportunistas de S. Malëshova en los campos político y económico. Al sostener que el nuevo régimen democrático debía ser una democracia burguesa, que la lucha de clases debía ser atenuada, que debía darse plena libertad de acción al sector privado capitalista, que no debía hacerse distinción entre la Unión Soviética por una parte y los Estados Unidos e Inglaterra por la otra, etc., S. Malëshova había causado un enorme perjuicio al Partido y a la revolución. El Pleno lo excluyó del Buró Político y del Comité Central, y más tarde fue expulsado también del Partido.

infatigable y positiva, sino también como dirigente con claros y amplios puntos de vista políticos y organizativos. Esto lo digo para que las discusiones que se están desarrollando en las sesiones del Pleno no sean consideradas como cuestiones que incumben a una o dos personas, sino a todo el Partido y en primer lugar a todo el Comité Central, que tiene la misma responsabilidad que el Buró Político de la buena marcha del trabajo.

Sería un error pensar, como ocurre a menudo después de una reunión plenaria, que vamos a aprobar una nueva línea y que la planteamos por primera vez. Esto no es verdad y sería perjudicial si se lo presentara a la organización de tal manera. Sobre esto deseo llamar la atención a fin de que se muestren cuidadosos al presentar estas cuestiones ante la organización. Si ellas son presentadas con falta de seriedad y sin haberlas estudiado bien, muy fácilmente puede desorientarse a una organización del Partido o a todo el Partido. El Partido ha tenido una línea, un programa en base al cual ha trabajado y ha cosechado éxitos, pero, en esta línea ha aparecido una acentuada tendencia oportunista, que ha creado situaciones difíciles en los diversos sectores, que ha impedido que el trabajo marche con el ritmo que deseamos, que ha permitido que se crearan situaciones que podían ser peligrosas para nuestro país, si no las hubiéramos advertido a tiempo y si no hubiésemos estado vigilantes en algunos sectores para ponerles coto. Los puntos de vista oportunistas en la línea no han liquidado de ningún modo la posibilidad de que en las organizaciones de base o en el Poder se manifiesten puntos de vista sectarios. Estas dos tendencias se condicionan mutuamente. Por eso hoy no planteamos una nueva línea, sino que analizamos los errores y las tendencias incorrectas que han aparecido en esta línea y determinamos la actitud que debemos mantener en el futuro, sacando lecciones de los errores que hemos cometido.

El Pleno de Berat debía haber significado un viraje en nuestro trabajo del Partido y del Poder. Este viraje que hasta cierto punto se operó, no puede ser medido con un metro, pero a mi parecer queda aún mucho que hacer. Un largo tiempo ha transcurrido desde el Pleno de Berat hasta el presente. Nuestro Partido en este período ha ganado una nueva experiencia en la dirección de todos los sectores del Estado y, justamente pertrechados de esta nueva experiencia, debemos hacer conocer en la debida forma al Partido nuestros errores y deficiencias tanto desde el punto de vista político, como organizativo. Debemos hacer que el Partido adquiera nuevas fuerzas y energías, marche adelante con un nuevo espíritu y tenga un nuevo estilo de trabajo, enfocando bien las cuestiones y llevándolas a la práctica debidamente. Este es asimismo un viraje, un gran viraje, pero la organización debe comprender la verdadera esencia de este viraje y no como aquella célula del Partido que decía: "Perfecto, el viraje exterior lo he comprendido, pero el viraje interno es que no comprendo".

No se llega al socialismo quedándose con los brazos cruzados, ni manteniendo una actitud vacilante y oportunista. Esto deben comprenderlo bien las organizaciones. Esto está condicionado de la situación externa, pero sobre todo de la situación interna. La consolidación de nuestra situación interna acelera este proceso, y esto se consigue manteniendo actitudes justas y resueltas.

Nuestra política económica debe preocuparnos en primer lugar porque actualmente representa la cuestión más difícil, más delicada y más importante. Ella influirá en todos los sectores de nuestro trabajo. Debemos concentrar todas nuestras fuerzas en este sector porque precisamente allí el enemigo intentará asestarnos golpes. El problema de nuestra economía no puede ser considerado como asunto de cinco o de diez especialistas. Incumbe a

todas las masas de nuestro pueblo, que deben movilizarse efectivamente para resolver este problema vital para el pueblo y para el Poder. Para este cometido se precisa asimismo la movilización de las energías tanto en el plano técnico y organizativo, como en el político. Pero, ante todo, es necesario que la cuestión sea bien planteada. La existencia de nuestro Estado y su porvenir están estrechamente ligados con la existencia y el fortalecimiento del sector estatal y cooperativista. El sector estatal no se refuerza únicamente con la nacionalización⁹ de las explotaciones mineras y de los bancos, con el control del sector privado y con la creación del monopolio del comercio exterior, sino con la organización de todos estos sectores y el fomento de una industria pesada estatal que sirva de punto de apoyo para levantar la industria ligera y para desarrollar la economía de nuestro país en su conjunto. La organización, el incremento y el mejoramiento de la producción deben estar al orden del día. Una buena organización y una explotación racional de nuestras minas vivificarán nuestra pequeña industria, y ambas deben estar en manos del Estado. Hasta el presente, la burguesía de nuestro país ha invertido sus capitales sobre todo en el sector comercial. Siendo que en el presente no se le ofrece ninguna posibilidad de desarrollo en este sentido, la burguesía intentará invertir sus capitales en la industria a fin de crear bases para combatirnos y sofocar nuestra economía. Esto no debemos permitirlo por ningún motivo.

⁹ El cambio operado en la correlación de las fuerzas de clase en Albania permitió que a la par de las rápidas transformaciones democráticas se pasara de inmediato a la realización de las de carácter socialista. Una de estas transformaciones, la más importante y decisiva, era la socialización de los principales medios de producción a través de la nacionalización. Como primera fase y medida preparatoria en este sentido sirvió el control del Estado sobre la producción y la distribución.

Por el contrario, a través de riguroso control, no sólo debemos obligar a los propietarios de las fábricas a trabajar en el sentido que les indique el Estado, sino administrar y controlar su producción como lo crea razonable el Estado. Debemos adoptar todas las medidas y controlar su aplicación con el máximo rigor, de manera que en un tiempo relativamente corto el Estado se convierta en propietario de estas pequeñas fábricas y esta industria se fusione con el sector estatal. Hemos de cortar al capital privado toda posibilidad de desarrollo y de consolidación. Toda concesión en este sentido significa permitir el reforzamiento de la burguesía, el surgimiento de una nueva clase burguesa industrial que obstaculizaría nuestra marcha hacia el socialismo. El control sobre el sector privado de la economía será aplicado en concomitancia con las limitaciones del mercado, sea interno o externo. Del Estado dependerá exclusivamente el comercio exterior. En cuanto al mercado interior, el Estado debe ejercer su control sobre los artículos más importantes. Y esto se logrará mediante las cooperativas de consumo y de producción, a través de los establecimientos comerciales del Estado que deben ser creados en vasta escala y por medio de diversos organismos. Los pozos de petróleo, nuestras minas de cobre, de betún, de cromo, constituyen el sector estatal de mayor importancia. A este sector debemos dedicar una atención muy particular porque representa el más importante renglón de nuestra economía. Sobre su máxima explotación se apoyará nuestro presupuesto y, como consecuencia, de allí saldrá la ayuda para los otros sectores. El capital privado y la burguesía reaccionaria de nuestro país, apoyados por la reacción exterior, nos harán la más dura guerra en este sector. Para realizar nuestro plan económico tendremos la ayuda de la Unión Soviética. Pensar que contaremos con asistencia económica del Occidente, significa incurrir en un error. La ampliación y el reforza-

miento del sector estatal son irrealizables sin un plan fijo y armónico de trabajo para todas las ramas de la economía. La perfecta explotación de las minas, la puesta en marcha de la industria ligera, el control del sector privado de la economía, el desarrollo del comercio exterior, la creación de cooperativas y de establecimientos comerciales del Estado, implican, paralelamente con el plan de trabajo y de coordinación, una organización sólida. Sin embargo, la movilización política de las masas a fin de apoyar este sector, de realizar un trabajo infatigable y sistemático, de hacer los mayores sacrificios y dar muestras de abnegación, es más que indispensable. El trabajo del Frente debe concentrarse aquí en lo referente a la política económica.

Esta es la línea que debemos seguir en la economía. Todo por el reforzamiento del sector del Estado. Lucha sin cuartel al capital privado. Ayuda cada vez mayor por parte del Estado a las cooperativas de consumo y de producción a fin de que se conviertan en un sólido punto de apoyo para él. La ampliación y el reforzamiento del sector estatal está al orden del día. Esta es una de las más importantes tareas que debemos realizar. No me detendré a tratar sobre las formas organizativas que nos ayudarán en el desarrollo de este sector, ni tampoco sobre los métodos de trabajo que debemos seguir, pero me esforzaré en analizar la situación de este sector y nuestras perspectivas al respecto.

Todos sabemos en qué condiciones se encontraba nuestra minería y todo el país en vísperas de la Liberación. Poner en explotación todos nuestros recursos, en un comienzo, representaba una empresa difícil. Carecíamos de organización, nos faltaban herramientas, medios financieros y muchas otras cosas. Sin embargo, dedicamos un particular cuidado a la zona petrolífera de Kuçova, que tenía una importancia especial, porque sin petróleo y gasolina no se puede avanzar. Pero no hemos puesto en explota-

ción las minas de cobre, de cromo, de betún ni de carbón. En Kuçova se debía producir carburante y establecer una administración albanesa. Hemos chocado con numerosas dificultades en la organización del trabajo, pero las de orden técnico fueron las más grandes. Las refinerías estaban destruidas, el abastecimiento de este centro de trabajo con energía eléctrica presentaba dificultades. No obstante tales problemas, logramos levantar tres refinerías, instalar algunos grupos de generadores, construir algunos talleres y una fábrica para la producción de oxígeno. De noviembre de 1944 a diciembre de 1945 hemos logrado poner en explotación 661 pozos. En Kuçova aún quedan 260 por entrar en funcionamiento. En cuanto a la productividad, las condiciones en que se ha trabajado hasta el presente no han permitido hacer un estudio profundo para evaluar exactamente los campos petrolíferos de Kuçova. Para lograr esto, es preciso explotar los pozos sin interrupción durante algunos meses a fin de saber la producción real y así poder luego calcular la cantidad de petróleo que podrá consumirse. Dado que el consumo (de las refinerías) en las actuales condiciones corresponde a una producción de 150 a 200 metros cúbicos de crudo por día, el bombeo de los pozos está relacionado con esa cantidad. Esto impide estudiar la línea de declinación de los pozos y de los campos petrolíferos de Kuçova. Cuando todos los pozos estaban en actividad normal, la producción media de gas era de 50 000 metros cúbicos y la de gasolina de 3 000 litros al día. La producción actual de gas es de 18 000 a 20 000 metros cúbicos en 24 horas y la de gasolina 1 000 litros. La cantidad de gasolina, en relación a la producción del crudo puede ser aumentado a 2 000 litros, a condición de que no falte la energía eléctrica.

Según la opinión de los especialistas, los campos petrolíferos de Kuçova, en lo que concierne a su productividad, son campos en agotamiento. Sin embargo siguen

siendo un importante centro de producción. Nuestro objetivo debe ser explotar al máximo estos campos. Ante todo se piensa explotar el petróleo crudo en el país, dado que sus derivados no representan más que el 34 por ciento del crudo que sufre una primera refinación. La otra parte que contiene materias diversas, como nafta pesada, aceites lubricantes y betún, es vertida en los depósitos. Con las instalaciones para la producción de lubricantes que hemos construido, fabricaremos carburantes de una calidad igual al 99 %, pero que contienen un pequeño porcentaje de azufre, nafta, kerosen etc. Estas substancias hacen que estos carburantes sean aún corrosivos. Después del mes de marzo de 1946, con el funcionamiento regular de las tres refinerías, se ha previsto obtener por mes:

Gasolina 525 000 litros

Nafta 716 000 litros

Kerosen 356 000 litros

De junio de 1945 a enero de 1946 el promedio mensual de la producción ha sido:

Gasolina 486 890 litros

Nafta 518 920 litros

Kerosen 178 970 litros.

Si tenemos en cuenta las estadísticas de producción del crudo del último mes de 1943, podemos contar con una producción anual de 144 000 toneladas, de las cuales 60 000 toneladas abastecerán las refinerías y 84 000 toneladas podrán ser exportadas. Pero para alcanzar esta producción, deberán construirse depósitos de almacenamiento por lo menos para 2 000 m³ y poner en explotación los pozos restantes. Del mismo modo se requiere organizar el transporte de Kuçova a Vlora y reparar los depósitos de Vlora.

Los campos petrolíferos de Patos, según los especialistas, son mucho más ricos que los de Kuçova, a diferencia

que la densidad del petróleo de Patos es mayor que del que se extrae en Kuçova. Por otro lado, en Patos, la solución del problema del agua potable y de la energía eléctrica es más difícil. El número de pozos en este centro es 69, de los cuales 44 dan buena producción. Como sabemos, Patos ha sido considerablemente dañada por la guerra, pero tomando por base los índices de producción del mes de agosto 1943, resulta que la producción diaria se eleva a 119,6 m³ de petróleo crudo en 30 pozos activos. Cuando Patos estaba en actividad producía 36 000 toneladas de crudo, las que se transportaban a Fier, desde donde se enviaban a Vlora junto con la producción de Kuçova. Para obtener esta misma producción debe reconstruirse el centro petrolífero de Patos y dotarlo de una estación de bombeo. La producción bruta que saldrá de estos dos centros petrolíferos destinada a la exportación, puede ser de 120 000 toneladas.

Ante nosotros pues se plantea el problema de la explotación urgente de los campos petrolíferos de Kuçova y de Patos. Nuestros técnicos afirman que esto presenta dificultades, en particular en lo que concierne a las maquinarias, los generadores eléctricos y los recursos financieros. Las inversiones previstas por ellos para el ejercicio financiero de 1946 a 1947 en los dos centros llegan a 54 887 810 francos.

En lo que respecta a la explotación de las minas de betún de Selenica, la perspectiva es más clara y la explotación más fácil, puesto que no necesita máquinas como los pozos de petróleo. Es conveniente organizar el trabajo y reunir en estas minas un gran número de obreros calificados, ya que esto nos permitirá extraer considerables cantidades de betún para la exportación. Este es el camino que debemos seguir en el curso del presente año. El incremento de la producción de betún es otra tarea de primer orden.

En cuanto al cromo, su explotación no presenta obstáculos desde el punto de vista técnico, como por ejemplo la dotación de las minas de máquinas, pero el transporte del mineral es difícil. Si no aseguramos el transporte y el mercado para este mineral, constituirá por el momento un capital bloqueado.

Las minas de cobre son un recurso importante para el sector estatal. Debemos cuidar al máximo su explotación. Los expertos son de la opinión de que después de los trabajos de reconstrucción podremos dar inicio a la extracción. Se prevé una producción de alrededor de 40 a 50 toneladas al mes en la mina de Bulshiza y de 60 a 80 toneladas en la de Derven. La mina de Bulshiza podrá emplear de 1000 a 1200 obreros. De 1942 a 1943 los italianos lograron extraer de Bulshiza cerca de 20 000 toneladas de cobre, lo que ha empobrecido la mina. Aunque los especialistas no pueden dar una opinión precisa sobre su estado y reservas, las minas de cobre son consideradas un gran recurso para nuestro país.

Las minas, en general, constituyen el principal punto de apoyo del sector estatal. Su explotación debe ser seriamente estudiada y no sólo a escala local. Hay que pensar en la importancia que representa su explotación al máximo para ayudar a nuestros aliados, la Unión Soviética y Yugoslavia. No olvidemos el discurso de Stalin¹⁰ pronunciado con motivo de las elecciones, en el que recuerda y precisa las normas que debe seguir la producción de acero, hierro fundido y otros minerales. Esto debe incitarnos a explotar los recursos de nuestro subsuelo para fortalecer nuestra economía, que será la base de todo progreso en los diversos sectores, tanto hoy, como en el futuro.

¹⁰ Se trata del discurso pronunciado por J. V. Stalin el 9 de febrero de 1946 ante los electores de la circunscripción «Stalin» de la ciudad de Moscú.

Es natural plantear la pregunta: ¿podremos, con nuestras propias fuerzas, explotar convenientemente estas minas, en interés de nuestro país? A nuestro parecer esta cuestión está al orden del día y no tardará en tomar un carácter urgente. Como ya saben, a nuestro país han llegado algunos especialistas soviéticos para ayudarnos a tener una idea clara de la situación de nuestras minas y sobre la posibilidad de su explotación. No se ha hablado aún de colaboración o de ayuda concreta, pero a esto se llegará sin lugar a dudas. Según nuestra opinión, habrá sectores en los que nos apoyaremos sobre nuestras propias fuerzas, pero al mismo tiempo habrá otros para los que pediremos la ayuda material y técnica de los soviéticos o de los yugoslavos para ponerlos en explotación. Por otra parte se presentará el caso en que en algunos sectores tendremos que colaborar con ellos, particularmente en los que no estemos en grado de iniciar la explotación con nuestros propios medios. Pero estas cuestiones deben ser definidas en forma concreta. A mi parecer ellas lo serán mediante discusiones que desarrollaremos aquí. Después de haber estudiado este sector tan vasto y tan importante, deberemos tomar decisiones precisas. En cuanto a las formalidades, éstas podrán ser establecidas más tarde. En este sentido, la colaboración con los soviéticos y los yugoslavos es indispensable. Pero esta colaboración se podrá realizar concretamente cuando estemos en grado de saber qué tenemos en mano y qué debemos hacer para avanzar a grandes y seguros pasos y con claras perspectivas.

El problema de la agricultura es igualmente un gran problema que debe preocupar a todo el Partido. Hemos recalcado a menudo la gran importancia que tiene la Reforma Agraria, pero debemos tener presente que la insuficiencia de cereales de panificación ha sido siempre un problema preocupante para nuestro país sobre todo el año pasado, pero aún en el año en curso sigue siendo un pro-

blema pendiente. Debemos plantear el problema de manera tal que los cereales de panificación, para el presente año, los aseguremos nosotros mismos, sin que nos veamos obligados a importarlos. La ayuda y el cuidado que el Estado debe prestar al desarrollo de la agricultura tienen que ser vastos, y deben materializarse poniendo a su disposición medios financieros y aperos agrícolas. Por otra parte hay que movilizar a todo el Partido y el Frente para que estimulen en los campesinos el sentido del trabajo sistemático. Los campesinos deben comprender la importancia del momento, que exige aún grandes sacrificios. El laboreo de las tierras, las siembras y el régimen de economías deben convertirse en una cuestión de honor. El principal problema de la agricultura es abastecer, como ya dijimos, de pan a la población. Además del apoyo que presta el Estado a la producción, debemos organizar una vasta campaña propagandística para que se siembre la mayor cantidad posible de trigo y maíz. Por otra parte es necesario imprimir un particular impulso al desarrollo de la agricultura, de los bosques y de la ganadería.

La protección de los bosques y la forestación tienen particular importancia tanto para la industria maderera, como para el mejoramiento de las tierras. Ante nosotros queda aún pendiente el problema de reconstruir lo destruido por la guerra.¹¹ Albania ha tenido que importar madera de construcción, pero si levantamos nuestra propia industria maderera estaremos en condiciones de cubrir nuestras necesidades e incluso exportar.

¹¹ Además de las viviendas del campo y de la ciudad que fueron incendiadas y devastadas, todas las fábricas, las minas, los puertos, los medios de comunicación, etc., o fueron completamente destruidos o seriamente dañados. Gracias a las inversiones que hizo el gobierno y a la labor abnegada de todas las masas trabajadoras, que se empeñaron en la reconstrucción del país, respondiendo al llamamiento del Partido, estas obras fueron puestas en funcionamiento en breve tiempo.

La cuestión de la ganadería reviste para nosotros una importancia particular. Debemos mejorar las razas de nuestro ganado y aumentar el número de cabezas. Esto, naturalmente, se realizará cuando hayamos ayudado a los campesinos no solamente a sembrar y a asegurar lo necesario para su nutrición y la alimentación del ganado, sino también a adquirir conocimientos para el mejoramiento de este importante sector. De este mejoramiento depende el éxito de nuestras pequeñas industrias, como la de productos lácteos, la de pieles, etc.

En lo que concierne a la agricultura y a nuestras perspectivas, tenemos que proceder a crear, además de las que existen, algunas haciendas agrícolas modelo, en las que se debe trabajar con el máximo cuidado para obtener una mejor producción. Estas haciendas servirán de estímulo para acelerar la colectivización de las tierras.¹² En este sentido, debemos igualmente trabajar para mecanizar la agricultura, para crear centros de maquinaria agrícola que sean puestos al servicio de los agricultores y les permitan mejorar la producción y el laboreo de las tierras. Por otra parte estos centros contribuirán asimismo a la colectivización. Hay que estimular el desarrollo de los cursos de agronomía y de mecánica agrícola. Debemos introducir los cultivos de cereales y otros, cuya importancia y valor nuestros agricultores no conocen aún. Esto exige, naturalmente, no solamente la atención de los especialistas que trabajan en ese sector, sino también un infatigable trabajo político por parte del Partido y de las organizaciones de masas.

La política educacional. No podemos decir que desde el Pleno de Berat hasta el presente no nos ha preocupado el problema educacional. Afirmar que hemos seguido una

¹² En Albania la colectivización de la agricultura se inició en 1946.

política educacional bien definida tampoco sería exacto. Nuestra política educacional ha consistido únicamente en poner en funcionamiento las viejas escuelas que existían, abrir el mayor número posible de escuelas elementales y en extender la instrucción entre las masas populares. Pero esto no es suficiente, incluso el problema no ha sido abordado debidamente. El problema de la instrucción es muy vasto e importante. Al igual que hicimos una gran revolución social y económica, del mismo modo y con el mismo ritmo debe marchar nuestra revolución cultural y educacional. Sólo que aquí encontramos serios obstáculos. En primer lugar está el problema de los cuadros para la educación, que preparen a las futuras generaciones de cuadros en el espíritu que deseamos nosotros. La instrucción en Albania ha sido privilegio de una minoría, por eso desgraciadamente el número de maestros es en general escaso frente a las necesidades que se nos plantean. En segundo lugar está el problema de los programas, que tiene primordial importancia, programas que debemos revisar, y elaborar otros nuevos con un nuevo espíritu, sobre la base de los programas soviéticos y adaptados a la realidad de nuestro país y a nuestras condiciones. Esto es urgente e imprescindible. Así como toda nuestra política está orientada hacia la Unión Soviética, de la misma manera debe orientarse en el campo de nuestra instrucción pública. Además de estos dos problemas de importancia, como son el de los cuadros y el de los programas, automática consecuencia de ambos es también el problema de la revisión, con nuevos criterios, de los centros de estudio que existen en nuestro país. La creación de tales centros tiene que corresponder a la orientación que debemos dar al desarrollo del país. Los centros que funcionan en Albania, no sólo han sido creados según viejos criterios, sino que se ha conservado el número de liceos e institutos por no decir que ha aumentado. Tenemos gran escasez de escuelas industriales

y técnicas. Otro problema que debe preocuparnos en el campo de la instrucción es que debemos orientar a las amplias masas campesinas y obreras para que se eduquen y tomen en sus manos el problema de la instrucción. La instrucción no debe constituir un arma en manos de la burguesía, sino de los obreros y de los campesinos, y nuestro Estado en este sentido debe dar todo su respaldo y tener sumo cuidado. Además de los problemas relativos a los centros de estudio en nuestro país, se nos plantea asimismo el de la educación de las amplias masas populares, no sólo combatiendo el analfabetismo,¹³ sino también dando una instrucción general a través de la creación de diversos cursos y de universidades populares. Abordé en conjunto y a grandes rasgos el problema de la instrucción, el que, no cabe duda, es más vasto. De hoy en adelante debemos trazarnos una línea bien definida y trabajar en base a ella para el nuevo año escolar.

Para poder realizar del mejor modo nuestra política económica, así como resolver los demás problemas a ella inherentes, se necesita ante todo tener un *Poder fuerte*. Esto debe ser comprendido correctamente, dado que en este aspecto se han observado puntos de vista erróneos y tendencias ya oportunistas, ya sectarias. El nuestro es un Poder popular, y esto no debe constituir únicamente un principio, sino convertirse en una realidad. El Poder debe ser popular y democrático, tanto en su estructura, como en su composición y contenido. Para lograr plenamente tal objetivo debemos hacer aún mucho. En realidad

¹³ La liberación encontró Albania con más del 80 por ciento de la población analfabeta. La lucha contra el analfabetismo ya había comenzado en el curso de la lucha, en las filas de los guerrilleros y en las zonas liberadas. Después de la Liberación, esta lucha se intensificó particularmente en el campo, según el llamamiento que hizo el Partido. Ejercían la función de maestro todos aquéllos que sabían leer y escribir.

los consejos, ya sean de base, de subprefectura o de prefectura, en muchos casos no son más que formales, no cumplen sus verdaderas tareas, en ellos predominan los viejos métodos de trabajo, quiero decir aquéllos de los regímenes pasados. El Poder es todo para nosotros y al mismo tiempo el medio para solucionar todos los problemas. Recalco esto porque debe ser el más moderno en lo que respecta a su estructura, al personal que lo compone y a su contenido. La necesidad de especialistas ha hecho que en los órganos del Poder y en nuestras oficinas trabajen empleados de los regímenes pasados, que son portadores del viejo espíritu y de los viejos métodos. En este sector tan vasto, nuestro Partido no ha estado aún en condiciones de controlar la situación. Ha habido así manifestaciones de nepotismo, de negligencia, de burocratismo, de indolencia y de otros fenómenos por el estilo. Esto ha hecho que se infectaran algunos de nuestros cuadros, que muchas veces se manifestase también la tendencia al sectarismo en los órganos del Poder. Por otra parte, en nuestro joven Poder se han conservado muchas viejas formas organizativas, inadecuadas para los nuevos tiempos y para el trabajo a realizar. Las viejas formas de organización y las personas que las transmiten han obstaculizado y obstaculizarán enormemente nuestro progreso si en nuestro Partido no se consolida el sentido de la responsabilidad y si no se adoptan sanos métodos de trabajo.

En los órganos del Poder deben ingresar personas honestas, provenientes del pueblo, que gocen de la confianza de éste, en primer lugar obreros, campesinos e intelectuales honrados. Estos deberán aprender y perfeccionarse trabajando juntamente con los que son especialistas. En cuanto a los especialistas hay que prestarles mucha atención. Debemos hacer que trabajen, apreciar su valor de acuerdo al trabajo que realicen, pero al mismo tiempo controlar su labor y no asumir una actitud oportunista ha-

cia ellos y en detrimento del trabajo. Además, en lo que al Poder se refiere, no sólo debemos ejercer al máximo el control desde el interior y permitir la crítica y la auto-crítica constructivas, sino también estimular la iniciativa de las masas en cuanto a la ayuda directa que deben conceder a los órganos del Poder y al control que deben ejercer sobre sus hombres. Los consejos, en cuyo seno son elegidos los comités ejecutivos, deben ejercer su poder en forma concreta sea nombrando a los miembros de los comités y controlándolos, sea distituyéndolos, cuando no trabajen bien. Actuar de otra manera significa mantener únicamente la apariencia de Poder popular y tolerar en su seno el viejo espíritu y los viejos métodos. Debemos combatir esto con la máxima resolución.

El enemigo recurrirá a todos los medios para combatirnos en la cuestión del Poder. Combatirá la forma de nuestro régimen, tomando como pretexto los errores y las concesiones de algunos funcionarios, los cuales, en la mayoría de los casos, son sus hombres infiltrados entre nosotros, a fin de presentar tales errores como consecuencia de una forma de régimen inadecuada. Por otra parte intentará introducirse en los órganos del Poder para sabotearlo, para retardar el trabajo, para traernos todos los males del régimen burgués, y si le dejásemos el campo libre, podría tomar en sus manos los puestos de mando en diversos sectores. Tenemos numerosos ejemplos en este sentido. Y esto debe servirnos de lección.

El Frente debe desempeñar un gran papel. Esta cuestión no debe considerarse como sin importancia. Movilizar a las masas populares, hacerlas tomar conciencia a fin de que sean el verdadero apoyo de las leyes y de toda la actividad del Estado, no es una cosa de poca importancia, ni fácil. Pero esto es posible y provechoso si sabemos movilizarlas y combinar sus intereses inmediatos con los intereses generales. Sólo de este modo serán educadas y se movili-

zarán como un solo hombre en torno a cuestiones generales y de carácter nacional, solamente de este modo se sentirán estrechamente ligadas al Poder. Los miembros del Frente que están en los órganos del Poder y que dirigen el Estado, con su intachable trabajo deben hacer comprender al pueblo que el Poder es suyo, porque resuelve sus problemas y está completamente a su servicio. El Frente debe reagrupar a las masas trabajadoras que estén por la aplicación del programa del Frente y que defiendan este programa no sólo con palabras y en los discursos, sino trabajando concienzudamente. Debemos movilizar a las amplias masas populares en el seno del Frente para una lucha organizada contra la reacción, contra los saboteadores. De ninguna manera debemos eludir la lucha contra estos enemigos en el interior del Frente. Las masas populares agrupadas a su alrededor deben estar constantemente en movimiento y en lucha, así como han de estarlo trabajando. De otro modo esta organización política de nuestro pueblo pierde todo significado. La actividad y la vitalidad del Frente reflejan la actividad y la vitalidad de nuestro Poder. Realizando esfuerzos en este sentido fortaleceremos el Frente y es por este camino que debemos marchar. El Frente debe estar en constante actividad, en los barrios, en las fábricas, en los centros de estudio, en una palabra en todas partes donde esté el pueblo. Debemos hacer que todas estas masas que componen el Frente se interesen por los problemas inmediatos, ligándolos con sus propios intereses. El Frente debe combatir activamente el mercado negro, la especulación, velar por la aplicación de las leyes y de los reglamentos, luchar contra los saboteadores y enemigos del Poder, contra el analfabetismo, etc., etc. El Frente, que interviene en la solución de todos estos problemas de la vida cotidiana, podrá comprender también los grandes problemas del país, contribuir con cuerpo y alma a su solución, comprender qué es el Poder

y cómo debe defendérselo porque pertenece al pueblo. Actuando de esta manera sabrá designar mejor a las personas que enviará a los órganos del Poder, y seleccionar a los que lo merecen y gozan de su plena confianza; sabrá controlar mejor su actividad, inculcarles nuevas ideas y abrirles nuevas perspectivas.

En la política exterior debemos tener una idea clara de nuestras relaciones con los aliados, Inglaterra y los Estados Unidos, de una parte, y la Unión Soviética, de otra, así como de la actitud que hay que observar hacia cada uno de ellos. Es preciso actuar con prudencia en este terreno puesto que un pequeño error puede costarnos caro. Salvaguardar la paz no significa adoptar una actitud oportunista o hacer concesiones a los anglonorteamericanos, sino reforzar las posiciones de la democracia, es decir fortalecer lo mejor posible las posiciones de la democracia en nuestro país y defender a la Unión Soviética, apoyando su justa política.

No podemos poner a la Unión Soviética en el mismo plano que a Inglaterra y los Estados Unidos. No debemos tener esta actitud ni siquiera por guardar "las formas". Esto no quiere decir que declaremos la guerra a Inglaterra y a los Estados Unidos, sino que defenderemos abiertamente y sin ningún temor la política de la Unión Soviética y nos oponemos a las actitudes reaccionarias de la política anglonorteamericana. La independencia de Albania está estrechamente ligada al reforzamiento de la Unión Soviética, que nos defiende y apoya realmente.

Abiertas contradicciones están surgiendo entre la Unión Soviética y los anglonorteamericanos. La política de estos últimos es abiertamente reaccionaria y tiende a reforzar la reacción en detrimento de la democracia, a restaurar el fascismo y a hacer volver los tiempos de antes de la guerra. Los anglonorteamericanos tienden a crear en el Occidente diversos grupos y bloques antisoviéticos

para aplastar la libertad de los pueblos y llevar al Poder a las camarillas fascistas. La Unión Soviética es la defensora de la verdadera democracia, de las libertades de los pueblos y de su derecho a la autodeterminación. Los ingleses y los norteamericanos respaldan, con la mayor desvergüenza, a los fascistas griegos e intentan encubrir los actos de salvajismo que sus tropas cometen en Grecia, en Indonesia y en otras partes. Han desencadenado una abierta campaña de calumnias contra la Unión Soviética y todos los países que, como Albania, han instaurado un régimen de democracia progresista. Mantienen en pie de guerra el ejército fascista polaco,¹⁴ los ejércitos fascistas alemán y japonés, apoyan las reivindicaciones chovinistas de los fascistas griegos e italianos en perjuicio de nuestra patria; se esfuerzan de mil maneras por ayudar a la reacción de nuestro país, por crear grupos y partidos fascistas a fin de provocar desórdenes y derrocar el Poder democrático. Son los incitadores y los organizadores de actos de sabotaje de todo género. En una palabra los ingleses y los norteamericanos tratan por todos los medios de arrebatarse a los pueblos las victorias que les han costado tanta sangre y sacrificios.

Frente a esta situación, nuestra actitud debe ser categórica, resuelta e inteligente. Nuestro pueblo debe comprender claramente la situación, darse cuenta del peligro y marchar hombro a hombro con el Gobierno para defender el país, salvaguardar la independencia, la integridad territorial y la democracia, haciendo frente a esos bandoleros. "Debemos maniobrar", nos han dicho. Esto es justo, pero bajo esta fórmula no debe ocultarse ninguna clase de opor-

¹⁴ Se trata del ejército polaco en la emigración, encuadrado en el II Cuerpo polaco, al mando del general reaccionario Anders y acantonado en Italia. Al final de la Segunda Guerra mundial este ejército lejos de ser disuelto se convirtió en un centro de propaganda fascista.

tunismo, ni hacerse concesiones. La actitud correcta pero categórica y firme cuando precisa defender nuestros derechos es la única actitud justa. El Partido debe sin falta definir tal línea justa, y el pueblo debe hacerla suya. Hay que esclarecer al pueblo por medio de la prensa, de conferencias y de la agitación lo que representa para nosotros la Unión Soviética y lo que son los otros, como por ejemplo los anglonorteamericanos. El pueblo debe sentir un sincero afecto por la Unión Soviética, por el comunismo, por su dirigente, el gran Stalin, del mismo modo que lo siente por su propio país y su Partido Comunista. No podremos alcanzar este objetivo limitándonos únicamente a escribir en los órganos de prensa dos o tres artículos sobre la Unión Soviética. Esto será muy poco y no dará fruto alguno. Es conveniente desarrollar una campaña multiforme y concreta, organizar diversas manifestaciones deportivas, culturales y exposiciones. El pueblo debe defender y amar con todas sus fuerzas a la Unión Soviética. Amar y defender el Poder del pueblo en Albania. Con Yugoslavia igualmente debemos establecer relaciones correctas y sinceras en todos los campos de actividad. Las posibilidades para este fin han sido creadas y la lucha común ha facilitado nuestra tarea en este sentido. A nuestro parecer las relaciones económicas en el plano práctico no han sido bien definidas, por el contrario siguen siendo relativamente incoherentes.

El peligro exterior es grande y no debe ser subestimado. Los anglonorteamericanos amenazan y chantajea vil y deshonestamente, y nuestro pueblo debe saberlo y también comprender la esencia de sus amenazas y chantajes. La defensa ante este peligro es legítima defensa, puesto que tales manejos están dirigidos contra la Unión Soviética, contra nuestro pueblo. Si no hacemos comprender bien a nuestro pueblo la actitud de la Unión Soviética, por un lado, y la de los anglonorteamericanos y sus satélites, por

el otro, no habremos cumplido nuestro principal deber y habremos mantenido al pueblo en las tinieblas, no habremos despertado en él el sentimiento de la legítima defensa frente a las amenazas de los imperialistas. Los oficiales ingleses y norteamericanos que se encuentran en nuestro país, han venido aquí para combatirnos, para organizar el sabotaje y la "insurrección" contra el Poder. Ellos son los más peligrosos espías del imperialismo. Esto, el pueblo y nosotros debemos tenerlo muy claro y no hacernos ilusiones. Debemos enseñar al pueblo a defenderse de esta gente, porque no trabaja para su bien.

Camaradas del Comité Central:

Tener una línea clara, comprenderla, hacerla nuestra y aplicarla, significa todo para nosotros. En todo momento debemos tener presente nuestro objetivo: a dónde vamos y cómo debemos ir. El Comité Central en primer lugar, que es la cabeza dirigente del Partido, debe dar no sólo el tono y la línea a la organización, sino que al mismo tiempo debe ser ejemplo de madurez en el enfoque de las cuestiones, en su realización, y listo en controlar su aplicación. Mantener la desorientación en los organismos de dirección, dar muestras de vacilación y seguir puntos de vista erróneos, significa debilitar al Partido en toda su vida y actividad. Por eso estas manifestaciones debemos combatir las duramente y asestarles implacables golpes. En tiempo de paz debemos tener un Partido combativo, monolítico, disciplinado, un Partido de nuevo tipo, que verdaderamente sepa dirigir, ponerse a la vanguardia, y que no caiga en errores ni en las celadas que le tienden los enemigos del pueblo, que son al mismo tiempo sus enemigos. Somos responsables de nuestras tareas ante el Partido y todo el Partido ante el pueblo. Por eso su misión es histórica y decisiva. No podemos permitir que las cuestiones del Partido sean tomadas con ligereza y con un espíritu de

de malsana familiaridad. Por encima de todo debemos poner los intereses del Partido, porque de ello depende todo. Por eso hay que defender al Partido con todas nuestras fuerzas de todo espíritu malsano. Por otra parte no debemos olvidar jamás que las puntualizaciones que hacemos hoy, no deben ser sólo para nosotros. A las concesiones y a nuestros errores, que tienen repercusión en el Partido, debemos ponerles remedio. Si no ahondamos en el contenido de las cuestiones analizando la forma en que se han desarrollado y deben desarrollarse, entonces seguiremos orientando mal a la organización, porque estas cuestiones no son tan simples, ni mucho menos secundarias, sino cuestiones importantes del Partido de las cuales debemos responder en primer lugar nosotros. Esto jamás debemos olvidarlo.

Obras, t. III

PROGRAMA DEL PRIMER GOBIERNO DE LA REPUBLICA POPULAR DE ALBANIA¹ PRESEN- TADO ANTE LA ASAMBLEA POPULAR DE LA RPA

24 de marzo de 1946

Compañeros diputados:

Con la proclamación del Estatuto Fundamental del Estado², la Alta Asamblea Constituyente cumplió la histórica tarea que nuestro pueblo le había encomendado. La proclamación de la Constitución dio al Estado la verdadera forma popular y a Albania el sistema republicano, que interpreta las aspiraciones de todo nuestro pueblo. Con la proclamación de la Constitución, nuestro país cumple una brillante etapa, llena de actos de heroísmo y sacrificios, una etapa de lucha y trabajo tenaces, llevados a cabo en circunstancias internas y externas sumamente difíciles. Con sus propias fuerzas el pueblo liberó la Patria del yugo agobiante, conquistó la independencia y la soberanía, instauró su Poder popular y comenzó el trabajo para reconstruir el país arruinado. Durante esta etapa de post-guerra, el pueblo albanés, no sólo conquistó éxitos en sus esfuerzos por consolidar su Poder, sino que marchó también por el camino de la edificación de la economía del

¹ El 11 de enero de 1946 la Asamblea Constituyente proclamó a Albania República Popular.

² El PCA sometió al juicio de todo el pueblo el Proyecto de Constitución. Después de dos meses de debates fue sometido a la Asamblea que lo aprobó el 14 de marzo de 1946.

país y del desarrollo político y cultural de las amplias masas trabajadoras. Asimismo, la proclamación de la Constitución abre al pueblo albanés una nueva etapa en la que avanzará con pasos firmes por el camino que le traza la Constitución.

Para conquistar todas estas victorias fue necesaria la movilización de todo el pueblo, porque sin su amplia participación tampoco hubiera sido posible llevar a cabo la gran Lucha de Liberación ni la primera etapa de la reconstrucción del país. La liberación de la Patria fue obra de todo el pueblo, fue un deber sagrado, en la misma medida que es sagrada y vital también la tarea de reconstruir la Patria, lo que exige los mismos sacrificios y energías y el mismo nivel de conciencia que el pueblo tuvo y manifestó durante la guerra. Las tareas son grandes y arduas, porque en nuestro camino se nos antepondrán obstáculos. El Primer Gobierno de la República Popular de Albania, formado sobre la base de la Constitución, es consciente en este sentido, al igual que lo es también de su gran responsabilidad frente al pueblo albanés. Pero las grandes tareas que se nos plantean debemos realizarlas y las realizaremos porque el pueblo albanés ha demostrado con hechos que está en condiciones de construir y crear, porque tiene gran vitalidad e inagotables energías, porque no teme a las dificultades y los obstáculos y está convencido de que edifica su propio porvenir, la nueva Albania. Para realizar todas estas tareas, además del entusiasmo, del ímpetu y la conciencia, es también imprescindible una buena y sana organización y realizar un trabajo planificado. Obrar según un plan y organizar cabalmente su trabajo deben ser características inherentes del pueblo albanés y de los funcionarios del Estado. Para lograr esto, es imprescindible que todos y cada uno comprendan bien que tienen deberes hacia la sociedad, que el interés personal está estrechamente vinculado con el interés general y que el mejoramiento de

la situación económica de cada uno depende enteramente de la elevación del nivel económico de todo el país. Por eso, para poder realizar con éxito sus tareas, el nuevo Gobierno solicita el respaldo y la ayuda de todo el pueblo. Por otro lado exige que todos los funcionarios del Estado, desde los más sencillos hasta los que ejercen altos cargos, desde los más viejos hasta los más jóvenes, sean honrados, entusiastas y muestren disciplina en el trabajo. Mucho se equivocan los que piensan que en la nueva Albania se podrá seguir trabajando con el viejo espíritu de clan, de manera burocrática y desidiosa. Los que creen que las funciones en la administración son un "refugio tranquilo", donde se percibe el salario sin cansarse y sin crear, muy pronto sufrirán una triste desilusión. El trabajo debe ser cuestión de honor para todo albanés.

Con la Constitución que la Asamblea Constituyente nos dio, la que nos abre amplias perspectivas de trabajo, para edificar una sociedad feliz y asimismo nos asegura todos los medios para avanzar victoriosamente, el Gobierno de la República, apoyándose en los éxitos conquistados en la primera etapa y particularmente en la fuerza creadora de las masas, en la energía y la vitalidad del pueblo albanés, indudablemente vencerá todas las dificultades que se antepongan a la solución de los problemas vitales de nuestro país.

EL PROBLEMA DE LA EDIFICACION DE LA NUEVA ALBANIA.

Este es el problema fundamental que preocupará al gobierno y a todo el pueblo albanés, porque es el más delicado y complejo, pero no insoluble. En él es necesario concentrar todas nuestras fuerzas porque de su solución depende el porvenir feliz del país.

Edificar la nueva Albania, significa en primer lugar, reconstruir todo lo que el enemigo incendió y destruyó,

para seguir adelante con redobladas fuerzas, reconstruir las viviendas reducidas a escombros, mejorar y construir nuevas carreteras, imprescindibles para un desarrollo económico mejor, reconstruir y poner en buen funcionamiento las minas, que constituyen la mayor riqueza de nuestro país, edificar la industria ligera y estimular, incrementar y mejorar la producción. Construir la nueva Albania significa levantar la economía del país, elevar el nivel de vida del pueblo y dotarlo de una cultura e instrucción sanas, es decir, significa edificar una nueva sociedad en la nueva Albania.

La realización de estas grandes tareas incumben al Gobierno de la República y a todo el pueblo albanés y, para este fin, es necesario movilizar todas nuestras energías en los terrenos político, técnico y organizativo. Es preciso comprender que es imposible realizar todas estas tareas imprescindibles únicamente con los gastos previstos por el presupuesto ordinario del Estado. Las insuficiencias las llenará el pueblo con sus fuerzas, su iniciativa y los sacrificios que hará por el bien de la Patria. Esta es la segunda lucha gloriosa de nuestro pueblo, es la lucha para construir la nueva sociedad y en la que saldrán los héroes del trabajo.

El nuevo Gobierno está estudiando el actual presupuesto del Estado y elaborando el plan de trabajo, que contempla los siguientes puntos:

a) Activar y explotar al máximo los yacimientos petrolíferos y las minas de betún, cobre y cromo. La más intensa explotación de esta inestimable riqueza de nuestro país constituirá la principal base para construir y consolidar los otros sectores de la industria. En este importante sector, el Gobierno concentrará todas sus energías y al mismo tiempo pide que los trabajadores albaneses presten toda su preciosa ayuda, consoliden sus sentimientos de clase y sean conscientes de su gran papel en la direc-

ción y en la construcción. Nuestra clase obrera debe ser ejemplo de espíritu de sacrificio por la causa del pueblo y ser organizado y disciplinado en el trabajo.

b) Poner en máxima eficiencia y al servicio del interés general toda la industria ligera del país, que hasta el presente ha funcionado sin criterio alguno y sólo ha servido para enriquecer a un reducido número de personas a costa de nuestro pueblo.

c) Reconstruir las viviendas incendiadas y destruidas. El Gobierno ha hecho todo lo que ha estado a su alcance para dar techo a los que la guerra dejó sin hogar, ha contribuido materialmente a la reparación de la gran mayoría de las viviendas en las aldeas devastadas por la guerra. Pero esto no ha sido suficiente. Tampoco este año estaremos en condiciones de elaborar el plan general para la reconstrucción de las aldeas y de las ciudades destruidas, mas el nuevo Gobierno prevé en su programa la reconstrucción de las viviendas de las aldeas que fueron más afectadas por la guerra, particularmente de las de Kurvelesh, Vlora, Mallakastër, Gjirokastra y Korça. Este no es sólo un deber que la Patria debe cumplir hacia los que lucharon heroicamente, hacia los caídos y los que vieron destruidas sus viviendas, sino también una tarea urgente que debe ser llevada a cabo este verano y otoño. Para este trabajo el Gobierno espera el apoyo de todo el pueblo: que en los aserraderos y en las fábricas de ladrillos, dondequiera que se produce cemento y cal, se intensifiquen al máximo los ritmos de producción, que las amplias masas se movilicen en el trabajo voluntario, que se movilicen y trabajen concienzudamente los técnicos, los especialistas, los carpinteros y todos los que pueden ayudar a sus hermanos afectados por la guerra y contribuir a la reconstrucción del país arruinado.

d) Nuestro país necesita nuevas carreteras, grandes y pequeñas. Para este fin el Gobierno prevé en su progra-

ma, no sólo la reconstrucción y conservación de las carreteras existentes, sino construir también otras nuevas. En las regiones del Sur y del Norte serán emprendidos trabajos en este sentido. Ciertamente se necesitará mucho tiempo para construir una red de carreteras perfecta, pero es imprescindible comenzar a construirlas desde ahora en las zonas montañosas del Norte, para acudir en ayuda de sus habitantes, elevar el nivel económico y cultural de nuestra población montañesa. Las carreteras constituirán un medio importante para erradicar enteramente los remanentes medievales y feudales en aquellas zonas. Allá no encontrarán terreno las patrañas de los jesuitas y de los Maliq Bushati y compañía, pero sí la palabra de la Albania libre, de la nueva Albania.

En lo que a la reconstrucción del país se refiere, también las reparaciones de guerra que recibiremos de Alemania e Italia, constituirán una ayuda para nosotros. Ambos países fueron responsables por el estallido de la Segunda Guerra mundial y los que incendiaron y destruyeron a nuestro país. Deben indemnizar todo lo que destruyeron, destrucción que no tiene precedentes en nuestra historia. La Conferencia de las reparaciones, celebrada en París³ en noviembre y diciembre de 1945, fijó una indemnización para nuestro país consistente en fábricas e instalaciones. Para recibirlas, nuestro gobierno ha enviado una comisión al Comité de las reparaciones en Bruselas. Injustamente la Conferencia de París fijó una indemnización muy reducida en comparación con los daños que Alemania nos causó, pero nuestro gobierno exigirá perseverantemente que esto no se repita en cuanto a las reparaciones que exigimos de Italia. La Italia, que durante años expolió a nuestro país, que saqueó

³ A la Conferencia de las reparaciones de guerra, celebrada en París en noviembre y diciembre de 1945, asistió asimismo una delegación de la RP de Albania encabezada por Hysni Kapó.

nuestras riquezas del suelo y del subsuelo y que incendió, destruyó y asesinó a miles de albaneses, debe indemnizarnos por todos estos daños. Nuestro gobierno insistirá en este sentido y algunos de nuestros aliados no deben olvidar que nuestro país fue víctima de la agresión más infame y a la que resistió hasta el fin con las armas en la mano.

El principal objetivo de todos estos pasos y medidas del Gobierno antes enumerados, totalmente respaldados por todas las capas del pueblo, es incrementar la producción y mejorar su calidad. Alcanzar estos objetivos, significa abastecer de productos a las masas trabajadoras campesinas y urbanas y, al mismo tiempo, crear las posibilidades para ampliar la industria y aumentar la cantidad de productos elaborados. En nuestro país, pobre y destruido, debemos fomentar el sentido del ahorro y el cuidado y salvaguardia de los bienes del Estado, porque economizar, salvaguardar las riquezas estatales y reducir los gastos de producción, significa reducir los precios de dichos productos, suscitar la confianza del pueblo en la situación actual y templar la unidad entre los campesinos, los obreros y los intelectuales en la República Popular de Albania.

En el terreno de la cultura y de la enseñanza, el Gobierno tiene grandes tareas que enfrentar. Nuestro pueblo necesita más pan, pero asimismo más cultura e instrucción. Mas la enseñanza y la cultura deben dejar de ser un atavío inútil, y deben servir al interés general, para que se produzca más y mejor, para elevar el nivel de vida en nuestro país. Necesitamos una cultura que capacite al pueblo para trabajar y producir. Para ello debemos convertir la cultura y la enseñanza en arma de las amplias masas trabajadoras. El Gobierno golpeará firmemente todo lo que impida la marcha en este sentido. En la nueva Albania que estamos construyendo y gracias a la nueva Constitución que nos orienta, es imposible seguir

avanzando con el antiguo sistema y los viejos programas. Todo debe adaptarse al tiempo y a la nueva situación y no sólo deberá cambiar su forma, sino también su contenido.

En el terreno de la enseñanza, el Gobierno ampliará la red de escuelas primarias y solucionará provisionalmente el problema de los maestros, creando cursos breves para este fin. El Gobierno será severo con los maestros y profesores que no cumplan debidamente la alta función que les encomienda y también con los padres que no respeten la ley⁴ y no manden a sus hijos a la escuela durante todo el período de la escolaridad obligatoria.

Las puertas de las escuelas secundarias estarán abiertas a la gran masa de jóvenes del campo y de la ciudad. Para este fin, el Gobierno intensificará los esfuerzos para crear posibilidades mayores y ayudar a los jóvenes de las capas pobres a continuar los estudios secundarios. Asimismo estimulará y hará esfuerzos para que en las escuelas estudie un mayor número de muchachas, con el fin de lograr que la mujer albanesa desempeñe el gran papel que le incumbe en la nueva Albania.

La reforma de la enseñanza y el cambio de los programas, serán las principales tareas del Gobierno en el terreno de la instrucción. Esta reforma y cambios serán realizados en consonancia con las condiciones creadas en nuestro país y con las exigencias que la edificación de la nueva Albania plantea.

Particular cuidado el Gobierno dedicará a la formación de los cuadros, que desempeñarán el papel principal

⁴ En agosto de 1946 la Asamblea Popular de la RP Albania aprobó la ley «Sobre la reforma de la enseñanza». De conformidad con ella la enseñanza se hizo general, gratuita, igual y laica, y a los centros de enseñanza se les dio un carácter estatal y único. Las pensiones de estudio fueron suprimidas y la enseñanza primaria se hizo obligatoria.

en este sentido. Jóvenes capaces serán también enviados al extranjero para estudiar.

Para elevar el nivel cultural del pueblo, el Gobierno concentrará todas sus fuerzas en la lucha contra el analfabetismo y creará cursos nocturnos, cursos especiales para trabajadores, cursos para especialistas. Serán estimulados el teatro, la radio y la cinematografía de manera que se conviertan en medios eficaces para elevar el nivel cultural del pueblo. El Gobierno respaldará los deportes y la cultura física para robustecer a la joven generación, convertirla en trabajadora y combatiente resuelta por la nueva Albania.

EL PROBLEMA AGRÍCOLA

Este problema es uno de los principales y exige una solución rápida y correcta. Nuestro país es agrícola y la primera medida de importancia histórica tomada en el terreno agrícola fue la aplicación de la Reforma Agraria que entregó la tierra a los que la trabajan y, en primer lugar, a los campesinos pobres y medios. Se han hecho progresos en la distribución de las tierras sobre la base de la Ley de la Reforma Agraria, pero el trabajo aún no ha terminado. El Gobierno intensificará sus esfuerzos para llevarlo rápidamente a buen término, para lo cual será aumentado el número de los especialistas en este terreno. Asimismo el Gobierno exhorta a los comités de campesinos⁵ a prestar su mayor respaldo para que el trabajo sea acelerado y se realice en interés de las masas rurales y de todo

⁵ A fin de que la Reforma Agraria fuese aplicada correctamente y en breve tiempo, el PCA creó los comités de campesinos pobres, lo que tuvo una particular influencia en el acrecentamiento de la conciencia política de clase del mismo campesinado pobre.

el país. Que el campesinado albanés combata severamente los fraudes y las injusticias en la aplicación de la Reforma Agraria o las falsas interpretaciones que algún empleado sin escrúpulo podría hacer de esta ley. En este sentido nadie se debe forjar ilusiones ni recurrir a subterfugios. El Gobierno no permitirá que se juegue con la tierra y con el destino de los campesinos. Si es que caben interpretaciones diversas de algún artículo de la ley, éstas siempre se deben definir exclusivamente en beneficio de los campesinos. El Gobierno no sólo acelerará la distribución de las tierras, sino incluso abrirá un crédito agrario para ayudar a los campesinos con medios financieros y herramientas. Aumentará y mejorará los centros de maquinarias agrícolas, que serán puestos al servicio de los agricultores. Será difícil aplicar este año el amplio plan de bonificaciones, pero en su programa el Gobierno prevé la construcción de muchos canales y la desecación de pantanos, como el de Maliq, etc. Todo esto debe servir para sacar a la agricultura de su fase primitiva y elevarla a un nivel más adelantado, para aumentar la superficie de las tierras labrantías, incrementar y mejorar la producción agrícola. Nuestra consigna debe ser: producir los cereales de panificación necesarios y no depender de las importaciones. No es suficiente el interés del Gobierno en la realización de estas tareas vitales, sino que es necesario que todo el pueblo se movilice para realizar trabajo voluntario, es necesario que haga sacrificios por un porvenir mejor.

Relativo al problema de la agricultura, dedicaremos gran importancia también a la ganadería, multiplicando y mejorando las razas. Esto, ciertamente, lo lograremos no sólo ayudando a los campesinos a sembrar y a asegurar el alimento necesario para sí y para el ganado, sino también educándolo a mejorar este importante sector. Para este fin el Gobierno abrirá cursos especiales para campesinos, además de los existentes y de las escuelas agrícolas.

Muchas ramas de nuestra industria ligera, que se irá desarrollando rápidamente, dependen del mejoramiento de dicho sector, con el cual está estrechamente vinculada también la industria de productos lácteos, de los cueros y de la lana.

Por otro lado, el Gobierno y todo el pueblo dedicarán particular atención a la preservación de los bosques y a la repoblación forestal, porque además de contribuir al mejoramiento de la tierra y del clima, crean una gran riqueza y permiten el desarrollo de la industria maderera y papelera imprescindible para la reconstrucción del país. Para llevar adelante la agricultura y liquidar la anarquía en la producción agrícola, es necesario que este sector esté bajo el control de los organismos del Gobierno. A los campesinos se les deben suministrar semillas seleccionadas, fertilizantes y herramientas, pero también hay que orientarlos en cuanto a lo que deben cultivar y a los productos que más necesita el país. Es necesario aprovechar las condiciones de la naturaleza y de la tierra y estimular los cultivos cuyo valor e importancia nuestros campesinos aún desconocen. Solo así nuestra agricultura se desarrollará y producirá más contribuyendo a consolidar la economía en general. La creación de las cooperativas agrícolas, que también nos prescribe la Constitución, no sólo será poderosamente respaldada por el Gobierno, sino estará fundamentalmente bajo el cuidado del Estado y naturalmente en manos de la masa de campesinos pobres y medios y no de los especuladores.

EL PROBLEMA FINANCIERO

Este importante problema será solucionado con nuestros propios recursos. La principal fuente de ingresos será

el buen desarrollo de la economía y de la industria. El desarrollo de la economía y el problema financiero son inseparables y se desenvolverán conjuntamente y en armonía. Un factor importante para el buen desarrollo de este sector estatal ha de ser el Banco del Estado Albanés, cuyos créditos no contribuirán a enriquecer a los grandes comerciantes, sino a ayudar a las grandes empresas estatales, a desarrollar la economía y la agricultura en particular. En gran medida ayudará para ello también el trabajo voluntario y las iniciativas de las masas en el trabajo, la abnegación del pueblo y sus aportes a las empresas de servicio público. En todo momento debemos tener en cuenta que nuestro país está destruido y que las necesidades son grandes. Como acabo de decir, no se podrá hacer frente a esta situación con nuestro presupuesto ordinario. Es necesario trabajar y al mismo tiempo ahorrar. Nuestras finanzas se fortalecerán extrayendo recursos de los que se enriquecieron a costa de la masas populares pobres y los impuestos serán más grandes para los que tienen más.

EL PROBLEMA SOCIAL

Orientándose por la Constitución, nuestro gobierno adoptará también medidas sociales. En todo momento se interesará por los que la guerra dejó huérfanos o despojados de todo bien y por los que dejó inválidos para el trabajo. Serán creados puestos de trabajo especiales para los inválidos de guerra y en primer lugar serán integrados a los trabajos públicos los que no tienen recursos. El Estado ha concedido grandes ayudas a los mutilados e inválidos, pero de ellas se aprovecharon injustamente también otras personas, a las que no correspondían pues estaban en condiciones de trabajar. A estos excesos se pondrá fin y la Comisión de Control del Estado, que fue creada en el seno

del Gobierno, en base a la Constitución, adoptará medidas para que el aparato estatal funcione correctamente a fin de acabar con estas deficiencias y abusos por parte de elementos parásitos y sin escrúpulos que lesionan al Estado y a la sociedad. El Gobierno será inexorable con los que violen o deformen las leyes y con los que no cumplan su obligación hacia el Gobierno y hacia el Estado.

El Gobierno prohibirá toda explotación de los obreros y organizará su trabajo según las posibilidades, particularmente el de las mujeres y los jóvenes. Por otro lado creará un organismo de seguros contra los accidentes de trabajo,⁶ abrirá casas de descanso para las masas trabajadoras y hará que sean respetados la jornada de ocho horas y los días de descanso previstos por la ley. El Gobierno hará esfuerzos para asegurar una vida digna particularmente a los inválidos de guerra.

LA JUSTICIA

En el terreno de la justicia se harán cambios importantes en consonancia con los principios fundamentales definidos en la Constitución. Para contar con una justicia verdaderamente popular, es imprescindible seguir avanzando por el camino de las reformas. La justicia debe ser adaptada a las nuevas condiciones sociales y económicas. La tarea principal de los jueces es asegurar la aplicación cabal de las leyes que el propio pueblo hace y que todo fallo debe estar imbuído del espíritu nuevo. Al elegir a sus jueces, el pueblo no tendrá sólo en cuenta sus capacidades profesionales, sino particularmente las debidas cualidades para garantizar y defender sus intereses y los frutos de la lucha conquistados con tanta sangre.

⁶ Se trata de la sucursal de seguros sociales adjunta a la Dirección del Trabajo.

LA SALUD DEL PUEBLO

Particularmente el Gobierno se interesará por la salud del pueblo a través de una propaganda intensa sobre higiene y profilaxis. Por otro lado mostrará mayor cuidado por los hospitales y los médicos y reforzará el control sobre estos últimos para que no hagan un comercio de su profesión, sino que la consideren como una alta misión social. El Gobierno hará asimismo esfuerzos para construir nuevos hospitales y particularmente un mayor número de ambulatorios en las aldeas. Adoptará severas medidas contra los que especulen con las medicinas, y en su programa contempla la creación de cursos para enfermeros.

POLITICA EXTERIOR

La política exterior del nuevo Gobierno será continuación de la que siguió el anterior. El Gobierno defenderá los intereses de la paz y de la democracia, así como del país. Albania ha dejado de ser un país que puede ser pisoteado y convertido en moneda de cambio de aquella diplomacia que es responsable de la Segunda Guerra mundial. La posición que Albania ocupa entre las naciones antifascistas, nadie se la regaló, sino que la conquistó con sangre y sacrificios sobrehumanos. El pueblo albanés, que se lanzó sin reserva alguna a la lucha antifascista, por sus derechos y los de la humanidad, por la consolidación y el triunfo de la democracia y por la libertad de los pueblos, exige firmemente, con la frente en alto, que sus derechos sean respetados. El pueblo albanés, leal hasta el fin a la gran alianza antifascista, con repulsa e indignación ve postergarse su legítima demanda de ser miembro de la Organización de las Naciones Unidas y su indignación crece aún más por el hecho de que los causantes son sus propios

aliados: Inglaterra y los Estados Unidos. No estoy en condiciones de imaginar las razones de estos obstáculos que le ponen a nuestro país, para impedir que ocupe el lugar que le corresponde "de jure" en la Organización de las Naciones Unidas, pero tampoco los señores Bevin⁷ y Stettinius⁸ estuvieron en condiciones de exponerlas claramente cuando se lo demandamos formalmente y cuando nuestra causa ha sido defendida benévolamente por los jefes de las delegaciones soviética, yugoslava y polaca, a los cuales y a sus respectivos países, nuestro pueblo les está muy agradecido.

Estimamos que en la Organización de las Naciones Unidas deben participar los Estados que se sacrificaron por los altos objetivos que esta Organización persigue: la consolidación de la paz y la sincera colaboración internacional. Convencidos de esto, subrayamos que nos corresponde ocupar allí el lugar merecido antes de que a ciertos Estados que abiertamente o en secreto colaboraron con los fascistas italianos y alemanes. El Gobierno, que tengo el honor de presidir, no sólo hará esfuerzos para conquistar estos derechos que nuestro país se merece, sino que será capaz de hacer que todos y en primer lugar los que aún llevan en su sangre a Hitler y a Mussolini, respeten la libertad, la independencia y la integridad territorial de la República Popular de Albania. Para ello el Gobierno de la República tiene a su lado a todo el pueblo albanés.

La pequeña Albania tiene amigos grandes y sinceros en el mundo, que aman a nuestro pueblo y le ayudan con todas sus energías en sus esfuerzos para reconstruir el país

⁷ E. Bevin (1881-1951), hombre político británico. De 1945 a 1951 ministro de relaciones exteriores de la Gran Bretaña, uno de los organizadores del Pacto de la OTAN en 1949.

⁸ E. R. Stettinius (1900-1949), en los años 1943-1945 en un comienzo vicesecretario y más tarde secretario de Estado de los EE.UU.

y avanzar por el camino del progreso, y así actúan porque vieron que nuestro pueblo se sacrificó por la gran causa común, que nuestro país fue incendiado y devastado sin jamás doblegarse frente al aparato represivo alemán e italiano. Ahora ellos ven que el pueblo albanés avanza con pasos firmes por el camino de la reconstrucción, del progreso y de la verdadera democracia y se convierte en importante factor de paz en los Balcanes y en Europa. Estos sentimientos de amistad y confianza que nuestros amigos nutren para Albania, el Gobierno de la República hará todo lo que está a su alcance para consolidarlos y merecerlos, en interés de nuestro pueblo, de la paz y la democracia.

Uno de los factores más importantes de la victoria sobre el fascismo y por consiguiente el factor externo principal para la liberación de nuestro país fue la gloriosa Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. La Unión Soviética es la gran defensora de los pueblos pequeños, de su soberanía, libertad e independencia. Esto el pueblo albanés lo ha comprendido bien y por ello abraza en su corazón un cariño profundo y sincero por la Unión Soviética y por su gran dirigente J. V. Stalin. Jamás en su historia nuestro pueblo se ha sentido ligado a otro pueblo por una amistad tan estrecha y tan sincera que la que lo liga a los pueblos de la Unión Soviética. En el fragor de la terrible guerra, nuestro pueblo vio el heroísmo legendario con que el Ejército Rojo combatía para liberar a los pueblos y a diario observa que la Unión Soviética, el Partido Bolchevique de Lenin-Stalin defiende nuestros legítimos derechos en el terreno internacional y ayuda al pueblo albanés en la elevación de su nivel económico y cultural.

Teniendo en cuenta estos altos sentimientos de amistad y de cariño sinceros que la Unión Soviética abraza hacia nuestro país, el pueblo albanés y el Gobierno de la República Popular de Albania, que representa su voluntad,

harán todos los esfuerzos posibles para que las relaciones y la colaboración en los terrenos político, económico y cultural entre la Unión Soviética y nuestro Estado, se conviertan en sólida realidad. El pueblo albanés está agradecido a la Unión Soviética y al Generalísimo Stalin por la gran amistad que abrigan hacia nuestro país y por la ayuda que le conceden.

Con los grandes pueblos de Inglaterra y los EE.UU., nuestro nuevo Gobierno continuará forjando como siempre los lazos de amistad, en la lucha contra las maniobras de los neofascistas y de las camarillas reaccionarias de todo el mundo. Nuestro país mantiene relaciones diplomáticas y amistosas con muchos países de Europa, como Yugoslavia, Polonia, Checoslovaquia, Francia y otros, y hará esfuerzos por consolidarlas. Una vieja amistad que se remonta a los tiempos del Renacimiento albanés, nos une con el pueblo búlgaro, en cuyo suelo nuestros patriotas encontraron asilo y ayuda. Esta amistad nuestro gobierno la consolidará sobre nuevas y sanas bases con la Bulgaria del Frente Patriótico.

Desgraciadamente, las cordiales relaciones que entre nuestro pueblo y el pueblo griego se establecieron durante la lucha contra el ocupante común, fueron interrumpidas no por nuestra culpa ni la del pueblo griego, sino por la de los fascistas que dominan en Atenas, que reprimen las aspiraciones del pueblo griego y buscan enturbiar la paz en los Balcanes y en Europa. Los fascistas de Atenas y la reacción internacional están fraguando ignominiosos e infames planes contra nuestro país. Han elevado a la categoría de sistema una campaña de calumnias y provocaciones que, a través de la prensa y la propaganda, desatan contra un pueblo honrado, que tanto luchó contra el fascismo y que busca vivir tranquilo y libre en su suelo patrio. Las calumnias, las provocaciones armadas contra nuestras zonas fronterizas, el secuestro de mujeres de la

minoría griega por parte de las bandas de los hitos,⁹ las salvajes torturas a las que los esbirros de Atenas sometieron a la anciana madre del patriota martir Thanas Ziko de la minoría griega, constituyen estigmas para los fascistas griegos y para los que respaldan a esos bandidos.

El pueblo albanés debe saber claramente lo que los fascistas griegos quieren. Pretenden ocupar Gjirokastra y Korça hasta el río Shkumbin, porque dicen que ese territorio les pertenece. Y la reacción internacional los apoya en esta comedia, porque quiere que Albania se convierta en feudo de los criminales de guerra albaneses, que viven en lujosos palacios en Roma y el Cairo.¹⁰ A todo el pueblo albanés, jóvenes y adultos, les causa sorpresa y los llena de cólera el hecho de que, después de una lucha tan terrible contra el fascismo, aún haya personas y Estados, que haciéndose pasar por demócratas, sostienen a los fascistas griegos en sus pretensiones tan insensatas e infames. Acaso ¿existe algún albanés que no se rebele frente a estas pretensiones? ¿Hay algún albanés que no empuñe las armas para defender la Patria contra todo agresor fascista italiano, alemán o griego? No, no hay ninguno. Por eso los fascistas griegos y sus defensores tienen que saber que no deben tocar ni un hito de nuestra frontera del Sur, porque entonces correrá la sangre, y los que osen perpetrar una provocación tal tendrán un triste fin. El gobierno de Atenas y el señor Rendis, su ministro del exterior, pretenden descargar la responsabilidad de la guerra italo-griega sobre el pueblo albanés y colocarlo en el mismo plano que la Italia fascista y, sobre esta base, exigir indemnizaciones. “Albania declaró la guerra a

⁹ Elementos de las bandas terroristas al servicio de la gendarmería griega.

¹⁰ En Cairo, asilado por el rey Faruk de Egipto, permaneció por un cierto tiempo A. Zog y su comitiva.

Grecia” — grita a voz en cuello el fascista Rendis para apuntalar su ridícula tesis del “Epiro del Norte”. El pueblo albanés jamás ha declarado la guerra a Grecia, por el contrario, más que nadie combatió a los fascistas italianos y a los quislings albaneses, autores de dicho crimen. El pueblo albanés abraza siempre gran simpatía por el pueblo griego. Atacó a las fuerzas y a los abastecimientos italianos que se dirigían hacia el frente del sur y se ha enfrentado a los carabineros en todas partes. Incluso los pocos soldados que los italianos enviaron por la fuerza al frente, abandonaron las armas, desertaron, fueron fusilados sumariamente o deportados por el SIM. Testigos de la lucha contra la Italia fascista, son nuestras víctimas, las aldeas incendiadas y arrasadas, las declaraciones de los Aliados, los mismos hijos del pueblo griego que con sus propios ojos vieron la voluntad del pueblo de Albania del Sur, que buscaba luchar hombro a hombro con ellos contra los italianos, deseo que les fue negado por los comandantes del ejército de Metaxas.¹¹

Que nuestro pueblo vea claramente la infamia de este argumento: los fascistas griegos y la reacción internacional acusan a nuestro pueblo por un crimen que jamás ha cometido y que por el contrario trató de impedir con todas sus fuerzas. Los verdaderos autores de ese crimen están siendo mimados en los grandes hoteles de Roma y todos corren para darles buenos estipendios. Los fascistas se olvidan del lobo para buscar sus huellas. ¿Por qué el señor Rendis y sus compañeros dan asilo y defienden a los criminales de guerra italianos y a los quislings albaneses, autores de la guerra contra Grecia, como Victor Manuel, Shefqet Vërlaci, Mustafa Kruja, Kolë Biba Mirakaj y otros?

¹¹ General fascista griego, encabezó la dictadura fascista en Grecia de 1936 a 1941.

Ellos son responsables del monstruoso acto de guerra contra Grecia y no el pueblo albanés. El pueblo albanés y su auténtico gobierno jamás declararon la guerra a Grecia, sino que por el contrario, manifestaron su simpatía y ayudaron al pueblo trabajador griego en sus esfuerzos por conquistar su liberación.

El señor Rendis y sus secuaces dan asilo a los criminales de guerra, responsables de la guerra italo-griega, quizá para repetir la tragicomedia de Mussolini. Pero los señores de Atenas deben tener bien en cuenta que el pueblo albanés no se asemeja a los fascistas italianos de Mussolini.

El mundo progresista debe dar el castigo que se merecen a estos elementos que amenazan la paz y el desarrollo normal y pacífico de las relaciones entre los Estados. Nuestro país desea vivir en paz y en buenas relaciones con todos, pero no permitirá que sus derechos sean pisoteados, los defenderá heroicamente y vencerá.

El Gobierno de la República Popular de Albania pondrá todo el cuidado y su mayor cariño en nuestro heroico Ejército que a través de una lucha sangrienta liberó la Patria, asegurándole la independencia y la soberanía. Nuestro gobierno hará todo lo que esté a su alcance para que nuestro Ejército Popular, seguro escudo de los derechos conquistados por el pueblo, de la independencia y la integridad territorial de Albania, se convierta en un ejército moderno y rodeado del gran cariño de nuestro pueblo que lo engendró y lo crió a través de tantas tormentas.

Compañeros diputados,

Al presentarles sucintamente las tareas del nuevo Gobierno, deseo reiterar que de la realización de ellas depende el feliz porvenir de la República Popular de Albania. Estos problemas vitales los solucionaremos con nuestras propias fuerzas, por eso es necesario que el pueblo albanés

se movilice y tenga en cuenta que es necesario hacer sacrificios y renunciar a muchas cosas hasta que logremos superar las principales dificultades. Con movilización en el trabajo, derramando nuestro sudor y dando muestras de capacidad y alta conciencia, lograremos edificar la nueva Albania, una Albania que sea tal como la quisieron los que lucharon y cayeron en el campo de batalla, una Albania que viva con la frente en alto, próspera, culta y feliz.

*Publicado por primera vez en el
«Bashkimi», N.º 382, 25
de marzo de 1946*

Obras, t. III

**DEMANDA DIRIGIDA A LA CONFERENCIA DE
MINISTROS DE RELACIONES EXTERIORES EN PARIS,
ACERCA DEL DERECHO DE ALBANIA A
PARTICIPAR EN LOS DEBATES SOBRE EL TRATADO
DE PAZ CON ITALIA**

27 de abril de 1946

*A LA CONFERENCIA DE LOS MINISTROS DE
RELACIONES EXTERIORES¹ DE LA GRAN BRETAÑA,
DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA, DE LA
UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS
Y DE FRANCIA*

París

El Gobierno de la República Popular de Albania tiene el honor de someter a la apreciación benévola de la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de la Gran Bretaña, de los Estados Unidos, de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y de Francia, lo que sigue:

Con motivo de las reuniones que en París celebrará la Conferencia de los Ministros de Relaciones Exteriores de las principales potencias aliadas, para discutir diversos

¹ Se trata de la Conferencia de la Paz celebrada en París del 29 de julio al 15 de octubre de 1946 para examinar los proyectos de tratado de paz con los aliados de la Alemania hitleriana, en el curso de la Segunda Guerra mundial, Italia, Bulgaria, Rumania, Hungría y Finlandia.

aspectos del Tratado de Paz con Italia, el Gobierno de la República Popular de Albania, interpretando los profundos sentimientos del pueblo albanés, llama la benévola atención de la Conferencia sobre el derecho de Albania a ser invitada a exponer sus puntos de vista en la discusión del Tratado de Paz con Italia.

Albania es parte interesada en estos debates, por el hecho de que la agresión de la Italia fascista le causó grandes sufrimientos.

Como es sabido, el 7 de abril de 1939, la Italia fascista atacó y ocupó Albania con grandes fuerzas armadas.

El pueblo albanés resistió al invasor y derramó sangre en los puertos y las carreteras por donde entraron las hordas fascistas.

La ocupación de Albania por Italia fue consecuencia de una agresión armada, realizada por un brutal ejército y se prolongó hasta la capitulación incondicional de la Italia fascista.

La resistencia que el pueblo albanés opuso al ocupante desde el primer día de la ocupación, el 7 de abril de 1939, continuó y se desarrolló en todas las formas. Fueron ahogadas en sangre las grandes manifestaciones populares que estallaron contra el ocupante fascista en 1940 y 1941. Los italianos encarcelaron o enviaron a los campos de concentración a 6 500 albaneses, y otros miles fueron asesinados a sangre fría en las ciudades y aldeas de Albania, por actividades antifascista.

Y en 1939 más de 3 000 albaneses antifascistas operaban en las montañas golpeando a los fascistas italianos. Fueron ellos el embrión de los destacamentos guerrilleros, que más tarde se cubrirían de gloria en la lucha contra los italianos fascistas antes, y después contra los alemanes nazis, que reemplazaron a los primeros.

La lucha que el pueblo albanés libró contra estos dos invasores, al lado de los grandes aliados, obligó a los italia-

nos y a los alemanes a mantener continuamente en Albania varias de sus mejores divisiones. Ya en 1942, en Albania había zonas liberadas por las fuerzas guerrilleras y, en 1943, en vísperas de la capitulación de Italia más de la mitad del territorio de Albania había sido liberada.

Al calor de la lucha y enfrentando grandes sufrimientos, el pueblo albanés creó su Ejército de Liberación Nacional, ejército guerrillero organizado en brigadas, divisiones y cuerpos de ejército y que en vísperas de la Liberación contó con 70 000 combatientes. Este ejército luchó heroicamente contra los dos enemigos y, después de la Liberación de Albania, persiguió a los hitlerianos en territorio de Yugoslavia.

Así, el pueblo albanés demostró que la causa de los Aliados era la suya. Con la sangre derramada y con los sacrificios hechos en la lucha común contra el mismo enemigo, el pueblo albanés se alineó audazmente al lado de los grandes aliados y su lealtad a la causa de éstos fue inmovible.

Por la victoria común el pueblo albanés dio su máxima contribución: más de 50 000 muertos y heridos, el 35 por ciento de las ciudades y aldeas arrasadas, las líneas de comunicación destruidas y la economía nacional arruinada por los ocupantes fascistas, confirman cuan amplia fue la lucha que el pueblo albanés libró contra el fascismo.

Sólo así el pueblo albanés logró conquistar la libertad y la independencia, creó el Ejército de Liberación Nacional, e instauró un régimen democrático.

A costa de tantos sacrificios humanos y de daños materiales tan grandes sufridos durante la lucha común, Albania conquistó el derecho de presentar sus reivindicaciones a Italia y Alemania.

Por consiguiente, presentando esta demanda legítima y conforme a los principios de justicia y el derecho internacional, el Gobierno de la República Popular de Albania

tiene la firme convicción de que esa Conferencia, respetuosa de los derechos e intereses de los Estados pequeños, tendrá a bien tomar en consideración esta demanda, con todo el debido interés y darle un curso favorable permitiendo que el pueblo albanés levante su voz en esta ocasión.²

El Primer Ministro y Ministro
de Relaciones Exteriores
General-Coronel

Enver Hoxha

*Publicado por primera vez en
el «Bashkimi», N.º 412, 27
de abril de 1946*

Obras, t. III

² A causa de la actitud hostil de los EE.UU. e Inglaterra hacia Albania, la RP de Albania no fue invitada a la Conferencia, como tampoco lo fue a la de las reparaciones de Alemania en 1945.

TESIS PARA LA REVISION DEL II PLENO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ALBANIA

*(Informe presentado en la reunión del Buró Político
del CC del PCA)¹*

9 de junio de 1946

Camaradas del Buró:

Deseo exponer ante el Buró Político una cuestión que me parece importante para nuestro Partido. Me esforzaré en medir bien las palabras y pido por otra parte que éstas se entiendan en su justo sentido. Digo esto porque nuestras responsabilidades frente al Partido y al pueblo son grandes, especialmente en estos momentos en que nos

¹No sabiendo nada de los entre telones de Berat, del complot organizado por la dirección del Partido Comunista de Yugoslavia contra el PCA y de los que participaban en este complot, el camarada Enver Hoxha, analizando de manera marxista los trabajos del II Pleno del CC, efectuado en Berat en noviembre de 1944, se había convencido de que la línea del Partido había sido condenada injustamente y que el Pleno de Berat era la fuente de una serie de deficiencias que se observaban en el trabajo del Partido. Por ello preparó este informe que presentó en el Buró Político, pidiendo la revisión de las decisiones del Pleno, y su anulación. Estas justas demandas fueron refutadas por Koçi Xoxe y Pandi Kristo porque temían que esta revisión pondría al descubierto su actividad antipartido y la hostil ingerencia del PCY en los asuntos internos del PCA. Incluso Nako Spiru no tuvo el coraje para revelar la actividad de los participantes en la organización de las maniobras de Berat.

encaminamos al I Congreso, donde será establecida la línea del Partido y elegido el más alto órgano de dirección, el Comité Central. No expongo esta importante cuestión para tumbar órganos, ni para hacer caer camaradas. No nos es permisible hacer semejante cosa porque va en detrimento del Partido, cuando estos órganos y estos camaradas constituyen una dirección monolítica, ni tampoco cuando unos y otros pudieran haberse equivocado en cosas pequeñas, siendo susceptibles de ser remediadas. Sin embargo la valiosa experiencia de nuestro Partido nos indica que estas pequeñas cosas, quíerese o no, han perjudicado nuestro trabajo, obstaculizado su normal desarrollo y son la principal fuente de las concesiones y las deficiencias constatadas en nuestra actividad. En nuestro Partido se han cometido y se cometerán errores, porque es un Partido joven, porque los camaradas, en general, no poseen todavía la madurez de un comunista experimentado y no se sirven suficientemente de las grandes experiencias del Partido Bolchevique y de nuestro Partido. Esto no debe desalentarnos en modo alguno, ya que la experiencia no es algo que se pueda adquirir fácilmente y que cualquiera pueda utilizar hábilmente. Y precisamente para lograr esta experiencia lo más pronto y mejor posible, expongo el problema que desarrollaré más adelante. Añadiré todavía una cosa más: en la misma medida en que el Partido debe ser indulgente hacia los camaradas que cumplen un importante y valioso trabajo para el Partido, y se equivocan al realizarlo, errores éstos que el Partido tiene el deber de corregir para que no se agraven, del mismo modo debe ser severo en sus juicios y en sus decisiones hacia las personas que intencionalmente pretenden empujar el Partido a un callejón sin salida, intentando causarle daño. Debemos aprender a ser prudentes al decidir y juzgar las diferentes cuestiones, despojarnos de las pasiones y abandonar las amistades poco seguras y las simpatías

malsanas que pueden nacer y que tienen su origen en un trabajo no bolchevique, combatir los prejuicios, los descontentos y los rencores, creados y desarrollados en un espíritu pequeñoburgués, actuar y trabajar como comunistas que han decidido bolchevizar a su Partido, a sus camaradas. Para que las cuestiones se planteen correctamente y se trabaje bien, los comunistas tenemos dos poderosas armas que constituyen la fuerza del Partido: la crítica y la autocrítica. El Partido, teniendo siempre presente sus intereses, su fortalecimiento y su bolchevización, debe proceder en todo momento al análisis de su actividad, incluso si esta actividad no tiene errores. Y tanto más, en los casos en que se cometen, este análisis es indispensable. El Partido puede volver a tratar varias veces una cuestión, en breves o largos intervalos de tiempo, y esto no significa que el Partido esté desorientado, remecido, debilitado. Al contrario, esto demuestra que nuestro Partido es tan fuerte como para poder emprender cualquier análisis por más difícil que sea, y resolverlo del mejor modo. Esto significa que en nuestro Partido, que procede a semejantes análisis, existe una sólida unidad, unidad de pensamiento y de organización, existe una férrea y consciente disciplina partidaria, un inmenso cariño por el Partido y por los camaradas. En nuestro modesto y sano Partido, nacido de una dura lucha, organizado y consolidado en el fuego de esta lucha, no hay temor de que se creen camarillas o fracciones, si sabemos mantener vivas y enriquecemos cotidianamente las cualidades que he recordado más arriba y que constituyen la fuerza del Partido, si aumentamos y mejoramos con la experiencia adquirida su combatividad, si sabemos distinguir los buenos de los malvados, los errores graves de los menos graves y encontrar el remedio adecuado tanto para los primeros como para los segundos. Estoy plenamente convencido de que nuestro Partido está en condiciones de actuar así, capacitado para marchar por

este camino, que es el de su bolchevización, por eso, sin temor alguno y abiertamente expongo ante ustedes la cuestión a la que me referí antes.

La actividad de nuestro Partido, desde los primeros días de su fundación hasta hoy, se puede dividir, en líneas generales, en dos etapas principales: la de la lucha y la del período subsiguiente a la liberación de Albania. Entre estas dos etapas se coloca una fecha importante: la reunión del Pleno del Comité Central en Berat. Esta reunión se desarrolló al finalizar la Lucha de Liberación Nacional dirigida por nuestro Partido y, al mismo tiempo, en vísperas de la nueva etapa de reconstrucción del país y del gobierno de éste en nuevas condiciones, etapa que habría de recorrerse también bajo la guía de nuestro Partido, que tenía en sus manos las riendas del Poder. Deseo precisamente hacer un análisis de los trabajos y de las decisiones de esta importante reunión del Partido, porque considero indispensable que antes de la convocatoria del primer Congreso, en el que será definida la línea del Partido y elegido su Comité Central, se pongan las cosas en claro, a fin de que nuestro trabajo se desarrolle en la forma más correcta.

¿Qué debía ser el Pleno de Berat para nosotros y en qué espíritu debían desarrollarse sus trabajos, por un lado, y, por el otro, qué rumbo tomaron los acontecimientos en esa reunión y qué decisiones se derivaron de ella? Trataré de analizar estos dos aspectos para sacar mis conclusiones, las cuales serán discutidas por el Buró Político y se adoptarán decisiones para plantearlas al Comité Central del Partido y ante la organización.

El Pleno de Berat no fue una reunión normal por las siguientes razones: la preparación de las labores del Pleno en el Buró Político no fue objetiva ni se emplearon métodos comunistas. Los problemas en el Buró Político no fueron planteados de manera camaraderil y comunista, sino

en una forma tajante luego de haber sido decididos con anterioridad fuera de él, es decir no después de un profundo análisis marxista que debía haberlo hecho el mismo Buró, sin pasiones ni ideas preconcebidas. Las cuestiones fueron planteadas brutalmente y en la forma de un "coup d'état"*, de una manera que no autorizaban ni las circunstancias, ni los métodos de nuestro Partido, y eso no habría ocurrido si se hubiese hecho como debe ser un análisis marxista de toda la actividad del Partido hasta la víspera de la reunión del Pleno de Berat. En la reunión del Pleno los problemas fueron planteados de un modo incorrecto y ante nuevos elementos que no eran miembros o suplentes del Comité Central, pero que, se había decidido con anterioridad, debían incorporarse a él, lo que ha tenido posteriormente amargas consecuencias en el desarrollo del trabajo, como indicaré más adelante en el curso de mi exposición. Los problemas fueron planteados en el Pleno de Berat de manera errónea y de ello se derivaron asimismo una serie de conclusiones también erróneas.

El Pleno de Berat debía ser una reunión de importancia, indispensable para nuestro Partido, había de marcar un importante viraje en nuestra actividad y en nuestros métodos de trabajo. Debía representar en una nueva etapa llena de dificultades la continuación de la gloriosa actividad de nuestro Partido durante todo el período de la lucha. El Pleno de Berat tenía que ser el sólido eslabón entre ambas etapas. La etapa de la lucha, antes de Berat, significó toda la actividad de nuestro Partido, su heroica lucha, su organización y su consolidación, la insurrección general del pueblo, inmortal obra de nuestro Partido, la creación del Ejército de Liberación Nacional que se batió sin tregua contra los ocupantes y los traidores, el derroca-

* En francés en el original.

miento del viejo Poder y el establecimiento de las bases del nuevo, la derrota de la reacción, la liberación de Albania, la toma del Poder por parte de nuestro Partido y el mantenimiento de este Poder en manos firmes. En una palabra la etapa de la lucha, antes de Berat, lo era todo, era en lo que habría de apoyarse la actividad futura. El Pleno de Berat oscureció, envileció y condenó esta luminosa etapa. En esto consiste su gran error y aquí están las raíces de una serie de graves yerros que se han manifestado más tarde en nuestro trabajo. En la etapa de la lucha y antes de Berat se cometieron errores en nuestra labor. Había errores de organización, había sectarismo y oportunismo, había concesiones de principio y deficiencias, falta de un verdadero estilo y métodos de trabajo, se desarrolló una política de cuadros algo injusta, pero el Partido no estaba equivocado políticamente, la línea del Partido era justa y no errónea, como pretendieron Sejfulla Malëshova y Velimir Stoinich² en el Pleno de Berat. Nuestro Partido era un Partido Comunista, creado al calor de la lucha y que había combatido heroicamente, y no como decía Sejfulla Malëshova en el Pleno de Berat que “no era ni marxista, ni comunista”. Nuestro Partido no estaba compuesto de “bandás de criminales” donde “se confundía la labor política con el crimen”, como dijo Sejfulla Malëshova en el Pleno. Los dirigentes del Partido Comunista y yo

² Velimir Stoinich llegó a Albania en agosto de 1944 en calidad de jefe de la misión militar yugoslava para mantener el enlace entre el PCY y el PCA. Siguiendo las órdenes de la dirección revisionista yugoslava organizó las maniobras de Berat y desplegó una actividad acentuadamente hostil contra la dirección marxista-leninista del Partido y su justa línea. En el período en que el camarada Enver Hoxha criticó al delegado del CC del Partido Comunista de Yugoslavia, aún no se había descubierto la traición de la camarilla de Tito. Sin embargo, estas críticas, de hecho, se dirigían al mismo tiempo a la dirección yugoslava.

en particular, no habíamos sido elegidos casualmente, como pretendió Sejfulla Malëshova en el Pleno de Berat, cuando expuso su teoría "sobre los dirigentes" y el líder", sino que habíamos salido de la lucha de nuestro pueblo. Pero, sobre estas cuestiones hablaré detenidamente más adelante. El Pleno de Berat no supo ver todo esto, y hubo algunos que actuaron con determinados fines y otros los acompañaron inconscientemente. La tarea del Pleno de Berat era la de analizar de manera marxista todo nuestro trabajo, pero, desgraciadamente, los que pretendían tener el marxismo en la sangre y sabérselo al dedillo, como Sejfulla Malëshova, actuaron de manera antimarxista y anti-partido. El Pleno de Berat debía corregir los errores en que se había incurrido, golpear severamente allí donde se precisaba y donde estos errores se habían cometido intencionalmente, y sobre todo plantear de manera correcta la cuestión organizativa del Partido, la política de cuadros, poner de relieve y sacar lecciones de las deficiencias y las concesiones manifestadas en nuestro trabajo y definir claramente la línea política y organizativa que era necesario aplicar con máxima firmeza y madurez en la etapa inmediata a Berat. Por otra parte, la gran obra realizada por el Partido, que no se habría podido llevar a feliz término si la línea política y organizativa hubiese sido equivocada, había que evidenciarla, y era ella la que tenía que guiar todos los trabajos del Pleno de Berat, toda la valoración de la labor desarrollada por el Partido. Pero sucedió lo contrario. Aquí defiendo a nuestro Partido, el prestigio de nuestro Partido, prestigio que debe ser concreto, real, de modo que pueda ser visto y sentido y del que pueda enorgullecerse incluso el más sencillo militante del Partido, que no ha escatimado la vida por él. Al decir esto mi único objetivo es defender el Partido de los arribistas y no defender a los hombres, pero también los hombres están ligados al Partido, y, en primer lugar, sus dirigentes.

En Berat se siguió una práctica equivocada. Se condenó la línea del Partido y también a los hombres que habían aplicado esa línea. El Pleno de Berat hizo saltar por los aires a la mayor parte de los que habían organizado el Partido y la lucha, que habían dirigido el Partido y la lucha.

En aquel Pleno fue condenada Liri Gega³, y yo afirmo que la única condena justa y merecida era la de Liri Gega. Liri Gega realizaba un trabajo malsano y de camarilla, movida por ambiciones e impregnada de tendencias sectarias. No trabajaba para el Partido, sino para sí misma, para reforzar sus posiciones en él. Su trabajo estaba lleno de graves errores políticos y organizativos, que no tenían nada que ver con la línea del Partido, pero de esto se aprovechó Sejfulla Malëshova para golpear el Partido y su línea. El trabajo de Liri, incluso después de Berat hasta ahora, pone aún más en evidencia quién es Liri y cuáles son sus objetivos. Liri Gega no sólo no debía formar parte del Comité Central, sino que tampoco es digna de conservar el nombre de miembro del Partido si no cambia de trayectoria, opinión y método.

En lo que a mí respecta, que era, según las conclusiones del Pleno de Berat, “el hombre que más se había equivocado”, sigo aquí, no sólo en el Buró Político y en el Comité Central, sino también como Secretario General del Partido. Esto era una anomalía también para mí, como persona y como dirigente del Partido, era una posición falsa, de compromiso. Después de Berat el Partido no ha tenido pues un secretario político real y la dirección del

³ Fue miembro del CC del Partido Comunista de Albania. Durante la lucha fue criticada severamente por su sectarismo, egoísmo y acentuado arribismo. En el II Pleno del PCA fue expulsada del CC. En 1956 se puso al servicio de los revisionistas yugoslavos traicionando al pueblo albanés.

Partido, entendiendo en particular el Buró Político, a excepción de Nako⁴ y Koçi,⁵ era toda nueva.

¿Qué sucedió para que se llegase a estos resultados y a esta situación? A mi juicio, los principales responsables de esto son dos: Velimir Stoinich y Sejfulla Malëshova. No se excluye la responsabilidad de Nako y de Koçi, pero ella es menos grave, porque considero que sus objetivos y sus posiciones, que fueron inspirados por los dos primeros, degeneraron posteriormente, se utilizaron de manera no marxista⁶. Yo no estoy convencido de las decisiones de Berat por la única razón de que allí se envileció y se despreció toda la obra del Partido, y no porque se hubiese hecho caer algunas personas. Tenía una gran confianza en el Partido, por el cual me había batido tanto como lo habían hecho nuestros mejores camaradas, tenía confianza en estos camaradas y además de la confianza sentía por ellos un gran afecto, porque habíamos luchado juntos y sabía que estaban resueltos a servir a la causa del Partido como lo estaba también yo. Pero con los hombres sucede que también se equivocan. Se hacen desaciertos intencionalmente o sin desearlo. En esto debemos ser muy prudentes y comprender los matices de estos errores. Esto es de importancia vital para nuestro Partido. Velimir Stoinich estuvo siempre equivocado. ¿Realizaba delibera-

⁴ Nako Spiru, miembro del Buró Político del CC del PCA, secretario político de la Juventud Comunista de Albania, en 1947 cayó víctima de los revisionistas yugoslavos y de las intrigas de Koçi Xoxe.

⁵ Ex-secretario de organización del CC del PCA. Se había puesto al servicio de los revisionistas yugoslavos aplicando sus métodos criminales en el PCA y en el nuevo Estado albanés y esforzándose por realizar el plan de Tito para la anexión de Albania a la federación yugoslava.

⁶ El camarada Enver Hoxha no sabía todavía nada de la parte que habían tenido Koçi Xoxe y Nako Spiru en la organización de las maniobras de Berat.

damente cosas erróneas, para ocasionar daños a nuestro Partido? No puedo asegurar nada, pero sus errores nos han costado caro. Velimir Stoinich se ha inmiscuido en nuestro Partido.

Velimir Stoinich, un cuadro joven y con poca experiencia, después de haber cometido estos graves errores, más tarde trató de ponerles remedio de manera también equivocada, así volvió a cometerlos. Comprendió que en Berat había hecho algo inadmisible, envileciendo la gran lucha de nuestro heroico Partido y minando el prestigio del Comité Central, y intentó rectificarlo de una manera no marxista. Muchos meses después del Pleno de Berat venía a verme y se esforzaba por convencerme de que yo era realmente Secretario General, Primer Ministro, principal dirigente del pueblo y que por tanto debía tomar en mis manos el trabajo y dirigirlo efectivamente. Se encontraba con Koçi y le decía: “debemos hacer entrar de nuevo en el Comité Central a Liri Gega y a Ramadan Çitaku”. Buscaba a Ramadan Çitaku, naturalmente también a Liri Gega, y les decía: “su asunto será arreglado, he hablado con los camaradas, entrarán a formar parte del Comité Central”. Velimir Stoinich jugaba con nuestro Partido y con nuestra gente. Pero su maniobra no tenía éxito conmigo. Velimir Stoinich fue más allá. No comprendía de manera correcta la colaboración y los lazos que debíamos tener con el partido yugoslavo, concebía de manera errada la independencia de los partidos. La cuestión de Brana Perovich⁷ con relación a nuestra juventud fue una de las manifestaciones de la errónea concepción sobre las relaciones entre nuestro Partido y el yugoslavo, y la última

⁷ Miembra del Comité Central de la Juventud Yugoslava, delegada al II Congreso de la Unión de la Juventud Antifascista Albanesa (UJAA), intentó imponer al Comité Central de la UJAA los puntos de vista de la dirección yugoslava.

petición que me hizo Velimir, solicitándome que le diera regularmente todos los informes del Partido provenientes de las organizaciones para leerlos y retener una copia, indicaba claramente que Velimir Stoinich tenía una concepción errónea de las relaciones entre los dos partidos y de la independencia de los partidos en general.

Velimir Stoinich no estaba en grado de adaptar la poca experiencia que tenía a las circunstancias y a las condiciones de nuestro país y de nuestra lucha. A pesar de que nuestras condiciones y las de Yugoslavia, si bien a grandes rasgos, fuesen casi idénticas, existían, no obstante, variantes y circunstancias que no eran las mismas. Hablaba "con la mayor seguridad" de cosas que no conocía y que nosotros conocíamos mejor que él, porque éramos albaneses y habíamos dirigido toda nuestra lucha. Subestimaba la experiencia de nuestro Partido y de sus hombres.

El error de Velimir Stoinich tuvo graves consecuencias para nuestro Partido, en varios sentidos. Comencemos por orden.

La cuestión de Sejfulla Malëshova. ¿Quién era Sejfulla Malëshova? Naturalmente no era ni fascista, ni traidor. Se sabía que era un viejo comunista, antifascista y patriota. Ninguno de nosotros sabía más cosas sobre él. Llegó a Albania con grandes, muy grandes pretensiones. "La lucha había comenzado y estaba en pleno auge" porque Sejfulla Malëshova había trabajado en Moscú y en Francia (sin tener el más mínimo contacto con nuestro movimiento); esto se desprendía de lo que él decía. Pero qué había hecho en Moscú esta persona, no sólo entonces no lo sabíamos, sino que tampoco lo sabemos ahora con exactitud. Tenemos el deber de probar nosotros mismos a los hombres. El Partido bolchevique no suele jamás imponer hombres a nadie. ¿Qué ha hecho Sejfulla Malëshova en Francia? Nada concreto y los resultados de su trabajo

son casi cero. ¿Cómo debíamos comportarnos con él desde que regresó a Albania? Mi opinión es: con la mayor prudencia, no porque fuese sospechoso, no se trata de eso, sino para darle el puesto del que se hiciera merecedor combatiendo. Sejfulla Malëshova debía darnos pruebas. Pero aprovechándose del hecho de que había sido exilado político en Moscú y del modo como se hacían las cosas en aquel entonces, fue hecho suplente del Comité Central algunas semanas después de su llegada a Albania. Sin embargo Sejfulla Malëshova no estaba en absoluto contento, "su puesto debía ser como jefe del Partido". Para él la dirección de nuestro Partido no tenía "capacidad de dirección". El era "revolucionario, experto y con mucha teoría y práctica marxistas". No sólo Sejfulla Malëshova no se esforzó jamás, y tampoco le pasó por la cabeza tomar parte como se debía en la lucha, por merecerse el puesto que se le había dado y dar pruebas para llegar a otro más elevado, sino que se encerró en su torre de marfil, limitándose a hacer críticas y esperando la ocasión para conseguir por otros métodos el objetivo que se había propuesto. En los debates que desarrollamos con Tempo sobre la cuestión si se precisaba golpear al «Balli» en un momento dado o no, Sejfulla Malëshova fue partidario de Tempo⁸ y la única persona, según su opinión, que se percató de que "el Partido se estaba equivocando" y que había dado "la primera alarma", como él mismo dijo en Berat. Pero, ¿qué especie de alarma? Era una alarma muy discutible. Veremos más adelante si se debía golpear al «Balli» en aquel momento o no. El Partido ha de

⁸ En julio de 1943, Vukmanovich Tempo, uno de los principales dirigentes del PCY, que llegó a Albania con la misión especial de crear el llamado «Estado Mayor Balcánico», con premeditados fines acusó al PCA de haber mantenido una actitud oportunista con respecto al «Balli Kombëtar». A las acusaciones de Tempo se unió asimismo Sejfulla Malëshova.

hacer análisis aún más minuciosos de estas cuestiones a la luz de los hechos, que deben ser reunidos y estudiados atentamente, porque ésta es la historia de nuestro Partido, y no basta que una cosa la hayan dicho Tempo y Sejfulla Malëshova para ser necesariamente justa. Pero ahora no se trata de esto. Incluso si aceptáramos por un instante que hacía falta golpear al «Balli» en aquel momento, ¿significa quizás esto que la línea del Partido estaba equivocada y que su dirección no valía un ápice? Desenmascarar al «Balli» como organización hoy, en lugar de desenmascararlo un mes antes o un mes después, es una cuestión de táctica, pero no una línea equivocada, porque es un hecho que el «Balli» ha sido golpeado y desbaratado y esto ha ocurrido no porque Sejfulla Malëshova ha dado “la primera alarma”, sino porque la línea de nuestro Partido no era errónea. Pero los propósitos de Sejfulla Malëshova eran del todo diferentes. Y esto se vio en Berat, y se pudo apreciar también después. Las acciones de Sejfulla Malëshova no han sido esporádicas, sino consecuentes. La línea errónea de Sejfulla Malëshova no era casual, sino una línea de comportamiento propio, una línea oportunista que él tiene en la sangre y que siempre ha manifestado, hasta que se ha hecho verdaderamente alarmante para nuestro Partido.

El Pleno de Berat era el terreno apropiado para Sejfulla Malëshova, donde él podía maniobrar y maniobró. ¿Qué había dado Sejfulla Malëshova a la lucha y al Partido antes de Berat? Podemos decir que extremadamente poco, por no decir nada en absoluto. En Berat se puso por encima de todos, “el hombre que hace la ley, el hombre infalible”, “el hombre que había previsto todos los graves errores del Partido”, “el hombre que había dado la alarma, pero que no había sido escuchado”, y era entonces el momento para él de golpear a diestra y a siniestra al Par-

tido y a sus dirigentes sin distinción alguna y de establecer con la máxima seguridad “la nueva línea”.

¿Cuáles eran brevemente las tesis que Sejfulla Malëshova presentó en el Pleno de Berat?

“La política del Partido en lo que respecta al Frente ha sido una política errónea; en realidad no ha habido una línea con respecto al Frente.

La actitud del Partido, que se abstuvo de golpear al «Balli Kombëtar» como organización después de la creación de éste, ha sido oportunista. El Partido ha esperado que la diferenciación en el seno del «Balli Kombëtar» se realizara de manera espontánea. Esta era una táctica oportunista.

Después de la II Conferencia de Liberación Nacional de Labinot golpeamos al «Balli» con las armas pasando así del oportunismo al sectarismo y viceversa. Yo (Sejfulla Malëshova — Nota de la Red.) he apoyado la tesis según la cual el «Balli» debía ser solamente desenmascarado y no combatido con las armas. Yo y Tempo nos hemos opuesto a que fueran tomadas severas medidas contra el Doctor (Ymer Dishnica — Nota de la Red.) y Mustafa Gjinishi, con relación al asunto de Mukje. Hemos considerado un grave error el que después de Mukje no hubiéramos ido a encontrarnos y a discutir con el «Balli», así como se había decidido allí.

En el Partido, en el Ejército y entre la población se han manifestado tendencias terroristas. Este hecho prueba las deficiencias de la política del Partido y su falta de lazos con las masas. Así en el seno del Partido se han manifestado síntomas de degeneración y si esto no se remedia, el Partido degenerará en una banda de criminales. Las raíces de estos errores no debemos buscarlas en otra parte, sino en nuestro mismo

Partido. Si hubiese sido un auténtico Partido comunista, esto no habría ocurrido. Una de las principales razones de los errores es la composición social del Partido, que ha surgido de la pequeña burguesía. La segunda razón principal está constituida por las tradiciones políticas de nuestro país, tradiciones putchistas y terroristas. El Partido no ha sido educado en el espíritu marxista-leninista. Sus cuadros, habiendo salido de la escuela burguesa, no se han pertrechado con la teoría marxista-leninista. No es suficiente que hayan leído libros marxista-leninistas, es necesario trabajar con métodos y estilo marxista-leninistas. ¿Puede ser considerado marxista-leninista lo que ha sido escrito en nuestra prensa a propósito de Enver como un factor principal de la Lucha de Liberación Nacional? Nosotros, pues, no hemos tenido ni Partido, ni dirección marxista-leninista.

En el seno de los partidos comunistas debe existir una política sobre los dirigentes y el líder del Partido. ¿Cómo ha sido planteado y resuelto este problema en nuestro Partido? También aquí nos hemos equivocado porque no hemos razonado como marxistas. Los dirigentes y el líder no se hacen a base de decretos, surgen de la lucha. Tenemos el caso de Enver como líder del Partido. En nuestro Partido no hemos tenido y no podíamos tener un líder, porque no existía un partido marxista-leninista y una justa línea. No basta tener un secretario general, es necesario tener un líder, que ha de surgir cuando nuestro Partido esté consolidado. En Helmës⁹ fue decidido popularizar la figura de Enver. ¿Era ésta la opinión de Partido? El Partido no tenía la posibilidad de expresar su opinión, y así la

⁹ En el Pleno del CC del PCA celebrado en mayo de 1944.

política de los dirigentes y del líder fue planteada y resuelta mal.

El Frente de Liberación Nacional se debe ampliar con personas que tengan autoridad y que gocen de la confianza del pueblo. No hay límites para la ampliación del Frente, en él pueden ser admitidos también personas como Cen Elezi, ya que debemos separarlas de la reacción y movilizar a las masas. Asimismo en lo que respecta a los procesos judiciales no debemos mostrarnos severos, porque nosotros mismos no estábamos en posiciones justas.

El Comité Central no ha tenido una idea clara del papel de los consejos de liberación nacional como órganos del Poder popular. En Labinot fueron aprobados los Estatutos de los consejos, pero nadie lo supo. Dado que tenemos el Poder en la mano, se operarán transformaciones económico-sociales, pero éstas deben tener un carácter democrático-burgués. Hoy tenemos un gobierno y los consejos de liberación nacional, y sobre estas bases debemos erigir el Estado, por eso hay que reflexionar bien.

Nuestros éxitos militares no han marchado al mismo paso que los políticos. Los consejos de liberación nacional y el trabajo con las masas son débiles. El Ejército no está suficientemente ligado con el Poder. Existen tendencias a que se separe. Esto dimana del hecho de que el trabajo político del Partido en el Ejército es débil. Con el engrosamiento de éste, nuestro trabajo se complica aún más.

Koçi Xoxe y Nako Spiru, como miembros del Buró Político, debían hacer más para cambiar la situación en el seno del Partido. A pesar de que ella no podía cambiar sin la intervención del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia, ellos debían dar la tercera alarma. La primera alarma la había dado

Tempo, la segunda yo. (Sejfulla Malëshova — Nota de la Red.)

El mayor peligro para el Partido ha sido y es todavía el sectarismo. Pero esto no significa que no hayan existido y no existan tendencias oportunistas. Más que cualquier otra cosa, debemos combatir el sectarismo.

Este Pleno marca sólo el inicio de un viraje en nuestro Partido. Este viraje debe realizarse en todas las organizaciones del Partido, en todo el movimiento, en el Frente, en los consejos, en el Ejército”.

En Berat, Sejfulla Malëshova llegó a miembro del Comité Central y también del Buró Político.

Así pues, Sejfulla, el cual hizo las conclusiones del Pleno de Berat (ha sido siempre su manía ser él quien hiciese las conclusiones en cualquier circunstancia, y lo hacía con un propósito bien preciso), condenó la línea del Partido que juzgaba errónea.

Ahora surge la pregunta: ¿era verdaderamente errónea la línea del Partido antes de Berat? Creo que no. Puede haber casos, y los ha habido, en que la táctica estaba equivocada, pero esto se ha remediado. Si ha habido momentos en que ha sido empleada una táctica errada, esto, a mi juicio, no proviene del hecho de que la línea del Partido lo estuviese también, sino porque había graves deficiencias en los métodos y el estilo de nuestro trabajo, porque no se planteaban bien las cuestiones de organización del Partido y las contingencias de la lucha (ésta era la razón principal) no nos permitían tener sólidos lazos con todas las organizaciones. Un trabajo tal, desarrollado en las condiciones que todos conocemos, y teniendo en cuenta el grado de experiencia y de capacidad que tenían entonces los camaradas, ciertamente no estaba exenta de manifestaciones de sectarismo y de oportunismo.

Pero esto no llegó jamás a constituir un grave peligro, a aislar el Partido o a liquidar el Frente. Esto no ocurrió. Y no ocurrió por el hecho de que la línea del Partido no estaba equivocada. Mukje no fue “el resultado de la línea errónea del Partido”, como fue afirmado en Berat, sino el resultado de la obra del doctor Dishnica, el cual ha merecido plenamente la sanción que le fue impuesta. Aquí deseo abrir un paréntesis: Sejfulla Malëshova ha sido consecuente con su táctica; presentó a Mukje como “el lógico resultado de la línea errónea del Partido” y, en consecuencia, como injusta la sanción impuesta al doctor Dishnica, por eso propuso dos veces en seguida que el Doctor fuese admitido en el Comité Central.

En nuestro trabajo, antes del Pleno de Berat, ha habido errores, pero de otra índole. Las cuestiones organizativas del Partido no se planteaban correctamente, existían deficiencias y concesiones. El analizar estos errores y estas deficiencias ahora es bien diferente. Un período más largo de vida del Partido y una mayor experiencia adquirida, nos hacen más indulgentes hacia estos errores de lo que éramos en el Pleno de Berat. En aquel entonces, las circunstancias y el nivel de nuestra experiencia eran los que sabemos, sin embargo eran errores y deficiencias que el Pleno de Berat debía sanear y corregir. Estos errores eran: el problema del Comité Central y del Buró Político, su trabajo como auténticos órganos dirigentes debía plantearse correctamente, era preciso cambiar los métodos y el estilo de trabajo; la cuestión de los cuadros y la política de los cuadros requerían una revisión atenta y rigurosa. En torno a estos principales problemas gravitaban muchas otras pequeñas cuestiones, cuyo origen estaba en un cierto descontento que no se manifestaba libremente, de manera marxista, tal como corresponde a un partido sano. Tal actitud se notaba en nuestros métodos y en nuestro

estilo de trabajo. Y precisamente a la par del análisis de todo el trabajo, el Pleno de Berat debía corregir también estos errores, eliminar estos descontentos, plantear las cuestiones concernientes al futuro lo más correctamente posible. En el fondo estos descontentos tenían fundamento y no había nada de malsano en ellos, pero fueron presentados de manera errónea, con los métodos y los objetivos que he mencionado antes, y se encauzaron por un camino erróneo. A mi parecer, el principal factor en el planteamiento erróneo de la cuestión es Velimir Stoinich, el cual orientó y estimuló los trabajos del Pleno precisamente en ese sentido, y a quien se unió asimismo Sejfulla Malëshova, que hizo las conclusiones y puso su sello a todos los trabajos del Pleno.

Después de la Liberación, el Partido tomó un nuevo impulso, nuevas esperanzas nacieron entre los cuadros, se reforzó nuestra confianza en el Partido, las perspectivas para el futuro se nos presentaban más claras y se creó la convicción de que todo marcharía mejor y de manera más correcta en lo que respecta a la solución de los difíciles problemas que se nos planteaban a raíz de la completa liberación de Albania. Las cuestiones de organización del Partido fueron planteadas de manera más correcta y en una forma más regular y concreta. La misma liberación de Albania era un importante factor que garantizaba que nuestro Partido se haría más coherente, más compacto en el aspecto organizativo, ya que las relaciones y los contactos podrían ser más regulares y más fáciles que en tiempo de guerra. Todo el Partido se daba cuenta de la grave responsabilidad que asumía al dirigir nuestro Estado. Los cuadros dirigentes, no obstante su falta de experiencia en la dirección del nuevo aparato estatal y en la solución de los problemas económicos vitales del país en las difíciles condiciones de la postguerra, cumplían con sus arduas tareas. Tenían confianza en sí mismos, porque eran hom-

bres formados en la lucha. El Pleno de Berat contribuyó a esta cohesión en el plano organizativo.

El viraje habría sido completo en el seno del Partido, si la de Berat hubiese sido verdaderamente una reunión plenaria y si no se hubiesen cometido los errores a los que me referí antes. El Pleno de Berat dejó en nuestro Partido y en nuestros cuadros algunas concepciones erróneas y nocivas que hasta cierto punto se han hecho peligrosas, y, si no despejamos el camino, nuestro trabajo será obstaculizado.

1. Se creó la opinión, a continuación de los trabajos del Pleno de Berat, que en la dirección del Partido hay hombres que han cometido graves errores y otros que no se han equivocado en nada, de lo que se deduce en quién se puede confiar y en quién no. Fue criticado duramente el modo como el Comité Central y el Buró Político, en su calidad de órganos dirigentes, desarrollaron su trabajo durante todo el período de la guerra. Esto debía servirnos de lección también después de la reunión de Berat e impedirnos caer en semejantes errores. Pero el problema del Comité Central y sobre todo el del Buró Político no se canalizó debidamente. Tal problema fue planteada también de manera errónea y, debido a la nueva composición de estos organismos de dirección y a sus deficiencias orgánicas, así como a los defectos subjetivos de aquellos que habían formulado las críticas en el Pleno de Berat, se incurrió de nuevo en errores. El Buró Político reorganizado en Berat, como he dicho anteriormente, estaba compuesto de nuevos elementos, a excepción de Nako, Koçi y yo. En apariencia, allí reinaba la unidad de opiniones y la armonía, pero en realidad no era así. Ante todo, mi posición era considerada formal por los demás, porque yo, a los ojos de los camaradas, era el hombre que se había equivocado y permanecía allí sólo porque no se podía hacer

otra cosa. Sejfulla no había conquistado no sólo mi confianza, sino, de ello estoy seguro, tampoco la de Koçi y Nako, quiero decir la confianza en el sentido de que Sejfulla fuese un elemento valioso en el seno del Buró Político. Esta opinión sobre la conducta de Sejfulla Malëshova estaba basada en el hecho de que él no había dado prueba tangible* alguna de un trabajo concreto.

Pandi¹⁰, Bedri y Tuk, los tres, eran nuevos en el Buró Político. Fui el único en expresar mi duda acerca de la admisión de los tres en el Buró Político, y me pregunté si estarían en grado de dirigir efectivamente como miembros del Buró Político. No quiero decir que los demás fuéramos águilas, pero en todo caso teníamos un poco más de experiencia. Con un Buró Político así, corríamos el riesgo de cometer otros errores, errores que no faltaron. Habíamos hecho la "crítica" de los viejos métodos de trabajo en Berat, pero debíamos haber sacado lecciones de ello. Hubiese sido necesario que el Comité Central y el Buró Político dirigieran efectivamente todo el trabajo, que los problemas fueran planteados y solucionados a ese nivel y que las organizaciones del Partido y el Poder fueran dirigidos por un centro efectivo, en base al centralismo democrático, pero no ocurrió así. No se trata del hecho de que las cuestiones no fuesen examinadas en el Buró Político, sino de que los métodos de trabajo eran casi idénticos a los viejos, con la sola diferencia de que se hacía más a menudo reuniones que en tiempo de guerra. El estilo de trabajo, sin embargo, dejaba mucho que desear y, salvo algún pequeño mejoramiento, era igual al de antes del Pleno de Berat. Fue desplazada la dirección efectiva; no

* En francés en el original.

¹⁰ Pandi Kristo — como colaborador de Koçi Xoxe se puso al servicio de los revisionistas yugoslavos, esforzándose por poner en práctica en Albania sus métodos criminales y planes chovinistas.

era el Buró Político quien la ejercía, sino las oficinas del Comité Central del Partido y las personas que allí trabajaban, es decir: Koçi con el aparato de cuadros y del otro lado Nako el cual, en lo que respecta al trabajo, estaba más en contacto con ellos. Así, el trabajo no estaba y no podía estar en manos del Buró Político, para poder controlarlo. Las responsabilidades no estaban determinadas y las competencias se confundían. ¿Qué se decidía en el Buró Político (en la medida en que se podían tomar decisiones y del modo cómo se tomaban) y que hacía Sejfulla? A menudo hacía todo lo contrario a lo decidido. Solía teorizar sobre cada cosa y se esforzaba de esta manera por abrirse paso a empellones para llegar a la cabeza, pero sus teorizaciones no compaginaban con la realidad y muchas veces se contraponían a ella. Concretamente contribuía poco a la aplicación de las decisiones y su rendimiento era negativo. Se dijo, cuando se efectuó el análisis del trabajo en el V Pleno, y en los trabajos del Buró Político antes de este Pleno, que Sejfulla había influido más en el surgimiento de las acentuadas tendencias oportunistas que se habían manifestado en nuestra línea. En esto no nos equivocamos en lo más mínimo, porque Sejfulla había manifestado y elevado a teoría tales tendencias desde el Pleno de Berat, pero habían aparecido mejor y se habían manifestado más claramente después de la Liberación. ¿Dónde teníamos los ojos para no ver antes una cosa semejante? No veíamos nada precisamente porque no había unidad en el Buró Político incluso por un largo tiempo después de Berat, porque yo me encontraba en la posición de que les hablé antes, porque Tuk Jakova se interesaba menos que todos los demás de las distintas cuestiones y mostraba una indolencia muy extraña, porque Pandi, por su naturaleza y por su método de trabajo, tenía una visión estrecha de las cosas, sin vastas perspectivas, porque Bedri, si bien trabajaba, se dejaba fácilmente

influenciar tanto en un sentido como en otro, como ocurrió cuando se trató de expresar un juicio a propósito de Sejfulla. En el seno del Buró Político había divergencias, sobre todo en lo que respecta a las tendencias de Sejfulla, sin embargo estas divergencias no se han traducido en un sano análisis de nuestra línea. Causa de ello era la composición del Buró Político. Aunque en menor grado, nos encontramos nuevamente en las mismas aguas del Pleno de Berat. No existe una plena confianza en los camaradas, se habla con reserva, hay ideas preconcebidas, temor, frialdad. En esta forma Sejfulla ha encontrado de nuevo un terreno propicio para hacer que su influencia conduzca a errores en la línea. Ustedes podrán decirme: bien, pero ¿por qué tú no constataste estas cosas y no las denunciaste como lo haces hoy? No es cierto que no las haya constatado, aunque puede haber algunas que me escaparon y que comprendo ahora, y mejor aún podremos comprenderlas todos juntos. Pero es un hecho, como he dicho también antes, que no estaba convencido de cuanto se había decidido en Berat. ¿Por qué no lo declaré abiertamente? Por dos razones: primero, porque veía que no era el momento oportuno para hacerlo, y de esto acepto toda la responsabilidad, y segundo porque también yo tengo las mismas cualidades y las mismas deficiencias que todos ustedes, heredadas del viejo método de trabajo. Mas yo constataba de manera clarísima una cosa, y esto se lo había dicho a Koçi y Nako: tenía atadas las manos, esto es, no podía trabajar ni dirigir, y con esto quería darles a entender que no era el Buró Político el que dirigía. Había hablado varias veces de la dualidad existente entre el Partido y el Poder, poniendo de relieve que la dirección de éste no se ejercía debidamente. Por otro lado veía las diversas corrientes que se manifestaban ante mí. Venía Sejfulla y, a su modo, se quejaba “de no ser popularizado y de serlo en cambio la figura de Nako”, y

cosas por el estilo; venía Velimir Stoinich y, para mostrarse amigo, me decía que “debía dirigir, siendo Secretario y Primer Ministro” y me daba a entender que “Sejfulla era un ambicioso o que no valía para nada”, etc., y yo sacaba las debidas conclusiones. Pero los camaradas debían haber visto claramente una cosa: que nuestra línea antes del Pleno de Berat no era errónea y que yo no me había equivocado como se había dicho en Berat y no merecía el tratamiento que se me daba. No acuso a ningún camarada sea del Buró Político sea del Comité Central de no haber tenido afecto por mi persona o de no haberme apreciado, pero en Berat, fue ante todo golpeada la línea del Partido y yo fui uno de los principales en serlo también. Efectivamente, pues, después de esto, no podía gozar de la debida autoridad. Esto es evidente y en ello hay que buscar la razón por la que no he expuesto antes mis puntos de vista. No lo hice para que no se pensase que se trataba de cuestiones personales. Pero siempre he tenido confianza en los camaradas conscientes, y en que llegaría el momento oportuno para discutir estos importantes problemas. Y teniendo esta firme confianza en los camaradas, que aman todos al Partido y trabajan por él con cariño, continuaré analizando abiertamente las otras deficiencias heredadas del pasado y del Pleno de Berat.

En Berat, pues, entraron a formar parte del Comité Central hombres nuevos, sencillos, puros, que tenían un buen porvenir en el Partido. Sin embargo, estos hombres nuevos, que por primera vez asistían a la reunión del Comité Central, aparte de las buenas enseñanzas que sacaron del Pleno, desde luego, recibieron también las malas. Estos camaradas creían que de la reunión Berat para acá no habría más errores, que no existía ya el peligro de equivocarse, que dado que se había eliminado a los que se habían equivocado, el trabajo seguiría sin errores. Una confianza lúcida es una buena cosa, pero la confianza in-

fundada es nociva. En el transcurso del trabajo se vería si nos equivocábamos o no. Nosotros, los del Buró Político, muy poco reparábamos en los errores cometidos por los camaradas que trabajaban en la Comisión de Cuadros y que dirigían efectivamente desde un largo período la barca. No sólo el trabajo no iba bien, sino que subsistían muchas deficiencias y errores, e incluso estas deficiencias y errores se asemejaban a los que supuestamente habíamos criticado con tanta vehemencia en el Pleno de Berat. El aparato del Comité Central emitía las instrucciones para el Partido y para el Poder. Allí se resolvían los problemas, que debían ser resueltos por el Buró Político. Este estado de cosas podría haber continuado sin choques durante cierto tiempo, pero no indefinidamente. En efecto, cuando no es el Buró Político el que dirige, todos lo hacen como les parece. Las órdenes se contradicen. Cada uno se esfuerza en defender sus puntos de vista y en insistir inclusive cuando sus opiniones son erróneas, o bien cede terreno sin estar en absoluto convencido de tener que hacerlo, sino sólo porque lo exige la "política".

En el Buró Político y entre camaradas no hay "política" que valga, porque "hacer política" con los camaradas, significa dejar que las cuestiones se exacerben, que se susciten rencores, que se creen puntos de vista malsanos, que aparezcan camarillas y que, en fin, se creen fracciones. Debemos eliminar el origen de estas cosas, que están en oposición a los principios de nuestro Partido. Hay que luchar implacablemente contra estos males. La lucha contra ellos no es tan fácil, pero es posible en el seno de nuestro joven Partido, surgido de la lucha y dotado de cuadros sanos y jóvenes a quienes estas prácticas son extrañas.

2. Otro problema es la manera empleada para plantear estos importantes problemas en Berat, que tomó la forma de un "coup d'état". A la solución de los proble-

mas en el V Pleno no se llegó como en Berat, con métodos de trabajo idénticos a los que prepararon el Pleno de Berat. Sin embargo muchos camaradas lo han considerado y lo consideran parecido al “coup d'état” de Berat. Yo digo que no es lo mismo. Los trabajos del V Pleno deben ser considerados diferentemente por parte de todo el Partido por las razones que expondré más adelante.

Cuando en el transcurso de los trabajos del Buró Político, antes del V Pleno y durante él mismo, fue presentado el problema de la liquidación de las manifestaciones de oportunismo en la línea política, se hizo porque tal cuestión era la más importante, la más crítica, la más peligrosa, la más susceptible de extenderse. Pero había otra cosa más que debía ser planteada y que no se planteó. Precisamente es la que planteo hoy.

El Pleno de Berat había afectado seriamente al Partido y yo no deseaba que este error se repitiese. Hacía falta corregir, rectificar la línea política y condenar duramente a Sejfulla Malëshova porque se lo merecía, pero hacía falta criticar, naturalmente de manera más blanda, más comedida pero siempre justa, también a los camaradas que podían haberse equivocado sin querer, pero trabajaban intensamente. Quien trabaja yerra, mientras que Sejfulla Malëshova no había trabajado y se equivocó. Debemos entender bien este punto. Es preciso comprender correctamente la diferencia entre el V Pleno y la actual reunión de una parte, y el Pleno de Berat de la otra. ¿Qué otra cosa hubo, además del problema de la línea política, que no fue planteada en el V Pleno? Fue el análisis de la línea organizativa del Partido, fue la dirección, la organización interna del Partido, del Frente y del Poder. ¿Ha habido serios errores en el trabajo organizativo, tal como los ha habido en el político? Pienso que se han cometido errores, deficiencias y se han hecho concesiones. Las mismas tendencias erróneas manifestadas en la aplicación

de nuestra línea política han tenido repercusión en el trabajo organizativo. El Pleno de Berat ha tenido su repercusión, el trabajo anterior a Berat y los viejos métodos y estilo de trabajo han tenido también sus repercusiones. En esto no debemos hacernos ilusiones. Todos podemos incurrir en estos errores y todos hemos caído, quien más, quien menos, y no debemos asombrarnos si también de este análisis, y después de otro y de otro más, encontrásemos nuevamente las huellas de estos errores. Pero, ¿cuánto durará todo esto? Nuestra experiencia será mayor, nos equivocaremos menos y ello será indicio de que nuestro Partido va hacia la bolchevización.

El primer y principal error cae sobre el Comité Central y el Buró Político. Estos órganos no han dirigido como debían dirigir y ello por las razones dichas. De aquí dimanaban una serie de otros errores. La Comisión de Cuadros compuesto de miembros y suplentes del Comité Central y con Koçi a la cabeza, principal responsable ante el Buró Político, era la que dirigía efectivamente el trabajo. Pero la Comisión de Cuadros se había excedido en sus competencias y por consiguiente los camaradas que allí trabajaban no podían, aunque hubiera camaradas de gran experiencia, asumir una carga tan pesada como era la dirección de la misma Comisión de Cuadros y todo el trabajo del Partido en general. Ellos habían comenzado a concentrar en sus propias manos también competencias de otros. Esta es una deficiencia organizativa de deplorables consecuencias en el trabajo. Además de esto el trabajo se había tomado un poco a la ligera por su parte y poco a poco se había creado la opinión de que todo estaba bien dirigido y sin errores. En realidad no era así. A la política de cuadros no se le daba una solución correcta, nuestros cuadros no eran educados debidamente, los cursos no andaban bien, los errores en el Poder eran numerosos, las charlas a los cuadros no eran

substanciales ni suficientemente concretas. Los cuadros del Partido y del Poder venían a las oficinas del Comité Central del Partido, y precisamente a las de la Comisión de Cuadros, y allí recibían instrucciones acerca de la solución de los problemas de gran importancia, incluso vitales, para el Partido. ¿Hasta qué punto tales instrucciones dieron los debidos frutos y llevaron a los resultados deseados? Tengo dudas en este sentido, porque el mismo Buró Político no veía claramente tales problemas, porque no trabajaba de una manera tal que pudiera resolverlos e impartir instrucciones a todo el Partido. Los compañeros de la Comisión de Cuadros hacían todo lo posible (no se puede negar su infatigable trabajo), pero dado el rumbo que había tomado el trabajo, ellos no podían prácticamente llevar a cabo una y otra tarea. Aquí tienen su origen asimismo muchas deficiencias del Poder. Se creó una especie de dualismo Partido-Poder. No se había comprendido bien cómo el Partido debía dirigir el Poder, habiéndose confundido las tareas en la misma dirección. No estaba claro el papel del Poder, su primordial importancia para el Partido. Un ministro, aun siendo uno de los mejores y más experimentados comunistas, no tenía gran valor para los hombres del Partido, que no veían al Partido en el seno del Poder, sino únicamente en algunas oficinas. De ello nacían en abundancia las concesiones, la falta de responsabilidad en el trabajo, la carencia de respeto y de disciplina, la ausencia del secreto, las posiciones erróneas, el nepotismo, la creación de falsas amistades, el arribismo y mucho otros males. Dado el modo como se había planteado la cuestión, el Partido se veía en la imposibilidad de controlar el trabajo, llevar una correcta política de cuadros, realizar una amplia movilización de masas, resolver cabalmente los grandes problemas que se le planteaban. El trabajo se había tomado con un poco de presunción por parte de la Comisión de Cuadros, cuyos componentes se

mostraban renuentes a las críticas. Pero para que se pueda aceptar la crítica, es necesario que se haya pasado también por la autocrítica, tanto por parte de aquel que es objeto de la crítica, como por parte de quien la hace, porque en el seno del Partido, puedo decir sin temor a equivocarme, no hay nadie que no se equivoque, pero hay errores y errores. Un comunista vale cuando puede ver los errores y hace esfuerzos para corregirlos, y corregir también a sus compañeros. Un trabajo y una dirección así han creado situaciones poco agradables, incluso peligrosas si no actuamos rápidamente.

Tomemos la cuestión de la juventud. La juventud es el más importante frente del Partido, es la fuente de nuestros cuadros y de los que alimentarán al Partido, que lo llevarán adelante. Es un hecho innegable que la juventud, así como ha sido un factor decisivo en nuestra lucha, lo es también en el presente, porque tiene el entusiasmo, la fuerza y la vitalidad de su edad, y si se educa bien llegará a ser un buen sostén para el Partido. La juventud es la iniciativa, el coraje, el gran presente y la clara perspectiva para el futuro. Se plantea la pregunta: ¿el Partido ha dirigido efectivamente a la juventud? Pienso que no. Y dado el modo como se han desarrollado las cosas, no podía dirigirla. Dirigir este vasto e importante frente no significa solamente mantener contactos e impartir de cuando en cuando algunas orientaciones, sino debatir exhaustivamente en el seno del Buró Político los problemas de la juventud, estudiarlos concretamente y dar a los jóvenes instrucciones bien elaboradas y justas soluciones a sus problemas. ¿Acaso hemos hecho todo esto? Yo diría que no. Al contrario, han sido los camaradas de la Juventud los que nos han presentado sus problemas. Alguien podrá objetar que ellos están más al corriente de sus propios problemas. Yo digo: bien, ellos se adelantan, pero ¿por qué no poner al Buró Político y al Comité Central del

Partido al corriente de estas cosas, en el debido momento? Debe ponérselos para que se afirme el papel dirigente de estos órganos, para que se afirmen los lazos y la cohesión de la organización de la Juventud con la dirección y la confianza en ésta. Si no, existe el peligro de que la juventud se separe de nosotros. Y siempre ha existido ese peligro, pero a mí me parece que la culpa no es tanto de la juventud como nuestra. La juventud ha tomado un gran impulso en nuestro país. Esto debe alegrarnos y, sin dejar de estimularla, debemos también dirigirla. Pero dirigir no significa obstaculizar. Es el momento de entendernos y de cambiar nuestro modo de ver las cosas, si hay algo que cambiar. He constatado la existencia de un espíritu de dualismo entre el Partido y la Juventud, es decir, entre algunos camaradas del Partido y de la Juventud, o para ser más precisos de sus dirigentes. ¿Por qué sucede esto? A mi juicio, es una cuestión de dirección. Los unos se esfuerzan en imponerse a los otros. Es necesario que haya una dirección única: el Partido. Esto no hay quien lo niegue. El hecho es que debemos dirigir a la Juventud correcta y efectivamente. Entre algunos camaradas del Comité Central y especialmente de la Comisión de Cuadros existe la tendencia a no considerar de manera justa los problemas de la Juventud, a poner demasiado de relieve sus errores, donde los hay y donde no los hay. Esto no es justo. Se ha creado cierta ojeriza entre buenos camaradas del Partido y de la Juventud. Esto debe ser aclarado y combatido, porque es muy nocivo. Los hombres maduros del Partido deben ser más comprensivos con respecto a los leves errores de la Juventud; es nuestro deber ineludible ver tales errores y corregirlos, pero por un error igual debemos golpear más duramente a un viejo militante del Partido, porque tiene las espaldas más firmes, mientras que con los jóvenes debemos tener más cuidado porque son más sensibles, se corrigen más

fácilmente, por su juventud. Además, me parece que los compañeros de la Comisión de Cuadros deben analizar un poco más profundamente su trabajo, sus errores, los que no son alarmantes, pero si se les señala como se debe, ello les permitirá ver más claramente el problema de la Juventud, y entonces desaparecerán completamente los equívocos y ese espíritu que es extraño a nuestro Partido. No quiero aquí disculpar a la Juventud por las deficiencias que tiene en su trabajo, pero pienso que son menos nocivas que las nuestras. Sin embargo esto no significa que se deben descuidar por nuestra parte.

Concluiré con otra observación más, que proviene, también ésta, del viejo modo de concebir el trabajo y de la manera como fueron planteadas y solucionadas las cuestiones en Berat. Me refiero a la sinceridad y a la plena libertad de expresión. Entre los compañeros se ha creado un espíritu malsano, un cierto temor de expresar lo que se piensa, creyendo que esto será mal entendido y acarreará desagradables consecuencias. En este sentido, examinaré concretamente el trabajo del Buró Político, y que esto sirva como modelo para todo el Partido. Es indispensable que exista una gran confianza en el Partido y en su dirección. Pero esto se alcanzará cuando todas las cosas se resuelvan como las resuelven los comunistas, abiertamente y con espíritu de camaradería, cuando haya una confianza bien sólida y ella sea consecuencia de un profundo análisis y de razonamientos sanos. ¿Ocurre generalmente así en nuestro Buró Político y en el Partido? Es mi parecer que no sucede precisamente así. Asimismo hay gradaciones, algunos tienen más coraje, otros menos, éstos tienen mayor confianza en sus propias opiniones, otros la tienen menor, hay quien plantea mejor las cuestiones y hay quien lo hace peor. En todos nosotros se ven estos fenómenos, en unos más y en otros menos. A menudo he notado en Bedri cierta incertidumbre en las opiniones y cierto temor

de expresarlas. Frecuentemente me ha hablado de la cuestión del Ejército, de la del personal que no marcha bien, de los obstáculos y las dificultades que se encuentran en ese frente, pero de todo ello como de simples hechos. Tengo la impresión que para Bedri éstos no podían ser simplemente hechos aislados y de los cuales no había sacado una conclusión, como los otros lo habían hecho. He tenido la idea de que Bedri no me expresaba francamente su opinión, sino que lo hacía con temor y reserva. ¿Por qué no decirlo abiertamente? Yo, por mi parte, he tenido mis dudas sobre la actitud de Bedri en lo que respecta a Sejfulla, pero eso no me ha amargado. Bedri no había conocido bien todavía a Sejfulla y no había llegado a ahondar en tales cuestiones. Estoy seguro de una cosa, que es lo que vale para todos nosotros, y es que el Partido y el afecto que le tenemos no podemos colgarlos al cuello de uno o de otro. Amamos, respetamos, ayudamos a nuestros camaradas cuando están con el Partido, pero por encima de todo amamos al Partido. Las actitudes de Tuk Jakova y su comportamiento tienen carácter diferente. Tuk es una persona de poca pasión, y esto es una buena cosa, pero no es así cuando esta falta de pasión se da en la forma en que Tuk la tiene. Tuk expresa un juicio superficial y no profundo acerca de la cuestión de Sejfulla. Da a conocer su opinión sin ahondar bien en la cuestión. Así procede también con respecto a muchas otras cosas como es el caso de sus puntos de vista en la última reunión del Pleno sobre la cuestión de la popularización y de la legalización⁴¹ del Partido.

⁴¹ En el VI Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Albania, reunido en abril de 1946, Tuk Jakova y Koçi Xoxe, apoyando el punto de vista de la dirección yugoslava, se expresaron a favor del mantenimiento del Partido en la clandestinidad, contrariamente a la opinión del camarada Enver Hoxha que propugnaba la legalización y la popularización del Partido como la dirección única de la vida del país.

Estos son juicios carentes de madurez. Sin embargo tengo la certeza que Tuk Jakova puede expresar juicios más profundos. El interés de Tuk como dirigente del Partido ha sido insuficiente. Tuk puede tratar de justificarse cuanto quiera, pero no estoy de acuerdo con él. Es verdad que los trabajos en el Buró Político no andaban con el debido ritmo, pero en esas condiciones, si Tuk no se ha interesado suficientemente, la culpa es más suya que de otros. En cuanto a Pandi, él muestra interés, pero por cuestiones baladíes, que además las comprende en forma limitada, desde un ángulo estrecho. No está en grado de comprender bien todo el alcance de los problemas y espera siempre que sean los otros los que decidan, que sean los otros los que comiencen, como si temiera romper alguna cosa. No ha logrado ganar confianza en sí mismo ni en sus propios juicios. No tengo aquí la intención de criticar a los camaradas, pero quería ilustrar a lo que me referí antes: la cuestión de la reserva y del miedo de expresar la propia opinión, aunque fuera errónea. Aquí nos encontramos en el Buró Político y no en el mercado, estamos entre camaradas y somos todos responsables ante el Comité Central. Se ha hecho moda, cuando se hacen críticas o se revisan diversas cuestiones, dar un rapapolvos a dos o tres personas, mientras que los otros tienen así la impresión de estar exentos de todo defecto. Así sucedió en el Pleno de Berat: tres o cuatro personas tenían "la culpa" y fueron condenados, y los demás eran completamente inocentes. Esto no es justo y no puede ser justo tampoco para el V Pleno. ¿Quién se equivoca? El Buró Político en cada momento y precisamente los dos o tres de sus miembros, los que más trabajan. Pero entendámonos un poco mejor. Se equivocan también Pandi, Tuk y Bedri, incluso más que los otros en varios casos. Y también los otros camaradas miembros del Comité Central y de la Comisión de Cuadros, que asimismo

se han equivocado varias veces, no vayan a creer que los dejaremos dormir en los laureles. No quiero decir con esto que en nuestro Partido no caben más que errores, pero hace falta considerar y plantear las cuestiones correctamente.

Si las cuestiones no se plantean correctamente, de ello se deriva automáticamente la desconfianza en la dirección o una confianza falsa e insuficientemente arraigada. También los mejores camaradas, cuando no se les plantean las cuestiones correctamente, pueden equivocarse en sus juicios. Que hay errores en nuestro trabajo, de esto no cabe duda, pero hay errores grandes y errores pequeños. Debemos corregir los errores sea de una o de otra categoría y esforzarnos en incurrir lo menos posible en ellos. Todos estos análisis deben tener este objetivo.

Si nos regimos por estos principios, si analizamos nuestro trabajo guiándonos por este espíritu, obtendremos grandes resultados en nuestra actividad. No olvidemos que estamos en vísperas del Congreso y que todas estas cuestiones deben ser resueltas bien y de manera justa. Una solución tal es la mitad del camino hacia la preparación del Congreso, gracias a ella estaremos en grado de ver más claramente la línea que será elaborada allí, se elegirá sobre bases más sólidas el Comité Central, consideraremos y realizaremos mejor nuestras tareas, con estilo y métodos verdaderamente bolcheviques, de los que tanta necesidad tiene toda la actividad de nuestro Partido. He tocado sucintamente las cuestiones y las he echado en el papel un poco apresuradamente. Me perdonarán si hay también errores, pero ya que estamos aquí, corriámoslos, por lo demás por eso nos hemos reunido, y salgamos de aquí habiendo alcanzado resultados sólidos, justos, dignos de comunistas.

DISCURSO PRONUNCIADO EN LA CONFERENCIA DE LOS INVALIDOS

9 de julio de 1946

Compañeros inválidos de la Lucha de Liberación Nacional:

Nadie puede sentir tan profundamente como ustedes, desde el punto de vista moral y físico, los grandes sacrificios que nuestro pueblo hizo para conquistar la libertad y la independencia. Los héroes que cayeron en el campo de batalla y ustedes inválidos de guerra, las aldeas y las ciudades incendiadas, son los más altos ejemplos de estos sacrificios. Los jurados enemigos del pueblo, los fascistas ocupantes y los traidores de nuestro país, fraguaron en detalle sus planes para exterminarnos y, para materializarlos, utilizaron los medios más bárbaros, pero nuestro pueblo no se sometió. Los regímenes represivos del pasado, que prepararon la invasión del país y el agobiante yugo fascista, no sólo no estuvieron en condiciones de sofocar los sentimientos de libertad e independencia de nuestro pueblo y nuestras tradiciones combativas, sino que no pudieron impedir que aumentaran y arraigaran más profundamente en el corazón de este pueblo el fuerte sentimiento de venganza y la decisión de organizar una resistencia sin precedentes, que será recordada como una acción legendaria por las generaciones futuras. Todo albanés comprendió el momento que la Patria vivía, supo que se libraba una lucha de vida o muerte, y por eso el

sacrificio supremo se planteada al orden del día para poder hacer realidad las aspiraciones seculares de nuestro pueblo. Se hicieron los mayores sacrificios para liberar la Patria y el pueblo. Se combatía por la libertad, por un porvenir feliz, por una Albania nueva en la que las generaciones presentes y futuras vivan y trabajen en libertad y con dignidad. Hemos luchado abnegadamente durante varios años, sin medir los sacrificios en hombres y bienes. Hemos luchado por nosotros mismos y por toda la humanidad que el fascismo alemán e italiano amenazaba destruir, hemos hecho nuestra contribución a la lucha común contra el fascismo, en la que la gran Unión Soviética y su glorioso ejército, desempeñaron el papel decisivo e histórico, salvando a la humanidad del exterminio. Alemania fue vencida gracias al heroísmo legendario y a los grandes sacrificios del glorioso ejército de Stalin, al que también nuestro pueblo, como todos los pueblos progresistas del mundo, le está eternamente agradecido.

Mañana, camaradas inválidos de guerra, es el aniversario de nuestro ejército, del que ustedes fueron dignos miembros. Para el pueblo albanés esta fecha simboliza los innumerables sacrificios y el heroísmo sin precedentes de los guerrilleros albaneses que durante años consecutivos, a la intemperie, en las montañas y las ciudades lucharon contra enemigos salvajes y armados hasta los dientes, manteniendo en alto la bandera de la lucha, llevándola de victoria en victoria. Miles de compañeros cayeron, fueron torturados y mutilados, pero jamás detuvimos el paso en el camino que la historia nos indicaba. Nuestro glorioso ejército se convirtió en escudo de acero del pueblo y en campeón de la liberación de la Patria. Al calor de la gran revolución popular, surgió el ejército del pueblo dotado de todas las virtudes que constituyen la gloria y la inmortalidad de nuestro pueblo. El dinamismo, la abnegación, el heroísmo, el espíritu progresista

y la firme decisión de edificar la vida nueva y feliz, caracterizan, al igual que a todo el pueblo, también a nuestro Ejército Nacional. Ejército y pueblo son un todo inseparable. Esta es la mayor garantía para defender las victorias conquistadas al precio de tanta sangre derramada. Es asimismo la garantía incuestionable de la construcción y el florecimiento de nuestro país. Nuestro Ejército Nacional, que comprendió enteramente y cumplió con orgullo su misión durante el período de la Lucha, también en el actual proceso de la reconstrucción la ha comprendido profundamente y la realizará con dignidad. A diario vemos que nuestro ejército de vanguardia se moderniza, se consolida, convirtiéndose en ejemplo por su amor a la Patria y al pueblo, ejemplo y modelo de disciplina en el cumplimiento de su misión y en el trabajo, un ejemplo de espíritu de sacrificio, de abnegación y de madurez política. Y, precisamente por estas altas virtudes que caracterizan a nuestro ejército, el pueblo le tiene el cariño más profundo e inmenso, el amor que un pueblo siente por su obra más gloriosa, a la que dio vida y forjó con tantos sufrimientos y esfuerzos al calor de las encarnizadas batallas.

La nueva Albania, fruto de nuestra Luchā de Liberación Nacional, avanza segura por el camino de las gloriosas tradiciones de esta lucha. Hemos expulsado a los ocupantes, hemos destruido de una vez y para siempre las cadenas de la esclavitud medieval de los beys feudales, de los vampiros del pueblo. Hemos aniquilado a los traidores, a los vendepatrias de siempre, a los que habían convertido a Albania en mercancía, y a los usureros y especuladores les hicimos vomitar todo lo que habían saqueado al pueblo. Ahora se trabaja intensamente para reconstruir el país, y las amplias masas trabajadoras, conscientes del papel decisivo que desempeñan en el actual régimen popular y del poderoso respaldo que deben darle en la materialización de su programa de trabajo,

han puesto todas sus energías para consolidar y modernizar el Poder. El pueblo albanés organizado, participa activamente en la reconstrucción y en la vida política y cultural de su país. Nuestro pueblo, al que la lucha colocó en primer plano, se ha convertido en factor decisivo en la vida del país. El pueblo albanés tiene en sus manos el timón del Gobierno y está resuelto a no abandonarlo jamás. Ve claramente su porvenir y trabaja con toda su alma para que éste sea más brillante y feliz.

Nuestra sangrienta lucha contra el fascismo, la instauración de la democracia y los grandes esfuerzos en el trabajo constructivo, que se desarrolla con ritmos sorprendentes, han elevado nuestro prestigio y han aumentado el cariño que por nosotros sienten los amigos sinceros y leales de la pequeña Albania. Ellos nos defienden resueltamente y luchan en la arena internacional por nuestros derechos y los de todos los otros pueblos pequeños, a los que las camarillas reaccionarias del mundo pretenden explotar y subyugar.

En los momentos más difíciles, el pueblo albanés conoció a los amigos sinceros y verdaderos que lo ayudaron generosamente durante la lucha y lo ayudan también ahora en la paz.

Compañeros inválidos,

Ustedes se han reunido para echar las bases de su organización, para ayudar lo mejor posible al Poder y para estar enteramente al servicio del pueblo, al que tanto aman y por el que se lanzaron a la lucha sin escatimar incluso la vida. Albania les está agradecida. Ustedes son testimonio de sus sacrificios, de sus sufrimientos y de sus dolores, pero al mismo tiempo ejemplo también del orgullo, de la audacia y del espíritu progresista de nuestro pueblo. Ustedes ocupan el puesto de honor y gozan del respeto de todo el pueblo. En todo momento el Poder

y el pueblo necesitan de la inestimable ayuda de ustedes y el Gobierno de la República hará todo lo que esté a su alcance para aliviarles el dolor, para mejorar sus condiciones de existencia, para permitirles vivir mejor y contribuir lo más posible a la construcción de la nueva Albania, por la cual tanto sacrificaron. Más que nadie merecen el particular cuidado del Poder y deben estar seguros que éste jamás les faltara.

¡Viva nuestra querida Albania!

¡Viva nuestro pueblo heroico!

¡Viva nuestro glorioso ejército!

¡Vivan nuestros heroicos inválidos de la Lucha de Liberación Nacional!

*Publicado por primera vez en
el «Bashkimi», N.º 476, 11
de julio de 1946*

Obras, t. III

INFORME SOBRE EL PROYECTO DE LEY GENERAL DE LOS CONSEJOS POPULARES, PRESENTADO EN LA V SESION DE LA ASAMBLEA POPULAR¹

5 de agosto de 1946

Compañeros diputados:

Después de la Constitución de la República Popular de Albania, el proyecto de ley sobre los consejos populares, es sin lugar a dudas el acto legislativo más importante y más fundamental de todos los que han sido aprobados por la Asamblea Popular. La importancia de este proyecto de ley consiste en el hecho de que contempla los medios y los caminos para la consolidación y el desarrollo de los consejos populares, que son los fundamentos y los órganos del Poder estatal.

La creación y el desarrollo de los consejos populares, como bases políticas y órganos del Poder estatal, tiene su origen en el glorioso período de la Lucha de Liberación Nacional que nuestro pueblo libró contra los ocupantes fascistas y las camarillas traidoras del país. Todo el aparato de los consejos populares, desde el consejo local más pequeño hasta la Asamblea Popular de la República Popular de Albania, es principalmente fruto de las victorias de la Lucha de Liberación Nacional. El pueblo albanés, que empuñó las armas para liberarse del agobiante yugo

¹ Después de la adopción de la Constitución de la República Popular de Albania, la Asamblea Constituyente pasó a ser Asamblea Popular.

de los fascistas italianos y alemanes, al mismo tiempo constituyó los consejos de liberación nacional de las amplias masas populares, como organismos políticos y auxiliares de su lucha. Desde un principio los consejos populares reemplazaron el aparato estatal del viejo Poder de los quislings y de los traidores que se había colocado enteramente al servicio del enemigo desde los primeros días de la ocupación. Con su insurrección el pueblo destruyó el viejo Poder y, sobre sus escombros, edificó el nuevo Poder de los consejos de liberación nacional. Estos órganos surgieron al calor de la Lucha y por propia voluntad de las masas del pueblo trabajador, para hacer frente a las circunstancias que la propia lucha antifascista creó y para permitir al pueblo tomar en sus manos su propio destino y gobernarse por sí mismo, después de haber derrocado a las traidoras camarillas feudales y burguesas que habían vendido la Patria a los extranjeros. Creados en estas condiciones, los consejos de liberación nacional fueron la viva expresión de la voluntad de nuestro pueblo y de sus aspiraciones seculares para tomar el Poder en sus manos e instaurar un régimen verdaderamente popular y democrático. Fue importante y glorioso el papel que los consejos de liberación nacional desempeñaron durante todo el período de la Lucha. Fueron órganos para la movilización general del pueblo en la lucha y una inestimable ayuda para ésta y, al mismo tiempo, organismos políticos y bases del nuevo Poder en todas las zonas liberadas. Con sus históricas resoluciones, el Congreso de Përmet reforzó los cimientos políticos y jurídicos de los consejos de liberación nacional. Bajo la dirección del Consejo General Antifascista de Albania y gracias a las brillantes victorias conquistadas por el Ejército de Liberación Nacional, el Poder popular se extendió ampliamente tanto en Albania del Sur como del Norte. Resultados satisfactorios fueron logrados en cuanto a su funcionamiento y mejoramiento.

Después de la liberación de Albania y hasta la fecha en que la Asamblea Constituyente aprobó la Constitución, el Gobierno Democrático de Albania realizó un intenso trabajo para la mejor estructuración posible del Poder y para mejorar la administración estatal. Con la liberación de Albania, a los consejos de liberación nacional, que pasaron a llamarse consejos populares, se les plantearon muchas y más complejas e importantes tareas, relacionadas con las nuevas condiciones creadas por la completa liberación del país. Los problemas estatales y las necesidades del pueblo que salió de una guerra tan encarnizada y destructora, eran importantes y buscaban una solución rápida y correcta. Por eso, era imprescindible que el Gobierno Democrático de Albania concentrara sus esfuerzos para mejorar el funcionamiento de la administración estatal y crearla en las regiones en que el Poder popular aún funcionaba en las formas sencillas del período de la Lucha. La experiencia adquirida permitió estructurar y mejorar la administración en los consejos populares y que fuesen solucionados correctamente los importantes problemas de carácter urgente y vital para nuestro pueblo y para la propia existencia de nuestro Estado.

En la Constitución aprobada por la Asamblea Constituyente de Albania, los consejos populares fueron definitivamente considerados como fundamentos y órganos del Poder estatal, echándose así las bases de todo el Poder y de la administración estatal. Como resultado de esta gran decisión claramente determinada por la Constitución de nuestro Estado, es imprescindible que sea aprobado el proyecto de ley sobre los consejos populares que el Gobierno de la República tiene el honor de presentar a la Asamblea Popular. Dicho proyecto de ley legaliza el sistema y la organización de los consejos y permite desarrollar en el futuro todas sus formas de organización. Además, el proyecto de ley sobre los consejos populares

es de particular importancia, por el hecho de que determina las relaciones entre el Poder estatal y la administración pública. Es imprescindible cimentar sobre sólidas bases jurídicas estas relaciones y las que existirán entre los consejos populares por un lado y los organismos máximos del Poder estatal y de la administración del Estado, por el otro. Sin esta base, en lugar de seguir adelante, el trabajo se estancará en todo momento, obstaculizando el desarrollo de nuestra organización estatal, la aplicación más completa de la Constitución y la creación de las condiciones imprescindibles para desarrollar los consejos populares como órganos locales del Poder estatal.

El proyecto de ley sobre los consejos populares está dividido en seis partes: En la primera se habla sobre los principios fundamentales de los consejos, firmemente apoyados en los conceptos establecidos en nuestra Constitución.

Uno de los principios fundamentales es el que subraya: "Los consejos populares son órganos del Poder popular, a través de los cuales el pueblo ejerce su poder en las unidades administrativas locales".

Este principio pone claramente de manifiesto el carácter democrático de los consejos populares, constituyendo la principal base del autogobierno. En el artículo 2, la Constitución fija las bases jurídicas de la organización de nuestro nuevo Estado.

Los consejos populares que nacieron en el proceso de la Lucha de Liberación Nacional contra el fascismo y la reacción, son órganos representativos del Poder estatal, a través de los cuales el pueblo ejerce su Poder. Los consejos populares, como órganos superiores del Poder estatal en su jurisdicción, realizan tareas de importancia local. Pero asimismo tienen otra igualmente importante: realizar tareas de carácter general, lo que asegura la unidad de nuestro Poder popular.

Por otro lado, la transformación de los consejos populares, de órganos del Poder estatal en las unidades administrativas locales, en organismos del Poder en general, es el resultado lógico de la fusión del principio del autogobierno y del centralismo democrático.

Los consejos populares, elegidos por sufragio universal, igual, directo y secreto, ejercen su poder y adoptan resoluciones de carácter general y en consonancia con la Constitución, con las leyes y disposiciones de los organismos superiores del Poder estatal y de la administración del Estado. Estas leyes y disposiciones orientarán a dichos organismos en la solución de los problemas locales.

La ley determina el sano criterio de los vínculos que deben existir entre los organismos del Poder estatal, desde el consejo de localidad hasta la Asamblea Popular.

En el artículo 7, se dice expresamente: “Los vínculos entre los consejos populares y entre éstos y los otros organismos estatales, se apoyan en los derechos y los deberes que la ley y otras disposiciones generales determinan”.

Estos vínculos, apoyados en derechos y deberes sancionados por la ley, muestran claramente que nos encontramos lejos de todo burocratismo, que constituye un gran obstáculo para el buen desarrollo del trabajo y afecta gravemente los intereses de la mayoría.

Las tareas de los consejos populares no se limitan al simple cumplimiento de las resoluciones y directivas de los organismos superiores. Esto está en oposición al carácter democrático del Poder popular y al principio enunciado en el artículo 7.

“Los consejos populares tienen el derecho de analizar todos los problemas que competen a los organismos superiores del Poder estatal y hacer propuestas en este sentido” (art. 6).

Del contenido de este artículo se puede comprender que los consejos populares inferiores ejercen un cierto control y tienen el derecho a la iniciativa. Esto lo exige el interés general, porque así pueden ayudar eficazmente a los organismos superiores.

El proyecto de ley exige que se establezcan estrechos y continuos vínculos entre los organismos del Poder estatal y las amplias masas populares, entre el Poder y las diversas organizaciones obreras. Las amplias masas trabajadoras, los campesinos y los obreros se levantaron y lucharon contra las fuerzas invasoras y sus colaboradores, lucharon contra el retorno de los regímenes tiránicos del pasado y su aparato represivo que se había dado prisa para ponerse al servicio de los extranjeros. El pueblo batalló y destruyó las viejas formas de gobierno y, con la sangre de sus mejores hijos, instauró un nuevo sistema de gobierno. Con su insurrección instauró el Poder y los consejos populares, y por eso tiene derecho a participar lo más ampliamente en el Poder. Gracias a su participación, dichos consejos fueron sólidos órganos de lucha, y se han convertido en órganos de trabajo y de paz en el actual período de reconstrucción.

La participación del pueblo, que se afirma y se consagra en diversas formas, constituye una victoria de la insurrección popular. El pueblo elige y es elegido a todos los organismos del Poder popular y es la base de apoyo de estos organismos en el ejercicio de sus funciones.

En líneas generales, el proyecto de ley determina la división administrativa y el consejo respectivo. Los consejos populares funcionan en el campo, en las ciudades, en las localidades, subprefecturas y prefecturas.

Uno de los cambios importantes de la nueva división, en comparación con la anterior, es la creación de las comunas. La gran distancia entre las apartadas aldeas y la subprefectura crea un vacío en nuestro aparato ad-

ministrativo. Para consolidar el aparato estatal y para satisfacer directamente las necesidades del pueblo, fue necesario, tal como está previsto en la Constitución, crear las comunas.

En esta larga serie de atribuciones fundamentales de los consejos populares se incluye su derecho a administrar en calidad de personas jurídicas el patrimonio común de importancia local, conforme al plan económico de su jurisdicción y a las disposiciones e instrucciones generales de los organismos estatales superiores. La administración de este patrimonio constituirá una fuente de recursos para su presupuesto.

Sería imposible aplicar el principio del autogobierno si los consejos populares no contaran con sus propias finanzas y sus presupuestos locales. Este es un derecho y también una necesidad de los consejos populares, en vinculación con las tareas que a éstos incumben para elevar el nivel económico y cultural del país.

La colocación de los bienes comunes bajo la administración de los consejos populares no crea diferenciación alguna entre los bienes locales y los estatales. Estos bienes se encuentran en manos del pueblo y los consejos populares los administran conforme a la ley. Por resolución del Presidium de la Asamblea Popular serán determinados los bienes comunes del pueblo que pasarán a ser administrados por los consejos populares de las prefecturas, las subprefecturas, las comunas y las localidades.²

La primera parte del proyecto de ley concluye consagrando el principio de la colaboración y de la ayuda mutua entre los consejos populares.

La segunda parte del proyecto de ley es particularmente importante, ya que soluciona uno de los problemas

² En la ley «Sobre los consejos populares» de fecha 8 de agosto de 1946, con el término localidad se considera una unidad administrativa base, como aldea o pequeña ciudad.

más delicados de la organización de nuestro Estado: el problema de las competencias. Los últimos dos años fueron para nosotros un período de estudio y una fase de prueba para todos los organismos del Poder. Los cambios operados en la estructura de los consejos y en el terreno de las competencias, son el resultado de dos años de experiencia.

¿Cuál es el rasgo característico de nuestra ley, es decir de nuestra organización estatal en lo que a las competencias de los consejos populares se refiere? Las funciones y las competencias de los consejos populares las determina la ley. El organismo superior no puede reducir el círculo de las atribuciones de los consejos populares inferiores ni negarles un derecho que la ley les reconoce. Las competencias de los consejos populares se pueden modificar sólo a través de un acto legislativo emitido por la Asamblea Popular.

El artículo 23 del proyecto de ley determina una a una las atribuciones comunes de los consejos populares, la principal de las cuales consiste en estimular y organizar la directa participación de las masas populares en la administración estatal y la aplicación de la política tendente a unir y hermanar al pueblo. Durante la lucha, los consejos de liberación nacional han desempeñado un gran papel para lograr la unidad del pueblo. Esta unidad se convirtió en factor decisivo para el triunfo de la causa de la liberación. El pueblo albanés, antaño dividido por la política de las camarillas dominantes, se unió y se hermanó en el proceso de la Lucha de Liberación Nacional. La unidad del pueblo se ha hecho realidad en la nueva Albania, constituyendo uno de los pilares más poderosos del Poder popular. En la actualidad no existen privilegios ni distinción alguna como consecuencia de origen, posición, riqueza o nivel cultural. Más adelante el artículo 23 señala: "Los consejos populares tienen el deber de aplicar la política de unir al pueblo trabajador de la ciudad y del campo,

elevant el nivel cultural de las masas, ayudar al pueblo trabajador para que se una y se defienda contra la explotación económica”, etc. Además de sus funciones comunes, los consejos populares tienen también otras particulares. En este marco se incluyen las de los consejos populares de localidad, comuna, subprefectura y prefectura. Dichas funciones están relacionadas con el plan económico, la agricultura, el comercio, la artesanía, las finanzas, las relaciones de trabajo, la enseñanza, la sanidad y con los otros sectores de la actividad estatal. Las competencias de los consejos populares no son las mismas para todos los niveles, siendo más amplias, evidentemente, las de los consejos superiores.

La organización de los consejos populares está contemplada en la tercera parte del proyecto de ley. El número de los miembros de los consejos populares es determinado por resolución del Presidium de la Asamblea Popular, pero la ley fija el número mínimo y máximo de los miembros que deben integrar cada consejo. La importancia de la actividad económica y cultural, el número de los habitantes y otros factores, son criterios para determinar el número de los miembros de los consejos populares. La ley sobre la elección a los consejos populares consagra el principio de la división en circunscripciones electorales, para cada una de las cuales es elegido un miembro de consejo. Esto es necesario para que los electores ejerzan el derecho de revocación. Los consejos populares ejercen sus atribuciones o bien directamente en la reunión de todos los miembros del consejo o a través de sus comités ejecutivos respectivos, que por su parte ejercen las funciones ejecutivas y judiciales. Las tareas que incumben exclusivamente a los consejos populares son las siguientes: elegir y destituir a los miembros del comité ejecutivo; disolver los consejos populares inferiores y sus comités ejecutivos; fijar las elecciones a los consejos in-

feriores, elaborar el plan económico y el presupuesto, contratar empréstitos, crear empresas e instituciones; preparar el reglamento sobre la organización y el funcionamiento interno de los consejos populares; adoptar resoluciones; fijar los impuestos locales; anular, suspender o modificar las resoluciones de los consejos populares inferiores y elegir o destituir jueces y asistentes de jueces.

Según los principios de la Constitución, que es la ley fundamental, los consejos populares son los únicos organismos del Poder popular en las unidades administrativas locales. La ley determina al mismo tiempo los asuntos que exclusivamente competen a los comités ejecutivos, naturalmente en relación con las secciones y las oficinas que podrán ser creadas en el seno de los consejos populares. Los comités ejecutivos no pueden transferir a las secciones o a las oficinas la tarea de promulgar ordenanzas, de elaborar el presupuesto y el plan económico, de establecer acuerdos u obligaciones, de aprobar gastos extraordinarios y otros asuntos que el artículo 57 contempla. En la delimitación de las competencias exclusivas de los consejos populares y de los comités ejecutivos, la ley se ha apoyado en la importancia de los problemas y en el principio según el cual los consejos populares son los organismos superiores en las unidades administrativas locales.

Antes de fijar las tareas de los comités ejecutivos, el artículo 56 de la ley declara: "El comité ejecutivo realiza todas las tareas que le incumben como organismo ejecutivo y administrativo y dirige todos los sectores de la administración estatal en su conjunto."

Los comités ejecutivos dirigen la administración estatal como organismos colectivos, hecho que garantiza el carácter democrático del Poder popular.

Excepto los consejos populares de localidad, en el seno de los consejos populares pueden ser creadas secciones u oficinas dirigidas por miembros del comité ejecutivo.

Dichas secciones u oficinas se encargarán de los asuntos relacionados con la economía, la agricultura y bosques, las finanzas, las obras públicas, la enseñanza, la asistencia social y la sanidad. La creación de dichas secciones y oficinas adjuntas a los consejos populares depende de la importancia del trabajo de éstos, y serán creadas donde sea preciso y en la medida necesaria.

Las relaciones de los consejos populares y los comités ejecutivos con los organismos superiores del Poder estatal y de la administración, están contemplados en la cuarta parte del proyecto de ley presentado para aprobación. Los consejos populares, como reiteradamente hemos dicho, son organismos de autogobierno en las unidades administrativas locales y funcionan conforme a la Constitución y a las leyes. Como tales a los consejos populares les incumbe la tarea de solucionar los problemas de su región, velar por sus intereses y contribuir a la solución de las necesidades locales. Pero los consejos populares son al mismo tiempo organismos del Poder en general, encargados de la tarea de convertirse en sólida base para solucionar los importantes problemas diarios.

Considerados en este ángulo, los consejos populares no pueden ni deben escindir la unidad del Poder, ni convertirse en organismos autónomos, desprendidos de los organismos superiores. Por eso la Constitución y esta ley reconocen el derecho y el deber de los organismos superiores del Poder estatal de ayudar y controlar el trabajo de los consejos populares inferiores. También a los organismos de la administración estatal, al Gobierno y a los comités ejecutivos les incumbe la tarea de ayudar y controlar la actividad de los comités ejecutivos inferiores.

Su ayuda consiste en dar orientaciones generales y determinar la política administrativa, así como en controlar la realización de sus tareas en consonancia con la Constitu-

ción, las leyes y las decisiones de carácter general de los organismos superiores.

El principio del centralismo democrático impone la necesidad de establecer estrechos lazos entre los organismos del Poder y los de la administración estatal y de ejercer un control severo y fructífero.

Según el artículo 67 del proyecto de ley, el Presidium de la Asamblea Popular y los consejos populares superiores tienen el derecho de anular, suspender o modificar las resoluciones, las ordenanzas y las orientaciones de los consejos populares inferiores que no estén conformes a la ley y que sean irregulares, mientras que el Gobierno y los comités ejecutivos sólo pueden prohibir su aplicación.

Este proyecto de ley, constituye otro gran paso por el camino de la puesta en práctica de nuestra Constitución, de la estructuración de nuestro aparato estatal y de la consolidación del nuevo Poder verdaderamente democrático de nuestra República Popular.

El proyecto de ley encarna la legalidad íntegra de un nuevo Poder en forma y esencia democrática a todos los niveles de nuestra organización estatal.

Convencido de que tal proyecto de ley responde a la necesidad de estabilizar y desarrollar nuestra organización estatal así como a los intereses y a las aspiraciones de nuestro pueblo, propongo que la Asamblea lo discuta y lo apruebe.

*Publicado por primera vez en
el «Bashkimi», N.º 499, 6
de agosto de 1946*

Obras, t. III

DISCURSO PRONUNCIADO EN LA SESION PLENARIA DE LA CONFERENCIA DE LA PAZ EN PARIS

21 de agosto de 1946

Señor Presidente:

Señores delegados:

En nombre del pueblo albanés y de su gobierno saludo a la Conferencia de París, deseándole pleno éxito en su noble trabajo.

Siento el deber de saludar además al gobierno francés y al heroico pueblo francés y agradecerles por su tradicional hospitalidad.

Terminada esta salvaje guerra sin precedentes en la historia, en el transcurso de la cual los pueblos civilizados, amenazados en su existencia por el nazismo alemán y el fascismo italiano, se lanzaron al terrible conflicto con una sola consigna: "vencer o morir", helos aquí reunidos en esta Conferencia de alto nivel llamada a edificar una paz duradera, tan deseada por todos. Los pueblos civilizados llevaron a cabo una guerra de liberación y ahora esperan con ansia que esta paz sea edificada sobre la base de los principios y de los ideales por los cuales millones de hombres dieron su vida para asegurar a la humanidad días mejores y una verdadera justicia.

La Conferencia de París ha sido convocada para decidir acerca de los tratados de paz con los países ex-aliados y satélites de Alemania y para poner término a la agresión, asegurando sanas relaciones entre los pueblos aman-

tes de la paz que tienen sed de libertad, de justicia y de democracia.

A este propósito ha sido invitada también Albania para exponer sus puntos de vista acerca del Tratado de Paz con Italia. Sin embargo Albania considera injusta la decisión no haber sido invitada para participar en la Conferencia. El pueblo albanés, que fue el primero en empuñar las armas contra los fascistas italianos, que se preparaban para poner fuego a Europa, y que dejó de combatir sólo cuando fue derrotada la Alemania hitleriana, merecía ser tratado de manera más justa.

El pueblo albanés, fiel a sus tradiciones combativas nacidas durante su lucha por la libertad y la independencia, fiel hasta el fin a la causa aliada, desde el 7 de abril de 1939 hasta el día de la victoria, no eludió ningún sacrificio. Albania dio, sin escatimar nada, una gran contribución de sangre a la causa común: se ganó con su propia lucha el derecho a participar en esta Conferencia, con título y derechos iguales a los de las 21 naciones vencedoras.

El pequeño pueblo albanés, solo e indefenso, fue la primera víctima de la agresión italiana. La Italia fascista de Mussolini, agrediendo nuestro país el 7 de abril de 1939, coronaba su política de rapiña y de expansión perseguida obstinadamente durante medio siglo con respecto a nuestro país.

El mundo recuerda aquel infausto viernes de 1939, cuando 173 unidades navales de guerra entraban en nuestros puertos, 600 bombarderos surcaban nuestro cielo y más de 50 000 soldados armados hasta los dientes se lanzaban como lobos sobre nuestro pequeño, pero valiente pueblo. Los fascistas italianos querían sojuzgarnos, aniquilarnos, arrebatarnos para siempre nuestra libertad y nuestra independencia y reducirnos a la esclavitud. Pero los fascistas de Mussolini no habían echado bien sus cuentas. El pueblo albanés no es un pueblo que soporta

la esclavitud. Nuestra historia lo confirma. En nuestras montañas y en nuestros bosques resuenan todavía los ecos de las heroicas luchas de nuestros antepasados que por muchos siglos han combatido furiosamente a los opresores.

Y en 1939, mientras Europa callaba, los hijos de nuestro país caían en el campo de batalla combatiendo por una causa justa que bien pronto se haría la causa de toda la humanidad.

Los fascistas italianos podían invadir nuestra patria, pero jamás nos habían de aniquilar, nuestros huesos se habían endurecido por las desventuras que habían azotado nuestro país a lo largo de tantos siglos.

Completamente solos, ante un enemigo despiadado, hemos mantenido la frente en alto ante la tormenta y declarado al enemigo una guerra sin cuartel. Nuestras montañas, las llanuras y los valles, las ciudades y los campos son testimonio de la heroica lucha de mi pueblo, celoso de su propia independencia y libertad, que prefería morir con las armas en la mano que doblegar la espalda.

Quince mil voluntarios albaneses pelearon como héroes en Durrës, Vlora, Saranda, Shëngjin, así como en el interior del país, contra el odiado invasor. Pero, ¿qué podía hacer este pequeño pueblo sin armas, sin municiones, contra semejante enemigo? Sin embargo, aunque el país fue ocupado, nuestro pueblo no se consideró jamás vencido. Remontamos el camino de los sufrimientos y de la gloria con la frente erguida y la voluntad indomable. Estábamos seguros de la victoria porque nuestra causa era justa.

Después de la cruenta jornada de abril, la resistencia prosiguió y se extendió. 3 000 hombres armados ganaron las montañas, eterno baluarte de nuestro pueblo. Todo él estaba consciente de su heroica empresa, plena de peligros y de sacrificios, pero estaba también consciente de que en aquella lucha se decidía su destino, su existencia.

En las ciudades se sucedían los choques sangrientos con el ocupante. Nuestra gente caía bajo las ráfagas de las ametralladoras de los enemigos, que de ese modo querían doblegar nuestra resistencia.

En las ciudades y los campos, en las calles y los senderos, los guerrilleros albaneses se abalanzaban sobre el enemigo para sabotear su máquina bélica, para atacar las carreteras, los transportes, los puentes, para hacer saltar los depósitos de municiones, para golpear y matar a los espías, a los oficiales y a los colaboracionistas. Era una lucha inexorable. Los italianos intensificaban su terror en las ciudades y en el campo. Las prisiones estaban repletas de patriotas, los ahorcaban por decenas e internaban a miles de ellos en las islas de la muerte: en Lipari, en Ventotene¹ y en otras partes.

Pero todo este terror, estos ahorcamientos y fusilamientos, no servían más que para hacer aumentar el odio de nuestro pueblo hacia los fascistas italianos y para empeñarlos más de lleno en la lucha. Cuando los italianos atacaron Grecia, el pueblo albanés, con audaces y eficaces acciones armadas, dio una gran ayuda al pueblo griego, que estaba padeciendo nuestra misma suerte. Estábamos ligados por la misma desdicha que nos ocasionaba el enemigo común. En las carreteras que llevan a Durrës, a Tirana, a Gjirokastra, los guerrilleros albaneses asaltaban los convoyes militares italianos que se dirigían hacia el frente griego.

Los italianos y los colaboracionistas albaneses, sus instrumentos, veían muy bien el peligro que los amenazaba, por eso multiplicaron sus esfuerzos e intensificaron el terror. Las montañas estaban llenas de guerrilleros organizados en formaciones regulares, que los atacaban in-

¹ Isla árida en el mar Tirreno donde los fascistas italianos internaban a los antifascistas.

cesantemente. En represalia, centenares de aldeas fueron incendiadas, pero nosotros defendíamos palmo a palmo los territorios liberados. Los italianos se vieron obligados a refugiarse en las ciudades, porque las montañas no eran muy indicadas para su salud. Bajo el dominio italiano los gobiernos colaboracionistas caían y se turnaban cada diez meses. El pueblo albanés hacia la vida imposible tanto a éstos, como a los amos que los mandaban. Esto demuestra cuán profundo fue el abismo que separaba a los colaboracionistas del heroico pueblo albanés.

Después de la capitulación de Italia y la ocupación del país por parte de las tropas alemanas, que provenían de Grecia, el pueblo albanés cerró aún más sus filas, porque sabía que tenía que verse con otro enemigo feroz y sanguinario.

Apenas entrados en Albania, los alemanes fueron atacados por nuestras formaciones guerrilleras en la carretera de Perat a Korça. Decenas de vehículos militares fueron incendiados y centenares de alemanes muertos. Los alemanes inmediatamente recurrieron a las represalias, arrasaron la aldea de Borova, masacrando a sus habitantes: mujeres, ancianos, niños. Con el fin de aniquilarnos, los alemanes desataron contra nosotros dos grandes ofensivas. Cuatro divisiones alpinas alemanas, expertas en la lucha antiguerrillera, acometieron contra nosotros. Era pleno invierno, pero nuestros guerrilleros, a pesar de estar sin víveres y descalzos, se batieron valientemente y salieron vencedores.

Cuando los anglonorteamericanos, nuestros aliados, desembarcaban en Francia, nosotros estábamos empeñados en furiosos combates contra cuatro divisiones alemanas. Nos sentíamos llenos de orgullo en aquella sangrienta batalla, ya que cumplíamos con nuestro deber para con los Aliados y el pueblo francés amigo.

La lucha del pueblo albanés contra los alemanes fue coronada con la heroica batalla por la liberación de Tirana, en la que nos batimos durante 19 días consecutivos, día y noche, calle por calle, casa por casa, liberando palmo a palmo nuestro capital, sacrificando nuestros mejores combatientes, pero matando a miles de alemanes. Los restos de las fuerzas alemanas, que trataban de abrirse paso para ir en socorro de su guarnición cercada en Tirana, fueron aniquilados en Qafa e Krrabës. Nuestro Ejército de Liberación Nacional había recibido del Estado Mayor General la orden perentoria de no dejar que los alemanes en retirada traspusieran los confines de Albania y de aniquilarlos en tierra albanesa.

Así entendíamos nosotros la gran alianza antifascista, así concebíamos nosotros la fidelidad a la causa aliada. La persecución de las tropas alemanas más allá de nuestra frontera, en los territorios yugoslavos de Montenegro, Sanxhak y Herzegovina, es otra clara prueba para los que verdaderamente quieren darse cuenta de cuán grandes han sido los sacrificios realizados por nuestro pequeño pueblo.

Por más de cinco años el pueblo albanés ha combatido contra los ocupantes fascistas italianos y alemanes y contra sus títeres albaneses. Organizado en el Frente de Liberación Nacional llevó a cabo una lucha decisiva sin precedentes. Afrontando el hambre y el frío, armado de coraje y de firme confianza en sus propias fuerzas y en las de los Aliados, nuestro pueblo siempre ha avanzado sin vacilar hacia su objetivo: la liberación de Albania y la destrucción del fascismo.

Albania se convirtió en un bastión de la lucha por la libertad y la democracia. Nuestra guerra de liberación pronto fue reconocida también en el extranjero. En diciembre de 1942, los señores Eden, Hull y Molotov envia-

ban sus felicitaciones al pueblo albanés por su resistencia que le aseguraba la independencia y contribuía a la lucha común.

El Ejército de Liberación Nacional, nacido de las primeras guerrillas, organizado y reforzado en el curso de duras batallas, se convirtió en un ejército fuerte y valeroso. Desbarató la maquinaria bélica del enemigo y le arrebató las armas con las cuales lo derrotó en el campo de batalla. Hizo frente con éxito a grandes y organizadas ofensivas de los italianos y los alemanes que se esforzaban en liquidar nuestra lucha de liberación. En estas ofensivas el enemigo sufrió sensibles pérdidas, mientras que nuestro ejército salió de ellas siempre más fuerte y templado. De carácter puramente popular, era inseparable del pueblo, la única salvación de éste. Los ocupantes fascistas recurrieron al más negro terror para alejar al pueblo de su justa lucha de liberación. Miles de personas fueron pasadas por las armas o ahorcadas en las ciudades y en el campo, más de trescientos cayeron bajo las ráfagas de las ametralladoras, a pleno día, en las ciudades de Korça, Tirana y Vlora, durante las manifestaciones de protesta contra la ocupación, 10 000 albaneses fueron arrojados a las cárceles, confinados en los campos de concentración de Porto Romano, de Mborje, de Burrel, de Kavaja, de Prishtina, así como en los campos de la muerte en Alemania, a causa de sus sentimientos y sus actividades antifascistas.

Los fascistas pusieron fuego y regaron de sangre ciudades enteras, como Leskovik, Pogradec, Saranda, Përmet; regiones enteras como Mallakastër, Kurvelesh, Peza y Skrapar fueron arrasadas y sufrieron las feroces represalias de los soldados fascistas y nazis. Sin embargo, el pueblo albanés, con su incesante lucha y sobreponiéndose a grandes sacrificios, sólo, con sus propias fuerzas, liberó todo el territorio nacional.

Las siguientes cifras demuestran claramente cuán grande fue nuestra resistencia en vísperas de la total liberación de Albania: nuestro Ejército de Liberación Nacional tenía en sus filas 70 000 combatientes, entre los cuales 6 000 eran mujeres. Italia fue constreñida a mantener y a emplear en Albania contra fuerzas de la resistencia más de 100 000 soldados y Alemania más de 70 000.

Los sacrificios del pueblo albanés han sido enormes. En una población de un millón de habitantes, hemos tenido 28 000 muertos, 12 600 heridos, 10 000 deportados políticos en Italia y en Alemania, 35 000 condenados a trabajos forzados; 850 ciudades y aldeas, de las 2 500 existentes en Albania, fueron destruidas o arrasadas; todas las vías de comunicación, las instalaciones portuarias, las minas, las plantas eléctricas destruidas; los recursos agrícolas y el ganado fueron saqueados; toda la economía nacional fue arruinada.

Por otra parte, las pérdidas que sufrió el enemigo fueron éstas: 53 639 italianos y alemanes muertos, heridos o capturados, cerca de 100 tanques y vehículos blindados destruidos, 1 334 cañones y morteros, 2 855 metraladoras y 1 934 camiones destruidos o capturados, sin contar los fusiles, las municiones y los depósitos de armas destruidos o capturados.

Los Aliados han apreciado la contribución que nosotros hicimos a la lucha común. En junio de 1943 enviaron al lado del Estado Mayor General de nuestro Ejército de Liberación Nacional misiones militares de enlace y nos lanzaron material en paracaídas. Quiero recordar los nombres de los jefes de estas misiones: el mayor Bill Maclean, el teniente coronel Palmer, el general Davis, ingleses; el capitán Thomas Stephan, norteamericano, el mayor Ivanov, ruso. Y a partir de 1944 una misión militar albanesa estuvo acreditada ante el Cuartel General Aliado del Mediterráneo en Italia.

Los dirigentes aliados a menudo han rendido homenaje a la contribución hecha por nuestro pueblo a la causa común.

Sir Winston Churchill, respondiendo a una interpelación en la Cámara de los Comunes, el 4 de noviembre de 1943, declaraba:

“Miles de albaneses se baten en sus montañas por la libertad y la independencia de su país y, según las informaciones que nos suministra la misión militar británica en Albania, están realizando brillantes acciones”.

El señor Cordell Hull, con motivo del aniversario de la fiesta nacional albanesa, el 28 de noviembre de 1943, en una carta enviada al señor Charles Hart, ex-ministro plenipotenciario de los Estados Unidos de América en Albania y presidente de la asociación «Amigos de Albania», escribía:

“El gobierno y el pueblo de los Estados Unidos siempre han tenido conocimiento de la lucha que los albaneses llevan a cabo para salvaguardar la integridad y la independencia de su país. Hemos seguido con simpatía su resistencia contra la Italia fascista, así como su resolución patriótica de defender la soberanía nacional. Hoy, estos valerosos combatientes prosiguen la lucha contra el enemigo nazi al igual que todos los que aspiran a la libertad, así como la hacemos también nosotros.

El 28 de noviembre de 1912, los albaneses proclamaron su independencia. Hoy que es el aniversario de esta fecha, pueden tener la esperanza de lograr definitivamente su gran objetivo.

Aunque los albaneses no tienen un gobierno en el exterior, que exprese sus aspiraciones nacionales, vemos en su firmeza nacional las ideas y los principios que nos inspiran a nosotros y a nuestros aliados, así como el deseo de proseguir la guerra hasta la derrota total del nazismo”

El sucesor del señor Hull, el señor Edward Stettinius, el 22 de mayo de 1945 me dirigía el siguiente mensaje:

“Conozco muy bien la incesante lucha llevada a cabo por el pueblo albanés contra el agresor y aprecio plenamente sus sacrificios por liberar su propio país y por dar su contribución al logro de la victoria final sobre el enemigo común. Deseo asegurarle la amistad y la simpatía que el pueblo de los Estados Unidos siente por Albania y por su pueblo y sé que en el futuro Albania aportará a la causa de la paz la misma importante contribución que ha hecho para conquistar la victoria”. Y el comandante general de las fuerzas aliadas en el Mediterráneo, Maitland Wilson, el 12 de octubre de 1944, me escribía en estos términos:

“He seguido con admiración la realización de las acciones militares por parte de su Ejército de Liberación Nacional en sus brillantes esfuerzos contra nuestro enemigo común y por nuestro objetivo común”.

Podría, señores, citar todavía un gran número de documentos que demuestran como los Aliados han apreciado nuestros esfuerzos. Pero la gesta de nuestro pueblo no necesita documento. Ella habla por sí sola: las 13 mujeres norteamericanas, que a causa de una avería del avión en que viajaban, estuvieron obligadas a aterrizar en territorio ocupado por los alemanes, han hecho saber al mundo entero con qué sacrificios y abnegación los guerrilleros albaneses, desafiando la muerte, lograron ponerlas a salvo de las garras de los alemanes. Los aviadores neozelandeses y australianos, que nuestros hombres salvaron de las balas alemanas, al alejarse del cuartel de nuestro Estado Mayor me apretaron la mano diciéndome:

“Nuestras mujeres y nuestros hijos les estarán agradecidos por habernos salvado la vida”.

Pero nuestros guerrilleros no habían hecho más que cumplir con su deber de compañeros de armas y de aliados.

Con el fin de tergiversar la historia y de negar los hechos, que son claros como el sol, se realizan innumerables manejos para no tratar en pie de igualdad a los que heroicamente han combatido por la causa común. En esta Alta Conferencia se ha hablado a menudo de la defensa de los intereses de los pueblos pequeños, pero en realidad en lo que a nuestro pueblo concierne, se ha hecho completamente lo contrario. El pueblo albanés, pequeño en número, mas grande por las hazañas que ha realizado, ahora debía encontrarse en esta Conferencia con derechos iguales a los de las otras naciones vencedoras, derechos que ha conquistado al precio de la sangre.

El pueblo albanés se siente ofendido por ser tratado del mismo modo que Austria, que aquella Austria que no disparó ni tan siquiera un tiro contra los alemanes, sino que, por el contrario, envió a sus soldados matar a nuestras mujeres y a nuestros hijos, incendiar nuestras ciudades y nuestras aldeas junto a los alemanes.

Nadie podría negar la fidelidad del pueblo albanés hacia los Aliados y la gran causa antifascista. Todos aquellos que intenten probar lo contrario con falsos argumentos, se cubrirán de ridículo y sufrirán un rotundo fracaso.

El pueblo albanés se presenta con la cabeza erguida ante esta Conferencia de la Paz, convencido de haber cumplido plenamente con sus obligaciones de aliado. Albania se presenta aquí para reivindicar su derecho en relación a las reparaciones de guerra y reclamar justicia contra Italia que la devastó y la reprimió a sangre y fuego, y para imponer su voluntad de vencedora, de modo que Italia no represente más un peligro para la paz en el mundo y para la independencia y la soberanía de mi país.

Pero, antes de exponer el punto de vista de mi país sobre tal cuestión, me siento en el deber de responder a las falsas acusaciones del señor Tsaldaris, jefe de la delegación griega,² acusaciones y reivindicaciones contra Albania formuladas por él en varias de las precedentes sesiones de la Conferencia.

El señor Tsaldaris se esfuerza en probar que Albania no es un país aliado, que Albania ha atacado a Grecia y que ésta se encuentra en estado de guerra con ella. Por otro lado, el señor Tsaldaris reivindica la Albania Meridional, pretendiendo que ésta es tierra griega y que corresponde de derecho a Grecia.

Que Albania sea un país aliado y que haya merecido plenamente tal calificación, de esto el señor Tsaldaris puede convencerse por lo que he expuesto poco antes. El pueblo albanés rechaza con desprecio la calumniosa acusación del delegado griego, que tacha a mi país de agresor. El pueblo albanés no ha agredido jamás al honrado pueblo griego, no le ha declarado jamás la guerra. Al contrario, ha visto con simpatía su causa, que al mismo tiempo era también la causa del pueblo albanés, porque ambos habían sufrido el mismo destino, teniendo que enfrentar el mismo enemigo.

El pueblo albanés ha demostrado no sólo durante la guerra antifascista, sino también durante la Primera Guerra mundial, su resolución indoblegable de combatir al imperialismo italiano, que codiciaba nuestras tierras y nuestros recursos. Entre el pueblo albanés y los fascistas italianos se ha desarrollado una lucha terrible y sin cuartel. He aquí por qué el señor Tsaldaris no logrará vencer a nadie, ni siquiera a los imbéciles, con su "famoso" argumento. El señor Tsaldaris debe pedir cuentas a Italia

² Primer Ministro de Grecia.

por el vil ataque contra su país, y no a nosotros. Que pida cuenta al criminal de guerra Victor Manuel y no al pueblo albanés, que fue agredido por los mismos enemigos de Grecia y que se ha batido, a la par que el pueblo griego, con furor por su independencia y su soberanía.

Sería ridículo pensar que un simple decreto de Victor Manuel, rey de Italia, pudiera hacer recaer la culpa sobre el pueblo albanés, que ha llevado a cabo una inexorable lucha contra Italia desde el primer día de la ocupación y que ha atentado contra la vida del mismo rey durante la única visita que éste realizó a Albania en mayo de 1941. El señor Tsaldaris alega para argumentar su propia tesis el acto de declaración de la guerra por parte del quisling albanés Vërlaci. El pueblo albanés ha tratado del mismo modo a los ocupantes y a los colaboracionistas, y no ha hecho distinción alguna entre ellos. Los colaboracionistas albaneses, como todos los colaboracionistas de Europa, no tenían nada que ver con nuestro pueblo. Ellos eran los más abyectos enemigos del pueblo y, como tales, los hemos combatido constantemente. Los colaboracionistas albaneses no han logrado juntar contra el ejército de liberación y contra los Aliados más que sólo algunos débiles batallones, mientras que el pueblo albanés se ha levantado como un solo hombre contra el opresor y contra los traidores. He aquí la diferencia que existe entre nuestro pueblo y los quislings. ¿Quiere saber el señor Tsaldaris, por lo demás, lo que el pueblo albanés ha hecho con estos colaboracionistas? Pues mire: los ha eliminado a todos y de este modo han pagado con la vida los crímenes que habían cometido. Y si todavía quisiera saber más de la suerte de los compañeros de armas de éstos, que huyeron junto con las tropas alemanas, sepa que ahora esos criminales se divierten en los mejores hoteles de Roma, en aquella ciudad de donde partieron los aviones

que asesinaron cobardemente a las mujeres y a los niños albaneses y griegos.

Quisiera preguntar al señor Tsaldaris: ¿por qué no habla de los colaboracionistas europeos que tan gravemente han perjudicado la causa aliada y de modo particular de aquellos colaboracionistas que, después de haber cometido tantos horrendos crímenes, se divierten en libertad? ¿Por qué el señor Tsaldaris no trata de confundir a los otros colaboracionistas de Europa con sus respectivos pueblos?

Deseo recordar que durante la guerra italo-griega algunos centenares de soldados albaneses, reclutados a la fuerza por los italianos, se sublevaron contra éstos haciendo causa común con el pueblo griego. Una parte desertó y se pasó al lado de las tropas griegas para combatir juntas con ellas, pero nuestros soldados fueron tratados como prisioneros de guerra y mandados a Creta donde, durante el desembarco alemán, combatieron valientemente al lado de los soldados británicos. La otra se unió a los guerrilleros albaneses y otros fueron desarmados por los italianos, retirados del frente, confinados en el campo de concentración de Shijak, o se los hizo comparecer ante los tribunales militares por "alta traición".

A propósito de este acontecimiento, la agencia «Reuter», el 22 de diciembre de 1940, trasmitía desde Monastir la siguiente noticia:

“Soldados albaneses movilizados a la fuerza en el ejército italiano se han rebelado ayer en un sector de la retaguardia italiana causando graves pérdidas al enemigo antes de ser capturados. Una parte de ellos ha ganado las alturas donde continúa resistiendo”.

El 4 de diciembre de 1940 la agencia «Anatoli» comunicaba de Atenas que “un general italiano, hecho prisionero por los griegos, ha declarado que el ejército italiano

está sufriendo graves reveses a causa de la deslealtad de los albaneses”.

El mismo Mussolini, en una carta enviada a Hitler el 22 de noviembre de 1940, buscaba justificar del mismo modo las pérdidas sufridas.

Y he aquí lo que dice Badoglio en sus memorias:

“La campaña comenzó pues. Todo el mundo conoce su desarrollo. Las tropas griegas del Epiro resistieron valerosamente en Calamas, mientras las bandas y las tropas albanesas, que formaban parte de nuestras divisiones, o nos traicionaron realizando actos de sabotaje, o se pasaron al lado de los griegos”.

El periódico «Le Figaro», N° 588, del 4 de julio de 1946 refiriéndose a la guerra italo-griega, escribía:

“Los destacamentos guerrilleros albaneses, por su parte, atacaban las columnas de vehículos y las tropas italianas en las carreteras que conducían al frente”.

Mientras que Radio Londres, el 26 de octubre de 1940, transmitía:

“Noticias procedentes de Albania dan a conocer que los destacamentos albaneses en acciones en la retaguardia italiana cortan y sabotean las líneas de comunicación, sembrando el pánico entre los destacamentos italianos aislados.

Grupos armados han logrado entrar en la capital y pegar proclamas en todos los edificios gubernativos e incluso en el palacio del gobierno italiano, a través de las cuales invitan a los italianos a abandonar Albania”.

Igualmente, el 4 de enero de 1941 la BBC transmitía:

“En los círculos militares se señala que los albaneses prestan una gran ayuda a los griegos contra los italianos”.

Pero paralelamente a las calumniosas acusaciones contra el pueblo albanés, el señor Tsaldaris debería estar capacitado para darnos explicaciones también a propósito de estas preguntas:

¿Considera agresores, como hace con Albania, también a varios pueblos de Europa, cuyos colaboracionistas han enviado no sólo batallones, sino que han organizado expediciones enteras contra el heroico Ejército Rojo, que era para todos los pueblos ejemplo de heroísmo y de valor y al mismo tiempo su mayor apoyo? Es difícil que pueda responder a tal pregunta.

—¿Querrá quizás el señor Tsaldaris considerar como país agresor a Francia, desde donde Hitler pensaba desatar la ofensiva contra Inglaterra? También es difícil que pueda responder a esta pregunta.

El señor Tsaldaris cree que todo le es permitido contra la pequeña Albania, pero se equivoca. Sus infundados argumentos no se mantienen en pie.

No, el pueblo albanés no ha sido agresor ni lo será jamás, y no constituye ningún peligro para el pueblo griego, como pretende el señor Tsaldaris. Los ataques del jefe de la delegación griega contra mi país, so pretexto de que somos nosotros los que enturbiamos las aguas, nos traen a la mente la fábula de la Fontaine. Hemos vivido siempre en buena armonía con el pueblo griego, con el cual hemos combatido hombro a hombro contra los ocupantes fascistas italianos y alemanes.

En el transcurso de nuestra lucha antifascista, el pueblo albanés ha establecido vínculos de sincera amistad con sus vecinos, los pueblos yugoslavo y griego.

A la luz de estos hechos, las acusaciones griegas aparecen en su auténtico aspecto, calumniosas y carentes de fundamento. ¿Pero tal vez el señor Tsaldaris habrá olvidado tan rápido que los colaboracionistas griegos, en colusión con los alemanes, han combatido muchas veces contra los albaneses y son responsables de miles de atrocidades?

He aquí algunas pruebas:

El 8 de septiembre de 1943, el día en que Italia capitulaba, los alemanes entraron en Konispol, provenientes del lado de Sajadha, guiados por un capitán zervista de nombre Vitos, y pusieron fuego a más de 50 casas. Durante la gran ofensiva del invierno de 1943-1944, desencadenada por los alemanes contra nuestro Ejército de Liberación Nacional, las fuerzas alemanas con las bandas zervistas vinieron de Grecia a Albania e incendiaron las regiones de Zagoria y Pogon.

Otras bandas zervistas, en colaboración con los alemanes, combatieron contra los guerrilleros albaneses en enero de 1944 y prendieron fuego a las aldeas de Krane y Dermish, quemando además las casas de todos los guerrilleros pertenecientes a la minoría de Dropull, mientras que en febrero de 1944 estas bandas incendiaron la aldea de Dhrovjan.

Durante la otra ofensiva de los alemanes en junio de 1944, las fuerzas zervistas llegaron nuevamente junto con el ejército alemán de Grecia, pasando por Voshtina, e incendiaron en la región de Zagoria todo lo que habían dejado en pie la primera vez. Así cada vez que los alemanes llegaban de Grecia para golpear a las fuerzas del Ejército de Liberación Nacional, su principal apoyo estaba constituido por las bandas del general colaboracionista griego Napoleón Zervas.

La delegación griega pretende que el actual gobierno albanés prosigue una política de integración hacia las minorías griegas en Albania.

Señores, la minoría griega en Albania, constituida por 35 000 habitantes, ha combatido hombro a hombro con todo el pueblo albanés contra los ocupantes fascistas y nazis contra los quislings albaneses y griegos. Hoy en la República Popular de Albania goza de plena igualdad de derechos que la población albanesa. Disfruta de 79

escuelas y de un liceo en lengua griega, ejerce por sí sola el poder local autónomo como la población albanesa; cuenta con sus representantes en la Asamblea Popular; en las filas del Ejército y de la administración se encuentran también ciudadanos pertenecientes a la minoría griega.

Por otro lado, no sé si los señores delegados tienen conocimiento del terror ejercido contra la minoría albanesa en Grecia. De los 60 000 albaneses que permanecieron en Grecia, en base al Tratado de Londres, de 1913 a 1923, 35 000 han sido trasferidos a la fuerza a Turquía como "ciudadanos turcos", a cambio de los griegos de Asia Menor. Contrariamente a los convenios asumidos solemnemente por Grecia, los gobernantes griegos han seguido siempre una política de exterminio hacia la minoría albanesa en Grecia, no reconociéndole jamás ningún derecho. En junio de 1944 y en marzo de 1945, las bandas del general colaboracionista Napoleón Zervas intentaron exterminar a los albaneses sobrevivientes: incendiaron sus aldeas, saquearon sus bienes y asesinaron a miles de hombres y mujeres, niños y ancianos. Más de 20 000 albaneses, que lograron escapar de la muerte, se refugiaron en Albania donde, aunque tienen la ayuda del gobierno y del pueblo albaneses, viven en condiciones de extrema indigencia.

Pero el verdadero objetivo de todas estas afirmaciones del delegado griego es el de arrebatarse a Albania las regiones de Korça y de Gjirokastra, que han sido siempre centros de ardiente patriotismo albanés, tanto durante la larga ocupación turca, como durante la Lucha de Liberación Nacional contra los invasores italianos y alemanes. Estos designios reflejan la vieja política de la "megali idhea" griega,³ esto es, la expansión imperialista griega

³ Plataforma ideológica de la burguesía chovinista griega que tenía el objetivo de crear un gran Estado griego con las fronteras del antiguo Imperio Bizantino.

en todos los Balcanes, idea que ha echado raíces también en la cabeza de los actuales gobernantes griegos. De hecho, éstos, con las reivindicaciones que plantean a Albania, con sus provocaciones diarias en nuestras fronteras y con las intrigas que traman, como lo de la propuesta hecha al delegado yugoslavo por el señor Tsaldaris para repartirse a Albania,⁴ buscan turbar la paz en los Balcanes.

Señores, nosotros entendemos que está fuera de lugar y es inadmisibile que en esta Conferencia se examine la cuestión de la integridad territorial de Albania. El pueblo albanés, pequeño en número, pero grande en sacrificios hechos a favor de la causa común, no se encuentra aquí para discutir sobre sus propias fronteras, sino para expresar y para reivindicar sus derechos.

Declaro solemnemente que en el interior de nuestros actuales confines no existe ni un palmo de tierra extranjera y no permitiremos jamás que alguien los toque, porque para nosotros son sagrados.

ALBANIA Y EL TRATADO DE PAZ CON ITALIA

Italia, señores delegados, es plenamente responsable de las pérdidas y los daños causados al pueblo albanés en esta guerra. La capitulación del 8 de septiembre de 1943 puso fin a la agresión y a la infamia de la Italia fascista, pero nosotros pedimos, en nombre de miles de caídos y por los sufrimientos que Italia ocasionó a nuestro país, que el Tratado de Paz ponga fin de una vez y para siempre a la política agresiva e imperialista de Italia.

⁴ En la Conferencia de la Paz en París, Tsaldaris propuso de manera confidencial al jefe de la delegación yugoslava el reparto de Albania entre Grecia y Yugoslavia. El representante de Yugoslavia no aceptó tal propuesta con la esperanza de que un día toda Albania pasaría a ser parte de Yugoslavia.

Albania ha tenido que sufrir mucho a causa de la Italia fascista, pero ha tenido que sufrir mucho también a causa de la Italia prefascista, de la llamada Italia democrática, y muchos indicios y expresiones del actual gobierno italiano no anuncian nada bueno, si no la mismísima política italiana de siempre hacia Albania, es decir una política de dominación y de conquista.

La Italia actual se ha convertido en un asilo de todos los criminales de guerra albaneses que han logrado escapar del justo castigo del pueblo, encontrando en ese país un terreno propicio para hacer propaganda y complotar contra la nueva Albania democrática. Los criminales de guerra italianos, responsables de la agresión contra Albania y de tantas desventuras causadas al pueblo albanés, están en libertad y desempeñan altos cargos. En marzo de 1946, los fascistas italianos asesinaron en Bari a un suboficial albanés de la misión militar albanesa adjunta al Cuartel General Aliado. Hombres de Estado del actual gobierno italiano, en los discursos pronunciados durante la campaña electoral de la pasada primavera, han hablado con codicia de la Albania independiente e incluso entre los miembros de la delegación italiana hay personas que fueron fieles agentes de Mussolini cuando en Albania fue impuesta la voluntad de Italia y cuando nuestro país fue ocupado y martirizado.

La delegación albanesa ha estudiado atentamente el proyecto de Tratado de Paz con Italia y expresa su gratitud al Consejo de los Ministros del Exterior el cual, en el curso de la elaboración de este Tratado, no ha dejado de lado los intereses de Albania. Sin embargo, la delegación albanesa se permite hacer algunas observaciones sobre este tratado, reservándose el derecho de expresar más detalladamente su punto de vista delante de las comisiones competentes, sobre las cuestiones particulares, todas las veces que lo considere oportuno.

Albania pide que el Tratado de Paz le asegure sólidas garantías cortando las alas a todo viraje agresivo de la política imperialista italiana hacia ella, quitando a Italia toda posibilidad de repetir el pasado, tanto el del período anterior al 7 de abril de 1939, como el subsiguiente, y de presentar reivindicaciones de cualquier tipo con respecto a Albania.

Por esta razón la delegación albanesa se permite proponer algunas enmiendas:

1. La delegación albanesa considera que las fuerzas militares terrestres, navales y aéreas dejadas a Italia le permiten amenazar la paz, la seguridad de sus vecinos y la de los países balcánicos. Albania es del parecer que tales fuerzas deben ser reducidas en mayor número a fin de dejar a Italia en condiciones de no poder poner en peligro la paz, permitiéndonos así vivir y trabajar tranquilos y seguros.

2. La delegación albanesa desearía hacer una observación a propósito de una cláusula muy importante de este Tratado y que está relacionada estrechamente con la reconstrucción económica de Albania. Me refiero al capítulo de las reparaciones de guerra. El Consejo de los Ministros del Exterior ha dejado a la Conferencia la tarea de decidir sobre las demandas de reparaciones de Francia, Yugoslavia, Grecia, Albania y Etiopía. Y el señor De Gasperi⁵ en su discurso, veladamente, busca evitar a su país las indiscutibles obligaciones a las que le ha llevado el fascismo con sus agresiones criminales.

Señores, a lo largo de 54 meses consecutivos, los agresores italianos, a plena conciencia y con objetivos bien determinados, saqueando y explotando inicuaamente todos los recursos de nuestro suelo y subsuelo, nuestra agricul-

⁵ Politicastro democristiano, Primer Ministro reaccionario de Italia en los años 1945-1953.

tura y nuestro patrimonio zootécnico, reduciendo a cenizas nuestras ciudades y nuestras aldeas a fin de alejar al pueblo de su justa causa de liberación, transformando nuestro pacífico país en un campo de batalla, han causado a nuestra economía nacional innumerables daños. Han asesinado, torturado, encarcelado y confinado en los campos de concentración a miles de patriotas, poniendo de luto a millares de madres, de esposas y de hijos.

Italia es responsable con relación a Albania de pérdidas y daños que alcanzan la suma de 3 544 232 626 francos oro.

La delegación albanesa presentará de manera detallada sus demandas de reparaciones y las necesarias enmiendas al tratado, pero desde ahora pide, como indiscutible derecho para su propio país, que el Tratado de Paz establezca la suma que Italia tiene que pagar a Albania, así como la modalidad del pago.

3. De cuanto se ha dicho líneas arriba resulta que el Tratado de Paz con Italia tiene una particular importancia para Albania. Hay también otros puntos importantes, sobre los cuales no he querido extenderme, como los artículos sobre los criminales de guerra, la restitución de los objetos saqueados, las propiedades en Italia pertenecientes a los ciudadanos de las naciones unidas, además de algunos detalles, que no carecen de importancia y que incumben directamente a nuestro país.

Este Tratado prevé para Albania derechos y obligaciones de gran importancia, los cuales están ligados estrechamente con su independencia, su soberanía y su integridad territorial, con su futuro económico y político. Sin embargo la delegación albanesa está obligada a constatar que, no obstante lo que ha sido dicho más arriba y el hecho de que Albania, con su contribución a la guerra común, se ha alineado en cuerpo y alma entre las naciones unidas victoriosas, el Tratado de Paz con Italia, tal como viene

redactado hoy en el proyecto, no asegura a Albania todos los derechos que le corresponden normalmente y (¿será esta una paradoja jurídica?) no le permite suscribir este tratado como parte contrayente, no habiendo sido considerada potencia asociada.

La delegación albanesa expresa la esperanza de que la Conferencia aceptará la enmienda que sigue y que sería señalada como "artículo 26 a" en la II parte, V sección, o añadida en el prefacio, cosa que eliminaría una serie de malentendidos y de continuas intervenciones por parte de nuestra delegación.

La enmienda propuesta es la siguiente:

"Artículo 26 a"

"En lo que concierne a la aplicación del presente tratado, Albania es considerada como potencia asociada".

Deseo poner de relieve que la delegación albanesa se reserva el derecho de exponer su punto de vista en la reunión plenaria de la Conferencia, así como delante de las comisiones competentes, todas las veces que juzgue oportuno intervenir en relación con el Tratado de Paz con Italia.

La delegación albanesa se siente en el deber de presentar sus justas demandas con respecto a Italia a fin de que ésta cese de constituir un continuo peligro para la pequeña y pacífica Albania, le pague las indemnizaciones de guerra, le restituya todo lo que le ha sido arrebatado a la fuerza y le entregue lo más pronto posible los criminales de guerra albaneses y extranjeros, demandados por el gobierno albanés y que han encontrado asilo en Italia.

La República Popular de Albania estará feliz de entablar normales relaciones con una Italia nueva verdaderamente democrática que haga frente con dignidad a sus obligaciones internacionales, que se mantenga en sus fronteras naturales y respete las de los otros, que no sea una madriguera de-neofascistas y de criminales de guerra de

todos los países, ni un nuevo foco de agresión, sino que esté siempre dispuesta a colaborar con los otros países democráticos por la paz y la seguridad colectiva.

Albania, que no ha escatimado nada por la victoria común, está igualmente resuelta a dar, al lado de sus aliados del tiempo de la guerra y de todos los países democráticos, su contribución para establecer una paz justa y la seguridad colectiva.

La delegación albanesa se sentirá feliz si su modesta contribución a la presente conferencia ayudará al cumplimiento de esta difícil misión.

*Publicado por primera vez en
el «Bashkimi», N.º 540, 22
de septiembre de 1946*

Obras, t. III

**INFORME SOBRE LA ACTIVIDAD Y LAS NUEVAS
TAREAS DEL FRENTE, PRESENTADO EN LA
SEGUNDA REUNION DEL CONSEJO GENERAL
DEL FRENTE DEMOCRATICO**

7 de octubre de 1946

Compañeros del Frente Democrático:

En nombre del Secretariado del Frente y en el mío propio saludo a todos los aquí congregados, así como a todos los miembros del Frente Democrático. Han transcurrido seis meses desde el día en que el Consejo del Frente celebrara su última reunión en Tirana. Seis meses de trabajo intenso y de grandes acontecimientos, en los que nuestra organización política de masas ha desempeñado un principal papel. En nuestro régimen popular, en el que el pueblo se encuentra al frente del trabajo, en las instituciones estatales o en las diversas empresas, en la base y a la cabeza del Poder, donde hace la ley y dicta su voluntad, dirige el destino del país y elabora, en concordancia con sus intereses, la política correcta, las reuniones como ésta no sólo son necesarias, sino imprescindibles. Los dirigentes y el pueblo continuamente deben estar en estrecho contacto. Los dirigentes elegidos por el pueblo tienen el deber de realizar con precisión las tareas que se les encomiendan y también rendir cuentas ante el pueblo por ese trabajo, recibir su aprobación y aprovechar la gran experiencia de las amplias masas creadoras, que constituyen la principal base para marchar adelante.

Jamás debemos olvidar todo esto, porque ésta es la base de nuestro régimen y, el que viola o echa al olvido este gran principio de nuestra democracia, va por un camino opuesto y equivocado. A través del prisma de este principio debemos considerar la existencia del propio Frente, como organización política de las amplias masas de nuestro pueblo, y también la política por la que el Frente se orienta en la realización de las tareas que se le plantean en las diversas etapas del desarrollo histórico de nuestro país.

El Frente de Liberación Nacional, glorioso hijo de la Lucha de Liberación Nacional no fue una organización puramente formal ni un medio para ocultar al Partido Comunista de Albania, como pretendieron presentarlo los traidores de nuestro país, instrumentos infames del ocupante. Al Partido Comunista de Albania se le deben las consignas para la creación del Frente de Liberación Nacional, así como su organización y fortalecimiento. Este es un innegable hecho histórico y el pueblo albanés siempre estará agradecido a este gran organizador. El Frente fue creado cuando la Patria estaba acosada por un gran peligro. Era necesario defender y liberar la Patria, salvar al pueblo de las garras de los ocupantes y de los traidores y hacer que tomase el Poder en sus manos, para edificar una vida nueva. Esta era una necesidad imperativa, porque la existencia de nuestra nación se encontraba en peligro. Poco les importaba a los Mehdi Bey Frashëri, Mithat Bey Frashëri o Ali Bey Këlcyra que el pueblo estuviera en peligro. Para ellos era el pueblo el que verdaderamente constituía un peligro. En los momentos difíciles por las que la Patria atravesaba, se planteó la necesidad de movilizar a todo el pueblo, hermanarlo y unirlo, por un objetivo único y común: combatir inexorablemente a los ocupantes y a sus instrumentos y liberar a la Patria. A medida que nuestro Frente se ampliaba y se consolidaba, más encarnizada se volvía la lucha, más se ampliaba y se consolidaba nuestro

glorioso Ejército de Liberación Nacional, más poderoso se volvía el Poder de los consejos de liberación nacional y se liberaban zonas cada vez más amplias. ¿Qué conclusiones debemos sacar de la gran experiencia de nuestra lucha para que en todo paso nos sirvan de enseñanza y orientación en nuestro trabajo constructivo?

En primer lugar el Frente, como amplia organización política de las masas populares, nació al calor de la lucha y como necesidad imperativa de las masas para liberarse de una vez y para siempre del yugo extranjero y de los grillos de los feudales y de otros vampiros. Por consiguiente, el Frente no fue una organización casual ni formal. Sin el Frente, Albania no sería la que es actualmente, porque el Frente es el pueblo y la política del Frente es la de éste. El pueblo llevó a cabo la lucha y venció, el pueblo liberó Albania y ahora la construye. Las brillantes victorias en la lucha, fueron conquistadas por el pueblo unido en el Frente de Liberación Nacional y orientado por la correcta política de éste. Asimismo unido en el Frente Democrático y orientándose por su política justa, será el pueblo quien hará florecer su nueva Albania. Las realizaciones del pueblo están marcadas de un espíritu de continuidad y a la par de grandeza y eternidad.

El Frente de Liberación Nacional llevó el país a la victoria, porque su política era justa y tendía a alcanzar los objetivos y a materializar las aspiraciones del pueblo trabajador y honrado. Sólo una plataforma política como la del Frente podía movilizar y unir a los obreros, a los campesinos y a los intelectuales honrados y patriotas, porque encarnaba sus intereses comunes. Se combatía por la Patria y por la existencia, lo que para nuestro pueblo trabajador constituía un todo. Había muchos (no me refiero a los enemigos del pueblo) que no estaban en condiciones de distinguir claramente cuáles eran sus verdaderos intereses. Esta gente sencilla del pueblo, por temor, como

consecuencia de la ignorancia o de las tradiciones patriarcales retrógradas, vacilaba y no encontraba el camino justo. En este sentido, el Frente ha desempeñado un papel primordial para convencer a esa gente. Así el Frente se fue ampliando y esto asimismo significó su consolidación. En el Frente había lugar para todo ciudadano honrado de Albania que amara la Patria y que considerara como propia la causa del pueblo. Se elevó el nivel de conciencia del pueblo albanés, los sentimientos de patriotismo se arraigaron aún más, se comprendió por qué y contra quién se combatía, al pueblo se le abrieron los ojos y amplias perspectivas y, resueltamente, se encauzó por el camino correcto para alcanzar los objetivos que el mismo se había planteado. Tal organización de las masas, con determinados objetivos y fines, era precisamente la que no convenía a los fascistas, a los beys y feudales, a los comerciantes ricos, a los politicastos aventureros, a los usureros y especuladores. Ellos eran los enemigos jurados del pueblo y, viendo el peligro que para sus intereses constituía la sana organización del pueblo y su lucha decisiva, se unieron abiertamente al fascismo, considerando esta confabulación como la única esperanza y arma para aplastar la revolución popular y para conservar sus propios privilegios. A través del terror y la demagogia pretendieron escindir el Frente y sofocar nuestra lucha. Recurrieron a todos los medios y slogans, pero éstos olían a lira y a marco y el sentido del olfato del pueblo se había desarrollado en gran medida. Es decir la correcta política del Frente apartó el grano de la paja, liquidó las cuentas, pero esto no significa que fueran barridas todas las basuras. La cuestión es que el pueblo elevó su vigilancia para defender la Patria de los remanentes del fascismo, salvaguardar las conquistas de la lucha y sus intereses. Ahora el camino está abierto.

El Frente Democrático, continuador del Frente de Liberación Nacional, aprovechará todas las enseñanzas de

nuestra gloriosa Lucha, y esta experiencia servirá para que la nueva Albania se desarrolle cada vez más y siga avanzando con pasos seguros y redoblados. Con la liberación de Albania, al Frente se le plantearon tareas importantes y complejas, que podían ser realizadas solamente con la amplia participación del pueblo. Por consiguiente, era necesario movilizar y activar ampliamente a las masas y canalizar este gran potencial popular. Esto se podía lograr con la ayuda del Frente y del Poder. Por eso, la principal tarea era consolidar el Poder, mejorar y perfeccionar la administración estatal, aplicando en todo momento y con precisión el principio fundamental: el Poder en manos del pueblo y amplia participación de éste en todo terreno de actividad. A través del Poder habían de ser llevadas a cabo todos los trabajos de reconstrucción de Albania y se realizarían todas las grandes reformas sociales y económicas. Los enemigos del pueblo, los remanentes del fascismo y de los regímenes represivos del pasado, habrían de hacer esfuerzos para reagrupar sus fuerzas y, adaptándose a las nuevas condiciones y utilizando nuevos métodos subversivos, pretenderían golpear y deteriorar el Poder. ¿Cómo se presentaba la situación interna después de la liberación de Albania? Muchos, pensando con ligereza, y agradándoles pensar así, se imaginaban que, al terminar la guerra y con la liberación de Albania, todo se arreglaría para ellos, es decir, volverían los pasados días y ocuparían los puestos de mando, porque para ellos el pueblo era ignorante y no podía gobernarse ni orientarse sin su ayuda. Cuando se combatía y el pueblo caía bajo las balas, se abrazaban con los italianos y los alemanos, se enriquecían a costa del pueblo y especulaban, en las iglesias cantaban los "Te Deum" por Mussolini y Hitler y a nosotros nos combatían con las armas. Cuando Albania fue liberada, los remanentes de estos bandidos se pusieron a predicar como los

jesuitas: "paz y fraternidad", invocando en todo momento el slogan: "Ya se ha derramado bastante sangre, somos hermanos". Nosotros les ofrecimos la paz, les aconsejamos que se quedasen quietos, que cambiasen sus métodos, su camino y su mentalidad y diesen pruebas concretas de que corregían su negro pasado. ¿Acaso no conocíamos a estos elementos y no sabíamos lo que pensaban, y también lo que piensan ahora? Los conocemos de sobra, pero les dimos la posibilidad de que se rehabilitaran y de que no colmaran la copa, porque de lo contrario se la romperíamos en las manos. Sin embargo estos señores no sacaron lecciones de la lucha ni de la gran obra del pueblo y creyeron que, infiltrándose por todas partes, en el Frente y en el Poder, lanzando algunas falsas flores a la Lucha de Liberación Nacional y diciendo alguna que otra buena palabra sobre las reformas, que consideraban iguales a las que realizaran a centenares sobre el papel durante su régimen de opresión, podían reorganizarse y consolidarse más fácilmente, reconquistar sus posiciones y después gobernar como ellos sabían. Nuestro pueblo conocía profundamente estos métodos, porque a lo largo de su historia había sacrificado a sus hijos y se había cubierto de sangre, mas cuando llegaba el momento de cosechar los frutos, para él sólo había garrote y horca. Pero esta vez el pueblo pudo decirles: ¡olvídate cerdo el engordadero! La rueda de la historia en la nueva Albania no podía volver atrás, porque las sanas fuerzas del pueblo la hacían avanzar hacia los objetivos propuestos y por consiguiente la alternativa era ésta: unir sus fuerzas con las del pueblo por el bien colectivo o sucumbir.

El pueblo triunfó y siempre triunfará. ¿Acaso decenas de miles de sus hijos lucharon y cayeron para que las tierras siguiesen siendo de los beys y de los agas y para que éstos continuasen cobrando impuestos y oprimiendo a los campesinos, con el fin de vivir en el ocio?

¿Es que se luchó para no pedir cuentas a los grandes señores comerciantes especuladores y permitir que siguiesen especulando con la carne y la sangre del pueblo? ¿Se combatió quizá para que los señorones ricos continuasen siendo propietarios de las fábricas, que habían construido con la sangre del pueblo y a través de las cuales explotaban a los obreros y a todo el pueblo? No, en absoluto. Se equivocaban gravemente los que abrigaban tales ilusiones. Pero también los enemigos del pueblo que no se hacían tales ilusiones, se confundían cuando creían que lograrían revertir esta situación. Varios procesos judiciales se han desarrollado públicamente en Albania. Los tribunales del pueblo han juzgado a los enemigos de éste. ¿Quiénes eran estos elementos, qué representaban y cuáles eran sus objetivos? Esos criminales que recibieron el castigo merecido, eran feudales, bairaktars, curas católicos, comerciantes ricos, intelectuales aventureros y vendidos, elementos de cien banderas en el bolsillo, oficiales traidores que sirvieron al régimen de Zog, todas las basuras y los remanentes del fascismo y de la reacción interna. ¿Dónde se encontraban dichos elementos después de la liberación de Albania? Se encontraban aquí, rudamente golpeados y paralizados por los brillantes éxitos conquistados por la lucha del pueblo. Eran en primer lugar los que mencioné anteriormente y que pretendían ocultarse tras una falsa sonrisa, mientras que a escondidas se frotaban las manos ante la menor dificultad nuestra y trabajaban para recobrar sus fuerzas, para agrupar a su alrededor a otros elementos de esta otra categoría que acabo de mencionar y que forjaba ilusiones de que, con la liberación de Albania, se estancaría toda actividad y las reformas sólo permanecerían en el papel. Estas dos categorías de elementos no podían soportar la situación, porque los sofocaba, era imposible que se concillasen con la Reforma Agraria que les despojaba de sus tierras y de sus privilegios; no podían

aceptar pagar el justo impuesto sobre la renta que se les fijó; no soportaban el surgimiento del gran sector estatal, base para la elevación del nivel de vida del pueblo; imposible les era ver con buenos ojos el gran desarrollo y la organización colosal de nuestra heroica juventud que venía toda batalla; no podía agradarles la organización, el desarrollo y la participación de la mujer albanesa en la vida del país; era imposible que pudieran aceptar la amplia organización de los trabajadores en los sindicatos ni el gran ímpetu que adquirieron la enseñanza y la cultura en nuestro país. Los asfixiaba el humo de las chimeneas de las fábricas y de nuestros centros de construcción que funcionaban a todo vapor. Para esos señores, el ruido de los martillos, de los picos y de las palas que poderosos brazos manejaban en la construcción de puentes, de carreteras, de aldeas y ciudades destruidas por la guerra, eran campanas fúnebres. Su actividad contra el pueblo dependía de la intervención extranjera, de la ayuda de la reacción internacional. Esto era natural, porque dichos elementos jamás han tenido ni tendrán apoyo alguno en el pueblo, que para ellos es el enemigo más grande. El único respaldo de esos elementos siempre han sido el dinero y las bayonetas de los imperialistas extranjeros. Albania y el pueblo para ellos han sido mercancías. Esta gente, dispuesta a vender incluso el alma a los extranjeros, se regocija cuando alguna injusticia se comete contra Albania y nuestro heroico pueblo. Se une a Tsaldaris y está lista para entregar la Albania del Sur con tal de reconquistar sus tierras y los privilegios que perdió, está predispuesto a convertirse en sucio lacayo de los extranjeros tratando de aplastar el régimen popular. Pero en Albania se le cortaron las garras a la reacción internacional, respaldo de esos criminales, y jamás podrá meter sus narices en nuestros asuntos internos. Miren como fracasan continuamente los esfuerzos infames de esos elementos y de sus

amos del exterior, mientras que al otro lado cuán grandiosa y viril es la actitud de nuestro pueblo y cómo conquista éxitos en toda empresa. Los slogans de estos elementos se ajustan enteramente a los de los enemigos del pueblo en el exterior, y hacen todo lo que está a su alcance para debilitar, deteriorar y obstaculizarlo todo. Se desmascaran cada vez más y sus pérfidos planes son destruidos en embrión. Su liquidación forja y amplía el Frente, consolida la obra constructiva del pueblo y robustece a la democracia y a nuestro Estado. La política del Frente Democrático en cuanto a la situación interna, tiene muchas facetas y está bien coordinada con toda la actividad de los diversos sectores sociales y económicos de nuestro país. Debe ser una política que interese a todas las masas populares y las ponga en movimiento, les dé conciencia, coordine su actividad, canalice sus energías y las eduque políticamente en el espíritu de su justa línea. Gran importancia tiene el problema de la educación y del esclarecimiento de las masas, sentido en el cual el Frente debe desempeñar el principal de sus papeles. El Frente debe ser activo en la lucha contra los slogans que ciertos clérigos, agas y beys lanzan contra la Reforma Agraria. La realización de la Reforma Agraria ha sido una de las obras más grandiosas de nuestro Poder popular. Esta reforma está siendo aplicada con éxito. La mayor recompensa para el campesinado albanés, es que se ha convertido de una vez y para siempre en dueño de la tierra que trabaja. Para realizar esta reforma, el Frente tuvo que desarrollar una actividad amplia y movilizar a todo el campesinado y al pueblo para materializarla rápida y correctamente. Los beys, los agas y el clero católico hicieron esfuerzos para retardar u obstaculizar esta reforma tan popular. Como siempre dichos elementos coordinaron su actividad para golpear los intereses del pueblo. Invoçando la iglesia y dios, ocultaban su actividad criminal. Incitaban a

los campesinos a que no recibieran la tierra, porque "no era suya", que "la tierra era de dios", que "dios los maldeciría" y otras patrañas por el estilo. Pero esto no es todo, porque bajo esas consignas fraguaron actos criminales contra el régimen y contra el pueblo e incluso comprometieron a algunas personas simples e ignorantes. Los tribunales del pueblo dictaron el castigo que dichos elementos se merecían. El Frente sigue una política hacia la religión que está en consonancia con las leyes y las disposiciones de nuestra Constitución. Nosotros no prohibimos ni impedimos que la gente crea en dios y que vaya a la iglesia y a la mezquita. El cura o el almuédano tienen derecho de ejercer sus funciones religiosas y únicamente religiosas. Pero está en oposición a la ley que las iglesias o las mezquitas sean utilizadas como lugares para hacer política, para embaucar a los creyentes. Los curas o los almuédanos, que son ciudadanos igual que cualquier otro ciudadano de Albania, gozan de libertad para tener sus puntos de vista políticos, pero son responsables de sus actos políticos al igual que todos los ciudadanos de la República. Sus funciones religiosas, por una parte, y sus puntos de vista políticos y su persona, por la otra, son dos cosas diferentes que no deben ser confundidas. Todo el que viole las leyes de la República, sea este cura, almuédano o laico, debe rendir cuentas ante el tribunal. El castigo merecido de un cura o de algún almuédano que haya violado las leyes, no significa en absoluto que se combatan sus creencias o que la iglesia sea perseguida. Muchos curas católicos se sirven de sus funciones religiosas para ocultar su actividad criminal contra el pueblo. Ellos y todos los demás deben saber que conocemos y comprendemos de sobra las maniobras que realizan contra el pueblo y que siempre hemos tomado y tomaremos medidas si no se enderezan.

La situación actual ha planteado al Estado el problema de la enseñanza y de la cultura, como problemas muy importantes para el progreso y la construcción de la nueva Albania. Este problema adquiere mayor importancia cuando tenemos en cuenta el atraso cultural y educacional heredado del pasado y las grandes y complejas tareas que se nos plantean para consolidar el Estado. Estoy convencido de que para todos está claro que no se trata de un simple problema educacional o administrativo, sino de un gran problema político relacionado con nuestro porvenir como nación y como Estado. Nuestra Albania no puede ser edificada con analfabetos, sino se necesitan personas instruidas y capaces de dirigir los diversos sectores de la economía y toda la vida del país. Por consiguiente, todo el Frente debe enfrentar este grande e importante problema y ayudar al Estado para que lo solucione correctamente y en el menor período de tiempo posible. Nuestra enseñanza y la cultura en general deben desarrollarse sobre bases científicas y ser depuradas de la ideología reaccionaria, que está en flagrante oposición a los grandes principios emanados del movimiento de liberación nacional, por los que actualmente se orientan nuestro Frente y la República Popular de Albania. La educación de las jóvenes generaciones, la cultura y la reeducación de las masas populares, nos colocan ante grandes responsabilidades, razón por la cual el Gobierno da la prioridad a la tarea de instruir a nuestro pueblo y de dotarlo de cultura. No cabe duda de que en este camino hay muchas dificultades y obstáculos, pero la ayuda del Frente será muy grande y decisiva. Es necesario movilizar al pueblo para construir escuelas en todas partes, particularmente en el Norte del país y, al mismo tiempo, debemos hacer todo lo que está a nuestro alcance para que el pueblo considere imprescindible elevar su nivel educacional y estimular así el deseo y la necesidad de aprender. En este sentido el

Frente debe esclarecer a las amplias masas populares y, en particular, a las del Norte, más atrasadas desde el punto de vista de la cantidad de escuelas y donde el número de analfabetos es sumamente elevado porque siempre vivieron oprimidos por la bota de los feudales y de los bairaktars. En la Albania nueva todos los jóvenes deben estudiar. El problema de la incorporación de las muchachas a los centros de estudio debe ser considerado como un problema serio e importante. Muchos clérigos, particularmente del Norte, y muchos elementos retrógrados pretenden obstaculizarlo. Sus objetivos no necesitan explicación, pero les advertimos que este acto constituye un grave crimen contra el progreso del pueblo y que muy pronto se arrepentirán los que osen continuar esta propaganda. El Frente desempeñará otro papel importante en este sentido, es decir, preparará ideológica y políticamente a los maestros a través de un intenso trabajo de esclarecimiento mediante la prensa, en conferencias, etc., para que sean dignos de la alta misión que el Estado les ha encomendado: la educación de la joven generación, radiante porvenir del país.

Jamás la historia de nuestro país conoció una organización política tan poderosa como la del Frente, en el que nuestro pueblo ha volcado todas sus fuerzas y energías para construir la nueva Albania. Como ayer en la lucha, también hoy, el Frente se ha convertido en expresión política de los esfuerzos que nuestro pueblo hace para edificar un porvenir mejor y más seguro. Después que Albania fue proclamada República Popular y de la aprobación de la Constitución, a la organización del Frente se le plantearon nuevas y grandes tareas, por el hecho de que a nuestro pueblo se le abrieron nuevos caminos y perspectivas que conducían a la consolidación del Estado y a la edificación de una vida feliz para todos. También esta vez el Frente dirigió a las masas populares, las unió y las encauzó por el camino de la salvación, por el camino de la reconstruc-

ción económica y de la organización de nuestra vida sobre la base de la Constitución de la República. La característica más sobresaliente del Frente ha sido su intensa y dinámica actividad en la movilización de las masas para realizar las tareas concretas que han hecho surgir las diversas situaciones. Jamás nuestro país vio tan gran entusiasmo y voluntad del pueblo de avanzar. La exitosa movilización de las amplias masas del campo y de la ciudad después del llamamiento que el Comité Ejecutivo del Frente lanzó para reconstruir el país sobre la base de la competición¹, es la expresión más viva del entusiasmo y de la voluntad de nuestro pueblo. Esto constituye una gran fuerza material que impulsa a nuestro país hacia adelante y que nos incita a meditar sobre las mejores formas a adoptar para organizar y dirigir mejor a estas fuerzas que garantizan el porvenir seguro de nuestro país. Esas formas de organización y de dirección deben ser tales que nos permitan alcanzar mejores resultados en nuestro trabajo de reconstrucción, activar aún más a las masas del campo y de la ciudad y concentrar nuestras fuerzas en todos los terrenos de actividad, con el fin de fortalecer las bases de la democracia en nuestro país, consolidando así al mismo tiempo el potencial de nuestro Estado. En la actualidad al Frente se le exige realizar dos tareas: unir al pueblo en torno a una plataforma política común y convertirse en promotor de todas las actividades, de nuevas formas de organización y del nuevo estilo en el trabajo para llevar el país adelante. Las formas y métodos de organización deben estar en función de este objetivo y es para nosotros un deber orientar el trabajo en tal sentido. Al aceptar esto, podemos entonces afirmar que el mayor peso

¹ Competición socialista — uno de los elementos de la emulación socialista, expresión de la conciencia de las masas, de su iniciativa y de su osado espíritu creador para la construcción del socialismo y para el temple de su conciencia revolucionaria,

de la realización de dichas tareas recae sobre los consejos del Frente en la base, en el campo, en los centros de trabajo y de producción, en la administración y en todas partes, es decir, donde conjuntamente se trabaja y se vive, así como sobre los consejos de subprefectura y de prefectura. Por consiguiente es necesario consolidar y unir aún más al Frente, forjar más todavía su unidad y su organización y robustecer los consejos, porque las tareas que se nos plantean y las que en todo momento se nos plantearán, exigen de nosotros y sólo de nosotros solución. Trabajamos en condiciones económicas y financieras en general difíciles, y todos deben tener en cuenta que esto es herencia de la guerra. Con esto quiero decir que los sacrificios y las privaciones están siempre al orden del día. No obstante estimo que, en general, la situación económica de nuestro país se ha mejorado y esto es fundamentalmente resultado del trabajo tenaz del pueblo y del Poder, que han comprendido cabalmente su papel y que han puesto en tensión sus fuerzas y toda su voluntad para vencer los obstáculos. Me llena de optimismo ver que los asuntos se han encauzado por un buen camino, y estoy seguro de que la situación se irá mejorando cada vez más.

El programa publicado por nuestro gobierno preveía solucionar muchos problemas importantes para la vida del país, lo que se obtendría en condiciones financieras difíciles. Para su solución, el programa se apoyaba en la iniciativa de las masas, en su trabajo voluntario, en la economía en el trabajo, etc. Podemos afirmar que en muchos sentidos los resultados son satisfactorios. La Reforma Agraria se está llevando a cabo en toda Albania y esta reforma, tan grande y deseada por nuestro pueblo, ha dado los resultados y hecho el efecto que esperábamos. El campesino ha consolidado su fe en el trabajo y el problema agrícola ha adquirido un aspecto enteramente di-

ferente. Este año fue cultivada una superficie de tierra más amplia y la calidad de las labores fue mejor.

Las condiciones atmosféricas de este año no han sido favorables para la agricultura y, por consiguiente, la cosecha de maíz ha sido escasa. Pero pese a eso, no tememos el invierno, porque el pueblo y el Gobierno adoptarán todas las medidas necesarias para que no falte el pan. También el problema de la ganadería está estrechamente vinculado con el de la agricultura. Podemos afirmar con seguridad que en ese sector hemos conquistado considerables éxitos, particularmente en el ganado ovino, que ha aumentado y se ha mejorado. Debemos dedicar particular atención a la agricultura y a la ganadería, por el hecho de que constituyen la principal fuente de riqueza de nuestro país. No sólo tenemos que trabajar bien nuestras tierras y estimular los nuevos cultivos, sino que al mismo tiempo es imprescindible no dejar que éstos dependan de las condiciones atmosféricas. Con esto quiero decir que, a la par de los proyectos de canalización para este año, debemos estimular la construcción de canales por los propios campesinos. El problema de los trabajos de bonificación constituirá uno de los principales puntos de nuestros programas futuros. A la par de la roturación de tierras, para asegurar el cultivo de los cereales de panificación necesarios, debemos dedicar gran atención también a los pastizales. Por eso es necesario estimular la limpieza de las tierras destinadas para pastos y al mismo tiempo adoptar medidas para mejorar la raza del ganado y perfeccionar nuestra producción agrícola.

Importantes trabajos se están realizando en nuestro país y podemos afirmar que se están conquistando éxitos en este sentido y que se cristaliza la mayor parte de las promesas y compromisos. En todas partes se trabaja con ímpetu, en la construcción de la Carretera de la Juventud, en la desecación del pantano de Maliq, en la construcción

del Canal de Juba, donde las labores se terminaron antes del plazo previsto; continúan los trabajos de construcción de los canales de Elbasan y de Vlora, se trabaja en el Sur para construir las carreteras previstas en nuestros programas y se procede a la construcción de 400 nuevas escuelas, de muchas viviendas en las aldeas destruidas por la guerra, de hospitales, etc.

Se trabaja intensamente en las minas de betún, de cobre y en los pozos de petróleo. Los mineros y particularmente los obreros de la zona petrolífera de Kuçova, se organizan y toman conciencia de las grandes tareas que el pueblo les ha encomendado. Merecen particulares elogios los obreros de Kuçova, que se han convertido en ejemplo para todos los trabajadores de Albania, por su alto nivel de organización, por su elevada conciencia en el trabajo y su férrea disciplina. Ellos han comprendido que trabajando así sirven a la Patria, hacen avanzar al pueblo y florecer el país. Todos deben tomar ejemplo de ellos. En esta ocasión no puedo dejar de mencionar también a los obreros de la fábrica de cemento de Shkodra, que deben ser considerados como otro ejemplo por su trabajo consciente, digno de verdaderos obreros. Nuestra industria ligera se ha reanimado y está dando resultados satisfactorios. Las fábricas de aceite, de jabón, de cigarrillos y las distintas destilerías producen y mejoran la calidad de sus productos. En las prefecturas y subprefecturas, el Estado ha abierto muchos almacenes que abastecen a la población de artículos de amplio consumo. Medidas importantes y necesarias han sido adoptadas en los sectores económicos, cuyo objetivo es consolidar el sector estatal, mejorar la situación económica del pueblo, normalizar el mercado y combatir la especulación y el mercado negro. Para materializar cabalmente estas medidas hay que movilizar a todo el pueblo, porque corresponden a sus aspiraciones y están en su interés. Gracias a estas medidas el

pueblo verá que la situación mejorará considerablemente y serán superadas, como ya ocurre, muchas dificultades que la población enfrenta. El Frente debe combatir toda manifestación de derrotismo y de descontento con respecto a nuestra situación económica, esclareciendo a las masas y acertando al blanco, para evitar así la desorientación. Hemos superado situaciones económicas difíciles, pero otras se nos pondrán en nuestro camino y, para vencerlas, es necesario economizar y soportar privaciones. Es preciso que el pueblo comprenda que las privaciones y la economía son imprescindibles para asegurar una situación mejor, que no tardará mucho en llegar.

Para materializar nuestro programa fue necesario concentrar nuestra principal atención en la consolidación del Poder, el cual a medida que se forja y se perfecciona, soluciona mejor los problemas que se le presentan. La administración del Estado ha hecho progresos, pero no podemos afirmar que hemos alcanzado los resultados deseados. Una de las principales preocupaciones del Frente y del Poder debe ser la preparación de nuestros cuadros, pertrecharlos de la nueva técnica, educarlos en el espíritu nuevo para que utilicen un estilo y métodos de trabajo nuevos.

En nuestro trabajo también se han observado deficiencias y sería un error ocultarlas y dejar de criticarlas. Hay que golpear firmemente y donde sea necesario, para poder corregirlas y remediarlas. No debemos temer a la crítica sana, porque no nos debilita, sino que por el contrario nos forja aún más. Nuestro Poder emana del pueblo y pertenece al pueblo. Por eso, a los consejos populares deben ser elegidos los mejores hijos del pueblo, los más queridos y activos. Estos consejos son responsables, por el trabajo que realizan, frente a sus electores, es decir frente al pueblo que los ha elegido. En muchas regiones, particularmente en las subprefecturas y prefecturas, en ciertas ocasiones este gran principio se olvida. El Frente

debe hacer oír su voz en relación a este problema de principio de importancia tan grande. Si este principio no lo aplicamos con la mayor rigurosidad, entonces no tendremos un Poder del pueblo y todo irá al revés. El pueblo y el Frente deben criticar en amplias reuniones públicas a los consejos y personas que no actúen bien. En este sentido no se permite hacer concesión alguna, porque de ahí derivan muchos males.

En nuestros aparatos administrativos aún se observa burocratismo, un viejo estilo de trabajo y negligencia por parte de ciertos individuos sin escrúpulos que suelen considerar sólo como un medio para percibir salario la función a ellos encargada, no importándoles que el trabajo se vaya al diablo y que el pueblo o los que tienen problemas se queden esperando días y semanas enteras en las puertas de las oficinas. Además, en nuestro aparato estatal hay todavía empleados que carecen de iniciativa, que exigen mucho de los otros mientras ellos mismos hacen poco o nada; hay otros que no se portan bien con la gente y que, en muchas ocasiones, la organización es deficiente y no hay disciplina en el trabajo. Todas estas y otras deficiencias deben ser sistemáticamente combatidas por la organización del Frente, para mejorar a las personas o destituir las cuando son incorregibles.

Pero hay asimismo personas, que son enemigos del pueblo y del Poder, cuyas críticas no están dirigidas por ejemplo a los errores o deficiencias del vendedor de un almacén del Estado, sino que van contra la creación del sector estatal del comercio. Poco importa a estos elementos que un empleado de almacén del Estado no se porte bien con un cliente (conducta que debe ser corregida y que es necesario tomar medidas cuando se repite). Esto puede ocurrir también en un almacén privado, pero lo que tortura a esos señores son los almacenes del Estado y hacen todo lo que está a su alcance para combatirlos. Lo mismo

ocurre también en muchos otros terrenos. Estos individuos combaten nuestras grandes reformas y nuestros grandes éxitos, tomando como pretexto los errores que puedan cometerse y que se cometen, y que para corregirlos debemos trabajar intensa y continuamente. Esos señores "inteligentes", críticos malsanos, acusan a nuestra gente de carecer de experiencia. Esto puede ser verdadero, pero cuando hay voluntad, cuando la lealtad hacia el pueblo es grande y cuando la fe en las propias fuerzas y en las del pueblo es incommovible, la experiencia se adquiere en el trabajo. Les decimos a dichos señores que, incluso así como es, nuestra gente tiene más experiencia que ellos, y esto está confirmado por los hechos, no se trata de palabras. Prueba de ello son los sorprendentes éxitos que conquistamos en todos los terrenos y que esos críticos malsanos no los lograrían ni en veinte años. La creciente experiencia de nuestros trabajadores es cada vez más constructiva, mientras que la de ellos es destructiva. Lo único que aquéllos han sabido hacer y hacen es robar, saquear, sabotear, pero los ciudadanos de la nueva Albania ciertamente no les dejarán el camino abierto para que apliquen su "experiencia".

Todo el pueblo se ha movilizadado para realizar las tareas del Poder y para materializar el programa de trabajo. ¿Qué es lo que impulsa poderosamente a este potencial para avanzar, con incommovible fe, por el camino del progreso? La respuesta es sencilla. A una anciana de Kurvelesh, con su traje y pañuelo' negros, la que seguramente tuvo uno o dos hijos que cayeron combatiendo en el campo de batalla para liberar a la Patria, la escuché cantar, excavando con un pico la cuneta al borde de la carretera, «Construyo la nueva Albania, construyo mi casa». Esta es la fuerza que impulsa al pueblo. ¡Gloria a nuestro pueblo trabajador!

Miren lo que hace nuestra heroica juventud. La que estuvo en las primeras líneas de la batalla desde que se inició la lucha hasta el fin, la que caía combatiendo por la Patria con la frente en alto y cantando, hoy construye con ahínco esta Patria. La gran acción de construcción que la juventud ha emprendido será terminada el día fijado, e incluso antes.² Pero esta acción no es la primera ni la última. En su bandera de victorias se grabará el reconocimiento de todo el pueblo. Son obra de la juventud los Juegos Balcánicos que actualmente se desarrollan en Tirana, que no sólo tienen un profundo carácter deportivo, sino que son expresión de la fraternidad y la amistad entre los pueblos de los Balcanes. El tercer Congreso de la Juventud que se celebrará en Tirana la semana próxima, no es sólo su Congreso, sino también de todo el pueblo albanés. Debemos movilizar todas las energías para consolidar y educar a nuestra juventud y hacer que tenga una vida feliz, porque así consolidamos a Albania.

Observen la gran voluntad de la mujer albanesa que tiene ansias de trabajar y adquirir cultura y que ha puesto en tensión sus enormes fuerzas para reconstruir el país. No tiene precedentes el hecho de que la mujer, que antaño ni siquiera se asomaba al umbral de la puerta de su casa, salga ahora a trabajar voluntariamente en la calle. Nuestras mujeres, cuya vida siempre fue una prisión, empuñaron las armas, lucharon y rompieron las cadenas. Actualmente la mujer es una gran fuerza progresista que avanza. Los intereses de la Patria imponen que le tendamos la mano y le concedamos la mayor ayuda.

Los sindicatos, en cuyo seno está la inmensa mayoría de los trabajadores de nuestro país, se convierten en principal base de apoyo del Poder. Se organizan y se con-

² Se trata de la construcción con trabajo voluntario, de la carretera Kukës-Peshkopia de 64 km. de largo.

solidan cada vez más y esto significa que nuestras masas obreras se transforman en factor principal de la vida del país y de su feliz porvenir.

Gracias a su política clara y a las organizaciones de masas que comprende y que le dan su estabilidad y su fuerza, nuestro Frente Democrático es una sólida realidad. Así nuestro Frente no es sólo una amplia organización política de masas, sino también un organizador eficaz. Esta es la realidad y así debe considerar el pueblo su gran organización política; así deben considerar todos la política justa y constructiva que sigue el Frente.

En política exterior el Frente Democrático y el Gobierno, al igual que el Frente de Liberación Nacional durante la lucha, siempre han mantenido una actitud justa, progresista y consecuente sobre la base de la auténtica democracia. El objetivo de esta política ha sido consolidar las posiciones de Albania en el mundo, ampliar las relaciones y la amistad con las naciones aliadas y amigas y salvaguardar los intereses de nuestro país. Nuestra política exterior no podía parecerse a las maniobras y a la política aventurera de regímenes como el de Zog y a las de todos los círculos reaccionarios y traidores de nuestro país que basaban toda relación internacional en la entrega de los intereses vitales del pueblo y de la Patria, enfeudando el país y sus riquezas al extranjero, para llenar sus bolsillos y para mantener al pueblo subyugado y bajo el terror.

Con su lucha, el pueblo albanés siguió un camino impuesto por la evolución histórica de su existencia y por las circunstancias internacionales que se desarrollaban en el mundo, en el que vivía como nación y como Estado. Viendo su existencia amenazada por el fascismo agresor, nuestro pueblo se lanzó a la lucha para liberarse del yugo del ocupante y de los traidores del país y para tomar el Poder en sus manos. Por consiguiente la lucha fue en-

carnizada. Era una lucha de vida o muerte, porque las amplias masas populares, que luchaban para conquistar la libertad y la independencia, además de enfrentarse a los ocupantes fascistas debían luchar también contra las clases dominantes, las camarillas feudales reaccionarias y contra la burguesía y sus politicastos aventureros, enteramente vendidos a los extranjeros y apoyados por el fascismo invasor. En esta lucha inexorable, ardua y decisiva, se destacaron los méritos de nuestro pueblo, que supo solucionar este problema vital, superar tormentas y dificultades, vencer a los enemigos externos e internos y tomar el Poder en sus manos.

Como acabo de decir, nuestro pueblo vivía como nación y como Estado dentro del marco de las condiciones y de los acontecimientos internacionales y su actividad combativa estaba estrechamente vinculada con la de todos los pueblos progresistas y antifascistas que habían empuñado las armas para combatir al enemigo común. Por consiguiente, de la actitud de nuestro pueblo frente a la agresión fascista, dependía el destino del país. Esta actitud nuestro pueblo la asumió ya en los primeros días de la invasión. Su heroica lucha contra el fascismo italoalemán constituyó el primer paso glorioso que nuestro pueblo dio en el terreno de la política internacional. Esta fue la segura base de nuestras victorias y la piedra angular de la política exterior del movimiento de liberación nacional, y sobre esta base avanza y avanzará nuestra República. Como resultado lógico de este gran acto, nuestro pueblo se alineó resueltamente en el campo de los Aliados y la alianza antifascista constituyó la base de nuestra política exterior, en la que apoyamos nuestra lucha y nuestra victoria. Permanecemos leales hasta el fin a esta alianza, combatimos hasta el final al fascismo, y miles de nuestros mejores hijos cayeron heroicamente luchando por el pueblo y por la causa aliada.

El carácter de nuestra Lucha de Liberación y la dureza con la que se desarrolló hasta el fin, sin tomar en consideración los sacrificios y las pérdidas en hombres y bienes, colocaron al pueblo albanés en la vanguardia y entre los pueblos progresistas que en la liquidación y en la extirpación del fascismo veían la salvación del mundo y de la humanidad, la hermandad de los pueblos, el establecimiento de una paz justa y duradera y la consolidación de la democracia. El mundo civilizado vio lo que puede hacer un pueblo pequeño, como el nuestro, cuando está resuelto a vivir libre y a gobernarse por sí mismo. Sobre los esfuerzos y los actos de heroísmo de nuestro pueblo han hablado los representantes de las potencias aliadas: Molotov, Hull, Eden, Churchill y muchos otros. Las emisoras, la prensa, etc. se han expresado con simpatía y admiración sobre la lucha sobrehumana que libraban los albaneses. El pueblo albanés fue miembro activo y firme de la coalición antifascista y sin medir sus sacrificios dio su contribución a la liquidación del fascismo, por lo que debía ser respaldado hasta el fin y honrado por todos los Estados a cuyo lado ha combatido. La lucha, los sufrimientos y los esfuerzos conjuntos nos permitieron conocer profundamente a nuestros amigos y a los enemigos, forjar la solidaridad con los primeros y combatir inexorablemente y hasta el fin a los segundos. La pesadilla de la guerra había invadido a todos los pueblos y su único deseo era que la conflagración terminase lo más pronto posible y que el fascismo fuese aplastado. Pero la liquidación del fascismo y el fin de la guerra dependían de la firmeza y del carácter encarnizado de la lucha que los pueblos progresistas del mundo librarían contra la Alemania nazi. El profundo agradecimiento de toda la humanidad va hacia los pueblos que derramaron generosamente su sangre, que hicieron los mayores sacrificios y que se convirtieron en bandera de la lucha de liberación.

Los otros pueblos vieron en ellos el más seguro y poderoso apoyo durante la guerra y en la edificación de la paz después de la victoria sobre la Alemania nazi. ¿Quién puede negar el papel decisivo y primordial que la Unión Soviética y su glorioso ejército desempeñaron en la gran coalición antifascista y su contribución a la destrucción del fascismo? El pueblo albanés, al igual que todos los otros pueblos subyugados, comprendió cabalmente que el destino del mundo se decidiría en los campos de Rusia. Las victorias conquistadas por el Ejército Rojo llevaban en sí la victoria de la humanidad progresista y, por consiguiente, el cariño y la amistad hacia la Unión Soviética era la condición sine qua non para desbaratar el fascismo y para establecer una paz justa. La Unión Soviética se convirtió en pilar de acero de la coalición antifascista y en ella el mundo vio la principal salvadora de la humanidad de la peste fascista y de los sufrimientos en que se debatía; vio la defensora de la justicia y de los pueblos pequeños, la defensora del derecho de los pueblos a la autodeterminación y la garantía de una vida pacífica y feliz después de la guerra. El cariño de nuestro pueblo por la Unión Soviética, por el Ejército Rojo y por su gran dirigente Stalin, era inmenso y estaba profundamente arraigado. En el espíritu revolucionario de los pueblos de la Unión Soviética, en su lucha heroica y legendaria, en la resolución y abnegación que mostraron en esta guerra encarnizada y sangrienta, cuyo mayor peso soportaron, en la alta comprensión de la justicia por parte de los ciudadanos soviéticos, está la gran fuerza de atracción que ejerce el gran país del socialismo, hacia el cual, el mundo entero, y de manera concreta nuestro pequeño pueblo, que siempre vivió oprimido bajo la bota de los imperialistas extranjeros y de sus instrumentos en el interior, no puede por menos de abrigar un cariño inmenso y una profunda gratitud.

Esta amistad sincera con los pueblos antifascistas y progresistas, apoyada en sólidas bases, era imprescindible para nuestro pueblo. La política del Frente de Liberación Nacional, constantemente estuvo orientada a alcanzar este objetivo, teniendo en todo momento en cuenta que una amistad tal fuese escudo y base de apoyo para nuestro país y no algo que afectase los intereses del pueblo. Los intereses de la Patria eran sagrados y orientaban al movimiento de liberación nacional. Los objetivos de nuestro pueblo durante la Lucha de Liberación Nacional, por lo que a las relaciones de amistad con los Estados aliados y amigos se refiere, fueron alcanzados gracias a la política correcta del Frente de Liberación Nacional, que dirigió a nuestro pueblo hacia la victoria.

Durante el período de la guerra se pudo observar que muchos hechos no se conciliaban con los principios de la alianza antifascista debido a la actitud de los círculos reaccionarios anglonorteamericanos, que intentaban escindir la coalición y retardar el fin de la guerra. Los manejos de dichos círculos tuvieron repercusión también en nuestro país, porque a través de la radio, la prensa o sus agentes, pretendieron sacar a los traidores y quislings del lodazal en que se habían hundido, rehabilitar a estos elementos vendidos y así reconquistar las perdidas posiciones de la reacción albanesa en nuestro país. Pero todos sus esfuerzos fueron vanos y fracasaron porque nuestro pueblo estaba resuelto hasta el fin a no permitir que levantaran cabeza los que lo habían oprimido y los que habían causado esa gran catástrofe que fue la Segunda Guerra mundial. En este sentido nadie osa hacernos ni la más mínima crítica, porque se cubriría de vergüenza y se desacreditaría. El pueblo albanés demostró que era capaz de combatir al fascismo y de permanecer leal hasta el fin a la alianza antifascista, capaz de consolidar la situación interna como mejor le pareciera y de manera más adecuada. Este era

su derecho indiscutible, porque el pueblo era dueño de su propio destino y no permitía en absoluto que otros interviniesen en sus asuntos internos. Y en este sentido nuestra política exterior se ajustaba a los grandes principios públicamente proclamados y que consisten en el derecho de los pueblos a la autodeterminación y al autogobierno. Todo esto pues refleja el camino claro que el pueblo albanés ha seguido. Asimismo esto pone de manifiesto que el pueblo albanés y el Poder que ha establecido en su país, han sido y siguen siendo un factor para la victoria sobre el fascismo y una segura garantía para establecer una paz justa y duradera que estará en función de la reconstrucción del mundo destruido por la guerra, de la fraternidad y del establecimiento de buenas relaciones entre los pueblos del mundo.

Nuestra Lucha de Liberación Nacional no sólo liberó al país de los ocupantes extranjeros y de los traidores internos, sino que también abrió el camino a la amistad con los pueblos vecinos de la nueva Yugoslavia. La amistad y la alianza con Yugoslavia no es obra de dos o tres personas, sino de todo el pueblo albanés y de los pueblos de Yugoslavia, y se forjaron al calor de la lucha común. En los campos de batalla, sincera y fraternalmente estrechamos nuestras manos.

El período de la postguerra, es decir el que estamos atravesando, es para nuestro pueblo otro período de prueba, que le hace comprender cuán justo fue el camino que seguimos durante la Lucha y cuán consecuentes y progresistas fueron nuestras actitudes hacia el mundo aliado y amigo. No me extenderé aquí sobre lo que ocurrió en Albania después de la guerra, sólo deseo subrayar que el pueblo albanés, que se liberó enteramente con sus propias fuerzas y que incluso envió fuerzas armadas fuera de las fronteras de su Estado para proseguir hasta el fin la lucha contra los alemanes, instauró en el país el régimen popular, una sana

y progresista democracia, donde al pueblo y sólo al pueblo corresponde decir la última palabra. Todo pasó a manos del pueblo, la obra que tanta sangre y sacrificios le costó, la sancionó con leyes, según las formas y los métodos democráticos más progresistas. Con el mismo ardor con que libró los combates, nuestro pueblo se puso a trabajar para edificar una vida nueva, en la que el trabajo ocuparía el lugar principal y se convertiría en cuestión de honor para todos. Los amigos de nuestro país, los que deseaban el bien al pueblo albanés, se alegraron por este desarrollo rápido y correcto de Albania por el camino de la democracia. Y estos valiosos amigos no dejaron de dar continuas pruebas de confianza y de amistad hacia nuestro pueblo heroico y progresista. El reconocimiento del Gobierno Democrático de Albania por la Unión Soviética y Yugoslavia fue para nosotros una victoria y una satisfacción enteramente merecidas por el pueblo albanés. El pueblo albanés ingresó oficialmente en la familia de las naciones aliadas, junto a las cuales luchó y se sacrificó tanto por la causa común. Al número de los Estados que reconocieron al gobierno albanés se le sumaron: Polonia, Checoslovaquia, Francia y Bulgaria, que establecieron relaciones diplomáticas con nosotros. Ninguno de estos Estados puso condiciones para el reconocimiento de nuestro gobierno. No se le ponen condiciones para reconocer a su gobierno a un pueblo heroico que luchó contra el fascismo desde 1939 y hasta el fin, a un pueblo que hizo tantos sacrificios y tantos actos de heroísmo en esta lucha y que permaneció leal a la causa aliada, a un pueblo cuya lucha y sacrificios fueron reconocidos oficialmente y que incluso fue elogiado y estimulado, a un pueblo que estableció la democracia y la justicia en su país, que hizo todo lo posible y alcanzó su objetivo: consolidar la alianza antifascista y la amistad con todos los miembros del gran coalición antifascista. Nuestro pueblo sabe que

los gobiernos inglés y norteamericano no actuaron así, sino que pusieron condiciones para reconocer a nuestro Gobierno, que como es natural no fueron aceptadas por nuestra parte. Las condiciones puestas por el gobierno inglés se desmoronaban por sí solas, porque el carácter del régimen popular en Albania era democrático y también democráticamente se elaboraban y se aplicaban las leyes y las resoluciones. El gobierno británico comunicó que reconocía a nuestro gobierno, pero su ministro plenipotenciario jamás llegó. ¿Cuál ha sido la razón? En este sentido deseo esclarecer a la opinión pública albanesa e internacional, porque no quiero que las agencias de noticias y la prensa extranjeras especulen con este asunto y deformen los hechos. La misión militar inglesa acreditada ante el Estado Mayor General, con el reconocimiento del gobierno albanés por parte del gobierno inglés, terminó sus funciones y se retiró con el total consenso del Alto Mando Aliado del Mediterráneo y del gobierno inglés y no es en absoluto verdad que nosotros insistiéramos en que se marchara. El establecimiento de relaciones diplomáticas normales entrañaba también el retiro de esta misión de carácter militar. Por reciprocidad también se actuó así con nuestra misión militar en Bari, que se retiró. El hecho de que el ministro plenipotenciario británico no llegase a Tirana, el gobierno inglés pretendió justificarlo con el pretexto de que supuestamente habíamos obstaculizado el trabajo de los miembros de la misión militar, sus giras y recorridos por Albania y que asimismo habríamos ordenado que se retirara de Albania a un oficial inglés que investigaba sobre las tumbas de los aviadores ingleses que durante la guerra cayeron en nuestro territorio. Para nosotros, esto no significa en absoluto una razón para no establecer relaciones normales con un Estado aliado y además estos argumentos no tienen ninguna base. La misión militar inglesa no sólo tenía completa libertad de cir-

cular por Albania “con fines de trabajo”, como decían sus miembros, sino que incluso ellos han hecho picnics y partidas de caza. Jamás se les puso obstáculo alguno e inclusive han entrado en zonas donde no debían ir y que nada tenían que ver con “su trabajo”. Por lo que se refiere al oficial de las tumbas, las cosas no son en absoluto así como Radio Londres las presenta para efectos propagandísticos. Hace seis meses que nuevamente se le concedió el permiso. El no ha vuelto para cumplir su “mision” ni tiene intención de volver. Esto nos convence aún más de que no se trataba en absoluto de un oficial que investigaba sobre tumbas ni de su “misión”, sino sólo de un pretexto para que el ministro plenipotenciario no viniera. Después de estos pretextos, que no tenían ningún fundamento, surgieron otros de la misma naturaleza con relación al hecho de que no llegara el ministro inglés. Pero también estas razones, que fueron utilizadas como pretexto por el gobierno inglés, se aclararon y resolvieron, y no había obstáculo alguno para no establecer las relaciones diplomáticas. Pero, quién desea poner obstáculos, puede ponerlos en todo momento. El problema de las unidades navales inglesas en Saranda,³ se convirtió en nuevo obstáculo. La culpa no fue en absoluto nuestra por ese hecho regrettable,* y esto se puede confirmar si se analizan las circunstancias en que se produjo. Unidades navales griegas, con bandera y sin bandera, violaban nuestras aguas territoriales, se acercaban a nuestras costas y abrían fuego con sus baterías y ametralladoras, secuestraban ciudadanos albaneses, se llevaban nuestras barcas y realizaban miles de otras provocaciones por

³ El 15 de mayo de 1946 dos unidades navales inglesas, con abiertos fines de provocación, penetraron en las aguas territoriales de Albania, en las proximidades de Saranda, y chocaron con minas colocadas durante la guerra por los ejércitos italianos y alemanes.

* En francés en el original.

el estilo. Precisamente en ese período, dos unidades navales sin bandera, penetraron en nuestras aguas y se dirigieron hacia el puerto de Saranda. Nuestras baterías dieron la señal para que se retirasen y después dispararon algunos proyectiles como advertencia en torno a dichas unidades. Cuando enarbolaron la bandera inglesa, era demasiado tarde. Nuestro mando del litoral no tenía en absoluto la intención de abrir fuego contra las unidades navales de Gran Bretaña, pero las reglas internacionales de navegación marítima prevén que se solicite permiso antes de penetrar en las aguas territoriales de otro país; para evitar tales incidentes, estábamos interesados en ver aplicada esta norma, particularmente cuando los griegos habían elevado a sistema las provocaciones desde el mar.

Todo lo que acabo de exponer y que periódicamente el gobierno inglés ha utilizado como pretexto para no establecer relaciones diplomáticas, no sólo carece de base alguna, sino inclusive nuestro gobierno se ha mostrado en todo momento dispuesto a esclarecerlo y solventarlo con un sano espíritu de amistad y de buena comprensión.

La condición que el gobierno norteamericano puso para reconocer a nuestro gobierno, fue la aceptación de los tratados existentes antes de 1939 entre Albania y los Estados Unidos. Como es sabido, el gobierno de Zog había firmado una serie de tratados con diversos Estados. Creo que no es necesario detenerme aquí en el contenido de la mayor parte de dichos tratados de Zog, en las viles especulaciones que hizo a través de ellos a costa de nuestro pueblo y en las tristes consecuencias de estos acuerdos y tratados para nuestro país. Nos costaron la sangre y la vida de nuestros mejores hijos. El pueblo albanés con pleno derecho adoptó en el Congreso de Përmet la resolución de anular dichos tratados y concedió el derecho al Gobierno de estudiar los que eran de interés para el pueblo albanés.

La resolución que el pueblo adoptó en Përmet, fue la respuesta que nuestro gobierno dio a los norteamericanos: Los intereses del pueblo por encima de todo. Este derecho y deber nadie nos los puede negar, como tampoco nosotros se los negamos a los demás. Con una nación amiga, como la norteamericana, siempre hemos estado dispuestos a tratar este asunto. Jamás nos ha faltado la buena voluntad. Hemos exigido que no se ponga ninguna condición para el reconocimiento de nuestro gobierno, y, con el representante estadounidense que viniera a Albania después del reconocimiento, estaríamos dispuestos a estudiar de inmediato dichos tratados, hacerles las debidas correcciones, impuestas por las circunstancias de la Segunda Guerra mundial y el nuevo espíritu internacional que ésta creó. Nosotros dimos también otros pasos para mostrar la buena voluntad del Gobierno sobre este asunto: consideramos válidos todos los tratados de carácter internacional múltiple existentes entre los Estados Unidos y nosotros y, en cuanto a otros dos o tres de aspecto bilateral, manifestamos nuestra disposición de analizarlos inmediatamente, después que nuestro gobierno fuese reconocido. Hace mucho que hemos dado estos pasos, pero el gobierno norteamericano no ha respondido.

A la luz de estos hechos concretos e incontestables, cualquiera puede juzgar cuán justa ha sido nuestra actitud hacia los aliados anglonorteamericanos; cuán grandes han sido nuestros esfuerzos, en los que tampoco han faltado el deseo y la voluntad de consolidar las relaciones de amistad con los pueblos inglés y norteamericano, y cuán injustificados e injustos son los obstáculos que ellos ponen para el establecimiento de las relaciones diplomáticas y, en particular, a nuestros indiscutibles derechos en todo foro internacional.

Con su lucha heroica el pueblo albanés conquistó sus irrefutables derechos en el terreno internacional, los mis-

mos derechos que también conquistaron las otras 21 naciones que se reunieron en París para discutir el Tratado de Paz con Italia y con los otros satélites del Eje. La denegación de nuestros derechos constituye una gran injusticia y una violación flagrante de los derechos de los pueblos pequeños.

Hace mucho que el pueblo albanés asiste y escucha con profunda indignación y repulsa que sus enemigos eleven a sistema las calumnias más infames contra él, fragüen y organicen compañías ignominiosas que nos recuerdan los tiempos en que el fascismo se encontraba en el apogeo de su fuerza, organicen y realicen sistemáticas provocaciones armadas a lo largo de nuestras fronteras del Sur; que los elementos que llevan el fascismo en la sangre reivindiquen parte de nuestro territorio; que se nos nieguen impúdicamente los derechos más elementales sin que nadie esté en condiciones de argumentarlo. Toda esta campaña es obra de los que hacen todos los esfuerzos posibles para sabotear la paz y para lanzar al mundo a una nueva y sangrienta conflagración. Pero todos sus pérfidos esfuerzos fracasarán, porque las fuerzas progresistas del mundo están en condiciones de desbaratarlos. Hoy más que nunca es necesario que las fuerzas progresistas estrechen filas y forjen su unidad y su amistad, como única arma para enfrentar las nefastas maniobras de la reacción. Esta campaña de calumnias y de provocaciones, el pueblo albanés la encara con la frente en alto, más fuerte y más honrado y respetado que nunca. Sus derechos y su justa línea, que defiende con orgullo y audacia, hacen del pueblo albanés un invencible combatiente por la democracia y la paz. También en este sentido, el pueblo albanés ha visto como sus amigos y aliados sinceros y valiosos han defendido sus derechos.

¿Cuales son nuestros derechos, que deben sernos reconocidos y garantizados? Nuestro pueblo siempre los ha

exigido y los exigirá perseverantemente. Repetidas veces la poderosa voz de nuestro pueblo se ha levantado para que fuese invitado a participar como miembro con plenos derechos en la Organización de las Naciones Unidas. La delegación soviética así como también la yugoslava y polaca han defendido firmemente nuestras demandas en el Consejo de Seguridad. Esto el pueblo albanés lo sabe. Por mayoría de votos, fuimos admitidos como miembros de la ONU por el Consejo de Seguridad, pero sin ninguna razón concreta, los Estados Unidos e Inglaterra interpusieron su veto. El pueblo albanés y todo el mundo ve que ésta es una injusticia que se le hace a un pueblo pequeño que tanto sacrificó en la lucha antifascista. Nuestro pueblo se indigna aún más cuando se le coloca en una misma categoría que Portugal, que siempre ha sido y sigue siendo nido de los que ayudaron y ayudan al fascismo. Pero nuestros derechos saldrán a luz y nuestro pueblo irá a la ONU, porque este derecho lo conquistó con su sangre⁴.

Les hablaré sucintamente sobre la Conferencia de la Paz y acerca de sus resoluciones en relación con Albania. Entre otras cosas, la Conferencia de París debía discutir el Tratado de Paz con Italia. Por consiguiente, en esta alta Conferencia, Albania debía participar como miembro efectivo con derechos iguales a los de las otras 21 naciones triunfantes. Nuestras razones para ello eran muy sólidas y sólo con el mecanismo del voto en la Conferencia lograron que no fueron atendidas, haciéndose eco de las sórdidas pretensiones griegas. Eso fue lo que ocurrió. Mediante las votaciones nuestra justa demanda fue rechazada, pese a la magnífica defensa de los grandes amigos del pueblo albanés. Sólo fuimos invitados a manifestar nuestros puntos de vista acerca del Tratado con

⁴ Después de una larga y perseverante lucha, la República Popular de Albania fue admitida en la ONU en 1955.

Italia en la reunión plenaria y en las diversas comisiones, donde también podíamos presentar las diferentes enmiendas en relación a dicho Tratado.

La Italia fascista de Mussolini, que seguía perseverantemente y con la mayor brutalidad las huellas de la Italia de la Guerra de Vlorá, nos atacó bárbaramente el 7 de abril de 1939, pero el pueblo albanés la recibió con sus armas, las que mantuvo firmemente en sus manos hasta la capitulación del enemigo. Las crueldades que los italianos perpetraron en Albania, matando, incendiando y saqueando, han sido grandes. Por consiguiente, Italia debía rendir cuentas. No sólo debía indemnizar todos los daños que nos había causado, sino que el Tratado de Paz con Italia, por lo que a nosotros se refiere, había de ser una garantía de que serían respetados todos nuestros derechos morales y materiales, la independencia, la libertad y la integridad territorial de nuestro país, y un poderoso medio para evitar toda agresión que de ella pudiera proceder en el futuro. En el Tratado de Paz con Italia, con ese país agresor y fascista que tantos daños nos ha causado, Albania debía tener el derecho a ser considerada como "puissance associée"*.

Esta justa exigencia nuevamente fue rechazada a través del mecanismo del voto. En el proyecto de Tratado de Paz con Italia, el Consejo de los Ministros de Relaciones Exteriores no había dejado de contemplar los intereses de Albania. Un capítulo especial del proyecto de Tratado, compuesto por 6 artículos relativos a la defensa de nuestra causa, fue enteramente aprobado por la Comisión Territorial y Política para Italia, después de una defensa brillante y continua por parte de Molotov, Vishinsky⁵ y de otros defensores de

* En francés en el original.

⁵ A. I. Vishinsky (1883-1954), viceministro (1940-1949) y ministro de relaciones exteriores de la Unión Soviética (1949-1953).

nuestra causa, a despecho de las ridículas pretensiones de la delegación griega y de sus continuos sostenedores. No obstante, la delegación albanesa a la Conferencia de la Paz presentó otra serie de enmiendas sobre el proyecto de Tratado de Paz con Italia. Estas constituyen nuestras demandas acerca de las reparaciones que Italia nos debe: la extradición de los criminales de guerra; la devolución del oro que fue robado, enviado a Italia y posteriormente secuestrado por los nazis y enviado a Alemania; la entrega de parte de las armas que nos arrebató en la primera fase de la ocupación; la entrega de nuestra motonave "Iliria" y de otros barcos como indemnización por lo que nos saqueó o incendió y más generalmente la restitución o la compensación de todos los bienes que nos saqueó o destruyó. Todos estos son nuestros derechos indiscutibles que deben reconocernos. Lo que exigimos no es sino la indemnización de una ínfima parte de los daños y desgracias que la Italia fascista nos ha causado. La delegación albanesa insistirá hasta el fin y el pueblo albanés exigirá perseverantemente sus derechos.

En la Conferencia de París, los reaccionarios griegos y sus sostenedores fraguaron el infame plan de desmembrar a Albania y de arrebatarle las ciudades de Korça y Gjirokastra, cunas del patriotismo y del movimiento de liberación nacional. Y estos esfuerzos los realizaban después de una guerra tan encarnizada, en la que millones de personas cayeron por la libertad y la justicia, y precisamente en una conferencia de paz, que se había reunido para poner fin a la agresión y al fascismo. Y lo peor de todo fue que estos abyectos planes de los fascistas griegos eran respaldados directa o indirectamente por los representantes de algunos Estados con los que juntos derramamos la sangre.

Pero Albania no estaba sola y sus derechos no podían ser pisoteados con facilidad. Sus amigos eran poderosos,

eran los defensores de la humanidad, de la paz, de la justicia, de los pueblos pequeños. Eran los representantes de la gran Unión Soviética, eran los compañeros del gran Stalin. El pueblo albanés jamás olvidará la defensa que Molotov hizo de nuestra causa. Nunca echará al olvido la defensa de Vishinsky que, en toda reunión donde se trataba de Albania, hablaba y defendía con tenacidad los derechos de nuestro pequeño pueblo. Manuisky⁶, que con tanta pasión defendió nuestra causa en París y en Nueva York, me decía: "Amo mucho al pueblo albanés y lo defenderé hasta el fin, porque es valiente, porque se ha sacrificado, porque es progresista". La defensa de una causa tan justa como la nuestra, no podía tener sino los resultados que se lograron: la justa causa de nuestro país fue reconocida por todo el mundo. Albania se granjeó la simpatía de todos los pueblos progresistas y, por otro lado, todas las maniobras de la reacción internacional, acaudillada por la griega, sufrieron el fracaso más ignominioso y rotundo. La discusión sobre las fronteras de Albania del Sur, que tan injustamente fue votada por la reunión plenaria de la Conferencia, en base a la propuesta griega, fue retirada del orden del día, cubriendo de vergüenza a los que la habían propuesto y respaldado. De todos estos acontecimientos que están directamente relacionados con su porvenir y también con la paz de toda la humanidad, el pueblo albanés sacó sus conclusiones. Nuestro pueblo abrigará hacia sus amigos, que le quieren y le respetan, el mayor cariño y movilizará todas sus energías para consolidar esta amistad tan sincera, por el hecho de que constituye una garantía para su propia

⁶ D. Z. Manuisky (1883-1959) jefe de la delegación de la República Socialista Soviética de Ucrania en la Conferencia de San Francisco (1945) y en la Conferencia de la Paz en París (1946), tomó parte activa en las cuatro primeras sesiones de la Asamblea General de la ONU.

existencia como nación y como Estado, siendo al mismo tiempo un factor inestimable de paz en el mundo. El pueblo albanés no mereció en absoluto una injusticia tan flagrante como la que le hicieron los representantes de estos pueblos, que son sus amigos y sus aliados, pero está firmemente convencido de que a una situación tan injusta se pondrá fin. Hacia el pueblo griego, heroico y sufrido, que es asesinado y masacrado por las bandas reaccionarias y fascistas de los gobernantes de Atenas, nuestro pueblo no puede dejar de abrigar una gran simpatía. La reacción griega conoce nuestra decisión acerca de sus infames pretensiones sobre Albania del Sur. Recibió una bofetada y se cubrió de vergüenza en la Conferencia de la Paz, pero jamás debe olvidar que nuestro pueblo no está dormido, sino que guarda las fronteras del Sur, más firme que nunca. El 7 de abril no se repetirá más aunque sea del Sur. Pero, pese al ignominioso fracaso de sus esfuerzos, la reacción griega no ha abandonado las armas, a diario perpetra provocaciones fronterizas y se esfuerza en mantener una situación confusa con el fin de llevar a cabo su criminal empresa en Grecia. La reacción griega pretende calumniosamente que nosotros ayudamos en armas y hombres a los insurrectos griegos. A estas provocaciones y calumnias se les debe poner fin. Nosotros no nos inmiscuimos en los asuntos internos del pueblo griego, al igual que deseamos que tampoco ellos intervengan en los nuestros. Los gobernantes de Atenas, con el fin de ocultar los actos salvajes y los crímenes que perpetrán contra el pueblo griego, para sofocar la insurrección que ha estallado en toda Grecia y para detener el ímpetu de la insurrección popular que amenaza sus posiciones tambaleantes, pretenden hacer creer que dicha insurrección recibe ayuda del exterior. Las calumnias de los griegos son infundadas y nosotros las desmentimos categóricamente. Todo el mundo ha comprendido bien los

fines de todas las calumnias y provocaciones de la reacción griega contra nuestro país. Ahora es el momento de decirles ¡alto!, a estos perturbadores de la paz y opresores del pueblo griego demócrata.

El camino que nuestro pueblo ha seguido en la política exterior, ha sido el más correcto y progresista, y por ese camino seguiremos avanzando con la mayor determinación y profundamente convencidos. Consolidaremos continuamente y cada vez más la estrecha amistad que nos une a la gran Unión Soviética; forjaremos la amistad y la alianza con los pueblos hermanos de Yugoslavia; desarrollaremos relaciones cordiales con los pueblos y países balcánicos, como Bulgaria y Rumania; haremos esfuerzos para consolidar y concretizar estas relaciones, al igual que consolidaremos la amistad con todos los otros Estados progresistas y demócratas del mundo; lucharemos hasta el fin para erradicar los remanentes del fascismo y siempre permaneceremos en las primeras líneas para defender y consolidar la paz, al igual que permanecemos en ellas en la lucha contra el fascismo italiano y el nazismo alemán.

Compañeros del Frente Democrático,

Los momentos que Albania atraviesa actualmente son los más importantes de su historia y, por consiguiente, también nuestras tareas y nuestras responsabilidades son grandes. Debemos tomar conciencia de ello. Nos encontramos en la vía justa, porque es la que el pueblo eligió y finalmente encontró después de tantos siglos de miseria y de sufrimientos; la encontró durante una lucha sangrienta que no tiene precedentes en su historia. El pueblo conquistó la libertad, la independencia y la soberanía, expulsó a los enemigos extranjeros, eliminó del camino a los enemigos internos, estableció una de las democracias más sanas y progresistas, aumentó y conso-

lidó el prestigio y las posiciones de su país en el exterior, ganando para él amigos y aliados poderosos y sinceros. Estas son las grandes victorias conquistadas por nuestro pueblo. Nuestro principal deber como miembros del Frente, es defender estas victorias como la niña de los ojos y consolidarlas cada vez más.

Defender estos triunfos significa defender a la Patria. Es ardua pero gloriosa la tarea de defender a la Patria. No se la defiende una vez cada veinte años y después se echa uno a dormir en los laureles hasta que lleguen otros y le echen la soga al cuello. A la Patria se la defiende todos los días, continuamente, paso a paso, con cada palabra que decimos y con el trabajo diario que realizamos. Nuestra vida individual está estrechamente vinculada con la vida de todo el pueblo albanés y, por consiguiente, nuestro interés personal debemos enlazarlo estrechamente con el interés general. Aquí nace y se forja la idea del patriotismo, del sacrificio, de la solidaridad, de la unidad y de la defensa de la Patria. Donde se trabaja para llenar el bolsillo, no hay patriotismo, ni vigilancia, ni cuidado, ni disciplina, allí no existe el sentimiento de defensa de la Patria. Los enemigos internos y externos no duermen, sino que hacen todo lo posible para debilitar ese sentimiento, para al final poder clavarnos sus garras en la garganta. En su actividad diaria el pueblo ve los esfuerzos que el enemigo hace para combatirnos y, por eso, es imprescindible luchar continuamente contra él. En esto no puede haber mansedumbre de monja, porque se combate por la existencia. Cuando el enemigo nos oprimía bajo su bota y nos chupaba la sangre, fue inexorable, por eso se hizo necesario dejar en los campos de batalla a miles de nuestros mejores hijos muertos y heridos y fue preciso que gran parte de Albania fuese destruida, para salvar nuestra existencia. Ahora está en nuestras manos

y es nuestro derecho defenderla, y nosotros la defendéremos y la haremos feliz.

Consolidar las victorias de la lucha, significa mejorar continuamente la situación, es decir edificar el país en todo sentido. El problema de la reconstrucción es amplio, múltiple, y exige de nosotros cuidado, voluntad, disciplina y la más profunda justicia. Para edificar la economía del país y elevar por consiguiente el nivel de vida del pueblo, es necesario pensar al mismo tiempo cómo elevar el nivel cultural de éste, como el único camino para formar cuadros resueltos y capaces de dirigir toda la economía de la nación sobre bases científicas. Es preciso mejorar y modernizar la agricultura, reconstruir y modernizar la industria, forjar y perfeccionar el aparato estatal, etc. Estos son los principales problemas de nuestro Estado y estamos avanzando por el camino de su solución. El Frente debe poner en tensión todas sus energías para movilizar a todo el pueblo, para respaldar la gran obra del Poder y fundamentalmente consolidar la economía del país. En primer lugar, la Reforma Agraria debe ser llevada a cabo en el plazo previsto. El problema agrícola es profundo y exige particular cuidado por parte del Poder y del Frente. Fundamentalmente es necesario dedicar atención a los grandes trabajos de bonificación, a través de los cuales mejoraremos la tierra y recuperaremos nuevas áreas. Una tarea inmediata del Frente es ayudar intensamente el Poder para reparar rápidamente los errores que se hayan cometido durante la realización de la Reforma Agraria, movilizar a los campesinos y al pueblo para construir canales pequeños, así como grandes canales de importancia nacional y que están contemplados en los planes del Gobierno.

Otra tarea inmediata del Frente es desarrollar una gran campaña para las futuras siembras, según el plan aprobado por el Ministerio de Agricultura. Esta campaña debe lograr que no quede palmo de tierra sin cultivar.

Estimulará los cultivos previstos y en las zonas fijadas en el plan aprobado por dicho ministerio.

Tomemos la cuestión de las minas y de las fábricas. Los sindicatos y el Frente en general deben respaldar poderosamente la colosal obra que el Estado ha emprendido en las minas, las fábricas y en los centros de construcción. El obrero tiene que comprender bien que su propia vida y la de todos en general se mejorará cuando trabaje a conciencia y produzca cada vez más. El problema de las normas en el trabajo debe convertirse en problema de todos los obreros, de los sindicatos y de los dirigentes de las empresas.

Son grandes las tareas que el Frente debe realizar en el sector estatal en general. Debemos interesarnos por que este sector produzca más que los otros. Esto incluye el problema de la disciplina, de la organización, de la educación de los cuadros y del desarrollo de la iniciativa. Es necesario que el Frente estimule en todas partes la iniciativa de las masas y les haga comprender que no deben esperar todo del Gobierno. En el terreno de la economía debemos producir y realizar el trabajo con los menores gastos posibles, para que podamos llevar a cabo las tareas emprendidas y cubrir el déficit.

El Frente debe trabajar intensamente para desarrollar lo más posible las cooperativas de compra y venta y de trabajo, particularmente en el campo. Las funciones de las cooperativas deben ser comprensibles para el pueblo. Ellas tienen que apoyarse en la iniciativa de las masas, porque no se las puede organizar de manera burocrática. Servirán para evitar la especulación, incrementar la producción, elevar el nivel de vida de los pequeños productores y ayudar al consumidor.

Quiero volver a insistir una vez más en el problema de la enseñanza y de la cultura, que es uno de los más

importantes del Frente y del Estado. Es necesario desarrollar a toda costa la instrucción y las escuelas, lograr que ningún joven quede sin estudiar y combatir con todas las fuerzas el analfabetismo, particularmente en las regiones del Norte. Debemos estimular y abrir el mayor número posible de casas de la cultura, clubs deportivos, etc. La prensa debe ser distribuida y leída en todas partes, y que no tenga sólo carácter informativo, sino particularmente educativo y refleje la realidad y el espíritu nuevos.

El Frente tiene el gran deber de reforzar el sentido de la justicia en los ciudadanos de Albania, que en nuestro régimen popular es uno de los rasgos más elevados. Los jueces deben ser elegidos entre las personas más honradas e incorruptibles, que amen la causa del pueblo y que juzguen y den sentencias en el nuevo espíritu. Los fiscales del Estado deben apoyarse poderosamente en los militantes del Frente para realizar su importante deber.

También la Comisión de Control del Estado debe encontrar en el Frente un respaldo total. Como es sabido, la tarea de la Comisión de Control del Estado no es ahogar la iniciativa ni trabar la dirección, sino por el contrario, a través del intercambio de experiencias, criticando los errores y poniéndolos de manifiesto, ayudar a los organismos de la administración del Estado para que realicen sus tareas lo mejor posible y con gran eficacia.

Compañeros del Frente Democrático,

Los miembros de nuestro Frente Democrático han comenzado a comprender bien sus tareas, a analizarlas y realizarlas. En esta importante reunión de hoy, definamos nuestros problemas, confrontemos nuestras experiencias, porque esto servirá para impulsar el trabajo constructivo en nuestro país. Las tareas están planteadas, trabajemos

con el mismo ímpetu con que comenzamos, porque así construiremos una Albania fuerte y feliz.

¡Viva el pueblo albanés y su gran organización política, el Frente Democrático!

*Publicado por primera vez en
el «Bashkimi», N.º 553, 8
de octubre de 1946*

Obras, t. III

TELEGRAMA

AL SECRETARIO GENERAL DE LA ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA PROTESTAR CONTRA LA VIOLACION DE LAS AGUAS TERRITORIALES DE LA REPUBLICA POPULAR DE ALBANIA EN EL CANAL DE CORFU POR UNIDADES NAVALES DE LA GRAN BRETAÑA, Y CONTRA LA PENETRACION DE UNIDADES NAVALES DE LOS ESTADOS UNIDOS EN EL PUERTO DE DURRËs SIN EL CONSENTIMIENTO DEL GOBIERNO DE LA REPUBLICA POPULAR DE ALBANIA

11 de noviembre de 1946

A SU EXCELENCIA TRYGVE LIE, SECRETARIO GENERAL DE LA ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS.

Nueva York

El 10 de noviembre de 1946, el gobierno británico, a través de su embajada en Belgrado, comunicó a nuestro gobierno su intención de limpiar el 12 de noviembre el Canal de Corfú, según la resolución adoptada en este sentido por el Comité Central para el dragado de minas.

Por medio de una nota con fecha 31 de octubre, hemos hecho saber al gobierno británico que el gobierno de nuestra República no tiene objeción a que las aguas sean limpiadas, fuera de las aguas territoriales albanesas, pero

que toda incursión de unidades navales extranjeras en nuestras aguas territoriales, sin el consentimiento de nuestro gobierno, sería considerada como acto hostil y como violación de la soberanía de Albania.

Con la mencionada nota, el gobierno inglés ha pretendido colocar a Albania ante un hecho consumado, razón por la cual protestamos enérgicamente ante la ONU por este acto unilateral.

Por otro lado, no reconocemos el Comité Central para el dragado de minas que ha usurpado todo derecho y no se ha dignado consultar el gobierno albanés acerca del dragado del canal, en el que Albania tiene derechos indiscutibles. Sólo una comisión emanada de la ONU, en la que participe también Albania, puede determinar las aguas extraterritoriales en el Canal de Corfú.

Asimismo protestamos enérgicamente ante la ONU por la insistencia con la que la misión norteamericana en Albania exige que dos barcos de guerra entren en el puerto de Durrës para recoger dicha misión que debe salir de Albania. Hemos autorizado a la misión norteamericana para que al Puerto de Durrës sea enviado un navío civil mercante y asimismo hemos permitido, si lo desean, que uno o dos aviones sean enviados al aeropuerto de Tirana para transportar al personal de dicha misión.

El Presidente del Gobierno
de la República Popular de
Albania.

General-Coronel
Enver Hoxha

TELEGRAMA DIRIGIDO A LOS MINISTROS DE RELACIONES EXTERIORES DE LA URSS, DE LOS EE.UU., DE INGLATERRA Y DE FRANCIA, A TRAVES DEL CUAL SE SOLICITA QUE LA REPUBLICA POPULAR DE ALBANIA SEA INVITADA A LA CONFERENCIA DE LA PAZ CON ALEMANIA EN CALIDAD DE MIEMBRO CON PLENOS DERECHOS

12 de enero de 1947

A LOS MINISTROS DE RELACIONES EXTERIORES DE LA UNION SOVIETICA, DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA, DE INGLATERRA Y DE FRANCIA

Con motivo de la próxima reunión del Consejo de los Ministros de Relaciones Exteriores en Moscú¹, que preparará el proyecto de tratado de paz con Alemania, el Gobierno de la República Popular de Albania tiene el honor de presentar a la atención de las principales fuerzas aliadas lo siguiente:

Albania es parte interesada en las conversaciones sobre el Tratado de Paz con Alemania, porque durante la ocupación alemana llevó a cabo una dura lucha contra los ocupantes nazis y sufrió enormes pérdidas.

¹Se refiere a la IV sesión de la reunión del Consejo de los Ministros de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética, de los Estados Unidos de América, de Inglaterra y de Francia que se llevó a cabo en Moscú del 10 de marzo al 24 de abril de 1947.

Albania, una de las primeras víctimas del ataque fascista, ocupada el 7 de abril de 1939, se lanzó desde un comienzo a la lucha contra los ocupantes italianos y continuó combatiendo sin arredrarse ante ningún sacrificio e intensificando su lucha, sobre todo durante la ocupación nazi. Son enormes los sacrificios que hizo el pueblo albanés en el transcurso de la ocupación alemana. Las destrucciones y los sufrimientos ocasionados a nuestro país por los ocupantes nazis son una prueba elocuente de la participación de Albania en la lucha común. En realidad, la lucha que desarrolló el pueblo albanés al lado de las potencias aliadas obligó a los alemanes a mantener en Albania de 3 a 5 de sus mejores y más entrenadas divisiones.

Cuando Albania fue liberada por el Ejército de Liberación Nacional, que realizó solo esta difícil tarea, los efectivos de nuestras fuerzas llegaban a 70 000 hombres organizados en un verdadero ejército. Mostrando su fidelidad hacia la causa común, el pueblo albanés no dejó de combatir incluso después de la liberación del país. Nuestras fuerzas fueron en persecución de los hitlerianos más allá de nuestras fronteras y combatieron contra ellos por muchos meses en el territorio yugoslavo.

El balance de los sacrificios hechos por el pueblo albanés comprende: 28 000 muertos, 12 600 heridos, 10 000 encarcelados e internados políticos, cerca de 60 000 casas incendiadas o destruidas.

Los numerosos sacrificios en hombres, los daños materiales y los grandes esfuerzos militares hechos por Albania, que ha sufrido pérdidas equivalentes a muchos miles de millones de francos oro, son razones suficientes para que sean respetadas sus reivindicaciones con relación a Alemania.

Tomando como base estos sacrificios, Albania fue invitada a la Conferencia de las reparaciones en París en

noviembre de 1945 donde ha firmado el acta final de dicha Conferencia, la cual le reconocía una parte en las reparaciones que le debe Alemania. Albania es miembro con plenos derechos de la Agencia Interaliada de Indemnizaciones en Bruselas².

Por todas estas razones el Gobierno de la República Popular de Albania, haciéndose intérprete de las profundas aspiraciones del pueblo albanés y teniendo fe en el espíritu de justicia de las principales potencias aliadas con respecto a los pequeños Estados, pide ser convidada a exponer su punto de vista en la próxima reunión del Consejo de los Ministros de Relaciones Exteriores en Moscú y además, ser invitada, a su debido momento, como miembro con plenos derechos, a la Conferencia de la Paz con Alemania a fin de participar en ella en pie de igualdad con los demás miembros.

El Presidente del Consejo de
Ministros y Ministro de Rela-
ciones Exteriores de la RPA.

General-Coronel
Enver Hoxha

*Publicado por primera vez en
el «Bashkimi», N.º 635, 12
de enero de 1947*

Obras, t. IV

² Esta agencia fue creada en diciembre de 1945 para centralizar y satisfacer las demandas de reparaciones de los Estados aliados, víctimas de la agresión de la Alemania hitleriana. Entre estos Estados se encontraba también Albania.

DISCURSO PRONUNCIADO EN LA ASAMBLEA POPULAR CON MOTIVO DE LA APERTURA DE LA III REUNION ORDINARIA DE LA PRIMERA LEGISLATURA

12 de julio de 1947

Compañeros diputados:

En nombre del Gobierno y en el mío propio les hago presente nuestros saludos y les deseo fervorosamente éxitos y un buen trabajo en el desarrollo de esta importante reunión parlamentaria.

Como ustedes saben, en la actual reunión de la Asamblea Popular, el Gobierno les presenta una serie de leyes y decretos de ley importantes relacionados con todas las actividades económica, social y cultural de nuestro país, como son, en primer lugar, el proyecto de ley sobre el presupuesto financiero para el año en curso, el plan general del Estado para 1947 y muchos otros. Estos decretos de ley, naturalmente, exigen la máxima atención y la inmediata aprobación de la Asamblea Popular.

Deseo por mi parte y en nombre del Gobierno que tengo el honor de presidir, antes de que se dé inicio a los trabajos de esta reunión, exponer a los representantes del pueblo reunidos en esta Asamblea la política que sigue nuestro gobierno en relación con los trabajos para la construcción de nuestra Patria en todos los terrenos de la actividad económica, social, cultural, etc. Les hablaré de la realización de estos importantes trabajos en el pasado y

en el futuro inmediato, de la radiante perspectiva que ella abre al pueblo y de las importantes tareas que le incumben a él y a los órganos del Poder para la mejor y más rápida realización de estas tareas, de las cuales depende el avance hacia la construcción del socialismo en nuestro país, que significa edificación de una vida próspera, feliz, plena de libertad y dignidad para el pueblo trabajador de Albania.

El mantenimiento del Poder firmemente en manos del pueblo, resultado de la heroica Lucha de Liberación, de nuestra gran revolución popular, constituye la garantía de un porvenir feliz para nuestro pueblo. Para el logro de este objetivo lucharon las amplias masas del pueblo albanés, para este fin combatieron, unidos como un solo hombre, los obreros, los campesinos y los intelectuales patriotas de Albania. Esta sólida alianza se realizó en la Lucha de Liberación Nacional y su más importante resultado, que es la toma del Poder por parte del pueblo, se logró asimismo gracias a esta Lucha. Salvaguardando y fortaleciendo día a día estos dos resultados de la lucha, nuestro pueblo y su Poder marchan adelante hacia la realización y el ulterior desarrollo del programa, cuyos principios fundamentales ya el pueblo había definido desde que estaba en las montañas combatiendo con el fusil en la mano contra el fascismo y los traidores del país.

La cuestión del pasó del Poder a manos del pueblo es para nosotros la cuestión fundamental, y permitirá resolver bien y correctamente todos los problemas de nuestro país. Esto deben comprenderlo bien el pueblo y todos nuestros cuadros.

En esta misma cuestión está el origen de la terrible carnicería provocada por los agresores fascistas. Su objetivo era instaurar por doquier la dictadura fascista, la más feroz dictadura del capital, para reprimir toda libertad, oprimir a los pueblos y esclavizarlos para siempre en be-

neficio de los trusts y de los monopolios. La cuestión del Poder es la que preocupa también actualmente al imperia- lismo y a la reacción mundial, que intentan arrebatárselo de las manos a los pueblos donde éstos han logrado ser dueños y substituirlo por un Poder de democracia formal, que no pertenezca al pueblo, sino a una minoría, supuestamente calificada y que dice saber defender y administrar mejor los intereses populares que el mismo pueblo. Este era el objetivo de los traidores albaneses de última hora, de los cuales me ocuparé más adelante. Lo único que perseguían era derrocar el Poder popular y, valiéndose de una falsa y formal democracia, intentaban reemplazar la voluntad popular por la arbitraria y odiada violencia de los beys, de los latifundistas, de los grandes comerciantes, todos ellos al servicio de la reacción extranjera. Por eso el pueblo no debe olvidar por un solo instante la cuestión del Poder, debe estar vigilante para mantenerlo firmemente en sus manos, hacer todo lo necesario por perfeccionarlo y fortalecerlo.

Con el Poder popular en nuestras manos, a partir de la liberación de Albania, comenzamos a tomar todas las medidas necesarias e imprescindibles para reconstruir el país destruido por la guerra, a nacionalizar todos los bienes arrebatados al pueblo, todas las fábricas y minas que servían a los ricos para explotar hasta la médula al pueblo trabajador, obligamos a todos los especuladores a devolver al pueblo todo lo que le habían saqueado y empezamos a construir una economía nueva, sobre bases también nuevas. No es necesario hablar aquí de lo que han experimentado y han visto con sus propios ojos, es decir, del gran entusiasmo que suscitó en el pueblo la adopción de estas primeras medidas y el ímpetu, el espíritu de abnegación y heroísmo con que el pueblo se armó para la reconstrucción del país. Se repararon las carreteras, los puentes, se reconstruyeron las fábricas destrui-

das por la guerra, los centros petrolíferos de Kuçova y de Patos, fueron reabiertas las minas de cobre y de cromo, se reconstruyeron las viviendas destruidas, en síntesis se normalizó la vida. Gracias a estas importantes medidas creamos el sector económico estatal, que se ha consolidado día a día y hoy podemos afirmar que contamos con un importante sector estatal, que es el sector socialista de la producción. A la par del sector estatal creamos una red de cooperativas que están en constante desarrollo y que controlan y disciplinan el sector privado. Este control y esta disciplina no limitan la producción ni el desarrollo de la economía en general, sino que combaten la especulación, la anarquía y todos aquellos fenómenos que en general traban el desarrollo de la economía de nuestro país.

Como es evidente, podemos afirmar que hemos logrado dar solución a los problemas económicos y fortalecer nuestra economía mucho mejor que los anteriores regímenes. Esto lo hemos hecho en un tiempo relativamente corto y en condiciones muy difíciles ocasionadas por la guerra. Se han logrado importantes éxitos en todos los terrenos de actividad.

Los sectores de la industria destruidos fueron reconstruidos y funcionan a plena capacidad, produciendo más que antes. Por ejemplo, la producción de petróleo crudo, en relación con 1938 llega a 161,1%, con 1945 a 463,2%, con 1946 a 217,3%; betún industrializado en comparación con 1938 — 162,8%, con 1945 — 1 097%, con 1946 — 155,6%; pieles curtidas en relación con 1938 — 900%, con 1945 — 2 600%, con 1946 — 400%, cemento en comparación con 1938 — 115,5%, con 1945 — 588%, con 1946 — 231%; material maderero 833%, 257% y 261% respectivamente. El sector de la artesanía ha sido reforzado e impulsado. Se han reconstruido todos los puentes destruidos con una longitud total de 5547 m., han sido cons-

truidos nuevos puentes con una longitud total de 240 m., reconstruidos todos los muelles de nuestros puertos destruidos por la guerra, se ha mejorado la red de carreteras en una longitud de 2 000 km., y construido 202 km. de otras nuevas, entre las cuales la Carretera de la Juventud de Kukës a Peshkopia. Han sido reconstruidas 7 852 viviendas incendiadas durante la guerra, y construidos 560 edificios escolares por el Estado. Se han reparado las líneas de telecomunicación y construido otras, así como se han vuelto a poner en funcionamiento todas las centrales telegráficas y telefónicas.

La instrucción y la cultura han cobrado un gran desarrollo en nuestro país. Voy a hacer sólo algunas comparaciones con la situación de la instrucción antes de la guerra.

En los años 1938 — 1939 había 643 escuelas primarias con un total de 52 024 alumnos, en tanto que hoy, 1946 — 1947, tenemos 1 609 escuelas primarias con 134 524 alumnos.

En la actualidad la enseñanza obligatoria¹ para toda Albania se ha realizado en un 87%. Hoy contamos con 34 escuelas de 7 años, 10 escuelas medias, en las que estudian miles de hijos e hijas del pueblo. No hablaré sobre el número de instituciones preescolares ni sobre la instrucción para adultos, que disponen de un número de aulas que supera el millar y donde estudian 26 000 alumnos. La lucha contra el analfabetismo se está desarrollando a acelerados ritmos. Para liquidar el analfabetismo en Albania, el Gobierno, con la ayuda del Frente Democrático, hará todo lo posible a fin de que cada año aprendan a leer y escribir alrededor de 60 000 personas. Así en sólo algunos años será liquidado el analfabetismo en nuestro país.

¹De conformidad con la ley «Sobre la enseñanza primaria obligatoria» que entró en vigencia en agosto de 1946, la enseñanza primaria se hacía obligatoria para todos los niños de más de 7 años.

Centenares de estudiantes prosiguen cursos en diversas ramas del Instituto Pedagógico, que fue abierto este año en Tirana, centenas más cursan estudios superiores en la Unión Soviética, Bulgaria y en otros países, otros centenares serán enviados este año con becas del Estado a estudiar ciencias en diversas universidades del exterior. En nuestro país está aumentando el número de bibliotecas y su fondo de libros. El cine, el teatro, el arte musical, el deporte se desarrollan rápidamente y por un justo camino.

Uno de los principales problemas que debía solucionar nuestro Poder popular era el de la tierra, la cuestión de la Reforma Agraria. A los campesinos debía dárseles tierras, porque les pertenecía y porque la cultivaban. La Reforma Agraria, que ya se ha concluido, ha significado un cambio radical en la repartición de la propiedad sobre la tierra y actualmente ésta se presenta de esta manera:

Estado	del 18,71% bajó al 5,03%.
Instituciones religiosas	del 1,26% bajaron al 0,20%
Propietarios grandes y medios	del 52,43% bajaron al 16,38%.
Pequeños propietarios	del 28,07% aumentaron al 43,71%.
Proletarios rurales	de 0% aumentaron a 34,63%.

Gracias a la Reforma Agraria se beneficiaron 29 400 familias semiproletarias, 18 219 familias proletarias lugareñas establecidas, 1902 familias proletarias venidas de otras zonas y 19 218 familias campesinas que conservaron la tierra que tenían. Los campesinos de Albania se liberaron para siempre del yugo de los beys, de los agas y de los intendentes de éstos. La sangre que derramaron durante la

Lucha de Liberación no corrió en vano, el Poder popular hizo realidad sus sueños seculares. Nuestro campesino, agobiado por los sufrimientos durante siglos, enderezó el espinazo y con la canción en los labios y firme confianza en su Poder trabaja la tierra para su bien. El efecto inmediato que ha tenido la Reforma Agraria lo comprenderán al citarles estas dos cifras: la superficie de tierras cultivadas en Albania en 1938 fue de 221 030 ha., mientras que este año llega a 305 000 ha. Estos son los primeros efectos de la aplicación de la Reforma Agraria. Pueden pensar cuán profundas y grandes son las consecuencias de la gran revolución popular, cuán grandes e imperecederas son las reformas de nuestro Poder popular.

A la par de la Reforma Agraria, inmediatamente después de la Liberación, nuestro Poder dio primordial importancia al sector de bonificación. En el curso de estos dos años, sin contar los terrenos de Maliq, se han mejorado diversas tierras con una superficie de 6764 ha. abriendo canales de avenamiento con una longitud de 125 km. Asimismo durante este período se han abierto 22 km. de canales para la irrigación de 8316 ha. de tierras. La realización de estas obras influirá en el incremento de la producción agrícola.

Otro éxito de nuestro Poder en el terreno económico es la creación del sector cooperativista, que en el pasado no ha existido en nuestro país. Su aplicación es consecuencia directa de las grandes transformaciones económicas, sociales y políticas que se han operado en nuestra Patria gracias a la Lucha de Liberación Nacional. En un breve período de casi un año se han creado más de 317 cooperativas de consumo, rurales de compraventa, de artesanía, de producción, de pescadores y otras. Sólo las cooperativas de consumo, que existen hoy en nuestro país, cuentan con 40 100 miembros que con sus familias hacen 180 000 personas, lo que representa el 75% de la población de las

ciudades donde ejercen su actividad. Frente a estas realizaciones y muchas otras que son palpables, concretas, muchos pueden formular la pregunta: ¿Cómo se realizaron estas obras, cómo se lograron estos éxitos en un país con escasos medios financieros y técnicos y donde la guerra había sembrado la miseria? Fue la gran fuerza de nuestro pueblo que los realizó. La energía creadora de las amplias masas, la acertada y consecuente política del Poder popular, la movilización de todo el pueblo para construir la Patria, la heroica y abnegada lucha por la reconstrucción del país, el valor y el infatigable trabajo de nuestros cuadros, todo eso hizo posible que se superaran los obstáculos y las dificultades y se obtuvieron estos resultados. ¿Hay fortaleza que pueda resistir el empuje de un pueblo unido y heroico, como es el nuestro? No, no la hay. Sólo los que no deseaban el bien del pueblo dieron muestras de disgusto desde un comienzo, escupieron su hiel, predicaron y se afanaron por el rápido derrocamiento de nuestro Poder popular. Se daban aires de financieros y economistas consumados, de científicos y sabios, se consideraban como los únicos predestinados para comerciar en curtidos y desempeñar otras profesiones, para ganar millones a expensas de nuestro pueblo, especular con la sangre derramada por el pueblo, haciendo el papel de espías y vendiendo la Patria al extranjero. No les negamos esta habilidad, pero a los que la tienen, en nuestro régimen popular no se les permite que tomen las riendas del Estado, sino que se les envía al cadalso, o a la cárcel como escarmiento.

Sobre todos estos éxitos conquistados nos apoyaremos para marchar adelante, siempre adelante. Las substanciales transformaciones de nuestra economía nos impelen a aplicar nuevas formas de organización. De aquí en adelante avanzaremos con una economía planificada, y éste es el camino que nos conducirá al socialismo. La construcción del socialismo en nuestro país debe caracterizar

toda nuestra vida, porque sólo así lograremos cambiar enteramente la fisonomía de Albania, y el pueblo verá días mejores, su vida será alegre, feliz, libre. Sólo así desaparecerán la miseria, las desventuras y la ignorancia, se fortalecerá el amor de la familia, el mutuo afecto entre los miembros de la sociedad, crecerán hombres nuevos con una nueva concepción, que quieran a la Patria como las niñas de sus ojos, que amen su tierra, sus fábricas, los frutos del trabajo obtenidos con el sudor de su frente, que sientan afecto por los demás pueblos, los respeten y defiendan las libertades como si fueran propias. Este es el camino que seguirá nuestro pueblo con la mayor resolución, camino que está en contradicción con el que sigue el sistema capitalista, donde reina la anarquía y el caos, donde impera la bota de hierro de los trusts y de los monopolios, el hambre, la miseria, el infortunio, donde el paro y la explotación de la clase obrera y de todo el pueblo trabajador es ley y donde prevalecen la ignorancia y la corrupción, donde todas las libertades democráticas son reprimidas implacablemente, y el hombre es lobo para el hombre y la guerra, engendro de ese sistema.

Están dadas todas las condiciones para marchar por ese camino, por eso debemos movilizar todas las energías de nuestro pueblo y empeñarnos en el trabajo con energías decuplicadas.

El presupuesto financiero de 1947 y el plan general del Estado para este año; la unificación de los precios que nos da la posibilidad de planificar la acumulación del Estado, impide la acción espontánea de la ley del valor y permite regular y dirigir la nueva estructura de precios, el método de fijarlos, así como su aplicación práctica; el problema de los salarios determinados sobre justas bases, es decir la retribución de acuerdo a la cantidad y la calidad, en lo que se debe tomar en cuenta también la capacidad, la produc-

tividad, las dificultades del lugar de trabajo, etc., todos estos factores nos permitirán edificar una economía planificada.

Ahora presentamos el presupuesto y el plan de 1947 para nueve meses. Como podrán ver en el presupuesto, la suma total de los gastos llega a 3 758 756 900 leks. Aquí están incluidos también los presupuestos locales, cuyos gastos alcanzan la cantidad de 550 263 085 leks. Los gastos se han equilibrado con los ingresos.

De acuerdo con el presupuesto, se prevén considerables inversiones en el plan del Estado, sobre todo en la financiación de la economía. La suma de las inversiones en la economía supera los 1 500 millones de leks, que corresponde a más del 40% del presupuesto. Las principales inversiones se harán en el sector minero, en la nueva y antigua industria, en la agricultura donde llega al 12,55%, en la construcción de obras públicas con un 12,04%, en el sector ferroviario que comprende el 23,60% y en otros sectores. Para la instrucción y la cultura se destinará más del 8% del presupuesto. Para la sanidad pública se gastará cerca del 3%.

Como pueden ver, nuestra economía está en pleno avance y se fortalece de año en año. Con la realización del Plan Quinquenal, el cual está siendo estructurado por el Gobierno y que próximamente se presentará a la Asamblea Popular², nuestra economía cobrará un mayor desarrollo y se consolidará aún más. Nuestra industria se perfec-

² Por recomendación del CC del PCA, el Gobierno de la República Popular de Albania dio inicio a la estructuración de un plan quinquenal que se proponía la creación y el desarrollo de la industria nacional, la electrificación del país y el desenvolvimiento de la agricultura sobre bases socialistas. Dicho plan se apoyaba principalmente en los recursos internos y en la ayuda de la Unión Soviética y de los países de democracia popular. Pero no fue realizado a causa de la brutal intervención de los revisionistas yugoslavos en los asuntos internos del Partido y de nuestro país.

cionará y acrecentará, el desarrollo del sector minero será fuente de enriquecimiento para nuestro país y todos los recursos naturales serán utilizados en más vasta escala a fin de mejorar el nivel de vida del pueblo. El presente año se construirá la vía férrea de Durrës a Elbasan. En los próximos años la red ferroviaria será ampliada.

Importantes medidas se tomarán para estimular el desarrollo de la agricultura, y sumas considerables serán invertidas en los trabajos de bonificación.

Todo esto elevará el nivel de vida de nuestro pueblo y ya hemos obtenido magníficos resultados. No hace más que algunos días que el Gobierno tomó la decisión de aumentar los salarios y de darles una nueva estructura. Del mismo modo se tomó la decisión sobre el aumento de la ración de pan para todas las categorías y capas de trabajadores de nuestro país. Todos estos éxitos se deben a nuestro Poder popular, a la justa comprensión por parte del pueblo de la política del Poder y del Frente Democrático, a la amplia movilización y a los actos de heroísmo de las masas populares por la construcción de nuestro nuevo sistema económico, por la edificación de una vida mejor.

La realización de nuestros planes, la edificación de una vida feliz próspera, depende de nuestro trabajo, de la correcta comprensión y del cumplimiento riguroso de todas las tareas que se nos plantean. En primer lugar, un trabajo de tal envergadura no puede realizarse sin la participación de todo el pueblo, de todas las edades, sin la movilización de todas las energías de las amplias masas populares. Precisamente a esto debe tender en primer lugar nuestra solicitud, la solicitud de todo el Frente Democrático. Pero el pueblo entero se movilizará cuando haya comprendido las tareas que se le plantean, cuando sea guiado concreta y debidamente, cuando se le enseñe a realizar correctamente las tareas, lo que tendrá como consecuencia inmediata el mejoramiento de su vida.

Este mejoramiento él debe verlo concretamente, palparlo para luego convencerse. Todo el pueblo se movilizará y se empeñará con todas sus energías para realizar estos importantes trabajos que tenemos en vista, sólo cuando se haya convertido en factor principal de su realización, cuando haya asumido el control sobre ellos, cuando haya hecho su ley y su justicia sobre todo. Si no se tiene en claro esto, será imposible marchar adelante. Todo se hace por el bien del pueblo y con la ayuda de éste. Quien piensa y actúa de otra manera, está equivocado y no avanza consecuentemente por la senda de nuestra democracia progresista.

Para efectuar estos trabajos y realizar el plan, debemos trabajar con ahínco a fin de fortalecer y modernizar nuestro Poder popular y hacer desaparecer toda deficiencia que pueda haberse presentado hasta el momento. El Poder debe sacudirse de toda indolencia, de todo burocratismo excesivo y paralizante. El Poder tiene que convertirse en una realidad en el campo y en las localidades y no limitarse a funciones administrativas. En él deben participar ampliamente todas las masas populares. El campo desempeña un importante papel en el desarrollo de nuestra economía, por eso allí el Poder debe estar asentado sobre firmes bases y tener un profundo carácter popular. Nuestro Poder popular debe ser mejorado y perfeccionado diariamente para poder cumplir con la gran tarea que le es asignado en la diversidad de condiciones que engendra el desarrollo de la situación en nuestro país. En este sentido una gran responsabilidad recae sobre los funcionarios del Poder, que se harán merecedores de su puesto cuando, en el buen cumplimiento de las tareas planteadas, sepan adoptar nuevos y correctos métodos en el espíritu de la Constitución del Estado y de los reglamentos en vigencia.

El riguroso cumplimiento del plan depende de la correcta comprensión de las tareas por parte de todos los

funcionarios del Estado, de todos los obreros, campesinos e intelectuales de nuestro país. Todas las tareas que comprende el plan están estrechamente entrelazadas, coordinadas y condicionadas mutuamente. Si los trabajos en un determinado sector no andan bien, si no se realiza el plan en dicho sector, esto repercutirá en el trabajo de los demás sectores. Muchas de las tareas que se nos plantean son nuevas e importantes, pero nuestros cuadros deben empeñarse con todas sus fuerzas a fin de analizarlas y comprenderlas mejor para que de esta manera puedan sostener firmemente en sus manos el timón de nuestra nueva economía. El perfeccionamiento de todos los cuadros y el aumento del número de los cuadros especializados debe ser nuestra mayor preocupación. Los cuadros darán solución a todos nuestros problemas, por eso en este aspecto debemos actuar osadamente, preparar gente nueva, el mayor número posible, gente del pueblo, promoverla sin temor a puestos de dirección, educarla, instruirla constante y pacientemente, y con plena seguridad todo andará bien y avanzaremos. Son inagotables las energías del pueblo, el nuestro ha dado numerosas pruebas de ser hábil e inteligente, de tener energía y vitalidad, y con toda seguridad puede realizar cualquier tarea que se le encomiende. Los hijos de los obreros y los campesinos, que en su mayoría no sabían leer ni escribir³, dirigieron la gran Lucha de Liberación, condujeron a nuestro heroico ejército a la victoria, derrotaron a los generales y oficiales preparados en las escuelas del fascismo, y hoy comandan seguros de sí mismos a los destacamentos de nuestro ejército, dominan el arte militar moderno y día a día hacen mayores progresos. Los hijos de los obreros y de los campesinos en la actualidad están a la cabeza de los puestos más importantes de nuestro Estado, en la dirección

³ Antes de la liberación más del 80 por ciento de la población era analfabeta.

de las empresas. Tenemos pues la pasta de la que estarán hechos nuestros cuadros, y es de las mejores.

Hoy se exige de todos los cuadros del Estado una férrea disciplina en el cumplimiento de las tareas. Como es lógico, sin una disciplina así las cosas no andarán bien. Ningún hombre honesto, ningún patriota albanés desea esto pero sí los enemigos del pueblo. Hace falta abnegación y honestidad en el trabajo. El trabajo jamás debe fatigarnos, sino que ha de convertirse en una cuestión de honor y servirnos de acicate para dar mayores frutos.

Para realizar el trabajo que tenemos delante se exige organizarlo cabalmente desde todo punto de vista. De la buena organización del trabajo depende el riguroso cumplimiento de la tarea, el buen resultado del trabajo, depende la sólida educación de los cuadros, la realización de todo el plan.

Soy de la opinión de que todos los funcionarios del Estado, del más modesto al más alto, deben asumir responsabilidades para realizar las tareas que les han encomendado el pueblo y la Patria. Tienen que realizar escrupulosamente dichas tareas, con honestidad y abnegación. Quien trabaja, quien cumple debidamente con sus deberes, es el hombre más considerado, más respetado, más honrado en la nueva Albania, es el mejor patriota, el que verdaderamente ama a su Patria. Contra los que no trabajan, sean simples empleados o ministros, el Gobierno tomará severas medidas y no permitirá jamás que su permanencia en esos cargos se convierta en una gangrena que pueda comprometer nuestra obra de construcción.

Para la completa realización del plan nos apoyaremos en la amplia movilización del pueblo y por eso desde esta alta tribuna de la Asamblea Popular exhortamos el elevado patriotismo de la clase obrera de nuestro país y le decimos: ¡Obreros de Albania, permanezcan como siempre en las primeras filas, porque la garantía del feliz porvenir de nues-

tro pueblo se basa en la fuerza física e intelectual de ustedes, en su resolución y en sus poderosas energías, en su infinita fidelidad a la sagrada causa del pueblo! Ustedes constituyen los sólidos cimientos de nuestro Poder popular. ¡Empéñense con todas sus fuerzas para llevar a cabo las múltiples tareas que se les plantean, trabajen con ahínco en las fábricas, en los centros de construcción, en el aparato del Estado y donde quiera que sea! Ustedes deben ser siempre una fuerza de choque y un ejemplo de cómo se trabaja, cómo se realizan y se superan las normas, cómo se domina la técnica, cómo se perfeccionan los hombres en el trabajo, cómo se salvaguarda el patrimonio del Estado y del pueblo, cómo se defiende la Patria. ¡Ustedes trabajan para su Poder, para su pueblo, para su propia vida, por eso cumplan mejor que nunca su tarea!

Exhortamos el elevado patriotismo de nuestros campesinos y les decimos: ¡Campesinos de toda Albania, ustedes mismos pueden ver concretamente como su vida mejora día a día! Ahora tienen las tierras que les entregó la Reforma Agraria, que les dio el Poder popular. Las cadenas del bey y del aga han sido rotas para siempre. Sin este Poder que es de ustedes jamás hubieran salido de las tinieblas, por eso su vida y la de sus hijos, generación tras generación, estarán ligadas estrechamente con este Poder. Por eso trabajen con todas sus energías para fortalecerlo. Su tarea consiste en trabajar mejor las tierras y producir más para tener abundancia de productos a fin de satisfacer a sus necesidades y abastecer a toda Albania. La alianza con la clase obrera y todas las capas trabajadoras de la ciudad debe ser fortalecida diariamente y comprendida bien por ustedes. El Poder popular ha adoptado una serie de medidas en favor de ustedes y la ayuda que se les concede será cada vez mayor y considerable. Todo esto tiene un solo objetivo: que la vida de los campesinos se haga cada día mejor y que a través del tra-

bajo contribuyan al bien general. Constituirá un grave error que redundará en perjuicio del bien general y también del de ustedes, que toda esta asistencia y ayuda que les concede el Poder para que mejoren su trabajo y la producción, la utilicen con fines egoístas que pueden convertirse en explotadores. Tales tendencias, en caso de manifestarse, deben ser combatidas implacablemente, porque ellas son propias únicamente de los agas y de los campesinos ricos, que llevan en la sangre la explotación de los demás. Ninguna medida que se tome puede ir en contra de ustedes. Por el contrario, todas las medidas y disposiciones que ha adoptado el Gobierno en el asunto de los cereales, les favorecen. La rebaja de precios de los artículos de primera necesidad les beneficia, la creación de las cooperativas de compraventa en el campo es para el bien y la facilidad de su trabajo, la creación de cooperativas de trabajo va en favor de ustedes. Por esta razón les incumbe la tarea de mejorar en lo posible el trabajo, abastecer de cereales y otros productos agrícolas a las demás masas trabajadoras de nuestro país, ayudar al acopio de las cosechas y de otros productos y observar rigurosamente los precios fijados por el Gobierno. Su economía privada debe encauzarse asimismo por el camino de la planificación como toda nuestra economía. Tienen que combatir con la máxima severidad toda tendencia que trate de desviarlos de este correcto camino, camino que les asegura la prosperidad.

Hacemos un llamamiento a todos los intelectuales patriotas para que vuelquen todas sus energías en el cumplimiento de las tareas allí donde trabajen. Los hombres verdaderamente instruidos y dotados de una sólida cultura no pueden permanecer al margen de la gran causa popular. Sus conocimientos deben ponerlos al servicio de la Patria y el pueblo.

Exhortamos el profundo patriotismo de las mujeres de Albania. Hoy estamos construyendo la nueva Albania y el amargo pasado no debe pesar más sobre las espaldas de ustedes. Ustedes a toda costa deben ir adelante, porque representan una gran fuerza, una fuerza progresista, de quien espera mucho la Patria. Ustedes deben participar en vasta medida en la producción. Muchas funciones estatales deben ser desempeñadas por ustedes. Tienen que estar presentes en las fábricas, en las cooperativas, en el campo, en las escuelas. No podrá realizarse nuestro plan sin la masiva participación de las mujeres. Por eso el Poder les ayudará con todas sus fuerzas para que marchen adelante y realicen las tareas, y tengo la certeza de que las cumplirán con elevado espíritu de heroísmo.

Hacemos un llamamiento a nuestra heroica juventud, orgullo del pueblo albanés. Nuestra juventud en todo momento se ha mostrado dispuesta a ser la primera en presentarse allí donde la ha llamado el deber para con la Patria y el pueblo. Su ímpetu, entusiasmo, heroísmo y espíritu de abnegación deben servir de ejemplo para todos. Son innumerables sus obras, todas de gran importancia. La juventud siempre y en todas partes participa en el trabajo, está a la vanguardia, y allí donde realiza sus labores, aprende y se inspira, se levantan obras inmortales. La nueva vida es para nuestra juventud, y la merece porque la edifica con su sudor, poniendo en ello su mente y su corazón. A quien quiera rejuvenecer, tomar nuevas fuerzas, liberarse de las dudas que pueda tener y salir a la luz, le aconsejo que vaya al ferrocarril de la juventud a ver cómo trabajan los constructores de la nueva Albania, cómo aprenden, se educan y pasan sus horas de descanso. Le decimos a la juventud que es grande el reconocimiento del pueblo albanés por todo lo que está haciendo, por todo lo que en todo momento ha de hacer por el bien de la Patria. Nuestra juventud constituye un importante factor de la

feliz realización del plan del Estado y cumplirá con toda seguridad su tarea tanto en la enseñanza, como en el trabajo.

Las conquistas de nuestra Lucha no sólo debían ser salvaguardadas, sino también consolidadas. Han de servir de sólidas bases para marchar hacia la completa realización de los anhelos y las aspiraciones de nuestro pueblo. Naturalmente, en este terreno debía tener lugar nuestro primer enfrentamiento con los enemigos, que harían esfuerzos por que las victorias conquistadas por nuestro pueblo en el transcurso de la Lucha de Liberación no fueran más que letra muerta, para así tener la posibilidad de llevar a cabo sus maquinaciones y tramar intrigas con el fin de restaurar su odiado régimen de dominación capitalista.

La gigantesca obra que teníamos que realizar después de la Liberación había de ser, siempre y en todo momento, inmortal obra del pueblo y reflejo de sus constantes esfuerzos. Todo el pueblo debía movilizarse para llevar a cabo esta obra, inspirado en los mismos ideales que lo orientaron en la victoriosa Lucha, pertrechado del mismo valor y espíritu de heroísmo que lo condujo al triunfo sobre los fascistas italo-alemanes y sus lacayos. Es así pues que la lucha para nuestro pueblo debía proseguir en otras formas, pero con el mismo ritmo y la misma resolución con que se desarrolló la primera. La lucha tenía que continuar en dos frentes: reconstruir el país, edificar una vida mejor y más feliz y aplastar aquellos que, recurriendo a mil arteras maneras, intentarían obstaculizar la marcha de nuestro pueblo por su correcto camino.

En esta forma se nos planteaba la cuestión de ganar la batalla de la construcción de una nueva vida. Debíamos consagrar todas nuestras fuerzas físicas e intelectuales, había que hacer denodados esfuerzos para edificar una vida feliz y plena de libertad. Debíamos al mismo tiempo asestar implacables golpes a los enemigos que intentaban obsta-

culizarnos en nuestro camino. Quien piense que el derecho a vivir libre se conquista sin lucha, sin esfuerzos y sin sacrificios, quien cree que al enemigo se lo combate haciéndole concesiones o halagándole y repartiéndole sonrisas, está confabulado con los enemigos del pueblo y es un enemigo de la nueva Albania. Tales elementos existen y existirán, pero esto no amedrenta a nuestro pueblo, ni lo coge desprevenido, al contrario, cada día y siempre más, acrecienta y fortalece su vigilancia para defender la Patria y su trabajo, en tanto que la traiciones de algunos están destinadas a fracasar y a ser aplastadas en su embrión.

La situación que se creó en nuestro país gracias a la Lucha de Liberación Nacional tuvo graves consecuencias para los beys latifundistas, para los agas ricos y para la burguesía acaudalada, los que se habían hecho millonarios chupando la sangre del pueblo. Estas clases se lanzaron junto al ocupante en abierta lucha armada contra el pueblo, pero éste salió vencedor. Las batallas que se desarrollaron fueron sangrientas y nuestro pueblo tuvo que hacer enormes sacrificios para ganarlas, por esta razón su revolución era completa y tenía raíces profundas. Se rompió el mito de los nacionalistas con cien banderas en el bolsillo, se rasgó la máscara sangrienta de los beys y agas seudodemócratas. Todos ellos estuvieron al otro lado de la barricada para defender sus privilegios y el régimen que les permitía seguir oprimiendo al pueblo. Los quislings albaneses, que huyeron al otro lado del mar, cambiaron de amo y se hicieron espías de la reacción anglonorteamericana. Y no podía ser de otra manera, ese oficio lo llevan en la sangre. Están dispuestos en cualquier momento a vender a la Patria y al pueblo al extranjero. ¿Qué podía ligar a estos elementos y a su clase con el pueblo albanés? Nada, si exceptuamos la necesidad que de él tienen para explotarlo y asegurar sus privilegios. Pero el pueblo les

dijo "olvida cerdo el engordadero", y esto los pone furiosos.

Pero no todos los que tienen al pueblo y su Poder como una espina en la garganta, no toda la clase capitalista y de privilegiados encontró refugio en Italia o en la Grecia de los monarcofascistas. La parte que quedó en nuestro país se vio obligada a someterse a las justas leyes del pueblo y a sus categóricas decisiones, y esto la pone furiosa.

Esta clase explotadora perdió todo lo que le había arrebatado al pueblo, desaparecieron los privilegios, se les fueron de las manos las tierras, las fábricas, las concesiones, las colosales riquezas, que pasaron a ser propiedad de la mayoría, propiedad del pueblo trabajador.

Mas no debemos dejarnos llevar por la idea de que todo esto se ha logrado sin lucha, y que estos elementos de la noche a la mañana se han hecho generosos y buenos. El lobo no se hace fácilmente oveja o mejor dicho jamás se hace oveja. El lobo tiene las uñas cortadas, pero si se las dejásemos crecer destrozaría nuestra revolución popular. Esto no ha sucedido ni sucederá jamás, porque nuestro pueblo tiene tijeras bien afiladas.

Sin embargo la lucha entre la clase de los capitalistas y privilegiados y el pueblo trabajador y su Poder prosiguió en forma ininterrumpida y, desde la liberación de Albania hasta el presente, ha pasado por diversas fases. Era una lucha de clases con todas sus características propias y con toda su crudeza. El fascismo, la más feroz dictadura del capital, no pudo aplastar a los pueblos amantes de la libertad ni imponer su ley de terror y de tinieblas, no logró oprimir a la clase obrera de los países de democracia popular, pero sus restos no depusieron las armas. Amparados e incitados por la reacción internacional, y particularmente por la reacción anglonorteamericana, intentaron e inten-

tan reanimarse, fortalecerse para derrocar el Poder del pueblo, sofocar la democracia y preparar una tercera conflagración más bárbara que la Segunda Guerra mundial. Este proceso se verifica también en nuestro país. No reconocer este proceso y subestimar esta lucha, significa sencillamente entregarse a los que por generaciones han oprimido y chupado la sangre del pueblo, significa permitir al fascismo que se reanime y por último cavarse la propia tumba. Pero nuestro pueblo no piensa darse esta molestia, por el contrario trabaja para el florecimiento de Albania y de su vida, y ajusta las cuentas sin vacilar a los que pretenden volver a los viejos tiempos.

Las medidas que adoptó el Poder popular a partir de los primeros días de la liberación de Albania, medidas importantes de carácter económico y social, eran lógicas y justas. Cambiaron la fisonomía de nuestro país devastado por la larga y sangrienta guerra. Estas medidas, naturalmente, reforzaron las posiciones de nuestro Poder. Pero tal cosa no favorecía ni a la reacción exterior ni a la interior. Así, coincidiendo sus intereses, combinaron su lucha contra el pueblo albanés los beys, los agas, la burguesía acaudalada y reaccionaria, y con ellos hicieron causa común los seudointelectuales reaccionarios, los intendentes y los guardaespaldas. Se unió también con ellos una parte de la burguesía liberal, que había sido arrastrada a la lucha por el ímpetu de las amplias masas populares, porque aprobaba hasta cierto punto la resistencia contra el fascismo, pero luchaba con mucha reserva y permanecía en el Frente para obtener posiciones en el Poder y tomarlo de nuevo en sus manos.

Muchos elementos de esta última categoría que formaban parte del Frente, al ver que no podían lograr el objetivo que se habían fijado, muy desilusionados lo abandonaron para pasarse al campo de los enemigos del pueblo.

Todas las clases derrocadas viendo que perdían sus posiciones de dominación económica y política, habían de buscar un punto de apoyo para reconquistar esas posiciones en detrimento del pueblo. Se sobreentiende naturalmente que en el pueblo albanés no encontraron ningún respaldo, por el contrario estaban en lucha contra él, su único apoyo era el extranjero, era la reacción internacional encabezada por la anglonorteamericana, en la que apoyaron todas sus tentativas, que fracasaron una tras otra.

La actitud hostil de los gobiernos norteamericano e inglés hacia el pueblo albanés, así como su negativa a reconocer los legítimos derechos de éste, ganados con sangre y sacrificios, perseguía un objetivo, que era el de respaldar y reforzar la actividad de sus representantes oficiales en Albania, que de manera flagrante y en contradicción con todo derecho internacional, violando la soberanía de un pueblo e inmiscuyéndose en sus asuntos internos, hicieron esfuerzos, hasta el día en que abandonaron Albania, por unir a la reacción albanesa, organizarla, incitarla a perpetrar actos de sabotaje y lanzarla a la lucha armada contra el pueblo albanés. La actividad de los representantes anglonorteamericanos contra la soberanía del pueblo albanés está probada en documentos y con muchos hechos concretos.

Los reaccionarios de nuestro país, dirigidos por agentes del espionaje extranjero, han intentado reanimar al «Balli Kombëtar», al «Legaliteti» y una serie de diferentes grupos, cuyos principales representantes se encuentran ahora en la Grecia de los monarcofascistas. El objetivo de todos ellos es uno solo: derrocar por la violencia el Poder con la esperanza de un desembarco anglonorteamericano y hacer de nuestro país una segunda Grecia, poniéndolo bajo la bota del imperialismo norteamericano. Este fue el camino que siguieron los restos del «Balli Kombëtar», del «Legaliteti» y de otros grupos reaccionarios, este ca-

mino siguieron los diputados traidores⁴ que quebrantaron la confianza del pueblo y este camino los condujo a la cárcel. Estos elementos traidores hicieron lo imposible por desacreditar las justas medidas adoptadas por el Poder, lanzaron las más venenosas y viles calumnias, pero no tengo la intención de hacer un balance de las innumerables traiciones perpetradas por ellos, porque su actividad es tan sucia que repugna. El pueblo albanés muy pronto escuchará a esos canallas deponer ante los tribunales sus crímenes, sus infamias, sus alevosas y sin precedentes traiciones, y la justicia del pueblo dictará la merecida sentencia.

La actividad traidora de estos elementos se desarrolló en momentos en que todo el pueblo albanés estaba movilizado para construir el país, cuando todos, grandes y pequeños, trabajaban en difíciles condiciones económicas por la edificación de una nueva vida. Esa gente no aceptaba la situación. Si se analizara el pasado, la vida, la actividad de cada uno de ellos se llegaría a la conclusión de que no son más que gente degenerada y especuladores, gente de oficios poco decorosos. Esa gente se había infiltrado en la gran empresa del pueblo para sabotearla, podía encontrársela en todas partes donde se aplicaba la Reforma Agraria, donde se construían puentes, carreteras, en los trabajos de bonificación, en el aparato del Estado y hasta en nuestra Asamblea. Esa gente se quejaba de que aquí no había democracia, de que imperaba el terror. Si con el término democracia esa gente entiende libertad para criminales, ladrones, especuladores, usureros y demás gentuza, libertad para los que atentan contra los derechos y la libertad del pueblo, entonces efectivamente tal democracia no existe

⁴Se refiere a un grupo de diputados traidores que se pusieron al servicio de los imperialistas norteamericanos e ingleses para derrocar por la fuerza el Poder popular.

ni existirá en Albania. ¿Quiénes son los que recurren al terror, nuestro pueblo y su Poder o estos criminales y traidores que organizan sabotajes, que protegen a los criminales de guerra, que realizan atentados contra los hombres del pueblo, que buscan destruir las obras y arrebatarse los frutos del trabajo del pueblo? ¿Es que acaso piensa esta gente que la justicia del pueblo les permitirá actuar tranquilamente, dar asilo a los criminales de guerra y comer en el mismo plato de ellos, vender los secretos del Estado y del pueblo por libras esterlinas y dólares, y se los dejará en libertad de asesinar a los hombres del pueblo y de su Poder? ¿Por qué estos criminales intentan suicidarse en las cárceles, por qué se ahorcan en las celdas y por qué se arrojan por las ventanas para poner fin a sus vidas? El que no es culpable no recurre a tales procedimientos.

La acertada política de nuestro Poder se ha caracterizado siempre por la firme resolución de proteger al pueblo, salvaguardar sus conquistas y defender a la Patria de cualquier peligro interior o exterior. Se distingue por la determinación de marchar con pasos firmes y rápidos hacia la edificación de una vida feliz para nuestro pueblo. La justa política de nuestro Poder se ha caracterizado en todo momento por su gran sensatez y por su cordura al juzgar cualquier cuestión, por su indulgencia hacia las culpas leves, hechas sin intención y que pueden ser enmendadas, pero ha sido severa con los enemigos del pueblo. Y esta política la seguirá nuestro Poder hasta las últimas consecuencias. Ha sido siempre y lo seguirá siendo motivo de nuestra atención y tarea del Frente Democrático arrancar de las garras de la reacción el mayor número posible de gente sencilla y equivocada, educarla, hacerla útil para la Patria, encauzarla por el correcto camino, por el camino de la dignidad. Si hay gente que piensa y considera esta acertada y humana política del Poder y de nuestro Frente Democrático como una debilidad, le decimos que se

equivoca seriamente. Y si esta gente, basándose en este juicio errado, intenta perjudicar los intereses del pueblo, con la idea de que pasará inadvertida, le decimos una vez más que está enteramente errada. El pueblo albanés trabaja y se mantiene vigilante para defender su libertad y su trabajo. Nuestro pueblo sabe muy bien que sus enemigos no pueden desaparecer ni en un día ni en un año. En cada victoria que conquistemos, habrá enemigos que saldrán a flote y será el pueblo con sus esfuerzos y su infatigable trabajo el que se encargará de arrancarles la máscara. Por eso el pueblo, al mismo tiempo que trabaja para construir su gigantesca y sagrada obra, debe tener los ojos avizores y apreciar correctamente toda nueva situación que se cree gracias a su labor progresista. Al igual que nos movilizamos para construir el país, debemos movilizarnos también para combatir con el máximo rigor a nuestros enemigos, a los del interior y a los agentes del imperialismo del exterior. Con el enemigo no caben compromisos, no puede haber piedad. Sólo así se afianzará la obra del pueblo, se fortalecerá la Patria, progresará el país, se consolidará nuestra democracia popular. Este debe ser el camino que debe seguir la nueva Albania.

Es verdad que Albania es un país pequeño, pero en la arena internacional ocupa su merecido lugar y tiene su importancia. El hecho de que el pueblo albanés y su democracia popular son objeto de una guerra injusta y deshonesta por parte de los anglonorteamericanos, prueba el papel que desempeña nuestra democracia en defensa de la paz y de la seguridad internacional, reafirma al mismo tiempo la acertada y prudente política del Gobierno de nuestra República Popular. Es evidente para todo nuestro pueblo y para todos los pueblos progresistas del mundo, así como para los mismos pueblos de los Estados Unidos y de Inglaterra, que la actitud hostil de los gobiernos inglés y norteamericano hacia nuestro país, no

pueda ser justificada por consideraciones simplemente técnicas o por motivos que no tienen justificación, como podrían ser la cuestión de los tratados o los motivos absurdos que inventan de vez en cuando estos gobiernos para mantener una situación tensa entre nuestro Estado y los Estados Unidos y la Gran Bretaña. Todos los pretextos invocados y todas las acusaciones y calumnias de que es objeto nuestro país por parte de los gobiernos de estos dos Estados se levantan y se mantienen al orden del día con fines premeditados. Todo esto tiene fines totalmente diferentes de los invocados. Las representaciones políticas y militares de los Estados Unidos y de Inglaterra habían llegado a Albania supuestamente para estudiar la situación y acelerar el reconocimiento de nuestro gobierno, pero los gobiernos inglés y norteamericano no desean en lo más mínimo el bien del pueblo albanés. Esto lo han demostrado y lo demuestran diariamente en la práctica. El que el pueblo albanés sea dueño de sus propios destinos, que se gobierne por sí sólo, construya su país y edifique su vida con el sudor de su frente y según sus deseos, que la democracia en nuestro país se fortalezca día a día y cada vez más y constituya un factor para la consolidación de la paz y de la seguridad mundial, todo esto no agrada en absoluto a la reacción internacional ni a los gobiernos inglés y norteamericano. Que no les guste esto y todo lo que de progresista se hace en Albania es problema suyo, pero nos oponemos abiertamente y jamás permitiremos que se inmiscuyan en los asuntos internos de nuestro país, organicen a los restos de la reacción albanesa, dentro y fuera de Albania, los ayuden abiertamente para sabotear la gran obra del pueblo y al que le cuesta sangre y sudor. Y esto es absolutamente nuestro derecho.

Se puede decir que únicamente nuestro país no ha sido reconocido por los gobiernos inglés y norteamericano, en momentos en que estos gobiernos tienen sus re-

presentantes diplomáticos incluso en los países satélites⁵. Sin embargo, tal situación no altera en absoluto nuestro avance, el fortalecimiento y el progreso de nuestra democracia popular. El pueblo albanés y su República Popular se han granjeado la simpatía y el gran respeto de todos los pueblos progresistas del mundo. Pero una situación así no honra a los pueblos de Inglaterra y de los Estados Unidos. Que juzguen los pueblos de esos dos países y toda la opinión mundial esta actitud de los gobiernos inglés y norteamericano hacia un pequeño pueblo heroico, que derramó tanta sangre en la lucha contra el fascismo, que instauró su Poder popular y democrático y que con sus pequeñas fuerzas, pero resueltas, defiende en cuerpo y alma la paz y la seguridad mundial. ¿Acaso será por estas razones que nuestro gobierno no es reconocido? ¿Será por estas razones que se le niegan a nuestro pueblo los derechos en el campo internacional? El pueblo albanés está totalmente convencido de que éstas y únicamente éstas son las razones por las que no se le reconocen los derechos por parte de los gobiernos inglés y norteamericano, y que no existen otras. Cualquier otra razón no tiene base alguna de sustentación. Si en Albania el pueblo no estuviera en el Poder, sino que dominaran los colaboracionistas y los espías del fascismo, que en la actualidad son bien mantenidos, en oposición a las normas del derecho internacional, por los gobiernos inglés y norteamericano, entonces todo sería diferente. Albania, naturalmente habría sido reconocida por estos Estados, pero nuestro país se habría convertido en una segunda Grecia, estaría reinando Zog apoyado en el terror de los beys y de los criminales de guerra, mientras que el pueblo estaría soportando la mayor desdicha que haya conocido en su historia. Por eso, para

⁵ Estados que en el curso de la Segunda Guerra mundial colaboraron con Alemania hitleriana.

instaurar este régimen de terror en nuestro país, para instalar en Albania a la clase de especuladores y de criminales de guerra, los gobiernos inglés y norteamericano han mantenido y mantienen una actitud incorrecta hacia nuestro país. Esta posición política oficial de los gobiernos inglés y norteamericano ha apuntalado la actividad práctica de sus representantes oficiales en Albania. Nuestro gobierno posee asombrosas pruebas y hechos que demuestran que las representaciones políticas y militares de los gobiernos inglés y norteamericano en Albania no han sido representaciones de dos pueblos hacia los cuales el nuestro guarda simpatía, sino agencias de espionaje de la reacción anglonorteamericana, donde se han fraguado planes para derrocar el Poder de nuestro pueblo, organizado sabotajes y los más monstruosos crímenes contra la soberanía de un pueblo pequeño, heroico y amante de la paz. El pueblo albanés no entiende así la amistad con los pueblos de Inglaterra y de los Estados Unidos y no puede estar jamás de acuerdo con esa "amistad" que han cultivado sus representantes oficiales en Albania. Pero la actividad de los gobiernos inglés y norteamericano no se ha limitado únicamente a los actos anteriormente mencionados, sino que ha sido más vasta y múltiple, aderezada con todos los ingredientes, hasta ocasionar complicaciones de carácter internacional. Los gobiernos inglés y norteamericano, paralelamente con los actos mencionados, han intentado presentar a Albania como un país peligroso que amenaza la paz mundial, la seguridad internacional. "¡Albania amenaza la paz!" Esto se parece al "argumento" que utilizó la Italia fascista para atacar al pueblo griego, el "argumento" sobre el asesinato de Daut Hoxha⁶.

⁶ Esta persona, en el verano de 1940, fue encontrada muerta en la frontera con Grecia. La Italia fascista se valió de esto como pretexto para atacar Grecia en octubre de 1940 y para contar en esta guerra también con el respaldo de los albaneses.

Ustedes, seguramente, han seguido atentamente el curso de los acontecimientos relacionados con el incidente provocado por los ingleses en Saranda, han podido constatar los hechos y ver las pruebas de cómo los ingleses inventaron este incidente, cómo lo inflaron, cómo lo plantearon y lo llevaron hasta el Consejo de Seguridad y hasta el Tribunal Internacional de Justicia de la Haya para demostrar a los ojos del mundo con pruebas prefabricadas, falsas y nada convincentes, que Albania estaba poniendo en peligro la paz. Albania jamás ha colocado minas en sus costas, porque no ha tenido minas ni medios para colocarlas. Los mismos documentos oficiales ingleses prueban que ellos reconocen la existencia de minas quedadas en esas aguas desde la guerra. Los ingleses reconocen que el dragado de minas que han hecho, no es en nada seguro y que esta línea marítima presenta peligros. Las minas muy fácilmente podían haberlas colocado los buques británicos o sus lacayos de Atenas. Aquí surge la pregunta: ¿Qué buscaban los buques ingleses, por qué violaron en forma consecutiva la soberanía de nuestras aguas territoriales? Naturalmente, tenían algún objetivo. Los ingleses pretenden que tienen el derecho de navegar a través del canal de Corfú con sus "pacíficos" buques, pero la vía de navegación por el canal de Corfú no pasa a quinientos metros del puerto de Saranda, a lo largo del litoral de Himara, y la navegación pacífica no significa tener todos los cañones dirigidos hacia nuestros puertos. ¿Qué buscaban los buques de sus lacayos de Atenas que por ocho veces consecutivas violaron nuestras aguas territoriales, e incluso llegaron hasta las proximidades de nuestros puertos, sin hacer mención aquí de otros hechos que han ocurrido y ocurren a diario? ¿O es que también tenían "fines pacíficos" cuando secuestraban nuestras embarcaciones con todas sus tripulaciones y las llevaban a Corfú, cuando ametrallaban la zona costera y nuestras

aldeas, cuando cañoneaban las aldeas de Konispol? No hace falta ser muy inteligente para comprender porque perpetraban estos actos. No obstante todos los votos que los anglonorteamericanos acumulan frecuentemente en el Consejo de Seguridad para hacer aprobar tales actos de agresión, la razón está de nuestra parte y para conquistar nuestros derechos, no hincamos la rodilla ni ante los chantajes, ni ante las amenazas. Y la justicia siempre estará con los justos. Y he aquí el último argumento "convinciente" que los ingleses y los norteamericanos presentaron acerca del incidente de Saranda: "O el mismo gobierno albanés ha mandado colocar las minas o tiene conocimiento de quién es el autor de ello, dado que salvaguarda con gran celo sus fronteras y su litoral". Pero este último argumento no prueba nada, o mejor dicho prueba una cosa, lo que afirmamos a plena voz, es decir que es verdad que salvaguardamos con gran celo y con la máxima resolución nuestro litoral y nuestras fronteras del Sur, porque son sagradas para nosotros y porque en torno a ellas merodean los lobos fascistas.

El gobierno monarcofascista de Atenas, ayudado con todos los medios por los ingleses y los norteamericanos, se ha convertido en un mal crónico y bastante peligroso no sólo para la paz en los Balcanes, sino también para la paz mundial. Las desventuras del heroico pueblo griego son indescriptibles. Ustedes recuerdan el día 4 de febrero⁷ en Tirana. Días así se repiten a menudo en todas las ciudades y aldeas de Grecia. El terror monarcofascista ha llegado a su punto culminante. Pero al mismo tiempo Grecia se ha convertido en epicentro de los ataques arma-

⁷ El 4 febrero de 1944, las fuerzas del «Balli Kombëtar» y de la gendarmería colaboracionista, de concierto con los ocupantes alemanes, perpetraron en Tirana un terrible masacre en sus intentos de apartar al pueblo de la Lucha de Liberación Nacional.

dos y de las innumerables provocaciones contra nuestro país y contra todos los demás países democráticos de los Balcanes. Ya son años consecutivos que las provocaciones de los fascistas griegos en nuestras fronteras lejos de cesar, aumentan y son perpetrados con un feroz estilo fascista. Los fascistas griegos atacan nuestros puestos fronterizos, penetran en nuestro territorio, asesinan y hieren a ciudadanos pacíficos que trabajan en el campo, ametrallan con sus aviones y dan muerte a gentes y ganado, apandillan y organizan a criminales albaneses de guerra e intentan infiltrarlos en nuestro territorio para que se entreguen a asesinatos y a robos. Todos estos crímenes forman parte del plan general de la reacción anglonorteamericana.

Sobre estas provocaciones sanguinarias propias de bandidos, que tienen el único objetivo de perturbar la paz en los Balcanes y en el mundo y hacer estallar la nueva guerra que proclama la Doctrina Truman,⁸ el gobierno albanés ha elevado frecuentes protestas a las Naciones Unidas para que se tomen medidas a fin de que se ponga fin a estas innumerables provocaciones de los monarcofascistas griegos. La Comisión de Investigación de la ONU, que llegó a Grecia, se vio ante hechos incontestables y numerosos que probaban la culpabilidad del gobierno monarcofascista de Atenas, que junto con los anglonorteamericanos, es el único responsable de la guerra civil en Grecia. El representante del gobierno albanés presentó a la Comisión de Investigación numerosas e indiscutibles pruebas que comprobaban de manera incontrovertible la culpabilidad del gobierno monarcofascista de Atenas, su responsabilidad por los numerosos incidentes repetidos en nuestras fronteras, por las incursiones de piratería y las provocaciones de sus buques en nuestras aguas territoriales, por la violación de la soberanía de nues-

⁸ Harry Truman, presidente de los E.E.UU. (1945-1953).

tro país por parte de las bandas de ese país, por las masacres perpetradas contra la población albanesa de Çamëria, probadas y documentadas en forma indiscutible; y, por último, la responsabilidad del gobierno monarcofascista de Atenas y de sus socios ingleses en la guerra civil en Grecia. Sin embargo se pretende ocultar la verdad, tapar el sol con un dedo, se intenta por parte de los ingleses, de los norteamericanos y de sus socios habituales en el juego del voto cargar de responsabilidad a los gobiernos albanés, yugoslavo y búlgaro por la guerra civil violenta y sanguinaria que ha estallado en Grecia. No, con este argumento no se engaña a nadie y nadie tampoco puede aceptarlo. No son los gobiernos albanés, yugoslavo y búlgaro los que han llevado a la guerra civil y a la insurrección, los que han armado al heroico pueblo griego, que ha empuñado las armas para conquistar su libertad, con 10 mil guerrilleros que se baten heroicamente en la montañas. Los ha llevado la miseria de su patria, la desdicha de su pueblo, les han incitado a la lucha los ideales de libertad y de democracia que han sido atropellados por los monarcofascistas griegos y sus sostenedores, los ha lanzado al combate el terror sin precedentes de los fascistas griegos. El pueblo albanés y su gobierno no se han inmiscuido jamás en los asuntos internos de Grecia, porque son asuntos que no les incumben y rechazan toda calumnia de donde quiera que proceda. Sin embargo el gobierno y el pueblo albaneses han acogido y acogerán en su territorio, por su hospitalidad, a la población y a los demócratas perseguidos y acosados por los fascistas griegos. Esto nos lo dictan nuestra constitución y las leyes internacionales en vigencia. El pueblo albanés y su gobierno exigen que se los deje en paz para edificar su vida y que se ponga fin a las provocaciones de los fascistas griegos. El gobierno albanés, junto con su pueblo, no permitirá de ninguna manera que las bandas monarcofascistas griegas violen sus fronteras y defenderá su patria, su

existencia y su democracia hasta el fin. Nuestro heroico ejército, al que vieron desfilar el 10 de julio,⁹ es el más seguro defensor de nuestras victorias, de la vida que edificamos, de la integridad de nuestra patria.

Pero la tragedia del pueblo griego no es más que una manifestación, entre muchas otras, de lo que constituye la doctrina de Truman y Churchill. El imperialismo norteamericano, a la cabeza de toda la reacción internacional, intenta apoderarse del mundo y aplastar la libertad de los pueblos con la amenaza de la bomba atómica, con su política fundada en la fuerza y el dólar. Una vasta campaña de calumnias han desatado los imperialistas contra la Unión Soviética, contra el país y sus pueblos que salvaron al mundo del fascismo y a los cuales la humanidad está agradecida para siempre, contra la Unión Soviética que se erige como un bastión invencible en defensa de la paz, de la humanidad y para hacer fracasar todas las tentativas de los belicistas y de los opresores de los pueblos del mundo. Pero los pueblos amantes de la libertad de todos los países han empeñado todas sus energías para defender la paz que tan caro les ha costado y desbaratar las maniobras de los belicistas.

El Plan Marshall¹⁰ es otro aspecto de la Doctrina Truman, de la política del dólar y de la esclavitud. El gobierno y el pueblo albaneses han seguido con atención el desarrollo de los trabajos de la Conferencia de París

⁹ El 10 de julio de 1943, día en que fue creado el Estado Mayor General del ELNA, entró en la historia como el día de la fundación del Ejército Popular de Albania.

¹⁰ Plan de sumisión económica y política de los países de Europa a los EE.UU. bajo la forma de ayuda económica. Fue presentado en 1947 por el Secretario del Departamento de Estado de los EE.UU. George Marshall y aprobado por el Congreso de los Estados Unidos en 1948.

de los tres ministros de relaciones exteriores,¹¹ porque nuestro país necesita ayuda. La Conferencia de París concluyó sin resultado alguno. Los puntos de vista de la Unión Soviética estaban en oposición a los de los gobiernos inglés y francés, tal como lo presenta la prensa oficial de los tres países respectivos. Hace algunos días nuestro gobierno recibió una invitación oficial de los gobiernos francés e inglés a participar en una conferencia que éstos organizarán en relación con el Plan Marshall.

Nuestro gobierno, después de haber estudiado esta cuestión, decidió por unanimidad rehusar la invitación de los gobiernos inglés y francés a participar en dicha conferencia que se celebrará el 12 de julio, porque, según el parecer de nuestro gobierno, no existe un plan concreto de ayuda económica para Europa y porque el mismo Plan Marshall es bastante impreciso y oscuro. En lo que respecta a la organización proyectada por los gobiernos francés e inglés, según nuestro gobierno, lejos de tener el objetivo de facilitar la repartición de alguna ayuda norteamericana para los pueblos de Europa, intenta elaborar un plan económico general para Europa bajo la dirección de Inglaterra y Francia y con la aprobación final de los Estados Unidos. Semejante plan ocasionaría un caos económico en Europa y permitiría la intervención en los asuntos internos de los Estados europeos, violando así su voluntad y su soberanía y poniendo la economía de estos Estados bajo la dirección y a merced de las grandes potencias europeas y de los Estados Unidos. Este plan provocaría la creación de un bloque y la división de Europa. Los gobiernos francés e inglés, a través de

¹¹ Se trata de la Conferencia de los Ministros de Relaciones Exteriores de la URSS, la Gran Bretaña y Francia efectuada en París el 27 de junio de 1947. Allí se discutió acerca de la ayuda económica que ofrecía el gobierno norteamericano a los países de Europa.

la invitación que dirigieron a nuestro gobierno, intentaban ponernos ante un hecho consumado, que de ninguna manera podíamos aceptar porque nuestro gobierno tiene la convicción de que únicamente el respeto del principio de la soberanía y de la independencia nacional, puede ser la base para una colaboración sincera y fructífera entre las naciones. El gobierno albanés no permitirá ni aceptará jamás que la soberanía y la independencia de nuestro país sean atropelladas. Todas estas razones llevaron a nuestro gobierno a declinar la invitación de los gobiernos inglés y francés. Pero también existe otra razón primordial que aumenta la duda y la desconfianza del gobierno albanés en lo que respecta a la ayuda norteamericana y a sus fines, es decir, la actitud siempre hostil que han mantenido los gobiernos inglés y norteamericano hacia los indiscutibles derechos de nuestro pueblo. Y esta actitud injusta y nada fundada justifica enteramente que el pueblo albanés y su gobierno duden de la sinceridad de la ayuda norteamericana y de la consistencia real de la misma.

Los pueblos de Europa, que sufrieron terribles devastaciones a causa de la guerra, que vieron y pagaron caro el bárbaro ataque de los hitlerianos y de sus satélites, lo que fue consecuencia de la acción y de la política de las camarillas reaccionarias, y junto con ellos también los pueblos progresistas del mundo entero, en estos momentos de postguerra han empeñado todas sus fuerzas para impedir que se repita tal catástrofe. Todos ellos harán fracasar las maquinaciones de belicistas tales como Churchill y compañía. Se trata de defender a todo precio la verdadera paz democrática, de proteger nuestra vida, la vida de nuestros hijos, de salvaguardar nuestras conquistas que nos costaron tanta sangre y devastación. En defensa y por el fortalecimiento de esta paz, el pequeño pueblo albanés ha puesto y pondrá todas sus fuerzas del lado

de los pueblos progresistas que despliegan sus esfuerzos en este sentido. La defensa de la paz es tan imprescindible, como lo era la victoria sobre la Alemania nazi. Dicha paz será alcanzada pese a los esfuerzos de los belicistas por desencadenar una nueva guerra, será lograda al igual que se logró la victoria sobre la Alemania nazi. Los pueblos del mundo y la Unión Soviética con su gran dirigente Stalin a la cabeza, lucharán por el fortalecimiento de una paz justa, de una paz verdadera. Con la Unión Soviética, que salvó a la humanidad del fascismo, están todos los pueblos progresistas y amantes de la libertad del mundo, con la Unión Soviética está nuestro pequeño pueblo, porque ella lo defiende. Todos en Albania han comprendido y tienen la profunda convicción de que sin la heroica lucha de los pueblos de la Unión Soviética no habría existido una Albania libre y democrática y el pueblo albanés habría sido masacrado y aplastado sin piedad. Todos en Albania han podido constatar con cuánta resolución ha defendido la Unión Soviética nuestros derechos, nuestro país, nuestra independencia, la sangre de nuestros hijos que cayeron en el campo de batalla combatiendo heroicamente contra el fascismo. Es lógico, pues, que el pueblo albanés sienta un profundo aprecio por la Unión Soviética. En momentos en que los belicistas amenazan al mundo con la fuerza, con la bomba atómica, con los dólares, cuando la reacción internacional se afana por sofocar la democracia progresista y por reanimar a las negras fuerzas del fascismo, la poderosa voz de la Unión Soviética defiende con la máxima resolución la paz y la seguridad, defiende a los pueblos y a sus democracias progresistas. Nuestro pueblo saluda con el mayor entusiasmo la política justa y pacífica de la Unión Soviética, porque es la viva expresión de los elevados y generosos sentimientos de todos los pueblos de la Unión Soviética y de su régimen que tiene como prin-

cipio la defensa de las libertades, de la verdadera democracia, de los pueblos grandes y pequeños, la defensa de la paz verdadera.

Las relaciones de nuestro pueblo con el pueblo amigo búlgaro se hacen cada día más cordiales y amistosas, y nuestro pueblo desea de todo corazón a la Bulgaria nueva de Dimitrov un próspero porvenir. Con el pueblo rumano Albania muy pronto establecerá relaciones diplomáticas, y nuestro pueblo desea y tiene la esperanza de que tales relaciones se establezcan también con los demás pueblos democráticos, ya que ello va en interés general de la paz.

Compañeros diputados,

Deseo manifestarles que el Gobierno que tengo el honor de presidir empeñará todas sus fuerzas para aplicar esta política justa, que es la expresión de las aspiraciones y los anhelos de nuestro pueblo, hará todos los esfuerzos por llevar a la práctica esta política constructiva y progresista, trabajará enérgicamente por la justa y escrupulosa aplicación de las leyes aprobadas por la Asamblea Popular de la República Popular de Albania y salvaguardará con la máxima resolución los intereses del pueblo, la vida del pueblo y nuestra República Popular. En todo momento y para todo estará al servicio de la Patria y de nuestro pueblo.

¡Viva el pueblo albanés!

*Publicado por primera vez en
el «Bashkimi», N.º 791, 13
de julio de 1947*

Obras, t. IV

ALBANIA Y LA VOTACION EN EL CONSEJO DE SEGURIDAD DE LA ONU

(Artículo publicado en el periódico «Bashkimi»)

21 de agosto de 1947

La justa petición de Albania para ser miembro de la Organización de las Naciones Unidas no ha sido aceptada. La Unión Soviética, la sincera y gran amiga del pueblo albanés, defendió resueltamente la candidatura de Albania y votó por la participación de nuestro país en las Naciones Unidas, como un miembro digno, que ha luchado y lucha por los justos principios de la humanidad progresista. Polonia, amiga de nuestro pueblo, votó naturalmente a favor de nuestra candidatura. Y otro amigo benévolo, Siria, también se sumó a los que defienden los derechos de Albania.

Al otro lado de la barricada, se encontraban como siempre los Estados Unidos e Inglaterra, consecuentes en su política hostil a nuestro pueblo, así como sus clientes adoradores del dólar, Bélgica y Australia. Francia se abstuvo, pero esto para nuestro pueblo significa un voto en contra.

Tal resultado de la votación en el Consejo de Seguridad en lo que respecta a la candidatura de nuestro país, para nuestro pueblo no es algo inesperado. Ha conocido mejor a los amigos y aliados que desean su bien y lo defienden y, por otro lado, ha visto claramente los objetivos del imperialismo norteamericano e inglés y de su política

esclavizadora y antidemocrática hacia nuestro país y hacia todos los pueblos progresistas del mundo.

Que Albania reúne todos los requisitos para ser miembro de las Naciones Unidas, incluso más que muchos miembros de esa organización, no tiene discusión. Esta verdad la discuten únicamente los norteamericanos, los ingleses, los franceses y todos esos gobiernos que son engendros de la política imperialista anglonorteamericana. Y si la ponen en duda es porque la política de estos gobiernos es contraria a la auténtica democracia, contraria a la seguridad mundial y a una paz justa, contraria a la libertad de los pueblos. La paz y la seguridad mundial están en oposición a su política de esclavización y rapiña. Por eso los anglonorteamericanos y sus acólitos no admiten de ninguna manera que Albania democrática y Mongolia democrática ingresen en el seno de la ONU. Sin embargo el ingreso de Italia, de Portugal y seguramente más tarde de Alemania y España franquista, lo acogerán con los brazos abiertos, incluso lo exigirán obstinadamente, porque la realización de sus nefastos planes no puede llevarse a cabo en la medida de sus deseos sin acólitos de este calibre. El imperialismo anglonorteamericano se esfuerza por aislar a las verdaderas democracias y oprimir a los pueblos que en la actualidad se encuentran dirigidos por gobiernos reaccionarios y fascistas, para preparar de esta manera el terreno de una tercera conflagración mundial y para lanzar nuevamente a la humanidad a una sangrienta carnicería. Esta es su ley. Este es el objetivo de su política multilateral, ya sea la que sigue en la ONU o la enfilada contra todo país independiente o sujeto a la dependencia colonial.

La política de los anglonorteamericanos hacia el pueblo albanés ha seguido esta vía. Jamás los fines de los politicastros de estos países han sido favorables a la democracia y a la independencia de nuestro país. Han intentado oprimir a nuestro pueblo en todo momento y por

todos los medios, aplastar la lucha del pueblo albanés o aprovecharse de ella. Cuando vieron que era imposible reprimir la voluntad de nuestro pueblo y distorsionar sus sagrados objetivos, los anglonorteamericanos y sus agentes desplegaron esfuerzos por reunir a los fascistas albaneses en el interior y en el exterior del país en una cruzada contra la independencia de nuestro pueblo y su derecho a gobernarse por sí mismo. Organizaron y dirigieron sabotajes, apandillaron a los bandidos que se mantenían en las montañas, a los fracasados y a los enemigos del pueblo. Los ayudaron con todos los medios de que disponían, pero todos sus planes fracasaron y fueron desenmascarados. Hicieron esfuerzos por crear incidentes de carácter internacional, para ocasionar perjuicios a nuestro pueblo, así como para buscar pretextos y dificultar la labor de los amigos de la democracia y de los pueblos progresistas, que están empeñados en edificar una verdadera paz. Han incitado e incitan las pretensiones absurdas de los fascistas griegos, para el desmembramiento de nuestro país, y cuando se dieron cuenta de que tal cosa no podía hacerse realidad, trataron por todos los medios de cargar con la responsabilidad a nuestro pequeño pueblo, que ama la paz, de la guerra civil en Grecia, obra sanguinaria de ellos y de sus lacayos, los monarcofascistas griegos. El imperialismo anglonorteamericano, allí donde no encuentra libre campo de acción, porque el pueblo está en el Poder, intenta de mil maneras crear situaciones difíciles y tensas, entorpecer sus relaciones con estos pueblos y crear incidentes, realizando provocaciones, lanzando calumnias, engañando a la opinión pública internacional, para así encubrir su actividad ilícita y antidemocrática. Pero allí donde ha clavado sus garras, actúa de manera diferente. El pueblo es oprimido y asesinado, los crímenes, las torturas, las devastaciones están al orden del día. Allí todo se ha puesto al servicio de los fascistas para oprimir a los pueblos, las

libertades y las aspiraciones populares. Y allí el pueblo se ha rebelado y lucha contra la tempestad que amenaza su vida. Esto ocurre en Grecia. Los motivos de la guerra civil en Grecia no deben ser buscados en sus vecinos pacíficos y democráticos, sino en la ingerencia de los anglo-norteamericanos en los asuntos internos de Grecia, en sus métodos de esclavitud, en la ayuda en armas y en material que dan a los monarcofascistas para oprimir al heroico pueblo griego y convertir a Grecia en una base del imperialismo y del fascismo para amenazar la paz en los Balcanes y en Europa. Los anglonorteamericanos se esfuerzan por crear, a toda costa, focos de agresión contra los pueblos y la paz, y precisamente intentan transformar Grecia en uno de estos focos.

Lo mismo ocurre en Indonesia y en todas las colonias del imperialismo anglo-franco-norteamericano, donde los pueblos luchan por sus derechos y libertades. Lo que está sucediendo en Italia, es también bastante evidente. El imperialismo norteamericano ha clavado sus garras sobre el pueblo italiano y por intermedio de sus servidores intenta oprimirlo, llevar al Poder y dar plena libertad de acción a los seguidores de Mussolini, a los fascistas inveterados, responsables de la segunda carnicería mundial. Trata de convertir nuevamente a Italia en un foco de agresión y de guerra. Franco y su camarilla continúan dominando y consolidándose a costa del pueblo español y junto con el Portugal de Salazar, siguen siendo nido del nazismo y del fascismo y una amenaza para la paz en el mundo. El Plan Marshall persigue el objetivo de esclavizar a los pueblos, cuyos gobiernos vendidos al dólar norteamericano hacen todo lo posible para fortalecer las posiciones de la reacción y del fascismo en detrimento de los intereses de sus pueblos y en favor del imperialismo norteamericano. La reacción anglonorteamericana intenta a todo precio resucitar a la Alemania nazi, armarla y tenerla otra

vez como perro guardián y arma para amenazar una vez más la vida y el porvenir de los pueblos progresistas.

Toda esta política del imperialismo anglonorteamericano y con los fines que se propone se manifiesta a cada paso por los representantes norteamericanos, ingleses y de sus satélites en la ONU. Intentan convertir la ONU en una segunda SDN¹, instrumento y medio para lograr sus fines imperialistas y rapaces. Pretenden que la ONU cubra y apruebe sus métodos y actividades antidemocráticas y agresivas. Intentan repetir la vieja y trágica historia de Versalles² y de la SDN. La cuestión del desarme, de proscribir el empleo de la bomba atómica, de evitar la agresión, de extirpar de raíz el fascismo, de defender las libertades democráticas y los derechos de los pueblos a gobernarse por sí mismo, problemas primordiales, planteados y defendidos por la Unión Soviética, son vueltos y revueltos, tergiversados y combatidos abiertamente por los ingleses y los norteamericanos con el único fin de impedir que estos problemas, tan importantes para el mundo, encuentren solución. Indudablemente los anglonorteamericanos, para lograr este objetivo, hacen esfuerzos por multiplicar su clientela para el voto en la ONU y por que en ésta esté el menor número de miembros auténticamente democráticos y combatientes indoblegables contra el fascismo y la agresión. Esto explica el voto contrario a las candidaturas de Albania y Mongolia, países donde se ha instaurado la verdadera democracia popular, y cuyos pueblos luchan con cuerpo y alma por su libertad, por su bienestar y por la verdadera paz en el mundo.

¹SDN (Sociedad de Naciones) creada en París en 1919, se convirtió en instrumento de las potencias imperialistas, principalmente de Inglaterra y de Francia.

²Se trata de las decisiones que adoptó la Conferencia de la Paz en París (Palacio de Versalles) en 1919.

Pero esta política de amenaza, intimidación y chantaje de los imperialistas norteamericanos e ingleses, está destinada a fracasar, porque al frente de la lucha en defensa de una paz justa, en defensa de la humanidad progresista, en defensa de las libertades y de los derechos de los pueblos se encuentra, poderosa e invencible, la gran Unión Soviética, porque todos los pueblos progresistas del mundo, ya sean los que son libres e independientes, como el nuestro, o bien los que en la actualidad tienen a la cabeza gobiernos antipopulares o sufren bajo la dominación colonial, todos juntos están unidos y resueltos a defender la paz y la democracia, a conquistar la libertad, a luchar por sus libertades y su independencia al precio de su sangre. Todos los pueblos han conjugado sus esfuerzos para respaldar con todas sus fuerzas la política acertada y decisiva de la gran Unión Soviética, que defiende la justa causa de la humanidad. La justa causa de la humanidad triunfará y la garantía de esto es la Unión Soviética y todos los pueblos progresistas del mundo, que luchan en este sentido. Nuestro pueblo saluda una vez más de todo corazón a su gran amiga la Unión Soviética, a los amigos que han defendido su justa causa, y les asegura que jamás perderá las esperanzas y jamás dejará de luchar por la justicia que triunfará sobre los que intentan aplastarla.

*Publicado por primera vez en
el «Bashkimi», N.º 824, 21
de agosto de 1947*

Obras, t. IV

**INFORME PRESENTADO ANTE LA CONFERENCIA DE
ACTIVISTAS DEL PARTIDO DE TIRANA SOBRE
LOS ANALISIS Y LAS CONCLUSIONES DEL XI
PLENO DEL COMITE CENTRAL DEL
PARTIDO COMUNISTA DE ALBANIA**

4 de octubre de 1948

*LA IMPORTANCIA DE LAS CARTAS DEL PARTIDO
BOLCHEVIQUE, DIRIGIDAS AL COMITE CENTRAL
DEL PARTIDO COMUNISTA DE YUGOSLAVIA Y
DE LAS RESOLUCIONES DE LA KOMINFORM.*

Todo nuestro Partido tiene conocimiento de las cartas de gran trascendencia histórica que el Partido Bolchevique de la Unión Soviética ha dirigido al Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia. Con ellas el Partido Bolchevique expresa su reprobación a los dirigentes del Partido Comunista de Yugoslavia¹ y llama su atención sobre una serie de graves errores de principio por ellos cometidos, aconsejándoles mantenerse en el correcto camino marxista-leninista e indicándoles la manera rápida y radical para corregir estos peligrosos errores.

Igualmente todo nuestro Partido está en conocimiento de la Resolución de la Kominform "Sobre la situación en

¹ Estas cartas fueron dirigidas al CC del PCY por parte del CC del PC (b) de la URSS con fechas 27 de marzo, 4 y 22 de mayo de 1948.

el Partido Comunista de Yugoslavia”². Esta resolución analizada por los delegados del Comité Central en todo el Partido y en todas las organizaciones del Frente Democrático, fue aprobada por unanimidad por todos los comunistas y las masas trabajadoras de nuestro país, los cuales han manifestado su plena solidaridad con el Partido Bolchevique, con nuestro gran maestro Stalin, con la Kominform y con la Declaración del Comité Central de nuestro Partido³.

Nuestro Comité Central explicó ampliamente a los miembros del Partido y a las amplias masas populares en qué consistía la grave traición de los dirigentes del Partido Comunista de Yugoslavia, su política antialbanesa y la importancia de las cartas del Partido Bolchevique, dirigidas al Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia, para nuestro Partido y la unidad del campo socialista. Además, nuestro Comité Central puso muy bien de relieve ante el Partido y las amplias masas populares la histórica importancia de la Resolución de la Kominform.

Los dirigentes traidores del Partido Comunista de Yugoslavia, con la camarilla nacionalista de Tito, Kardelj, Rancovich, Gilas y otros a la cabeza, han pasado a posiciones antimarxistas, antisoviéticas y contrarias al campo socialista. Los dirigentes yugoslavos son revisionistas del marxismo-leninismo y auténticos continuadores de las teorías oportunistas y liquidadoras de Bernstein, Folmar, Bujarin y de los demás mencheviques y trotskistas. Han hecho suyas las teorías de todos esos traidores al marxis-

² La Resolución fue aprobada en la reunión de la Kominform realizada en Bucarest en junio de 1948.

³ Se trata del comunicado del Comité Central del PCA con fecha 1.º de julio de 1948, aprobada por la reunión extraordinaria del Pleno del CC del PCA, que examinó la Resolución de la Kominform «Sobre la situación en el Partido Comunista de Yugoslavia».

mo, se han esforzado con su demagogia en disfrazarlas con nuevos ropajes y presentarlas como si fueran un desarrollo específico del marxismo, conforme a las nuevas condiciones surgidas de la Segunda Guerra mundial. Desviándose del camino marxista-leninista, se han pasado a posiciones nacionalistas burguesas y a un chovinismo desenfrenado, abandonado así y combatiendo las tradiciones de internacionalismo del Partido Comunista de Yugoslavia.

La camarilla nacionalista de Tito y sus acólitos han mantenido una feroz y calumniosa política contra la Unión Soviética, primera Patria del socialismo, guía del campo socialista en el mundo. Estos traidores, calumniando a la Unión Soviética, se proponían el objetivo de desacreditar el sistema socialista y denigrar de esta manera la construcción del socialismo. Han intentado al mismo tiempo difundir sus puntos de vista también en otros países de democracia popular para consolidar y reforzar aún más su obra traidora.

El grupo nacional-trotskista⁴ de Tito ha seguido una ambigua y abyecta política con respecto al Partido Bolchevique de Lenin-Stalin, propalando a sus espaldas monstruosas calumnias, haciéndole, desde posiciones trotskistas de derecha, las mismas acusaciones y calumnias que hizo en su tiempo Trotsky, contra quien Lenin y Stalin llevaron a cabo una dura y resuelta lucha.

La camarilla traidora de Belgrado ha aplicado una política propia de los imperialistas hacia el glorioso Ejército Soviético, que fue el principal artífice de la salvación del mundo y de la misma Yugoslavia de la agobiante esclavitud del fascismo alemán y creó en Europa las premisas para la formación de los Estados de democracia popular,

⁴ El termino "trotskista" era utilizado en ese tiempo para definir las actitudes revisionistas de la dirección yugoslava, para calificar todo abandono del marxismo-leninismo y no sólo a los defensores ideológicos de Trotsky.

para la consolidación y el desarrollo de éstos por el camino de la edificación socialista. Los dirigentes del Partido Comunista de Yugoslavia, cegados por su nacionalismo, se han esforzado en negar el papel de libertador del Ejército Soviético y han despreciado su arte militar. Con megalomanía y presunción, han intentado colocar el arte militar yugoslavo en un escalón mucho más alto que el del ejército de la Unión Soviética, afirmando "haber aportado algo nuevo al marxismo-leninismo" en este sentido. Tal línea antisoviética ha tenido como objetivo crear en los pueblos de Yugoslavia, en el Partido Comunista y en el ejército yugoslavos la desconfianza hacia la Unión Soviética y hacia su glorioso ejército. Tal cosa hacen también los imperialistas anglonorteamericanos y toda la reacción mundial.

Estos puntos de vista antimarxistas han contrapuesto a los dirigentes traidores del Partido Comunista de Yugoslavia con la unidad del campo socialista mundial. Ellos se han esforzado por todos los medios en debilitar y liquidar esta unidad, el mismo campo socialista y el frente democrático antiimperialista de los pueblos del mundo.

Los dirigentes del Partido Comunista de Yugoslavia, con Tito a la cabeza, han permitido que en su partido tomaran cuerpo formas de organización y de trabajo, que han tenido como objetivo y como consecuencia la liquidación de la democracia interna en el partido, la sofocación de la crítica y la autocrítica, la adopción en el partido de métodos militares de dirección, la imposición del culto a los "héroes" según la concepción populista, la subordinación del partido al control del Ministerio de Seguridad del Estado, la propagación del sentimiento del temor en el partido, el mantenimiento del partido en la clandestinidad y, paralelamente a esto, su fusión en el frente y su transformación en un partido burgués y de kulaks. Adoptando una política oportunista hacia los elementos capita-

listas, han debilitado la lucha de clases en el campo de acuerdo con la orientación bujarinista según la cual, la lucha de clases en el período de transición del capitalismo al socialismo lejos de agudizarse, se extingue. Toda esta actividad de traición tiene por fin la degeneración del Partido Comunista de Yugoslavia y la de la República Federativa Popular de Yugoslavia en una república de tipo burgués.

El objetivo de las cartas del Partido Bolchevique, dirigidas al Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia, era el de hacer que los dirigentes del Partido Comunista de Yugoslavia abandonaran y condenaran de una vez y para siempre esta línea que los llevaba a la traición, reconocieran honestamente errores tan peligrosos, los corrigieran en el interés supremo de su partido y de sus pueblos y en interés del campo socialista. Los traidores trotskistas de Belgrado no sólo no han reconocido estos errores, sino que han tachado descaradamente de calumniadores al Partido Bolchevique de Lenin-Stalin y a los otros partidos, declarándoles una infame guerra propia de traidores inveterados del marxismo-leninismo y dóciles servidores del imperialismo opresor.

La dirección traidora del Partido Comunista de Yugoslavia, con hostil obstinación y consecuente en su obra, se mantiene en sus posiciones antimarxistas, antisoviéticas y opuestas al campo socialista. La dirección yugoslava, con los métodos policíacos introducidos en el Partido Comunista de Yugoslavia bajo la presión y la intimidación del Ministerio de Seguridad del Estado, ha convocado su V Congreso⁵, contrariamente a las normas de un partido marxista-leninista-stalinista, y, recurriendo al terror ejercido abiertamente para oprimir la voluntad del partido y

⁵ El V Congreso del Partido Comunista de Yugoslavia fue celebrado el 21 de julio de 1948.

de sus elementos más sanos, ha legalizado la propia traición. La camarilla de Belgrado mantiene un terror sin par en el seno del Partido Comunista de Yugoslavia, moviliza a su alrededor a los elementos nacionalistas y chovinistas, golpea al mismo tiempo a los elementos sanos del partido, se esfuerza en enemistar a los pueblos de Yugoslavia con los otros pueblos de los países de democracia popular y, en primer lugar, con los pueblos de la Unión Soviética y con el Partido Bolchevique. Dicha camarilla recurre a una vasta propaganda demagógica para engañar a las sanas masas del partido y de los pueblos yugoslavos que sienten un sincero y gran afecto hacia la Unión Soviética y el Partido Bolchevique con el camarada Stalin a la cabeza, como también hacia los otros partidos hermanos. Ella se esfuerza astutamente en ocultar su traición. Con la adopción de algunas medidas erróneas y apresuradas se propone dar a los pueblos de Yugoslavia la impresión de que está reparando sus errores y marchando por el camino del marximo-leninismo. Las medidas adoptadas por estos antimarxistas recalcitrantes no hacen sino aumentar el peligro y profundizar aún más el abismo hacia el cual empujan al partido y a los pueblos de Yugoslavia, exarcerbar aún más la hostilidad hacia la Unión Soviética y el campo del socialismo. Partiendo de estas posiciones nacionalistas, la República Federativa Popular de Yugoslavia degenerará en un país dependiente del imperialismo norteamericano e inglés.

La actitud nacionalista y antimarxista de la dirección yugoslava constituía un peligro no sólo para el Partido Comunista de Yugoslavia, para los pueblos de Yugoslavia y su República Popular, sino también y en mayor medida para nuestro Partido y nuestro pueblo, porque entre nuestros dos países se habían establecido vínculos económicos y políticos muy estrechos. La obra hostil de la dirección del Partido Comunista de Yugoslavia se habría reflejado

y se habría impuesto, sin duda alguna, también en nuestro Partido y en nuestro pueblo, si nuestro Partido y su Comité Central no hubiesen mostrado vigilancia para salvaguardar la pureza de la línea del Partido, si no hubiesen combatido con gran decisión las tendencias hostiles, liquidadoras, oportunistas, antimarxistas, antisoviéticas y antialbanesas de la dirección trotskista del Partido Comunista de Yugoslavia.

Después de la liberación del país, la situación en nuestro Partido y especialmente en su dirección, era verdaderamente muy grave y difícil. El Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia, creando una atmósfera particularmente malsana, una atmósfera de lucha y desconfianza en el seno de nuestro Comité Central, manteniéndolo bajo la presión de los chantajes económicos, etc., habría logrado hacerle cometer graves errores. El Partido se salvó de esta situación gracias a su firme resistencia a la ingerencia yugoslava, gracias a las cartas del Partido Bolchevique de la Unión Soviética que arrojaron luz sobre la situación en el Partido Comunista de Yugoslavia y sobre la actividad de su dirección. Las cartas del Partido Bolchevique llegaron en el momento más crítico por el que atravesaba nuestro Partido. Estas cartas aclararon plenamente al Comité Central de nuestro Partido la grave situación existente en el seno del Partido Comunista de Yugoslavia y lo ayudaron a descubrir las verdaderas causas de graves errores, a ver claramente en qué consistía el mal que debilitaba a la dirección del Partido y al mismo Partido. Estas históricas cartas quedarán como ejemplo de una actitud internacionalista de principio del Partido Bolchevique de Lenin-Stalin, de un partido resuelto a acudir en ayuda de otro partido hermano. Además, las cartas ayudaron a nuestro Partido a dar un importante viraje en su propia marcha, a salvarse del tremendo abismo hacia donde lo empujaba, con métodos antimarxistas, la direc-

ción del Partido Comunista de Yugoslavia. Nuestro Partido se sacudió del peligroso sopor enfermizo con que intentaban infectarlo los dirigentes del Partido Comunista de Yugoslavia, se liberó de una pesadilla y pudo respirar libremente. Las cartas del Partido Bolchevique nos han ayudado a realizar este profundo análisis de nuestro trabajo, a ver claramente y reconocer honestamente los errores cometidos, a corregirlos y sacar lecciones de ellos, a reforzar la dirección de nuestro Partido, a armarnos de una mayor experiencia, que nos servirá para llevar siempre adelante al Partido y para protegerlo de sus enemigos internos y externos que se esfuerzan constantemente en perjudicarlo.

EL PLENO DE BERAT Y SUS RESULTADOS

El Partido y su dirección han hecho algunas veces el análisis de su trabajo, sobre todo desde la liberación de Albania para acá. Estos análisis han tenido en su base objetivos plausibles: fortalecer el Partido y reparar algunos errores que se habían comprobado y que podían llegar a ser peligrosos. En el transcurso de la vida de nuestro Partido algunos compañeros dirigentes han cometido graves errores, se han esforzado en deformar su correcta línea, se han desviado de esta justa línea, por lo que han recibido la sanción que merecían.

Sería absurdo y absolutamente injusto afirmar que durante toda la vida de nuestro Partido la dirección y algunos dirigentes no han cometido errores. Pero lo que cuenta es que estos errores, en los que se había incurrido a causa de la falta de experiencia de nuestros compañeros, de las complicadas situaciones que habían surgido durante el período de la lucha, de las dificultades con las que se tropezaba en la edificación de la nueva Albania, del

bajo nivel ideológico de las amplias masas del Partido y de algunos dirigentes, no se habían examinado ni enmendado siguiendo el correcto camino marxista-leninista. Estos errores se aprovecharon para crear situaciones difíciles para nuestro Partido, se hizo uso de ellos con determinados objetivos antipartido y antimarxistas por parte de los delegados del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia y del mismo Comité Central de ese partido.

Si queremos analizar correctamente los errores comprobados en el seno del Partido, no podemos separarlo de la maléfica influencia ejercida por el Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia. Sería injusto desligar los errores de la dirección de nuestro Partido de la ingerencia hostil del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia. En nuestra opinión, sin la nociva influencia ejercida por un largo período sobre nuestro Partido por el Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia, la dirección de nuestro Partido no habría cometido errores graves en su trabajo. Sin su ingerencia, los errores, incluyendo las pequeñas fallas en la actividad práctica y las deficiencias individuales, se habrían corregido, así como han sido corregidas algunos de ellas, y el Partido habría dado mayores pasos adelante. Para proceder a un análisis verdaderamente objetivo y sobre bases marxista-leninistas hay que examinar todas las etapas recorridas por el Partido, revisar todos los análisis efectuados en nuestro Partido y asignar a cada problema su propio lugar. Debemos poner bien en claro cuáles son realmente los errores y rechazar los supuestos errores, que fueron definidos como "graves errores" en circunstancias oscuras y con determinados objetivos. Ahora tenemos la posibilidad de hacer tal análisis desde claras y sólidas posiciones marxista-leninistas.

La situación creada antes del XI Pleno ha dejado huellas en las filas del Partido y entre sus cuadros. Se han

desarrollado prejuicios, opiniones y simpatías malsanas que deben ser puestas en claro. El análisis hecho por el XI Pleno debe servirnos para sanear al Partido y a sus cuadros. Es hora de que los miembros y los cuadros del Partido se desembaracen de todos los puntos de vista erróneos del pasado, a través de las correctas ideas marxista-leninistas de nuestro Partido.

Para poder analizar de manera justa las diversas situaciones creadas en el seno del Partido y los errores comprobados en estas situaciones, ante todo debemos analizar el trabajo realizado para preparar el II Pleno del Comité Central en Berat realizado en noviembre de 1944 y sus consecuencias a finales de 1944 e inmediatamente después de la completa liberación de Albania. Es de ahí que debemos comenzar, porque ahí tienen su origen los males y los errores más graves en que ha incurrido nuestra dirección y porque después del Pleno de Berat se da inicio a la abierta y hostil ingerencia del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia en detrimento de nuestro Partido.

¿Era necesaria la convocatoria del Pleno del Comité Central del Partido en vísperas de la liberación de Albania? Entendemos que no sólo era necesaria, sino indispensable, por las razones siguientes:

a) El Pleno debía hacer el balance de las fuerzas y de las victorias de nuestro Partido, que habiendo emprendido una lucha de tal envergadura había liberado al pueblo y a la Patria de una agobiante esclavitud y debía pensar en las tareas de la nueva etapa que el Partido tendría que afrontar. Grandes tareas se le planteaban en vísperas de la Liberación, como la reconstrucción del país destruido por la guerra, el fortalecimiento del Poder popular y de la economía nacional. El Partido era la única fuerza dirigente de nuestro pueblo, y era el que debía colocarse al frente del trabajo para resolver estas históricas tareas. Así pues,

el Comité Central del Partido debía reunirse y establecer la línea que el Partido tenía que seguir después de la Liberación.

b) El Pleno debía revisar el trabajo llevado a cabo por el Partido a lo largo de todo el período de la Lucha, proceder de manera marxista al análisis de los éxitos y de los errores constatados durante su actividad, sacar lecciones de estos errores, corregirlos de manera justa y adoptar medidas para que no se repitieran más, con el fin de fortalecer al Partido y su papel dirigente.

Formalmente el Pleno del Comité Central reunido en Berat fue convocado para lograr los objetivos más arriba mencionados, pero de hecho sus justos objetivos fueron distorsionados. Se sustituyeron por objetivos malvados y manejos nocivos y preñados de peligro. En Berat, después de una actividad desarrollada en secreto entre bastidores, como fracción organizada, sin saberlo el Secretario General del Partido, sin convocar la inmensa mayoría de los miembros de su Comité Central, fue preparado el golpe que iba a ser asestado a la justa línea que el Partido había seguido durante todo el período de la lucha, y al Secretario General del Partido. Tal actividad, condenada por todas las normas de nuestro Partido, era dirigida por el delegado extraordinario del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia, apoyada por Sejfulla Malëshova, servidor de la burguesía, y por los compañeros Nako Spiru, Koçi Xoxe, Pandi Kristo y otros.

¿Cuáles eran los objetivos que se proponía alcanzar el Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia en el Pleno de Berat?

a) Combatir todo punto de vista y toda justa posición marxista-leninista tendente a salvaguardar la independencia de nuestro Partido.

b) Poner de hecho a nuestro Partido bajo la plena tutela del Partido Comunista de Yugoslavia y lograr que se

siguieran sin discusión alguna las directrices del Comité Central de este último.

c) Convencer a nuestros militantes de que la lucha de nuestro Partido y de nuestro pueblo se debía a la guía y a las orientaciones del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia y, en consecuencia, también después de la Liberación, nuestro Partido y nuestro pueblo deberían atribuir el mérito de la Lucha y de sus resultados al Partido Comunista de Yugoslavia y a su "iluminada" dirección.

d) Desacreditar a la dirección de nuestro Partido, que había guiado la Lucha y conducido al pueblo a la victoria, acusándola de una serie de errores que supuestamente había cometido a lo largo del período de la Lucha de Liberación y hacerla aparecer así incapaz de hacer frente a las difíciles tareas que se le planteaban con la liberación de Albania.

e) Crear una escisión en el seno del Comité Central de nuestro Partido y mantenerla viva aprovechándose diabólicamente de las deficiencias y las concesiones comprobadas durante el período de la guerra, animando a los ambiciosos y a los arribistas, ejerciendo su propia influencia sobre algunos dirigentes de nuestro Partido para atraerlos a las erróneas posiciones de los dirigentes del Partido Comunista de Yugoslavia y para que siguieran su juego. De este modo la dirección del Partido Comunista de Yugoslavia habría podido imponer más fácilmente su voluntad y sus malos puntos de vista al Comité Central de nuestro Partido, debilitado por tal actividad hostil.

¿Cuáles eran los objetivos de aquellos dirigentes de nuestro Partido que se deslizaron a las posiciones de la dirección yugoslava en el Pleno de Berat?

Sejfulla Malëshova, morbosamente megalómano y ambicioso, pretendió ponerse a la cabeza del Partido e imponérsele únicamente con bluffs. Aspiraba al liderazgo

del Partido, sin dar pruebas de merecerlo. Por cierto no sólo no merecía el liderazgo del Partido, sino que ni siquiera el cargo que injustamente se le dio antes y sobre todo después de Berat. A fin de conseguir sus propios objetivos, Sejfulla Malëshova se adhirió a las concepciones antimarxistas de los dirigentes yugoslavos. Acusó a nuestro heroico Partido, un partido que jamás se había equivocado en su línea política, de ser "un partido no marxista, un partido que ha seguido una línea política errónea, que degeneraba en un partido de bandidos y de terroristas". Incluso atacó duramente a la dirección de nuestro Partido, acusándola de ser inepta e incapaz de dirigir. Sejfulla Malëshova, con su doctrina del "líder del partido", se esforzó por todos los medios en desacreditar al Secretario General de nuestro Partido como indigno del cargo a él conferido, llegando a decir en privado, para convencer a los demás miembros del Comité Central, que "no es el momento apropiado para plantear tales cuestiones, pero Enver Hoxha no merece ser Secretario del Partido". Sejfulla Malëshova, oportunista empedernido, se asoció a las concepciones oportunistas del delegado del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia, Velimir Stoinich, también en lo que respecta a la línea seguida por nuestro Partido durante la guerra y a la que debía seguir después de ésta. El Comité Central de nuestro Partido desenmascaró a este abyecto oportunista antes de la manifestación de la grave enfermedad que había infectado el Partido Comunista de Yugoslavia. Aquí es oportuno decir que en Berat, Sejfulla Malëshova no sólo sirvió a los designios del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia de asestar golpes a nuestro Partido, sino que sus puntos de vista oportunistas en cuanto a la función del Partido y de la clase obrera concordaban perfectamente con los puntos de vista antimarxistas y liquidadores de la

dirección yugoslava; era un lacayo de los campesinos ricos, de la burguesía y de la reacción albanesa.

¿Cuáles eran los objetivos de Koçi Xoxe y de Nako Spiru?

Entendemos que los yugoslavos se han aprovechado ampliamente de la enfermiza ambición de Koçi Xoxe y del descontento de Nako Spiru y utilizaron esto en favor de sus objetivos.

Sin alguna razón fundamentada, el camarada Nako Spiru apareció en Berat como el hombre más descontento, como si contra él se hubiesen cometido graves injusticias y hubiese sido objeto de desprecio por parte de otros dirigentes del Partido. Sin embargo supo disimular hasta cierto punto su descontento, detrás del cual se ocultaba en realidad su malsana ambición, y moderar su crítica a la línea del Partido en la reunión del Pleno de Berat.

Por otro lado, Koçi Xoxe habló de errores inexistentes en la línea del Partido. Criticó al Partido imputándole manifestaciones de oportunismo y deformaciones organizativas. Koçi Xoxe hizo causa común con los designios antimarxistas de la dirección yugoslava con el fin de resolver su descontento personal y porque tenía puntos de vista erróneos respecto a la llamada actitud oportunista del Partido hacia el «Balli Kombëtar». Además no tenía confianza en el Secretario General del Partido y se metió en el funesto camino que los delegados del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia propugnaban para alcanzar sus objetivos antimarxistas y antialbaneses.

En Berat, estos camaradas han realizado entre bastidores su trabajo más importante y más nocivo. Koçi Xoxe y Nako Spiru fueron los primeros en tomar contacto con el delegado del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia y, junto a él, llegaron a hacer que el Pleno de Berat, de una reunión regular del Comité Central como debía ser, se transformara en una reunión fuera de toda

norma del Partido, montada para golpear la línea del Partido y a su Secretario General. Nuestra opinión es que el camarada Nako Spiru se unió a los dirigentes yugoslavos porque sus deseos concordaban con los designios de estos últimos, que querían suplantar al Secretario General del Partido como "persona non grata" para ellos.

Estimamos que las deficiencias y los errores que se habían comprobado en el seno del Partido durante el período de la guerra, para Koçi y para Nako, así como para los dirigentes yugoslavos, tenían una importancia secundaria. Sin embargo ellos fueron utilizados por los dirigentes yugoslavos para objetivos bien definidos, que convergían hacia el debilitamiento del Partido y la escisión de su dirección. Resulta claro que Nako Spiru y Koçi Xoxe, dos de los más importantes dirigentes del Partido, estaban en tácita oposición al Secretario General, movidos principalmente por descontento personal. Partiendo de este descontento personal, hicieron que el II Pleno del Comité Central efectuado en Berat redundara en interés de los antimarxistas yugoslavos, se convirtiera en el punto de partido del malestar y de los errores que posteriormente se manifestarían en el seno de nuestro Partido. Estos camaradas se han equivocado gravemente y, bajo la influencia de la vasta intriga urdida por el Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia, han hecho el juego a éste.

En el Pleno de Berat fue criticada duramente la dirección de nuestro Partido a causa de los graves errores que supuestamente había cometido. ¿Cuáles eran estos errores? ¿Ha habido errores políticos o bien organizativos en nuestra línea? Nosotros afirmamos que a lo largo de todo el período de la Lucha de Liberación Nacional la línea política de nuestro Partido ha sido correcta. También la línea organizativa ha sido, en general, correcta.

Nuestro Partido no se ha equivocado políticamente. Su posición hacia el ocupante, hacia el «Balli Kombëtar», hacia el «Legaliteti» y los colaboracionistas, fue correcta. En aquellos momentos el oportunismo y la vacilación en la posición del Partido hacia los elementos llamados nacionalistas constituían un peligro. Pero en la línea del Comité Central no se produjo ni oportunismo ni vacilación. Las manifestaciones de oportunismo comprobadas en el período de la Lucha de Liberación Nacional, como el compromiso con los alemanes en Berat, el encuentro de Mukje y algunas actitudes oportunistas, pasajeras y esporádicas en Gjirokastra, no eran errores del Partido y de su Comité Central, sino de personas aisladas. Estos errores fueron duramente criticados por el Comité Central.

El compromiso de Berat no tiene su origen en la línea de nuestro Partido. Fue un grave e inadmisibles error cometido por un dirigente, pero no por el Comité Central ni por el Partido. Los resultados del acuerdo de Mukje fueron asimismo la obra personal del oportunista Ymer Dishnica, elemento de acentuadas ideas de este tipo, megalómano y convencido de “su capacidad”, proveniente de las altas capas de la burguesía, y no error del Comité Central del Partido. Sejfulla Malëshova se esforzó en el Pleno de Berat por achacar el grave error de Ymer Dishnica al Comité Central o a la línea supuestamente errónea de nuestro Partido. Esta era una calumnia y un vano intento. No sólo el Comité Central había aconsejado a Ymer Dishnica de que actuara diferentemente de como actuó, sino que cuando se enteró de la traición de Ymer Dishnica condenó inmediata e implacablemente este acto suyo.

En el Pleno de Berat, Nako Spiru dijo que “nuestro Partido y su Comité Central se encontraron desprevenidos ante la creación del «Balli Kombëtar» y no comprendieron que el «Balli» había aparecido como reacción al Frente

de Liberación Nacional” Esto no es verdad. La creación del «Balli Kombëtar» no era en absoluto un hecho inesperado para nuestro Partido. Nuestro Comité Central no dudaba ni un solo momento de la existencia de la reacción en nuestro país, reacción formada por colaboracionistas, en primer lugar, por beys latifundistas, por la burguesía rica, por grandes comerciantes ligados al ocupante, así como por politicastos traidores. Había previsto que la reagrupación de la reacción sería inevitable, por eso se preparaba para combatirla. Por tanto, nuestro Comité Central tenía conocimiento de la creación del «Balli Kombëtar». Pero también es verdad que la influencia de nuestro Partido en aquellos momentos no era muy fuerte. El Partido acababa de ser formado. Su trabajo entre las amplias masas era aún débil. Los compañeros del Partido no habían adquirido todavía una gran experiencia, y los elementos que iban a ser puestos a la cabeza del «Balli» tenían aún una actitud ambigua y todavía no habían salido abiertamente en la escena. Consideraban nuestro Partido y el movimiento de liberación nacional como algo esporádico, obra de muchachos ilusos, que pronto serían barridos por las fuerzas del ocupante. Pero los hechos probaron lo contrario. Nuestro movimiento no era ni casual ni esporádico. Nuestro Partido era una organización sólida que guiaría perseverantemente este movimiento.

Después de la Conferencia de Peza, el ocupante y la reacción interna afilaron sus armas contra nuestro Partido y crearon una especie de organización: el «Balli Kombëtar». Esta era una organización heterogénea, sin formas de organización bien definidas pero con un programa demagógico, cuyo objetivo era engañar a muchas personas vacilantes, sobre todo a la pequeña y mediana burguesía y a los campesinos, para neutralizarlos al menos, si no conseguía lanzarlos a la lucha abierta contra nosotros. Los llamados destacamentos del «Balli Kombëtar» estaban

a la expectativa de los acontecimientos, para chocar con el ocupante o para ligarse estrechamente a él contra el movimiento de liberación nacional. Nuestra táctica consistente en apartar a los elementos vacilantes de dicha organización recién creada y en hacer participar los destacamentos del «Balli» en la lucha y en las acciones, era completamente correcta. La cuestión de la lucha y de las acciones nos preocupaba ante todo y fue precisamente sobre esta plataforma que se desarrollaron nuestras primeras conversaciones con la organización del «Balli», o, mejor dicho, con sus cabecillas. Nuestro Comité Central no discutió con ellos sobre ninguna otra plataforma. El problema era desenmascarar al «Balli» en el punto más neurálgico, en su actitud hacia la lucha contra el ocupante. Desde las primeras conversaciones al «Balli» se le planteó la alternativa de luchar o no contra el ocupante. Precisamente en este punto era necesario arrancarle la máscara.

Al inicio se llegó al acuerdo de crear las comisiones de coordinación de las actividades, comisiones que quedaron en el papel, porque el «Balli Kombëtar» y sus destacamentos no quisieron jamás convencerse de que tenían que combatir al ocupante y a los colaboracionistas. El objetivo de nuestro Partido era atraer a los destacamentos del «Balli» y hacerlos participar en serios combates contra el ocupante. En aquellos momentos, cuando algunos de los elementos del «Balli» gozaban todavía de cierta influencia no merecida en los campesinos, sobre todo en algunas regiones, esta táctica del Partido estaba plenamente justificada. El llamamiento del Partido a la lucha y a la acción, desenmascaraba la demagogia del «Balli», que tenía como objetivo alejar al pueblo de la Lucha de Liberación Nacional. Por eso el «Balli» al inicio aceptó en principio la formación de las comisiones de coordinación de las actividades pensando sabotear así la lucha popular. A través de estas comisiones, el «Balli» pretendía

hacer que, en lugar de la lucha y de las acciones, se desarrollaran coloquios y discusiones sin fin, hasta que el ocupante se enterara del objetivo que se proponía la acción y en qué sitio sería realizada. Pero nuestro Comité Central sabía esto y no dejó nunca la preparación de las acciones en manos de dichas comisiones. Los hombres de nuestro Partido deberían proponer a la comisión una acción dada, pero en caso de que nuestra propuesta no fuese aceptada por el «Balli», la acción era realizada por nosotros. Como decíamos, estas comisiones quedaron solamente en el papel. Los destacamentos del «Balli» no tomaron jamás parte en la lucha y las comisiones nunca se reunieron. Este era el carácter y el papel de estas comisiones de coordinación de las acciones, por lo que en Berat nos acusaron de haber estado en “posiciones oportunistas hacia el «Balli».” Esta acusación no era justa. En nuestra actitud hacia el «Balli» no hubo oportunismo. La táctica del Partido fue justa. Hubiera sido nocivo y oportunista si la creación de las comisiones hubiese frenado el movimiento de liberación nacional, pero esto no sucedió y no podía suceder.

El yugoslavo Vukmanovich Tempo afirmó en el V Congreso del Partido Comunista de Yugoslavia que nosotros nos habríamos mantenido en “posiciones oportunistas hacia el «Balli» y no habríamos desenmascarado y combatido tal organización”. Este punto de vista, Vukmanovich Tempo lo expresó también durante la guerra, cuando llegó a nuestro país como adjunto a nuestro Estado Mayor. Su punto de vista fue apoyado por Koçi pero todavía más por Sejfulla Malëshova. Las intenciones de Sejfulla Malëshova son ya conocidas por todos. Desde el primer momento en que puso los pies en Albania, buscó el apoyo de alguien para poder expresar su oposición al Secretario General del Partido y para sustituirlo. Desde aquel entonces nos opusimos a los puntos de vista de Vukmanovich Tempo

considerándolos injustos. No hemos sido jamás contrarios a la denuncia del «Balli». Vukmanovich Tempo consideraba injusto que el «Balli» no fuese desenmascarado en vasta escala desde un comienzo. Expresaba este juicio ex cathédra, sin conocer las circunstancias y la situación concreta en Albania. Nosotros, basándonos en nuestras condiciones concretas, sosteníamos la opinión de que no se debía proceder al desenmascaramiento del «Balli» en vasta escala desde el inicio, y que esto había de hacerse gradualmente. Nuestro Partido no ha hecho jamás compromiso con el «Balli» y nunca ha tenido una actitud oportunista hacia él. Hemos estado siempre en lucha contra esta organización. No se puede excluir algún retraso por nuestra parte en esto, pero no era posible fijar con exactitud el día en que habríamos de desenmascarar al «Balli», como quería Tempo. La acusación de Vukmanovich Tempo y del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia, como se vio claramente en su reciente congreso, tenía por objeto desacreditar a nuestro Comité Central y a los dirigentes del Partido, como si hubiéramos tenido posiciones oportunistas con respecto al «Balli Kōmbëtar».

Sin embargo el delegado yugoslavo en el Pleno de Berat consideraba la convocatoria de la Conferencia de Labinot, en la que fue condenado el acuerdo de Mukje, como un acto sectario por parte de nuestro Partido. Este mismo delegado pretendía que, si bien se había cometido un error en Mukje (este error no era nuestro, sino de Ymer Dishnica, y nuestro Comité Central lo había condenado inmediatamente, apenas tomó conocimiento de esa traición), no debíamos rechazar la invitación de Ali Këlcyra a participar en la reunión del «Comité por la Salvación de Albania» creado en Mukje, sino que había que acudir a dicha reunión, proseguir las conversaciones y desenmascarar a los cabecillas del «Balli» desde esta plataforma. Nuestra actitud en tal cuestión era justa, mientras que los puntos

de vista del delegado del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia eran totalmente oportunistas. Nuestra participación en aquella reunión, organizada en base al acuerdo de Mukje, habría desorientado al Partido. Esto habría sido una concesión hecha por el Comité Central de nuestro Partido al «Balli Kombëtar», porque de este modo habría reconocido las injustas y hostiles decisiones adoptadas en Mukje. La prosecución de las conversaciones en base a lo acordado en Mukje habría constituido un grave error para el Comité Central de nuestro Partido, pero este supo evitarlo. Y precisamente por no haber cometido tal error, nuestro Comité Central fue acusado de sectarismo por el delegado del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia y por Sejfulla Malëshova.

Sejfulla Malëshova, secundado por el delegado del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia, imputó a la línea del Partido, al Comité Central y sobre todo al Secretario General algunos errores tácticos cometidos por Liri Gega y algunos camaradas del Norte, así como la represión llevada a cabo contra cierto número de ballistas en vísperas de la liberación de Tirana. Todo esto fue definido por Sejfulla Malëshova como graves errores de sectarismo en la línea del Partido, declarando que “el Partido está transformándose en un partido terrorista”. Estas eran despreciables acusaciones hechas al Partido por un defensor de los elementos ballistas contrarios a nosotros. Este era el preludio de las concepciones y de la actividad oportunista y hostil de Sejfulla Malëshova contra la línea del Partido. A su vez, también el delegado del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia nos acusó de acciones ilegales y muy sectarias. En realidad, las acciones llevadas a cabo en el Norte y durante la batalla por la liberación de Tirana podemos definirlas en algún caso como apresuradas y sin la debida ecuanimidad. Nuestros compañeros habrían podido ser más moderados

en algunos casos, pero en aquellos momentos no era posible evitar del todo semejantes hechos. El castigo y la eliminación de los agentes de los extranjeros eran, para Sejfulla Malëshova, acciones sectarias y condenables.

Estas eran en general las acusaciones hechas a la línea del Partido en el Pleno de Berat por parte del delegado yugoslavo y de sus sostenedores.

Podemos decir que a propósito de la línea organizativa se habían constatado algunos errores durante el período de la guerra. El error principal, a nuestro parecer, no consistía en la creación del Comité Central provisional del Partido, como se nos acusaba. En aquel tiempo y en aquellas condiciones, cuando fue fundado el Partido, no se podía hacer otra cosa. A la luz de los hechos se vio que la solución había sido correcta. El Partido se creó y se consolidó, combatió a los fraccionalistas y los aplastó. En muchos distritos fueron creadas las organizaciones del Partido.

Fue cometido un error organizativo en la modalidad y el procedimiento de la elección del Comité Central del Partido en la Primera Conferencia Nacional del PCA. La Conferencia se desarrolló regularmente, los delegados fueron elegidos de manera correcta, no obstante las difíciles circunstancias en que nos encontrábamos, pero el Comité Central fue elegido con demasiado secreto, lo que más tarde influyó negativamente en su regular funcionamiento, así como en la adecuada y responsable realización por parte de cada miembro del Comité Central de las tareas que les encomendaba el Partido a través de la Conferencia. Es sabido cómo se eligieron el Comité Central y el Buró Político, cómo fueron designados los secretarios, cómo comenzó a trabajar el Comité Central, etc. Hemos analizado esta situación y digo que lo hemos hecho correctamente. Hemos reconocido que en estas cuestiones de gran importancia para el Partido se ha cometido también algún error. De esto podemos asumir responsabilidad nosotros

mismos, acusar a Miladin Popovich, pero consideramos que el principal culpable es Blažo Jovanovich, que había venido como delegado del Comité Central de Partido Comunista de Yugoslavia, para ayudarnos especialmente en este trabajo. Podemos afirmar abiertamente que nos faltaba la experiencia necesaria para organizar asambleas tales como conferencias, congresos y la elección de sus órganos, como el Comité Central, y así sucesivamente. Esta experiencia faltaba asimismo al camarada Miladin Popovich, que era también un cuadro joven cuanto más con una experiencia en la dirección de un comité regional del partido, en las condiciones de clandestinidad. Pero la culpa de Miladin Popovich está en el hecho de que no había logrado crearse, antes de la Conferencia, una mayor confianza en los cuadros de nuestro Partido, no había aprendido a aquilatarlos de manera justa y vacilaba en sus decisiones y sus juicios con relación a ellos. Al principio su vacilación era justificable, pero más tarde, cuando nuestros camaradas ya habían dado pruebas de su formación como cuadros, debía haberles confiado en mayor medida la dirección de los asuntos del Partido, mientras que Miladin continuaba mostrándose vacilante. Tenía el sentido de la responsabilidad, lo que, ciertamente, era un rasgo positivo, un rasgo sano de marxista internacionalista. Pero, debía haber reflexionado y darse cuenta de que éramos nosotros los principales responsables hacia el Partido, hacia nuestro pueblo y hacia la Komintern. Sobre esta base debían tener lugar las elecciones del Comité Central, de manera que cada camarada elegido asumiera plena responsabilidad en la dirección de las actividades del Partido. Incluso en las cuestiones de organización, Miladin Popovich se limitó a las formas de trabajo que podían ajustarse a un comité regional, pero no a un órgano principal, a un órgano dirigente del Partido.

La comprensión estrecha de las cuestiones de organización, la falta de experiencia de nuestra parte y del camarada Miladin, así como las difíciles circunstancias de la guerra, permitieron asimismo la aparición de errores en las cuestiones de organización del Partido y en el funcionamiento de sus órganos. Nos equivocáramos si todavía consideráramos estos problemas a partir de las erróneas acusaciones que nos fueron hechas en Berat por los dirigentes yugoslavos, a cuyos designios se unieron Sejfulla Malëshova y otros camaradas. Algunos de ellos como Koçi Xoxe y consortes, continuaron luego ateniéndose a las conclusiones erróneas a las cuales se había llegado en Berat.

Ante todo es absolutamente falso e injusto decir que Miladin Popovich guiaba el Partido, como si el Comité Central y el Secretario General del Partido hubiesen tenido las manos atadas. Es así como los yugoslavos han intentado presentar la cuestión, con el fin de desacreditar a nuestro Comité Central y al Secretario General del Partido, a pesar de que aquellos estaban personalmente en oposición con Miladin Popovich. Semejante tesis hostil se dirigía contra nuestro Partido, pero lo peor es que en Berat fue aceptada, si no explícitamente por lo menos tácitamente. Ha sido nuestro Comité Central el que ha dirigido el Partido y la Lucha de Liberación Nacional. Miladin Popovich, que debe ser considerado como un camarada de nuestro Partido, solamente prestó su ayuda, igual que cada uno de los otros camaradas del Comité Central.

El Secretario General de nuestro Partido ha desempeñado su papel de guía y de dirigente del Partido y ha cumplido con su tarea. Se ha esforzado y ha logrado dirigir el Partido y el movimiento de liberación, orientarlos por el justo camino, darles útiles directrices e instrucciones en el plano político y organizativo, basándose en la experiencia del Partido y en la gran ayuda que le prestaban

los otros miembros del Comité Central, que dirigían las organizaciones en el sector civil y la Lucha de Liberación Nacional en toda Albania. Cabe decir aquí que Miladin Popovich se desarrolló a nuestro lado. Nuestro Partido lo elevó como ha hecho con todos. Era un camarada verdaderamente internacionalista, que amaba mucho Albania y al pueblo albanés. En toda ocasión adoptó una justa actitud comunista, internacionalista, en defensa de los intereses y de las correctas posiciones de nuestro país y de nuestro Partido. Miladin era un militante comunista dotado de gran coraje. A menudo, en nuestra presencia, se oponía a los puntos de vista de otros delegados del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia, como Dušan Mugoša, Vukmanovich Tempo, Blažo Jovanovich, Velimir Stoinich y otros. Por ello la dirección yugoslava no lo veía con buenos ojos y en vísperas de la Liberación, antes del Pleno de Berat, recibió la orden de dejar a Albania. (Como se sabe fue asesinado alevosamente en un atentado organizado por la OZNA⁶ en marzo de 1945).

En Berat, debido a la intervención de la dirección yugoslava y de su delegado, surgió la opinión de que nuestro Comité Central no había dirigido como se debe y Miladin Popovich no había trabajado para formar una dirección digna de tal nombre. Esto no es exacto. Atenerse a las conclusiones de Berat, significa cometer un grave error. Nuestro Comité Central se ha fortalecido, se ha templado y ha dirigido la lucha. Los camaradas del Comité Central han organizado el Partido en toda Albania, han dirigido la Lucha de Liberación Nacional, han dirigido los destacamentos guerrilleros. Sin la existencia del Comité Central, sin la dirección del Partido, no habríamos podido tener un partido como el que tenemos hoy, ni habríamos podido

⁶ OZNA — Servicio Secreto Yugoslavo.

conquistar estas victorias. Y el mérito de la victoria no puede ser atribuido a dos o tres personas. La victoria no habría podido ser asegurada por un partido cuyo comité central hubiera sido débil o que no existiese en absoluto.

Es justo decir que habríamos podido tener un mayor número de reuniones regulares del Comité Central. Pero no vayan a creer que en el espacio de tres años y en las difíciles condiciones de la guerra, se podían organizar muchas reuniones. Sin embargo, se han tenido varias si no plenarias, al menos con la participación de un buen número de camaradas y del Secretario General, que han discutido sobre diversos problemas, han tomado decisiones, etc. El Comité Central ha definido su posición a propósito de cada situación política y de cada acontecimiento importante. Los documentos del Partido son un testimonio de ello. Así pues, en diferentes períodos, el Comité Central se ha reunido, unas veces completo, otras con algunas ausencias; se han desarrollado discusiones, hemos determinado nuestra actitud y tomado decisiones que han sido comunicadas luego al Partido. Todo esto se ha llevado a cabo en las difíciles condiciones de la guerra y no en tiempos de paz. Por ello también las deficiencias deben ser consideradas en el marco de estas circunstancias y de estas dificultades.

Ha habido también casos de subestimación o de suplantación en la responsabilidad de algún miembro del Comité Central. En el curso de su actividad, nuestro joven Comité Central ha adoptado a veces formas de trabajo propias de la lucha guerrillera. La responsabilidad del secretario de organización, por ejemplo, debía ser definida más claramente. Este error fue en primer lugar de Miladin Popovich, luego mío, pero también es imputable a las circunstancias que contribuyeron a crear una situación anormal. Estoy convencido de que no sólo de mi parte, sino también de parte de Miladin no hubo premeditados

fines en lo que respecta a las funciones que Koçi debía desempeñar y que le habían sido designadas por la Primera Conferencia Nacional. Rechazo todo lo que se ha dicho en Berat a este propósito, a saber, que nosotros hemos ocultado a Koçi que la Conferencia lo había elegido secretario de organización y que no le confiamos esta función. Tenía mi opinión sobre el trabajo no tan brillante de Koçi. Sus ideas sobre diversos problemas eran vacilantes y estrechas, tenía poca confianza en sus propias opiniones y se dejaba influenciar fácilmente. Pero es un hecho innegable que Koçi no pudo asumir plenamente su cargo.

En tal sentido había influido también Liri Gega, la cual, con objetivos bien definidos y recurriendo a intrigas, trabajaba para conservar en sus manos importantes posiciones dirigentes en el seno del Comité Central y para suplantar a Koçi Xoxe. Injustamente se ha acusado a Miladin Popovich de haber apoyado estos designios de Liri Gega, él solamente desprecio tenía por Liri, mientras que Dušan Mugoša alimentaba su presunción y su arrogancia. Liri Gega era una intrigante que aspiraba a crearse un círculo infecto. Su trabajo era bastante sectario y personal. En Berat intentó hacerse nombrar "Directora de Cuadros", trató de obtener el más alto grado militar. Yo había criticado ya algunos errores de Liri Gega, entre otros su actividad sectaria en el Norte y sus tentativas de imponer su opinión acerca de los cuadros. Pero hay que reconocer que solamente en Berat sus errores fueron criticados severamente. Nako y Koçi veían a Liri Gega quizás con más claridad. Es posible que hayan descubierto en ella varios defectos, pero es un hecho que ella no había sido objeto de crítica seria alguna y que no se había planteado jamás su caso con la seriedad con que se hizo en Berat. Liri Gega merecía una sana crítica. Pero los dirigentes yugoslavos aprovecharon esta situación para alcanzar sus objetivos.

En Berat, las cuestiones no fueron examinadas a través del verdadero prisma del Partido. Koçi y Nako, en sus críticas, se guiaban por intereses personales. Pero lo peor es que no se comprendieron los objetivos de la dirección yugoslava. De este modo, se admitieron sus acusaciones y se aceptaron sus "consejos". Los camaradas no analizaron profundamente tampoco los designios de Sejfulla Malëshova y de otros elementos confabulados con él entre bastidores. A mi juicio esto se debe al hecho de que las cosas no fueron analizadas en un espíritu de sana crítica y autocrítica, sino en forma muy estrecha y con procedimientos expeditivos. Esta fue una grave deficiencia que se manifestó también posteriormente y que ha hecho que en materia de crítica no se tenga siempre el sentido de la medida en el análisis de los problemas que hace falta resolver. Ha faltado la objetividad, la sangre fría y el juicio profundo e imparcial.

El principal objetivo de la ingerencia del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia en el Pleno de Berat, no era, a nuestro parecer, corregir los errores que nos atribuían, ni reforzar nuestro Comité Central, ni rectificar la cuestión de los cuadros pospuestos. Tenían objetivos claramente determinados. El delegado del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia, Velimir Stoinich, había llegado con las decisiones ya preparadas en el bolsillo. El principal objetivo de la dirección yugoslava era el de golpear la independencia de nuestro Partido. Este y su Comité Central debían someterse a la línea y a las directrices del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia, nuestro país debía orientarse total y únicamente hacia Yugoslavia. Para conseguir tales propósitos les era necesario crear una situación confusa en nuestro Partido, difundir la opinión de que sin Yugoslavia no hubiéramos tenido ni Partido, ni Lucha, ni Liberación. Los yugoslavos pensaban que el Partido y el pueblo albaneses

consideraban con simpatía a Yugoslavia, pero que no la apreciaban en la medida de sus deseos.

Para nuestro Partido, durante la Lucha de Liberación Nacional, Yugoslavia fue una vecina, una aliada y una amiga preciosa. Todo nuestro Partido tenía afecto y simpatía por el Partido Comunista y los pueblos de Yugoslavia. Pero Yugoslavia tenía su puesto. Para nuestro Partido, en primer puesto se encontraban la Unión Soviética, el Partido Bolchevique y Stalin. Salvando al mundo del fascismo, ellos habían aportado una gran contribución a la victoria de nuestro pueblo. Estábamos convencidos de ello y nuestras octavillas, desde las primeras hasta las últimas, lo testimonian claramente. Es un hecho que el nombre de Tito era desconocido para nuestro Partido, pero nuestra gente conocía y apreciaba en su justo valor la lucha de los pueblos de Yugoslavia. Esta lucha nos infundía coraje y aliviaba el peso de la nuestra. Pero nada más. No teníamos ningún lazo directo con el Ejército de Liberación Nacional Yugoslavo, ni ayuda alguna directa de su parte.

Naturalmente, nuestro Comité Central ha aprovechado en cierta medida la experiencia de la lucha del Partido Comunista de Yugoslavia por las transmisiones de la radio «Yugoslavia libre» y, a veces, gracias a algunos folletos que nos caían en la mano. Estas eran las únicas formas de ligazón que teníamos con el Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia, si se exceptúa la llegada de los delegados yugoslavos, de los cuales hemos hablado más arriba y que nos han hecho más mal que bien, así como el envío de una delegación de nuestra Juventud adjunta al Estado Mayor de Tito, delegación que regresó a finales del conflicto.

Pero el modo como se desarrolló el Pleno de Berat creó una situación que hacía aparecer como que lo debíamos todo a Yugoslavia y al Comité Central del Partido

Comunista de Yugoslavia. En Berat, en lugar de que se resaltarán los éxitos de nuestra lucha (éstos fueron valorados en la medida en que lo permitió el delegado del Partido Comunista de Yugoslavia), se criticó la línea del Partido y se atacó su dirección de manera injusta e indigna. El objetivo de los yugoslavos era atacar y eliminar al Secretario General del Partido, ya que veían en él un verdadero obstáculo para la realización de sus fines.

Obligaron vilmente al camarada Miladin Popovich a que regresara a su patria, sin permitirle que se hiciera su autocrítica, ni incluso la crítica que le correspondía hacer, porque también él estaba en el derecho de expresar su opinión. Lo sacaron de Albania. No estuve de acuerdo sobre este punto con el delegado yugoslavo. Pero los yugoslavos querían quitar de en medio a Miladin Popovich, porque podía ser un aguafiestas. Si las cosas no fueran así no habría razón para organizar el Pleno de Berat sin saberlo yo y con tanto misterio.

Cuando los problemas fueron planteados, encontré algunas posiciones correctas: particularmente la crítica dirigida a Liri Gega y las observaciones sobre las deficiencias constatadas en nuestro trabajo. Pero en la reunión de Berat no se habló más que de crasos "errores" de los principales camaradas que dirigían el trabajo, y no se dijo nada de los errores de otros, por ejemplo, de la conocida pasividad de Sejfulla Malëshova, del trabajo estrecho de Koçi Xoxe, y así sucesivamente. ¿Por qué se habló tan dura e injustamente de Miladin Popovich, hasta el punto que el delegado yugoslavo, percatándose de que estas críticas indirectamente podían perjudicar el mismo Partido Comunista de Yugoslavia y disminuir la confianza en éste, interrumpió en medio de la reunión las críticas dirigidas a los camaradas yugoslavos? Todo esto se hacía evidentemente con un objetivo bien preciso, atacar también al Secretario General del Partido. En Berat no se

pronunció ni una palabra buena en relación al Secretario General, que había combatido y hecho todo cuanto le era posible para cumplir con su deber, por el contrario se lo acusó de actos y de errores que no había cometido, produciendo así desconfianza hacia su persona. Con sólo reflexionar un poco se comprende que después de crearse una situación así para el Secretario General del Partido, tampoco en el seno del Buró Político podía haber ya unidad ni armonía. Cada uno de los miembros del Buró Político tirarían para su lado y no habría quien armonizara las acciones. Las opiniones del Secretario General serían miradas con desconfianza, los ambiciosos que habían trabajado para crear tal situación se esforzarían en alcanzar sus propósitos de facto, si no de jure. Todo degeneraría en cuestiones personales. Reinaría la intriga, la discordia, la incomprensión, los prejuicios, el formalismo y muchas otras graves fallas, que amenazarían al Comité Central y al Buró Político. Y por cierto tiempo se produjo esto. Y fue el Pleno de Berat el que ocasionó esos males a nuestro Partido. No sólo dio satisfacción a las ambiciones malsanas de ciertos camaradas y las estimuló, no sólo acogió plenamente los deseos del delegado yugoslavo y de la dirección yugoslava, sino que alentó también la infiltración del oportunismo en la línea de nuestro Partido. Velimir Stoinich no intervino y no intentó ni siquiera moderar las críticas injustificadas que se hacían al Secretario General de nuestro Partido. Al contrario, parecía satisfecho de las intervenciones de Sejfulla Malëshova, de Koçi Xoxe y de Nako Spiru, que preconizaban la teoría del "líder del Partido", exaltaban a Tito y consideraban al Secretario General como la síntesis de todos los errores cometidos durante la Lucha de Liberación Nacional.

El delegado yugoslavo era ignorante también en lo que concierne a las cuestiones de organización del Partido, un elemento incapaz de orientarse en la complejidad

de las situaciones políticas. No tenía la menor idea de la situación de nuestro país. Lo conocía exclusivamente sobre la base de las informaciones que le había proporcionado su Comité Central, que también eran falsas. Antiguo comisario de división, tenía la cabeza llena de una serie de frases hechas. Esto era todo su bagaje cultural. Nos transmitió asimismo algunas circulares sobre la organización del Partido, que no podíamos considerar como definitivas. De esta manera se impuso a nosotros y nos llevó a tomar muchas posiciones funestas para nuestra línea marxista-leninista, lo que tuvo por consecuencia la agravación de los errores que comenzaron en Berat. La cuestión del Frente en particular es típica al respecto. A petición de Stoinich, admitimos en el Frente a Cen Elezi y a otros bandidos, que si no hubiesen sido propuestos por él, los habríamos ahorcado una decena de veces. Una semana más tarde, habiendo escuchado Radio Belgrado, nos dijo que hacía falta cerrar las puertas del Frente y otras idioteces de este género. Además, estando él mismo en posiciones oportunistas, buscaba influir sobre nosotros para que atrajésemos a personas que no habían estado jamás con nosotros y que se transformarían en enemigos declarados del Partido, de nuestro movimiento y de nuestro Poder.

El Pleno de Berat hubiera constituido un acontecimiento memorable para nuestro Partido si se hubiesen discutido los problemas para lo cual se había convocado y hubiera desarrollado sus trabajos en un sano espíritu de partido.

En Berat se criticó duramente a la dirección, sus métodos de trabajo, la falta de unidad y sinceridad, el trabajo personal estrecho y sectario. Todas estas críticas, si hubiesen sido sanas, habrían dado los buenos resultados que se podían esperar. Pero el Pleno de Berat dio todo lo contrario. Y esto constituye otra prueba de que la crí-

tica y la autocrítica no eran en absoluto comunistas. El objetivo del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia era pues atacar, desacreditar y, si fuese posible, eliminar el Comité Central de nuestro Partido, con el fin de realzar el papel determinante de la supuesta ayuda que el Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia habría concedido a nuestro Partido durante la Lucha y que nos habría conducido a la victoria.

Pero no vayan a creer que las críticas hechas en Berat contra las faltas y las debilidades siempre eran injustificadas. La crítica contra Liri Gega, como los hechos se encargarían de demostrarlo más tarde, era perfectamente justa. No obstante esto, el Pleno de Berat ha hecho al Partido más mal que bien. Debemos tener la convicción de que la ayuda del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia y de su delegado ha sido nula o para ser más exactos, muy negativa.

Es verdad que después del Pleno de Berat se pasó a la organización del Poder, del aparato del Comité Central, etc., pero esta organización la hemos realizado nosotros mismos y no el delegado del CC del PCY. La situación creada después de la liberación de Albania nos ayudó sin duda a poner en regla las cosas.

Si las cuestiones en Berat hubiesen sido mejor arregladas, nos hubiéramos encontrado mucho mejor y habríamos avanzado mucho más. ¿Hubiéramos podido arreglar allí estas cuestiones sin la ayuda del delegado Stoinich? Pienso que sí. Es cierto que no faltaría alguna deficiencia, pero se habrían omitido las graves fallas de principio constatadas posteriormente.

A pesar de todos los males ocasionados por el Pleno de Berat, es de anotar un hecho positivo, si se puede decir así, y es que de todos los documentos concernientes a sus trabajos tomaron conocimiento solamente los organismos superiores del Partido, pues no fueron difundidos

entre los militantes. Si esto hubiese tenido lugar, se habría creado una mayor confusión. Las enfermedades de Berat se desarrollaron solamente en el seno del Buró Político y del Comité Central. Después de este Pleno, los miembros del Comité Central no tenían una clara visión de las cosas, no tenían firmes convicciones y quedaron a la zaga de todos los acontecimientos posteriores. El tono marcado en Berat ha influido de diversas maneras sobre todo el trabajo del Comité Central.

El Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia y su delegado en el Pleno de Berat habían alcanzado una victoria. Lograron resquebrajar la unidad de nuestro Comité Central, golpear a la dirección del Partido, hacerla vacilar en su confianza hacia sí misma, suscitar la desconfianza de algunos camaradas del Buró Político y del Comité Central con respecto al Secretario General del Partido, destruir el método de trabajo colectivo en el seno del Buró Político y del Comité Central. Ciertamente era una victoria para los dirigentes yugoslavos, pero aún no les era suficiente. Aspiraban a poner completamente nuestro Comité Central a las órdenes de sus delegados. Mas se encontraron con un hueso duro de roer.

Después del Pleno de Berat, el delegado yugoslavo intentó intervenir en todas partes pero sin éxito. Tocó a la puerta del Secretario General, pero no se la abrieron. Llamó a la de Nako Spiru y tampoco se la abrieron. El y sus camaradas yugoslavos, comenzaron a reunir a algunos miembros de nuestro Comité Central, a tener conversaciones con ellos, a quejarse de no ser puestos al corriente de todo. Al mismo tiempo, trataron de influenciar sobre estos camaradas y de contraponerlos al Buró Político del Partido. El delegado yugoslavo pidió que se permitiera que cuadros del Partido Comunista de Yugoslavia vinieran a trabajar en nuestra organización de la juventud. Nos negamos. Solicitó que le fueran entregados los informes

enviados al Comité Central por los comités del Partido, pero también en esto chocó con nuestra negativa. Hizo de Liri Gega su propia agente y, aunque hubiese aprobado la sanción que se le había impuesto en Berat, nos propuso desvergonzadamente reincorporarla al Comité Central. Pero también esto le fue negado categóricamente. Con sus amaños antimarxistas en ejecución de las órdenes del Comité Central del PCY, Velimir Stoinich se desenmascará completamente y perdió todo crédito. El Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia se vio obligado a cambiar de táctica y de hombres. Por eso es que envió para reemplazar a Velimir Stoinich a Josip Dierdia, el hombre de la OZNA para Albania, para “reparar los platos rotos por Velo”.

LA SITUACION DESPUES DEL PLENO DE BERAT Y LAS TESIS DEL SECRETARIO GENERAL DEL PARTIDO PARA LA REVISION DE ESTE PLENO

Es necesario analizar un poco las situaciones que se crearon después del Pleno de Berat y las graves consecuencias que de él se derivaron. En primer lugar, nuestro Comité Central y su Buró Político no estaban tan aguerridos, organizados y no tenían la cohesión requerida para hacer frente a las diversas situaciones y para resolver los grandes problemas que debían afrontar después de la Liberación. El Pleno de Berat no había dado ni al Comité Central, ni al Buró Político la tan deseada unidad ni una justa concepción de su actividad como Estado Mayor organizado, cuando era precisamente por haber carecido de esta unidad y de esta justa concepción que se le había criticado en Berat. Los miembros del Comité Central no fueron adecuadamente escogidos para sus respectivos cargos, no se definieron bien las responsabilidades

que debían asumir, sus funciones eran fijadas fortuitamente y sin estudio preliminar profundo. Y esto ocurría por el hecho de que el mismo Buró Político no estaba en condiciones de proceder a una oportuna distribución del trabajo.

El Pleno de Berat había creado una situación privilegiada para el secretario de organización del Partido, lo que permitió a Koçi Xoxe monopolizar varias funciones en sus manos. Por otra parte el Pleno conmovió las posiciones de todos los otros dirigentes y en primer lugar la situación y las funciones del Secretario General del Partido. La autoridad del Secretario General fue puesta en tela de juicio y minada. Algunos camaradas del Buró Político no tenían ya la necesaria confianza en él. Pretender lo contrario es ir contra la verdad. De otro modo la actitud y los errores de ciertos camaradas serían inexplicables. Al Secretario General le incumbía en primer lugar la tarea de definir, dirigir y controlar el trabajo de los miembros del Buró Político y del Comité Central. Pero no podía hacerlo a la fuerza, particularmente después de la situación creada por el Pleno de Berat. Preguntar "por qué el Secretario General ha permitido tal situación" no sería absolutamente una actitud objetiva.

En el Pleno de Berat y después de él, la personalidad de Nako Spiru se elevó por encima de los otros, pero esto no fue obra del Secretario General. Por el contrario, esa situación iba en detrimento suyo. Correspondía a los otros camaradas del Buró Político remediar esta situación, si se habían dado cuenta de que Nako Spiru se propasaba de los límites permitidos. Esta tarea incumbía ante todo a Koçi Xoxe, pero no hizo nada. ¿Por qué Koçi no dio ningún paso en este sentido? Al comienzo se calló porque la actitud y la actividad de Nako Spiru, aguijonadas por los delegados yugoslavos, debilitaban las posiciones del Secretario General, lo que se conciliaba con sus propios

designios. Si hubiese sido de otro modo, la lógica hace pensar que Koçi Xoxe, en su calidad de secretario de organización, después del Pleno de Berat debía haber colaborado estrechamente con el secretario General y darse cuenta de que la actividad de Nako Spiru menoscababa la unidad y la dirección del Partido y eclipsaba el papel del Secretario General. Pero cuando los yugoslavos comprendieron que no podían manipular a Nako a su antojo, comenzaron a apoyar, a instigar y a realzar más a Koçi Xoxe. Entonces se manifestaron también las fricciones que existían entre Nako de una parte y los yugoslavos y Koçi, de la otra. Al parecer en este período Nako Spiru tomó conciencia de sus errores y se acercó al Secretario General, mientras que Koçi Xoxe, que veía en este acercamiento un peligro para sí mismo y no se preocupaba en lo mínimo del interés del Partido, es decir de reforzar su unidad, emprendió, a instigación de los yugoslavos, su lucha contra Nako Spiru. El Pleno de Berat había creado en Koçi Xoxe la convicción de que podía resolver muchos problemas sin consultar al Secretario General y sin tomar su parecer, había creado en Koçi Xoxe una excesiva seguridad en sí mismo. Todo esto contribuyó a crear las situaciones que acabo de mencionar.

Mientras que el camarada Nako Spiru daba un viraje y se acercaba más al Secretario General, Koçi Xoxe y Pandi Kristo perseveraban en su línea errónea. No tenían la confianza necesaria en el Secretario General, no comprendían ni utilizaban correctamente el arma de la crítica y la autocrítica ni tampoco la confrontación de opiniones en el seno del Partido, las cuales eran consideradas en un plano personal y como si hubiesen sido montadas por Nako Spiru. Esto los llevó a cometer graves errores tanto en la línea política como en la organizativa.

Por mi parte, yo sentía la necesidad de colaborar con los camaradas del Buró Político, así es que no veía nada

malo en el acercamiento de Nako. Personalmente, lo estimaba y lo quería a pesar de sus faltas y de no haberme agradado su actitud en Berat. Por lo demás le había hecho la observación ya desde entonces. Mucho tiempo después de Berat he continuado ignorando la actividad desplegada por Nako Spiru entre bastidores, la que me fue revelada más tarde por otros camaradas. No tenía pues razón de dudar de sus buenas intenciones. Ninguna crítica se le había hecho acerca de su trabajo, al contrario era un camarada que todos escuchaban. Sus críticas eran bastante valerosas. ¿Qué mal podía encontrar en el acercamiento de Nako? Por el contrario deseaba tal acercamiento y no había en esto ninguna preferencia personal. Nako podía haber tenido ciertas tendencias en su trabajo, incluso haber cometido errores, pero los otros tampoco estaban exentos de ellos.

Discutíamos las deficiencias y los errores, los analizábamos lo mejor posible y los criticábamos. Pero es un hecho que entre Nako y Koçi, entre Nako y Sejfulla, entre Bedri y Koçi y entre Sejfulla y Koçi, estas discusiones y estas críticas estaban dominadas por consideraciones personales. El arbitraje del Secretario General y su opinión no llegaban a influir suficientemente en esta atmósfera creada a diversos niveles entre estos camaradas. Esto tenía su origen en la falta de unidad y de coordinación de la actividad en el seno del Buró Político. Una parte de estos camaradas acusaban al Secretario General de indulgencia hacia Koçi Xoxe, mientras que Koçi y Pandi Kristo estaban convencidos de que el Secretario General se encontraba bajo la influencia de Nako o cualquier otro camarada. En ningún momento se me ha hecho una crítica seria y fundada que probase que me había dejado influir negativamente por estos camaradas. No puedo tomar sobre mí las faltas y los errores de los otros.

En efecto, jamás me he dejado influenciar por los puntos de vista erróneos de Nako Spiru. Desde el período de la Lucha de Liberación Nacional he criticado y he juzgado peligrosas las erróneas tendencias de Nako Spiru y Liri Belishova sobre el trabajo con la Juventud⁷. Tampoco he estado de acuerdo con ciertos puntos de vista incorrectos de Nako, especialmente en lo que concierne a los cuadros.

Tal visión de las cosas debía necesariamente conducir a esa escisión que se produjo en nuestro Buró Político y que explotaron Sejfulla Malëshova y los yugoslavos para realizar sus hostiles actividades. A su vez, Koçi la aprovechó para monopolizar el trabajo, subestimando el papel del Secretario General en la dirección, lo que alentó a Nako Spiru para dar libre curso a su ambición malsana. En toda esta situación, el Secretario General ha tenido sus puntos de vista que, a lo que parece, eran justos. No perdió el sentido de la responsabilidad. Berat no abatió su coraje, ni su voluntad. Se daba cuenta bastante bien de las situaciones difíciles que tenían lugar en nuestro Buró Político. Veía los males causados por el Pleno de Berat y la actividad hostil de Velimir Stoinich. De todo esto el Secretario General había sacado la conclusión de que el Pleno de Berat era el principal mal que había conducido a la falta de unidad en el seno del Buró Político, que el origen de todo esto había que buscarlo en la ingerencia de Velimir Stoinich, que la línea del Partido durante la Lucha

⁷ Aunque Nako Spiru hizo esfuerzos por fortalecer la Juventud, no consideraba correctamente algunas cuestiones relativas a ella, en particular la tendencia a que la Juventud desarrollara su actividad de manera un tanto independiente de la del Partido. Llegaba hasta el punto de contraponer los cuadros de la Juventud a los del Partido, e incluso hacía comparaciones absolutamente incorrectas entre la organización de la juventud y la del Partido. Estas tendencias las hizo suyas también Liri Belishova.

de Liberación Nacional había sido criticada injustamente, así como el Secretario General, que en la cuestión de organización había que corregir errores prácticos, que un desplazamiento de competencias había tenido lugar en el seno de la dirección, que se había creado un dualismo Partido-Poder y que existían otros graves errores más.

Estaba convencido de todo esto. Así decidí someter al Buró Político las tesis para la revisión del Pleno de Berat y para la rectificación de los errores. Las tesis para la revisión del Pleno de Berat constituían un documento importante, donde los problemas estaban planteados con tacto y los errores criticados en la medida del peligro que representaban, sin exageraciones ni "parti pris"*. Pero mis tesis y las buenas intenciones que las inspiraban no fueron comprendidas como se debía, ni aceptadas por ambas partes: ni por Koçi Xoxe y Pandi Kristo, ni por Nako. Los errores de Nako no eran alarmantes en el momento en que presenté mis tesis en el Buró Político, pero tampoco lo eran los errores de Koçi Xoxe en materia de organización. El oportunismo de Sejfulla Malëshova, que era el más peligroso, había sido circunscrito.

La cuestión principal concernía al Pleno de Berat, a los errores que había originado, a la falta de unidad en el Buró Político y a los perjuicios causados al trabajo partidario. Sin embargo, las dos partes no hicieron ninguna tentativa para repararlos. Y la razón es comprensible. Ni Koçi Xoxe y Pandi Kristo, ni Nako Spiru por su parte, se mostraron dispuestos a hacerse una autocrítica por su actuación en Berat, a revelar ante el Partido lo que había pasado entre bastidores en Berat, a reconocer sus errores, haciendo una autocrítica bolchevique, y a condenarlos. Por el contrario, defendieron su "obra" de Berat, causando nuevamente daño al Partido, agravando sus errores y pro-

* En francés en el original.

fundizando aún más la grieta en la unidad del Buró Político. Una sana autocrítica por su parte habría contribuido a descubrir la actividad hostil y antipartido de Velimir Stoinich, a denunciar las intrigas entre telones del Pleno de Berat, con todas sus actividades y consecuencias negativas constatadas tanto en la línea política como en la organizativa. Habría contribuido a disipar la desconfianza que existía hacia la dirección del Partido, sobre todo hacia su Secretario General, y también a examinar las decisiones del Pleno de Berat. Koçi Xoxe y Pandi Kristo eran de la opinión de que las tesis para la revisión de Berat habían sido la obra de Nako Spiru y que yo las había redactado bajo su influencia. Pretendieron que estas tesis estaban dirigidas únicamente contra la persona de Koçi Xoxe. Era un grave error de su parte, un juicio en nada objetivo y de una gran pobreza de espíritu. Nako Spiru evitó con el mayor cuidado la discusión de las principales cuestiones planteadas por estas tesis, porque una discusión radical hubiera revelado el verdadero estado de las cosas. Cabe decir aquí que a propósito de la cuestión de Berat se ha callado y mantenido las reservas hasta el fin. Mientras tanto Pandi Kristo se esforzaba por apartar la discusión de estas tesis, planteando la cuestión de saber por qué yo había callado mis reservas desde Berat hasta entonces. En principio, esta objeción era justa, pero de hecho ello no ocasionó ningún daño al Partido. El que hablara después de cierto tiempo, cuando muchas circunstancias me habían permitido formar una opinión más clara sobre las reservas que tenía, ha sido para el bien del Partido.

No sabía lo que había pasado entre bastidores en Berat, ignoraba el papel que habían desempeñado algunos camaradas. Desde el Pleno de Berat había expresado abiertamente mi oposición a sus actitudes, sin tener conocimiento de los manejos de Berat, me había opuesto abier-

tamente a la actividad de Velimir Stoinich, que había calificado de errónea y criticado abiertamente en su presencia. Las tesis para la revisión de Berat estaban dirigidas en efecto contra los que habían trabajado entre bastidores, concebidas en interés del Partido y de su normal funcionamiento. Si Koçi Xoxe y Pandi Kristo, por un lado, y Nako Spiru, por el otro, hubiesen considerado las tesis correctamente y reconocido sus errores mediante una sana autocrítica, las cuestiones se habrían encauzado por el justo camino. Pero ambas partes ocultaron su juego.

¿Por qué Nako Spiru, Koçi Xoxe y Pandi Kristo no consideraron correctamente estas tesis? Tengo la impresión de que la única razón de esta actitud era el temor de ver sus errores descubiertos.

Mis tesis no mejoraron en nada la situación. La discusión derivó hacia cuestiones prácticas y se permaneció en las posiciones anteriores. No sólo la unidad en el seno del Buró Político no conoció ningún mejoramiento, sino que la grieta se profundizó aún más. Estaba convencido de que la cuestión no había sido resuelta. Mi deber, me parece, era no detenerme en el punto muerto donde habían llegado las cosas, sino encontrar otra solución. Una buena hubiera sido la de someter la cuestión al Comité Central. No lo hice, y éste fue un error. Pensaba que la cuestión se podía resolver ampliando el Buró Político con la admisión de nuevos miembros. Esta sería una solución justa.

En el Buró Político no sólo no había unidad, sino que todas las cuestiones eran manipuladas por tres personas, Sejfulla Malëshova, Nako Spiru, Koçi Xoxe, a los cuales se unió también Pandi Kristo. Los otros camaradas eran considerados como absolutamente extraños a las cuestiones en discusión. Esos compañeros fueron criticados y acusados de ser inactivos, de carecer de iniciativa y de opinión definida, de ser vacilantes, fácilmente influenciados, acu-

sados de haber manifestado a veces una actitud no correcta, etc. Pero nosotros, que éramos responsables de este trabajo, olvidamos criticarnos nosotros mismos por no haber activado a estos camaradas, por no haberlos tenido suficientemente al corriente de los hechos, por no haberles asignado tareas y permitido así asumir las responsabilidades que les incumbían. La causa de todo ello fue el Pleno de Berat que había creado la ilusión de haber solucionado correctamente la cuestión de los cuadros del Comité Central y de su funcionamiento, mientras que en realidad no había dado ningún resultado en este sentido. Luego, la falta de unidad en el seno del Buró Político, la desconfianza recíproca de sus miembros, el trabajo individual y otras deficiencias y errores que se constataban en el trabajo, han hecho que estos camaradas no participasen viva y activamente en la solución de las cuestiones y en la dirección de los asuntos.

Se estaba cristalizando la opinión de que en el Buró Político sólo tres personas dirigían y que la armonía no reinaba entre ellos. Por eso pensé que hacía falta poner fin a tal situación. Así pensé que el Buró Político debía ampliarse cooptando en él a la vez viejos y jóvenes camaradas.

Para mí los viejos y los jóvenes camaradas han tenido siempre su lugar. Era de la opinión, y me parece que no incurría en un error, que en el Comité Central, además de los viejos camaradas, abnegados y capaces, hacía falta admitir también a jóvenes que podían no tener el tiempo de militancia de los otros, pero que con su trabajo en el Partido habían mostrado que podían llegar a ser buenos dirigentes. Uno de los tres que propuse fue el camarada Mehmet Shehu, los dos otros eran jóvenes. Mehmet tenía la misma experiencia que nosotros, había combatido en España, había combatido y mostrado sus capacidades en la dirección de la lucha y de nuestro Ejército de Libe-

ración y continuaba desarrollando sus conocimientos en el terreno militar. En cuanto a los dos jóvenes, es verdad que Nako influyó en favor de su candidatura, pero no olvidemos que de mi parte no había oído decir nada malo sobre estos camaradas, ni naturalmente por parte de Nako, ni tampoco de Koçi o de algún otro. Podían tener también faltas, pero no hay camarada exento de ellas, y faltas, verdaderas o supuestas, que aparecerían más tarde en estos camaradas, no habían sido señaladas. Estos tres camaradas que había propuesto para el Buró Político no fueron aceptados por Koçi Xoxe y Pandi Kristo. Hay que decir aquí que no fueron rechazados por razones de orden político. Las razones presentadas se basaban en algunas de sus deficiencias personales y se dijo asimismo que, como eran jóvenes, debían cumplir todavía un período de prueba.

Incluso después de mis tesis y de la propuesta de ampliar el Buró Político, no logramos mejorar la situación en la dirección, ni particularmente en el Buró Político. Debemos reconocer, sin embargo, que a pesar de estas deficiencias y de esta situación, nuestro trabajo no dejaba de avanzar. Por todas partes, en cada sector, se registraban avances. Esto mostraba que podíamos resolver incluso los problemas que nos habían parecido insolubles si teníamos un poco más de buena voluntad, menos de pasión y si practicábamos la crítica y la autocrítica abiertas, bolcheviques.

A fin de mantener una situación malsana en el seno del Buró Político, durante todo este período y después de la conclusión de los acuerdos con Yugoslavia⁸, el Comité Central del PCY, directamente y por intermedio de sus

⁸Se refiere al tratado sobre la coordinación de los planes económicos, la unión aduanera y la paridad de las monedas entre la RP de Albania y la RFP de Yugoslavia con fecha 27 de noviembre de 1946.

delegados en nuestro país, tramó intriga tras intriga. Su ingerencia en nuestros asuntos internos era patente. Hasta cierto punto éramos culpables nosotros mismos por permitirselo, pero esto dimanaba sobre todo de la confianza que teníamos en el Partido Comunista de Yugoslavia. Los dirigentes yugoslavos seguían atentamente todas las situaciones creadas en nuestro país, se habían mantenido al corriente de todo, conocían en detalle el desenvolvimiento de nuestros trabajos en el Buró Político, la atmósfera que dominaba allí, las medidas que adoptábamos y que nos proponíamos adoptar. De este modo fueron informados también de las tesis para la revisión del Pleno de Berat. El delegado del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia había declarado supuestamente a Koçi Xoxe que Nako Spiru lo había puesto al corriente también de esto, diciéndole además: "El Comandante⁹ tiene una mala opinión sobre los yugoslavos y sobre el delegado del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia". No podemos dar fe a estas afirmaciones y a otras semejantes, porque los yugoslavos hicieron estas declaraciones cuando el camarada Nako no estaba ya entre nosotros. Creo que son calumnias. Y los trotskistas yugoslavos son capaces de toda suerte de calumnias. Como quiera que sea, la dirección yugoslava tenía plenamente conocimiento de la situación interna de nuestro Partido y de nuestro país. Durante ese período se esforzaba en consolidar sus propias posiciones y en desarrollar aparentemente una "benévola política" con respecto a todos los miembros de nuestra dirección, en estar en buenas relaciones con ellos. A todos les hablaban de cosas que eran de su gusto, instigaban a unos contra otros para mantener una situación tensa, porque sólo así habrían podido más tarde imponer sus puntos de vista y crear al mismo tiempo la impresión de ser los únicos capa-

⁹ Enver Hoxha.

ces de poner un poco de orden en nuestro país y nuestro Partido. Las relaciones económicas, concretadas precisamente en aquel período, dieron impulso a la actividad hostil del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia contra nuestro Partido y nuestro país.

LAS RELACIONES ECONOMICAS Y SU DESARROLLO ENTRE YUGOSLAVIA Y NUESTRO PAIS

No hay duda que nuestro país tenía necesidad de ser ayudado para reconstruir su economía destruida por la guerra. Recibiríamos esta ayuda de la Unión Soviética y Yugoslavia, así como de otros países de democracia popular. La principal ayuda en un principio nos venía de Yugoslavia. Pero aquí, hay que aclarar, estaba comprendida también la ayuda de la Unión Soviética. En París¹⁰ Molotov, en presencia de Kardelj y Moša Pijade, me lo hizo entender claramente. Expuso el punto de vista de la dirección soviética acerca del camino por el que debían desarrollarse las relaciones entre nuestras dos repúblicas. Cuando llegó a la cuestión económica, Molotov dijo: "La Unión Soviética ayudará sin medida al pueblo albanés a levantar su economía, pero proporcionará su ayuda a través de Yugoslavia, sencillamente por razones de política exterior". Esto nos lo repitió también el camarada Stalin, cuando fuimos a Moscú¹¹. Y esto no fue todo, porque el camarada Stalin y el gobierno soviético satisficieron todos nuestros pedidos. Nos concedieron de todo corazón un crédito en condiciones muy ventajosas pa-

¹⁰ Durante los trabajos de la Conferencia de la Paz en París (29 de agosto-15 de octubre de 1946).

¹¹ Durante la visita a la URSS de la delegación de la RPA encabezada por el camarada Enver Hoxha en julio de 1947.

ra nosotros. No sabemos cómo se había proyectado la ayuda soviética que nos llegaba a través de Yugoslavia, pero es un hecho innegable que la Unión Soviética ha ayudado mucho a Yugoslavia, sea en el terreno militar o en el económico. La ayuda que nos concedía Yugoslavia ha sido, sin la menor sombra de duda, mínima frente a la que este país recibía de la Unión Soviética. Si comparamos la directa ayuda económica y militar que nos ha prestado la Unión Soviética desde nuestra visita a ese país y la que nos concede este año con la ayuda suministrada por Yugoslavia podemos decir sin temor a equivocarnos que es dos o tres veces más grande que esta última.

El convenio económico¹² constituía la prosecución de nuestra alianza con Yugoslavia¹³. Este convenio fue acompañado de protocolos sobre la coordinación de los planes, la unificación de los precios, la paridad de la moneda, las sociedades mixtas, etc. Aquí es justo decir que aceptamos y suscribimos tales protocolos. Pero al mismo tiempo hicimos algunas objeciones, como por ejemplo sobre la paridad de la moneda y la unificación de los precios, y la realidad demostró que nuestras objeciones eran justas, pero en aquel entonces fueron rechazadas por los yugoslavos que en son de intimidación las definieron como "obstrucción ejercida por la parte albanesa". Nuestras objeciones se limitaron únicamente a cuestiones prácticas y no a cuestiones de principio. No discutimos suficientemente sobre el verdadero sentido de la coordinación de los planes, de la paridad de la moneda, de la unificación de los precios, de la supresión de las barreras aduaneras, así como de las modalidades de funcionamiento de las sociedades mixtas,

¹² El convenio económico entre la RPA y la RFPY fue suscrito en noviembre de 1946.

¹³ Se trata del Tratado de amistad, colaboración y ayuda mutua entre la RP de Albania y la RFP de Yugoslavia que fue firmado en julio de 1946.

no definimos tampoco adecuadamente la cuestión del crédito. Teníamos plena confianza en ellos, mientras que los yugoslavos tenían objetivos bien precisos respecto al carácter y al desarrollo de las relaciones económicas entre los dos países. El Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia ha seguido en relación a nuestro país una política cuyos objetivos eran antimarxistas, expoliadores, coloniales, contrarios a los intereses de nuestro país.

La demanda de coordinar los planes económicos servía a las miras antimarxistas de la dirección yugoslava. Entre nuestras dos repúblicas se podía llegar a la coordinación de los planes en relación a determinadas obras en el común interés de los dos países. Pero el Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia, a través de la coordinación de los planes, tendía a hacer que nuestra economía se desarrollara únicamente en el marco de la economía yugoslava, por la cual debía estar condicionada y de la cual debía depender. Nuestra economía "no debía desarrollarse de manera autónoma, sino ponerse bajo la dependencia de la economía yugoslava". Este objetivo perseguían la paridad de la moneda, la unificación de los precios, la abolición de las aduanas y la creación de las sociedades mixtas. Yugoslavia, sin hacer ningún esfuerzo para ayudar realmente a funcionar a pleno rendimiento a estas sociedades, asumió la exclusividad de su puesta en servicio, o mejor dicho de su abandono.

En 1946 fueron establecidas igualmente relaciones comerciales entre nuestras dos repúblicas. En la práctica se creó una situación tal que de hecho nuestro país se encontró aislado de la Unión Soviética y de otros países de democracia popular en lo que concernía a las relaciones económicas. Tal situación fue creada por los yugoslavos, los cuales se esforzaban en neutralizar toda iniciativa nuestra en este sentido. Habíamos estipulado un pequeño acuerdo comercial con la Unión Soviética, que nos ayudó inmediata-

mente después de la Liberación enviándonos trigo y otros productos. Como debíamos enviar a la Unión Soviética en cambio petróleo, los yugoslavos se esforzaron de mil maneras por impedirnos satisfacer esta obligación hacia la Unión Soviética y por que tal acuerdo no se renovara.

En 1946, creamos la Comisión de Planificación, encabezada por Nako Špiru. En ella y en otros ministerios, a petición nuestra, fueron puestos consejeros soviéticos, que, desde los primeros días, ayudaron a nuestros jóvenes cuadros a afrontar sus tareas con celo y a trabajar con confianza en el porvenir. También los yugoslavos enviaron un cierto número de ingenieros y expertos que no solamente no tenían grandes capacidades, sino que se ocupaban principalmente de tramar intrigas y sabotajes. La única orientación que habían recibido era la de entrabar nuestro progreso y hacer todo lo posible para frenar el desarrollo de nuestra economía en general y la aplicación del plan en particular. Exigían a todo precio que su voz fuera escuchada. Pretendían decir la última palabra, con el pretexto de que la ayuda nos era proporcionada por Yugoslavia.

El plan de 1946 fue elaborado en estas condiciones y ciertamente con nuevos hombres en este trabajo, pero muy activos y animados de una firme confianza en sus propias fuerzas. Contaron por otra parte con la ayuda de los consejeros soviéticos. Los dirigentes y los especialistas yugoslavos trataban constantemente de rebajar a nuestros cuadros, su labor, de obstaculizar el trabajo inventando grandes teorías a propósito de cada cuestión, proponiendo estudio tras estudio para retardar la elaboración del plan, para luego echarnos la culpa, pretendiendo que nosotros “no habíamos elaborado el plan a tiempo, que no lo habíamos enviado a tiempo a Belgrado”, que “el plan no estaba bien estudiado y que por tanto debía ser examinado por ellos” Su objetivo era posponer el envío de las mercancías, no cumplir las inversiones a su debido tiempo, en

resumen impedir la utilización del crédito, que, efectivamente, no fue utilizado.

Durante este período, los yugoslavos, no contentos con ponernos estos obstáculos, emprendieron contra nuestra economía incluso acciones de bandidaje manifiesto, que nos esforzamos por contrarrestar. Por ejemplo, en lo que concierne a la cuestión de la acumulación, pese a nuestra oposición, los yugoslavos arbitrariamente tomaron decisiones que nos han hecho mucho daño. Nos robaron sumas colosales calculadas en varios millones. Del mismo modo, el impuesto sobre la circulación de mercancías, que debía ser para nuestro gobierno como un medio para aplicar la política de precios y para regular nuestra acumulación, fue establecida arbitrariamente en favor de los yugoslavos. También en este sector nos han robado millones, debilitando así gravemente nuestra economía. Todos estos actos de piratería fueron disimulados y justificados con slogansseudomarxistas, pero los yugoslavos recurrieron sobre todo al chantaje y a la amenaza económica, la amenaza, entre otras, de retardar la entrega del crédito.

Notamos muchas actitudes dudosas por parte de los yugoslavos, como la cuestión concerniente a la determinación de las inversiones respectivas en las sociedades mixtas¹⁴, así como a la determinación del crédito. Les hicimos observaciones a propósito de todo esto para que las cosas fuesen puestas en claro y encauzadas por el correcto camino. Pero ellos se negaron siempre a definir claramente estos problemas, considerando nuestras justas demandas como una falta de confianza de nuestra parte. Evidentemente estaban en un camino erróneo, antimarxista.

¹⁴ Las sociedades mixtas albanoyugoslavas fueron creadas después de suscrito el convenio económico entre la RPA y la RFPY.

La obtención del crédito de dos mil millones de dinares era la principal cuestión que nos preocupaba, porque de este crédito dependía en gran medida la realización de nuestro plan. La realización del acuerdo comercial y de las inversiones era el problema más complicado. Los yugoslavos, con determinados fines, obstaculizaron esta realización para estar en mejores condiciones de ejercer presión sobre nosotros. Los yugoslavos sabotearon groseramente todos los sectores de nuestro plan. No sólo el crédito no nos fue entregado enteramente sino incluso los bienes de consumo y de equipo que llegaron a nuestro país, no fueron jamás enviados a su debido tiempo.

En todo este período de trabajo, con el fin de desviar la atención de nuestros cuadros de la realización del plan y de justificar sus graves faltas, los yugoslavos no dieron ni un momento de tregua a nuestros cuadros para que pudieran empeñarse seriamente en el trabajo y realizar debidamente las tareas del plan. Ninguno de los estudios fue llevado a buen término, y no podía ser de otra manera. Los métodos de trabajo de los yugoslavos, que tenían objetivos hostiles, impidieron que nuestros cuadros sacaran algún provecho concreto de estos contactos, se instruyeran y progresaran. Pero, no obstante estos obstáculos, gracias a los esfuerzos de nuestro Partido y de nuestro gobierno, a la gran abnegación de las masas trabajadoras y con el material que se encontraba en el país, se aseguró una serie de realizaciones que contribuyeron a mejorar las condiciones de vida de nuestro pueblo.

Con sus maniobras, los dirigentes yugoslavos intentaban alcanzar varios objetivos: obstaculizar el desarrollo de nuestra economía y ponerla totalmente bajo su dependencia, desacreditar a nuestro Partido ante las amplias masas populares como un "partido incapaz de gobernar sólo el país y de dirigir los destinos del pueblo", desacreditar a la dirección del Partido como incapaz de hacer frente

a las diversas situaciones, y al mismo tiempo combatir a todos aquellos dirigentes que constituían un obstáculo para la realización de sus planes. Otro objetivo era el de minar la confianza y el afecto que nuestro Partido tenía por la Unión Soviética, y, más concretamente, disminuir la confianza que teníamos en los consejeros soviéticos, desprestigiar a estos consejeros y obligarnos a pedir que se marcharan. Esto hubiera conducido al aislamiento de nuestro país y de nuestro Partido de la Unión Soviética y del campo socialista.

Al crear estas situaciones los dirigentes yugoslavos se proponían alcanzar varios objetivos, y para ello emprendieron una serie de viles acciones contra nuestro Partido, nuestro gobierno, nuestra economía, nuestro plan y nuestros camaradas. Plantearon la tesis según la cual “una segunda línea antiyugoslava estaba cristalizándose en nuestro Partido”, e imputaron la responsabilidad ante el pueblo a la dirección. Esta fue la primera acusación hecha a nuestro Comité Central.¹⁵ El Buró Político rechazó esta acusación, aunque no todos los miembros estaban convencidos de la oportunidad de este rechazo. La decisión del Buró Político era justa y la respuesta que dimos al representante del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia era también perfectamente correcta.

Con el fin de atacar a nuestro Partido y a su dirección se planteó también la cuestión del proyecto del plan quinquenal, recomendado por el gobierno yugoslavo a nuestra República Popular. En realidad, este proyecto de plan propuesto no era más que un bluff. Todos los hechos lo han probado, y el mismo Savo Zlatich afirmó que en el

¹⁵Esta acusación fue hecha al Comité Central del PCA en junio de 1947 en una carta provocadora enviada por el Comité Central del PC de Yugoslavia al Comité Central del PC de Albania.

presupuesto yugoslavo no sólo no se había previsto ningún crédito importante para subvencionar nuestro plan quinquenal, sino que tampoco se había previsto el crédito de otros dos mil millones que los yugoslavos debían concedernos para el año 1948. Este crédito debía ser retirado del llamado fondo de reserva del presupuesto yugoslavo. El gobierno yugoslavo nos había prometido para el plan quinquenal una suma de 20 a 21 mil millones. Pero los yugoslavos negaron más tarde esta promesa, como siempre han negado cada una de sus bajezas, sin embargo es un hecho que el proyecto del plan quinquenal fue elaborado sobre esta base. Fue redactado por nuestros camaradas, con la ayuda de los especialistas soviéticos. El proyecto del plan fue preparado rápidamente y este trabajo fue extremadamente arduo para nuestros cuadros porque excedía nuestras posibilidades y los yugoslavos lo exigían en un tiempo récord. Ellos nos habían proporcionado un proyecto de plan quinquenal elaborado en líneas generales, sobre el cual debíamos basarnos para elaborar el nuestro. Este proyecto reflejaba la orientación yugoslava. Se dijo que Nako Spiru lo escondió y que no habló a nadie de ello. Pero el asunto de los 20 a 21 mil millones no fue inventado por Nako Spiru, porque fueron los yugoslavos los que se lo comunicaron oficialmente a Kiço Ngjela¹⁶. Esta es la verdad. Y nosotros creemos a nuestro camarada Kiço Ngjela y no a los trotskistas yugoslavos, que quieren conducir a nuestro país a la tumba. Como he dicho, este proyecto podía servir de orientación y efectivamente sirvió como tal. Ciertamente los yugoslavos se mostraron bastante maquiavélicos con nosotros: uno decía 10 mil millones y ésta era una cifra aproximada, una opinión cualquiera; el delegado del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia Savo

¹⁶ En ese tiempo, vicepresidente de la Comisión Estatal de Planificación.

Zlatich había dicho a Kiço Ngjela que se trataba de un crédito de 21 mil millones; en el proyecto de plan yugoslavo figuraban las cifras 13 a 15 mil millones y esto se justificaba con el pretexto de que las valoraciones precedentes habían podido ser erróneas. Todo esto tenía como objetivo desorientarnos y esta actitud en general era tendenciosa y carecía de seriedad.

La orientación que los yugoslavos pretendían dar a nuestro plan quinquenal era antimarxista y antialbanesa. En el proyecto prevalecía una sola preocupación: la explotación de nuestro país. Debíamos producir para los yugoslavos todas las materias primas de las que tenían necesidad. Una vez exportadas a la "metrópoli" yugoslava, serían transformadas en las fábricas yugoslavas. Precisamente en este sentido fue orientada la producción de algodón y de otras plantas industriales, así como de petróleo, betún, cromo y otros productos. Yugoslavia abastecería "a su colonia, Albania" con artículos de amplio consumo a precios exorbitantes, desde el hilo hasta las agujas de coser, la gasolina, el kerosen, así como los tubos de las lámparas en los que ardería el producto extraído de nuestro subsuelo, pero refinado en Yugoslavia y vendido a nuestro país con tarifas usurarias. Esta política es propia de los trusts capitalistas y monopolistas norteamericanos. La orientación de los yugoslavos consistía pues en impedir el desarrollo de toda industria y de la clase obrera en nuestro país y en hacer que quedase para siempre bajo la dependencia de Yugoslavia. Algunas fábricas o simples talleres, que debían suministrar a nuestro país conforme a las estipulaciones del proyecto de plan yugoslavo y que por ser rudimentarios parecían risibles, tampoco nos fueron enviados. Como si esto no bastase, los dirigentes yugoslavos y sus representantes en nuestro país, se apropiaron incluso de las máquinas relativamente en buen estado que poseíamos y las enviaron a Yugoslavia. Incluso

nos arrebataron también maquinarias que nos habían sido entregadas como reparaciones de guerra.

El Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia definió el proyecto de plan elaborado por nosotros como "autárquico", "poco realista", etc. Tal apreciación no era justa. Nuestro proyecto de plan no era ni autárquico, ni poco realista, sino que se había basado en el crédito que Yugoslavia nos había prometido. Al aprobar el proyecto de plan quinquenal, nuestro Comité Central no se había equivocado, ni tampoco el Secretario General o el camarada Nako Spiru. El desarrollo económico independiente de nuestro país y la edificación del socialismo en Albania con la ayuda de la Unión Soviética y de los países de democracia popular, sobre todo de Yugoslavia, los habían definido los trotskistas yugoslavos como fenómenos de autarcía. Esto era un ardid y una calumnia infundada que tendía a contrarrestar la justa orientación del desarrollo económico de nuestro país. Es cierto que este proyecto de plan contenía algunas formulaciones inexactas y algunas exageraciones, pero éstas no constituían un elemento esencial. Estas exageraciones las hemos atribuido a Nako Spiru, pero tampoco esto es justo. El proyecto de plan, elaborado muy rápido, ha sido estudiado y aprobado también por nosotros, por eso si contiene errores la culpa es de todos y no del camarada Nako solamente.

El proyecto de plan preveía cultivar en nuestro país las plantas industriales, dando prioridad al algodón, en detrimento de los cereales y sobre todo del maíz. Aquí caímos en la trampa que nos había tendido la dirección yugoslava, que en efecto nos decía: "No se preocupen por el pan, la llanura de Banat produce bastante para ustedes y para nosotros". Esto significa que los trotskistas yugoslavos tenían la intención de controlar nuestro abastecimiento de pan y usarlo como espada de Damocles sobre la

cabeza de nuestro pueblo, para privarlo de su independencia y sojuzgarlo.

La cuestión del pan es uno de los más graves y difíciles problemas que nuestro país debe resolver, tanto más si consideramos las enormes dificultades que encontraríamos en la planificación de la producción agrícola existiendo la pequeña propiedad privada en el campo. Este problema preocupaba seriamente a nuestro pueblo, por eso se esforzó ante todo en asegurar su pan. La cuestión del pan es una cuestión de principio. No es justo depender del exterior para ese producto de primera necesidad, porque se está a merced de imprevistos. Esto no quiere decir que debemos orientar el país únicamente hacia la producción de maíz y de trigo. No. Debemos orientar a nuestros agricultores también hacia el cultivo de plantas industriales, pero esto debe hacerse de manera estudiada, realizando la roturación de la mayor extensión posible de tierras.

En lo que concierne al desarrollo de la industria y a la transformación en el país de las materias primas, creemos que las orientaciones de nuestro plan eran justas, y que incluso nos mostramos modestos.

Todos teníamos la plena convicción de que el proyecto de plan que habíamos elaborado era, a grandes rasgos, justo y en esto no nos equivocábamos en absoluto. Este proyecto de plan, como todo proyecto, debía ser discutido, corregido y luego aprobado. Jamás pensamos que fuese definitivo. No fue incluso enviado a Belgrado para ser examinado. Enviamos únicamente las directrices generales, y esperamos la respuesta. Ella nos llegó con retraso (de ello hablaré más adelante) y esta respuesta fue una grave y vil acusación contra nuestro Comité Central¹⁷ por

¹⁷ Esta acusación fue dirigida al Comité Central del PCA por el Comité Central del PCY en noviembre de 1947.

parte del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia.

El Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia se preparaba para atacar a nuestro Partido, para someterlo a él y a nuestro país; se disponía a atacar el campo socialista en el sector de Albania. Zlatich llevó consigo a Belgrado las principales directrices de nuestro proyecto de plan no para ayudar a nuestro país, sino para tenerlas como punto de apoyo en su ataque contra nuestro Partido. Como el problema del proyecto de plan no era suficiente para tal ataque, los dirigentes yugoslavos prepararon también otras viles acusaciones para exacerbar aún más la situación.

Recurrieron a la cuestión de la vía férrea,¹⁸ cuya construcción el Partido había confiado a la juventud. En la construcción del ferrocarril se manifestaron mejor que en otra parte el gran ímpetu de nuestra juventud laboriosa, su heroísmo, su resolución. La juventud estaba en la primera línea en el trabajo y en la lucha y constituía una gran fuerza para nuestro Partido. El Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia intentó golpear y desalentar a esta fuerza creadora de nuestro pueblo y de nuestro Partido. La política hostil de los yugoslavos en la construcción de la vía férrea era al mismo tiempo un golpe asestado a nuestro Partido y a nuestro gobierno. El incumplimiento de las tareas en la construcción del ferrocarril nos habría causado un grave perjuicio económico y político. El Partido había comprendido bien esto y lo había explicado también a la juventud, que no traicionó jamás la confianza que el Partido había puesto en ella. La construcción de la vía férrea

¹⁸ Para la construcción de la vía férrea, tras la máscara de "ayuda internacionalista", llegaron a nuestro país muchos yugoslavos, que intentaron ponerle trabas y sabotearla. A causa de su actividad, la juventud albanesa comenzó a verlos con cierto recelo.

fue el terreno donde nuestros compañeros y los yugoslavos se afrontaron en gran envergadura. Nuestra juventud, los cuadros del Partido y de la juventud que han trabajado en la construcción del ferrocarril y han dirigido los trabajos, han cumplido su deber con heroísmo y con la más grande abnegación, animados de un gran cariño por nuestro Partido y por nuestro pueblo. El ferrocarril fue terminado en el plazo previsto gracias al ímpetu de nuestra juventud dirigida por el Partido. El Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia y todos sus hombres que participaron en la construcción de la vía férrea, ingenieros, topógrafos etc., sabotearon los trabajos de construcción. Para los yugoslavos, la construcción de esta obra representaba un buen terreno de sabotaje, una ocasión propicia para crear situaciones difíciles y preparar falsos argumentos con el fin de atacar a nuestro Partido. Todos los documentos concernientes a esta gran acción, que nuestro Partido y nuestro gobierno poseen, lo confirman plenamente. Los yugoslavos que trabajaban en la vía férrea, desde el director hasta el responsable del partido, no eran más que antimarxistas, criaturas de la OZNA y ustachis¹⁹, educados en el concepto de que nuestro país debía ser un campo de explotación y una colonia yugoslava. Los yugoslavos que participaban en los trabajos del ferrocarril combatieron a nuestros cuadros, los despreciaron, los acusaron e hicieron blanco de muchas bajas calumnias. Los yugoslavos se comportaban hacia los albaneses, durante los trabajos de la vía férrea, como los patronos de las metrópolis mandando a los indígenas en la construcción de vías férreas en sus colonias africanas. Los compañeros de nuestro Partido y de nuestra Juventud no aceptaron esta situación.

¹⁹ Miembros de las bandas reaccionarias de Pavelich en el llamado «Estado Independiente Croata» durante la Segunda Guerra mundial.

Y tenían razón. Ciertamente que se produjeron pequeños incidentes en el transcurso de una acción de tal importancia, pero los yugoslavos exageraron todo esto y sacaron la conclusión de que “en Albania se ha creado un frente antiyugoslavo y este frente ha llegado al colmo en la construcción del ferrocarril”. Según ellos no se trataba de pequeños errores que pudiese haber cometido algún joven, sino de cuestiones políticas importantes. Los yugoslavos nos acusaron de haber considerado las cuestiones en el aspecto práctico y de haber olvidado el aspecto político. Eso no era verdad. Eran ellos los que olvidaron el aspecto político de las cosas, o mejor dicho las apreciaron bajo un ángulo político deformado, antimarxista, colonialista.

Con el fin de reforzar aún más las tesis del “frente antiyugoslavo que se creaba en nuestro Partido y en nuestro país”, los yugoslavos, desde las representantes oficiales del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia hasta los especialistas, comenzaron a difundir otras calumnias. Hicieron correr voces que los técnicos yugoslavos eran despreciados, que no se les daba viviendas decentes y así sucesivamente.

Pero su audacia fue aún más lejos. Utilizaron para sus fines también la visita que la delegación de nuestro Partido y de nuestro gobierno realizó a la Unión Soviética. Esta visita contrariaba enormemente al Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia. Concluimos con la Unión Soviética un acuerdo económico por el que este país se comprometía a prestarnos una importante ayuda para el desarrollo de nuestra economía. Esta ayuda representaba un nuevo golpe a los fines de los dirigentes yugoslavos que deseaban hacer de nuestro país una colonia que trabajase para abastecer de materias primas a la metrópoli yugoslava. Con las fábricas que nos enviaba la Unión Soviética, sería fomentada la industria en nuestro país, las materias primas serían elaboradas aquí y se evi-

taría que la población tuviese que comprar muchos productos manufacturados en el exterior. Por otra parte, el desarrollo de la industria traería aparejado el fortalecimiento de nuestra clase obrera, el reforzamiento de nuestro Partido y de nuestro Estado. La Unión Soviética nos concedió créditos y suministró una gran cantidad de trilladoras y de tractores, que han representado una contribución muy importante al desarrollo de nuestra agricultura.

Nuestro Partido puso a nuestro pueblo al corriente de la ayuda que la Unión Soviética nos daba. Pero el Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia definió este justo modo de actuar como “una política antiyugoslava”. El representante oficial del gobierno yugoslavo lo declaró abiertamente. ¡Para los trotskistas yugoslavos, establecer relaciones políticas y económicas con otro país socialista significa “ser antiyugoslavo”! Los yugoslavos veían con gran despecho los esfuerzos de nuestro Partido tendentes a consolidar la amistad con la Unión Soviética. Nuestros compañeros que trabajaban en tal sentido, eran acusados por los funcionarios yugoslavos de cosas inexistentes, unas veces directa y otras indirectamente. Les reprochaban “no hacer bastante propaganda en favor de Yugoslavia”, lo que significaba “que hacían mucha en favor de la Unión Soviética”. Otras veces incluso acusaban a los compañeros de nuestro Partido de estar orientados hacia el Occidente, hacia Francia e Italia, en el campo comercial y en el cultural. Estas eran viles calumnias. Nuestro Partido, sea en política, o sea en las relaciones comerciales o en los intercambios culturales, jamás se ha orientado hacia el Occidente. La explicación de tal acusación es superflua. Los dirigentes yugoslavos pretendían que nos orientáramos en todo hacia su país. Los que no actuaban de esta manera, debían ser atacados y reemplazados. Este era su objetivo.

El Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia preparó este campo de acción, lanzando a diestra y siniestra calumnias contra nuestro Partido y nuestra gente, con el fin de apoyar su infame acusación, que fue el origen de nuestro último análisis erróneo en el VIII Pleno²⁰ del Comité Central del Partido del Trabajo de Albania. Acusaban a nuestro Comité Central de haber desarrollado una política antiyugoslava, de haber permitido la creación de un frente antiyugoslavo, de haberlo creado inclusive, y pretendían que la política de nuestro gobierno era diametralmente opuesta a las aspiraciones y a la actitud de nuestro pueblo. El Comité Central de nuestro Partido, afirmaban ellos, había seguido una política de ruptura con Yugoslavia en el terreno económico, la orientación de nuestra economía era errónea, como lo había demostrado nuestro proyecto de plan, definido por ellos irrealista y autárquico, y no correspondía de ningún modo a las decisiones de los comités centrales de nuestros dos partidos. Tal orientación errónea, según ellos, se comprobaba también en otros sectores de actividad de nuestro país, como en la cultura, la instrucción pública, los ferrocarriles, las minas, etc.

Por último se acusaba particularmente a Nako Spiru, responsable de las cuestiones económicas de nuestro país, de ser uno de los culpables de esta situación. Se le acusaba de haber desempeñado un papel singular en este asunto y se recomendaba a nuestro Comité Central dilucidar si tal degradación de las relaciones entre ambos países no era de atribuir a los manejos del enemigo. Esta acusación mencionaba asimismo otros nombres. Se subrayaba también que Albania, antes de concluir algún acuerdo con otro país, debía pedir la aprobación de Yugo-

²⁰ En el VIII Pleno que se celebró en febrero de 1948, la actividad hostil de los yugoslavos y sus agentes encabezados por Koçi Xoxe contra el PCA alcanzó su punto culminante.

slavia. Esta tesis estaba dirigida claramente contra el acuerdo económico que nuestro gobierno había firmado con el gobierno soviético algunos meses antes.

Estas eran brevemente las acusaciones hechas a nuestro Comité Central. Estas acusaciones prepararon el análisis del VIII Pleno y la elaboración de su resolución. Hablaré más adelante del análisis y de los errores que se cometieron allí. Proseguiremos con la exposición de los objetivos de la acusación yugoslava y de la actividad del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia después de nuestro análisis.

La crítica que nos fue dirigida tenía como principal objetivo hacer de nuestro país una séptima república de Yugoslavia y someterlo a las órdenes y a las directrices de Belgrado. Nuestro país debía transformarse en una colonia de Yugoslavia y su independencia debía ser puramente formal, encubierta y disfrazada con las fórmulas de la seudoindependencia burguesa. Esto perseguía el objetivo de desprender Albania del campo socialista, de enemistarla con la Unión Soviética y de atraer nuestro Partido al camino antimarxista. Para los trotskistas yugoslavos, Albania era un pequeño país del campo socialista donde se realizaría la primera experiencia de aplicación de su línea de traición al campo del socialismo. Habían trabajado largo tiempo en este sentido, pero la resistencia de nuestro Partido no se había apagado, sino que, por el contrario, estaba muy lejos de ser apagada. Nuestro Partido poseía una gran fuerza. Por eso los dirigentes yugoslavos tenían mucho que andar para llegar a la meta propuesta.

Para alcanzar estos fines, debían ante todo doblegar la voluntad de nuestro Comité Central y del Secretario General del Partido, en quien veían un gran obstáculo. Las infames acusaciones de la dirección trotskista yugoslava contra el Comité Central de nuestro Partido, más que contra el camarada Nako Spiru, estaban dirigidas contra el

Secretario General del Partido como el primer responsable de la "política errónea" del Comité Central. Conocían bien la situación en el seno del Buró Político y del Comité Central de nuestro Partido, estaban al corriente de las divergencias existentes entre los miembros del Buró Político, particularmente entre Nako Spiru y Koçi Xoxe, como de mis relaciones tirantes con Koçi Xoxe. Sabían asimismo que las opiniones de Nako Spiru sobre las relaciones con Yugoslavia concordaban con las mías en todos los puntos en que eran justas. Sabían muy bien que Nako no hacía nada en este sentido sin consultarme y sin pedir mi aprobación. Los yugoslavos habían basado sus cálculos en la situación existente en nuestro Buró Político, situación que se debía ante todo a sus abyectas intrigas. Los trotskistas yugoslavos fueron ayudados en gran medida por el más grave error que haya cometido Nako Spiru, su suicidio. Los análisis del VIII Pleno constituyeron una gran victoria para los yugoslavos. Habían logrado crear en el seno de nuestro Partido la situación que aspiraban crear.

Después de los análisis la situación se complicó sobremanera. Mediante la presión, el chantaje y la lucha psicológica lograron obtener la aprobación de sus primeras proposiciones. Se admitió que el plan era poco realista y autárquico, se reconoció que "nuestra línea política y económica, así como la establecida en el sector militar, eran erróneas y ponían en peligro a nuestra República Popular y a nuestro Partido". Se enterró el proyecto de plan quinquenal. Se decidió elaborar el plan únicamente para el año 1948. El acuerdo comercial entre nuestros dos países fue olvidado. Se creó, sobre las bases deseadas por los yugoslavos, una comisión de coordinación del plan, que entró en función. Pero las cosas no se quedaron allí, debían ir más lejos. Ya ni cabía pensar en la realización del plan. Los compromisos de los yugoslavos sobre el abastecimiento de bienes de consumo, de material y de me-

dios financieros para las inversiones no fueron mantenidos. Todas estas cuestiones fueron ahogadas por una gran burocracia y por interminables estudios económicos y sociales. Nos imponían sistemas errados, que tendían a aniquilar las conquistas del Poder popular relativas a la realización de la Reforma Agraria y a otras cuestiones. Criticaban las formas de organización de nuestras empresas y nos proponían otras, que tendían a suprimir todo obstáculo a la unión de Albania con Yugoslavia sobre bases anti-marxistas. La subestimación de nuestros cuadros llegó al colmo.

La comisión de coordinación de los planes, creada para ayudar a la realización de nuestro plan y para intervenir ante el gobierno yugoslavo con el fin de acelerar el envío de materiales e inversiones actuaba en un sentido totalmente contrario. De hecho tomaba la forma de un gobierno yugoslavo en Albania. Nuestros ministerios no podían tomar ninguna iniciativa sin la aprobación de la comisión de coordinación, o mejor dicho sin la aprobación del presidente de esta comisión, Kraiger, quien llegó hasta exigir que nuestros ministros le presentaran informes y recibieran órdenes de él. Esto equivalía a la liquidación de nuestro gobierno.

Los yugoslavos propusieron que todas las sociedades mixtas fuesen disueltas y transformadas en empresas puestas bajo el control directo de la comisión de coordinación y de Kraiger. Estas sociedades mixtas, que debían ser dirigidas por el gobierno albanés y con respecto a las cuales los yugoslavos no habían cumplido jamás sus compromisos, en adelante debían cortar incluso los débiles lazos que las unían a los diversos ministerios de nuestro gobierno.

Poco a poco, nuestra Comisión Estatal de Planificación comenzó a perder sus funciones y a convertirse en un apéndice privado de toda atribución. Los principales represen-

tantes de la Comisión de Planificación perdían su tiempo en discusiones sin fin con Kraiger y en interminables estudios sobre un futuro e hipotético desarrollo de nuestra economía socialista, enfocados desde el punto de vista de Yugoslavia.

Una especie de comisión de control, llegada de Yugoslavia, sin derecho alguno, controló las sociedades mixtas y redactó un informe "monumental", uno de los más abyectos documentos antialbaneses, el único documento firmado por ellos, en el que el gobierno albanés y, por tanto, nuestro Comité Central eran objeto de monstruosas acusaciones. Pandi Kristo, sobre todo, tiene gran parte de responsabilidad en esto. Con un cinismo sin par, propio solamente de los enemigos y de los imperialistas norteamericanos e ingleses, los yugoslavos nos echaron la culpa de no habernos enviado el material prometido ni realizado las inversiones previstas. Este modo de actuar era enteramente parecido a los chantajes de las misiones inglesas durante el período de la Lucha. Estaba por terminar la primera mitad del año y el crédito debía haberse utilizado en un valor de 1 800 millones. De hecho había sido utilizado solamente en 200 millones. Con premeditados fines, los yugoslavos aplicaban la presión y el chantaje en uno de los sectores más importantes de la vida del país, en el de la economía. Preparaban el terreno para la liquidación de las formas de organización existentes, anexar toda nuestra economía a la yugoslava, eliminar todo obstáculo de carácter internacional a la realización de este proyecto y presentar luego la gran cuestión de la anexión como un "fait accompli",* con el pleno consentimiento de nuestro Partido y, por tanto, de nuestro pueblo.

En tal situación, a pesar de las consecuencias negativas de los análisis del VIII Pleno, existían conflictos abiertos

* En francés en el original.

serios choques y divergencias entre nosotros y los yugoslavos.

Los yugoslavos nos pidieron el alejamiento de los consejeros soviéticos. No hemos estado jamás de acuerdo con esto, pero bajo su presión cedimos en este punto y nos equivocamos. Nuestro error consistió en el hecho de haber aceptado hasta cierto punto la opinión de los yugoslavos y entrado en compromiso con ellos para pedir al gobierno soviético el retiro de algunos de sus consejeros, con el pretexto de que podíamos trabajar sin ellos, dado el modo de como se desarrollaba nuestra economía. De hecho, teníamos necesidad de técnicos soviéticos. Se trataba pues de un "modus vivendi" grosero.

La situación surgida después del VIII Pleno ocasionó graves perjuicios a nuestra economía. El costo de la vida aumentó, la inflación subió, el abastecimiento de la población de artículos de primera necesidad disminuyó considerablemente, no se logró realizar el plan, el acopio de maíz y de otros productos agrícolas se hizo más difícil y los precios continuaron subiendo de día en día. Con la mayor desfachatez los yugoslavos exigían que mantuviéramos nuestros compromisos con ellos, en tanto que ellos no cumplían ninguno hacia nosotros. Esta es una breve exposición de la situación económica que se había creado.

También en otros sectores se verificaba un estado de cosas del mismo modo preñado de peligros, provocado por los yugoslavos con objetivos bien definidos y coordinados.

Por entonces la dirección yugoslava solicitó el envío de una división yugoslava a la zona de Korça. La historia del envío de esta división es conocida. El objetivo de los yugoslavos era múltiple: ante todo crear en nuestro país y en los órganos dirigentes del Partido una psicosis de guerra inminente y la impresión de que un grave peligro amenazaba a la Albania del Sur. Los yugoslavos presentaban las cosas como que íbamos a ser atacados de un mo-

mento a otro por los anglonorteamericanos y los monarcofascistas griegos y pretendían poseer informaciones seguras al respecto. De hecho, procuraban hacer que nuestro Comité Central se preocupase seriamente de esta cuestión, olvidando todas las otras. Con esta situación "crítica" esperaban que se crearía en el seno del Partido la impresión de que Yugoslavia era un aliado vigilante y dispuesto a acudir inmediatamente en ayuda de nuestro país.

Cuando los yugoslavos presentaron la cuestión de la división, la situación en Grecia estaba confusa. La gran ofensiva democrática había comenzado y no había fuertes razones que justificaran la alarma dada por los yugoslavos. La llegada de esta división, en este período, y la proclamación de la zona de Korça zona yugoslava a petición de los yugoslavos, hubiera sido un acto sin precedentes, que habría podido crear un incidente de carácter internacional. Podría haber sido considerado por el imperialismo como una amenaza de guerra por nuestra parte, dado que tal acto superaba los límites de una simple defensa e implicaba la aplicación del Tratado de Amistad y de Asistencia Mutua. La llegada de esta división y la proclamación de Korça zona yugoslava, habrían tenido graves consecuencias para nuestra población, que se hubiera alarmado sobremanera sin razón suficiente. Estas consecuencias se habrían hecho sentir a la vez en los terrenos político y económico.

El gobierno soviético no estaba al corriente de la propuesta yugoslava. Sólo cuando se la transmitimos, nos hizo saber que no encontraba en absoluto razonable aceptar tal propuesta. El justo consejo del gobierno soviético reforzó nuestra decisión de no aceptar la venida de la división. Los yugoslavos criticaron nuestra actitud, en particular la mía, porque yo había advertido a los soviéticos y porque no estaba convencido de la utilidad de la presencia de esta división en Korça.

Los yugoslavos tenían la intención de explotar el envío de esta división a Korça también para otros fines. Ellos tenían malas relaciones con la Unión Soviética y se esforzaban en enemistarnos también con ella. El general Kuprešanin, un antisoviético jurado, llegó incluso a decir una monstruosa infamia, que “la Unión Soviética quiere sacrificar Albania a los imperialistas”. Fiel secuaz de los trotskistas de Belgrado, Kuprešanin metía en el mismo saco la política de la Unión Soviética y la de los hombres de Munich. Los representantes trotskistas de Belgrado, desde Savo Zlatich y Josip Dierdia hasta Spiro Serdientich, se expresaron de la misma abyecta manera antisoviética. El estacionamiento de la división en Korça y el envío sucesivo de otras divisiones, con el pretexto de defender la independencia y la integridad de nuestro país, habrían servido a los dirigentes yugoslavos de fundamento para imponer sus puntos de vista y vencer por la fuerza la resistencia de nuestro Partido.

Después del fracaso del proyecto de envío de la división, el Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia y Tito se esforzaron por mantener en Albania la misma psicosis de guerra. El representante yugoslavo en Albania intentó convencer a nuestro Comité Central y a nuestro Estado Mayor de la necesidad de tomar medidas extraordinarias de carácter militar, “transformar el carácter del Ejército y de su organización, construir nuevos puentes y ensanchar los existentes, porque sobre ellos tendrían que pasar los carros pesados que debían venir de Yugoslavia para hacer frente a la situación; la necesidad de construir muchos kilómetros de carretera de carácter militar y estratégico, instalar nuevas líneas telegráficas, movilizar alrededor de 10 000 jóvenes, disponer de una gran cantidad de mulas para el Ejército” y tomar muchas otras medidas de este género. Y todo esto debía llevarse a cabo en el espacio de 2 ó 3 meses, porque el peligro era inminente.

Por otra parte, el representante militar de la República Federativa Popular de Yugoslavia, intentó de manera abyecta demostrar que nuestro ejército "era demasiado débil y que no podría resistir un ataque monarcofascista más de 10 días". Dada la situación, pretendían, "la negativa de consentir la entrada de esta división a la región de Korça, de la que es culpable el Secretario General del Partido, pone en peligro la Albania del Sur" El representante de Belgrado declaró: "Yugoslavia no estaría en condiciones de acudir en ayuda de Albania, porque sus fuerzas estacionadas en Montenegro y en Kosova necesitarían 15 días para alcanzar el Shkumbin y que mientras tanto todo habría terminado, los monarcofascistas y los anglonorteamericanos habrían ya ocupado la Albania Meridional. La cuestión habría revestido un carácter internacional. La ONU habría intervenido con algunas comisiones especiales y en estas condiciones se le haría difícil a Yugoslavia intervenir en el conflicto" Aquí, para intimidarnos, los yugoslavos ponían incluso en duda el Tratado de Amistad y de Asistencia Mutua. Por otra parte, insistían en que pidiéramos al gobierno soviético que cambiara de opinión sobre el envío de la división a la región de Korça, recomendándonos, "en el caso en que no cambiara de parecer, persistir y pedirle con insistencia la razón". Todo esto tenía como objetivo hacernos actuar, en esta cuestión, sin la aprobación del gobierno soviético y enemistarnos con la Unión Soviética. Esta era una actitud infame, digna de los trotskistas.

Sobre todas estas cuestiones no estábamos de acuerdo con los yugoslavos, las juzgábamos de manera diametralmente opuesta, a excepción del camarada Shule²¹.

²¹ Kristo Themelko, en esa época director de la Dirección Política del Ejército, hizo autocrítica y trabajó más tarde siguiendo la línea del Partido.

Desde hacía tiempo Kristo Themelko se había hecho portavoz de los puntos de vista erróneos de los yugoslavos, estaba de acuerdo con ellos y su confianza en el Comandante había disminuido. Estos eran graves errores del camarada Shule, pero sería un error desprenderlos de todas las circunstancias del momento. El camarada Shule ha reconocido francamente sus errores, se ha hecho una auto-crítica sana, correcta y abierta, denunciando severamente el camino erróneo donde lo había llevado la influencia de los yugoslavos. No se puede explicar de otro modo estos errores de Shule, que no se concilian con su origen de clase, con su pasado revolucionario y su resuelta lucha por el pueblo y por el Partido si no es debido a la gran influencia que ejercían sobre él los yugoslavos, a la confianza que éste tenía en ellos y a la situación que se había creado en el seno de nuestro Partido. Estas son las circunstancias atenuantes de los errores de Shule.

Bajo la total influencia de los yugoslavos, Kristo Themelko estaba de acuerdo y estimaba correctas todas las tesis de éstos. Nosotros no estábamos de acuerdo con el Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia, comenzando por su ingerencia en las cuestiones militares y terminando por la petición de enviar una división a Korça. Considerábamos que ya habíamos tomado todas las medidas que nos proponían, pero debido a su insistencia, aceptamos hacer los puentes, las carreteras, las líneas telefónicas, etc., además de la movilización de los 10 000 hombres y la consecución de las acémilas necesarias, lo que debía realizarse fuera de nuestro plan y con créditos especiales concedidos por el presupuesto yugoslavo. Teníamos la firme convicción de que ninguna de estas medidas sería llevada a la práctica.

¿Por qué los dirigentes yugoslavos habían presentado la situación de una manera tan alarmante y propuesto medidas de tal amplitud cuando no existía ninguna razón

seria para aplicarlas y que incluso un niño se habría dado cuenta de que era imposible llevarlas a cabo en el espacio de dos meses? Las propuestas del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia nos fueron presentadas primero por intermedio del camarada Shule y luego directamente por Savo Zlatich. El camarada Shule, por influencia de ellos, planteó dos o tres veces ante el Buró Político la cuestión de que todas las medidas propuestas en el terreno militar no podían ser llevadas a feliz término bajo las formas constitucionales existentes, por eso hacía falta realizar la unión de nuestro pueblo con los pueblos de Yugoslavia y esto debía hacerse lo más pronto posible. Las condiciones según ellos habían madurado y no había porqué esperar más para tal unión. Los yugoslavos pidieron que Shule les diera conocer mi opinión sobre las propuestas yugoslavas, pero le aconsejaron que, en el caso en que yo no aceptase dichas propuestas, las presentara por su cuenta. Se ve bien que su desconfianza en mi persona aumentaba.

Finalmente, Savo Zlatich en persona nos propuso que pidiéramos al Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia la unión de Albania con Yugoslavia. Respondimos a través de cartas al Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia sobre todas estas cuestiones. Estas cartas son importantes documentos para nuestro Partido. No estábamos de acuerdo con los puntos de vista del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia, que no pudo obtener de nosotros lo que deseaba, es decir nuestro consentimiento para la unión de Albania con Yugoslavia.

Al mismo tiempo, los yugoslavos, primero por intermedio de Shule luego directamente através del representante militar de Tito en Albania, el general Kuprešanin, plantearon la cuestión de la creación de un mando único. Por intermedio de Shule, cuando éste estuvo en Belgrado, fue propuesto y decidido modificar la estructura del Estado

Mayor. Habría un viceministro de la guerra y todos los sectores del Ejército dependerían de él. Estos sectores comprendían asimismo el Estado Mayor. Esta propuesta del Comité Central del PCY, que podía poner al descubierto las miras de los yugoslavos, más tarde fue modificada, después de las sugerencias que hicieron a Shule. Así pretendían apartar al Comandante en Jefe de la dirección del mando general de nuestro ejército. Esto significaba "hacer cruz y raya del Comandante en Jefe" como el camarada Mehmet Shehu dijo con razón a Pëllumb Dishnica,²² que apoyaba la propuesta yugoslava. Después de nuestra respuesta, dada en las cartas que acabo de mencionar, todas estas propuestas se desmoronaron por sí solas.

Debemos subrayar que todas estas proposiciones y las medidas que los yugoslavos se proponían tomar y aplicar, revestían un carácter de extrema urgencia. Temían que una denuncia de su traición por el Partido Comunista de la Unión Soviética les quemara las cartas en la mano. Por eso se apresuraban en arrastrarnos también a nosotros al camino antimarxista, con el fin de crear un bloque contra el campo socialista.

Teníamos plenamente conciencia de que las acciones de los yugoslavos no eran justas, así pues, aun ignorando su traición, debíamos estar atentos y actuar con precaución. Por otra parte, los yugoslavos aprovecharon esta situación para crear en nuestro Buró Político una atmósfera tal que se ponía en discusión si debíamos consultar a los camaradas soviéticos sobre estas cuestiones o no, si los debíamos poner al corriente de ellas o no. Esta era una manera errónea de plantear la cuestión. Expusimos a Savo Zlatich nuestro punto de vista, dándole a entender que un com-

²² Ex-cuadro que ejercía funciones de responsabilidad en la Dirección Política del Ejército. Por su actividad hostil fue expulsado del Partido.

portamiento similar hacia los soviéticos y el gobierno soviético no era correcto. El se esforzó en justificarlo pretendiendo que se trataba de nuestros asuntos internos y añadió que no debíamos dar parte a los camaradas soviéticos antes de haberlos discutido nosotros mismos. Buscaban poner la Unión Soviética delante de "faits accomplis", que ellos habían tramado recurriendo a intrigas y a maquinaciones antimarxistas. Nosotros pusimos fin a semejante situación.

El Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia, después de nuestras cartas y del fracaso de sus planes, nos envió una vez más a Savo Zlatich con nuevas propuestas. Nos proponía esta vez la unión de Albania con Yugoslavia, pero no una unión directa. Esta unión debía revestir ciertas formas económicas que habrían constituido de hecho una verdadera unión. Estas formas eran las que hemos mencionado más arriba, y se utilizaron después de nuestro último análisis²³. Luego nos propuso la alternativa siguiente: o bien mantenernos en la situación existente, concretizando mejor las relaciones que existían (pero esto, según ellos, significaba "retroceder y no era aconsejable"), o bien romper nuestras relaciones. Todas estas propuestas nos fueron presentadas como si fuesen de Savo Zlatich, pero aprobados en principio por el Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia. Ellas debían ser estudiadas y discutidas por nosotros y luego los resultados de las discusiones y nuestras proposiciones debían ser transmitidos al Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia. El Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia actuaba así primero para no asumir ninguna responsabilidad, dejándola recaer enteramente sobre un cierto Zlatich, luego para sondear nuestras intenciones y sobre todo para enterarse de si estábamos

²³ Se refiere al VIII Pleno.

al corriente del conflicto existente entre el Partido Comunista de la Unión Soviética y el Partido Comunista de Yugoslavia y de cuál era nuestra actitud sobre esta cuestión.

Pocos días después de la presentación de estas propuestas, nos pusimos al corriente de la primera carta del Partido Bolchevique, dirigida a Tito y a los otros miembros del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia. La carta del Partido Bolchevique nos ayudó a comprender plenamente el juego hostil y antialbanés del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia. Suspendimos inmediatamente el alejamiento de los consejeros soviéticos. Los yugoslavos, viendo que los consejeros soviéticos no iban a marcharse de Albania, como impacientemente lo esperaban todos los días, comprendieron que sus maniobras habían fracasado y se pusieron súbitamente a lanzar infames calumnias, amenazas abiertas y ultimátums. Savo Zlatich, Josip Dierdia y el general Kuprešanin abandonaron de manera brutal y hostil nuestro país. Tito se dirigió a nuestro Comité Central con una carta innoble, en la cual el Comité Central y el Secretario General del Partido eran objeto de acusaciones gratuitas. Tito se esforzó en sembrar la discordia en el seno de nuestro Buró Político y en crear de nuevo en nuestro Partido una situación difícil, como la que existía en vísperas del VIII Pleno, pero su nefasta actividad contra nuestro país, contra nuestro Partido y nuestro pueblo, ya no tenía efecto alguno. Las cartas del Comité Central del Partido Bolchevique habían ayudado a nuestro Partido a escapar de las garras de los trotskistas yugoslavos y a salvar, al mismo tiempo, a nuestro pueblo y a nuestro país de la catástrofe a la que estos traidores buscaban arrastrarlos.

Antes de examinar los errores cometidos durante los análisis del VIII Pleno es indispensable ver asimismo cómo eran nuestras relaciones con la Unión Soviética.

NUESTRAS RELACIONES CON LA UNIÓN SOVIÉTICA Y LA ACTITUD DE LA DIRECCIÓN YUGOSLAVA CON RESPECTO A ESTAS RELACIONES

Nuestro Partido y su Comité Central no han cometido errores en su actitud hacia el Partido Bolchevique y la Unión Soviética. La heroica lucha de la Unión Soviética contra el fascismo ha sido uno de los principales factores que han acelerado la formación de nuestro Partido. El ataque hitleriano contra la Unión Soviética fue al mismo tiempo un golpe también para todos los miembros de los diversos partidos comunistas, que veían en la Unión Soviética la gloriosa Patria del socialismo, la gran fuerza que defendía la paz, a los pueblos oprimidos, a los pueblos coloniales y semicoloniales, a toda la humanidad progresista. La Unión Soviética era el único apoyo y la única ayuda para todos los pueblos progresistas del mundo. Nos infundía esperanzas y nos daba la fuerza para combatir la esclavitud impuesta por los capitalistas y por los vampiros terratenientes. La Unión Soviética y el Partido Bolchevique de Lenin-Stalin eran para los comunistas albaneses y para todos los oprimidos de Albania el faro que iluminaba nuestro camino. Nuestro Partido unió la lucha de nuestro pueblo con la de la Unión Soviética. Desde la distribución de su primera octavilla hasta el coronamiento de la Lucha de la Liberación Nacional, nuestro Comité Central no ha cesado de inculcar en nuestro Partido el amor por la Unión Soviética, por el Partido Bolchevique y el camarada Stalin. El Partido explicó al pueblo desde las primeras horas de la lucha que la victoria sería nuestra, porque nosotros estábamos ligados a la Unión Soviética, que la Alemania fascista sería derrotada y que la Unión Soviética era invencible. Nuestro pueblo sabía muy bien que su victoria estaba indisolublemente ligada a las vic-

torias de los pueblos de la Unión Soviética. Cada día las organizaciones de nuestro Partido informaban a nuestro pueblo y a nuestro ejército de la marcha de la guerra en la Unión Soviética, de sus éxitos, y así cada día crecía el afecto de nuestro pueblo por la Unión Soviética, por el Ejército Rojo, por el camarada Stalin. Toda esta obra se debía a nuestro Partido y a su justa causa.

En los primeros meses después de la Liberación, cuando nuestro Partido y nuestro joven Estado echaban las bases de su política exterior y daban los primeros pasos en la construcción del país, la Unión Soviética nos prestó una ayuda directa. En cada conferencia internacional defendía a nuestro pueblo. En todas partes se escuchaba la poderosa voz de la Unión Soviética en defensa de los derechos de nuestro pueblo y de su libertad contra las codicias de los anglonorteamericanos, en defensa de la independencia y de la integridad territorial de nuestro país contra los designios agresivos de los ingleses y los norteamericanos y de sus satélites, los monarcofascistas griegos. Eran momentos difíciles, que fueron superados gracias a la indolegable resistencia de nuestro pueblo. Pero estos éxitos los debemos también a la existencia y al apoyo de la Unión Soviética. En estas circunstancias, nuestro pueblo se unió más estrechamente a esta última y para ello fue orientado por nuestro Partido y su Comité Central que siguieron una línea política justa. La ayuda de la Unión Soviética y del Partido Bolchevique no faltó jamás a nuestro Partido. Además de su gran apoyo moral, nos prestaron asimismo una ayuda económica importante.

Los dirigentes trotskistas yugoslavos no veían con buenos ojos el afecto que nuestro Partido sentía por la Unión Soviética, por el Partido Bolchevique, por el camarada Stalin así como por los camaradas soviéticos que se encontraban en Albania, ni tampoco la gran confianza que tenía en ellos. El Comité Central del Partido Comunista

de Yugoslavia estimaba que Albania debía estar bajo su tutela. Según los dirigentes yugoslavos, nosotros éramos un país pequeño que no podía defenderse ni desarrollarse sin la ayuda de Yugoslavia. Además, para ellos la Unión Soviética “estaba lejos, era un grande y poderoso Estado y, por tanto, no podía interesarse directamente por Albania”. Como la ayuda económica de la Unión Soviética nos llegaba a través de Yugoslavia, la dirección del PCY especulaba con este hecho dando entender que el CC del PCY y Tito se habían puesto de acuerdo con la Unión Soviética para que Albania formara parte de la esfera de influencia de Yugoslavia. Esta era la actitud que los dirigentes yugoslavos observaban con respecto a nosotros, mientras que delante de la Unión Soviética se esforzaban, recurriendo a la demagogia, en disimular su juego.

La actitud de la Unión Soviética hacia los otros pueblos era completamente diferente de la de Yugoslavia. Stalin, con ocasión de la cena ofrecida en honor de los delegados del gobierno de Finlandia, después de la firma del tratado soviético-finlandés, entre otras cosas dijo:

*“Muchos no creen que puedan existir relaciones de igualdad entre una nación grande y una nación pequeña. Pero nosotros, los soviéticos, consideramos que tales relaciones pueden y deben existir. Los hombres soviéticos consideran que toda nación, grande o pequeña, tiene sus particularidades, sus características específicas, que pertenecen sólo a ella y que las otras naciones no tienen. Estas particularidades constituyen la contribución que cada una de ellas aporta al gran patrimonio de la cultura mundial, completándola y enriqueciéndola. En este sentido todas las naciones, pequeñas o grandes, se encuentran en posiciones idénticas y son iguales entre sí”.**

* Pravda, N.º 104 (10845), 13 de abril de 1948.

Los hombres soviéticos han considerado las relaciones con nuestro país bajo el ángulo indicado por Stalin. Y en ningún momento hemos perdido nuestra confianza en ellos. Los trotskistas yugoslavos nos atacaron con todo el arsenal de sus armas para quebrantar la confianza que nuestro Partido depositaba en la Unión Soviética, en el Partido Bolchevique y en los soviéticos residentes en Albania. Los trotskistas yugoslavos manifestaron abiertamente su descontento. Tito en persona y sus más cercanos colaboradores se habían quejado de que nosotros “recibíamos ayudas de Yugoslavia, sin renunciar, por ello, a los lazos con la Unión Soviética”.

La lucha de los trotskistas yugoslavos contra la correcta línea de nuestro Partido era una lucha frontal y se extendía a todos los sectores claves de la vida de nuestro Estado. Esta lucha buscaba influir en la orientación política general del Partido y del Gobierno y tenía como blanco nuestra economía y nuestro ejército.

En lo que concierne a la orientación política de nuestro Partido, los yugoslavos no lograron obtener ningún éxito. En el terreno económico, donde contaban con ejercer su presión, lograron quebrar algo la confianza del Comité Central de nuestro Partido en cuanto a la oportunidad de la permanencia de los consejeros soviéticos en nuestro país. Después de los análisis del VIII Pleno, como consecuencia de las presiones y de los chantajes de la dirección yugoslava, acabamos por aceptar su tesis según la cual nosotros no teníamos necesidad de los consejeros soviéticos, sino solamente de técnicos. La cuestión de los consejeros no podía tomarse por separado de la de los técnicos. Los consejeros y los técnicos soviéticos constituían un todo único. Pero a pesar de que aceptamos la tesis, no estábamos convencidos de ello.

Al mismo tiempo, los trotskistas yugoslavos nos atacaron también en relación al Ejército, pero sin éxito. Con

obstinación y recurriendo a chantajes de toda clase, se esforzaron por alejar a los consejeros soviéticos del Ejército. La presencia de los consejeros militares soviéticos frustraba todos sus planes antisoviéticos y antimarxistas. Los dirigentes yugoslavos querían en efecto que aceptáramos y adoptáramos los conceptos del Comité Central del PCY sobre el arte militar y sobre la organización del Ejército. Los ataques de los trotskistas yugoslavos en este terreno se habían manifestado incluso antes de los análisis del VIII Pleno. Al comienzo estos ataques eran indirectos y consistían en criticar y golpear a nuestro jefe del Estado Mayor, camarada Mehmet Shehu. Pero, poco a poco, sus críticas se volvieron también contra mí. Aunque con respecto a mi persona sus críticas no fuesen abiertas, venían a parar en lo mismo, porque yo apoyaba al camarada Mehmet y era yo quien lo había propuesto como miembro del Buró Político, y también porque yo era el Comandante en Jefe del Ejército.

Los yugoslavos lograron ejercer influencia sobre varios camaradas de la Dirección Política de nuestro ejército. El primero fue Pëllumb Dishnica, que se expresó explícitamente en favor de un cambio de orientación en el Ejército y presentó tesis para su reorganización. Eran las de los yugoslavos. El camarada Mehmet Shehu me hizo un informe verbal sobre esta cuestión y encontré su punto de vista justo. Las tesis de Pëllumb Dishnica eran erróneas en principio. No se trataba de adoptar la experiencia del ejército yugoslavo, sino de cambiar la orientación política de nuestro ejército, de rechazar la experiencia del ejército soviético. Me di cuenta inmediatamente del peligro y convoqué a Pëllumb Dishnica para aclarar esta cuestión. Le dije que las orientaciones en el Ejército habían sido fijadas por el Comité Central, que no se podía jugar con ellas y que yo no permitiría que se las pusiera en discusión. Pëllumb Dishnica, después de ha-

ber escuchado mis consejos, me dijo que “había comprendido”, mientras más tarde, en la reunión del VIII Pleno, pretendió que en realidad no se había aclarado. Además, de manera provocadora, preguntó al general Shule sobre el mismo asunto y, después de haber constatado que sus opiniones concordaban, añadió: “pero el Comandante no es de nuestra opinión”.

Los dirigentes yugoslavos habían influido gravemente en nuestros compañeros de la Dirección Política, levantándolos contra la justa orientación del Partido en el Ejército y, lo que era aún más peligroso, habían hecho vacilar la confianza de esta Dirección en el Comandante en Jefe. A partir de estas posiciones, los compañeros de la Dirección Política serían llevados a cometer graves errores. Más tarde, los camaradas Shule y Pëllumb Dishnica, haciéndose los portavoces de la dirección yugoslava, pidieron con insistencia el alejamiento de los consejeros soviéticos de nuestro ejército.

Después del VIII Pleno la situación se agravó aún más. Los yugoslavos creyeron que había llegado el momento para cambiar la situación también en el Ejército. Consideraban nuestro ejército, el ejército de un pueblo independiente, como una parte del yugoslavo. Y los camaradas de nuestra Dirección Política actuaban como si nuestro ejército fuese efectivamente un cuerpo de ejército entre los otros que componían el yugoslavo. Vukmanovich Tempo, en ocasión de una visita hecha a nuestra Dirección Política, criticó abiertamente a los dirigentes de nuestro ejército, como si los yugoslavos fuesen sus verdaderos dirigentes.

Después del VIII Pleno, la popularización de la Unión Soviética pasó a segundo plano. Por el contrario, Yugoslavia, en nuestra propaganda, emergía sobre todo el mundo. Los yugoslavos despreciaban y se burlaban descaradamente de los instructores soviéticos, además hicieron uso

de las más infamantes injurias antisoviéticas. Consideraban a los consejeros soviéticos como un obstáculo para su actividad, y lo eran efectivamente. Declaraban abiertamente que “el trabajo en el Ejército no podía progresar si se mantenía a los consejeros soviéticos, que era imposible trabajar con dos clases de consejeros”. Subestimaban a los consejeros soviéticos y hacían lo imposible por ofenderlos con su actitud arrogante y altiva. Se esforzaban en difundir tal espíritu incluso entre nuestros camaradas. Intentaron persuadirnos de que no estábamos en grado de aprovechar la experiencia soviética, que los yugoslavos debían estudiar esa experiencia y, después de una minuciosa elaboración, adaptarla a las condiciones de nuestros países y de nuestros ejércitos. No nos quedaba pues otra cosa que tomar “el arte militar yugoslavo y aplicarlo, ya que se adaptaba mejor a nuestro ejército”. Pero nuestro Comité Central no estaba de acuerdo y estas tentativas fracasaron. Los yugoslavos esperaban impacientemente el alejamiento de los soviéticos, pero cuando vieron que ningún consejero soviético partía, dieron inicio a la más infame lucha contra nosotros. La cólera de la camarilla titoísta y de los delegados yugoslavos en Albania llegó al colmo. Con falsos pretextos rompieron las relaciones que existían entre nuestros dos ejércitos.

LOS ANALISIS LLEVADOS A CABO EN EL VIII PLENO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ALBANIA Y NUESTROS GRAVES ERRORES

Los análisis en el VIII Pleno del Comité Central, que podemos considerar el más grave error cometido por nuestro Comité Central en el curso de toda su existencia, se hicieron bajo la directa incitación del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia. Tales análisis

fueron fundados en la falsa, antimarxista y antialbanesa acusación hecha a nuestro Comité Central por la dirección trotskista yugoslava y en la difícil situación que existía en el seno de nuestro Buró Político y de toda la dirección en general. El objetivo de los trotskistas yugoslavos era el de liquidar la sana dirección del Partido, en primer lugar, a su Secretario General, luego a los camaradas Nako Spiru y Mehmet Shehu, como elementos considerados como indeseables por el Comité Central del PCY. Con tal ataque, buscaban ahogar toda resistencia seria a la realización de sus objetivos. ¿Cuáles eran los puntos principales sobre los que se fundaba la crítica yugoslava y que dieron lugar a los análisis hechos en el VIII Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Albania?

1.- En Albania se había formado un frente antiyugoslavo.

2.- El proyecto de plan quinquenal, elaborado por la parte albanesa era autárquico y poco realista.

3.- Albania no debía concluir ningún acuerdo con otros Estados sin el permiso de Yugoslavia.

4.- La política del gobierno albanés estaba en flagrante oposición con las aspiraciones del pueblo albanés, y a esta política debía achacarse la degradación de las relaciones entre Albania y Yugoslavia.

5.- Nako Spiru había desempeñado un papel singular en toda esa actividad hostil. En tales posiciones se habían encontrado también otros camaradas.

6.- El Comité Central del Partido Comunista de Albania debía ver bien si en todo esto no estaba la mano del enemigo.

Estos principales puntos, en los que estaba fundada la crítica yugoslava, deben ser analizados atentamente, porque resumen todas las miras antimarxistas y antialbanesas de la dirección yugoslava.

La cuestión del “desprendimiento” de nuestro país de Yugoslavia, como lo comprendemos nosotros, es decir nuestra negativa de colaborar, es una acusación calumniosa e infundada. Ningún acto del Comité Central del Partido ni de miembro alguno del Partido se realizó en este sentido. Nuestro Comité Central planteó siempre de manera justa la cuestión de la colaboración con los yugoslavos, y, por el contrario, son ellos los que encauzaron estas relaciones hacia un falso camino, siguiendo fines antialbaneses y antimarxistas bien determinados. Si hubiéramos querido “desprendernos” de Yugoslavia y seguir un camino erróneo, habríamos rechazado la ayuda yugoslava y nos hubiéramos orientado hacia el Occidente, o nos habríamos adherido al Plan Marshall. Ni nuestro Partido, ni su Comité Central, ni miembro alguno de nuestro Partido jamás actuó en este sentido.

Entonces, ¿en qué estaba basada la acusación que se nos hacía? Los yugoslavos estaban preocupados por la justa orientación de nuestro Partido, el que para el desarrollo económico del país contaba no sólo con la ayuda de Yugoslavia, sino también con la de la Unión Soviética. Consideraban esta orientación como una ruptura con Yugoslavia. Los yugoslavos estaban perfectamente al corriente de la favorable y entusiasta atmósfera que nuestro Partido había creado hacia la nueva Yugoslavia entre las masas populares albanesas. Pero ellos no consideraban esto suficiente. Pidieron la entera sumisión de Albania a Yugoslavia. Para apoyar sus tesis, se sirvieron como argumento del proyecto de plan quinquenal. Pero este argumento no tenía base de sustentación. Supongamos por un momento que nuestro proyecto de plan quinquenal fuese autárquico, irreal, inflado, etc., etc. ¿A dónde habría conducido a nuestro país tal proyecto de plan? Si este plan irreal desprendía a Albania de Yugoslavia, debía conducirla a otra parte, ligarla con otro país. Pero no

existía ningún síntoma de que nuestro Partido buscara un acercamiento con los países occidentales y de hecho nuestro Partido nunca ha tenido esas intenciones. Entonces quedaban solamente nuestros lazos con la Unión Soviética. Pero, ¿cómo se podía entender cosa semejante, cuando eran precisamente la Unión Soviética y Stalin los que nos habían recomendado la naturaleza de las relaciones que debíamos tener con los yugoslavos? Si nuestro gran deseo de tener relaciones económicas con la Unión Soviética hubiese sido exagerado, la Unión Soviética y el camarada Stalin nos lo habrían dicho, como nos aconsejaron en cuanto a las relaciones que debíamos mantener con Yugoslavia. Y nosotros habríamos escuchado y seguido los consejos del camarada Stalin con la mayor resolución. Así pues, para nosotros, mantener relaciones con la Unión Soviética no era un error. Pero incluso si el plan quinquenal hubiese sido, como lo decían los yugoslavos, autárquico y poco realista, esto en modo alguno debía suscitar la duda de que nosotros tuviéramos la intención de intensificar nuestras relaciones con la Unión Soviética en detrimento de Yugoslavia. Únicamente los yugoslavos podían sostener semejante absurdidad y bajeza. Estas no eran más que viles calumnias. Si nuestro proyecto de plan estaba equivocado, hacía falta corregirlo y nada más.

¿Por qué este proyecto de plan lo relacionaban con las cuestiones políticas y lo utilizaban para atacar nuestra línea y definirla errónea? Pensamos que un país, si tiene el tiempo y los cuadros necesarios para hacerlo, puede elaborar hasta cinco planes, rasgar cuatro y conservar uno solo, el mejor. En cuanto a nosotros, no se nos dio la posibilidad de estudiar incluso el único plan que hemos preparado, de ver si era bueno o malo y de corregirlo allí donde no estaba bien. Pero no se trataba del plan. Con el pretexto del plan se golpeaba la línea de nuestro Partido, su Comité Central y sus dirigentes y, peor aún, se

atacaba a la Unión Soviética, a los consejeros soviéticos y su justa orientación. Y, por qué ir más lejos, los yugoslavos no habían previsto a este fin el menor crédito para nuestro país en su presupuesto de plan quinquenal. Ellos pensaban que si lograban con sus métodos anexar Albania a Yugoslavia, entonces la cuestión del plan quinquenal se arreglaría muy fácilmente; si su proyecto fracasaba, entonces no habría razón alguna para que Yugoslavia se diera la molestia de ayudar a Albania, ya que habría surgido la situación en la que actualmente nos encontramos.

He explicado más arriba que, para nosotros, el plan no era ni irreal, ni autárquico, y, si contenía algunas exageraciones, éstas eran rectificables, puesto que no eran importantes. La responsabilidad de estas exageraciones se dejaba caer sobre Nako Spiru, como si hubiese quién sabe qué falta. Esto no era justo. Primero, si estas exageraciones existían, no era Nako Spiru el único culpable, sino todo el Comité Central que no las había revisado. Pero incluso si imputamos estas exageraciones a Nako Spiru, ellas no constituían peligrosos errores que pudiesen deformar nuestra línea. Y además, ¿quién pretende trabajar sin cometer errores? Muchos han cometido errores más graves y el Partido los ha corregido, mientras que aquí se trataba de errores sin importancia. Deseo subrayar sin embargo que en lo que concierne al plan quinquenal, nuestra orientación fue la más justa, tanto en los aspectos político y económico, como en los cultural y social. Según esta orientación general nuestro país, como una república independiente que formaba parte del campo democrático, debía construir el socialismo con la ayuda de la Unión Soviética, de Yugoslavia y de otros países de democracia popular, movilizandó todas las fuerzas de su pueblo bajo la dirección de su Partido Comunista. La orientación de nuestro plan combatía todo espíritu de ex-

plotación y de colonización imperialistas; tenía como objetivo la construcción de la industria y la electrificación del país; tendía a elevar y a fortalecer a la clase obrera albanesa, a desarrollar y a modernizar nuestra agricultura por el justo camino del socialismo. Los yugoslavos estaban por una orientación totalmente opuesta. Según ellos, Albania no debía desarrollar su propia industria, sino enviar las materias primas de su subsuelo a Yugoslavia para ser elaboradas allí. La agricultura, para ellos, debía desarrollarse de manera que Albania se convirtiera en un gran feudo de Yugoslavia y nuestros cultivadores la abastecieran de todas las materias primas, que luego ella transformaría. Albania recibiría de Yugoslavia todos los productos acabados, incluso el pan. Esto habría constituido una dependencia total, de tipo colonialista e imperialista.

Fueron los yugoslavos quienes nos sugirieron elaborar un plan quinquenal, para darse así la ocasión de atacarnos, y junto a nosotros a los expertos soviéticos en planificación, que debían ayudarnos a elaborar este proyecto de plan. Al atacar nuestro proyecto de plan los yugoslavos se preocupaban bien poco de que figuraran en él tal vez dos o tres fábricas de más, sus objetivos eran puramente políticos. No tenían ni la menor intención de preparar un plan quinquenal para Albania. Incluso si hubiesen limitado sus acusaciones y sus calumnias a nuestro plan quinquenal, éstas no habrían sido más que insípidas e infundadas. Por eso abultaron esta cuestión con otras injurias y nuevas calumnias.

Los yugoslavos nos criticaron de haber concluido un acuerdo con otro Estado sin pedir la aprobación del gobierno yugoslavo y nos advirtieron que no debíamos jamás realizar un acto así sin su previo consentimiento. Esto muestra claramente qué consideración tenía Yugoslavia por nuestro país. Por lo demás, no habíamos concluido ningún acuerdo con otros Estados, a excepción de un con-

venio de crédito con la Unión Soviética. ¿Acaso constituía esto un error de nuestra parte? ¿Es que el crédito concedido por la Unión Soviética causaba perjuicio a nuestro país y a nuestras relaciones con Yugoslavia? Es superfluo responder a estas preguntas. Pero el hecho es que esto no gustó nada a los yugoslavos, que en ello veían un obstáculo para sus planes antimarxistas. Lo que querían era mantener a nuestro país completamente aislado y poder disponer de él como les diera la gana. Nuestro pueblo con justa razón estaba agradecido a la Unión Soviética por la gran ayuda que le proporcionaba. Pero esto no era del agrado de los dirigentes yugoslavos. Ustedes están al corriente del vil comportamiento del embajador yugoslavo en Moscú, que, haciendo uso de hostiles presiones, trató de hacer que nuestro ministro le informara del contenido de los acuerdos económicos que había firmado el camarada Nako Spiru con motivo de su viaje a Moscú. En verdad, el camarada Nako Spiru, lejos de concluir el menor acuerdo, no había encontrado incluso a ninguna personalidad soviética, a excepción de los funcionarios del VOKS²⁴.

El reforzamiento de las relaciones de nuestro país con la Unión Soviética preocupaba extraordinariamente a los trotskistas yugoslavos. Después del retorno de nuestra delegación gubernamental de Moscú, Kosmerl²⁵ declaró oficialmente al camarada Hysni Kapo: “Después del regreso del general Hoxha de Moscú, la política del gobierno albanés hacia Yugoslavia ha cambiado”. Estos eran actos hostiles, antialbaneses y antisoviéticos, que no necesitan mucha explicación para ser comprendidos. Según los dirigentes del PCY, nuestro gobierno, encabezado por el Se-

²⁴ VOKS — (Viesoiuznoie Obsiestvo Kulturnoi Sviatsi Tsagraniciej) — Sociedad de Relaciones Culturales de la URSS con el Exterior.

²⁵ Consejero de la legación yugoslava en Tirana.

cretario General del Partido y Primer Ministro de la República Popular de Albania, seguía un política antiyugoslava. Esta misma tesis sostendrían también más tarde en sus acusaciones.

El Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia y su instrumento, Savo Zlatich, apoyaron su crítica relativa a la creación de un "frente antiyugoslavo en Albania", lanzando calumnias contra nuestros camaradas que trabajaban en la construcción del ferrocarril. El Comité Central del PCY había planteado esta cuestión también antes, pero nosotros habíamos rechazado sus calumnias. Las consideramos todas completamente infundadas y logramos probárselo. El Partido posee el informe de la Comisión de Control. Posee los informes de las organizaciones del Partido en el ferrocarril, que no sólo confirman la falsedad de las acusaciones yugoslavas, sino que ponen al descubierto un hecho muy importante e indiscutible, esto es, que los yugoslavos eran saboteadores, provocadores, enemigos de nuestro Poder, de nuestra juventud y de nuestro Partido. Los camaradas del Partido y los de la organización de nuestra juventud que trabajaban en la construcción de la vía férrea, mostraron gran abnegación y elevada vigilancia en defensa del trabajo y del sudor de nuestro pueblo y de nuestro Partido, demostraron gran madurez para su edad.

Al plantear estas cuestiones, los yugoslavos tendían a múltiples objetivos. Se trataba de abatir el ímpetu de la juventud y de sus dirigentes. Querían implicar en particular en estas cuestiones a personas como Nako Spiru e indirectamente al Primer Ministro²⁶, y desacreditar el Go-

²⁶ Además de la función de Secretario General del Partido, el camarada Enver Hoxha desempeñaba el cargo de Primer Ministro del Gobierno de la RPA.

bierno en esta tan vasta empresa. Pretendían que en el ferrocarril, nosotros y los jóvenes habíamos olvidado una cuestión política importante, la alianza con Yugoslavia. Si ha habido alguien que ha tenido una justa concepción de esta cuestión, hemos sido nosotros y los dirigentes de la juventud en el ferrocarril. Los yugoslavos, por el contrario, hicieron todo lo posible para enemistarse con la juventud, para ahogar su iniciativa, su ímpetu, su entusiasmo y su capacidad. Nadie puede pretender que no puedan producirse pequeños desacuerdos en una acción de tal envergadura. Solamente los yugoslavos no admitían ningún error. Y sin embargo sus sabotajes saltaban a la vista. Jamás los yugoslavos tomaron seriamente su trabajo en nuestro país. Esto con justa razón irritó a nuestros compañeros, pero a pesar de todo no perdieron la paciencia ni el sentido de la proporción. Nuestros compañeros defendieron la alianza con Yugoslavia, y debido a ello hicieron también concesiones que no podemos definir oportunistas, sino inspiradas en buena fe, o mejor dicho en demasiado buena fe.

Solamente con las calumnias tendentes a “probar” que en Albania se había creado un “frente contra Yugoslavia”, los yugoslavos no habrían podido alcanzar plenamente su objetivo. Importante para ellos era atacar a la dirección del Partido y del Gobierno en la persona de Enver Hoxha que era responsable ante el Partido de la correcta aplicación de su línea, de la coordinación del trabajo y del control de los camaradas en él. Y es precisamente esto lo que hicieron los yugoslavos.

La política del gobierno albanés, como pretendían los yugoslavos, estaba en total oposición con los sentimientos del pueblo. En otros términos querían decir que el Gobierno era antipopular y que ciertas personas eran responsables de ese estado de cosas, sobre todo, se entiende, el Primer Ministro, luego Nako Spiru, Mehmet Shehu y

“toda la camarilla” que fue condenada por el VIII Pleno del Comité Central del PCA sobre la base de sus acusaciones. En su última carta, Tito acusaba directamente al Secretario General del Partido. Pero en aquel período habría sido muy difícil para los yugoslavos atacar abiertamente al Secretario del Partido, sin tener base de sustentación alguna. Tenían que atacarlo indirectamente y obtendrían así mejores resultados. Nako Spiru era más vulnerable, no porque hubiera observado una actitud errónea hacia los yugoslavos, sino porque en el Buró Político existían divergencias, cierta hostilidad contra Nako Spiru e indirectamente contra el Comandante. La escisión que existía en nuestro Buró Político y de la cual los yugoslavos tenían no sólo conocimiento, sino que ellos mismos la habían creado y atizaban, hacía posible el éxito de la maniobra yugoslava. Sin embargo esto no fue suficiente para obtener un éxito completo. Debían para ello acusar al camarada Nako Spiru y a otros camaradas, e indirectamente al mismo Comandante, recurriendo a las más infames calumnias y amenazas, como la insinuación de que “el enemigo podía tener mano” en la actividad de nuestro Partido. Esto más o menos quería decir lo que Pandi Kristo había declarado abiertamente en la reunión del Comité Central, a saber que “Nako Spiru era un espía”. Así pues, es fácil comprender qué situación se había creado y contra quién estaba dirigida. Después del suicidio del camarada Nako, Zlatich dijo a nuestros camaradas que había que estar atentos, ya que se habían constatado fenómenos análogos también en el Partido yugoslavo: su secretario general Gorkich había traicionado y había sido convicto de espionaje. ¿A quién se dirigían estas acusaciones? Ciertamente al Secretario General de nuestro Partido. El camarada Mehmet Shehu estaba colocado en el mismo plano. Esta grave situación fue creada por los yugoslavos con fines bien precisos y estaba dirigida contra la línea de

nuestro Partido y contra compañeros determinados. Dirigieron pues su ataque contra la justa línea que seguía nuestro Partido y los justos principios que lo inspiraban.

Los dirigentes yugoslavos, como he señalada más arriba, han hecho al Comité Central de nuestro Partido también otra crítica, según la cual dos líneas estaban cristalizándose en nuestro Partido, una de las dos era pues errónea. De esta línea errónea, según decían los yugoslavos, era culpable todo nuestro Comité Central. Rechazamos esta crítica. En el Buró Político teníamos todos una misma posición, por lo menos formalmente, ya que más tarde, como lo he dicho, algunos camaradas estuvieron en desacuerdo con la decisión que allí había sido tomada. El documento que preparé respondiendo a Zlatich, que más tarde sería criticado por ciertos camaradas como una manifestación de desconfianza hacia los yugoslavos y como una actitud errónea, fue muy justo. En dicho documento se valoraba correctamente nuestra situación y nuestras deficiencias así como las de los yugoslavos, puestas en evidencia a través del marxismo-leninismo. Se señaló justamente que los yugoslavos no habían respetado sus compromisos y habían retardado el envío de materiales que condicionaban la realización de nuestro plan, y muchas otras cosas.

¿Por qué, después de la primera crítica de los yugoslavos, en nuestro Comité Central y su Buró Político no se enardecieron los ánimos y las diversas cuestiones no se trataron del modo como lo fueron después de la segunda acusación? Debemos analizar esta situación, porque se trata de una importante cuestión. La primera crítica del Comité Central del PCY fue, por decirlo así, un ensayo general. Se trataba de estudiar su efecto y de poner a prueba nuestras fuerzas, y también de ver hasta qué punto sus argumentos, aunque sin fundamento, podrían tener éxito. De hecho, esta crítica no tuvo ninguno. El Buró Político rechazó estas acusaciones porque carecían de base

de sustentación. Con las primeras acusaciones no lograron crear la situación que deseaban provocar en nuestro Buró Político, a pesar de que allí no había unidad. Es un hecho que frente a esta acusación, no obstante las vacilaciones de ciertos miembros, se llegó a una decisión unánime. Esto no convenía a los yugoslavos.

Por eso, en la segunda acusación, los yugoslavos completaron la primera con nuevos elementos, haciendo uso ahora de nombres. De esta manera esperaban causar trastornos en el Buró Político, y esto tuvo lugar efectivamente. Explotaron las divergencias del Buró Político e hicieron de ellas su principal arma, la que los podría llevar al éxito en el ataque a la línea de nuestro Partido. Con esta nueva táctica los yugoslavos decían abiertamente a Koçi Xoxe y a Pandi Kristo: “La lucha de ustedes contra Nako Spiru y el Comandante está bien fundada, el enemigo debe tener mano en esta situación. Nako Spiru desempeña un papel extraño, Enver Hoxha lo apoya en todo, ahora el camino está libre, ¡ataquen!” El plan de los yugoslavos estaba claro: por un lado lanzar graves acusaciones contra una parte de los camaradas del Buró Político y por el otro alentar a los demás a levantarse contra los primeros. Koçi Xoxe y Pandi Kristo estaban inclinados a meterse en este callejón sin salida hacia donde nos empujaban los yugoslavos. Ellos habían llegado a la conclusión de que “la situación en el seno del Buró Político era tan tensa, que un día acabaríamos por pelearnos” y esperaban “que se nos asestase un duro golpe desde fuera”. El golpe vino, hacía falta pues actuar. Y se actuó en el sentido que deseaban los yugoslavos, en el sentido erróneo, el más erróneo.

Aquí es necesario distinguir las responsabilidades de cada uno, porque ésta fue precisamente la encrucijada donde chocaron las pasiones, los “partis pris”, los rencores, los errores de cada uno, donde los principales cuadros del Partido fueron atacados con y sin razón, donde fueron

acusados de lo que habían hecho y de lo que no habían hecho. Fue atacado y remecido lo más importante, la línea del Partido, resquebrajada la unidad en el seno del Buró Político, se atacó al Secretario General del Partido no sólo por cosas que no había hecho, sino incluso por cosas que no había juzgado tan mal, y así sucesivamente. El hecho es que Koçi Xove y Pandi Kristo dieron la tónica a los análisis en el VIII Pleno. Otros camaradas los siguieron y otros, quien más quien menos, fueron influidos por ellos. Koçi Xove y Pandi Kristo aparecieron a los ojos de todos los camaradas como los únicos que habían visto correctamente todas las cuestiones planteadas. Pero fueron ellos los que, influidos por la orientación errónea del Comité Central del PC de Yugoslavia, se equivocaron gravemente. Tanto uno como el otro consideraban la cuestión fundamentalmente en el plano personal e incluso en este plano la enfocaban de manera errónea y no objetiva.

La crítica del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia nos inquietó a todos y en primer lugar a mí. Pero la verdad es que cuando Savo Zlatich exponía sus puntos de vista, yo estaba plenamente convencido de que no eran justos. Yo no estaba de acuerdo e incluso intervine durante el discurso de Zlatich diciéndole: “¿Esto que nos dice es la opinión del Comité Central del PCY y es en estos argumentos que se basa el Comité Central del PCY?”. Savo Zlatich me respondió en tono duro: “No solamente es la opinión del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia, sino que todo ha sido estudiado y aprobado por el mismo Tito”. Al final de su exposición le pedí que me diera todos estos elementos por escrito, pero su respuesta fue de hecho una negativa.

Después de la exposición de Zlatich, decidí que también nosotros debíamos reunir nuestros argumentos para responder al Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia. La apreciación que los yugoslavos hacían de

Nako Spiru me pareció extraña y se lo expresé también a Koçi Xoxe: “Esta es una grave acusación”, le dije. Lógicamente ello debió hacerle menos impresión que a mí, porque él tenía de Nako una opinión completamente diferente de la mía. Yo estaba dispuesto desde el inicio a que las cuestiones fuesen debatidas en el Buró Político, después que hubiéramos reunido nuestros argumentos. En apariencia también Koçi Xoxe fue de mi parecer y en este sentido actuamos. Dimos a conocer separadamente a cada uno de los camaradas la crítica de la dirección yugoslava, pusimos al corriente de ella también al camarada Nako, sin comunicarle, no obstante, la grave y directa acusación que le hacían los yugoslavos. Esta última actitud, de nuestra parte, hacia el camarada Nako, no me parece justa. Debíamos haberle dicho todo. He sido siempre de la opinión que las cuestiones internas del Buró Político debían ser resueltas abiertamente. Las divergencias entre Koçi Xoxe y Pandi Kristo, por un lado, y Nako Spiru, por el otro, eran una vieja enfermedad, que se había agravado aún más, (como he dicho anteriormente) tanto que cada una de mis acciones fue considerada por ellos como dictada e influida por Nako. Este modo de juzgar no era correcto.

Es verdad que en la reunión del Buró Político pusimos en el orden del día, como primer punto, la cuestión de la crítica que nos hacían los yugoslavos, principalmente en el terreno económico. Pero en varios aspectos la reunión del Buró Político, que debía tratar un problema de tal importancia, permitió que se cometieran muchos errores. No se convocó a algunos miembros y miembros suplentes y, además, no se invitó a los camaradas injustamente acusados y que debían ser criticados en el curso de la reunión. La cuestión de Nako no fue planteada como se había pensado y del modo como se había formulado en el orden del día de la reunión. Juzgamos este procedimiento justo, mientras que consideramos como injustificada y dictada

por designios oscuros, la solicitud de Nako, que pedía cierto plazo para responder a tan grave acusación.

Pero juzguemos aquellos hechos a la luz de la situación actual. Nako había sido acusado por los yugoslavos de tener acuerdos secretos con el enemigo. ¿Les parece poca cosa? Concedimos a Nako Spiru un día para reflexionar y prepararse a responder. Esto no era en absoluto justo, porque se trataba de una cuestión muy seria. Hace seis meses que trabajamos para este análisis y es sólo ahora que logramos exponer estos grandes problemas ante el Partido. Y nosotros no concedimos 5 días a Nako Spiru para reflexionar, prepararse y explicarse. Hasta a un criminal se le deja el tiempo de reflexionar, y tanto más a un camarada como Nako Spiru. Apenas Nako Spiru abrió la boca para pedir un plazo, algunos camaradas del Buró Político, Koçi Xoxe, Pandi Kristo y otros, se levantaron contra él de una manera brutal y hostil. Debimos reconocer en aquel momento nuestro error, el debate no se concentró en las cuestiones económicas, en las que se fundaba aparentemente la crítica yugoslava. Este problema fue olvidado completamente, se dejó de lado y la lucha contra Nako prevaleció. El problema fue desplazado allí donde querían llevarlo los yugoslavos, y Koçi Xoxe con Pandi Kristo estaban preparados para ello. El camarada Nako Spiru, pensando seguramente que en una situación semejante no existía para él ninguna salida, se suicidó. Este fue el más grave error que haya cometido Nako Spiru en toda su vida de revolucionario, pero aquí se ha equivocado y de ello es responsable también el Buró Político. Nako Spiru no razonó como debía hacerlo un comunista resuelto, pese a que la situación fuese extremadamente grave para él. Pues por más grave que sea la situación para un comunista, no tiene jamás que recurrir al suicidio. Debe hacer frente a la situación, aceptar la crítica y, si es culpable, la sanción, no perdiendo jamás la confianza en la justicia del Partido.

El suicidio de Nako Spiru contribuyó a que se admitiese plenamente la infame acusación del Comité Central del PCY. La atmósfera que se creó después de su suicidio favoreció el curso que tomaron los acontecimientos. Se aceptó la crítica de los yugoslavos sin discusión. Y no se limitó todo a esto, sino que mis justos esfuerzos y puntos de vista así como los de Nako y de otros camarada redundaron en contra de nosotros, fueron explotados para hacer resaltar nuestra falta de confianza en "la justa línea del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia" Las tesis sobre la revisión del Pleno de Berat, mi respuesta a Savo Zlatich a propósito de su primera crítica, todo esto fue sacado y utilizado para demostrar que yo mismo y Nako Spiru habíamos perdido desde hacía tiempo atrás la confianza en Yugoslavia. La actividad de la Juventud durante la construcción del ferrocarril fue condenada como un acto hostil a los yugoslavos y a la línea de nuestro Partido, y la principal responsabilidad de ello fue atribuida a Nako Spiru. Se rechazó, como si nada valieran, todos los informes de la Comisión de Control y de los camaradas del Partido que habían participado en la construcción de la vía férrea. Los hechos que hoy confirman la rectitud de las opiniones de nuestros camaradas que trabajaron en el ferrocarril, fueron reunidos cuidadosamente para demostrar lo contrario, en el sentido que convenía a los yugoslavos. Nako Spiru fue colocado entre los espías y los traidores del Partido. Su problema fue juzgado definitivamente.

Se acusó también al camarada Mehmet Shehu "de haber llevado a cabo una política típicamente personal, de haber conducido el Ejército a la ruptura con Yugoslavia y querer desarrollarlo de manera independiente" Los planes de Mehmet Shehu relativos al Ejército eran considerados como "demasiado inflados al igual que el plan quinquenal de Nako Spiru, Mehmet Shehu se mostraba contrario a

los yugoslavos, es decir coincidía con Nako", y, por consiguiente, también él figuraba en la lista de los "enemigos"

Pero, ¿cómo podía ser explicada la cuestión de los camaradas soviéticos en esas circunstancias? Ellos no fueron atacados abiertamente. Sin embargo, en todo este asunto no dejaban de estar presentes los móviles anti-soviéticos. "Los soviéticos se han equivocado, han sido orientados mal, han sido engañados por Nako y otros". "Los soviéticos son gente sincera, se decía, nos han hablado con el corazón en la mano y siempre han actuado así, pero los enemigos como Nako Spiru han aprovechado esta cualidad de los soviéticos para sus fines". Pero todo esto, intencionalmente o no, constituía un golpe que se asestaba a los soviéticos. Semejantes opiniones prevalecieron en el curso de todo el análisis. Se llegó incluso al punto de presentar los justos puntos de vista prosoviéticos de Nako, de Mehmet y de otros, así como el gran trabajo cumplido en este sentido, desde un ángulo falso y no objetivo.

Mas, ¿cómo fue planteada la cuestión del Secretario General del Partido? Se sabe bien en qué mala e injusta posición fue puesto. El Secretario General fue duramente atacado en primer lugar por Koçi Xoxe y Pandi Kristo. Naturalmente, no fue acusado como Nako Spiru y los otros lo habían sido, sino que aparecía como el principal culpable, porque todos los que habían sido condenados, habían actuado bajo su protección, usando con o sin razón de su autoridad. En cuanto a la escisión que existía en el Buró Político, del análisis resultó que el principal culpable era Nako Spiru, pero el Comandante, "influido por él", era también culpable de la creación de tal situación. Este era el objetivo que los yugoslavos se habían propuesto alcanzar y que alcanzaron efectivamente.

Koçi Xoxe y Pandi Kristo se deslizaron de error en error. Koçi Xoxe planteó la cuestión de la existencia de un grupo peligroso, que tenía todas las características de una

fracción, en la dirección del Partido. Los análisis en el VIII Pleno crearon la impresión entre todos los camaradas de que Koçi Xoxe y Pandi Kristo eran los que habían salvado al Partido de esta peligrosa fracción, que habían visto “de manera correcta” todos estos hechos antes que los otros, mientras que los demás, con el Comandante a la cabeza, habían cometido graves errores. Después del VIII Pleno fue formulada la resolución que resumía sus trabajos, y las cuestiones fueron planteadas ante la militancia del Partido, casi en la misma forma como se había hecho en el Comité Central del Partido, con un pequeño cambio: no se mencionó el nombre del Secretario General. Como quiera que fuese se consiguió el efecto que pretendían los yugoslavos. Para los trotskistas yugoslavos ésta era la solución más satisfactoria, mientras que para nuestro Partido fue la más falsa y la más peligrosa. Por eso hace falta corregir inmediatamente estos graves errores, plantear correctamente las cuestiones con la auténtica justicia que caracteriza a nuestro Partido. Ningún temor o timidez deben impedirnos hacer una sana autocrítica bolchevique. Tenemos que aprender de estos errores, el Partido también tiene mucho que aprender de los errores de su dirección, y esto le servirá de lección para el futuro.

¿ Cuáles son pues las conclusiones que debemos sacar de esta revisión de los viejos análisis del VIII Pleno y de su Resolución?

Los análisis del VIII Pleno, provocado por los yugoslavos con objetivos hostiles, antipartido, antialbaneses, antimarxistas y antisoviéticos, no podían ser análisis justos, marxista-leninistas. Eran erróneos y la Resolución que aprobó no podía ser sino errónea también. Los análisis del VIII Pleno y la Resolución adoptada al término de estos análisis, arrastraban a nuestro Partido hacia posiciones antimarxistas y hacia el camino de la solidaridad con el grupo trotskista de Tito. El trabajo realizado en ese pleno

y las decisiones que fueron tomadas, causaron perjuicio a nuestro Partido, porque atacaron su correcta línea, la unidad de nuestra dirección, atacaron duramente, condenaron y desacreditaron a algunos camaradas dirigentes por errores que no habían cometido, arremetieron sin ninguna base contra el Secretario General del Partido, remecieron su posición ante los ojos de los miembros del Comité Central y del Partido. Semejante cosa ha perjudicado gravemente la unidad de la dirección y su autoridad.

Los análisis y la Resolución del VIII Pleno atacaron el centralismo democrático, la democracia interna del Partido, ahogaron la crítica y la autocrítica, introdujeron métodos militares en la dirección, violaron los principios organizativos del Partido, reforzaron el control de los órganos de Seguridad del Estado sobre el Partido, empujando a nuestro Estado por el camino de un Estado policial.

Los análisis y la Resolución del VIII Pleno crearon en el seno del Partido una psicosis no marxista con respecto a los intelectuales comunistas, considerados sospechosos, lo que llevaba al Partido hacia el camino del sectarismo en lo que concierne a la política de cuadros.

Los análisis y la Resolución del VIII Pleno constituían una victoria para los trotskistas yugoslavos por haber llevado a nuestro Comité Central a posiciones erróneas y a aceptar formas de organización económica que tendían a liquidar nuestro gobierno, a materializar la colonización de nuestro país por los trotskistas yugoslavos.

La línea seguida por nuestro Partido era correcta, su orientación justa. En ningún caso se cometieron errores en relación a nuestros lazos de amistad y a nuestra alianza con Yugoslavia. Consideramos nuestras relaciones económicas con Yugoslavia de una manera muy correcta y nos mostramos incluso muy confiados, demasiado confiados. Nuestras críticas sobre la actividad de los yugoslavos en nuestro país eran justas y oportunas. Me refiero aquí a las

acusaciones que nos hicieron, y subrayo que un error cometido por algún joven en el centro de construcción del ferrocarril no prueba en nada que nuestro Comité Central hubiera seguido una línea errónea.

Todas las acusaciones de los yugoslavos se desmoronan y, como acabamos de decir, no son más que calumnias inventadas con determinados fines. Las acusaciones dirigidas a los camaradas Nako Spiru, Mehmet Shehu y a otros, so pretexto de que habían causado perjuicio a la línea del Partido en lo que a Yugoslavia se refiere, caen todas. En este sentido estos camaradas no han cometido errores de línea, al contrario se han mantenido en una justa línea y han luchado por su fortalecimiento.

La cuestión del camarada Nako Spiru. — El camarada Nako Spiru no ha sido ni espía, ni traidor al Partido. Esta acusación no se ha comprobado jamás. El montaje contra él fue una infame calumnia de los yugoslavos. El camarada Nako tuvo sus aspectos positivos y negativos, como revolucionario, como miembro del Partido y como dirigente del mismo. Nako luchó por el Partido y por el pueblo desde la creación del Partido hasta el día en que se suicidó, jamás tuvo en el transcurso de esta lucha un momento de vacilación. Pero en su trabajo hubo también errores que deben ser bien definidos. Nako Spiru era un camarada afectado por una ambición malsana, y sin duda tal defecto, en un dirigente, ocasionó un grave perjuicio a su trabajo. ¿Podía corregirse Nako de ese peligroso defecto? Creemos que sí. Nuestro Partido es capaz de derribar montañas, tanto más podrá corregir a los hombres que tienen defectos y que cometen errores. Pero ¿se hicieron todas las tentativas necesarias para ayudar al camarada Nako a enmendar ese defecto que influiría en sus errores? Pensamos que no y que, por el contrario, las circunstancias creadas estimularon su defecto. Nako desplegó su actividad en circunstancias malsanas, y al apreciar sus defectos y sus

errores debemos tenerlas en cuenta. La malsana ambición de Nako fue fomentada por los yugoslavos para sus propios fines, fue alimentada por el Pleno de Berat y por el trabajo posterior a ese Pleno, fue fomentada por la gran confianza que este camarada tenía en sus capacidades. En este sentido se equivocó, pero otros como él se han equivocado también.

El Secretario General del Partido no permitió jamás que Nako satisficiera su ambición en detrimento del Partido y de los camaradas. A propósito de los cuadros, él tenía su opinión y dejaba entender que esta cuestión no podía resolverse de la manera como la manejaba Koçi Xoxe. Combatí sus puntos de vista erróneos y le dije: "No permitiré jamás que se repita lo que pasó en Berat. La cuestión de los cuadros ha de ser resuelta de manera marxista y mediante una crítica y una autocrítica sanas" Pero me parece que los otros camaradas del Buró Político no fueron lo suficientemente objetivos con respecto a Nako. Nako Spiru no estaba satisfecho con el cargo que desempeñaba. Los camaradas, que se habían dado cuenta de esta tendencia, en particular en el Pleno de Berat y posteriormente, no criticaron su malsana ambición. Más tarde, algunos camaradas lo acusaron de haberse acercado a mí con el fin de remplazar a Koçi Xoxe. Tal vez haya tenido esa intención, pero jamás le alenté en ese sentido, por el contrario, he combatido toda tendencia de su parte a despreciar a los otros camaradas. Tengo la impresión de que los otros camaradas no han actuado con suficiente objetividad en este sentido.

Nako era un camarada bastante pesimista e irritable, dos defectos peligrosos para un dirigente. Pero lo peor es que Nako Spiru se mostraba pesimista sobre todo a propósito del trabajo de los otros. Agravaba los errores de los camaradas. Como lo hemos dicho, tenía gran confianza en sí y en su trabajo, en su capacidad, lo que a menudo

lo llevaba a subestimar a los demás. Trataba a todo precio de hacer resaltar su capacidad y su trabajo personal. No obstante su capacidad y sus cualidades innegables, porque tenía cualidades, su actitud era malsana. Y todo esto estaba relacionado con su ambición.

Nako Spiru cometía un grave error en la manera de cómo consideraba la cuestión de la organización juvenil. Nako Spiru ha trabajado para reforzar la organización de la juventud, pero, desde el comienzo, ha tenido la tendencia a llevar a cabo el trabajo entre la juventud en una forma un poco independiente del Partido. Ya durante la Lucha me he levantado más de una vez contra esta tendencia. Sin embargo, después del Pleno de Berat reforzó esta propensión, legándose a Liri Belishova y a algunos camaradas que estaban a la cabeza de la Juventud. Nako Spiru, incluso después que se le asignó otra función, continuó considerando la Juventud como un sector de actividad que le pertenecía. Todos los dirigentes deben interesarse por la Juventud, nadie lo niega, pero Nako no seguía en este terreno una línea justa. Sabemos lo que representa la Juventud para nuestro Partido. Pero Nako Spiru no consideraba esta cuestión desde las posiciones del Partido, sino desde una posición personal. A menudo llegaba hasta a oponer los cuadros de la Juventud a los del Partido y a hacer comparaciones poco juiciosas entre la organización de la juventud y el Partido. Tampoco consideraba correctamente, desde las posiciones del Partido, la cuestión de los cuadros de la Juventud. Nako consideraba la Juventud como su ejército, en el sentido de que allí tenía sólidas posiciones y que podía hablar desde esta plataforma. Esta era una concepción errónea de Nako Spiru.

Con todo, mantenerse en las viejas posiciones y afirmar que Nako Spiru estaba en contra de la clase obrera, sería un error. El camarada Nako no estaba contra la clase obrera, sino que tenía opiniones erróneas en su orien-

tación sobre la cuestión de los cuadros. Nako manifestaba su preferencia por los intelectuales, por las personas cultas, que apoyaba más que a los otros. Pero no apoyó a los intelectuales saboteadores, como los yugoslavos le acusaron, y como se creó la opinión cuando los análisis del VIII Pleno. Eso no era justo. Es posible que en algún caso Nako Spiru haya subestimado a los camaradas obreros y se pueden sacar conclusiones de tal actitud, pero en la época de los análisis del VIII Pleno del Comité Central se dijeron muchas cosas recogidas aquí y allá y se llegó a la conclusión errónea de que Nako Spiru era enemigo de la clase obrera. Quien es enemigo de la clase obrera es enemigo de nuestro Partido, de nuestro pueblo, del marxismo-leninismo.

Nuestro Buró Político se ha reunido varias veces para examinar la cuestión de los cuadros. Se ha discutido ampliamente sobre los camaradas, se les ha criticado, pero a nadie le ha pasado jamás por la mente acusar a Nako Spiru de estar en contra de la clase obrera, y jamás ha sido criticado duramente, como debiera haber sido en caso de una desviación de este género. Ciertamente, en las reuniones del Buró Político, Nako Spiru y Koçi Xoxe no ocultaban su animosidad recíproca. Pero la conclusión de que Nako Spiru estaba en contra de la clase obrera fue formulada solamente con motivo de los análisis hechos en el VIII Pleno. Y esta conclusión no era justa.

Después del Pleno de Berat, Nako Spiru cometió errores en el seno de la dirección, y esto ha causado perjuicio a la unidad del Buró Político. Pero debemos considerar también esta actividad errónea y nociva de Nako Spiru en el marco de las situaciones malsanas y de otros errores que se han manifestado en el seno de nuestro Partido después del Pleno de Berat. Debemos tener en cuenta también los errores de otros camaradas, su disposición de ánimo, hay que tener presente las intrigas y el trabajo

hostil de los yugoslavos. Si se desprenden los errores de Nako Spiru de estos elementos, lo condenaremos injustamente.

El camarada Nako Spiru amaba a la Unión Soviética y tenía una gran confianza en ella. Algunos camaradas pretenden que él habría dicho: “En la Unión Soviética he visto a gente descalza”, o “en un koljoz nos han emborrachado para que no viéramos nada”. Es posible, y si lo ha dicho no ha hecho bien, pero esto no prueba que él haya sido antisoviético. Hay otras cosas más importantes que demuestran que Nako Spiru era amigo de la Unión Soviética.

Nako manifestaba una excesiva y perjudicial animosidad con respecto a Koçi Xoxe y a su trabajo. Se puede decir la misma cosa de Koçi Xoxe y Pandi Kristo con respecto a Nako Spiru. Ambas partes se equivocaban. Nadie quería ceder y esto perjudicaba al Partido. Las cuestiones debían ser esclarecidas correctamente mediante una crítica y una autocrítica bolcheviques y sanas por ambas partes. Pero esto no fue hecho. Koçi Xoxe y Pandi Kristo me han atribuido una gran parte de la responsabilidad también por este estado de cosas. Pero, ¿qué los lleva a pensar que me he dejado influir por Nako y en qué consisten mis graves errores? Esta cuestión merece un breve esclarecimiento.

Mis puntos de vista sobre la cuestión de los cuadros no han sido erróneos y jamás me he dejado infuir por los errores de Nako. Tampoco mis opiniones sobre la cuestión de la Juventud han sido erradas y no me he dejado nunca influir por los errores de Nako en este sentido. Jamás he permitido que se manifestara la ambición de Nako, ni aprobado su trabajo personal, su arrogancia y sus debilidades como tampoco las de los otros camaradas y, por el contrario, he criticado estas tendencias desde que aparecían. Apreciaba a Nako y lo ayudaba en su trabajo, así como

ayudaba también a los otros. Nako venía a menudo a mi encuentro y esto no me molestaba en absoluto, al contrario, me tenía al corriente de las diversas cuestiones, me consultaba y escuchaba mis consejos. La única cosa que me incomodaba en él era su pesimismo y su manera de considerar la cuestión de los cuadros. A este propósito yo tenía mis puntos de vista y creo que no eran erróneos. Nako no aceptaba plenamente mi punto de vista acerca de las propuestas para la solución de la cuestión de los cuadros y la eliminación de los errores que había en este sentido. De su parte había opiniones preconcebidas, pero yo no me he dejado jamás influir ni he cometido graves errores, aunque desde luego no han faltado los pequeños.

Koçi Xoxe es el principal responsable de los errores de organización verificados en nuestro Partido. De la manera como obraba, con sus sospechas, con los rencores que existían entre los camaradas del Buró, con la subestimación del papel del Secretario General del Partido, las importantes cuestiones organizativas escapaban del control del Buró Político y del Comité Central, y éstos no podían ayudar a su solución. Los pocos informes presentados por Koçi Xoxe eran puramente formales y tenían un carácter de simple información. La monopolización del trabajo por el secretario de organización y la supresión de la verdadera función del Secretario General, constituían una enorme pérdida para el Partido y un grave error de parte de Koçi Xoxe. En el seno del Partido se creó la errónea y peligrosa idea, según la cual el Partido tenía dos dirigentes: Enver Hoxha y Koçi Xoxe; el primero dirigía el Estado y el segundo, el Partido. Esta es una concepción errónea, totalmente extraña a la estructura de nuestro Partido. Estas concepciones engendrarían más tarde muchos errores, como el no rendir cuentas, lo que significaba la violación del centralismo democrático, de la democracia interna del Partido, la violación y sofocación de la crítica

y de la autocrítica. De ello se derivó también la violación del principio de la dirección colectiva, que se establece únicamente sobre la base de la crítica y de la autocrítica, así como de la lucha de las contradicciones. Stalin nos enseña:

*“Pensar que es posible sustraerse a estas contradicciones, significa engañarse a sí mismo. Engels tenía razón cuando decía que las contradicciones en el seno del Partido no pueden ocultarse por largo tiempo, que estas contradicciones se resuelven a través de la lucha.”**

Stalin continúa:

*las contradicciones en el seno de los partidos proletarios tienen su origen en dos circunstancias
En primer lugar en la presión de la burguesía y de la ideología burguesa.
En segundo lugar, en la composición heterogénea de la clase obrera. .”***

Koçi Xoxe no tenía pues en cuenta este gran principio y se equivocaba en este sentido. Interpretaba las contradicciones y los choques en el seno de la dirección en un plano personal como críticas en contra de su persona y de su trabajo, y hay que decir a este propósito que él se consideraba infalible. Aquí también Koçi Xoxe poseía una fuerte dosis de vanidad y presunción.

Juzgando la cuestión de esta manera, podemos preguntarnos si el camarada Nako Spiru ha merecido la condena que le hemos dado. Se condenó a sí mismo con el suicidio y esto ha perjudicado a nuestro Partido. Sin la odiosa ingerencia antimarxista y antialbanesa del Comité Central

* J. V. Stalin, Obras, t. IX, pág. 12, ed. albanesa.

** Idem. págs. 9, 10.

del Partido Comunista de Yugoslavia, y si nuestro trabajo se hubiese sometido a una crítica y autocrítica serias y bolcheviques, nos hubiéramos visto curados de los males que nos afligían y Nako Spiru estaría todavía entre nosotros. Hoy, al considerar y analizar la cuestión claramente y sin ideas preconcebidas, debemos considerar a Nako Spiru como una víctima de las infames intrigas tramadas por el Comité Central del PC de Yugoslavia en detrimento de nuestro Partido, debemos considerarlo como una víctima que, abatida por los hostiles manejos de la camarilla trotskista de Tito, no encontró otra salida que el suicidio. Y me parece que esto es un juicio correcto sobre el camarada Nako Spiru.

La cuestión del camarada Mehmet Shehu me parece más simple que la de Nako Spiru. Era acusado de concepciones erróneas sobre la cuestión militar, de haber elaborado planes inflados, de estar desprendido de Yugoslavia, y de ello se deducía que Mehmet Shehu estaba ligado a Nako para atacar y deformar la línea del Partido, y así sucesivamente. Todo esto no tiene base de sustentación. Estas acusaciones no son más que la aceptación en bloque de las tesis antimarxistas yugoslavas, dirigidas contra nuestro ejército, contra el ejército soviético y los consejeros soviéticos en Albania. Tendían a atacar la justa orientación del Comité Central del Partido Comunista de Albania sobre cuestiones militares y a unificar nuestro ejército y el yugoslavo. Mehmet Shehu no daba ninguna garantía a los yugoslavos de la aplicación de su línea y hacía mucho tiempo que ellos habían preparado el terreno para atacarlo. La cuestión de sus desacuerdos con la Dirección Política, entre otras cosas, es una consecuencia de la política hostil de los yugoslavos. No se puede excluir ciertas deficiencias que se habían manifestado, pero lo más peligroso era que la Dirección Política con Kristo Themelko y Pëllumb Dish-

nica a la cabeza se encontraba bajo la directa influencia de los yugoslavos.

No se excluye la posibilidad de que también algunos camaradas del Estado Mayor se hubieran dejado influir por los puntos de vista de la Dirección Política tanto en su trabajo como en su actitud hacia Mehmet Shehu. Se le acusó de no colaborar con el Estado Mayor, de monopolizar el trabajo y de otras cosas. Es posible que hubiera habido alguna manifestación de este género, pero no con la gravedad y en el espíritu como fue denunciada en los análisis del VIII Pleno. El camarada Mehmet Shehu no merecía ni las acusaciones, ni la sanción de que fue objeto. Ellas nos eran justas. Mehmet Shehu es un camarada que pide cuentas y los que se dedicaban a urdir intrigas, han considerado esta cualidad como una tendencia a monopolizar el trabajo. Mehmet Shehu es un camarada que ha combatido. Decimos esto porque durante los análisis del VIII Pleno intentaron empañar hasta este aspecto muy positivo de su actividad. Tiene capacidades militares y ha dado una valiosa contribución a la Lucha de Liberación Nacional así como a la organización y a la modernización de nuestro ejército. El camarada Mehmet Shehu ha defendido tanto la línea general del Partido, como nuestra justa línea en el Ejército, con la perseverancia de un miembro del Comité Central, digno de este título. Deseo que se conozcan bien los lados positivos del camarada Mehmet Shehu y que se valore correctamente sus deficiencias en el trabajo, sin desprenderlas de las circunstancias y de los errores de los otros camaradas. Esta es la justa línea que se debe seguir al examinar su caso. Toda otra manera de actuar no es objetiva y conduce a conclusiones erróneas.

La cuestión de los otros camaradas menos importantes, que fueron objeto de ataques durante los análisis del VIII Pleno, también debe ser considerada desde este ángulo, partiendo de estas justas concepciones. Hace falta recti-

ficar las medidas tomadas contra ellos, rehabilitar a estos camaradas y designarlos a funciones apropiadas.

LA CUESTION DE LA "FRACCION A LA CABEZA DEL PARTIDO"

No ha habido fracción a la cabeza del Partido. Esta definición, por lo demás inexacta, ha sido dada por Koçi Xoxe. El análisis que estamos haciendo refuta esta errónea tesis. La práctica de las cosas no justifica en nada tal definición teórica de los fenómenos que tratamos. La fracción es el resultado de una acción organizada, con determinados fines políticos y organizativos antipartido, contra la línea política y organizativa establecida por el Congreso del Partido y su Comité Central. Una fracción organizada en el Partido significa la organización en su seno de una lucha ideológica, apuntalada por determinados actos, contra los principios marxista-leninistas, que constituyen los fundamentos de nuestro Partido y que lo guían. Esta organización y estos objetivos no han existido.

Es exacto afirmar que Nako Spiru cometió errores en su trabajo, pero estos errores habrían podido degenerar en actividad antipartido y fraccionalista si los hubiéramos dejado crecer. Esto puede suceder cuando el Partido no ve, encubre y no corrige los errores cometidos por quienquiera que sea. Si consideramos estos errores como una fracción en la dirección del Partido, entonces, ¿cómo llamaremos a los graves errores cometidos en los análisis del VIII Pleno, que podían conducir a la más peligrosa fracción que haya conocido el Partido y que lo llevarían a él y a nuestro pueblo al abismo, como hacen Tito, Gilas, Kardelj, Rankovich y otros con Yugoslavia? En los análisis del VIII Pleno del Comité Central hubo errores de principio, se golpeó la unidad del Partido, se atacó la línea y

las justas orientaciones del Partido, se arremetió contra la unidad del campo socialista, contra la Unión Soviética. Y estos ataques estaban muy bien organizados e incluso eran directamente orientados por la camarilla trotskista de Belgrado. El Partido está en la obligación de proceder a un examen comparativo de estas dos situaciones y el Comité Central lo hará. Este examen es de gran importancia, como muy grande es la responsabilidad que incumbe a los que prepararon el VIII Pleno.

Si comprendemos correctamente estas situaciones, si tomamos profunda conciencia de nuestros errores, estamos convencidos de que nuestro Partido se fortalecerá considerablemente y conjurará los eventuales peligros que podrían amenazarlo. Si no comprendemos correctamente todo esto, entonces el Partido sufrirá por esta causa y se expondrá a riesgos. Estas importantes cuestiones del Partido deben ser consideradas desde posiciones partidarias y no desde posiciones personales. El prestigio de una persona, quienquiera que sea, desde el Secretario General hasta el más simple comunista, no puede prevalecer de ningún modo sobre el prestigio del Partido. Si no tenemos el coraje de plantear correctamente las cuestiones, si no poseemos el valor de presentarnos con la frente erguida ante el Partido por los errores que hemos cometido y de explicar abierta y no superficialmente estos deplorables errores, ocasionaremos un grave perjuicio a nuestro Partido.

Por medio de la Resolución del VIII Pleno se han dicho al Partido muchas cosas inexactas, se ha hablado de la existencia de desviaciones, de una fracción en la dirección del Partido, se ha dicho que Nako Spiru era un espía, etc. Koçi Xoxe, en el discurso pronunciado en el pasado diciembre con motivo de la inauguración de la Escuela del Partido, aludiendo a nuestras relaciones con Yugoslavia, entre otras cosas dijo: "Estas relaciones que

constituyen el principal fundamento de la edificación y de la garantía de nuestra existencia, que han nacido y se han consolidado en la lucha común y que hoy, más que nunca, los intereses de nuestro pueblo exigen que se hagan más estrechas y más sólidas, ellos (aquí se hace alusión a los camaradas que debían ser condenados por el análisis, como Nako Spiru y otros) tratan de presentarlas en otra forma, en la forma oscura de las relaciones imperialistas. Negar estas justas relaciones y colocarlas en el mismo plano que las relaciones imperialistas o suscitar dudas y desconfianza hacia ellas, significa estar completamente desorientado, desprendido de la línea del Partido y del marxismo-leninismo, o bien hacerlo con oscuros designios hostiles". Ahora debemos reconocer cuán erróneos eran estos puntos de vista de Koçi Xoxe y a qué difícil encrucijada llevaban a nuestro Partido. El discurso de Koçi Xoxe preparó el terreno para una línea errónea antialbanesa, antimarxista. El presentaba la situación falseando la realidad y esto con el fin de preparar el terreno para el VIII Pleno.

En el mismo discurso Koçi Xoxe, invocando ante el Partido el peligro que le hacían correr personas como Nako Spiru, dijo: "Esta gente minimiza el papel que desempeña la Yugoslavia Federativa en los Balcanes y en la política internacional. ." Tal punto de vista conducía a orientaciones muy erróneas y peligrosas, antimarxistas y antisoviéticas. Debemos reconocer que la gran confianza que teníamos en Yugoslavia nos ha llevado a cometer estos errores. Esta es la verdad y, ahora, a la luz de este nuevo análisis, aparece toda la gravedad de nuestros errores. Los yugoslavos tenían fuertes tendencias al chovinismo y ambiciones desmesuradas. Hubieran querido que todos los países de democracia popular de los Balcanes, así como los otros países de democracia popular convergieran hacia Yugoslavia, de manera que ella se convirtiera en "el epicentro y la cabeza" del campo so-

cialista. Esto significaba golpear a la Unión Soviética y quitarle la gloria de ser el primer país socialista.

El objetivo de nuestro análisis no es el de decir al Partido que Nako Spiru o algún otro no se han equivocado, o bien que se han equivocado sólo en pequeñas cuestiones, lo que también tiene su importancia. Lo que más importa a nuestro Partido es sacar del análisis de nuestro trabajo conclusiones justas, que darán al Partido un arma para combatir en el futuro los fenómenos perniciosos.

El Partido no olvida un solo instante el papel dirigente de la Unión Soviética en el campo socialista. Todos los trotskistas yugoslavos y otros desviacionistas nacionalistas de derecha han intentado no sólo empañar esta realidad, sino también atacar y combatir a la Unión Soviética. Los objetivos de estos enemigos del socialismo coincidían con los del imperialismo. Ellos han tratado de implantar en sus partidos las concepciones oportunistas, revisionistas, de liquidar los partidos comunistas de sus países y de hacer degenerar los países de democracia popular en países de democracia burguesa. Esto significa crear un terreno favorable al capitalismo en los países donde ha sido instaurada la democracia popular, crear bloques hostiles al socialismo en el interior del campo democrático antiimperialista. Así pues, nuestro Partido debe manifestar una gran vigilancia en este sentido, para defender el marxismo-leninismo, auténtica ideología de nuestro Partido, y combatir implacablemente los puntos de vista burgueses y pequeñoburgueses en el Partido, defender resueltamente la Unión Soviética y el campo socialista.

Ahora debemos volver atrás y decir al Partido la verdad, tomar plenamente conciencia, al cabo de estos análisis, de los errores que han sido cometidos, sin lo cual no podremos convencer a nadie en nuestras filas. Una

actitud contraria sería causa de graves peligros. Nos mantendríamos en las viejas posiciones erróneas, cubriríamos con un fino velo los errores, el Partido quedaría desorientado y así se prepararía el terreno para nuevos peligros futuros. La lucha del Partido no puede terminar aquí. Para combatir al enemigo eficazmente hace falta odiarlo, y es indispensable conocer los errores para poder combatirlos y corregirlos como se debe. Tenemos que ser vigilantes con relación a los errores de los otros, pero al mismo tiempo debemos vigilar nuestros actos, controlar nuestros errores y corregirlos. Los errores en la dirección son los más peligrosos, porque en el ejemplo de la dirección se educa el Partido y a través de la obra de este último se engrandece la dirección. El Partido y la dirección son un todo indivisible.

La cuestión de la lucha de clases. Nuestro Partido no se ha dejado influir por la gran desviación del Partido Yugoslavo en lo que concierne a la lucha de clases. No nos hemos equivocado en este sentido, pero las cartas del Partido Bolchevique, dirigidas al Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia constituyen para nosotros una gran enseñanza, son una potente arma para nuestro Partido a fin de que pueda defenderse de estos peligros. En la carta del Partido Bolchevique, dirigida a Tito y compañía se dice: "En el Partido Comunista de Yugoslavia el espíritu de la política de la lucha de clases está ausente. El aumento del número de los elementos capitalistas tanto en el campo como en la ciudad prosigue rápidamente, y la dirección del Partido no toma medidas para limitar a estos elementos. El Partido Comunista de Yugoslavia se adormece con la podrida teoría oportunista de la integración pacífica de los elementos capitalistas en el socialismo, tomada prestado de Bernstein, Folmar, Bujarin".* Nuestro

* Carta del CC del PC (b) de la URSS, dirigida al CC del PCY, 27 de marzo de 1948. Archivos Centrales del Partido (ACP).

Partido no ha cedido en este terreno, por el contrario ha intensificado día a día la lucha de clases en el campo y en la ciudad, ha golpeado implacablemente a los kulaks, a los beys latifundistas, a los grandes comerciantes, a los especuladores, a los usureros etc., no les ha permitido reanimarse ni en la ciudad ni en el campo, y los ha desarmado. Sin embargo existe siempre el peligro de su resurrección si el Partido relaja la lucha de clases, ya que, como nos enseñan las cartas del Partido Bolchevique, no debemos pensar que el peligro del resurgimiento de los elementos capitalistas ha desaparecido. Lenin ha dicho en 1920:

*“Mientras vivamos en un país de pequeños campesinos, habrá en Rusia una base económica más sólida para el capitalismo que para el comunismo.”**

*“Porque. la pequeña producción engendra capitalismo y burguesía constantemente, cada día, a cada hora, de modo espontáneo y en masa.”***

Nuestro Partido no debe dejarse embriagar ni un solo momento por los éxitos obtenidos, por las profundas reformas sociales que ha realizado en nuestro país, por los buenos resultados que ha obtenido en este sentido, ni descuidar la lucha de clases, ni debilitarla. Nuestro Partido debe tener siempre presente lo que nos enseña la carta del Partido Bolchevique, dirigida al Comité Central del PCY, en la que se dice:

“Nadie niega la profundidad ni el carácter radical de las transformaciones sociales operadas en la URSS como resultado de la Revolución Socialista de Octubre. Pero de este hecho el PC (b) de la URSS no ha sacado jamás la conclusión de que se debe debilitar la lucha de clases en

* V. I. Lenin. Obras t. XXXI pág. 595, ed. albanesa.

** Idem. pág. 8.

nuestro país o que no existe el peligro del resurgimiento de los elementos capitalistas. Es sabido que por un período de 15 años después de la Revolución de Octubre, el Partido jamás ha suprimido de su programa las medidas tendentes a limitar en primer lugar a los elementos capitalistas en el campo, luego, a liquidar a los kulaks como última clase capitalista. La subestimación de esta experiencia del PC (b) de la URSS en lo que respecta a las fundamentales premisas para la edificación del socialismo en Yugoslavia sería un error preñado de peligros políticos, y es inadmisibles para los marxistas, porque no se puede construir el socialismo solamente en la ciudad, únicamente en la industria, hay que construirlo también en el campo, en la agricultura.”**

¡Qué grandes peligros pueden amenazarnos, comunistas albaneses, si no tenemos en cuenta constantemente estos grandes principios del leninismo! No olvidemos que en efecto Albania es un país agrícola donde predomina todavía la pequeña propiedad privada, que los campesinos son bastante atrasados y que subsisten en ellos la vieja mentalidad, la ignorancia, el fanatismo, etc. Debemos guardarnos de la errónea opinión según la cual, dado que hemos reducido a los kulaks al nivel de los campesinos pobres o medios en cuanto a la posesión de la tierra y a la situación económica, los hemos liquidado como kulaks, como última clase capitalista. Se olvidaría así hacer la diferenciación de clases en el campo. Se consideraría al campesinado como un todo indivisible y el Partido dejaría de movilizarse para superar las dificultades que provienen del crecimiento de los elementos explotadores en el campo. En nuestras aldeas vemos que los kulaks despliegan una intensa actividad, tratan de sabotearnos en todos los pro-

* Carta del CC del PC (b) de la URSS, dirigida al CC del PCY, 4 de mayo de 1948. ACP.

blemas de la economía agrícola, así como en nuestras cuestiones políticas. Los kulaks se esfuerzan en sembrar el descontento en el campo, en infiltrarse en los órganos del Poder para poder dirigir los asuntos a su gusto y sabotearnos, y en introducirse también en las organizaciones de masas en el campo e incluso en las cooperativas agrícolas de trabajo.

En lo que a las cooperativas agrícolas se refiere, debemos proceder a su revisión general, ya que su estructura y su organización tienen errores de principio que deforman su verdadera significación y el objetivo que se proponen las cooperativas en general y las cooperativas agrícolas de trabajo en particular. Los yugoslavos se han esforzado, con leyes y reglamentos de todo tipo que nos han impuesto, por desorientarnos en lo que concierne al problema rural. Es cierto que la situación económica de nuestro campesino se ha mejorado considerablemente. Sin embargo, si por una parte hemos realizado la Reforma Agraria, inmortal obra de nuestro Partido, y hemos expropiado a los kulaks de las grandes parcelas de tierra, por la otra, hemos permitido que los kulaks y una parte de los campesinos medios con mentalidad de pequeño capitalista se enriquezcan, exonerándolos de toda obligación hacia el Estado, de toda contribución a la edificación de la economía común del pueblo. En nuestra ley sobre la imposición de las explotaciones agrícolas, la misma tarifa de los impuestos, aunque fundada en el principio del impuesto progresivo sobre los ingresos, favorece por sus modalidades al campesino rico y golpea a las capas campesinas pobres. Según esta ley, las explotaciones rurales con ingresos de 90 000 a 100 000 leks por año, están gravadas con un impuesto de 15 000 leks más el 43 por ciento de la suma que exceda los 90 000 leks, mientras que los ingresos superiores a 100 000 leks lo están con el 20 por ciento solamente. En la mencionada ley, que desde todo punto de vista es una ley conforme

a la línea justa, se las arreglaron para introducir en la tarifa tal error antimarxista, que permite el enriquecimiento de los kulaks y que es otro rasgo característico de las concepciones antimarxistas de la dirección yugoslava. Todo esto, así como las otras acciones erróneas que mencionamos anteriormente, es la causa de nuestras dificultades económicas, pero lo más peligroso, la supresión de la lucha de clases en el campo, nos perjudicaría enormemente. Para llevar a feliz término nuestra lucha en este sentido, debemos ser inflexibles, cimentar las cooperativas agrícolas de trabajo sobre sólidos fundamentos, crear el mayor número de cooperativas agrícolas de compraventa, enseñar al campesino a llevar sus productos a ellas y apartarlo de la especulación y del mercado negro, golpear a los especuladores en el campo y, a la vez que vayamos consolidando las cooperativas agrícolas de trabajo, ayudarlas mucho a fin de que se conviertan en modelo para los cultivadores de las inmediaciones.

Debemos tener siempre en cuenta los preceptos de Lenin sobre las cooperativas agrícolas, el cual nos enseña:

*“Sería una idea por completo disparatada creer que es posible transformar estas explotaciones de un modo más o menos rápido, por medio de algunos decretos impuestos desde fuera”.**

Lenin dice:

*los campesinos son eminentemente prácticos, están demasiado acostumbrados a cultivar la tierra a la manera antigua, como para prestarse a cambios importantes sólo en base a consejos e indicaciones de algún libro.”***

* V. I. Lenin. Obras, t. XXX pág. 211, ed. albanesa.

** Idem, ibid.

Vladimir Ilich nos enseña que las cooperativas de trabajo deben ayudar a los campesinos de los alrededores. En ningún caso la cooperativa debe divorciarse de la población rural, por el contrario, tiene que atraérsela, ayudarla concretamente y mostrarle con ejemplos que la vida en la cooperativa se mejora gracias al trabajo colectivo, incluso sin la ayuda financiera del Estado. Que los comunistas no olviden las enseñanzas de Lenin. En nuestro trabajo con las cooperativas cometemos los errores de que habla Lenin, por eso debemos estar atentos. Que nuestro Estado utilice correctamente los créditos agrarios para ayudar a las cooperativas, a los campesinos pobres y luego a los campesinos medios. Pero Lenin dice también que nosotros tenemos el deber de hacer comprender a los campesinos la verdadera significación de la ayuda del Estado, dado que

*“el campesino está acostumbrado a ver que el Estado, durante siglos y siglos, sólo se acuerda de él para oprimirlo, y es natural que, aleccionado por esta experiencia, tienda a considerar con desconfianza cuanto se refiera al fisco”.**

Realizamos la Reforma Agraria y no declaramos en aquel entonces, explícitamente, que la tierra había sido nacionalizada, pero en la ley de la Reforma Agraria está estipulado que nadie tiene el derecho a vender o a comprar la tierra. Esta es una cuestión de principio en que será cimentada la colectivización futura de la agricultura. Debemos plantear correctamente y no dejarnos engañar por los puntos de vista según los cuales nuestro campesino, en “específicas” y atrasadas condiciones, podría considerar esta colectivización supuestamente perjudicial a sus intereses.

* V. I. Lenin. Obras, t. XXX, pág. 213, ed. albanesa.

Lenin nos enseña además que:

*“la propiedad privada sobre la tierra debe ser, en general, abolida; es decir, el derecho de propiedad sobre todo el suelo debe corresponder únicamente al pueblo; siendo las instituciones democráticas locales las que deben disponer de la tierra.”**

Como nos aconsejó el camarada Stalin durante nuestra visita a Moscú, debemos avanzar con el mayor cuidado en la cuestión del campesinado, al que no debemos atemorizar con el programa máximo del Partido. Poniendo en práctica los preciosísimos consejos del camarada Stalin sobre esta cuestión, debemos proceder con pasos seguros y prudentes en lo que concierne al campesino, conocer bien sus condiciones y su mentalidad. La línea de nuestro Partido no debe apartarse un solo instante de los principios del marxismo-leninismo. Nuestro Partido debe realizar en el campo un trabajo muy arduo, y nosotros tenemos que fortalecernos en el curso de este trabajo para estar en condiciones de superar las dificultades. En la carta del Partido Bolchevique dirigida al CC del PCY, se dice:

*“En las condiciones en que en Yugoslavia la tierra no está nacionalizada, en que existe la propiedad privada sobre la tierra y el derecho a venderla y comprarla, cuando en manos de los kulaks se encuentran vastas parcelas de tierra, cuando el trabajo asalariado sigue en vigor, etc., no se puede educar al Partido en el espíritu de la extinción de la lucha de clases y de la conciliación de las contradicciones sin correr el riesgo de desarmarlo frente a las principales dificultades de la edificación del socialismo”***

* V. I. Lenin. Obras, t. XXX, pág. 213, ed. albanesa.

** Carta del CC del PC (b) de la URSS, dirigida al CC del PCY, 4 de mayo de 1948. ACP.

De estas importantes tesis de las cartas del Partido Bolchevique debemos sacar enseñanzas para combatir con la mayor firmeza las debilidades o los errores que puedan manifestarse. Nuestro país es agrícola y el campesinado representa la mayor parte de la población. Por eso debemos tener constantemente una visión clara del papel dirigente de la clase obrera. Las cartas del Partido Bolchevique nos enseñan:

*“El marximo-leninismo considera que en Europa, comprendidos en ella también los países de democracia popular, la clase obrera y no el campesinado es la clase de vanguardia e indefectiblemente revolucionaria. En cuanto al campesinado, su mayor parte, es decir los campesinos pobres y medios, pueden entrar o ya han entrado en alianza con la clase obrera, correspondiendo a esta última el papel dirigente en esta alianza”.**

En esto los dirigentes yugoslavos se han desviado. Los campesinos pobres y medios de nuestro país tienen una gran confianza en nuestro Partido, porque les ha dado la tierra y porque gracias a su justa dirección se han mejorado enormemente sus condiciones económicas. Nuestro campesino ama el Partido y reconoció su papel dirigente. Esto quiere decir que el campesinado pobre y medio ha abrazado la alianza con la clase obrera y el papel dirigente de esta última en esta alianza. Y ahora a nuestro Partido se le plantea la gran tarea de consolidar día a día esta alianza. A esto se llegará aplicando con firmeza y sabiduría los grandes principios del marxismo-leninismo, combatiendo resueltamente las podridas teorías oportunistas de la integración pacífica de los elementos capitalistas en el socialismo y no divorciando la edificación del socialismo en la ciudad de la edificación del socialismo en el campo.

* Carta del CC del PC (b) de la URSS, dirigida al CC del PCY, 4 de mayo de 1948. ACP.

El Partido y la organización del Frente. Nuestro Partido ha tomado prestadas muchas formas de organización del frente en Yugoslavia, sin embargo como principal fuerza dirigente de la lucha y de toda la vida del país se ha considerado al Partido y no al Frente. En esta cuestión tan importante, los trotskistas yugoslavos se han desviado completamente. Los dirigentes yugoslavos han considerado como principal fuerza dirigente al Frente Popular, y se han esforzado en diluir el Partido en él, dado que, como dicen Tito y compañía, el Partido Comunista de Yugoslavia no puede tener un programa distinto al del Frente Popular.

En nuestro país, el Frente ha sido y es una vasta organización de masas dirigida por el Partido. En nuestras definiciones se ha subrayado constantemente que el Partido está a la cabeza del Frente, que el Partido es su columna vertebral. A menudo las amplias masas de nuestro pueblo no mencionan el nombre del Frente sino el del Partido. Dicen: "Esto lo ha ordenado el Partido", "En el tiempo en que el Partido tomó el Poder", y emplean otras expresiones análogas. Se puede decir a este propósito que el papel y el trabajo de organización del Frente han sido descuidados. En nuestro Frente no ha habido otros partidos además del nuestro, y los miembros del Frente no han estado jamás incontrolados. Incluso podemos decir que en este aspecto nos hemos mostrado algo sectarios. En nuestro Frente se ha procedido siempre a la diferenciación y en todos los períodos los hombres de la reacción han sido expulsados y desenmascarados. En un momento dado, y precisamente en la Reunión de Berat, a insistencia del delegado yugoslavo, hemos permitido la entrada en el Frente de cierto número de enemigos, que no podían tener cabida en esta organización. La política oportunista de Sejfulla Malëshova y nuestras concesiones durante un corto período permitieron que ciertos elementos camuflados pudiesen permanecer durante la guerra en el

Frente y ocupar puestos dirigentes. Ellos fueron descubiertos, desenmascarados y expulsados.

Nuestro gran error ha sido que, además de las formas de organización que hemos tomado prestadas de los yugoslavos, hemos mantenido el Partido en una condición de semiclandestinidad, siguiendo así su errado ejemplo. Nuestro Partido está en el Poder desde la liberación completa de Albania, pero no lo hemos legalizado todavía. A lo largo de este período, quiérase o no, hemos ocultado la bandera de nuestro Partido bajo la cubierta del Frente. Dado que teníamos profunda y justa comprensión del papel dirigente del Partido, ¿por qué nos hemos dejado arrastrar a este grave error? Sin duda, la influencia ejercida por los yugoslavos tiene una gran parte de culpa, pero nuestro Partido reconoce y comprende toda la gravedad de este error, a propósito del cual hemos sido esclarecidos por las cartas del Partido Bolchevique, que nos indican:

*“Lenin ha dicho que el Partido es la más importante arma en las manos de la clase obrera. Es el deber de los dirigentes mantener esta arma en estado de alerta. Pero los camaradas yugoslavos, escondiendo la bandera del Partido y negándose a poner en evidencia ante el pueblo el papel dirigente del Partido, debilitan esta arma de la clase obrera, rebajan el papel del Partido, desarman a la clase obrera. Es ridículo pensar que un pequeño ardid de los camaradas yugoslavos pueda llevar al enemigo a renunciar a la lucha. Es precisamente para ello que debemos mantener el Partido en estado de alerta, para que combata a los enemigos. No hay que permitir que se adormezca, que esconda su bandera, que se amodore con la idea de que, si no se da pretexto al enemigo, éste cesará la lucha, suspenderá la organización de sus propias fuerzas legal o ilegalmente.”**

* Carta del CC del PC (b) de la URSS, dirigida al CC del PCY, 4 de mayo de 1948. ACP.

La justeza de las afirmaciones del Partido Bolchevique podemos ilustrarla con muchas de nuestras acciones en la vida de nuestro Partido y de nuestro Frente, con el modo como hemos comprendido sus relaciones mutuas. Siempre hemos temido definir exactamente el papel del Partido en el Frente para no atemorizar a los elementos reaccionarios camuflados. No sólo disimulábamos nuestra militancia en el Partido, sino incluso considerábamos correcto que ciertos ministros, miembros del Partido, pero no conocidos como tales por las amplias masas del Frente, continuaran manteniendo el secreto de su militancia. Esto se hacía para no dar a nuestro gobierno o a nuestra Asamblea Popular la verdadera fisonomía de un gobierno comunista o de una asamblea popular predominantemente comunista. Este era un error nuestro. Actuábamos así para hacer creer a los elementos enemigos camuflados, que no era necesario que se organizaran legal o ilegalmente, porque personas que no eran comunistas formaban parte del Gobierno y de otras instituciones. Pero con todo ello no logramos engañar a los elementos reaccionarios, ni impedirles que se organizaran dentro del mismo Frente y fuera de él. Esto fue probado por el trabajo hostil de ciertos diputados y de otros enemigos camuflados en el Frente.

Todas las oficinas del Partido se ocultaban tras las oficinas del Frente y nuestros militantes disimulaban su militancia en el Partido, su mayor orgullo y honor, con el carnet del Frente.

Las justas censuras dirigidas por el Partido Bolchevique a la dirección yugoslava por sus errores, son válidas también para nosotros. En la carta del Partido Bolchevique se dice:

“ *El Partido Comunista de Yugoslavia se mantiene todavía en una condición de semiclandestinidad no obs-*

*tante el hecho de que hace ya tres años y medio que está en el Poder; dentro del Partido no hay democracia, ni elecciones, ni crítica y autocrítica, y el CC del PCY se compone en su mayor parte de miembros no elegidos, sino cooptados”.**

Si examinamos el funcionamiento de nuestro Comité Central, constataremos los mismos errores que se han producido en el Partido Comunista de Yugoslavia. No solamente la elección del Comité Central por la Primera Conferencia Nacional del PCA pecó en varios aspectos, sino que hemos continuado efectuando una serie de cooptaciones contrariamente a las reglas del Partido. Estas cooptaciones han tenido lugar justamente después de los incorrectos análisis en el Pleno de Berat y en el VIII Pleno del Comité Central del Partido. No fueron hechas por las conferencias, sino por el Comité Central. Ahora tenemos un Comité Central de 25 miembros, de los cuales 16 son miembros y 9 suplentes. Solamente ocho entre ellos han sido elegidos por la Primera Conferencia Nacional del Partido, mientras que los otros, miembros y suplentes, 17 personas en total, han sido cooptados. Esto no es regular ni justo. Los miembros de los comités del Partido en la base y todos sus secretarios han sido nombrados desde arriba. En el Partido, de arriba abajo, no se han realizado elecciones. Todas las reuniones y las conferencias del Partido se han desarrollado en secreto, como en tiempos de la más profunda clandestinidad. Las decisiones del Partido no se han publicado, se han dado a conocer a las masas populares indirectamente, por el intermedio del Frente y en nombre de éste. El mismo Stalin, hace un año, nos dijo textualmente esto: “Es inconcebible que un partido

* Carta del CC del PC (b) de la URSS, dirigida al CC del PCY, 4 de mayo de 1948. ACP.

que está en el Poder no se haya legalizado”. Y nosotros no hemos legalizado aún a nuestro Partido y no hemos convocado el congreso del Partido. Es un error de principio que debemos rectificar rápidamente, porque es la causa de muchos otros.

De cuanto se ha dicho más arriba resulta que nuestro Partido adolece de la falta de una auténtica democracia interna, de una sana crítica y autocrítica bolcheviques de la cabeza a la base, en la misma célula. Los miembros del Partido tienen miedo de hablar, temiendo ser mal vistos.

“Es plenamente comprensible — se dice en la carta del Partido Bolchevique, dirigida al Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia — que, existiendo tal situación en el Partido, en el que no hay elecciones de los órganos dirigentes, sino sólo nombramientos desde arriba, no sea posible hablar de democracia dentro del Partido los miembros del Partido no osan criticar las reglas establecidas en el Partido y prefieren callarse para no exponerse a la represión”.^{*} Numerosos ejemplos típicos confirman estos fenómenos malsanos en nuestro Partido. Los análisis que hemos hecho y que estamos haciendo confirman plenamente la justeza de las críticas del Partido Bolchevique. Tenemos ejemplos que muestran que secretarios de célula y de comité del Partido, para preservar su prestigio personal y encubrir sus propios errores con la autoridad del Partido, han abusado de su autoridad, han ahogado la crítica y la autocrítica en estos organismos, llegando al punto de expulsar de su célula al miembro del Partido que ha osado contradecir su punto de vista. Estas prácticas han tenido lugar abajo, en la base, pero reflejan también el trabajo en los órganos centrales.

^{*} Carta del CC del PC (b) de la URSS, dirigida al CC del PCY, 4 de mayo de 1948. ACP.

Cada miembro del Partido o miembro del Comité Central tiene su propio lugar, todos somos miembros del Partido. Si cada uno de nosotros está investido de funciones y de responsabilidades determinadas, eso es para servir al Partido y no a personas particulares. Tenemos todos el derecho de criticar y todos, sin excepción, estamos sujetos a la crítica. Pero la crítica debe ser necesariamente sana y no puede ser hecha en medio de la calle. Cada miembro del Partido sabe dónde debe criticar y debe hacerlo con fuerza y sin ningún temor. Nadie debe amargarse a causa de una crítica sana que se le hace, por el contrario debe alegrarse porque tiene un objetivo educativo. Del mismo modo, cuando un miembro del Partido comete un error, debe hacer su autocrítica bolchevique francamente, sin timidez y sin temor a ser por ello humillado. Al contrario, el que practica correctamente la crítica y la autocrítica, como nos enseñan Lenin y Stalin, se hará más fuerte, se renovará e irá adelante por el justo camino del Partido, con nuevas y multiplicadas fuerzas.

La falta de la crítica y la autocrítica en la dirección y en todo el Partido nos ha causado los graves daños que hemos expuesto en este informe. Ella ha perjudicado la unidad de la dirección, unidad que tiene una gran importancia para nuestro Partido. Estos errores tienen su origen en los odiosos métodos militares que han aparecido y se han implantado en nuestro Partido. Los manejos del Pleno de Berat, las tendencias que se manifestaron en el VIII Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Albania, las actitudes erróneas hacia Nako Spiru, el hecho de que los miembros y los suplentes del Buró Político o del Comité Central que iban a ser criticados, no fueron convocados a la reunión de estos organismos superiores, viéndose así impedidos de decir su opinión y de criticar a su vez, todo esto y otras cosas más muestran que nosotros no hemos utilizado debida y correctamente las sanas armas

del Partido, que son la crítica y la autocrítica. Estas son detestables manifestaciones de arbitrariedad en el Partido y muestran que hemos permitido la introducción en él de métodos militares, de formas de organización erróneas, tomadas prestado de los yugoslavos.

Nuestros procedimientos en el curso de los análisis del VIII Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Albania pueden ser comparados con los puntos de vista erróneos del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia. Nuestro modo de actuar, de juzgar, y las sanciones que hemos aplicado contra Nako Spiru, Mehmet Shehu y otros camaradas, se parecen al modo de actuar y a las decisiones del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia contra los camaradas Zujovich y Hebrang. En los análisis del VIII Pleno, hechos a instigación de los trotskistas yugoslavos, no podemos menos que encontrar el reflejo de sus puntos de vista antimarxistas, antisoviéticos y opuestos a nuestro Partido. La carta del Partido Bolchevique dice:

“Bastó, por ejemplo, que el camarada Zujovich expresara su desacuerdo, en la reunión del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia, con el proyecto de respuesta del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia a la Carta del Comité Central del Partido Comunista Bolchevique de la Unión Soviética, para que inmediatamente fuese excluido del Comité Central. Al parecer el Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia considera al Partido no como un organismo en el que se tiene el derecho de expresar la propia opinión, sino como un destacamento guerrillero, cuyos miembros no tienen el derecho a opinar sobre las diferentes cuestiones, y que sin discutir deben traducir en actos todos los deseos del “jefe”. Esto se llama en nuestro país cultivar los métodos militares en el Par-

*tido, lo que es enteramente incompatible con los principios de la democracia interna de un partido marxista. Como se sabe, también Trotsky intentó en su tiempo implantar en el Partido Bolchevique los métodos militares de dirección, pero fue desenmascarado y condenado por el Partido con Lenin a la cabeza, los métodos militares fueron rechazados, y la democracia interna en el Partido fue mantenida como el más importante principio de la edificación del Partido”.**

Otro peligro que ha existido en el Partido es que el secretario de organización del Comité Central era al mismo tiempo ministro del Interior. A propósito de esta cuestión, la carta del Partido Bolchevique dirigida al Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia dice:

“Es característico el hecho de que el secretario de organización del Comité Central del Partido es el Ministro de Seguridad del Estado. En otros términos, los cuadros del Partido se someten de hecho a la vigilancia del Ministro de Seguridad del Estado. Según la teoría marxista, el Partido debe controlar todos los órganos del Estado, incluido también el Ministerio de Seguridad del Estado, mientras que en Yugoslavia ocurre lo contrario, siendo el Partido controlado de hecho por el Ministerio de Seguridad del Estado. Como se ve, esto explica que la iniciativa de las masas del Partido en Yugoslavia no esté al nivel requerido.

*Se comprende que no podemos considerar marxista-leninista y bolchevique tal forma de organización del Partido Comunista”.***

El hecho de haber adoptado tal forma de organización ha causado graves daños a nuestro Partido. Sin entrar en

* Carta del CC del PC (b) de la URSS, dirigida al CC del PCY, 4 de mayo de 1948. ACP.

** Idem, 27 de marzo de 1948. ACP.

detalles y sin citar ejemplos, hay que reconocer que todos los errores, de que hablé en mi informe, están relacionados dialécticamente con el hecho de que el secretario de organización era asimismo ministro del Interior. Debemos reconocer este grave error, ya que es el origen de muchos males, como la sofocación de la crítica y la autocrítica, la falta de democracia interna en el Partido, la introducción de los métodos militares y otras prácticas negativas. Hay que tomar conciencia de este hecho, si no se correrá riesgos también en el futuro. Ejemplos que ilustran los errores cometidos en este terreno, podríamos citar en abundancia. Se ha querido, por ejemplo, hacer admitir el punto de vista según el cual los miembros del Partido que prestan servicio en los órganos de la Seguridad del Estado serían los más fieles al Partido. Formular así la cuestión es completamente erróneo. Pero, ¿por qué la han formulado así? Pienso que esto tiene su origen en el error de organización del que acabo de hablar. Sin duda los camaradas que prestan servicio en los órganos de Seguridad del Estado son leales al Partido y cumplen su deber abnegadamente, pero esto no quiere decir que los otros miembros del Partido, que trabajan en otros sectores sean menos leales que ellos. La Seguridad del Estado es un sector muy importante de nuestro Partido, pero esto no significa que habiendo escogido, para trabajar en este sector, compañeros fieles al Partido, se debe poner bajo su control al Partido y a los otros camaradas que son tan fieles como ellos al Partido. Solamente el Partido controla a todos y todo. Cada cual debe comprender así esta cuestión, no hay alternativa.

En la reunión del Buró Político, el camarada Nesti Kerenxhi reconoció que el Ministerio del Interior había emitido una circular en la que recomendaba a todos los órganos de Seguridad del Estado controlar la actividad y la vida privada de los miembros del Partido, sus relaciones,

las querellas entre ellos y en familia, su situación económica, verificar si su estipendio les era suficiente, controlar por sí, apremiados por necesidades financieras, aceptaban dinero de los reaccionarios convirtiéndose en instrumentos del enemigo, etc. Una orientación tan errónea, de la que Koçi Xoxe era responsable, ponía de hecho a los miembros del Partido bajo el control y la supervisión del Ministerio del Interior. Y esto basta para ilustrar la línea errónea que se ha seguido en este terreno.

Pero hay muchas prácticas más, que Koçi Xoxe, como secretario de organización del Partido, ha permitido que se desarrollaran en este sentido tan erróneo. A las reuniones de la célula del Ministerio del Interior, que es una célula como todas las otras de los ministerios, podía asistir solamente un determinado miembro del Comité del Partido de los ministerios, quien, por medio de sus funciones, estaba en relación con el Ministerio del Interior. Así, no pudiendo el Comité del Partido de los ministerios controlar debidamente el trabajo del Partido en la célula del Ministerio del Interior, queda claro que el Partido no estaba en grado de controlar su trabajo en este departamento. ¿Por qué se producía semejante hecho? Porque la reunión de la célula de este ministerio no era una verdadera reunión de Partido, en la que se debatieran los problemas del Partido en el Ministerio. En las reuniones de la célula del Ministerio del Interior se trataba únicamente de los asuntos de la Seguridad. Los informes que de la célula del Ministerio del Interior llegaban al Comité del Partido de los ministerios o al Comité Central, no eran informes de Partido, a través de los cuales se pudiese constatar cómo marchaba el trabajo partidario en este ministerio, sino informes concernientes a determinadas personas. En un caso, cuando un miembro de un comité regional del Partido se había desviado de las sanas posiciones del Partido para deslizarse a las del enemigo, el Ministerio del Interior, a pesar de las

reiteradas solicitudes de la Sección de Cuadros del Comité Central que reclamaba los documentos para examinar este asunto de cerca, respondía que dicho organismo no tenía por qué interesarse en ese problema, dado que incumbía a los órganos de Seguridad resolverlo. Acaso ¿se puede admitir que el Partido, y más exactamente el Comité Central, no se interese por la situación de un comité regional donde los asuntos no andan bien, donde tienen lugar trastornos, abusos y donde se desarrolla incluso un trabajo hostil? El Partido debe cumplir su tarea hasta el fin, la Seguridad igualmente debe cumplir hasta el fin la tarea que le ha asignado el Partido. Estas dos actividades deben ser coordinadas y converger nuevamente al mismo punto, al Comité Central del Partido. Corresponde al Partido dictar su orientación a la Seguridad y controlarla, y no es la Seguridad la que debe dictar al Partido su voluntad y sus puntos de vista. No es permisible que la Seguridad siga el asunto de un elemento enemigo infiltrado en el Partido, y que el Partido no sepa nada y continúe considerándolo como uno de sus miembros sanos, etc. Si las circunstancias exigen que, por cierto tiempo, sea mantenido el secreto para poder desarrollar las pesquisas del caso y descubrir un más vasto círculo de personas coligadas con este enemigo infiltrado en el Partido, la Seguridad del Estado no puede actuar antes de haber puesto al corriente a la dirección del Partido, a la que toca tomar las medidas que considere necesarias para coordinar los asuntos en este sentido. La Seguridad no puede actuar jamás aisladamente, sin la segura guía del Partido.

Asimismo se debe considerar como típicos los casos que han ocurrido en Shkodra y en Berat, donde los responsables de la Seguridad han ido a controlar las oficinas de los comités del Partido para ver en qué estado estaban y cómo se conservaban los documentos del Partido. Hay que considerar como característicos también los informes

que los responsables de la Seguridad de cada región enviaban a la Seguridad del Estado, relatando la situación de los miembros de los comités del Partido de estas regiones.

No es difícil imaginar qué especie de crítica y de autocritica y qué democracia interna podían existir en nuestro Partido en tan grave situación creada en su seno a causa de esos actos intolerables y antimarxistas. Aquí no debemos hacernos ilusiones, justificarnos o intentar disimular lo que es patente. En nuestro Partido se tenía miedo a hablar abiertamente, a criticar sin temor o a hacerse una justa autocritica, porque a menudo la autocritica, en vez de contribuir a la rehabilitación del camarada culpable, agravaba la sanción tomada contra él, convirtiéndose en un arma para golpearlo arbitrariamente. He aquí por qué se callaba, se ocultaban los errores, se suscitaba la desconfianza hacia los camaradas y hacia la misma justicia del Partido. Viejos comunistas han pedido, con lágrimas en los ojos, ser exonerados de las funciones que el Estado les había asignado, porque veían que se cometían actos injustos. Incluso se dirigían al organismo superior del Partido, pero tampoco allí se les hacía mucho caso. Es pues un problema alarmante, que debe hacernos perder el sueño y dar la alarma en el Partido para combatir sin piedad estas tendencias antimarxistas. Y nosotros las combatiremos, poniendo en las manos del Partido, como nos lo enseña el gran Stalin, la segura arma de la crítica y la autocritica.

Ciertos camaradas confunden el papel del Partido con el de la Seguridad y no consideran erróneas estas actividades de carácter puramente policial. El Partido debe estar vigilante, controlar la actividad de cada uno de sus miembros para defender sus propias filas, pero sin olvidar jamás su gran papel de educador. Sabemos que hay buenos miembros, pero los hay también mediocres, que pudieran ser excluidos del Partido. Es tarea de éste, realizando un

gran trabajo educativo, dedicando particular atención a la promoción de los cuadros, tal como nos enseña Stalin, cuidar de ellos del mismo modo que el buen jardinero dedica cuidado al árbol, lo riega, lo poda y lo hace crecer con amor; debemos desplegar todos nuestros esfuerzos para enmendar a estos miembros del Partido, y no expulsarlos a no ser que su curación resulte absolutamente imposible y no tengan ningún valor para el Partido.

En nuestro Partido, como en todos los otros partidos, hay miembros que han sido condenados por graves faltas, pero contra ellos, sin embargo, no se ha aplicado la más severa sanción: la exclusión del Partido. Estos miembros son como personas afectadas de una grave enfermedad y que el médico cuida con la mayor solicitud para curarlos, restablecerlos, insuflándoles vida y nuevas fuerzas. Así el Partido debe comportarse hacia estos elementos, curarlos y no arrinconarlos. Mientras no los haya excluido de sus filas, el Partido tiene siempre esperanza en ellos. Stalin nos enseña que los hombres pueden corregirse y esto mismo nos lo muestra la historia de los partidos políticos. En nuestro país no se ha actuado así, siguiendo la justa línea del Partido. Los camaradas sancionados por sus faltas, han sido despreciados y aislados, además, se ha dado la orden de vigilarlos de cerca, para ver lo que hacen, a quién frecuentan, etc., etc. Se trata precisamente de métodos policiales, que no tienen nada en común con el papel educador del Partido y con una sana vigilancia. Si no comprendemos correctamente esta cuestión, entonces los comités y las células del Partido se convertirán en simples oficinas de la policía y de la Seguridad.

Debemos darnos bien cuenta de que la introducción de semejantes métodos dentro del Partido conduce a la flagrante violación de los principios marxista-leninistas de la construcción del Partido. Pero debemos también comprender bien el papel y las tareas de los órganos de Se-

guridad del Estado. Estos órganos, como todo otro órgano estatal, están dirigidos por el Partido, son importantes organismos encargados de vitales tareas para la defensa de las victorias de la Lucha, para la defensa de nuestra República Popular, para la defensa de nuestro Poder popular contra los enemigos externos e internos. Es así como hay que considerarlos, como tales hay que amarlos, y ayudarlos en su actividad para quitar al enemigo toda posibilidad de perjudicarnos. Este es un deber de todos. El arma de la Seguridad del Estado es un arma muy preciosa y querida de nuestro Partido. Sus éxitos en el cumplimiento de las tareas, desde su creación hasta hoy, deben ser valorados justamente. Esta cuestión debe ser comprendida así por todo el Partido.

Las cartas del Partido Bolchevique dirigidas al Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia son importantes documentos que nuestro Partido y todos sus miembros, desde los dirigentes hasta el militante de base, deben no sólo leer, sino también estudiar para sacar conclusiones en relación con nuestro trabajo pasado y futuro. Que los miembros de nuestro Partido, armados con las grandes enseñanzas del marxismo-leninismo, controlen su trabajo, defiendan la línea del Partido, corrigiendo los errores cometidos y previniendo otros. Debemos llevar correctamente a la práctica las enseñanzas del gran Lenin y de Stalin, porque sólo así nuestro Partido avanzará seguro por el camino de su bolchevización y de la bolchevización de sus miembros. Lenin dice:

“La actitud de un partido político ante sus errores es uno de los criterios más importantes y seguros para juzgar de la seriedad de ese partido y del cumplimiento efectivo de sus deberes hacia su clase y hacia las masas trabajadoras. Reconocer abiertamente los errores, poner al descubierto sus causas, analizar la

*situación que los ha engendrado y discutir con atención los medios de corregirlos; eso es lo que caracteriza a un partido serio; en eso consiste el cumplimiento de sus deberes; eso es educar e instruir a la clase y después a las masas”.**

No olvidemos y tengamos siempre presente las preciosas palabras de Vladimir Ilich:

*“Todos los partidos revolucionarios que en el pasado sucumbieron fue porque se sobreestimaron y no supieron apreciar dónde estaba su fuerza, ni hablar de sus debilidades. Pero a nosotros no nos ocurrirá otro tanto, pues no tememos reconocerlas, y aprenderemos a superarlas”.***

Nuestro Partido, nuestros dirigentes y todos los militantes deben seguir con la mayor fidelidad las inapreciables enseñanzas de los gloriosos educadores de nuestro Partido, Lenin y Stalin. Nuestro Partido y su dirección no tendrán miedo a mirar sus errores de frente, reconocerlos honestamente y combatirlos sin piedad, para que no se repitan más, y esto por el bien de nuestro Partido y de nuestro pueblo.

Camaradas,

El análisis a que hemos sometido la actividad de nuestro Partido está basado en las enseñanzas del marxismo-leninismo y se ha desarrollado a la luz de las históricas cartas del Partido Comunista Bolchevique de la Unión Soviética, dirigidas al Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia.

En base a este vasto y detallado análisis del trabajo partidario, el XI Pleno del Comité Central ha adoptado

* V. I. Lenin. Obras, t. XXXI, pág. 49, ed. albanesa.

** V. I. Lenin. Obras. t. XXXIII, pág. 343, ed. albanesa.

decisiones que tienen una importancia muy grande para nuestro Partido. El Pleno consideró necesario subrayar en particular que nuestro Partido debe movilizar todas sus fuerzas para llevar a la práctica correctamente y cuanto antes sus decisiones. Las cartas del Partido Comunista de la Unión Soviética deben ser estudiadas en todas las organizaciones del Partido y servir para poner mejor en práctica las decisiones del XI Pleno.

Todo el Partido se debe movilizar para explicar a las masas trabajadoras y a todo nuestro pueblo el verdadero y gran papel de la Unión Soviética, del Partido Comunista Bolchevique y del gran Stalin, tanto ayer durante la guerra como hoy en tiempos de paz. Todo el Partido debe aprender de las grandes enseñanzas del Partido Comunista Bolchevique y del camarada Stalin, entrañable amigo de nuestro pueblo, sacar provecho de la valiosísima experiencia del Partido Comunista Bolchevique y de la Unión Soviética en todos los dominios y aplicarla en la práctica, adaptándola a nuestras condiciones, para la edificación del socialismo.

Frente al campo democrático y antiimperialista, al campo que lucha, con la Unión Soviética a la cabeza, por una paz y una democracia auténticas, está el campo imperialista y antidemocrático acaudillado por los Estados Unidos de América y los otros países imperialistas, que sigue una política de agresión contra los países de democracia popular, contra la paz y la libertad de los pueblos, para lograr su hegemonía en el mundo entero, someter y esclavizar a los pueblos. Los imperialistas preparan planes de agresión, fomentan la guerra contra la Unión Soviética y los países de democracia popular, preparan una nueva carnicería, como la que llevó a cabo Hitler para sumir los pueblos en la esclavitud. Contra este campo, a la cabeza de las fuerzas democráticas, lucha la gran Unión Soviética, el país del socialismo.

Por eso, todos los militantes del Partido, todas sus organizaciones deben mantenerse constantemente movilizadas para explicar a las masas trabajadoras la evolución de la situación internacional, para hacer crecer en su seno el odio contra el enemigo de la humanidad, el mayor enemigo de nuestro país, el imperialismo norteamericano e inglés, este fiel sucesor de Hitler, que trata de sojuzgar a todo el mundo.

El grupo trotskista de Tito se ha desviado del marxismo-leninismo, ha rechazado, hostilmente, la ayuda y los consejos del Partido Comunista Bolchevique y de otros países hermanos, ha traicionado la causa del socialismo, del internacionalismo proletario y se ha echado al regazo de los imperialistas, en vergonzosa y abyecta lucha contra la Unión Soviética, contra el glorioso Partido Bolchevique, contra todo el campo socialista.

Los trotskistas yugoslavos se esforzaron por arrastrar a su camino antimarxista también a nuestro Partido. Con una actividad diabólica e infame, intentaron imponerse a nuestro Partido y a nuestro país, suprimir la independencia del Partido y del pueblo albaneses, transformar a nuestra patria en su colonia. Pero todas sus tentativas chocaron con la firme resistencia del Comité Central de nuestro Partido, que, finalmente, con la ayuda del Partido Comunista Bolchevique, desbarató definitivamente estas viles tentativas y escapó de las garras del grupo renegado de Tito.

Es necesario que todo nuestro Partido se movilice para comprender claramente y explicar bien a las masas trabajadoras la gran traición del grupo trotskista de Tito a la causa del internacionalismo proletario, a la causa del campo socialista. Debe comprender la significación de la gran ayuda que nos han concedido el Partido Bolchevique y el gran Stalin, ya que nos ha permitido salvar a nuestro país y a nuestro Partido del abismo a donde los quería

conducir el grupo traidor de Tito y encontrar el camino del marxismo-leninismo.

Debido al bajo nivel ideológico de las amplias masas de nuestro Partido, hace falta tomar inmediatamente las medidas necesarias para emprender un trabajo organizado y sistemático, reforzar la educación marxista-leninista y elevar el nivel ideológico de los cuadros del Partido. Debemos tener siempre presente la definición de Lenin, según la cual:

*“Sólo un partido dirigido por una teoría de vanguardia puede cumplir su misión de combatiente de vanguardia”.**

Y estas palabras, con todo su grande y profundo significado, deben conducirnos a tomar las medidas requeridas para resolver este importantísimo problema.

La verdad es que el cumplimiento de las tareas concretas durante los años posteriores a la Liberación, el cuidado por resolver los problemas prácticos, ha hecho que se desatienda el trabajo por la elevación ideológica de los cuadros. La falta de una labor sistemática e incesante ha tenido graves consecuencias en nuestro Partido. El camarada Stalin, señalando el peligro de tal trabajo, ha dicho:

.si nuestra propaganda partidaria comienza a renegar, si el trabajo de educación marxista-leninista de nuestros cuadros empieza a debilitarse, si nuestro trabajo para elevar el nivel político de estos cuadros flaquea y, en consecuencia, los mismos cuadros dejan de interesarse por las perspectivas de nuestra marcha adelante, dejan de comprender la justeza de nuestra causa y se transforman en vulgares practicistas sin perspectiva entonces, por supuesto, todo nuestro trabajo en el Estado y en el Partido tiene que ir de-

* V. I. Lenin. Obras, t. V, págs. 435-436, ed. albanesa.

*bilitándose. Hay que aceptar como un axioma, que cuanto más altos son el nivel político y la conciencia marxista-leninista de los cuadros de cada frente de trabajo del Estado y del Partido, tanto más elevado y fecundo es el mismo trabajo, tanto más tangibles son los resultados del trabajo. Por el contrario, cuanto más bajos son el nivel político y la conciencia marxista-leninista de los cuadros, más probables son los fracasos y las lagunas en el trabajo. .”**

Nuestro Partido experimenta profundamente esta falla y la grande y urgente necesidad de remediarla y de perfeccionar el trabajo de elevación ideológica de los cuadros.

El camarada Stalin ha subrayado constantemente la grande e imperiosa necesidad de que los cuadros asimilen la ciencia marxista-leninista, la gran necesidad de que estudien la teoría marxista-leninista. En el XVIII Congreso del Partido Comunista Bolchevique, declaró:

*“Si llegamos a forjar ideológicamente a nuestros cuadros en cada frente y a temprarlos políticamente de manera que puedan orientarse libremente en la situación interna e internacional, si llegamos a hacer de ellos marxista-leninistas plenamente maduros, capaces de resolver sin cometer graves faltas los problemas de dirección del país, — tendríamos toda la razón para considerar resueltos los nueve décimos de todos nuestros problemas”.***

De esto se desprende una vez más, con nueva fuerza, la necesidad imperativa de que nuestro Partido comprenda a fondo la gran importancia del estudio de la teoría marxista-leninista, que es la principal arma de un partido revolucionario.

* J. V. Stalin. Obras, t. XIV, págs. 246-247 ed. albanesa.

** Idem, pág 247.

Por eso hay que tomar medidas para reforzar la Escuela del Partido y crear cursos en otros centros, a donde irán los miembros del Partido para pertrecharse de la ciencia marxista-leninista. Es necesario alentar y ayudar a los militantes del Partido a estudiar individualmente la ciencia marxista-leninista, en primer lugar la Historia del Partido Comunista Bolchevique, las bases del marxismo-leninismo, los estatutos y el programa del Partido, así como las leyes fundamentales de la transición del capitalismo al socialismo en nuestro país, planteando tal actividad como una de sus principales tareas.

Todos los miembros del Partido tienen el deber de estudiar para ampliar al máximo sus conocimientos generales, de desarrollar su intelecto y de frecuentar la escuela paralelamente al trabajo que desempeñan.

Es necesario asimismo que el Partido publique la mayor cantidad posible de libros sobre la teoría marxista-leninista y los ponga al alcance de sus militantes.

La principal tarea de nuestro Partido es asimilar las bases de la teoría marxista-leninista, porque sin tal preparación la actividad del Partido sería interrumpida, su camino se obscurecería y esto podría acarrear graves errores que costarían muy caro al Partido y al país. Por ello debemos estudiar con todas nuestras fuerzas la teoría marxista-leninista, que ilumina el camino de nuestro Partido, y difundirla lo más posible y en toda forma entre las masas del Partido.

A este propósito, las publicaciones y la prensa del Partido revisten también gran importancia. Ellas deben desempeñar un papel primordial para nutrir a las masas del Partido con los materiales teóricos necesarios y extender así aún más el trabajo de propaganda en las filas de los comunistas.

El «Zëri i Popullit», que por decisión del Comité Central se transformará en cotidiano, debe convertirse en

arma poderosa y sana en manos del Partido y permitirle dar a conocer su línea entre las masas, fortalecer su organización, dotarse de la experiencia necesaria, para cumplir de la mejor manera las grandes tareas que se le plantean, así como para elevar aún más el nivel político de sus militantes.

Conforme a la línea del Partido y sobre la base de la teoría marxista-leninista, la lucha contra los puntos de vista burgueses y antimarxistas debe ampliarse e intensificarse en todas partes, y en particular en las escuelas. Que bajo la dirección de nuestro Poder popular y guiadas por el Partido, las escuelas se transformen en todo sentido en centros de formación de los futuros cuadros, educados sólidamente en la teoría marxista-leninista. Nuestro país tiene gran necesidad de estos cuadros. Por eso hay que luchar para liquidar todo lo que estorbe la buena marcha de nuestra enseñanza en este sentido, y tomar medidas para descartar los viejos manuales y reemplazarlos con otros nuevos, sobre la base de la experiencia de la Unión Soviética y adaptando esta experiencia a nuestras condiciones.

El poner su propaganda al nivel requerido y trabajar para elevar el nivel ideológico de sus cuadros son dos de las más importantes tareas del Partido.

Paralelamente, el Partido debe cumplir otra gran tarea: estudiar la situación real del país a través del prisma del marxismo-leninismo y generalizar la experiencia necesaria para su desarrollo por el camino de la edificación del socialismo.

Por otra parte, hace falta fortalecer en mayor grado la labor de propaganda y de agitación entre las masas. Nuestras masas trabajadoras, todo nuestro pueblo, deben ser esclarecidos acerca de los problemas del país y los internacionales, tienen que comprender la situación y las tareas que se les plantean y movilizarse para realizarlas.

Es deber de las organizaciones del Partido y de cada uno de sus miembros elevar el nivel de conciencia de las amplias masas populares, llevarles la línea del Partido y movilizarlas para que la apliquen.

Todas las organizaciones del Partido deben desarrollar una amplia y sistemática propaganda y agitación para explicar a las masas la importancia de las decisiones del Gobierno, y ante todo, la del plan del Estado, para movilizarlas a fin de que lo realicen y lo superen. Que los miembros del Partido den su ejemplo en toda esta gran actividad y se esmeren en organizar lo mejor posible el trabajo para realizar y sobrepasar el plan del Estado.

Hace falta que nuestro Partido sea legalizado inmediatamente como Partido dirigente que, a la cabeza de las masas trabajadoras y de las organizaciones de masas, orienta la vida del país en la edificación del socialismo. El mantenimiento del Partido hasta el presente en un estado de semiclandestinidad lo ha perjudicado. Esta situación ha debilitado su influencia, le ha impedido desarrollarse, acrecentar su autoridad entre las masas y sus vínculos con ellas. Es evidente que allí donde el papel político del Partido disminuye, como en nuestro caso, porque se oculta tras el Frente Democrático a pesar de estar en el Poder, se crea un terreno propicio para la aparición de tendencias hostiles al Partido que le causan un daño enorme.

Para asegurar la misma existencia de nuestro Partido y su fortalecimiento, hace falta liquidar urgentemente todos los puntos de vista extraños, antimarxistas y antipartido que se han infiltrado en él. En lo que concierne a la edificación de la democracia interna del Partido, hay que restablecer los principios marxista-leninistas de su construcción y de esa democracia. Con este fin, el Comité Central ha decidido en primer lugar convocar el I Congreso del Partido, que examinará toda la actividad del Partido, aprobará sus Estatutos y su programa y elegirá democráti-

camente el Comité Central, y, en seguida, en todas las organizaciones del Partido se procederá a elecciones democráticas.

Por otra parte, el Comité Central ha adoptado medidas para suprimir el doble cargo de secretario de organización del Partido y de ministro del Interior, porque esta práctica es completamente extraña a nuestros principios y ha causado grave perjuicio al Partido. Es indispensable poner en claro que la función del ministro del Interior debe ser considerada como una función estatal que se ejerce como todas las otras funciones, bajo la dirección y el control del Partido, y no permitir que este ministro controle al Partido como se ha constatado en nuestro país.

Nuestro Partido debe fortalecerse desde el punto de vista de su organización en base a los principios leninistas de la construcción del Partido.

El principio esencial sobre el que se edifica un partido revolucionario, un partido marxista-leninista, es el del centralismo democrático. Centralismo democrático significa:

1. — Todos los órganos dirigentes del Partido se eligen democráticamente de abajo arriba y no son nombrados o cooptados.

2. — Los órganos dirigentes tienen la obligación de rendir cuentas periódicamente de su actividad ante los miembros que los han elegido y de crear todas las posibilidades para que no se obstaculice la participación de estos miembros en los debates y en la adopción de las decisiones.

3. — El centralismo exige necesariamente una disciplina férrea, pero consciente, de manera que la minoría se someta a la mayoría. La disciplina férrea implica necesariamente la discusión, la confrontación de opiniones.

“Pero una vez terminada la lucha de opiniones — dice el camarada Stalin — una vez agotada la crítica y

*adoptado un acuerdo, la unidad de voluntad y la unidad de acción de todos los miembros del Partido es condición indispensable, sin la cual no se concibe ni un partido unido, ni una disciplina férrea dentro del Partido".**

4. — Las decisiones de los órganos superiores del Partido son obligatorias para los órganos inferiores.

Es necesario hacer hincapié en la necesidad de tomar medidas para eliminar, como nos enseñan Lenin y Stalin, todos los métodos antidemocráticos, militares y policiales, los puntos de vista antimarxistas y antipartido que se han infiltrado en nuestro Partido, y restablecer la democracia interna en él.

La democracia interna del Partido es una condición indispensable para la existencia y el reforzamiento de éste. Fortalece la disciplina del Partido y se opone a los métodos militares y policiales.

El militante del Partido debe sentirse en él como en su propia casa. Todos sus derechos han de ser respetados.

Dentro del Partido todas las cuestiones deben ser resueltas sobre la base de la crítica y la autocrítica. El miembro del Partido tiene el derecho de dar su opinión, de criticar a quienquiera que sea y por la crítica justa que formule, no debe ser objeto de ninguna represión moral. La viva participación de los militantes del Partido en las reuniones, la confrontación de opiniones, la libre discusión, la aplicación de las decisiones adoptadas, constituyen la esencia de la democracia interna del Partido.

El camarada Stalin, explicando la esencia de la democracia interna del Partido, dice:

“La verdadera democracia significa que es la masa la que actúa en la organización del Partido, que la

* J. V. Stalin. Obras, t. VI, pág. 186, ed. albanesa.

*masa del Partido resuelve tanto los problemas del Partido como las cuestiones prácticas generales, que la masa del Partido adopta sus propias decisiones y asigna a sus organizaciones la tarea de ponerlas en práctica.”**

La democracia interna del Partido fortalece la unidad del Partido, su cohesión ideológica, su disciplina consciente y el centralismo en su seno.

El principio de la democracia interna del Partido exige necesariamente una crítica y autocrítica sanas, bolcheviques. Sin crítica y sin autocrítica, es imposible realizar los principios organizativos leninista-stalinistas de la construcción del Partido. La autocrítica es una ley del desarrollo de un partido marxista-leninista. Es un arma sana en manos del Partido, que lo fortalece y lo hace capaz de superar las dificultades y de ir adelante.

*“Sólo los partidos que están en el ocaso y llamados a desaparecer, — dice el camarada Stalin, — pueden temer la luz y la crítica. Nosotros no tememos ni la una ni la otra, no las tememos porque somos un Partido que va siempre adelante, que marcha hacia la victoria. He aquí por qué la autocrítica. . es un índice que muestra la fuerza y no la debilidad de nuestro Partido, es un medio para reforzarlo y no para disgregarlo”.***

Todo nuestro Partido, todos los miembros del Partido deben ser educados según este método, que es el de la educación de los cuadros en el espíritu revolucionario. Toda otra actitud hacia la crítica y la autocrítica es antimarxista y poco digna de un comunista. No aceptar la

* Cuestiones de la construcción del Partido (Libro I), Tirana, 1948, pág. 57.

** J. V. Stalin. Obras, t. VII, pág. 123-124, ed. albanesa.

crítica, no hacerse su autocrítica, significa tener miedo, tener reservas ante el Partido, o bien no querer reconocer sus propios errores. Estas dos actitudes son perjudiciales para el Partido. Nuestro Partido debe educarse en el espíritu revolucionario, como nos enseñan Lenin y Stalin.

Si la crítica y la autocrítica no son ampliamente desarrolladas en las organizaciones del Partido, es imposible juzgar correctamente los problemas, no es posible ir adelante, no se puede fortalecer el Partido. La falta de la crítica y la autocrítica deja campo libre a los métodos extraños y antimarxistas en él, y esto lo debilita y lo corroe desde dentro.

Del mismo modo hay que poner término a todos los métodos de trabajo no marxistas en el Partido en cuanto a la actitud hacia los cuadros. Hace falta apreciar y juzgar a los cuadros del Partido de acuerdo a su trabajo, a los resultados de su actividad, a la manera cómo han defendido la línea del Partido y no partiendo de opiniones subjetivas derivadas de prejuicios retrógrados y pequeño-burgueses.

Es indispensable para nuestro Partido establecer la unidad y el trabajo colectivo en todas sus organizaciones, de arriba abajo. Es inadmisibles que los problemas del Partido no sean planteados o bien que lo sean de manera superficial, con fines puramente informativos, y que se resuelvan de manera personal y aislada.

Los asuntos del Partido deben ser resueltos todos en base a las normas del Partido, al gran principio del centralismo democrático. Sólo sobre esta base los asuntos del Partido pueden ser solucionados correctamente. En cambio, todo trabajo individual desprendido del Partido, enfocado y juzgado no a través de la lente de la línea y de los intereses del Partido, sino desde el ángulo de los intereses, las suspicacias y los prejuicios personales, engendrará graves errores.

El juzgar los asuntos desde un ángulo personal es un método de trabajo primitivo para el Partido y enteramente incompatible con los principios de un partido marxista-leninista, es a menudo el resultado de una gran presunción, del desprecio y de la violación del centralismo democrático. Este método suprime la participación del Partido en la amplia y libre discusión de las cuestiones, impide la confrontación de opiniones, la crítica y la autocrítica, cuando precisamente esto debería ser el método de trabajo de un partido revolucionario. Tal trabajo individual, al margen de los principios fundamentales de un partido marxista-leninista, basado en opiniones personales, en prejuicios pequeñoburgueses y en suspicacias estrictamente individuales, no debe ser tolerado en nuestro Partido, porque es antimarxista y mortal para él.

La eliminación de tal método de trabajo y el establecimiento del trabajo colectivo en los órganos del Partido preservarán y fortalecerán la unidad de los órganos dirigentes del Partido y de todas sus organizaciones.

Del mismo modo, es indispensable comprender más correctamente y acrecentar el sentido de responsabilidad personal de cada miembro del Partido y particularmente de cada dirigente en el ejercicio de las funciones que les han sido asignadas. El trabajo colectivo y el respeto de los principios marxista-leninistas en el trabajo partidario deben hacer que cada cuadro del Partido tome más conciencia de las responsabilidades que le incumben y realice mejor sus tareas de acuerdo a las decisiones y a la línea del Partido.

Es necesario elevar la vigilancia revolucionaria en el Partido, para salvaguardar su línea, para preservarlo de las deformaciones de que puede ser objeto esta línea, para protegerlo contra los golpes de los enemigos externos e internos. El Partido Bolchevique de Lenin y Stalin nos ha dado un brillante ejemplo de cómo salvaguardar en

todo momento la unidad y la línea del Partido frente a sus enemigos jurados, a los enemigos del proletariado. Tomando el ejemplo del Partido Bolchevique debemos reforzar también nosotros la vigilancia revolucionaria en nuestro Partido.

Hay que liquidar cuanto antes los métodos policiales de vigilancia que, de hecho, limitan la vigilancia y no sirven para salvaguardar realmente al Partido. En este sentido debe comprenderse asimismo la información en el Partido, que no puede ser una información de carácter policial, sino una información que permita al Partido constatar claramente cómo se aplica su línea, poner al descubierto las deformaciones y los errores y tomar a tiempo las medidas necesarias. Estar vigilante significa descubrir las deformaciones que se hagan a la línea del Partido, desenmascarar las actividades hostiles y anti-partido. Corresponde al Partido hacer que cada uno de sus miembros aprenda que el Partido no puede ser salvaguardado si no se preserva la pureza de su línea marxista-leninista.

Hace falta que los lazos del Partido con las masas se consoliden. Esto no sólo es una de las principales tareas del Partido, sino también una condición indispensable de su existencia. Esto significa, ante todo, que el militante del Partido no sólo debe vivir entre las masas trabajadoras, instruir las y dirigirlas, sino también prestarles oídos constantemente, estar dispuesto a escuchar sus opiniones, sus sugerencias, saber aprender de ellas, comprender sus necesidades y responder oportunamente a estas necesidades.

En el período de la edificación del socialismo en nuestro país debemos dar una importancia muy grande al vigoroso desarrollo de la crítica y la autocrítica entre las masas trabajadoras, al control desde abajo. Es preciso que las masas aprendan a descubrir las deficiencias y los

errores en el trabajo, que participen activamente en su eliminación. Los miembros del Partido deben comprender bien esta importantísima tarea, sin cuya realización no se puede avanzar por el camino de la edificación del socialismo.

Con el fin de reforzar los lazos del Partido con las masas, todos sus militantes deben orientarlas políticamente y movilizarlas para llevar a la práctica la línea del Partido, deben hacer que las masas trabajadoras se fundan con esa línea.

En primer lugar, las organizaciones del Partido tienen que dirigir con mayor firmeza y sin vacilación la lucha de clases, la lucha contra los enemigos de nuestro camino. Han de tener bien claro que en este período de edificación del socialismo, de transición del capitalismo al socialismo, la lucha de clases no se debilita. Los enemigos del socialismo, las clases privilegiadas del pasado que han sido golpeadas por nuestras reformas y que lo están siendo constantemente, no cesan un solo instante su lucha contra nuestro camino, contra la edificación del socialismo. Los enemigos internos y externos intensifican su lucha, redoblan, en todas las formas, sus esfuerzos tendentes a obstaculizar nuestra marcha hacia el socialismo, a golpear y derrocar nuestro Poder popular, a restaurar su odioso poder capitalista.

El militante del Partido debe ser entre las masas trabajadoras un destacado combatiente contra los enemigos de la clase obrera, contra los adversarios del socialismo y tiene que aprender a guiar a las masas en la lucha por la edificación socialista. El miembro del Partido debe asegurarse la simpatía de las masas, ganarse su confianza. Pero para conseguirlo, el militante del Partido ha de desembarazarse de todos los remanentes pequeñoburgueses que subsistan en él, de todo defecto, como la ambición, el egoísmo y la vanidad, ser un ejemplo de sencillez. Si uno

se comporta vanidosamente con las masas, si guarda distancia de ellas y las mira por encima del hombro, no puede llegar a ser su dirigente, ni dirigirlas según la línea del Partido, no puede instruir las ni mucho menos aprender de ellas. En esta forma, los lazos del Partido con las masas se rompen y el Partido va hacia su liquidación, hacia su aniquilamiento.

Es importante que las organizaciones del Partido intensifiquen su trabajo tendente a unir a las amplias masas trabajadoras, obreros, campesinos pobres y medios, intelectuales patriotas, en el seno del Frente Democrático, dedicando un particular cuidado a la mayor consolidación de la alianza de la clase obrera con los campesinos pobres y medios, bajo la dirección de la clase obrera, en la lucha por la realización de la línea del Partido, por la marcha hacia el socialismo.

Hay que reforzar y acrecentar entre las masas populares su amor y su profundo respeto por nuestro ejército, defensor y garantía de las fronteras del país, de la independencia de la Patria, fiel guardia de las conquistas socialistas y de los intereses de nuestro pueblo.

El Comité Central del Partido, como resultado de todo el análisis hecho en el XI Pleno, ha adoptado decisiones muy importantes, que anulan todas las decisiones y las medidas injustas tomadas en situaciones malsanas, y ellas tienen como objetivo fortalecer la dirección del Partido, consolidar el Partido, vivificar su trabajo y colocarlo sobre justas bases marxista-leninistas.

Es el deber de las organizaciones del Partido y de cada militante desplegar al máximo sus esfuerzos para aplicar, en el espíritu de este análisis, cuanto antes y lo mejor posible estas decisiones.

INDICE

PREFACIO

VII

PRIMERA PARTE

1942

INFORME PRESENTADO ANTE LA PRIMERA CONFERENCIA CONSULTIVA DE ACTIVISTAS DEL PARTIDO COMUNISTA DE ALBANIA (8 de abril de 1942)	3
1) La situación en el Partido	8
2) El trabajo educativo, político y teórico	22
3) Sobre la cantidad de militantes del Partido (sobre los cuadros)	26
4) La disciplina en el seno del Partido	31
LLAMAMIENTO A LOS CAMPESINOS ALBANESES (Julio de 1942)	33
EDITORIAL DEL PRIMER NUMERO DE «ZËRË I POPULLIT» (25 de agosto de 1942)	41
FRENTE AL FRACASO DE SUS PLANES LA LUOGOTENENZA Y LOS TRAIADORES BUSCAN UN MODUS VIVENDI (Noviembre de 1942)	46
CIRCULAR DIRIGIDA A LAS ORGANIZACIONES DEL PARTIDO DE LA REGION DE TIRANA SOBRE EL FORTALECIMIENTO DEL PARTIDO Y DEL ESPIRITU REVOLUCIONARIO (Noviembre de 1942)	63

1943

ASI LUCHA EL PUEBLO ALBANESE (Por montes y valles con los destacamentos guerrilleros y de voluntarios)

que combaten impetuosamente al ocupante fascista) (Enero de 1943)	73
CARTA DIRIGIDA AL COMITE REGIONAL DE KORÇA DEL PARTIDO COMUNISTA DE ALBANIA SOBRE LA ACTITUD A ADOPTAR HACIA EL «BALLI KOM- BËTAR» (Enero de 1943)	81
«LAS DIRECTRICES DE LA INTERNACIONAL CO- MUNISTA Y LA LUCHA DE LIBERACION NACIO- NAL» (Informe presentado en la reunión del CC del PCA) (Febrero de 1943)	90
CARTA DIRIGIDA AL COMITE REGIONAL DE KORÇA DEL PARTIDO COMUNISTA DE ALBANIA SOBRE LA DISOLUCION DEL GRUPO «ZJARRI» Y SOBRE LA REEDUCACION DE SUS MIEMBROS (7 de mar- zo de 1943)	117
CIRCULAR SOBRE LA ORGANIZACION DEL EJER- CITO DE LIBERACION NACIONAL (10 de abril de 1943)	124
CIRCULAR SOBRE LA CREACION DE LA ORGANI- ZACION ANTIFASCISTA DE MUJERES ALBANE- SAS (14 de abril de 1943)	128
ORIENTACION DADA AL COMITE REGIONAL DE VLORA DEL PARTIDO COMUNISTA DE ALBANIA PARA LA LIQUIDACION DEL GRUPO FRACCIO- NALISTA DE SADIK PREMTE (3 de mayo de 1943) .	132
CIRCULAR SOBRE LA LIQUIDACION DEL GRUPO FRACCIONALISTA DE SADIK PREMTE EN LA OR- GANIZACION DE VLORA (17 de junio de 1943) . . .	138
CIRCULAR ACERCA DE LA CREACION DE LAS GRANDES FORMACIONES GUERRILLERAS Y EN PARTICULAR DE LA I BRIGADA DE CHOQUE (20 de junio de 1943)	155
SALUDO DIRIGIDO A LA PRIMERA CONFERENCIA DE LA ORGANIZACION DE LA JUVENTUD CO- MUNISTA DE ALBANIA (Junio de 1943)	158
CARTA DIRIGIDA AL COMITE REGIONAL DE TIRA- NA DEL PARTIDO COMUNISTA DE ALBANIA SO- BRE LA NECESIDAD DE ACTIVAR LA ORGANIZA-	

ACION Y REFORZAR EL TRABAJO ORGANIZATIVO Y POLITICO (1 de agosto de 1943)	162
CARTA DIRIGIDA AL COMITE REGIONAL DE GJIROKASTRA DEL PARTIDO COMUNISTA DE ALBANIA SOBRE LA ACTITUD HACIA LAS MISIONES MILITARES INGLESAS (16 de agosto de 1943)	170
CARTA DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ALBANIA DIRIGIDA AL COMITE REGIONAL DE VLORA DEL PCA SOBRE LA CONSTITUCION DEL ESTADO MAYOR GENERAL DEL EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL ALBANES, SOBRE LAS NEGOCIACIONES CON EL «BALLI KOMBËTAR» Y SOBRE LA DENUNCIA DEL OPORTUNISMO DE YMER DISHNICA EN MUKJE (17 de agosto de 1943)	172
INTERVENCION ANTE LA SEGUNDA CONFERENCIA DE LIBERACION NACIONAL (DE LABINOT) SOBRE LA ACTITUD ADOPTADA FRENTE A LAS DIVERSAS CORRIENTES FUERA DEL MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL (6 de septiembre de 1943)	184
DIRECTRICES SOBRE LA SITUACION DESPUES DE LA CAPITULACION DE LA ITALIA FASCISTA (10 de septiembre de 1943)	204
CARTA DIRIGIDA AL CAMARADA HAXHI LLESHI ACERCA DE LA INSTAURACION DEL PODER POLITICO Y MILITAR EN KRUIJA Y EN DIBRA Y SOBRE LA ACTITUD A MANTENER HACIA LA MINORIA MACEDONIA (24 de septiembre de 1943)	219
CARTA DIRIGIDA AL COMITE REGIONAL DE BERAT DEL PARTIDO COMUNISTA DE ALBANIA EN LA CUAL SE CRITICA SU ACTITUD OPORTUNISTA HACIA EL «BALLI KOMBËTAR» Y SE LE ENVIAN INSTRUCCIONES PARA EL FORTALECIMIENTO DE LOS CONSEJOS DE LIBERACION NACIONAL (26 de septiembre de 1943)	224
CARTA DIRIGIDA A VUKMANOVICH TEMPO EN RESPUESTA A SUS CALUMNIOSAS ACUSACIONES CONTRA EL ESTADO MAYOR DEL GRUPO DE LA REGION DE DIBRA Y EL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ALBANIA (29 de octubre de 1943)	232

DIRECTRICES ACERCA DEL FORTALECIMIENTO DE LAS RELACIONES CON LA UNION SOVIETICA, DE LA ACTITUD A ADOPTAR HACIA EL «BALLI KOMBËTAR», EL «LEGALITETI» Y LAS MISIONES MILITARES INGLESAS, DEL REFORZAMIENTO DEL FRENTE, DE LOS CONSEJOS, DEL EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL, DEL PARTIDO Y DE LAS DEMAS ORGANIZACIONES ANTIFASCISTAS (3 de noviembre de 1943)	235
CARTA DIRIGIDA AL COMITE REGIONAL DE BERAT DEL PARTIDO COMUNISTA DE ALBANIA, EN LA QUE SE CONDENAN LOS DEBILES LAZOS CON EL COMITE CENTRAL Y EL COMPROMISO CON LOS ALEMANES EN BERAT (5 de noviembre de 1943)	267
CARTA DIRIGIDA AL COMISARIO POLITICO DEL BATALLON DE BËRZESHTA SOBRE LA NECESIDAD DE ABASTECERSE DE VIVIRES Y DE ELEVAR EL ESPIRITU COMBATIVO DEL BATALLON (8 de noviembre de 1943)	269
1944	
CARTA DIRIGIDA AL CAMARADA NAKO SPIRU SOBRE LA SITUACION CREADA POR LA CAMPAÑA ENEMIGA DE INVIERNO Y SOBRE LA NECESIDAD DE REFORZAR LA PROPAGANDA Y LA PRENSA DEL PARTIDO (Febrero de 1944)	273
CARTA DIRIGIDA AL CAMARADA NAKO SPIRU EN LA CUAL LE ANUNCIA QUE EL ESTADO MAYOR GENERAL DEL ELNA HA LOGRADO SALIR DEL CERCO Y QUE EL ELNA PASA A LA CONTRAOFENSIVA (Marzo de 1944)	282
CARTA DIRIGIDA AL CAMARADA MEHMET SHEHU ACERCA DE LA PRESERVACION DE LOS PRINCIPALES CUADROS POLITICOS Y MILITARES (14 de abril de 1944)	287
CARTA DIRIGIDA A LA SECCION POLITICA DE LA I BRIGADA DE CHOQUE SOBRE LA NECESIDAD DE EDUCAR Y TEMPLAR A LOS COMUNISTAS Y	

A LOS GUERRILLEROS DESDE EL PUNTO DE VISTA IDEOLOGICO Y POLITICO (22 de abril de 1944)	290
ORIENTACIONES SOBRE EL FUNCIONAMIENTO Y LAS TAREAS DE LAS ORGANIZACIONES DEL PARTIDO EN EL EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL (Abril de 1944)	294
INFORME PRESENTADO ANTE EL I PLENO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ALBANIA (15 de mayo de 1944)	311
INFORME PRESENTADO ANTE EL I CONGRESO ANTIFASCISTA DE LIBERACION NACIONAL (24 de mayo de 1944)	348
CIRCULAR PARA LA POPULARIZACION DE LAS DECISIONES DEL I CONGRESO ANTIFASCISTA DE LIBERACION NACIONAL DE PERMET (15 de junio de 1944)	366
RESPUESTA A LA NOTA DEL GENERAL WILSON COMANDANTE DEL ESTADO MAYOR ALIADO DEL MEDITERRANEO (12 de julio de 1944)	373
CIRCULAR ACERCA DE ALGUNAS MODIFICACIONES EN LAS FORMAS DE ORGANIZACION DEL PARTIDO EN EL EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL (17 de agosto de 1944)	377
INFORME PRESENTADO ANTE LA SEGUNDA REUNION DEL CONSEJO ANTIFASCISTA DE LIBERACION NACIONAL DE ALBANIA (20 de octubre de 1944)	386
DECLARACION DEL GOBIERNO DEMOCRATICO DE ALBANIA, PRESENTADA ANTE LA II REUNION DEL CONSEJO ANTIFASCISTA DE LIBERACION NACIONAL DE ALBANIA (23 de octubre de 1944)	411
DISCURSO PRONUNCIADO EN EL PRIMER CONGRESO DE LA UNION DE MUJERES ANTIFASCISTAS ALBANESAS (4 de noviembre de 1944)	415
NUESTRO EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL (Noviembre de 1944)	420

DISCURSO PRONUNCIADO CON OCASION DEL DIA DE LA INDEPENDENCIA Y DE LA ENTRADA DEL GOBIERNO DEMOCRATICO EN TIRANA (28 de noviembre de 1944)	427
---	-----

SEGUNDA PARTE

1945

NOTA DIRIGIDA A LOS GOBIERNOS DE LOS ESTADOS ALIADOS: INGLATERRA, UNION SOVIETICA Y ESTADOS UNIDOS, EN NOMBRE DEL GOBIERNO DEMOCRATICO DE ALBANIA, POR LA CUAL SE SOLICITA EL RECONOCIMIENTO DEL GOBIERNO DEMOCRATICO DE ALBANIA Y EL ESTABLECIMIENTO DE RELACIONES DIPLOMATICAS (4 de enero de 1945)	441
LA JUVENTUD EN LA LUCHA Y EN EL TRABAJO (5 de mayo de 1945)	445
DISCURSO PRONUNCIADO CON MOTIVO DE LA INAUGURACION DE LA ESCUELA DEL PARTIDO (25 de mayo de 1945)	452
INFORME PRESENTADO EN EL IV PLENO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE ALBANIA (17 de octubre de 1945)	456
SALUDO AL PRIMER CONGRESO DE LOS SINDICATOS (31 de octubre de 1945)	494
EXIGIMOS LA EXTRADICION DE LOS CRIMINALES DE GUERRA (23 de diciembre de 1945)	497

1946

DISCURSO PRONUNCIADO EN LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE CON MOTIVO DE LA DIMISION DEL GOBIERNO (11 de enero de 1946)	500
--	-----

ENTREVISTA CONCEDIDA A LOS PERIODISTAS DE LA CAPITAL (26 de enero de 1946)	503
INFORME PRESENTADO ANTE EL V PLENO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ALBANIA (21 de febrero de 1946)	508
PROGRAMA DEL PRIMER GOBIERNO DE LA REPUBLICA POPULAR DE ALBANIA PRESENTADO ANTE LA ASAMBLEA DE LA RPA (24 de marzo de 1946)	552
DEMANDA DIRIGIDA A LA CONFERENCIA DE MINISTROS DE RELACIONES EXTERIORES EN PARIS, ACERCA DEL DERECHO DE ALBANIA A PARTICIPAR EN LOS DEBATES SOBRE EL TRATADO DE PAZ CON ITALIA (27 de abril de 1946)	573
TESIS PARA LA REVISION DEL II PLENO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ALBANIA (<i>Informe presentado en la reunión del Buró Político del CC del PCA</i>) (9 de junio de 1946)	577
DISCURSO PRONUNCIADO EN LA CONFERENCIA DE LOS INVALIDOS (9 de julio de 1946)	611
INFORME SOBRE EL PROYECTO DE LEY GENERAL DE LOS CONSEJOS POPULARES, PRESENTADO EN LA V SESION DE LA ASAMBLEA POPULAR (5 de agosto de 1946)	616
DISCURSO PRONUNCIADO EN LA SESION PLENARIA DE LA CONFERENCIA DE LA PAZ EN PARIS (21 de agosto de 1946)	628
INFORME SOBRE LA ACTIVIDAD Y LAS NUEVAS TAREAS DEL FRENTE, PRESENTADO EN LA SEGUNDA REUNION DEL CONSEJO GENERAL DEL FRENTE DEMOCRATICO (7 de octubre 1946)	652
TELEGRAMA AL SECRETARIO GENERAL DE LA ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA PROTESTAR CONTRA LA VIOLACION DE LAS AGUAS TERRITORIALES DE LA REPUBLICA POPULAR DE ALBANIA EN EL CANAL DE CORFU POR UNIDADES NAVALES DE LA GRAN BRETAÑA, Y CONTRA LA PENETRACION DE UNIDADES NA-	

VALES DE LOS ESTADOS UNIDOS EN EL PUERTO DE DURRËS SIN EL CONSENTIMIENTO DEL GOBIERNO DE LA REPUBLICA POPULAR DE ALBANIA (11 de noviembre de 1946)	695
--	-----

1947

TELEGRAMA DIRIGIDO A LOS MINISTROS DE RELACIONES EXTERIORES DE LA URSS, DE LOS EE.UU., DE INGLATERRA Y DE FRANCIA, A TRAVES DEL CUAL SE SOLICITA QUE LA REPUBLICA POPULAR DE ALBANIA SEA INVITADA A LA CONFERENCIA DE LA PAZ CON ALEMANIA EN CALIDAD DE MIEMBRO CON PLENOS DERECHOS (12 de enero de 1947)	697
DISCURSO PRONUNCIADO EN LA ASAMBLEA POPULAR CON MOTIVO DE LA APERTURA DE LA III REUNION ORDINARIA DE LA PRIMERA LEGISLATURA (12 de julio de 1947)	700
ALBANIA Y LA VOTACION EN EL CONSEJO DE SEGURIDAD DE LA ONU (21 de agosto de 1947)	737

1948

INFORME PRESENTADO ANTE LA CONFERENCIA DE ACTIVISTAS DEL PARTIDO DE TIRANA SOBRE LOS ANALISIS Y LAS CONCLUSIONES DEL XI PLENO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ALBANIA (4 de octubre de 1948)	743
— La importancia de las cartas del Partido Bolchevique, dirigidas al Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia, y de las Resoluciones de la Kominform	743
— El Pleno de Berat y sus resultados	750
— La situación después del Pleno de Berat y las tesis del Secretario General del Partido para la revisión de este Pleno	777

-
- Las relaciones económicas y su desarrollo entre Yugoslavia y nuestro país 788
 - Nuestras relaciones con la Unión Soviética y la actitud de la dirección yugoslava con respecto a estas relaciones 817
 - Los análisis llevados a cabo en el VIII Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Albania y nuestros graves errores 823
 - La cuestión de la “fracción a la cabeza del Partido” 851

FE DE ERRATAS

Pág.	Línea	Dice	Debe decir
102	20-23	_____	<p><i>La movilización de todas las fuerzas patrióticas debe ser realizada por abajo y por arriba.</i></p> <p><i>En la movilización por abajo las masas campesinas deben ocupar el primer lugar. El campesinado es la clase</i></p>
456	2-3	Partido del Trabajo	Partido Comunista
629	6	la decisión no haber	la decisión de no haber
683	33	sus dere-	sus derechos.
699	10	convidada	invitado
860	27	plantear	plantearla